Camino por la Mixteca

Un testimonio y documentos para la microhistoria de San Juan Achiutla y la Mixteca Alta en el estado de Oaxaca

Memorias

Raúl Ruiz Bautista



2010

Año del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicanas

Camino por la Mixteca

Un testimonio y documentos para la microhistoria de San Juan Achiutla y la Mixteca Alta en el estado de Oaxaca

Memorias

Raúl Ruiz Bautista

México, D. F.

2010

Año del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicanas

972.74
R85c

Ruiz Bautista, Raúl
Camino por la Mixteca [texto] : un testimonio y documentos para la microhistoria de San Juan Achiutla y la Mixteca Alta en el estado de Oaxaca. Memorias / Raúl Ruiz Bautista ; comp. Familia Ruiz Mondragón. -- México : [Los compiladores], 2010.
297 p. : fots.
2010 Año del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicanas
ISBN 978-607-00-3376-6

1. RUIZ BAUTISTA, RAÚL, 1922-2005 – BIOGRAFÍA 2. RUIZ BAUTISTA, RAÚL, 1922-2005 – CORRESPONDENCIA, MEMORIAS, ETC. 3. CARRETERAS – CONSTRUCCIÓN - SAN JUAN ACHIUTLA, OAXACA 4. CAMINO SAN FELIPE IXTAPA - SAN AGUSTÍN TLACOTEPEC – CONSTRUCCIÓN 5. SAN JUAN ACHIUTLA, OAXACA – HISTORIA 6. SAN JUAN ACHIUTLA, OAXACA – VIDA SOCIAL Y COSTUMBRES 7. SAN JUAN ACHIUTLA, OAXACA – FIESTAS Y CEREMONIAS 8. MIGRACIÓN INDÍGENA - SAN JUAN ACHIUTLA, OAXACA 9. SAN JUAN ACHIUTLA, OAXACA – CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS I. Familia Ruiz Mondragón, comp. II. t.

Catalogación en la fuente: GYVA

Primera edición: junio de 2010

ISBN: 978-607-00-3376-6

Impreso y hecho en México

"...aquel varón, no de magna riqueza, mas lleno de fe,"

Marco Tulio Cicerón
Catón el Mayor: de la vejez

"La historia universal y las historias nacionales están pobladas de gente 'importante': estadistas y milites famosos por sus matanzas, explotadores ilustres o intelectuales soberbios y cobardes. Los actores de la vida menuda rara vez merecen los apelativos de sabios, héroes, santos y apóstoles."

Luis González y González
Otra Invitación a la Microhistoria

"…en ninguna forma la Revolución ha hecho algún mejoramiento a nuestros pueblos que, olvidados, siguen viviendo su propio destino, su propia miseria, sin ninguna esperanza, más que la de que algún día sus hijos se abran paso hacia una vida mejor…"

Raúl Ruiz Bautista
Manifiesto convocando a la construcción del camino Ixtapa-Tlacotepec, 1949

Índice

INTRODUCCIÓN

La publicación de estas memorias en 2010 coincide con la celebración del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución mexicanas. Hemos tenido la oportunidad de saber por el notable Enrique Krauze que ambos hechos, las dos celebraciones históricas y esta publicación se vinculan. Dijo Krauze:

> Cabría pensar en conmemorar no dos fechas sino dos siglos. México es una construcción milenaria, pero como nación es una construcción de doscientos años a la cual han contribuido innumerables personas, no solamente los caudillos de 1810 o de 1910 o los políticos, **es una construcción a la que han contribuido empresarios, ingenieros, escritores, artistas y sobre todo el pueblo mexicano, el anónimo pueblo mexicano**.
> Nuestra historia ha sido afectada demasiado por el poder. El poder y sus mitos y entre sus mitos centrales está esa extraña continuidad de los tres momentos traumáticos: la conquista, la independencia y la revolución, **como si los largos cinco siglos de relativa paz o de construcción centenaria de este país, construcción de valores, de cultura, de arte, de empresa, de infraestructura fueran de menor importancia** que los momentos violentos y traumáticos.
> En 1985, al celebrarse el 75 aniversario de la revolución, Luis González y Federico Katz tuvieron la gran idea de apelar a los pueblos de México [...], inventaron la idea de convocar a un concurso para que la gente contara como fue su pueblo en la Revolución mexicana, llegó un alud de documentos y de narraciones maravillosas, por primera vez se le daba voz a la gente para que contara como fue su pueblo en la Revolución. **Me gustaría mucho que hubiera una convocatoria a través de las escuelas a los maestros y estudiantes para que nos contaran** no cómo fue su pueblo en la Revolución Mexicana —ya pasaron 100 años— sino **qué conmemora su pueblo, qué ha construido su pueblo, qué enorgullece a su pueblo en estos doscientos años**.[1]

Entonces estas memorias e historia documental, bien pueden ser consideradas parte, bien pueden reclamar su lugar en las recapitulaciones del 2010 y de nuestra historia local, "historia matria" como la llamaría don Luis González y González, el conspicuo microhistoriador tan bien citado por Krauze, ya que en ellas queda muestra, parte del rastro de qué hicimos o trabajosamente alcanzamos a hacer en la Mixteca Alta oaxaqueña en el último siglo.

Siguiendo esta línea de pensamiento, esta autobiografía —camino de vida— no es la historia de un político, de un alto funcionario, de un intelectual notable; de un

[1] *Discutamos México*. Programa Cero. Transmitido por Canal 11 el 25 de enero de 2010. Moderador: Alonso Lujambio. Participantes: Roger Bartra, Enrique Krauze y José Woldenberg. Recuperado el 10 de febrero de 2010 en http://www.discutamosmexico.com.

empresario exitoso, de un militar con innúmeras hazañas o de un gran escritor, es la ruta de un mixteco común, Raúl Ruiz Bautista, y de un grupo de personas, —unas de ellas sí notables— que se impusieron acciones merecedoras de ser narradas.

Ésta tampoco es la historia de una gran vía de comunicación —camino material— como la Carretera Panamericana, el Tren Transiberiano o del Canal de Panamá o de Suez. No de una supercarretera nacional, ni siquiera de una de las carreteras más conocidas de Oaxaca o de una de sus regiones. Es la de un necesarísimo camino —hoy, cuando esto se escribe, aún en buena parte de terracería— que inició con una proclama y un plan para algunas decenas de kilómetros que van de San Felipe Ixtapa a Tlacotepec, en las montañas de la Mixteca Alta, estado Oaxaca; vía que a la brevedad, en justicia, debe ser pavimentada. Si antes de 1948 la región estuvo castigada al olvido y al aislamiento, hoy la falta de esa pavimentación es una segunda condena, una nueva y ominosa marginación.

El camino ha sido la vía por la que entrarían o ayudaría para que llegaran o se desarrollaran otros adelantos: obviamente el transporte mecanizado, la energía eléctrica, el teléfono, red de agua potable, los servicios de salud, obras hidráulicas, el incremento de la aún escasa actividad comercial. No debe quedar desapercibido uno de los últimos progresos realizados por algunos miembros de la comunidad de San Juan Achiutla: el proyecto y apertura en 2008 de la negociación La Casa del Abuelo, que proporciona servicios de Internet, y que hoy conecta a San Juan con la información del mundo.

A la autobiografía

Este libro es parte de la historia de la lucha contra la ignorancia y el aislamiento, por el derecho a formar parte ya no sólo de una pequeña región montañosa, de un conjunto de poblaciones vecinas, sino de un país. De pasar de vivir las tradiciones, unas inestimables otras entumecedoras, a también participar de la modernidad de México. De la lucha por obtener legítimamente recursos para apoyar el desarrollo básico de una pequeña población, y de un conjunto de pueblos en la Sierra Mixteca hasta entonces relegados.

Persona de inquietudes es como podría definirse a Raúl Ruiz Bautista, pues como se verá en estas memorias, siempre se apasionó por emprender acciones que lo sustrajeran del destino que le era previsible: ser un campesino pobre. Quizá obedeciendo los deseos de su padre, emprendió muy joven acciones que incluso rebasaron con mucho su propia condición económica y que en nada le redituaron un ingreso o beneficio. Esto, contrario a las prácticas comunes en nuestro país: la migración definitiva para olvidar y renegar por siempre de su origen indio y campesino, o el supuesto compromiso con el progreso social de la región que oculta como último motivo el personal avance, o el triunfo económico para retornar a su pueblo a exhibirlo —a veces ostentosamente— a una comunidad agrícola con necesidades irresueltas.

Durante su juventud Raúl logró ser maestro rural impulsado por su padre y su madre; cuando su destino era retornar a su pueblo en la Sierra Mixteca a enseñar, tornó la vista a la Gran Capital; cuando pudo convertirse en un asalariado en la Ciudad, se fue de bracero a los Estados Unidos; cuando pudo haber permanecido en el trabajo agrícola en Norteamérica, retornó a su pueblo con algún dinero para

rescatar las pocas propiedades empeñadas para sufragar gastos; cuando pudo haber hecho una vida adaptable otra vez como empleado de bajo rango y llevar una vida monótona, optó por lanzar su Manifiesto carretero; cuando pudo haber aprovechado esa labor para obtener algún dividendo o una mejor colocación, fue un trabajador de bajos ingresos que necesitó un segundo empleo en las madrugadas para sostener a su familia, sin que esto le impidiera —como tercera ocupación sin sueldo— seguir impulsando su proyecto junto con sus inestimables paisanos. Cuando el gobierno del estado de Oaxaca, el distrito y municipio de Tlaxiaco y varias poblaciones y personas de la región y del propio terruño daban la espalda al proyecto, él y un grupo de excelentes achiutlences y mixtecos, prominentemente y a la cabeza don Rutilio Ruiz Hernández, porfiadamente continuaron en su empeño por la construcción de ese camino, logrado a base de la mano de obra de una multitud de paisanos, hombres y mujeres mixtecos que han quedado en el anonimato. Valga este testimonio como reconocimiento a ellos. Se debe advertir que San José de Gracia fue el primer poblado en unirse a la proclama, siendo los josefinos modelo de congruencia, disposición y constancia a lo largo de toda su participación.

Este escrito es importante como una historia contra el destino, una historia contra la inmovilidad, de conocer, de saber más, de ser parte de todo lo nuevo que México fue ofreciendo a su gente, a veces a cuentagotas. De no resignarse, de ir siempre más allá. Es un testimonio significativo para la historia de las Escuelas Normales Rurales, que son en sí mismas una historia; para las comunicaciones e historia caminera, pues es un escrito de los detalles, a veces ingratos, de la construcción de un camino en una pequeña región de la Mixteca Alta, pero que dadas las condiciones de México en los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado, representaba una empresa colosal, que emprendió con gran alegría y entusiasmo un joven sin recursos económicos que andaba en sus veintiséis años. Asimismo muestra diversos documentos que atestiguan los primeros años de las políticas indigenistas en la región Mixteca.

Raúl no alcanzó a escribir otra gran parte llena de satisfacciones, logros, anhelos, sinsabores e injusticias en su vida, pero se ofrece un bosquejo de lo faltante, en un texto que hace resumen de esa otra parte de su existencia, basado en el guión del audiovisual que fue presentado por sus hijos en sus bodas de oro con Carmelita, su esposa, festejo que se llevó a cabo sólo unos meses antes de su deceso. En la parte final se narra como Raúl murió. Ambos textos hacen que las memorias queden completas.

A la historia documental

Se trata del extracto de las partes principales de la extensa correspondencia que Raúl intercambió con personas e instituciones que participaron en la creación del Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec; que colaboraron en acciones y mejoras de la Región, del municipio de San Juan Achiutla, de la escuela primaria del pueblo, así como otras actividades y obras de progreso.

El archivo cobra importancia pues para complementar esta publicación se pidió consultar el archivo municipal de San Juan Achiutla informándosenos que tal acervo no se conservó, misma situación que posiblemente priva en otros municipios, y si no ésta, sí el abandono y por ello, el deterioro y pérdida progresiva de los documentos. Escribió Octavio Paz respecto a la destrucción y pérdida de los archivos y bibliotecas

mexicanos que se trata de “un proceso de automutilación que nos ha convertido en un pueblo sin memoria.”[2]

Seguramente dar a la luz esta correspondencia revelará hechos, esfuerzos y problemas desconocidos, poco difundidos o que ya habían sido olvidados, pero que rescatarlos hoy, estamos seguros, sorprenderá a más de uno. Son parte de la historia del siglo pasado, reciente, de San Juan Achiutla y de los pueblos de la Mixteca Alta. Son una recuperación de su memoria y no pocas veces, de los nombres de las personas que nacieron, trabajaron y lucharon por, u obstruyeron a, sus pueblos y a su provincia.

En la correspondencia se verá que los trabajos de construcción del camino fueron un ingente esfuerzo que los mixtecos iniciaron casi con las puras manos en espera de materiales y herramientas que por la pobreza no podían ser adquiridas y que fueron siendo suministradas por el gobierno federal en escasas cantidades. El gobierno de Oaxaca de aquel entonces fulguró por su abandono e indiferencia, por su parca, insignificante contribución.

Sobresalen, en la correspondencia de 1951, señalamientos de actuaciones en contra de la construcción del camino de personas y/o autoridades de Tlaxiaco de aquella época, con las que tristemente, —los documentos los ponen en evidencia— se coludieron servidores públicos de la entonces Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas.

¿Es correcto, por ejemplo, que una vez que una población a la que se le ha dotado de servicios como los de salud, escolares o telefónicos o de agua potable, actúe para que los demás poblados no los tengan, no les sean dotados o les sean proveídos unos de menor calidad, y deban continuar recurriendo a esa población para obtenerlos? Precisamente por esas prácticas el País, el Estado, la Región no avanzan, porque quienes están en una posición política y económica de bonanza impiden, procuran que los demás no prosperen para explotarlos.

Jamás México podrá ser un mejor país y se seguirá hundiendo, mientras diversas cúpulas políticas y económicas nacionales, estatales y regionales (las de hoy como las de ayer) tengan tales valores y prácticas, como en este caso se aprecia. Esto es lo que son los cacicazgos: personas y grupos que, a costa del empobrecimiento, sometimiento, exclusión y atraso de poblaciones y grupos sociales, se enriquecen manteniéndose como sus intermediaros de bienes y servicios públicos o comerciales, haciendo explotación económica de dicha intermediación. Ganan unos, perdemos todos.

De ahí la importancia de la pavimentación del camino, que dista mucho de que vaya a arruinar a algún poblado y a enriquecer a los pueblos de la ruta. Nada justifica que las poblaciones que se ubican entre Ixtapa y San Juan Achiutla (el pueblo de donde nació la iniciativa del camino) hoy no tengan un acceso más rápido y económico. Su pavimentación es una cuestión incluso ética.

Algunas muy notables personas y hechos posibilitaron el avance y finalización de la construcción: el Dr. Alfonso Caso y Andrade, insigne antropólogo investigador de la cultura Mixteca, entonces director general del Instituto Nacional Indigenista; el Ing. Miguel García Cruz, entonces Secretario General del IMSS y diputado, mixteco de Cuanana; el Dr. Manuel Hernández Hernández oriundo de San Miguel Tixá, presidente de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños, también diputado

[2] Paz, Octavio, *Sor Juana Inés de la Cruz o las Trampas de la Fe,* Ed. Seix Barral. México, 1982, p. 175 Col. Biblioteca Breve.

en aquellos tiempos. Su apoyo y ayuda fue cardinal. El ingeniero García Cruz y el Dr. Hernández merecen, están en espera de que los mixtecos también escribamos y difundamos su historia.

Al leer estos documentos la figura de don Rutilio Ruiz Hernández se va acrecentando. A no dudar y como es sabido, el gran peso de la coordinación de los trabajos de construcción del Camino recayó sobre él. Una voluntad acerada como la suya era necesaria para tal tarea. Por su capacidad de trabajo, organización y cultura —evidenciada por sus escritos— se le elegía, se le asignaban toda clase de nombramientos —junto con sus responsabilidades— locales y regionales: presidente del Comité Pro-Camino Ixtapa-Tlacotepec, presidente del Comité Indigenista Regional, presidente del PRI en San Juan Achiutla; representante de Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal, testigo de los acuerdos de límites entre San Miguel Achiutla y San Bartolomé Yucuañe y más. Todo esto sin convertirse en cacique, ralea que históricamente ha aplastado a la región, a Oaxaca, al País. San Juan Achiutla recuperará ahora memoria detallada de Don Rutilio y no sólo de él.

Raúl además de haber lanzado el proyecto, al tiempo se convirtió en el contacto, en el representante oficial en la ciudad de México, no sólo de San Juan Achiutla sino de los pueblos de la Región, principalmente para las gestiones del Camino, donde trató desde a empleados y funcionarios medios, hasta al secretario de Comunicaciones y Transportes, al Secretario General del IMSS, al director general del Instituto Nacional Indigenista, directores generales de la Secretaría de Educación Pública, al presidente de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños —como se ha dicho— y a miembros del Congreso. También encaminó recursos básicos, primordiales para su escuela primaria en Achiutla, la infraestructura básica incipiente del poblado, esfuerzo al que se irían uniendo invaluables paisanos en la Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal, organización que fundó para beneficio de su Pueblo. Su acción, personal u organizada, se prologaría, con diferentes intensidades y en diferentes etapas, por cuarenta y cinco años de su vida.

Raúl también hizo trabajos muy sencillos para la población, como el cotizar y adquirir en la Ciudad de México y enviar —a veces obsequiar a su Pueblo— diferentes utensilios, desde banderas hasta instrumentos musicales. El sello del Comité Pro-Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec fue uno de sus primeros encargos y obsequios.

Finalmente se verá que el epigrama de Cicerón que inicia este documento "... aquel varón, no de magna riqueza, mas lleno de fe," se aplica a don Rutilio y a Raúl, a ambos, que eligieron una senda que fue más allá de resolver su vida personal.

Para el lector ajeno a la Mixteca, se debe considerar que el tiempo en que se inició la construcción del Camino en San Juan Achiutla y en la región, la gente vivía en jacales de palos cuyas rendijas eran selladas con barro, techos de palma, pocas casas eran de adobe, todas o la enorme mayoría con piso de tierra. Que aún, en forma milenaria, se molía el nixtamal en metate y se usaba la leña para hacer tortillas y cocinar en un fogón al nivel del suelo. No había energía eléctrica, para alumbrarse se utilizaba ocote o lamparitas de lámina que consumían petróleo. Las personas usaban vestidos, pantalones, camisas de manta, algunos pocos de gabardina; guaraches de correa para calzarse o iban descalzos, sombrero de palma los hombres, reboso las mujeres; no había agua potable, ni fosas sépticas, menos drenaje. Se carecía de asistencia de auxilio médico o sanitario, para obtener esta atención había que tener dinero —que

no se tenía— y caminar enfermo horas y horas, o soportar el padecimiento y curarse solo o con remedios tradicionales, o morir. Las mercancías se acarreaban a las plazas en bestia o a cuestas, había que salir de madrugada, aún de noche y caminar cinco o seis horas para ir a vender —rematar a los especuladores— frijol, maíz, chiles, jitomates, anonas, limas, un carnero o un chivo. Era normal ver a los tejedores de palma —pastores a la vez— elaborando tehuizotes[3], tenates[4], fajas o sombreros para vender por docena por unos cuantos centavos en Tlaxiaco o en Teposcolula a felices, gordos acaparadores. Los niños vestían la única, raída muda de manta, de dril o de gabardina que tenían, mayormente se usaban gabanes, una chamarra era rara. Los alimentos eran frijoles, guajes, chile, aguacate criollo (el Hass, que lo introdujo don Jesús A. Ruiz Sánchez llevándolo de Atlixco, no había llegado) y tortillas, un huevo sin bien les iba, café, pan si se había traído de la plaza donde se hubiera ido a comerciar. Los utensilios eran bateas de madera, jícaras, trastos de barro, el peltre era un lujo, era el plato fino; el plástico todavía no llegaba. La mayoría dormía en un petate en el suelo, algunos en una pequeña cuneta conforme al cuerpo, cubiertos con alguna cobija. Los piojos y pulgas, como la desnutrición y el hambre, tristemente, no eran raros. El alcoholismo cobraba no pocas presas. El trabajo era el del campo, en los pequeños terrenos o como jornaleros en el pueblo o fuera de él. Como se cuenta en la historia documental, los años de secas eran de hambre y migración.

El periodo que abarca este trabajo va de la segunda década del siglo pasado hasta el año de 2005, año de la muerte de Raúl.

Al final aparecen dos breves entrevistas hechas en 2009 por la doctora en sociología, Laura Ita Andehui Ruiz Mondragón, su hija, a dos de los achiutlenses que muy jóvenes, participaron en la construcción del camino.

Esta memoria de un proyecto y parte de la historia de una región en un lapso del siglo XX, sale a la luz gracias al detallado trabajo que Raúl hizo, no sólo con cariño sino otorgándole un alto valor, de colectar y organizar su archivo sobre el Camino Ixtapa-Tlacotepec. Está organizada cronológicamente como él la dejó. Hemos agregado la clasificación por tema para facilitar a quien la consulte localizar el contenido de su interés, así podrá seguir el tema referido al **Camino**, a la **Escuela**, al **Centro Coordinador Indigenista**, a la **Fiesta Patronal,** a **Vanguardia Progresista**, etcétera. Las partes van **en negritas.** Se ha procurado mantener los nombres de todos los que firmaron los escritos o son mencionados en ellos, por lo que los diferentes poblados podrán reconocer a aquellos sus habitantes "característicos", como se decía entonces, hoy decimos destacados o sobresalientes, que fueron parte, para bien las más de las veces, pero también para mal en algunas, de esta aventura.

Agradecimientos

Algunos de los documentos que se incluyen pertenecen a lo que se conservó del archivo de don Rutilio Ruiz Hernández (cada documento perteneciente a éste lo indicamos con la nota al pie "Archivo RRH") y del profesor y ex presidente municipal de San Juan, Neftalí Ruiz Sánchez (identificables con la nota "Archivo NRS"), dichos

[3] Tehuizote: cesto de palma de tejido abierto para escurrir el nixtamal, maíz cocido en agua de cal, típico de la Mixteca Alta.

[4] Cesto hondo tejido de palma que lleva un mecapal o banda también de palma, que puesta en la frente sirve para cargarlo pendiendo sobre la espalda, típico de la Mixteca Alta.

documentos nos fueron proporcionados por Marco Antonio Ruiz Cristóbal (hijo de Neftalí, nieto de don Rutilio) y su madre, doña Amparo Cristóbal.

También el Ing. Gabriel E. Hernández Palacios, hijo del doctor Manuel Hernández Hernández, y su esposa doña Hermelinda Sánchez Guerrero, nos permitieron acceder al archivo y biblioteca del Doctor obteniéndose algunos documentos, fotografías y referencias, así como el documento biográfico del facultativo, información con la que se elaboró la nota biográfica que aparece en este escrito. También lo identificamos con una nota de pie.

Gerardo Antonio Contreras Guerrero, actuario, políglota, maestro de enseñanza media superior, colaboró en la corrección dactilográfica del escrito.

A las personas mencionadas, la familia Ruiz Mondragón les agradece.

Esperamos que esta publicación sea parte de reflexiones y acciones que contribuyan a crear actividades económicas y cambios que permitan a los mixtecos permanecer y progresar como tales, desarrollar y modernizar sus pueblos, mantener su cultura y vivir con decoro en nuestra tierra.

Con el afecto inextinguible de Raúl Ruiz Bautista a su origen mixteco y familia campesina, por su tierra San Juan Achiutla, por su Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal, por su estado natal Oaxaca y su ser oaxaqueño, aquí entregamos a ustedes, a su nombre, éste, su escrito y su trabajo de compilación.

Carmen Mondragón Rojas e hijos: Raúl, Blanca Estela, Eduardo, Laura Ita Andehui, Araceli Mónica y Ariel.

MEMORIAS

Para Camelín, mi esposa



Raúl Ruiz Bautista

CAPÍTULO I

Raúl describe quiénes, a qué lugares y en qué se emplearon las primeras personas que luego de la segunda década del siglo XX, salieron de San Juan Achiutla a trabajar, así como las festividades de su Pueblo.

Los primeros en salir

Los primeros en salir del pueblo de San Juan Achiutla, estado de Oaxaca fueron los trabajadores. Hacia fines de la segunda década del presente siglo, cuando aún no se restablecía el país de la primera revolución del Siglo XX, los campos de la semidesértica Mixteca Oaxaqueña, no producían lo necesario para el sustento de las familias campesinas, tampoco había donde trabajar para ganar un salario para comprar lo más indispensable para el consumo familiar, como por ejemplo: café, azúcar, arroz, manteca, ropa, guaraches, cobijas, velas para alumbrarse; así como algunos accesorios para el trabajo tales como rejas para el arado, hoces, machetes o hachas.

Esta fue la razón que motivó el principio de la emigración de los campesinos de estas tierras hacia las ciudades de Río Blanco, Orizaba, Córdoba, Potrero Viejo, Santa Rosa y otros lugares del rico estado de Veracruz. Algunos se acomodaron en las fábricas de hilados y tejidos, otros en la Cervecería Moctezuma y muchos otros en el campo recolectando café, cortando caña y demás labores propias de la agricultura.

Fueron primeramente hombres entre veinte y cuarenta años los primeros en salir del pueblo de San Juan Achiutla, simpático pueblecillo que se encuentra aproximadamente a 175 kilómetros al noroeste de la ciudad de Oaxaca, y a 55 al noreste de la ciudad de Tlaxiaco.

Se pusieron de acuerdo seis de ellos y comenzaron a hacer los preparativos para emprender el viaje, pues la información de aquellas otras poblaciones la habían obtenido de gente que anduvo en la bola (maderistas, zapatistas y carrancistas). Las madres y las esposas prepararon los bastimentos consistentes en totopos, frijol tostado y molido con sus respectivos recaudos como son el epazote seco, chile seco tostado y molido junto con la sal. También prepararon los calabazos o bules para el agua y las jícaras en las cuales tendrían que preparar con agua y en frío el frijol molido a la hora de comer.

Tomaron en cuenta también que tendrían que enfrentar la oscuridad de las noches en tierras desconocidas, quizá podrían enfrentar coyotes, víboras o salteadores de caminos, por lo tanto era indispensable ir de alguna forma preparados cuando menos con uno o dos machetes y un cuchillo, así como con cerillos y yesca con pedernal para hacer lumbre, tabaco y totomochtle[5] para hacer cigarros. Por último llevarían una cobija y una muda de ropa. Todo lo acomodaron en ayates[6] de ixtle para cargar a la espalda.

Llegó el día para emprender la aventura. El pequeño grupo salió de madrugada, no sin antes haber recibido las bendiciones de los padres o de los abuelos, asimismo, la despedida de las esposas y los hermanos y hermanas, quienes rogaron a Dios que les fuera bien y que los cuidara mucho. Cuando empezaron alejarse de una de las chozas donde se habían reunido en la noche con el fin de salir a tiempo sin tener que estar expuestos a retrasos de alguno de ellos, los perros de la casa empezaron a ladrar de manera triste, como si comprendieran que la ausencia de su amo sería larga, como realmente lo fue.

Como ya se dijo al principio, aquellos campesinos encontraron acomodo en las fábricas y en el campo, en donde empezaron a ganar dinero para enviar a sus familiares. Por cierto que los envíos los hacían por conducto de un propio, un hombre que hacía las veces de correo y que regresaba a los quince o veinte días cargado de cartas y otros encargos para sus compañeros en virtud de que en San Juan Achiutla no había oficina de correos y menos de telégrafos.

A través del tiempo, estos trabajadores regresaban al pueblo cada fin de año para estar presentes en la Navidad y en la fiesta patronal del 27 de diciembre en honor de San Juan Evangelista, pero ya regresaban mucho muy cambiados, pues ya vestían pantalones de dril y camisolas en lugar de las camisas y calzones de manta con cinta al tobillo; algunos ya calzaban zapatos en lugar de los humildes guaraches. Todo esto empezó a causar admiración y hasta envidias entre la gente del pueblo, por lo que siguieron emigrando muchos más.

Entre los primeros en salir se pueden mencionar a los siguientes; Bartolo Ruiz Trujillo, quien trabajó como caballerango en un rancho de nombre Málsaga y regresó en 1920; Romualdo Ruiz Narváez, Apolonio José Bautista, Teodoro Bautista, Julián José Rivera, Tereso Ruiz, Elías Miguel Ruiz, Agapito Ruiz y otros.

A fines de los años veinte salieron más, entre los que se puede mencionar a Gabino Pérez Narváez, Ponciano Ruiz José, Cándido Soriano y David Martínez; estos dos últimos tocaban en la pequeña banda de viento del pueblo, por lo que luego ingresaron a la banda de música de Río Blanco, Veracruz, la cual viajaba a la ciudad de México para desfilar el 20 de noviembre de cada año.

En las idas al pueblo, siempre se organizaban y se cooperaban para llevar algunos artículos religiosos para la Iglesia; sin embargo en una ocasión donaron una bandera nacional para la Escuela Municipal. El grupo era encabezado por un tal Romualdo Ruiz Narváez, quien era recibido con música y cohetes a la entrada de la población.

Don Romualdo era tan devoto, que cuando ya se sintió capaz de solventar gastos fuertes, solicitó a las autoridades del pueblo le concedieran el privilegio de ser el padrino del Santo Niño y organizar la fiesta de Navidad en el año de 1932, apoyado

[5] Hojas secas de la mazorca del maíz que se usan para forraje, envoltura de tamales, hacer cigarrillos entre otras cosas. *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. http://rae.es/rae.html, última consulta 27 de febrero de 2010. RAE en adelante.

[6] Del nahua *Ayatl*, tela rala de fibra de maguey, de palma, henequén o algodón, que amarrada por sus cuatro extremos se utiliza principalmente para cargar o recolectar cosas. RAE.

por todos sus familiares, amigos y compañeros de trabajo que, estando de vacaciones, se trasladaron a San Juan Achiutla.

Las fiestas

Para celebrar la Navidad en San Juan, hasta la fecha, se ensaya con bastante anticipación una pastorela, en la que participan entre quince y veinte personas entre jóvenes y adultos de ambos sexos, los cuales son escogidos por un individuo que hace las veces de director de la obra. Las personas escogidas son visitadas por el padrino o algún representante suyo, para solicitarles su colaboración en forma gratuita, tal como se acostumbra desde hace muchas décadas. Empiezan los ensayos en el mes de octubre y terminan el día veintitrés de diciembre. Durante todas las noches que se realizan los ensayos, el padrino o los familiares tienen que estar al pendiente de que todo vaya bien, además de que cada noche tienen la obligación de repartir a los pastores y demás personas que asisten al local donde se desarrollan los ensayos, cigarrillos, refrescos y algunas veces alguna bebida alcohólica.

El día 23 de diciembre por la mañana, el padrino ofrece al director y a los pastores, como se les llama a los actores, un desayuno consistente en café o chocolate con pan; pero si se puede también les dan de almorzar un buen caldo de carne.

La pastorela se presenta únicamente la noche del 24 de diciembre, en un escenario llamado portal, construido a base de grandes morillos o puntales de encino, que son enterrados cuando menos a un metro de profundidad en sus bases, sobre la que se arma una estructura para soportar una techumbre de cuando menos cuatro metros de altura, la que tapan con grandes petateras o cuando menos con ramas de ahuehuete, árbol que abunda en la ribera del río que recorre o atraviesa a la población de norte a sur. Los costados también son tapados con petateras y al centro se arma una tarima para que sobre ella actúen los personajes de la pastorela.

El portal se construye en un terreno bastante amplio, que es conformado convenientemente, a fin de que el público integrado por toda la gente del pueblo y los visitantes, puedan ver el desarrollo de la pastorela a la que llaman "El nacimiento del niño Jesús".

El día 24 de diciembre a eso de las 10 de la noche, empieza la pastorela, la que termina minutos antes de las 12, hora en que todos salen en procesión hacia el templo, llevando en andas un nicho con el Niño Jesús y otro con José y María, a fin de celebrar la misa de gallo, la cual termina a la una y media o dos de la mañana, hora en que todo mundo se retira a sus hogares a descansar.

El día 25 por la mañana el padrino ofrece una comida a base de arroz, mole con varias carnes: pollo, guajolote, res y carnero principalmente, y los imprescindibles frijoles refritos. Los invitados principales son las personas que actúan en la pastorela junto con sus familiares. Asisten también la autoridad municipal, la banda de música y el pueblo en general.

Por todos estos preparativos, desarrollo y culminación, pasó nuestro personaje Romualdo Ruiz Narváez en el año de 1932, al concedérsele el privilegio de ser el padrino del Santo Niño, después de haber trabajado algún tiempo en la fábrica de hilados y tejidos de Río Blanco, Veracruz, pero tuvo otro privilegio que pocos habían tenido antes que él. Se trató de que a la comida que ofreció el día 25 de diciembre, también asistió el sacerdote de la parroquia de San Miguel Achiutla, quien era muy

campechano, pues además de comer bebió de todo: aguardiente, pulque blanco, pulque compuesto con piloncillo llamado tepache, pulque de colmena o sea el que se prepara con miel de abejas. Todo le supo muy rico al sacerdote de nombre Manuel Cruz, quien perdió el control y como pudo hizo un esfuerzo para despedirse y retirarse. Sin embargo al caminar por una vereda que pasaba por un terreno donde había rastrojo de maíz recién cortado, ya no pudo con la borrachera y se quedó dormido sobre una gavilla de zacate. La gente que pasaba por ahí y lo veía se persignaba al ver al señor cura en estado inconveniente. Después de dos o tres horas de dormir la mona, ya se pudo parar y con la ayuda de otras personas que retornaban de la fiesta se pudo ir a su parroquia.

Ni bien termina la fiesta navideña, comienza la del patrón San Juan Evangelista. Las personas encargadas de organizar la fiesta son dos: una es padrino de calenda que se encarga de los actos del día 26 de diciembre y la otra es el mayordomo, que se encarga de la ceremonia del mero día 27 del mismo mes. Ambas tienen la obligación de adornar la iglesia con flores naturales y artificiales y si es necesario le cambian la ropa al Santo Patrono. El padrino da de comer a las autoridades, a los músicos y a todas las gentes que asisten a su casa el día 26, pero en forma especial invita al mayordomo y sus familiares y amigos. Al mayordomo le corresponde hacer lo mismo el día 27 después de terminada la misa, todo mundo va a comer y en forma especial corresponde la invitación al padrino y demás familiares y amigos.

Terminada la fiesta del Patrón queda la del Año Nuevo en que, aunque con menos importancia, también se hace una ceremonia a la altura de las circunstancias para despedir el año viejo y recibir con júbilo al nuevo con la ilusión de que les vaya mejor.

Para todas las celebraciones religiosas o de otro tipo, los interesados obtienen de sus familiares, compadres y amigos del mismo pueblo, ayudas que pueden ser en efectivo o en especie que le llaman *gueza*, últimas dos sílabas de la palabra zapoteca *Guelaguetza* que quiere decir "dar para recibir". El de la casa comisiona a una persona de sus confianzas para que en un local apropiado, se encargue de recibirla a nombre del padrino, mayordomo, o del interesado si se trata de otro tipo de fiesta, puede ser una boda, un bautizo, unos quince años o un funeral. El encargado de recibir las *guezas*, anota en una libreta el nombre de cada persona que lleva y entrega lo que sea, a fin de que pasado el compromiso de su representado, éste revise la libreta para conocer quienes le prestaron ayuda y de esta manera estar al pendiente de que cuando alguno de ellos tenga también alguna celebración religiosa o de otro tipo, le corresponda con la devolución de la *gueza*. Esta costumbre aliviana a las gentes para hacer frente a los gastos que se generan en las fiestas.

Allá por los años treintas, muchas personas bastante pobres, para servir a Dios, según ellos, se comprometieron a ser padrinos o mayordomos en San Juan Achiutla, pero por ser muy pobres no obtuvieron suficiente *gueza* y tuvieron que echar mano de todo lo que tenían para salir del compromiso, aunque después quedaron en la calle y la única salida que encontraron fue la de emigrar a Villa Unión y a Potrero Viejo en el estado de Veracruz, para trabajar en el corte de la caña y la recolección del café. En dichos lugares y en otros, ya trabajaban paisanos; sin embargo el clima y las enfermedades como el paludismo y la diarrea los diezmaron de manera brutal, sobre todo aquellos que habían cargado con la esposa y los hijos. Muchos de ellos no pudieron hacer fortuna y mejor se regresaron al pueblo, llevando como único recuerdo las enfermedades, las que también ahí cobraron algunas víctimas por la falta de médicos, medicinas y recursos económicos, pues no había donde trabajar para obtener dinero.

CAPÍTULO II

Como una gesta, como una micro epopeya, Raúl relata la historia de la salida a estudiar del joven Eliseo Ruiz López, el primero que partió de San Juan Achiutla para ese efecto, y de las injusticias que ello suscitó, ya que fue el inicio del rompimiento con un pasado tradicional sin perspectivas, de imposición de costumbres que impedían ir al encuentro del futuro. Raúl noveló aquellos hechos, y narra vívidamente y con mucho detalle el viaje a la ciudad de Oaxaca desde San Juan Achiutla, porque él también lo hizo junto con su padre con la misma meta: estudiar. Es la parte a la que mayor extensión dedicó.

El primer joven que salió a estudiar: Eliseo

Partamos nuevamente del simpático pueblo de San Juan Achiutla, Tlaxiaco, Oaxaca, adonde se estableció por primera vez la Escuela Rural Federal en el año de 1935, después de que esta población solamente contaba con una escuela municipal, en la que se estudiaba hasta el cuarto grado. Se aprendía a leer y a escribir, sumar, restar, multiplicar y dividir. Había un maestro para atender a los niños y jóvenes y una maestra para las niñas. El horario era de dos turnos con los mismos alumnos. Los maestros percibían un salario de quince pesos mensuales, dinero que reunían las autoridades municipales mediante un impuesto a los ciudadanos que le llamaban "capacitación".

Al llegar la Escuela Rural Federal se siguió enseñando hasta el cuarto grado, pero no se extendía ninguna constancia. El nuevo maestro que llegó en el referido año de 1935 era egresado de una Escuela Normal Rural y se llamaba Pedro Hernández, quien haciendo gala de su juventud y con muchas ganas, empezó a enseñar con nuevas técnicas cosas novedosas y modernas, pero lo más importante de su actuación fue ayudar a los muchachos de mayor edad y con deseos de superación.

Entre estos se encontraba uno de nombre Eliseo Ruiz López en ese entonces con 18 años de edad, hijo de un matrimonio de campesinos muy humildes como lo eran la totalidad de la gente de esta y muchas otras poblaciones. Se trataba de un joven muy estudioso que ya tenía por lo menos diez años asistiendo a la escuela municipal

y que además de las clases de las materias académicas, manejaba un telar rústico siendo el único que tejía artículos de lana, principalmente cobijas.

Al observarlo cierto día el nuevo maestro lo llamó a su mesa de trabajo y le dijo:

— Mira Eliseo, desde que estoy al frente de la escuela de este pueblo te he observado con detenimiento, se nota en ti el entusiasmo que tienes para estudiar, pero aquí no es el lugar para que te realices ¿Te gustaría salir de tu pueblo para ir a estudiar a otra parte?

— ¿A dónde tendría que ir, maestro? —respondió Eliseo.

— Pues mira muchacho, cerca de la ciudad de Oaxaca, la capital de nuestro Estado, hay una escuela para hijos de campesinos, se encuentra en un pueblo que se llama Cuilapan de Guerrero. Yo estudié en esa escuela pues también mis padres son campesinos de la Sierra Juárez.

— A mí sí me gustaría maestro —dijo Eliseo— pero mis padres no sé qué piensen, les voy a platicar hoy en la noche y mañana le diré a usted lo que me digan.

Por la tarde cuando el muchacho se retiró de la escuela con rumbo a su casa, iba pensando muy emocionado sobre cómo sería esa escuela de la cual le habló el maestro. No tenía idea de cómo era una ciudad como la de Oaxaca o el pueblo de Cuilapan donde se encontraba la Escuela Normal. Eliseo solamente conocía cinco o seis pequeños pueblos vecinos: San Miguel Achiutla, San Sebastián Atoyaquillo, Santa Catarina Tayata, Santa Cruz Tayata, El Rosario, Santa María Nduayaco y las cabeceras distritales de Tlaxiaco y Teposcolula. Se sentía feliz haciéndose ilusiones por conocer otros pueblos, pero sobre todo la capital del Estado.

Cuando Eliseo llegó al jacal de su familia se entabló el siguiente diálogo:

— ¡Ya llegué mamá! ¡Ya llegué papá!

— ¿Por qué vienes tan contento hijo? —le dijo su mamá.

— De verdad hijo que te veo muy alegre. ¿A qué se debe? —le dijo su padre.

— Les contaré algo muy importante. ¿Qué creen que me dijo el maestro Pedro?

— ¿Qué te dijo hijo?

— Pues me dijo que ya no estoy para seguir perdiendo el tiempo en la escuela de nuestro pueblo, también me dijo que él me puede ayudar para irme a estudiar a otra escuela muy cerca de la ciudad de Oaxaca, se trata de una escuela que se llama Escuela Normal Rural, donde él estudió. ¿Qué les parece, estará bien dejarlos con mis hermanos y hermanas y marcharme lejos de aquí?

Los papás de Eliseo se quedaron sorprendidos por lo que les estaba diciendo el joven, nomás se miraban uno al otro, casi se quedaron mudos por un instante, pero el joven intervino y les dijo:

— ¿Qué no les gustaría que yo me vaya a estudiar a la misma escuela donde estudió el maestro Pedro?

— Pues a mí sí me gustaría hijo —dijo su padre— pero quién sabe si a tu mamá le parezca bien todo lo que nos estás diciendo, yo casi no comprendo lo que todo esto representa para ti y para nosotros. A ver tú Luisa ¿cómo ves y qué opinas sobre lo que nos está diciendo nuestro hijo?

— ¡Ay Dios mío! ¿por cuánto tiempo te irías? —exclamó la madre preocupada.

— ¡Ay mamá! me imagino que serán varios años. Le preguntaré a mi maestro mañana o él les dirá cuando hablen de este asunto —contestó Eliseo.

— Oye hijo, pues es bastante tiempo lo que te llevarás estudiando —insistió triste la mujer.

— ¡Ay mujer! ¿pues qué creías que para maestro se estudia en unos cuantos meses? no qué va, han de estudiar algunos años, por algo salen de maestros. A mí sí me gustaría que Eliseo estudie para eso, ya me imagino verlo como el maestro Pedro, vestido con pantalones negros, zapatos del mismo color y una camisa blanca, blanca...

— Pues si tú estás de acuerdo con que Eliseo se vaya, qué quieres que yo haga, ya veremos de dónde sacamos algo de dinero para los gastos que se originen.

— Mira mamá, me dijo el maestro Pedro que no nos preocupemos demasiado porque no se necesita de mucho dinero, solamente un poco para lo más indispensable, pues en caso de que me reciban en dicha escuela, la Secretaría de Educación Pública se encargará de darme ropa, comida, guaraches, lugar donde dormir, que a según me dijo el maestro le llaman dormitorios a los lugares donde duermen los alumnos donde hay camas con colchones que nosotros ni los conocemos.

— Bueno, pues vamos a cenar algo para irnos a dormir pues ya está haciendo frío, mañana veremos que podemos hacer —dijo la señora Luisa.

— Vamos hijo —intervino el papá— mañana le dices a tu maestro que si nos hace el favor de ayudarte, nosotros haremos un esfuerzo para que te vayas.

Los hermanos y hermanas de Eliseo escuchaban atentos y en cuclillas alrededor del fogón, mientras la mamá calentaba los frijoles y las tortillas para la cena. Sirvió a todos un plato de frijoles, al centro el tenate con las tortillas en pleno piso de tierra, pues ni se acostumbraba ni se tenía mesa para comer. A un lado y recargados sobre la cerca del jacal donde está la cocina, se encontraban los jarros de agua con dos jícaras para servirse el preciado líquido conforme lo apetecían.

Esa noche el muchacho casi no pudo dormir, se mantuvo despierto hasta muy tarde contemplando las estrellas a través de las rendijas del enramado del humilde jacal. Su mente trabajó a gran velocidad figurándose lo que sería su porvenir, de vez en cuando su imaginación se interrumpía por el ladrido de los perros que permanecían alerta ante las amenazas de los coyotes intentando hurtar alguna ave de corral. Por fin el muchacho fue vencido por el sueño como a las dos de la madrugada y durmió profundamente.

Al día siguiente Eliseo se fue a la escuela y a la hora del recreo se acercó al maestro Pedro, quien organizaba a los grupos para que jugaran en forma ordenada, pero no se atrevía a decirle nada, sin embargo el maestro que tenía el pendiente sobre lo que el día anterior le había dicho al alumno, le preguntó:

— ¿Qué me dices, Eliseo? ¿les platicaste a tus padres de lo que hablamos ayer?

— Sí maestro, mis papás me dijeron que si usted me hace el favor de ayudarme, ellos verán la forma de conseguir algo de dinero para que pueda irme. Ya les platiqué lo que usted me dijo acerca de que la Secretaría de Educación nos dará la comida, la ropa y lugar donde dormir. Al saberlo les dio mucho gusto, pues nosotros estamos pobres como la mayoría de la gente del pueblo; por eso nadie sale de aquí para estudiar en otra parte, los que han salido lo han hecho para ir a buscar trabajo como peones por el estado de Veracruz, a según cuenta, pero a muchos de ellos les ha ido mal con las enfermedades que por allá pegan como es el paludismo que también le dicen “los fríos”. Esa enfermedad no la hay aquí.

— Ya se todo eso muchacho, por eso es que quiero ayudarte en esta ocasión, después ayudaré a otros mientras siga trabajando en tu pueblo, pues es tiempo de que la juventud tenga otras oportunidades y también la gente adulta como tus padres,

despierten del letargo en que han vivido durante siglos, tal parece que aquí el tiempo se hubiese detenido.

— Muchas gracias maestro, de mi parte estoy decidido a irme porque deseo estudiar mucho para llegar a ser como usted.

— Muy bien muchacho, así me gusta que sepas tomar tan rápida decisión, de ahora en adelante vamos a dar un buen repaso a las materias principales, para que te prepares lo más que sea posible para que puedas pasar el examen de admisión que presentarás en los primeros días del mes de febrero del próximo año de 1936.

Durante varios días el maestro Pedro le dedicó tiempo extra a Eliseo para el repaso de aritmética y geometría, lengua nacional, historia, geografía y ciencias naturales. A fines de noviembre de 1936, el maestro le dijo a Eliseo:

— Ahora sí es tiempo que les digas a tus papás, que vengan a verme mañana, pues necesito platicar con ellos, no se te vaya a olvidar, los quiero ver a los dos.

— Sí maestro, les avisaré en cuanto llegue a mi casa.

Llegó la hora de salida y muy emocionado Eliseo se fue rapidito para su hogar, era un día jueves y llegó más temprano que de costumbre.

— ¡Ya vine mamá!, ¿y mi padre no ha regresado de Teposcolula?

— No hijo, todavía no regresa, ya sabes que está lejos y el camino es muy pesado; pero ya vendrá cerca, no te preocupes.

Mientras la señora Luisa, mamá de Eliseo, preparaba algo para la cena, Eliseo buscó a sus hermanas para platicarles el asunto de su ida próxima a estudiar.

— Oye manita, —dirigiéndose a una de ellas de nombre Francisca— ¿tú qué piensas: estará bien que me vaya a estudiar lejos de aquí?

— Me parece que está bien, aunque te vamos a extrañar mucho porque eres nuestro hermano mayor después de nuestra hermana María.

Entre plática y risas corría el tiempo, cayó la noche demasiado oscura aunque el cielo estaba despejado y las estrellas brillaban intensamente. Se podían contemplar las Siete Cabrillas, El Arado, La Cruz del Sur y otras estrellas con nombres muy singulares que les dan las gentes de la Mixteca oaxaqueña. No había luna, solamente iluminaban las rajas de ocote, las velas de parafina o simplemente las llamas de la leña consumiéndose en el fogón, que proporcionaban una poquita de luz en la choza de la familia Ruiz López y en las casas de los escasos vecinos del Barrio de Jatatiún. Serían las nueve de la noche, calculado a través de las estrellas, pues casi no se conocían los relojes, cuando se escuchó un resoplido del leal y manso jumento, así como la voz de don Tranquilino que regresaba de la plaza de Teposcolula, que se encuentra a más de cincuenta kilómetros de ida y vuelta caminando por lugares escabrosos, adonde iba a vender una carga de anonas, cosechada en los árboles que rodeaban el solar de su propiedad.

El joven Eliseo se apresuró a darle alcance a su padre, los hermanos más chicos hicieron lo mismo y la hermana mayor ayudaba a su madre en la preparación de la cena.

— Qué bueno que ya llegaste papá, ¿cómo te fue?

— Bien, hijo, pero vengo muy cansado de los pies; en el camino a la altura de San José de Gracia, se reventó la correa de mi guarache izquierdo y no pude componerlo por falta de un cuchillo y tuve que caminar a pie pelón, lo bueno fue que ya me pasó de regreso.

— Pobre de ti papá, déjame quitarle los canastos al burro, yo me encargo de amarrarlo en su lugar para echarle pastura.

Mientras Eliseo jalaba al burro hacia un árbol de anona, Tranquilino entraba a la cocina.

—Ya llegué Luisa, ya llegué hijos. Vengo muy cansado con hambre y sed.

— Pobre de ti —respondió la esposa— te considero que vengas cansado, pues ese camino está muy pesado; pero ya casi está la cena. ¿No comiste algo en la plaza?

— No te preocupes, ya se calentaron los frijoles. Siéntate cerca de la lumbre porque está haciendo frío.

— Vamos a cenar todos. ¡Vengan hijos, acérquense! les llamó don Tranquilino.

— Traje media libra —en ese entonces el peso se media por libras— de café en grano para que mañana lo prepares.

— Está bien, mañana lo preparo, para ahorita ya hay un té de hojas de naranjo endulzado con miel de abejas, dijo la esposa.

— Está bien, vamos a cenar. ¡Arrímense mis hijos! porque se hace tarde y tenemos muchas cosas que hacer.

— Papá, quiero decirte algo —intervino Eliseo—. Me dijo el maestro Pedro que lo vayan a ver mañana a medio día, pues quiere ponerse de acuerdo con ustedes para la ida a Oaxaca el año próximo, tal vez a fines de enero o a principios de febrero.

— ¿Eso te dijo? —respondió el papá.

— Sí papá, eso me dijo hoy.

— Oye mujer, pues vamos a ver que nos va a decir el maestro, ojalá no se nos trabe la lengua al estar frente a él.

— ¿Por qué no vas tú solo? ya ves que yo soy algo vergonzosa para hablar con esas personas —respondió la mamá de Eliseo a su esposo.

— Pues que no te dé vergüenza, porque así entre los dos tendremos más valor para platicar con él, y poder contestar lo que nos pregunte.

— Pues entonces mañana iremos a verlo, señaló la esposa.

Al día siguiente como de costumbre, Eliseo se fue a la escuela, no sin antes recordarles a sus papás que no fueran a faltar a la cita con el maestro Pedro.

— Oye mamá, no se te olvide que a medio día tienes que ir con mi papá a ver a mi maestro.

— No se me va a olvidar, no te preocupes.

El joven se fue tranquilo cruzando los surcos del terreno donde hacía pocos días habían cosechado el maíz de temporal y el rastrojo o zacate ya cortado, yacía en grandes manojos en el suelo, listo para ser acarreado al lugar propicio para su almacenamiento, para después dárselos a los animales como alimento, pues pronto llegará el invierno y con ello la falta de pastura.

La entrevista

A las doce del día el matrimonio Ruiz López se presentó con el maestro Pedro en la escuela, cuando todos los alumnos se encontraban en la hora del recreo. El establecimiento ocupaba un edificio con paredes gruesas de piedra blanca, los salones no contaban con ventanas, los techos eran de madera y tejas a dos aguas, los pisos eran de tierra conformada con pisón.

Eliseo se encontraba muy pendiente de la llegada de sus padres. En cuanto los vio llegar corrió hacia ellos a darles alcance y enseguida llevarlos ante la presencia del maestro Pedro Hernández.

— Maestro, ya llegaron mis papás, conózcalos usted, mi papá se llama Tranquilino Ruiz y mi mamá Luisa López.

— Para servir a su merced, dijo Tranquilino.

— Gracias, señor Tranquilino, me da gusto conocerlos y que bueno que vinieron, tomen asiento por favor.

— Gracias profesor. Pues venimos a verlo porque Eliseo nos dijo que usted quiere hablar con nosotros, por eso venimos. Nuestro hijo nos ha dicho que usted lo ayudará para que se vaya a continuar con sus estudios a otra parte cerca de la ciudad de Oaxaca, para ser un maestro como usted.

— Sí es cierto señor Tranquilino, he comprobado que su hijo Eliseo es muy estudioso y su inteligencia le ayuda mucho, por eso le dije que deseaba hablar con ustedes y saber si están de acuerdo en darle todo el apoyo que necesita este joven, ya que es muy importante que comprendan que es por su bien, también por el bien de ustedes y de este pueblo, San Juan Achiutla, pues por lo que he visto, no hay nadie de aquí estudiando en otra parte.

— Pues mire maestro, dijo Tranquilino, mi muchacho no ha querido dejar la escuela, le ha gustado mucho, ya lleva creo que más de diez años y no pasa de lo mismo porque no hay más grados; pero si usted nos ayuda para que salga a estudiar a otra parte, aunque somos muy pobres haremos un esfuerzo por conseguir un poco de dinero para lo que se ofrezca. Mi esposa también está de acuerdo, ¿verdad Luisa?

— Sí es verdad, maestro, ya estuvimos platicando en la casa. Le diré a usted que preferimos que se vaya a estudiar a esa escuela que usted le ha dicho, a que lo tengan en el municipio como secretario.

— Eso se me había olvidado decirle maestro, como ya está bastante grande nuestro hijo y ya sabe escribir muy bonito y hacer cuentas, pues ya me lo han solicitado para dar servicio de secretario en el municipio, pero como él está yendo a la escuela no lo han podido obligar, porque aquí así se acostumbra.

— ¿De secretario? Eso no lo sabía señor Tranquilino, ¿es cierto?

— Sí es cierto, desde el año pasado querían que fuera de secretario, pues aquí todos los ciudadanos tienen obligación de dar servicio al pueblo en lo que se pueda. Si los muchachos están un poco estudiados, es decir, que sepan leer y escribir, de lo primero que los nombran es de secretario del municipio, pues tienen que escribir todos los papeles y si vienen oficios del gobierno o de otros pueblos, tienen la obligación de leerlos en las juntas o asambleas. Cuando los adultos no tienen estudios les dan los cargos de topiles o auxiliares.

— ¿Les pagan algo en el cargo de secretario, señor Tranquilino? —preguntó el maestro Pedro.

— Qué bueno sería que les pagaran, como ya le dije a usted, todos los ciudadanos tenemos la obligación de prestar servicios gratuitos, ya sea en la oficina del ayuntamiento o en los *tequios*[7]; por ejemplo cuando se hace la limpieza de los caños de agua para el riego, limpieza del panteón a fines del mes de octubre, para que se pueda hacer la velación de los sepulcros de los difuntos, también cuando se quema el horno de cal para las obras materiales o los mozos que van a dejar correspondencia al distrito[8] de Tlaxiaco o a cualquier otro pueblo que se ofrezca.

---

[7] Tequio, del nahua, *tequitl*, tributo, trabajo, tarea o faena que se realiza para pagar un tributo o como tributo o contribución. RAE.

[8] Distrito, figura legal que puede ser extraña para quienes no son oaxaqueños. El artículo 92 de la Constitución del Estado de Oaxaca establece que “El Estado de Oaxaca, para su

— Oiga señor Tranquilino, a esas personas que les dicen mozos, pero que yo diría que son mensajeros, ¿les dan para sus gastos?

— No señor profesor, nosotros tenemos que arreglárnosla como se pueda. A veces hasta sin guaraches regresamos. Aquí se sufre mucho profesor, hace un año nosotros pagábamos al maestro Rutilio Ruiz Hernández, el municipio nos cobraba dos reales al mes para juntar entre todos los ciudadanos el pago del maestro; no había de otra pero ahora gracias a Dios, con la llegada de usted ya no nos cobran la "capacitación".

— Muy bien, ya lo dejé hablar, ahora vamos al tema o asunto que los hizo venir. Ya les dijo Eliseo que quiero que salga de este pueblo para ir a estudiar en la misma escuela donde yo estuve. Es un internado sostenido por la Secretaría de Educación Pública, exclusivamente para hijos de campesinos como ustedes y como lo son mis padres. Yo soy de la Sierra Juárez, bastante lejos de aquí; mis padres hablan la lengua zapoteca la misma que hablaba don Benito Juárez, ¿ustedes han oído hablar de este personaje, verdad?

— Claro que sí, maestro, creo que fue Presidente de la República a según hemos sabido por acá.

— Así es don Tranquilino, fue también gobernador de nuestro estado de Oaxaca, Magistrado de la Suprema Corte de la Nación y finalmente Presidente de México. Durante su período presidencial se promulgaron las Leyes de Reforma y a él le tocó luchar contra la intervención Francesa. Pero volvamos al asunto, quiero que me digan si están de acuerdo con que Eliseo se vaya el año próximo a la Escuela Normal Rural de Cuilapan de Guerrero, muy cerca de la ciudad de Oaxaca, capital de nuestro precioso Estado, para continuar sus estudios.

— Señor preceptor —dijo la señora Luisa—, aunque no tenemos nada de dinero para lo que se necesite en la escuela, haremos el esfuerzo por conseguir algo para lo más necesario; pero si es cierto todo lo que ya le platicó a mi hijo, de que el gobierno le va a dar todo, pues que se vaya y ojalá quiera Dios que sepa aprovechar bien esos estudios y que pronto sea también como usted lo es ahora, y que ya no sufra tanto como su padre que trabaja las tierras de temporal a veces de sol a sol con la yunta de bueyes, que hay años que producen buena cosecha y otros que dan muy poco y no alcanza para comer.

— Tiene mucha razón doña Luisa, desafortunadamente así es el trabajo del campesino. Es por eso que quiero ayudar a su hijo. Ya le dije que tiene que estudiar mucho en estos días para que cuando presente el examen de admisión, salga aprobado. La edad que tiene le ayudará mucho, pues ya cumplió los dieciocho años según tengo entendido. Por lo que toca a la preocupación de ustedes por el dinero, no se apuren demasiado, pues bastarán unos cuantos pesos para el viaje. Caminarán cuando menos día y medio de aquí a El Parián, ahí abordarán el tren que viene de la ciudad de México hacia la ciudad de Oaxaca, de ahí caminarán a pie cuando menos

---

régimen interior se divide en municipios libres que serán agrupados en *distritos rentísticos y judiciales*…" es decir para efectos de la hacienda estatal y de tribunales. Hay 30 de estos, como es el caso de Tlaxiaco, Teposcolula y otros. Cabe mencionar que la Constitución Política en vigor establece juzgados de distrito como parte del Poder Judicial, y dice en su "Artículo 115. Los Estados adoptarán, para su régimen interior, la forma de gobierno republicano, representativo, popular, teniendo como base de su división territorial y de su organización política y administrativa el Municipio Libre [...] I. Cada Municipio será gobernado por un Ayuntamiento de elección popular directa, integrado por un Presidente Municipal y el número de regidores y síndicos que la ley determine. La competencia que esta Constitución otorga al gobierno municipal se ejercerá por el Ayuntamiento de manera exclusiva y no habrá autoridad intermedia alguna entre éste y el gobierno del Estado."

dos horas hasta el pueblo de Cuilapan. Al llegar ahí, preguntarán ¿dónde está la Escuela Normal Rural?, pero no tiene pierde, porque la escuela está ocupando el ex-convento donde está el templo. En la dirección de la escuela, solicitarán hablar con el señor director y Eliseo le entregará una carta de recomendación que les voy a dar a su debido tiempo, con la cual serán atendidos de inmediato.

— Pues le damos las más cumplidas gracias, maestro Pedro, dijo Tranquilino, por esta ayuda que nos está brindando para que mi hijo salga de nuestro pueblo para ir a estudiar a esa escuela que usted dice, solamente le pedimos que le exija a mi hijo que estudie mucho para que cuando lo examinen salga con bien, pues nosotros somos analfabetas y no sabemos nada de los estudios.

No se preocupen —dijo el profesor dándoles la mano a los papás de Eliseo y despidiéndolos—, pues todo saldrá bien, tengan fe en su hijo, pronto llegará el día en que lo vean transformado y el quizá pueda ayudar a otros jóvenes de este pueblo para que salgan también en busca de nuevos horizontes. Pueden irse tranquilos y les doy las gracias por haber venido.

De regreso a su casa, Tranquilino y su esposa Luisa, se dirigieron al domicilio del anterior maestro de Eliseo, o sea a la casa del maestro don Rutilio Ruiz Hernández, con la finalidad de conocer su opinión sobre el futuro de Eliseo que un año antes fuera también su alumno.

Al llegar a la casa del maestro Rutilio, una construcción con paredes de adobes pegadas con barro, techos de madera y tejas y un amplio predio con árboles frutales: limas, granadas, ciruelos, anonas, aguacates y otros, y el patio ocupado por montones de mazorcas asoleándose, pues era la época de cosecha, fueron recibidos por varios perros que cuidaban celosamente la casa. Enseguida salió una señora molendera y cocinera, quien preguntó: ¿Qué se les ofrece?

— Buenas tardes —saludaron Tranquilino y su mujer.

— Buenas tardes, ¿está el maestro Rutilio? —preguntó Tranquilino.

— Ahorita no está, pero no tarda en llegar porque dijo que regresaba como a las dos de la tarde para llevarles la comida a los mozos que están pizcando en La Reforma. Si gustan, espérenlo un rato.

— Está bien, lo esperaremos.

— Siéntense por aquí en la sombrita, en esa viga que está junto al granado, les dijo la señora y se retiró a la cocina donde estaba trabajando.

Tranquilino y su mujer se sentaron en la viga de ocote que les había señalado la señora que los recibió, mientras tanto comentaban sobre la buena cosecha que estaba levantando el maestro Rutilio en sus terrenos.

No esperaron mucho tiempo, efectivamente y tal como se los había dicho la molendera cocinera de la casa, como a los veinte minutos llegó el maestro Rutilio, un hombre de estatura regular, fornido, de tez morena, abundante cabello lacio, bigotes retorcidos y mirada penetrante. Llegó montado en un caballo tordillo el cual resopló fuerte al ver personas extrañas en el patio de la casa. En cuanto se desmontó se acercaron a saludarlo sus visitantes.

— Buenas tardes Rutilio —dijeron al mismo tiempo— ¿estás bien de salud? —le dijo la señora Luisa.

— Buenas tardes, ¿Qué andan haciendo ustedes por aquí? —contestó el maestro Rutilio, que aunque ya no trabajaba como maestro, se le seguía respetando como tal y como vecino de la población.

— Perdona hermano que te vengamos a quitar el tiempo, pues vemos que tienes mucho trabajo, pero nomás te venimos a ver para que nos des una opinión sobre Eliseo, mi hijo, que fue tu discípulo por muchos años.

— ¿Y qué le pasa a Eliseo?

Hace un rato estuvimos con el nuevo maestro Pedro, porque nos mandó llamar; dice que quiere ayudar a Eliseo para que se vaya a estudiar a Cuilapan, muy cerca de la ciudad de Oaxaca. Dice que allí está una escuela que a según nos dijo se llama Escuela Normal Rural, que es para hijos de campesinos como nosotros, también nos dijo que la Secretaría de Educación Pública les da todo lo más necesario, dice que es un internado, pero yo no entiendo qué es eso, dice también que él estudió allí. Por eso hemos venido para que nos digas si estará bien.

— Pues miren, —expresó Rutilio— lo que les puedo decir es que deben aprovechar esta gran oportunidad que se les ha presentado y que antes no pudo llegarnos por falta de comunicación, y ojalá siga ayudando a más jóvenes que también lo necesitan.

Si ya hablaron con el maestro Pedro, me imagino que ya le dijeron que están de acuerdo. Si tu hijo está convencido en irse, apóyenlo para que se vaya, y si en algo más les puedo ayudar, cuenten conmigo. Ya saben que yo estimo mucho a Eliseo, es estudioso, serio e inteligente. No sean tontos, sería una lástima que perdiera esta oportunidad.

—Pues muchas gracias, Rutilio, después de hablar con tu persona nos vamos tranquilos, ya nos sentimos seguros de que las cosas van por buen camino. Te agradecemos mucho la orientación que nos has dado. Hasta luego y que te conserves bien.

— Que les vaya bien, díganle a Eliseo que si tiene alguna duda que venga a verme.

Despidiéndose de manos se fueron los esposos Ruiz López.

El maestro Rutilio se dirigió a la cocina para comer, mientras uno de sus peones se fue en otro caballo a llevarles la comida a los demás trabajadores que estaban pizcando en La Reforma, lugar de terrenos planos, de buena calidad y con riego.

En los siguientes días el maestro Pedro Hernández le dedicó más tiempo a su alumno Eliseo, dejándole tareas sobre lo que creía que le preguntarían en el examen de admisión. Eliseo era el único alumno que sobrevivía —como ya se ha dicho— cursando desde hacía varios años el cuarto grado, pues en las escuelas municipales no se podía enseñar más, porque también los maestros eran improvisados y por lo general del mismo pueblo. De tal manera que Eliseo se tendría que ir con ese grado para terminar la primaria superior en un año y después dos años para maestro rural.

Llegó la última semana del mes de noviembre de 1935 y con ello los exámenes finales. Eliseo pasó con nueves y dieses quedando listo para cumplir la cita con su destino en la Escuela Normal Rural de Cuilapan, establecida en un ex-convento del Siglo XVI, edificio inadecuado para una escuela de tal naturaleza, pero así se encontraban otras de su mismo tipo en varios lugares de la República: en inmuebles adaptados para cumplir medianamente con el cometido de preparar maestros rurales que tanta falta hacían.

El viaje a pie hasta la estación del ferrocarril El Parián

El 29 de enero de 1936 emprendieron el viaje Tranquilino y su hijo, la señora Luisa les preparó el bastimento consistente en tacos de frijol y totopos, huevos cocidos, sal y un bule o calabazo de agua. Los tacos de frijol los consumieron durante el primer día de viaje y los totopos salados en los días subsecuentes. El bastimento o itacate[9] lo acomodaron en un ayate que cargó Tranquilino, y a Eliseo le tocó cargar un tenate o cesto de palma en el que llevaba dos mudas de ropa consistentes en dos camisas de color y dos calzones largos de manta, pues esta era la indumentaria que se usaba en el pueblo al igual que en la mayor parte del Estado y del País. Pocos hombres usaban pantalones, entre ellos los que ya habían salido a trabajar a Río Blanco, Veracruz.

La salida fue a las cuatro de la madrugada del día ya mencionado, se dirigieron hacia el oriente de la población para subir el Cerro del Carbonero, cuya flora está compuesta de enormes encinos, ocotes, madroños, ramonales, tlaxistes, magueyes, elites, etc. En este cerro que tiene casi tres mil metros sobre el nivel del mar, abundan entre la fauna los venados, ardillas, conejos, mapaches, palomas torcazas, coyotes, zorros y aves como el jilguero. Hace bastante frío. Sobre todo en el invierno y cuando hay norte, se forman en la cima las "nubes de viento", como les llama la gente del pueblo.

El camino no es más que una vereda en el bosque ya descrito y en tramos hay enormes rocas. Es un pasaje solitario, se percibe un silencio que causa temor, la copas de los árboles ocultan el sol y las nubes, poco se puede ver mientras se camina en él. De vez en cuando se interrumpe la calma con el vuelo de las codornices silvestres que se levantan sobre la gran cantidad de hojarasca, causando un susto momentáneo e imprevisto. También el canto y vuelo de otros pájaros, o el aire que a veces también golpetea la copa de los árboles, rompe de vez en cuando la tregua del camino solitario.

Tranquilino y su hijo caminaron aprisa y en silencio, casi desde que entraron al bosque solitario avanzaron callados. La caminata es cuesta arriba lo que causa ansiedad de terminar la subida lo más pronto posible. Sin embargo, Eliseo rompió el silencio y le dijo a su padre a media voz:

— Oye papá, yo por aquí no había caminado nunca. Cuando hemos ido a Tlaxiaco, a Yolomécatl, a Teposcolula o a Magdalena Comales, por esos caminos sí que se encuentra uno con gente, se pasa por pueblos o rancherías; pero por este camino no encontramos personas o ya siquiera animales domésticos, es más parece que ya hace mucho tiempo que no caminaba nadie por aquí.

— Tienes razón hijo, yo también poco he caminado por aquí, si acaso he pasado dos veces y con esta tres, y vamos que ya tengo mis años. En una ocasión acompañé al señor Abraham, quien me invitó para ir a la plaza de Magdalena Yodocono. Fuimos a visitar a un compadre suyo de nombre Emilio Ortiz; otra vez vine a cuidar los animales en un mes de abril, porque en nuestro pueblo no había suficiente pastura para las yuntas de bueyes, pero en esa segunda ocasión solamente recorrimos parte del cerro, solamente hasta donde se encuentra la mojonera que indica los límites. No te preocupes dentro de unas dos horas saldremos de lo solitario y ya dominada la altura empezaremos a bajar, pasaremos por un manantial precioso ya en terrenos de Yodocono, luego siguen más pueblos que yo tampoco conozco pero que me han platicado pertenecen al distrito de Nochixtlán.

[9] Del nahua: *itacatl,* provisión, mochila, provisión de comida. RAE.

— ¿Por qué no nos fuimos por Teposcolula? —preguntó Eliseo.

—Mira hijo, nos venimos por este camino porque es más corto, por Teposcolula es mucha vuelta; pero ya verás cómo de bajada nos vamos recio. En cuanto lleguemos al lugar donde se encuentra el manantial, nos sentaremos un rato para almorzar y descansar al mismo tiempo. Ya has de tener hambre ¿verdad?

— Pues con el silencio que reina en el cerro hasta del almuerzo me he olvidado; pero la verdad es que venía distraído, vengo pensando que si me quedo en la escuela de Cuilapan, regresarás solo por este camino. ¿No te dará miedo tan solito? También estoy pensando que si se realizan mis sueños de llegar a ser maestro de escuela, seguramente recordaré este primer viaje a pie y tu compañía. Si viniese solo quién sabe cómo reaccionaría, pues a pesar que ya tengo más de dieciocho años se me enchina el cuerpo.

— Es cierto hijo que está muy solo el camino, pero esa soledad se debe a que madrugamos bastante, y por eso no han llegado los pastores que yo creo suben con el ganado. Mira, ya vamos saliendo de la cuesta, ahora sí a puro bajar y bajar, pero antes caminaremos un buen tramo de terreno plano. Dentro de un rato verás cómo vamos a encontrar alguna gente con sus animales, luego aparecerán las primeras casas y nos sentiremos menos solos.

— Sí papá, aunque yo sigo pensando que si regresas tú solo por este camino, ojalá no te sientas triste.

Llegó el momento en que empezaron a descender, al poco rato entraron a un tramo encallejonado, en ambos lados la naturaleza simulaba murallas de rocas cubiertas de heno y helechos, lo que hizo a los caminantes apretar el paso; ambos pensaban que si por mala suerte encontraban a animales cornudos se les pondría difícil la situación.

A eso de las 10 de la mañana llegaron al manantial que ya antes se ha mencionado, y que en idioma mixteco le dicen “Sadocoyugo”, que según los “lenos”[10] de Yodocono quiere decir simplemente “manantial de agua fría”. Ahí les tocó hacer la primera escala para almorzar y tomar agua del venero que brotaba a un lado del camino, y que al correr forma pequeñas cascadas y producen un sonido agradable, lo cual cambió por completo el estado anímico de padre e hijo.

Cuando terminaron de almorzar los buenos tacos de frijol y bebieron agua, descansaron unos minutos y reanudaron la caminata. Al poco rato aparecieron las primeras casitas de los rancheros de Yodocono y luego pastores con rebaños de ovejas y cabras, así como algunas vacas, asnos y caballos, que se dirigían cerro arriba. Los perros comenzaron a ladrar por la presencia de extraños.

— ¡Buenos días amigo! ¿Para dónde caminan ustedes?

— Vamos rumbo a El Parián, señor.

— Ta güeno... ¿Y de dónde son ustedes?

— De San Juan Achiutla, señor.

— Se nota que madrugaron mucho, ¿verdad? Pues que les vaya bien.

— Gracias señor, también ustedes quédense con Dios.

Padre e hijo se reanimaron con la presencia de los pastores que encontraron, lo que les dio fuerzas para caminar más aprisa, pero con más tranquilidad.

Pronto salieron de la zona boscosa, aparecieron más casas de los rancheros de Yodocono, cuyo pueblo quedó muy lejos hacia el sureste. De pronto se encontraron

---

[10] Lena, leno, lenos, mote que se da a los habitantes del poblado de Magda**lena** Yodocono, Oaxaca.

con puros llanos pelones de tierra colorada y grisácea, ya caminaban en la planicie del distrito de Nochixtlán; el sol de invierno caía con aplomo y se preveía fuerte calor hacia a medio día; esto los hizo extrañar ahora la zona boscosa por donde momentos antes habían andado.

Pronto pasaron por San Francisco Chindúa y luego por el centro del pueblo de Santiago Tillo, cuya población se caracteriza por tener un montículo de regular altura en el cual está el panteón municipal, tiene un mirador y en su falda algunos árboles y nopaleras gigantes. Más tarde pasaron por el pueblo de San Andrés Sinaxtla, donde también hay muchas nopaleras silvestres que dan tuna colorada. A eso de las cuatro de la tarde estaban en el centro del distrito de Nochixtlán, pequeña ciudad con casas de adobe y piedra. Su calle principal está empedrada, por ella cabalgaban dos hombres y se escuchaba un ruido especial al roce de los cascos de los caballos con el empedrado. Debido a que los caballos portaban herraduras de acero en los cascos, el ruido que producían llamó la atención de Eliseo, pues en su pueblo ningún caballo usaba herraduras y tampoco había empedrados en las calles.

Tranquilino y su hijo se detuvieron bajo la sombra de un pino junto al jardín que se encuentra frente al templo principal, se sentaron en una banca de granito, se secaron el sudor con sus paliacates rojos, floreados y algo descoloridos por el uso. Al pasar junto a ellos dos personas, Tranquilino se puso de pie para saludarlos y hacerles una pregunta.

— Buenas tardes señores, perdonen la molestia, ¿me pueden hacer el favor de decirme por dónde va el camino para El Parián?

—Buenas tardes —contestaron los hombres que pasaban—, si van rumbo al Parián, sigan por esta calle que va hacia el oriente, es el único camino, tendrán que dormir en algún rancho porque ya es muy tarde para llegar a El Parián.

— ¿Qué está todavía muy lejos ese lugar?, preguntó Tranquilino.

— ¡Oh sí!, tiene que caminar cuesta arriba, deben apurar el paso porque de lo contrario les agarrará la noche antes de llegar a la agencia de San Francisquito, donde pueden quedarse a dormir.

— Pues muchas gracias señores, nos vamos a dar prisa.

— Y a propósito, ¿de donde vienen ustedes? —inquirieron los nochixtlecos

— Somos de un pueblo que se llama San Juan Achiutla, pertenece al Distrito de Tlaxiaco.

— ¿Cuándo salieron de ese pueblo?

— Hoy en la madrugada —respondió Tranquilino.

— Pues madrugaron bastante y además se nota que caminan muy aprisa. Que les vaya bien y que corran con suerte en el camino, porque está pesado.

— Muchas gracias por los buenos deseos —contestaron Eliseo y su padre.

Con lo que les dijeron dichas personas, inmediatamente reanudaron el viaje. Comenzaron de nuevo a caminar cuesta arriba por un camino que más bien era una vereda que cruzaba pequeñas barrancas, laderas y lomas pelonas. Las únicas plantas que se veían eran el chamizo pegajoso y uno que otro maguey cimarrón. Contrario al rumbo que nuestros personajes llevaban, pronto el sol se vio más cerca del horizonte.

Encontraron en la falda de una loma a dos pastorcillos con un pequeño rebaño de ovejas que aprisa regresaban del campo.

— ¡Buenas tardes niños! —saludó Eliseo.

— ¡Buenas tardes! —contestaron los chamacos.
— ¿Nos pueden decir si ya mero llegamos a San Francisquito?
— Ya les falta poco —dijo uno de ellos —, si caminan aprisa llegan pronto.
— Muchas gracias muchachos, que les vaya bien.

Tranquilino y su hijo continuaron caminando de prisa, a pesar del cansancio que los agobiaba. Después de más de una hora, según sus cálculos, divisaron las primeras casitas de San Francisquito, la noche estaba sobre ellos; a través de las rendijas de las casas se veían pequeñas luces que irradiaban los fogones. Cuando llegaron al primer jacal que estaba a la orilla del camino, se acercaron y saludaron con mucha cortesía al lugareño que estaba sentado en la puerta de su casa, la cual contaba con un pequeño corredor con techo de pencas de maguey. El aspecto era de gente pobre del campo, dos perros flacos apenas y pudieron ladrar al ver a nuestros personajes que llegaban. En el interior del jacal estaba la esposa del hombre, rodeada de varios niños mugrosos y andrajosos cerca del pequeño fogón, pues el frío estaba en su apogeo.

— Buenas noches señor —saludaron al mismo tiempo Eliseo y su papá.
— Buenas noches —contestó el hombre.
— Perdone usted, ¿aquí es San Francisquito?
— Sí señores, éstas son las primeras casas, el centro está más adelante ¿para dónde caminan ustedes?
— Vamos a El Parián, señor.
— ¿De dónde vienen?
— De muy lejos, señor, quién sabe si usted conozca por allá, somos de un pueblo que se llama San Juan Achiutla y pertenece a Tlaxiaco.
— ¿Y que rumbo llevan, para Tehuacán o para Oaxaca?
— Vamos a Oaxaca, mi hijo se va a estudiar a una escuela en Cuilapan.
— ¡Oh qué bueno! ¿Se les ofrece algo?
— ¿Nos puede hacer el favor de darnos posada para quedarnos aquí?, pues ya nos agarró la noche, estamos muy cansados y ya no podemos seguir adelante por el día de hoy.
— Con mucho gusto amigos, no tengo donde acomodarlos, pero si les sirve el corredorcito, está a sus órdenes.
— Muchas gracias señor, con su permiso vamos a tomar posesión y acomodarnos pues venimos muy cansados.

Tranquilino y su hijo se despojaron del ayate y el tenate que cargaban y se sentaron a descansar sobre un pequeño madero en forma de viga que se encontraba en el piso del corredor. Sacaron los últimos taquitos de frijol que les quedaban y con mucho apetito empezaron a cenar y luego tomaron agua del bule que cargaban.

Cuando terminaron de cenar se acostaron sobre un petate que gentilmente les prestó el hombre de la casa, se pusieron de cabecera el ayate, se taparon con las pequeñas cobijas que cargaban y a pesar del intenso frío pronto se durmieron, pues estaban demasiado cansados. Junto a ellos se arrimaron los perros, ya que habían agarrado confianza porque cuando cenaron les dieron pedazos de tortilla.

Despertaron a las seis de la mañana, se despidieron del anfitrión, quien ya también se había levantado y su esposa ya empezaba a moler el nixtamal, el fogón también empezaba a echar humo. Tranquilino y su hijo Eliseo, cargaron con sus cosas y emprendieron el viaje.

Como a las once de la mañana llegaron a un pueblo que se llama Huautlilla; allí almorzaron los totopos con huevos cocidos y atole caliente que vendían en un pequeño negocio. El jarrito les costó 5 centavos. También les ofrecieron pulque, pero se abstuvieron de consumir dicho producto.

En cuanto terminaron de almorzar reemprendieron la marcha. Empezaron a descender por un camino con mucho declive, hasta peligroso por las laderas y barrancas pedregosas. Pronto empezaron a sentir mucho calor pues El Parián se encuentra en un cañón profundo y hacia allá iban.

Eliseo y su padre conocen el tren

Llegó el momento en que a lo lejos escucharon un sonido fuerte y extraño para ellos, cuyo eco se reflejó en el cañón. Era el silbido del tren, o mejor dicho de la máquina del ferrocarril, que anunciaba su llegada a la estación de El Parián.

Tranquilino y su hijo jamás habían escuchado semejante sonido, lo único que les habían contado algunos paisanos suyos que ya conocían el ferrocarril y los convoyes, es que los trenes "gritaban" muy fuerte antes de llegar a las estaciones. También les habían contado que en El Parián "tomaban" mucha agua.

Con estos simples conocimientos, Tranquilino le dijo a su hijo que el "grito" que habían escuchado era del tren y que había que caminar más aprisa.

— Ahora sí mi hijo, vamos a apurarnos porque ese grito que se escuchó de seguro es del tren. Acuérdate que los que ya han pasado por acá rumbo a Veracruz, nos dijeron que antes de llegar grita muy fuerte y cuando ya se para toma bastante agua, y lueguito se va y hasta otro día pasa otro.

— Pues vamos de prisa papá, nomás ten cuidado no te vayas a caer.

Al salir de la curva de una cañada por donde caminaban divisaron al fin la estación como a 300 metros, y efectivamente ya estaba el tren parado con la máquina de vapor haciendo ruidos jamás escuchados por nuestros protagonistas. El tamaño también se les hizo inmenso, pues casi corrieron haciendo un último esfuerzo para llegar y evitar así que los dejara. La máquina arrojaba vapor que parecía humo y en la parte superior un tubo grueso dispersaba agua a la caldera.

Ambos estaban sorprendidos al observar de cerca el monstruo, por cuyas puertas bastante altas bajaban y subían muchas personas, entre ellas el maquinista, los garroteros y conductores, uniformados de azul marino y con gorras o quepis. Se acercaron a la puerta de un vagón donde un conductor estaba con un pie a tierra y otro en un escalón y éste les dijo:

— ¿A dónde van ustedes?

— A Oaxaca, señor.

— ¿Y qué esperan que no se suben? ¡Súbanse rápido porque ya nos vamos!

Y se subieron como pudieron, el conductor todavía con un pie en tierra y el otro en el estribo, gritó:

— ¡Vaaamonos!

Y la máquina empezó a moverse pesadamente con su clásico sonido, chaca, chaca, chaca, produciéndose un jalón que por poco hizo caer a Eliseo y a su papá, pues nunca se habían subido a ninguna máquina de transporte. Cuando el tren agarró su paso empezaron a escuchar otro tipo de ruido: era el que producen las ruedas de acero cuando van pasando sobre las juntas o uniones de los rieles. Nuestros amigos

iban absortos, nomás se miraban uno al otro sin decir nada; de repente se les acercó el mismo hombre vestido de azul marino con quepis que momentos antes en la estación de El Parián les había indicado que se subieran.

— Conque ¿adónde van ustedes?

— A Oaxaca señor.

— Es un peso por los dos.

— Ahorita se lo doy.

Y empezó Tranquilino a buscar el dinero sacando del cesto donde iba la ropa de su hijo, un pedazo de manta en el que habían guardado las monedas de plata con ley de 0720. Sacó una moneda de un peso y se la dio al hombre que le estaba cobrando.

— Aquí tiene el dinero, señor.

— También aquí están los boletos, guárdenlos bien y en caso de que se los pida el inspector para verlos, se los enseñan. ¿Entendido?

— Está bien, señor —contestó Eliseo.

En la siguiente estación de nombre Las Sedas, se bajaron varias personas y los nuevos pasajeros pudieron viajar sentados, dedicándose a escudriñar con la vista a los diferentes tipos de personas que viajaban en el vagón donde ellos iban. También empezaron a sufrir mareos al ver por las ventanas que árboles, postes y algunas casas parecían correr en sentido contrario, pero cuando ya más o menos se pudieron controlar, les dio por platicar.

— Papá, ahora sí vamos muy rápido para Oaxaca y bien sentados.

— Gracias a Dios, hijo, que alcanzamos el tren; pero mira nomás cómo traigo los pies, están hinchados de tanto que caminamos.

— Yo también siento los pies muy cansados papá, además me siento algo raro, ¿tú no te sientes mareado, papá?

— Claro que sí hijo, como que siento ganas de volver el estómago, pero mira la demás gente va como si nada, lo que pasa es que no estamos acostumbrados.

— ¿A qué horas llegaremos a Oaxaca? —preguntó el joven Eliseo a un pasajero que iba sentado enfrente.

— Más o menos a las cuatro de la tarde, joven.

— Gracias señor.

— ¿De dónde vienen ustedes? —les preguntó el mismo pasajero.

— Venimos de San Juan Achiutla del distrito de Tlaxiaco.

— ¿A qué van a Oaxaca?

— Vamos a Cuilapan que a según nos dijeron está cerca de Oaxaca.

— A bueno, pues si van a Cuilapan llegarán como a las siete de la noche si es que no se entretienen en la ciudad de Oaxaca.

— Muchas gracias, por habernos orientado señor —dijo Eliseo.

Dicho y hecho, el tren llegó a la estación como a las 5 de la tarde, después de haber pasado por las estaciones de Huitzo y Etla.

— La próxima parada es la ciudad de Oaxaca, ¡prepárense para bajar! —les dijo el pasajero de enfrente a nuestros personajes.

Y efectivamente todo mundo empezó a pararse de las bancas donde iban sentados. Se escuchó el silbido de la máquina del convoy, el cual fue más largo que en las dos estaciones anteriores. Eliseo y su padre bajaron con mucho cuidado, pues se les hizo alto el estribo. Una vez en el andén, observaron con mucha curiosidad a toda la gente que en forma abrumadora descendía de todos los vagones, muchas personas vestían

elegantemente, pero la mayoría eran también campesinos o tal vez obreros. Hombres y mujeres bajaban guajolotes y gallinas para vender en la ciudad; otros cargaban canastos, huacales, maletas, etcétera.

Arribo a la Ciudad de Oaxaca

Por primera vez Eliseo y su padre conocían una estación bien hecha, como era para entonces la de Oaxaca. Dejándose llevar por el grueso de los pasajeros salieron a la calle. Ahí empezaron a llevarse nuevas sorpresas, como los camioncitos verdes de pasajeros con sus silbidos diferentes a los de la locomotora, así como uno que otro automóvil. Por primera vez pisaban una calle pavimentada y con banqueta, era para ellos un mundo nuevo y diferente al que estaban acostumbrados.

Preguntando qué camino seguir, como siempre lo habían hecho durante el viaje, una persona les dijo que caminaran por toda la vía del tren hacia el sur, hasta llegar a un puente sobre un río llamado Atoyac, por donde también va una vía que pasa por la población de Xoxocotlán (Xoxo, para los lugareños). Ahí le preguntaron a un campesino les dijera qué camino tomar para Cuilapan, quien con toda atención les orientó debidamente.

Al fin llegaron a Cuilapan como a las diecinueve treinta horas, cuando ya estaba oscureciéndose. Se dirigieron al ex-convento a donde ya les habían indicado que se encontraba la Escuela Normal Rural que buscaban; ya había muchos muchachos también acompañados por sus padres y con el mismo fin de presentar el examen al día siguiente que era lunes. Esta circunstancia los identificó de inmediato.

Les informaron que el señor director y algunos maestros con quienes ya habían hablado, les dijeron que al siguiente día se iniciaban las actividades del colegio precisamente con el examen de admisión de los nuevos alumnos.

Pasaron la noche en grupo en un corredor del ex-convento. Durmieron sobre petates y cartones que les proporcionaron las señoras que trabajaban en la cocina de la escuela, a través de los muchachos estudiantes que ya eran internos y que estaban de guardia esperando la llegada de los alumnos que habían salido a sus pueblos de origen durante las vacaciones, y que llegarían al día siguiente, que era el primer lunes del mes de febrero de 1936.

El examen de admisión

Por fin llegó la hora y el día esperado, Tranquilino con su hijo Eliseo y muchos padres de familia también con sus hijos, aspirantes a lo mismo, se presentaron ante el director de la escuela. Después del intercambio de saludos, el joven Eliseo entregó al director la carta de recomendación que le diera su maestro de primaria Pedro Hernández. Al leerla, el funcionario sonrió satisfecho, diciéndole:

— Vienes muy bien recomendado muchacho, pero esto no era necesario porque tendrás las mismas oportunidades que los demás. Ya veremos cómo sales del examen, ojalá y no defraudes la confianza que depositó en ti el maestro Pedro.

— Señor director, yo vengo con la seguridad de pasar la prueba porque me preparé a conciencia y tengo muchos deseos de quedarme a estudiar; sería muy triste para mí que me tuviera que regresar a mi pueblo.

— Muy bien muchacho, el examen empieza a las diez de la mañana y espero que consigas todo lo que quieres.

— ¡Manuel! —llamó el director a un alumno de guardia—, enséñales a estos jóvenes dónde están las regaderas para que se bañen o que cuando menos se laven la cara y las manos y enseguida los llevas al comedor para que les den el desayuno. Después los pasas al salón dos para el examen de admisión. También enséñales dónde están las letrinas para cuando se les ofrezca.

— Sí maestro, con mucho gusto. ¡A ver muchachos aspirantes vengan conmigo! Los papás por favor los esperan en el patio.

Los llevó a las regaderas de agua fría y les dijo que los que gustasen bañarse que lo hicieran rapidito y los que no lo apetecieran que se lavaran la cara y las manos. Era la primera vez que la mayoría de los muchachos conocían un baño con regaderas y se bañaban con jabón de olor.

— Yo nomás me voy a lavar la cara y las manos, pues ayer me bañé en mi casa —dijo uno de los muchachos que era de Zaachila, población muy cercana a Cuilapan. La verdad era que muchos jóvenes eran originarios de los pueblos circunvecinos y del mismo pueblo de Cuilapan; sin embargo, la mayoría era de tierras lejanas como La Mixteca, La Costa, El Istmo, La Sierra Juárez y La Cañada.

Después del baño, Eliseo se secó con la camisa que llevaba puesta desde el pueblo, cambiándose con una de las mudas de ropa que llevó ex profeso.

— A ver muchachos vengan conmigo —les dijo Manuel—, miren allá, donde se ve ese cuartito o casita con techo de lámina, ahí está la letrina o excusado, para cuando se les ofrezca; pero vámonos rapidito al comedor para que desayunen algo y luego irnos al salón dos para el examen, ¿entendido muchachos?

— ¡Entendido! —Contestaron a una sola voz todos los aspirantes.

Una vez en el comedor, les ordenó sentarse en las sillas alrededor de las mesas. Manuel también tomó su sitio para acompañarlos en el desayuno. Los muchachos se veían unos a los otros, pues la mayoría de ellos tampoco habían conocido un comedor. Les sirvieron café con leche en pocillos de aluminio, un pan de dulce y un plato de frijoles con salsa roja y tortillas de maíz muy grandes, como se acostumbran en el valle de Oaxaca y en el Istmo de Tehuantepec.

Era la primera vez que Eliseo desayunaba café con leche, pues en su pueblo, muy pequeño, no se explotaba el ganado lechero.

Al término del desayuno, Manuel de nueva cuenta les ordenó seguirlo al salón número dos, que era nada menos un espacio donde los monjes dominicos del siglo XVI debían reunirse para orar y meditar. Era un salón de 10 metros de largo por 5 de ancho con techo de bóveda.

Los aspirantes eran 50 y los lugares disponibles eran 35.

A las diez horas en punto hizo su aparición el profesor Francisco C. Cervantes, encargado de efectuar el examen. Traía bajo el brazo una carpeta de color negro tamaño oficio con los cuestionarios mimeografiados.

— ¡Buenos días jóvenes!

— ¡Buenos días profesor! —contestaron en coro los muchachos.

— ¿Ya están listos para el examen?

— ¡Sí, profesor! —contestaron los aspirantes, quienes estaban de pie.

— Tomen asiento. Y ya saben, cada quien ocupe un lugar en las mesas sin juntarse mucho. Les voy a entregar a cada uno de ustedes un cuestionario muy fácil de contestar; pero les advierto una cosa, no quiero soplones ni preguntones, cada quien va a contestar su cuestionario de acuerdo con sus conocimientos. Lean primero

con mucha calma y enseguida dedíquense a resolver los problemas. Les voy a dar dos horas para resolver el cuestionario.

—Por otra parte también les recomiendo, o mejor dicho, les anticipo una cosa, de los cincuenta que en estos momentos están aquí, solamente se quedarán treinta y cinco, porque esa es la cantidad de becas para alumnos de nuevo ingreso con que cuenta la escuela. Desde luego que se quedarán los que obtengan mejores calificaciones.

—Los quince muchachos que tengan que regresar a sus pueblos, no se desanimen; sigan preparándose para la oportunidad del próximo año, en que tal vez sean los mejores prospectos.

¿Alguien de ustedes quiere hacer alguna pregunta?

— Maestro, algunos de nosotros no traemos lápices para escribir —dijo uno de los jóvenes.

— No se preocupen, aquí hay lápices, pasen por ellos.

— Profesor, nos puede decir ¿cuándo sabremos los resultados? —preguntó Eliseo.

— Mañana a las ocho después del desayuno los reuniremos en la cancha de basquetbol y pasaremos lista de los que se quedan. Los que no escuchen sus nombres serán aquellos que no pasaron por haber obtenido las calificaciones más bajas en el examen.

— Gracias profesor, contestó el joven Eliseo.

— Voy a proceder al reparto de los cuestionarios, y ya saben que si los resuelven antes del tiempo límite, le pueden dar una revisada por las dudas de que algo se les pase y lo puedan corregir. Enseguida me lo entregan y se salen del salón. No se les olvide escribir con mucha claridad sus nombres en el espacio indicado, así como la fecha de hoy. Les deseo la mejor de las suertes.

Terminada la entrega de los cuestionarios, el profesor Cervantes se sentó detrás de una mesa de madera, se dedicó a hojear un libro de matemáticas, observando de reojo al grupo de aspirantes, éstos a la vez guardaron silencio y empezaron a leer el cuestionario. La mayoría resolvía las preguntas conforme las iba leyendo, pues no había tiempo que perder. En un momento dado el profesor se levantó de su asiento y comenzó a pasearse alrededor del salón, cuidando que los muchachos no se consultaran nada entre sí. Después de un tiempo razonable, el maestro se sentó nuevamente tras la mesa de trabajo y volvió a hojear el libro de matemáticas.

Algunos padres de familia trataban de asomarse para ver a sus hijos, pero el maestro en forma comedida salió a decirles discretamente que se alejaran del salón para no distraer a sus hijos. Y seguía el silencio en el salón, de vez en cuando se escuchaba un estornudo o accesos de tos entre los jóvenes reflejándose como eco en los gruesos muros del salón. Cuando había transcurrido hora y media, ya varios muchachos habían resuelto sus cuestionarios y procedían a revisarlos como les indicó el maestro Cervantes.

— Ya terminé profesor, aquí está el cuestionario todo resuelto —dijo Eliseo.

— Muy bien, Eliseo, te felicito, puedes salir del salón y buscar a tu papá para que le platiques cómo viste el examen.

— Muchas gracias profesor, con su permiso.

Enseguida se pusieron de pie otros dos aspirantes y pasaron también a la mesa a entregar los cuestionarios. Y así sucesivamente fueron haciendo los demás hasta terminar el tiempo límite, solamente quedaban tres en el salón, el maestro les indicó

que entregaran sus exámenes porque el tiempo había terminado. Los tres se pusieron de pie y pasaron a dejar sus documentos, mientras tanto en el patio los demás ya comentaban sobre la prueba.

— ¿Tú cómo contestaste la pregunta cinco? —le dijo uno de los jóvenes que también había salido del examen.

— Pues yo contesté que los marsupiales son los que viven en Australia y que se llaman canguros, cuyas hembras poseen una bolsa para cargar a sus hijos cuando son bebés.

— Pues yo contesté que los marsupiales son los tlacuaches que viven en nuestro país.

— Pues mira, el tlacuache o zarigüeya, que también así le llaman, no es marsupial. Se parece un poco al canguro por llevar también a sus hijos cuando son pequeños en una bolsa pegada al vientre.

— ¡Pues a ver que sale! Mañana a las ocho sabremos los resultados.

— ¡Oye tú!, la pregunta 18 sobre aritmética, ¿la recuerdas?, a mí se me hizo un poco difícil. ¿A tí qué te salió de promedio?

— Ah, ya recuerdo, a mí me dio como resultado un promedio de tres pesos con setenta centavos.

— Pues en eso sí estamos de acuerdo, porque a mí también me dio ese resultado.

— Para mí que no habrá explicaciones sobre las malas respuestas, pues como ya nos dijo el profesor, solamente pasarán lista de los compañeros que se quedan, ¿verdad?

— Así es compañero. Ojalá y nos quedemos.

Mientras tanto el padre de Eliseo, que se dio cuenta de que su hijo fue el primero en salir, se veía contento y le preguntó:

— ¿Cómo te fue hijo?

— Muy bien papá, me siento seguro de que pasé el examen.

— ¿Entonces sí te quedas?

— De eso estoy seguro, papá.

— ¡Qué bueno hijo!, porque si no fuera así, qué desconsuelo sería para mí que tuviéramos que regresar los dos a nuestro pueblo.

Los demás papás platicaban con sus hijos sobre lo mismo esperando resultados satisfactorios. En eso estaban cuando salió del salón el maestro examinador y llamando a los recién auscultados les dijo:

— Todos los que son de pueblos cercanos, incluyendo a los que son originarios de este pueblo de Cuilapan, pueden retirarse a sus hogares, y por favor se presentan mañana a las ocho horas para escuchar los nombres de los aspirantes que se quedan; pero como ya se les indicó esta mañana, los que no sean nombrados será porque no alcanzaron la calificación suficiente y por lo mismo regresarán a sus lugares de origen.

— Por lo que toca a los jóvenes que vienen de lugares lejanos como La Mixteca, La Costa, El Istmo, La Sierra y La Cañada, se quedarán aquí como lo hicieron ayer. A todos ellos los invitaremos a comer y merendar este día, tomando en cuenta que han hecho viajes a pie durante dos o tres días para llegar a esta escuela.

— Para mañana y para los que se queden ya como nuevos alumnos, contarán con todos los derechos y obligaciones. La escuela los recibirá como nuevos hijos y les

dará todo el apoyo mientras estudien y tengan buena conducta, que es a lo que vienen ¿verdad muchachos?

— ¡Sí, maestro! —contestaron todos en coro.

— Entonces, hasta mañana a las ocho.

— Hasta mañana, maestro —contestaron en coro los muchachos.

A las dos de la tarde era la hora de comer, y como ya se mencionó antes, fueron invitados los aspirantes que venían de pueblos muy lejanos, acompañando en las mesas a los alumnos de segundo año que ya estaban regresando después de las vacaciones de diciembre y enero. También los padres de los jóvenes formando grupos pequeños de tres o cuatro, conversaban animadamente debajo de los árboles, en los corredores o caminando por alguna de las callejuelas del pueblo, comiendo también lo que les quedaba de su bastimento o comprando tortillas en las casas. El señor Tranquilino, padre de Eliseo, como buen mixteco, comía los totopos que le quedaban, gracias a que su hijo Eliseo junto con los demás muchachos ya estaban tomando alimentos en el comedor de la escuela.

Algunos padres se sentían optimistas con sus hijos, en cambio otros estaban afligidos, como que presentían que sus hijos no se quedarían en la escuela.

Llegó la noche. Padres e hijos buscaban la forma de dormir en petates y cartones otra vez en los corredores de la escuela como en la noche anterior, cubriéndose con las modestas cobijas que cargaban, utilizando como cabecera los ayates o cualquier otro objeto. Afortunadamente no hacía mucho frío, pues la zona de los valles a la que pertenece Cuilapan es de clima templado. Habría que ver y oír a ese grupo de campesinos durmiendo a pierna suelta y con largos y profundos ronquidos durante la noche, ¡parecían sapos en tiempo de lluvias!

A las 5:45 horas del siguiente día todos despertaron al escuchar la campana llamando a los alumnos de segundo año a formarse en la cancha de básquetbol; el profesor de guardia les ordenó tomar sus distancias y posición de firmes, para enseguida pasar lista de presentes. Por un lado se formaron los varones y por otro las señoritas, pues la escuela era mixta. Eran ya las seis de la mañana. Terminando el pase de asistencia, el profesor de guardia ordenó a los alumnos encobijados o ensabanados quitarse dichas prendas, pues ya el maestro de educación física estaba presente para dar instrucción.

—Buenos días muchachos y muchachas —dijo saludando el otro maestro.

— Buenos días —contestaron los alumnos, entre tanto los jovencitos aspirantes al primer año observaban desde lejos.

— ¡A tomar distancias!, ¡rápido, con gallardía!, ¡flanco derecho!, ¡ya! Vamos a darle 10 vueltas a la cancha con paso redoblado, las señoritas atrás... de frente ¡marchen!, ¡ya! Uno... dos... uno... dos... uno... dos... uno... dos...

Una vez que los alumnos terminaron de dar las diez vueltas a la cancha, el profesor ordenó:

— ¡Atención!, ¡alto!, ¡firmes!, ¡flanco derecho!, ¡ya!, ¡firmes!, ¡ya!

— Vamos ahora a desarrollar otro ejercicio, se trata de tocarnos la punta de los pies con los dedos de las manos. Para esto extenderemos los brazos hacia el frente y flexionando la cintura de atrás hacia adelante bajaremos los brazos hasta tocarnos la punta de los pies con los dedos de las manos. Regresaremos enseguida a la posición de firmes respirando profundamente, y al bajar nuevamente los brazos desalojaremos el aire, y así sucesivamente.

—Este ejercicio lo vamos hacer veinte veces, descansando tres segundos cada vez que estemos en la posición de firmes. Vamos pues a empezar, todos al mismo

tiempo, que nadie se adelante, mentalmente cuenten los tres segundos y el número de veces... ¡ya!

Cuando terminaron con la cantidad ordenada del ejercicio, el maestro ordenó:

— ¡Basta por el día de hoy!, ¡atención!, ¡firmes!, ¡posición de descanso!, ¡ya! Escuchen ahora nuevamente al maestro Cervantes. Por mi parte es todo por este día. ¡Hasta mañana!

— ¡Hasta mañana, maestro!

— Vamos a ver muchachos, ya ustedes saben cuáles son las comisiones que semana a semana son nombradas. Mucha atención: para atender el tronco de acémilas, Manuel Santiago Cruz; panadería, José Reyes López; molino de nixtamal, Gustavo Sandoval Herrera; para barrido de las canchas, Anselmo Arellano Osorio; para el aseo de salones y corredores, Abacú Ramírez Silva y Juan Castillo Barranco, por último se les recuerda a las señoritas alumnas, que todas ellas tienen la obligación de servir las mesas a la hora de tomar los alimentos, para ayudar ahí a las cocineras. Es todo, gracias. Ahora todos al baño y después al comedor a desayunar, para estar listos para las actividades académicas que, como siempre, empiezan a las ocho horas. ¡Atención!, ¡rompan filas!, ¡ya!

Todos los alumnos y alumnas corrieron hacia los baños con el fin de presentarse limpios en el comedor a tomar sus alimentos que preparaban las cocineras Juventina y Fausta, a quienes les decían tías. El desayuno consistió en café con leche, un pan de dulce, frijoles, salsa picante y tortillas tlayudas. La vajilla era toda de aluminio: platos, tazas, peroles y cacerolas.

A las ocho treinta horas, cuando todos los alumnos de segundo año ya estaban en clases, el director de la escuela, llamó a los aspirantes que habían presentado el examen de admisión el día anterior.

— Vamos a ver muchachos, tengan la bondad de formarse en el patio para pasar lista de los que obtuvieron mejores calificaciones en el examen de ayer, y que por lo mismo son los que se quedan para integrar el grupo de primer año. Solamente permanecerán treinta y cinco porque ese es el número de becas con que cuenta el internado.

A continuación pasó lista por orden alfabético ordenándoles a los que escucharan sus nombres dar un paso al frente.

— ¡Comienzo muchachos!: Ávila Bañuelos Juan, Andrade Bazán Antonio, Bautista Reyes Ofelia, Canseco Hernández Segoviano, Gutiérrez Sandoval Ezequiel... —y así sucesivamente hasta nombrar a Ruiz López Eliseo, personaje que hemos seguido desde nuestro pueblo.

Al terminar de leer la lista les dijo:

— Ustedes, regresen a sus pueblos, ayuden a sus padres en las labores campiranas, estudien mucho, ahora ya tienen una idea clara del cuestionario para el examen; les deseo buena suerte y hasta luego. A todos los despidió de mano.

A continuación el señor director se dirigió al salón de actos para hablar de la siguiente manera con los alumnos que se quedaron:

— Tomen asiento en las bancas, los alumnos adelante y los padres atrás. Los felicito una vez más y a sus padres también, porque han visto cómo sus hijos han logrado quedarse a estudiar en esta escuela la noble carrera de maestro rural. Ustedes señores padres de estos muchachos, van a regresar solos pero contentos a sus pueblos, para continuar con las labores del campo y para los meses de diciembre

y enero, sus hijos estarán con ustedes porque son meses de vacaciones. Durante ese tiempo sus hijos les ayudarán en lo que puedan, pues dentro de un año deben regresar nuevamente a la escuela. Le voy a leer la cartilla a este grupo de nuevos alumnos delante de ustedes los padres. Aquí van a estudiar tres años para prepararse como maestros rurales. Necesitan estudiar mucho para poder cumplir con el programa de estudios y evitar que salgan reprobados en los exámenes semestrales; por ningún motivo deben salir mal en los exámenes, es cuestión nada más de estudiar bastante. Sus padres desde este instante están confiados en que ustedes terminarán la carrera, con la que podrán darles una gran satisfacción a cambio del sacrificio que ellos han realizado para traerlos aquí.

— En nuestra escuela hay un reglamento muy estricto. Ya ustedes vieron esta mañana a los muchachos y muchachas levantarse al cuarto para las seis para formarse de inmediato y pasar lista de asistencia para enseguida recibir la clase práctica de educación física para que estén con buenas condiciones de salud. Ahora para que sus padres se vayan tranquilos, les diremos que la Secretaría de Educación Pública proporciona una ayuda que llamamos "beca" a cada uno de los alumnos, que les garantiza los alimentos, dos mudas de ropa al año consistente en ropa interior de manta y overoles de mezclilla, cama con su colchón y cobijas para dormir, guaraches, útiles de aseo y lavado de ropa, aunque las alumnas sí lavan su ropa y ayudan a servir las mesas a la hora de tomar los alimentos. Los domingos pueden salir de paseo y regresar en la tarde, pero sin hacernos responsables de lo que les pueda suceder fuera de la escuela, por eso delante de sus padres les aconsejo que es mejor que no salgan fuera del perímetro de la institución, salvo en el caso de una verdadera necesidad y con el permiso correspondiente. También les hago una recomendación muy especial referente a que deben guardar muy buena conducta, pues no queremos a muchachos groseros, flojos o rezongones. ¡Ah!, porque aquí no solamente se estudian materias académicas en los salones, no, también se desempeñan comisiones como las que ya escucharon cuando las nombraron esta mañana. Otra cosa, la escuela es mixta, hay hombres y mujeres, luego entonces deben guardar mucho respeto a sus compañeritas y prestarles el apoyo necesario cuando ellas lo necesiten.

— Poco a poco van a ir conociendo nuestra organización y se les darán las explicaciones de cómo y por qué hay que sujetarse a determinadas reglas.

— Desde este momento se quedan como alumnos y con la emoción que el momento requiere, les doy la más cordial bienvenida. En el transcurso de la mañana se les dará a conocer el calendario de clases con los horarios y salones, así como los maestros que darán las materias académicas. A los señores padres de ustedes muchachos, me da gusto haberlos conocido, les deseo un feliz retorno a sus comunidades, si lo desean pueden platicar un rato con sus hijos y despedirse de ellos, es todo, pero si alguien tiene alguna duda sobre lo que les he dicho, con toda confianza pueden hacerme las preguntas que gusten.

— Perdone profesor, yo no entendí bien lo que son las vacaciones, —intervino uno de los jóvenes— ¿nos podría explicar más ampliamente?

— Con mucho gusto. Miren, las vacaciones son los descansos temporales de las personas que realizan una actividad todos los días, ya sea trabajando o estudiando como ahora ustedes. Allá en sus pueblos en las escuelas primarias, municipales o federales también gozan de vacaciones, pero tal vez no usen mucho o nada esta palabra.

— Gracias maestro.
— Señor director, —inquirió Eliseo— quiero preguntarle si será necesario que nuestros papás nos manden algún dinero.
— No es muy necesario, pero si se ofreciera alguna cosa imprevista, cuyo gasto sea por cuenta de ustedes, ya se les avisará con anticipación para que les pidan a sus padres. Les voy a decir una cosa que sucede con los estudiantes, cuando se ven con dinero no estudian, tienen la tentación de buscar la forma de gastarlo en cosas no recomendables como lo son el tabaco y el alcohol. Sin embargo, cuando se ofrezca que tengan que mandarles algo de dinero a sus hijos por giro postal o telegráfico, aquí en el pizarrón les voy a escribir nuestra dirección:

Escuela Normal Rural
Cuilapan de Guerrero
Apartado postal 13
Oaxaca, Oaxaca

Una vez llegada la correspondencia se les entrega a los alumnos interesados. Tratándose de dinero la escuela les ayudará para que no tengan ningún problema con el cobro.
— Gracias profesor —contestó Eliseo.
El señor director se retiró, enseguida se escucharon voces de alegría entre los declarados oficialmente por el director como nuevos alumnos. Eliseo salió al patio acompañado por su padre a quien le dijo:
— Estoy muy contento papá, ¿y tú cómo te sientes?
— Yo también estoy muy contento, hijo, nomás te recomiendo que tengas mucho cuidado, tienes que salir adelante si haces caso a todo lo que te ordenen los maestros; sería muy vergonzoso para mí que llegaras a tener algún tropiezo por no saber comportarte.
— No tengas pendiente padre, me portaré muy bien, te lo aseguro, quiero que te vayas tranquilo y le dices a mi mamá que la voy a extrañar mucho, pero que a fin de año, cuando salgamos de vacaciones iré a verla, a ella y a mis hermanos les mando muchos saludos.
— Pues me voy hijo, que Dios te bendiga; no dejes de mandarnos una carta para saber cómo la has pasado.
— Sí papá, dentro de un mes te mandaré mi primera carta, vete con mucho cuidado. —Y dándole un fuerte abrazo lo despidió con los ojos llorosos.

El retorno de Tranquilino

El señor Tranquilino, padre de Eliseo, se retiró con su ayate casi vacío, pues ya había consumido todas sus provisiones alimenticias. Se dirigió caminando rumbo a la ciudad de Oaxaca y de ahí a la estación del ferrocarril para comprar su boleto a El Parián, de donde tenía que caminar nuevamente casi dos días para llegar a San Juan Achiutla. Se vio en la necesidad de dormir en la estación del tren porque la próxima corrida era a las siete de la mañana. Ya viajando en el tren echó a volar su imaginación, pensando que en tres años más su hijo Eliseo sería el primer maestro rural del pueblo, y que cuando ya estuviera trabajando, su esposa y él lo visitarían

para estar con él algunos días. También pensaba en la caminata que le esperaba por los pueblos, llanos y montañas sin la compañía de su hijo.

El convoy llegó a El Parián como a las 9:30 de la mañana. Al bajarse se sentó un rato bajo la sombra de un arbolito, sacó del ayate el último totopo que le quedaba para comerlo a manera de almuerzo, y en eso estaba cuando una señora se le acercó para ofrecerle pan que traía en una canasta de carrizo.

— Compra pan, —le dijo— se los voy a dar barato.

— ¿A cómo son las piezas? —inquirió Tranquilino

— Son a dos por cinco centavos —contestó la mujer.

— Entonces me da cuatro piezas —indicó Tranquilino.

Para completar su comida comió una pieza de pan y luego se acercó a la única llave de agua que había en la estación y bebió todo lo que pudo pues le esperaba un camino cuesta arriba rumbo al pueblo de Huautlilla y San Francisquito; para luego empezar a bajar al distrito de Nochixtlán, San Andrés Sinaxtla hasta llegar a Santiago Tillo, lugar al que arribó como a las ocho de la noche, donde se acercó a una casa para pedir posada.

— Buenas noches, señor —saludó a un hombre que se encontraba sentado en el patio de la casa.

— Buenas noches, ¿qué se le ofrece? —contestó el hombre parándose y acercándose al forastero.

— Perdone señor, quiero que me haga el favor de darme una posada para quedarme aquí y me voy mañana temprano.

— ¿De dónde viene, mi amigo?

— De Cuilapan, señor.

— ¿Dónde queda ese pueblo o ciudad?

— Pues está muy cerquita de la ciudad de Oaxaca.

— ¿Y a qué fue a ese pueblo? —preguntó el señor de la casa.

— Pues fui a dejar a uno de mis hijos a una escuela que se encuentra allí para que estudie de maestro rural.

— ¡Ah! está bien, y usted, ¿de dónde es?

— Yo soy de San Juan Achiutla, pertenece al Distrito de Tlaxiaco.

— ¡Ah, bueno!, pues pase por aquí, mire aquí hay una silla, siéntese vamos a platicar tantito.

— Gracias señor, ¿usted conoce mi pueblo?

— No, pero lo he oído nombrar, porque una señora de aquí estuvo casada con un señor de su pueblo.

— Pues de allí mero soy, señor; y sí, es cierto que un señor de allá que trabajó de maestro municipal varios años estuvo casado con una señora de este pueblo de nombre Ángela Sánchez.

— Pues como ya veo que es un buen hombre, con mucho gusto le voy a conceder el permiso de quedarse. Mire, en vista de que está haciendo mucho frío puede quedarse en ese cuartito que contiene algo de paja de trigo, para que allí duerma; también le proporcionaré un petate para que lo ponga encima; pero antes me acompaña a tomar un cafecito.

— No sabe cuánto se lo agradezco que me invite a tomar café, pero es mucha molestia, creo que con el permiso que me da para quedarme es más que suficiente. Mañana ya descansado me marcharé muy temprano para que no me agarre la noche antes de llegar a mi pueblo, pues el camino es pedregoso y cuesta abajo.

— No se preocupe mi amigo, en un ratito más tomaremos el café y si hay de cenar, pues cenará con nosotros. ¡Oiga! y a propósito ¿cómo se llama?, pues no me ha dicho su nombre.

— Me llamo Tranquilino Ruiz, para servir a usted.

— Gracias, yo me llamo Camerino Betanzos, y no se preocupe por nada, porque yo también luego salgo a otros pueblos y también me veo en la necesidad de solicitar permiso para quedarme en alguna casa. Como sabemos algún día me tocará ir a su pueblo y pedirle a usted una posada. No crea, las gentes somos como las piedras que rodando se vuelven a encontrar. Lo que hago con usted ahora ya lo debo de antemano, por eso con gusto lo recibimos en esta su casa.

— Se lo agradezco mucho una vez más; ojalá de verdad pudiera corresponderle algún día.

Se encaminaron a una pieza o cuarto de adobes con techo de tejas, donde se encontraba la esposa de Camerino con sus tres hijos. Un jovencito de 15 años, una jovencita como de 13 y otro niño posiblemente de siete. El señor Camerino, jefe de la casa se dirigió a su esposa y le dijo:

— Mira mujer, este señor vino a pedir posada, es de un pueblo del distrito de Tlaxiaco que se llama San Juan Achiutla. Lo he invitado a que tome algo con nosotros.

— Buenas noches, señora. Buenas noches niños. Disculpen la molestia.

— Buenas noches —respondieron la esposa y sus hijos.

— Está bien Camerino, pasa con el señor a la mesa para servir algo de cenar y sigan platicando.

— Vamos amigo Tranquilino, pase por acá, vamos a sentarnos junto al fogón, porque está haciendo frío.

— Gracias, señor Camerino, pero créamelo que me da pena encontrar posada y cena.

— Qué pena ni qué nada, ándele, siéntese por aquí.

Se sentaron muy cerca del fogón, la señora sirvió una salsa con huevo, frijoles, tortillas recalentadas en el comal de barro y café. Desde luego que esto era un banquete que no se esperaba el viajero Tranquilino.

— ¿Conque usted es de San Juan Achiutla? —preguntó la señora.

— Sí señora, —contestó Tranquilino— sobre eso ya platiqué con su esposo, el señor Camerino.

Empezaron a cenar, al mismo tiempo platicaban acerca de los trabajos del campo, concerniente a las lluvias, a las heladas y otros temas. Cuando terminaron de cenar el anfitrión le dijo a su huésped:

— Pues ya cenamos, es hora de irnos a descansar. Ya le dije a usted dónde acomodarse, espero que no pase frío.

— Sí señor, muchas gracias por la cena, señora, estuvo muy sabrosa, que Dios se los pague. Hasta mañana.

Mientras Tranquilino se fue al cuartito que le indicó Camerino, éste y su familia se dirigieron a una habitación bastante grande con muros de adobes y techo de madera y tejas.

Tranquilino pasó una noche apacible en la paja vigilado por dos perros que también durmieron sobre la paja a la entrada del cuarto, donde siempre dormían. No se trataba de vigilar al forastero.

Al día siguiente, Tranquilino se levantó a las cinco y media, y como el anfitrión ya se había levantado para iniciar sus labores cotidianas, le preguntó al huésped:

— ¿Qué tal durmió, mi amigo?

— Muy bien señor Camerino, no sabe cuánto se lo agradezco. Ya me voy, por favor me despide de su señora esposa y de sus hijitos, espero que algún día visite mi pueblo dónde será bien recibido.

— Adiós amigo, contestó Camerino, que no tenga novedad en el camino.

Se despidieron de mano. Tranquilino cargó su ayate casi vacío y emprendió la caminata a las seis de la mañana. Como a las ocho llegó a las primeras casas del poblado de Magdalena Yodocono, las mismas que su hijo y él vieron en el viaje de ida. En una que se encontraba a la orilla del camino, vio que salía humo de fogón y escuchó que la señora de la casa hacía tortillas por el ruido que producía con sus manos. El olor a tortillas calientes le abrió el apetito, deteniéndose se dirigió a la choza.

— Buenos días, señora.

— Buenos días, ¿qué se le ofrece? ¿quién es usted?

— Perdone la molestia, señora. Yo soy de San Juan Achiutla y vengo de Oaxaca y ya no traigo nada que comer. ¿Me podría hacer el favor de venderme unas tortillas para almorzar?, pues llegaré muy tarde a mi pueblo y en el camino no se encuentra nada por ser puro cerro.

— Con mucho gusto señor, le venderé unas pocas porque tengo que dar de almorzar en un rato a mi esposo y a mi hijo que fueron al monte a traer leña.

— Está bien, señora, con cinco o seis que me venda, con eso me alcanza.

— Aquí las tiene, son seis tortillas.

— Muchísimas gracias, señora. ¿Usted me dirá cuánto le debo?

— Pues que sean cinco centavos, ¿le parece?

— Está bien, señora, se lo agradezco mucho.

— Tengo pan si se le ofrece, pues ayer fue mi esposo a Nochixtlán y trajo un poco para venderles a los rancheros.

— ¿A cómo da las piezas?

— A dos centavos.

— Déjeme ver si todavía me queda algo de dinero —diciendo esto buscó en su ayate su envoltorio de trapo donde encontró otros diez centavos y pensó en comprar cinco piezas para llevarle a su familia, pues en San Juan Achiutla, pocas veces hacían pan y no tenía mercado, había que ir hasta Tlaxiaco o a Teposcolula.

— Traigo diez centavos nada más. Me da cinco piezas por favor.

— Como no, aquí tiene, son quince centavos por las tortillas y el pan.

Tranquilino pagó los quince centavos, guardó sus tortillas y el pan en el ayate que portaba, y despidiéndose se fue a continuar su viaje. Le esperaba el solitario camino ahora cuesta arriba, el mismísimo por donde días antes pasó en compañía de su hijo Eliseo; pero ahora iba solo, como tan solitaria era la ruta que le esperaba, donde también podrían salir los coyotes o los bandidos, pues en otros caminos semejantes se habían registrado asaltos. Caminaba de prisa y procuraba no hacer ruido, sentía que los pies se le agarrotaban, haciendo esfuerzos por controlarse; sin embargo, sin querer pisaba lo grueso de la hojarasca lo cual producía un ruido seco, lo que aunado a su temor hacía que hasta se le enchinara el cuerpo. Las codornices silvestres se levantaban intempestivamente produciendo un brusco ruido al paso de nuestro personaje, lo que de momento le producía miedo.

Las ardillas también hacían su aparición brincando en las ramas de los encinos, pero estos animales no le inquietaban a Tranquilino. Lo que sí le molestaba era el

chillido de unos pájaros azules de regular tamaño, los que al paso de Tranquilino revoloteaban y producían un chillido muy fuerte. A estos pájaros se les llama "tahuías" por el sonido estridente que producen.

Después de caminar unas cinco horas desde que salió del pueblo de Santiago Tillo, donde durmió la noche anterior, salió casi a la cima del cerro, para cruzar un llano bastante extenso que le llaman "Plaza Venado Grande". Este llano está cubierto de un pasto grande que le llaman "pajón" y no hay árboles, lo cual es muy raro. En este llano vio Tranquilino el sol en todo su esplendor, pues durante más de dos horas de caminar en el bosque no lo veía.

Al terminar de cruzar "Plaza Venado Grande", entró de nuevo a otro gran tramo de bosque compuesto de grandes encinos, madroños, ramonales y magueyes silvestres. Y después de caminar veinte minutos llegó a otro llano sin árboles de nombre "Plaza venado chiquito", también poblado de pajón o zacatón, le llaman así pero es un pasto ancho y alto que crece en matones gruesos. En esos llanos llamados "plazas" por los campesinos de varios poblados que comparten grandes tramos del cerro, los cazadores construyen escondites que les sirven para disparar sus escopetas a los venados.

Cuando Tranquilino cruzó esta plaza recuperó la calma por estar ya en terrenos pertenecientes a su pueblo. De aquí en adelante el camino era cuesta abajo, por lo mismo empezó a sentir sus piernas más ligeras. Le dieron ganas de gritar y saltar de alegría: San Juan Achiutla estaba a tres o cuatro horas de distancia.

Una vez que entró a territorio "sanjuanero", guiado por señales convencionales y mojoneras marcadas por las autoridades de los pueblos colindantes, al continuar su viaje empezó a reconocer paso a paso, algunas veredas que conducen a los manantiales "Agua Sotol" y "Agua Marrana". A dichos manantiales acuden los pastores con los animales para tomar agua, en los meses de sequía, pues al escasearse la pastura en la parte baja donde se encuentra el poblado, suben al cerro el ganado vacuno, caprino, lanar, caballar y asnal. Los animales bajan del cerro en cuanto cae la primera lluvia, que puede ser a fines de abril o a principios de mayo, si es que no se retrasa la temporada de agua.

Negros nubarrones

Cuando Tranquilino había caminado más o menos dos kilómetros dentro de su territorio, muy de repente le salieron unos perros que le empezaron a ladrar en forma agresiva, pero enseguida también salieron del bosque varios muchachos del mismo pueblo que andaban de cacería, los cuales se sorprendieron por el encuentro.

— ¡Qué pasó tío![11*] ¿Qué anda haciendo por aquí? creímos que los perros ya habían encontrado a un venado y que por eso estaban ladrando, dijo uno de ellos.

— ¿De dónde viene tío o a dónde va? —preguntó otro.

— Vengo de Oaxaca —contestó Tranquilino.

— ¿Y qué fue hacer a Oaxaca tan solo? —cuestionó otro.

— ¿Pues que no sabían que tío Tranquilino fue a dejar a su hijo Eliseo a una escuela para que siga estudiando? —dijo otro más ducho.

[11*] En San Juan Achiutla y en algunas otras poblaciones oaxaqueñas se utiliza "tío" o "tía" para dirigirse reverencialmente a las personas de más edad aunque no se trate propiamente de parientes.

— Así es muchachos, a eso fui.
— Con razón lo anda buscando la autoridad desde hace dos o tres días, dijo otro de los cazadores, pues eran seis.
—¿A mí me anda buscando la autoridad? —preguntó Tranquilino— no tiene por qué buscarme, no hice nada malo.
— Pues nosotros también así lo creemos, —dijo el último de los muchachos campiranos— pero tenga cuidado tío, que Dios lo lleve con bien, ya nos veremos en el pueblo mañana o pasado cuando regresemos, pues hace apenas tres horas que salimos y vamos a ver si nos va bien en conseguir un venado.
— Gracias muchachos, que Dios los acompañe también y que les dé suerte en la caza. A ver si cuando bajen del cerro puedo estar al pendiente para que me vendan un pedazo de carne de venado.
— Con mucho gustó tío Tranquilino, si nos va bien con gusto le pasaremos un pedacito de carne, pues ya sabe que no se vende, toda se reparte entre los compañeros.
Los cazadores continuaron su viaje hacia arriba y Tranquilino hacia abajo; pero éste comenzó a inquietarse por la mala noticia que le dieron en el sentido de que lo buscaban las autoridades del pueblo, tal vez desde que supieron que había abandonado el pueblo con su hijo; pero se sentía con la conciencia tranquila pensando que tal vez lo buscaban para enviarlo de mozo a Tlaxiaco, la cabecera distrital, para llevar escritos a las dependencias oficiales como se acostumbraba hacer con los hombres analfabetas en todos los pueblos.
A medida que se acercaba más a su comunidad bajando por el escarpado camino, iba encontrando a los pastores con sus rebaños de ovejas y cabras, así como otros animales de carga y de tiro: burros, caballos y bueyes. Los pastorcitos le saludaban con amabilidad.
Continuado con su larga caminata cuesta abajo, pronto llegó a la primera ranchería cuyas casas, más bien jacales, estaban construidos de madera con techo de zacate o pajón del monte y sus paredes eran sólo cercas de varas gruesas. Al sol poco le faltaba para ocultarse en el horizonte y por fin llegó a otro camino que le llaman “camino real” por estar al pie del cerro y orientado de norte a sur y al este de la población. El bosque había quedado atrás, le faltaban más o menos dos kilómetros para llegar a su casa, ahora caminaba por una cañada donde corría un pequeño arroyo cuyas aguas eran utilizadas por los campesinos para regar sus huertas de jitomate, chiles para secar, ejotes, cilantro, quelite blanco y tomate de cáscara.
Por fin divisó a lo lejos su casa de cuyo techo salía una pequeña columna de humo; sintió que se le aligeraron sus pies y todo su cuerpo. Serían como las seis de la tarde del día cinco de febrero de 1936, cuando regresó de haber realizado la primer hazaña consistente en llevar a su hijo a estudiar lejos del pueblo para prepararse mejor, pues hasta esa fecha nadie había salido de San Juan Achiutla con ese fin.
Los primeros en recibirlo fueron sus perros que en cuanto lo vieron empezaron a ladrar y a mover la cola de satisfacción, corrieron hacia él para hacerle caricias. Al escuchar el anuncio hecho por los perros, su esposa y demás hijos salieron corriendo del jacal para darle la bienvenida con abrazos y sollozos.
— Ya vine, gracias a Dios que nos fue muy bien —dijo Tranquilino.
— ¿Siempre se quedó mi hijo? —preguntó su esposa Luisa.
— Sí mujer, se quedó muy contento. Lo hubieran visto ustedes con que facilidad pasó el examen que les hicieron a los aspirantes.

— Pues me alegro mucho que se haya quedado; pero lo hemos extrañado bastante y seguiremos echándolo de menos por su ausencia.

— Sí Luisa, es cierto, todos lo vamos a extrañar, nomás hubieras sentido lo que yo sentí cuando nos despedimos, él se quedaba y yo me vine solo; pero él se quedó muy contento, aunque me dijo que le preocupaba que yo regresara solo. No debemos preocuparnos demasiado por él porque de verdad que estaba feliz de la vida y por lo que nos dijo el director de la escuela no les faltará nada a todos los muchachos que se quedaron. Fíjense nada más, les dan de comer tres veces al día. Desayunan café con leche, pan y aparte almuerzan bien, comen a medio día y cenan en la noche. Aquí nosotros ni siquiera tomamos leche porque no hay y el pan pues sólo lo comemos en contadas fechas del año. A todos los papás que tuvimos suerte que se quedaran nuestros hijos, nos enseñaron un salón grande con mesas y sillas y no sé qué otras cosas que ni conocemos y nos dijeron que era el comedor, por allí se juntan todos para tomar los alimentos.

— ¿Y ahora cuándo vendrá a vernos? —preguntó una de las hijas.

— Pues nos dijeron que en los meses de diciembre y enero les dan vacaciones, o sea lo que nosotros le llamaríamos descanso, porque dicen que se suspenden las clases al igual que aquí en la escuelita del pueblo, y es cuando todos los muchachos regresan a sus pueblos para estar con sus padres y ayudarlos en las labores del campo.

— Se nos va hacer muy larga la espera —dijo otra de las hijas.

— ¿Vas otra vez por él? —preguntó la esposa.

— Pues ya veremos qué es lo que nos manda decir para esas fechas, por lo pronto estaremos pendientes para ir a preguntar en unos días más a la oficina de correos de Tlaxiaco por la carta que nos va a mandar, a según me dijo.

Todo lo anterior conversaban Tranquilino y su familia, al mismo tiempo que se preparaba algo para cenar, salsa con huevo y frijoles negros de la región, sin faltar las blancas y olorosas tortillas calientitas hechas a mano y cocidas en comal de barro, sin faltar un cafecito solo.

Todo estaba preparado para recibir al jefe de familia; pero también Tranquilino empezó a sacar de su ayate el pan y las tortillas sobrantes que había comprado en El Parián y en Magdalena Yodocono.

— Les compré unos panes en el camino y estas dos tortillas me sobraron de seis que compré en la ranchería de Yodocono, pues nada más comí cuatro con sal y agua, pues ya no hubo para más, sobre todo si tomamos en cuenta que caminé por puro cerro y traía en el pensamiento muchas cosas, no se diga en los lugares tan solitarios por donde pasé.

— Siéntate con todos lo más cerca del fogón porque está haciendo aire frío, vamos a cenar de una buena vez, has de traer mucha hambre —le dijo Luisa a su esposo— es justo que luego descanses para que te repongas.

La señora Luisa y una de sus hijas, sirvieron la cena consistente en frijoles negros refritos, salsa roja bien picosa con huevo frito, café solo y tortillas calientes, que con anticipación estaban preparando, como ya se dijo.

Todos empezaron a cenar, platicaban alegremente a Tranquilino hasta se le olvidó de momento la mala noticia que le habían dado los muchachos cazadores que encontró en el cerro. La esposa y los hijos tampoco le decían nada, pues ya se habían puesto de acuerdo en no decírselo tan pronto. Y así sucedió, hasta el siguiente día,

después que Tranquilino descansó lo suficiente para reponerse del viaje de varios días a golpe de guarache; al levantarse como a las siete de la mañana se acordó de la mala nueva, por lo que se dirigió a su esposa para preguntarle.

— ¡Oye! Luisa, ¿por qué no me han dicho nada sobre lo que está sucediendo en el pueblo? En el camino supe que me andan buscando los del municipio, ¿es cierto eso?

— ¿Cómo lo supiste? —respondió la señora—, ¿a poco lo soñaste o qué?

— Es que ayer cuando venía por el cerro me encontré con varios muchachos que fueron a buscar venados y luego de saludarnos me preguntaron que dónde fui y porqué venía tan solo. Les dije que venía de Oaxaca y enseguida uno de ellos me dijo que me buscaban los topiles[12] para llevarme al municipio, porque me necesitaba el presidente municipal.

— Pues es cierto, han venido los topiles dos veces a preguntar por ti. Les hemos dicho la verdad, que fuiste a dejar a Eliseo a una escuela cerca de la capital de nuestro Estado. Les hemos preguntado para qué te quiere el presidente, pero nos dicen que no lo saben.

— Oye tú, ¿cuándo vinieron? —interrogó Tranquilino.

— Vinieron anteayer como a las doce del día y ayer en la tarde como a las cinco. Dejaron el recado que te presentes al municipio en cuanto llegaras.

— Qué raro que me anden buscando, yo no recuerdo haber cometido alguna falta, ¿ustedes tampoco, verdad? Estamos al corriente en los *tequios*; pues si me necesitan que vengan de nuevo a buscarme.

— A la mejor ya no vienen papá —intervino la hija mayor.

— Ojalá y ya se les olvide —dijo otra de las hijas.

Duro y torcido castigo

El tiempo transcurría en completa calma. Como a las nueve de la mañana se reunió la familia en la cocina para almorzar, la señora preparó un delicioso atole blanco de maíz, memelas picadas con manteca de cerdo, cebolla y salsa picante. Apenas terminaron de almorzar cuando empezaron a ladrar los perros tratando de atacar a los topiles, pero los hombres venían prevenidos con varas para defenderse de los canes.

Salió una de las hijas a controlar a los animales que furiosos se lanzaban sobre los hombres que llegaban a importunar a Tranquilino y a su familia.

— ¡Buenos días! —saludaron al mismo tiempo dos hombres.

— ¡Buenos días! —contestó la joven que salió a recibirlos.

— Son bravos los perros —dijo uno de ellos.

— Nomás son escandalosos —dijo la señora Luisa que también ya había salido a ver qué pasaba.

— ¿Ya vino tío Tranquilino? —preguntó uno de ellos.

— Sí, ya llegó —contestó la señora.

— ¿Cuándo? —preguntó uno de ellos.

— Anoche.

En eso salió de la pequeña cocina el señor Tranquilino.

— Buenos días muchachos —saludó Tranquilino a los topiles.

[12] Topil, del nahua, *topille,* bastón de mando, alguacil, oficial inferior de justicia. RAE.

— Buenos días tío, ¿qué tal le fue? ¿Siempre se quedó su hijo en Oaxaca?
— Quiso Dios que se quedó.
— Qué bueno tío, pero ha de perdonar la visita, tenemos orden del presidente municipal de presentarlo con él ahorita mismo.
— Y eso ¿por qué? yo no debo nada.
— Pues nosotros no sabemos para que lo necesita, la cosa es que ya lo hemos venido a buscar dos veces y no lo hemos encontrado, pero hoy en la mañana se supo que usted había regresado y por eso venimos por usted.
— ¿Quién les dijo que ya había regresado?
— Pues no sabemos quién, la cosa es que se supo pronto y por eso en cuanto llegó el presidente a la oficina nos dio la orden de venir por usted.
— Pues miren muchachos, el que nada debe nada teme. Les pido de favor me esperen un rato mientras voy hablar con mi familia y a traer una cobija y mi sombrero.
— Está muy bien tío, lo esperamos un rato.
Tranquilino tomó su cobija y su sombrero y les dijo a su esposa y a sus hijos:
— Ya escucharon lo que quiere el presidente.
— Está bien papá, quiera Dios que no sea nada grave y regreses pronto —dijo una de las hijas.
— Si no regresas luego te iremos a buscar al rato, dijo la esposa.
— No te preocupes, no creo que sea un asunto grave, no hay ningún motivo para detenerme.
Dirigiéndose a los topiles, que estaban a cierta distancia, les dijo:
— Ya estoy listo, muchachos.
— Está bien, tío, pues entonces nos vamos, hasta luego tía Luisa —dijeron los hombres al despedirse.
Se alejaron tomando el camino que conduce al centro del pueblo, pasando antes frente al un poco descuidado panteón, pues no tenía ni tiene barda ni cerca de ninguna especie; entran los pastorcillos con sus animales, juegan sobre las tumbas y arrancan y destruyen las cruces de madera.
Después de haber pasado frente al campo santo bajaron hasta el río en cuyo cause hay enormes y milenarios ahuehuetes. Cruzaron un puente construido con la madera de los árboles mencionados, luego recorrieron un camino recto más amplio con verdes trigales a los lados, hasta llegar al camino real que atraviesa al poblado de norte a sur, pero este camino nada más hubo que cruzarlo y subir una pendiente como de 80 metros para llegar al edificio municipal, consistente en un salón rectangular más o menos de veinte metros de largo por cinco de ancho, techo de dos aguas de tejamanil y tejas de barro, paredes muy gruesas de piedra blanca y suave que en el lugar le llaman piedra de endique, pegada con barro amarillo. Esta casona donde despachaban el presidente y sus concejales era una construcción sin ventanas y con una sola puerta de entrada y salida.
Cuando llegaron a la oficina le dijeron al señor presidente de nombre Leonardo Martínez:
— Señor presidente, aquí le traemos ya al señor Tranquilino. Sus órdenes han sido cumplidas.
— Muy bien muchachos, déjenlo aquí y cuiden la entrada para que nadie entre hasta que les ordene.

— Está bien, señor.

— Vamos a ver Tranquilino, acércate un poco más y ahí vas a estar parado mientras te hago el interrogatorio —le dijo le presidente en forma déspota sin siquiera darle el saludo.

— Buenos días señor presidente —saludó Tranquilino.

El presidente malhumorado no le contestó el saludo, estaba sentado atrás de una mesa de madera de sabino, sobre ella había unos expedientes descuidados, el salón olía a humedad. Había doce sillas también de madera repartidas enfrente y a los lados, cercanas a las gruesas paredes, y hasta el fondo, del lado norte, cinco vigas colocadas sobre trozos de otras maderas, que hacían las veces de bancas para la gente durante juntas o asambleas. Los que no alcanzaban un tramo de viga para sentarse permanecían de pie de tres hasta cinco horas hasta que terminara la asamblea. Los muebles: mesa de trabajo y sillas de madera de sabino, todos con patas torneadas, eran obra de los hermanos Carlos y Manuel, de oficio carpinteros.

Los rincones del salón estaban carcomidos y tenían pequeños y húmedos agujeros donde vivían los ratones que salían por las noches a buscar qué comer, sobre todo cuando se guardaban temporalmente granos de maíz y trigo dentro del recinto.

El presidente se encontraba sentado en su lugar. Se trataba de un hombre de mediana estatura que vestía camisa y calzones largos de manta como todos usaban en el pueblo, excepto los que habían salido a trabajar a las fábricas de hilados y tejidos de Santa Rosa y Río Blanco del estado de Veracruz; calzaba guaraches de gallo, el cabello hirsuto, bigote ralo, largo y hacia abajo. Lo acompañaba el síndico procurador, dos regidores y el secretario que se encontraba listo con unas hojas de papel, un manguillo y el tintero.

— Estoy a sus órdenes, señor presidente, quiero que diga para qué me quiere, pues yo no creo haber hecho algo malo.

— Espera, no comas ansias, yo sabré a qué hora te voy a decir el motivo por el que te he llamado. Es por lo que menos te imaginas, es algo todavía más grave y eso se castiga con dureza.

— Pero yo no hice nada, ya se lo dije a usted.

— No me interrumpas que todavía no empiezo... de lo que se te acusa es de haber sacado a tu hijo Eliseo, para llevarlo a no sé dónde, ¿cierto o no que ya te lo llevaste, que ya no está aquí en el pueblo?, ¡contéstame!

— Eso no es ninguna falta, señor, a mi hijo lo llevé a estudiar a una escuela de Cuilapan muy cerca de la ciudad de Oaxaca, aprovechando la ayuda que le dio el maestro Pedro y también el maestro Rutilio a quien le pedí su opinión, y me dijo que estaba bien, que no dejara ir esa oportunidad, por lo que usted no puede castigarme, al contrario, todo mundo dice que hice muy bien.

— ¡Ahhh! ¡conque eso! ¿Y quiénes son esos pelaos que te han dicho esas cosas? Mira ese muchacho que te llevaste ya tiene 18 años y ha estudiado lo suficiente en la escuela de nuestro pueblo para ocupar el puesto de secretario del municipio y sin embargo tú te lo has llevado lejos de aquí. Para qué quieres que estudie más si ya hasta se pasó de estudios; ¿qué no comprendes que aquí se necesita ese muchacho como escribiente y luego, cuando esté más grande, servirá como síndico, para luego llegar a ocupar la presidencia?

— ¿Pero qué quiere que yo haga si él quiere estudiar más?

— Ya te dije que para qué va a estudiar más si con lo que ya estudió está más que bien, ¿a poco nosotros fuimos a estudiar a otro lugar para poder estar ahora dando cumplimiento como autoridad?

— Pues mire señor presidente, mi hijo va a estudiar más para trabajar de maestro de escuela como el maestro Pedro que llegó el año pasado, ya ve qué distinto es en comparación con nosotros, cuando menos yo no puedo compararme a él porque no sé leer ni escribir.

— ¡Ahhh!... conque también va a estudiar de maestro, pues qué chueco eres porque ese maestro Pedro es un anticristo, no cree en Dios ni en los santos, según dijo el señor cura, cuando vino hacer la misa de La Candelaria, ¿eso quieres que sea tu hijo? ¿vas a permitir que se pierda para nuestra religión? Y te voy a decir de una buena vez, pues es por demás estar alegando contigo porque al fin de cuentas tú no entiendes; pero eso sí, oye bien lo que te voy a decir: te vas mañana mismo a traer a tu hijo Eliseo, te doy tres días de plazo para presentarlo conmigo, de lo contrario te voy aplicar un fuerte castigo.

— Señor presidente, no puedo hacer lo que me pide. Le aseguro a usted que aunque yo fuera por él, no regresaría, tampoco lo dejarían salir del internado. Nos costó mucho trabajo ir hasta ese pueblo de Cuilapan, dónde se encuentra la escuela. A mi hijo también le costó bastante pasar el examen para quedarse, y se quedó muy contento porque allí encontró lo que yo aquí no le podría dar, y sólo el gobierno lo podría hacer. No señor presidente, mi muchacho ya no regresará, al contrario me dijo que cuando él venga de vacaciones a fin de año, procurará aconsejar a otros muchachos para que se preparen y salgan a estudiar más tarde a esa escuela.

— ¡De manera que desobedeces mis órdenes!

— No es que quiera desobedecer sus órdenes, señor presidente, pero tampoco tengo con qué ir otra vez tan lejos. Es muy duro caminar solo por caminos solitarios y pueblos que poco o nada conocemos. Y como ya le dije a usted, que aunque pudiese ir, mi hijo ya no sale de esa escuela.

— Muy bien, en este caso ya sabes lo que te espera.

— Señor, no cometí ningún delito por llevar a mi hijo a estudiar a otra parte, muy lejos de aquí para que se prepare y sea útil más tarde, no como yo su padre que no sé leer ni escribir.

— Pues entonces ni modo, tú te lo has buscado. A ver muchachos ¡encierren a este hombre!, y solamente que se resuelva a ir por su hijo ordenaré su libertad.

En ese momento, los mismos topiles que habían ido por Tranquilino a su casa, se acercaron a él para cumplir la orden.

— Tenga la bondad de acompañarnos.

— Pero ¿por qué señor presidente? Ya le dije que no hice nada malo para que me castigue de esta manera.

— Y no solamente con cárcel te voy a castigar, desde mañana te vas a cortar piedras, ¡llévenselo!

El destino de Tranquilino estaba decidido. Lo encerraron en la cárcel sin más explicaciones, se trataba de una orden estúpida del presidente municipal ignorante y autoritario, un hombre fanático que no comprendía el esfuerzo de Tranquilino para llevar a su hijo a una escuela superior para que realizara estudios para maestro rural.

Mientras Tranquilino era encarcelado, en su casa lo estaban esperando para comer. Su esposa e hijos al notar que ya transcurría mucho tiempo sin que regresara, se imaginaron que algo desagradable le estaba sucediendo. La señora Luisa, esposa de Tranquilino, ya no comió. Le dijo a una de sus hijas que irían en su busca. Por si las dudas, prepararon un itacate para llevarle en caso de que estuviese detenido.

Tomaron sus rebozos y se fueron de prisa a la presidencia municipal. Después de caminar veinte minutos llegaron al edificio municipal, en la puerta se encontraban los topiles auxiliares en animada charla.

— Buenas tardes señores auxiliares.

— Buenas tardes tía Luisa, ¿qué anda haciendo por aquí? —preguntaron socarronamente.

— ¿Está el señor presidente? —preguntó la señora Luisa.

— No está, salió a comer a su casa, pero regresa entre las cinco y las seis de la tarde, pero si vino a ver a tío Tranquilino, lo encuentra ahí en la cárcel porque no se entendió con el presidente y lo encerró para castigarlo —replicó otro de los auxiliares que cuidaba la oficina municipal, señalando con el dedo índice la cárcel que se encontraba enfrente y a la derecha de la oficina municipal.

— ¿Por qué lo detuvieron si él no ha hecho nada malo? —pronunció sorprendida la mujer.

— Pues platique con su esposo para que le diga por qué lo encerraron, pues nosotros no sabemos nada.

— Está bien, ustedes disculpen la molestia, vamos a verlo, dijo doña Luisa.

— Que Dios la acompañe, tía.

La señora se dirigió a la cárcel, que aún se encuentra a unos cuantos pasos. Al llegar llamó a la reja hecha de barrotes cuadrados por donde sale y entra el aire, pues no tiene ninguna otra ventilación. Ahí ya esperaba ansioso el señor Tranquilino, quien asomándose por uno de los cuadros esperaba a su mujer y a sus hijos.

— Y ahora ¿por qué te encerraron? nosotros esperándote en la casa y al ver que se hizo tarde mejor venimos a buscarte, ¿qué pasó?

— Me mandó encerrar el presidente porque dice que hice mal con llevar a Eliseo a estudiar a la escuela de Cuilapan.

— Pero por qué ha de estar mal hecho si el mismo maestro Pedro, director de la escuela de nuestro pueblo estuvo de acuerdo y le ayudó bastante para que se fuera. También el maestro Rutilio, quien fue su maestro por muchos años, nos dijo que estaba muy bien que saliera del pueblo para seguir estudiando.

— Pues sí mujer, pero qué quieres que hagamos, eso no lo entiende el presidente. Me dijo que como castigo además de la cárcel mañana me va a poner a cortar piedra de endique.

— ¡Jesús! ¿cómo es posible que te castigue tanto?

— También me dijo que si voy por nuestro hijo me levanta el castigo, porque en el municipio lo quieren para escribiente. También me dijo que nuestro muchacho se va a perder para la religión.

— ¿Cómo se atreve a decir eso? ¿por qué se ha de perder para la religión?, pero ahorita mismo voy a buscar al maestro Pedro para platicarle eso que te dijo el presidente y a pedirle el favor para que nos ayude a que salgas de aquí.

— Pues ¿qué crees Luisa? —continuó el desesperanzado campesino—, hace rato oí que los auxiliares estaban platicando que el maestro Pedro salió anteayer por la noche a Tlaxiaco, pues a según oí, dicen que lo vieron platicando con Imelda, la hija del maestro Rutilio, a quien alguien le llevó la noticia muy aumentada de mentiras. Dicen que el maestro Rutilio se enojó mucho y que iba a ver cómo arreglaba este asunto, como amenazando en darle un buen susto al maestro Pedro. No faltó quien le pasó la noticia al maestro Pedrito, y para evitarse problemas graves mejor se fue

de noche y a escondidas; lo que no se sabe es si se fue a Tlaxiaco o hasta la ciudad de Oaxaca.

— Pues antes de ver qué podemos hacer, aquí te traigo de comer. Te traigo también un jarrito de pulque que conseguí con los vecinos, parece que está muy bueno. Come y bebe mientras esperamos que llegue el presidente para hablar con él.

— Qué sabrosos tacos me trajiste, el pulque de veras que se ve rete bueno, lo probaré. ¡uhmm! está en su mero punto —afirmó el preso más para animar a su esposa que con gana real de comer.

Cuando Tranquilino estaba terminando llegó el presidente.

— Mientras terminas de comer voy hablar con el presidente para ver qué me dice.

— Anda pues, nomás ten cuidado con lo que dices porque ese señor es muy enojón y se pueda incomodar.

La mujer se encaminó hacia la oficina acompañada de su hija.

— ¿Puedo pasar? —preguntó doña Luisa a los auxiliares que estaban de guardia en la puerta.

— Déjeme anunciarla, espere un momento —respondió un topil y fue a consultar.

— Dice que pase —indicó al regresar.

— Gracias —contestó la mujer.

— Buenas tardes, señor presidente.

— Buenas tardes —contestó secamente el munícipe —, ¿qué se te ofrece?

— Vengo a suplicarle que deje en libertad a mi marido, no ha cometido ninguna falta para que usted lo castigue de esta manera.

— ¡Ahhh! conque a eso has venido, se te hace poca culpa que tu marido haya sacado del pueblo a tu hijo para llevarlo a estudiar a Oaxaca, cuando aquí lo estamos necesitando para que dé su cumplimiento como ciudadano, pues ya está bastante grandecito; pero lo más grave es que se pierda para la religión —espetó el edil.

— ¿Por qué se va a perder para la religión, señor presidente? Eso jamás me lo había imaginado, ¿quién dijo eso?

— Pues quién ha de ser, el señor cura cuando vino a hacer la misa de La Candelaria y al platicar con él de este asunto me dijo que todos los muchachos que salen de los pueblos para ir a estudiar a otras escuelas cerca de las ciudades, y sobre todo si son internados sostenidos por el gobierno actual, dejan de creer en Dios, ¿te parece poco?

— Pues de eso nadie nos ha dicho nada, el maestro Pedro, quien fue quien lo ayudó, nunca nos dijo nada de eso; lo único que nos dijo y bastante claro, es que se iba a estudiar también para maestro de escuela como él.

— Pues el maestro Pedro qué otra cosa pudo decirles, ¿por qué crees que se fue anteanoche?, pues nomás porque andaba enamorando a la hija de Rutilio, quien pensó darle un escarmiento; pero no faltó quien le diera aviso y por eso se fue de noche sin que nadie lo viera. Durante el tiempo que estuvo aquí nunca entró a la iglesia siquiera a persignarse. ¿Aún te parece poco?

— Pues yo no entiendo nada de esas cosas, es primera vez que escucho hablar así.

— Claro que no entiendes porque sabes que no te conviene entender, mejor vete a tu casa y no me quites el tiempo. Ya le dije a tu marido que cuanto antes se traiga al muchacho para que sirva en esta oficina como escribiente. Si se compromete a ir por él de inmediato lo suelto y le doy tres días para que me lo traiga. ¿Entiendes o no?

— Usted sabe que ir a traerlo es imposible.

— Pues si ustedes creen que no lo pueden traer, no hay más remedio: tu marido continuará con el castigo.

— Pero usted debe comprender señor presidente, que somos pobres, no tenemos dinero para que mi marido viaje otra vez hasta Oaxaca, mejor suéltelo para que se reponga un poco, que consiga algo de dinero y a la mejor se anima a ir por mi hijo.

— Ya me dijo que no irá por él, por eso lo voy a castigar varios días. Mañana empezará a cortar piedras de endique que necesitamos para construir una bodega para guardar el maíz y el trigo que se cosechen en los terrenos comunales.

— No sea tan cruel con mi marido, —dijo llorando la mujer— si ya le dijo que no va por Eliseo, es porque queremos que cuando sea grande no sea como nosotros que nunca fuimos a la escuela. También queremos que gane dinero para que se compre ropa y todo lo que quiera, que no tenga los mismos sufrimientos de nosotros los ignorantes que sólo nos dedicamos al campo atenidos a que nos haga buen tiempo para lo poco que sembramos, y si el tiempo no nos ayuda cosechamos muy poco.

— Pues si piensas igual que tu marido no me quites más el tiempo puedes retirarte a tu casa, pues si me sigues impacientando soy capaz de encerrarte también junto con tu marido, gruñó el malencarado sujeto.

— Usted perdone, señor presidente, con su permiso —murmuró la mujer cubriendo la mitad de su rostro con el raído reboso mientras derramaba lágrimas.

Al salir de la oficina, Luisa se dirigió a la cárcel a comunicar a su esposo el resultado de su gestión.

— ¿Qué te dijo?, preguntó triste Tranquilino.

— Con ese hombre no se arregla nada, me dijo que ya habló contigo y que solamente te deja libre si vas por Eliseo, pero como tú ya le dijiste que no vas por él, me dijo que te va a castigar. También me dijo que a partir de mañana te mandará a sacar piedras para otra casa que van hacer —dijo sollozando la mujer.

— Pues ni modo, ¿qué podemos hacer?, cómo crees que yo voy a ir por Eliseo a sabiendas que él está muy ilusionado por seguir estudiando y además, aunque yo fuera no lograría traerlo. Te aseguro que ni el señor director de la escuela lo permitiría. Es mejor enfrentarse a lo que Dios quiera.

— Pues tienes mucha razón, yo también creo que no debes ir por nuestro muchacho; ahorita mismo voy a ver al maestro Rutilio para decirle lo que nos está pasando y pedirle su ayuda para que hable por nosotros con el presidente para ver si es posible que te deje en libertad.

— Me parece bien que vayas a ver al maestro Rutilio, ojalá esté en su casa.

La señora recogió la desgastada servilleta, el tenate en que llevó los tacos y el jarro de pulque, despidiéndose de su esposo para retirarse.

— Bueno, pues me voy, pobre de ti que vas a dormir aquí en esta cochina cárcel apestosa con pulgas.

— No te preocupes, pues como dice el dicho: no hay mal que dure cien años ni cristiano que los aguante —finalizó resignado Tranquilino.

Luisa se dirigió a la casa del maestro Rutilio, quien ya no trabajaba de maestro, y se dedicaba al campo como cualquier otro del pueblo. La casa de esta importante personalidad para la vida del pueblo, se encontraba a 250 metros aproximadamente del Municipio. Al llegar la señora a los límites del patio de la casa gritó fuerte:

— ¡Buenas tardes, Rutilio!

— Buenas tardes Luisa, ¿qué te trae por aquí?

— ¿Cómo has estado, maestro?
— Bien, muchas gracias, y ¿a ustedes cómo les va?
— Pues un poco mal y por eso es que vengo a verte para pedirte un gran favor, pues el presidente metió a la cárcel a mi marido por haber llevado a Eliseo a la escuela de Cuilapan para que siga con sus estudios. Hoy en la mañana fueron los auxiliares por Tranquilino y luego que lo encierran.
— ¿Qué dice el presidente? ¿cuál es el motivo para castigarlo?
— Pues verás que hoy en la mañana fueron los topiles por él, al presentarlo en el municipio el presidente le dijo que estuvo muy mal que haya llevado a nuestro hijo a estudiar lejos de aquí, pero que lo podría dejar en libertad si va por nuestro muchacho porque aquí lo necesitan para escribiente del municipio. También le dijo que si lo deja allá en esa escuela de Cuilapan se perderá para la religión.
— ¡Ahh, conque eso le dijo! —exclamó Rutilio.
— Si, eso le dijo.
— Bueno, aunque no les prometo nada, iré dentro de un rato al municipio para hablar con el presidente y pedirle que deje en libertad a tu esposo, pues no es ningún delito que el hijo de ustedes, a quien estimo mucho, haya salido del pueblo para ir a estudiar a una escuela superior lejos de aquí.
— Ojalá que logres convencerlo porque ese señor creo que no entiende razones.
— Trataré de ablandarle el corazón, pero como tú ya lo has dicho, este presidente es un hombre muy cerrado, muy fanático, pues de que se monta en su macho nadie lo baja. Vete tranquila a tu casa, dentro de un momento me voy a verlo para hablar con él.
— Gracias Rutilio, ya me voy porque se hace tarde, esperamos que tengas suerte.
— Hasta mañana, Luisa.
Después de terminar de arreglar y poner en orden lo que estaba haciendo, el maestro Rutilio salió rumbo al municipio cuando la noche caía, pensando cómo ablandar a Leonardo, el presidente municipal, ya que desde que Rutilio había dejado de trabajar como maestro en el pueblo ya no le trataba con ningún respeto. Don Rutilio dejó de trabajar como maestro municipal dos años antes, cuando llegó el maestro Pedro Hernández a establecer la escuela primaria federal con el nombre de "Francisco I. Madero". En estas condiciones se dirigió al municipio y saludó a los auxiliares que estaban sentados junto a la puerta de entrada a la oficina.
— Buenas noches muchachos.
— Buenas noches maestro.
— ¿Se encuentra el presidente?
— Sí está, pase usted.
— Gracias muchachos, con permiso.
Al entrar a la oficina, dio el saludo de rigor.
— Buenas noches don Leonardo.
— Buenas noches Rutilio, ¿qué te trae por aquí?
— No me agradezca la visita. He venido porque tuve conocimiento de que el ciudadano Tranquilino Ruiz está preso por órdenes de usted, por lo que le agradeceré me diga cuál es el motivo.
— Como quien dice tú eres el abogado de ese hombre —ironizó Leonardo.
— No tanto como eso, pero deseo ayudarlo porque se trata de un hombre incapaz de cometer algún acto fuera de la ley. Se trata de un vecino humilde pero muy

cumplidor en sus compromisos ante esta autoridad que usted encabeza actualmente; por eso es muy extraño que lo haya encarcelado.

— Pues mira maestro, el motivo por el cual lo tengo encerrado es por haber sacado a su hijo Eliseo de nuestro pueblo para llevarlo a estudiar a la capital del Estado, dizque para maestro. Como tú sabes, ese muchacho ya estudió contigo muchos años aquí en el pueblo, ya está bueno para servir de secretario del municipio.

— Mire don Leonardo, no se ofenda si le contradigo, pero el haber llevado a su hijo a estudiar a otra escuela lejos de aquí, no es ningún delito y mucho menos un motivo para castigarlo de esa manera; al contrario eso es muy bueno, ojalá y pronto salgan más jóvenes a estudiar a otras escuelas de enseñanza superior para que algún día nuestra población cuente con hombres mejor preparados y nos ayuden a resolver nuestros problemas.

— ¡Ah conque tú también estás de acuerdo con esa gente y no te importa que cuando más necesitamos a los muchachos para dar servicio al municipio, se larguen a otra parte dizque a estudiar!, ¿quién sabe que irán a estudiar?

— Don Leonardo, usted sabe muy bien y debe comprender que, a como se encuentra nuestra gente actualmente, no hay ninguna esperanza de progreso, es necesario dejar a la juventud que salga, que se vaya a otras partes a estudiar o a trabajar, y ya verá que con el tiempo esos muchachos regresarán para ayudarnos a resolver problemas del municipio, en el que ahora se presta servicio gratuito por falta de dinero, para que personas como usted perciban un salario o cuando menos una gratificación durante el tiempo que permanecen como ediles. Por eso es muy importante dejar salir a los muchachos a estudiar a otras escuelas, pues aquí en nuestra escuelita no se estudia más que hasta el cuarto grado y de ahí no pasan aunque permanezcan más de diez años como mi ex alumno Eliseo, hijo de Tranquilino, que ahora con la ayuda del maestro que me relevó, ha logrado salir a estudiar a una escuela superior. Comprenda, don Leonardo y deje en libertad a este pobre hombre que nada debe. ¿Qué se gana usted con tenerlo encerrado?

— Hablas muy bonito Rutilio, por algo fuiste maestro varios años, pero te diré una cosa, no siempre lo voy a tener encerrado, pues mañana se irá a la Loma del Calvario a sacar piedra de endique que necesitamos para alguna construcción. No gastes tu saliva en abogar por este individuo, pues estoy decidido a castigarlo severamente, solamente podrá salvarse si acepta ir a Oaxaca a traer a su hijo y me lo trae de inmediato a presentar.

— Pero, ¿cómo cree don Leonardo que pueda este ciudadano ir a traer a su hijo? Ese muchacho ya está en un internado del gobierno y de ahí no lo dejarán salir hasta no terminar con sus estudios.

— Pues mira maestro, sea lo que sea, este hombre lo voy a castigar pues no estoy dispuesto a soltarlo.

— Ya me doy cuenta de su falta de comprensión del problema que usted mismo ha creado, porque Tranquilino y su hijo no están haciendo nada fuera de la ley y por lo tanto tiene usted la obligación de ordenar de inmediato su libertad.

— Pues mira Rutilio, ya no quiero escucharte más, es mejor que te retires, no sea que me tiente el diablo y también a ti te encierre junto con ese hombre.

— Ya me doy cuenta de que usted no entiende nada de lo que le he explicado. Le diré una cosa, a mí no me espanta con su amenaza, porque solamente he venido para hablar a favor de un hombre que no debe nada, y le diré a usted que estoy dispuesto a

llevar este asunto al ministerio público del distrito de Tlaxiaco al que pertenece este municipio. Con su permiso. Me retiro.

Al salir del edificio municipal el maestro Rutilio, se dirigió a la cárcel para visitar a Tranquilino para comentarle el resultado de su entrevista con el presidente.

— Buenas noches Tranquilino.

— Buenas noches maestro.

— Te vine a visitar y a comunicar que he platicado con el presidente tratando de convencerlo para que te deje en libertad, pero no logré nada. Es un hombre que no entiende nada de razones, y por tal motivo tendremos que proceder de otra manera para lograr que te deje libre. Si te llama otra vez para decirte que vayas a traer a tu hijo, dile que no irás, y que si quiere seguir castigándote, repite solamente que es una injusticia lo que está cometiendo contigo, y que esperas que este asunto podrá hacerse del conocimiento de las autoridades de Tlaxiaco. De todos modos ya sabes que estamos contigo muchas personas del pueblo, que no dudo te brindarán apoyo moral y en pocos días podrás obtener tu libertad. Yo estaré al pendiente y no te desesperes.

— Muchas gracias, maestro. Hoy en la mañana me dijo que me va a poner a cortar piedras de endique en la Loma del Calvario.

— Pues ni modo hermano ¿qué se le puede hacer? si ya está encaprichado contigo y cree que por ser el presidente puede hacer lo que le plazca. Pero no le pidas frías, acepta con resignación el castigo, trataré de visitarte mañana para ver cómo va el asunto. Hasta mañana Tranquilino.

— Hasta mañana, maestro, y muchas gracias por todo lo que estás haciendo por mí.

— No te preocupes, debes creerme que me apena mucho lo que te sucede y que me vea impotente para ayudarte a salir de esta cárcel; pero ya veremos de aquí a mañana qué se puede hacer.

— Muchas gracias, que te vaya bien Rutilio.

La noche estaba bastante fría, soplaba un aire invernal, Tranquilino trataba de acurrucarse sobre el piso de tierra lleno de pulgas en un petate y con una cobija que su esposa le había traído para acostarse a dormir.

Al siguiente día su mujer y una de sus hijas le llevaron algo de almorzar.

— ¿Cómo amaneciste?

— Pues con algo de sueño, pues aquí no se puede dormir, hay muchas pulgas y está haciendo mucho frío.

— Pobre de ti, a nosotros también nos costó mucho pegar los ojos, pues estuvimos nomás pensando en ti; pues que nosotros recordemos, nunca habías pisado este ingrato lugar.

— Espero que pronto pase nuestro sufrimiento. En la noche estuvo el maestro Rutilio a visitarme y a decirme que habló con el presidente, pero que no quiere dejarme libre y también le dijo que me va a mandar a sacar piedras a la Loma del Calvario. Pero el maestro me dijo que me aguante y que ya no le pida frías al presidente, porque él y otros vecinos del pueblo van a llevar este asunto al ministerio público de Tlaxiaco.

— Ojalá y nos ayuden. Te traje de almorzar no sea que llegue el presidente y no sabemos si vaya a cumplir con lo que te dijo ayer sobre el corte de piedras de endique.

— Dices bien, almorzaré de prisa no vaya siendo que hasta ese derecho trate de quitarme.

— Te traje unos taquitos de frijoles con huevo y salsa muy picosa, los hicimos también de prisa porque ya se nos hacía tarde.

En eso estaban cuando el presidente traspuso el patio y entró al municipio; una vez adentro, llamó a uno de los auxiliares que se encontraba sentado a la entrada ordenándole que trajera a Tranquilino. El topil se dirigió al calabozo donde dijo:

— Tío Tranqui, le voy a abrir para llevarlo con el presidente porque dice que quiere verlo.

— Pues vamos, a la mejor ya me deja libre.

— A la mejor, pero no lo creo.

—Señor presidente aquí está el detenido —dijo cuando estuvieron frente al alcalde.

— Está bien, déjalo aquí, puedes esperar allá afuera.

— Aquí estoy muy a sus órdenes, ojalá que ya me deje en libertad, expresó Tranquilino.

— No comas ansias, ¿cómo crees que te voy a dejar en libertad?, que ya se te olvidó lo que te dije ayer, que hoy me dirías si estás dispuesto a ir por tu hijo o de lo contrario te pondré a trabajar en el corte de piedras de endique.

— Pues ya le dije ayer que eso no lo puedo hacer, es imposible que vaya a traer a mi hijo; en primer lugar está muy lejos, y yo no tengo nada de dinero para hacer un viaje tan largo, y además no lo van a dejar salir de esa escuela.

— Conque eso es lo que piensas, pues ni modo, tú así lo has querido. ¡A ver muchachos, vengan acá! Le dan las herramientas a este hombre y se lo llevan a la Loma del Calvario para que se ponga a cortar las piedras de endique y uno de ustedes se hace cargo de vigilarlo para que trabaje el día de hoy, mañana deberá encargarse otro auxiliar, ¿entendido?

— Ya lo entiendo señor presidente, con permiso, vamos tío Tranqui —le dijo el auxiliar al detenido.

— Sí muchacho, iré adonde dijo el presidente, pues prefiero enfrentarme a este castigo en lugar de ir por mi hijo que ya está estudiando en esa escuela adonde lo llevé —comentó nuestro personaje afuera del municipio.

Los auxiliares sacaron la herramienta que se encontraba en un rincón de la misma oficina del municipio, consistente en una barreta, un cincel y una maceta, así como también un metro plegadizo de madera, para medir el tamaño de las piedras, pues había que sacarlas de un solo tamaño.

Enseguida se encaminaron a la famosa Loma del Calvario, lugar donde iban todos los presos a purgar sus condenas.

Al llegar a la Loma, el topil que lo custodiaba, le indicó las medidas que deberían tener las piedras a cortar.

— Mire tío, las medidas de las piedras son de 60 centímetros de largo por 40 centímetros de ancho y 40 centímetros de grueso, medidas que usted ya conoce porque ha estado muchas veces en los *tequios* que seguido se organizan para las obras municipales, y también cuando todos los ciudadanos han participado en este tipo de trabajo.

— Y ¿cuántas piedras voy a cortar? —peguntó Tranquilino

— Pues eso no lo sé, pues el presidente solamente dijo que lo trajera aquí, pero si quiere saber le voy a preguntar; sin embargo le aconsejo que mejor no le mueva porque es capaz de ponerle una pesada tarea y en ese caso yo no respondo. Usted saque las piedras que humanamente pueda.

En la ida a dicho lugar fue acompañado por su esposa Luisa, por lo que dirigiéndose a ella le dijo:

— Luisa, es mejor que ya te retires, vete a la casa a cuidar a los hijos y no se preocupen por mí que yo sabré soportar este castigo.

—Está bien, me voy, regresaré más tarde para traerte algo de comida.

— Está bien, vete con mucho cuidado y ya nos veremos más tarde.

— Me voy, pues, hasta luego muchacho, te suplico le tengas paciencia a mi marido.

—Que le vaya bien tía Luisa, no se preocupe por tío Tranquilino, si puedo ayudarle en algo lo haré con gusto, siempre y cuando no me vengan a cuidar también.

— Gracias muchacho, nos veremos más tarde.

Tranquilino se dispuso a trabajar. Echó sus medidas sobre la veta de tepetate blanco amarillento, tomó el cincel y la maceta y empezó a golpear con mucho cuidado sobre la marca de las medidas.

Una vez hecha la ranura rectangular, empezó a usar la barreta para ir abriendo poco a poco dicha ranura a fin de no echar a perder las medidas y la integridad de la piedra. Como a las diez de la mañana logró sacar el primer bloque y secándose el sudor se sintió satisfecho de haberlo logrado. Enseguida tomó un ligero descanso para después continuar con el segundo corte, el cual se le facilitó más debido a que ya estaba abierta la brecha. Siguió con su trabajo y para las tres de la tarde ya había sacado cuatro piedras. A esa hora llegó su cónyuge con la comida.

— Ya te traje de comer, ¿cómo te ha ido con las piedras? —preguntó la mujer.

— Pues bien, porque de cuatro que he sacado ninguna se me ha desmoronado, las cuatro que ves salieron muy bien, yo creo que escogí una buena veta.

— Trabaja con calma, pues yo creo que con otra que saques después de la comida ya está bien, ¿no crees?

— Eso es lo que estaba pensando, ya me apuré bastante con todo y que el sol que está tan fuerte.

— ¿Dónde está el muchacho que te estaba cuidando?

— Me dijo que se iba a comer, ya tiene como una hora que se fue y no regresa, para mi mejor, porque así sin su vigilancia me siento más a gusto en este trabajo.

— Bueno, pues come con calma, maté un pollo y preparé caldo para todos. Come, las tortillas están calientitas, ya nuestros hijos se quedaron comiendo en la casa.

Se acercaron a un árbol de enebro y bajo su sombra, marido y mujer se sentaron a comer al mismo tiempo que comentaban disgustados la mala acción del presidente y el futuro del hijo ausente.

— Oye, Luisa, hoy es viernes y mañana es la plaza en Tlaxiaco y algunas gentes del pueblo van a esa plaza. Dile a nuestra hija Panchita que escriba una carta para su hermano Eliseo y que le diga que llegué con bien para que no esté preocupado y que nos diga, cuando nos dé contestación, cómo la está pasando en la escuela y si está bien de salud. También que le diga que la carta venga a lista de correos de Tlaxiaco, ya nos daremos tiempo para ir a ver esa lista dentro de un mes. En mi ayate hay un papel amarrado y envuelto en mi paliacate y en él me escribió la dirección para mandarle las cartas; pero por favor no le digan nada sobre el castigo que me están aplicando, pues no es conveniente que lo sepa porque si lo sabe se va a preocupar mucho. Se necesita que esté tranquilo en el estudio.

— Está bien, pues entonces agarra valor y no te desanimes, me voy a retirar para que me dé tiempo de conseguir papel y sobre, para que Panchita escriba la carta y de inmediato ir a buscar quien la lleve al correo de Tlaxiaco.

— Está bien Luisa, tal vez con Rafaila encuentres papel y sobre; también ella manda un mozo a Tlaxiaco para traer la mercancía para su changarrito y a la mejor él nos hace el favor de llevar la carta.

— Hasta mañana, procura no trabajar más de lo que humanamente puedas hacer, pues no sabemos cuánto tiempo vas a estar aquí.

La mujer se retiró dirigiéndose a la tiendita de la señora Rafaela para conseguir papel y sobre, asimismo para preguntar si mandaría un mozo a Tlaxiaco.

— Buenas tardes tía Rafaila.

— Buenas tardes, Luisa, ¿qué andas haciendo por aquí?

— Pues vine a saludarla y a que me venda papel y sobre para una carta, ojalá y la pueda llevar su mozo si es que va a Tlaxiaco mañana.

— ¿Qué ya le vas mandar carta a tu hijo?

— Pues sí, para él es la carta que le escribirá mi hija.

— Está bien, te daré dos hojas no vaya siendo que echen a perder una o que le quieran escribir una carta muy larga. Aquí las tienes son cinco centavos. ¡Apúrate! Vete rápido a tu casa para que hagan la carta y la traes para que la lleve el mozo mañana.

— Muchas gracias tía Rafa, al rato la traemos, con su permiso me voy de prisa.

— Que Dios te acompañe, hasta luego.

En cuanto Luisa llegó a su casa, le dijo a su hija Panchita que escribiera la carta de acuerdo con las instrucciones que le dio su marido, la que al fin decía lo siguiente:

San Juan Achiutla, Tlaxiaco, Oaxaca., a 7 de febrero de 1936.

Joven Eliseo Ruiz López.
Escuela Normal Rural "Vanguardia"
Cuilapan de Guerrero, Oaxaca.

Querido hermano:

Te escribo esta carta de parte de papá, mamá y de todos tus hermanos y hermanas, deseando que quiera Dios te encuentres bien de tu salud pues de nuestra parte todos estamos bien. Gracias a Dios. Después de nuestros saludos, te avisamos que papá llegó con bien, dice que no te preocupes, todos estamos contentos porque pasaste la prueba de admisión, y por lo mismo te quedaste a estudiar para maestro como tú lo deseas. Todos queremos que estudies con mucho empeño y que pronto nos contestes esta carta para que nos platiques cómo estás y cómo te tratan tus compañeros y los maestros.

Sin más por el momento, recibe nuestro cariño y muchos abrazos de todos nosotros. La carta que nos mandes la diriges a lista de correos de Tlaxiaco; nosotros estaremos al pendiente para ir a traerla los sábados, días de plaza.

Tu hermana que te extraña, Panchita.

En cuanto la carta estuvo hecha, Panchita y su madre la llevaron con Doña Rafaela, dueña del único changarrito que existía en el pueblo y donde momentos antes había comprado el papel y el sobre la señora Luisa.

— Ya regresé tía Rafaila —exclamó Luisa.

— Qué bueno que ya regresaste porque ya empezó el aire y está haciendo mucho frío.

— Pues por eso mismo mi hija que me acompaña y que ya sabe escribir hizo rápido la carta y ya la trajimos para que nos haga el favor de dársela a su mozo que

la lleve a Tlaxiaco y la deposite en el correo. Le dejo diez centavos a ver si alcanzan para los timbres.

— Está bien, Luisa, con mucho gusto se la voy a encargar al mozo para que la lleve y la deposite mañana.

— Muchas gracias tía, no tenemos con qué pagarle este favor. Nos vamos y que la pase bien, hasta mañana.

— Hasta mañana, váyanse con cuidado porque ya está oscureciéndose.

Mientras todo esto sucedía, Tranquilino ya estaba encerrado en la cárcel, pues su custodio fue por él desde las cinco de la tarde.

El presidente municipal llegó a su oficina ese día como a las cinco y media de la tarde y se asomó a la cárcel para ver si estaba el detenido y luego dirigiéndose al custodio le dijo:

— ¿Por qué trajiste tan pronto a este hombre?

— Lo traje porque creía que el horario sería igual al de los peones que salen a las cinco de la tarde, pero también me dijo que ya se sentía muy cansado ya casi sin fuerzas para seguir trabajando tan tarde.

— Ahhh, con que eso tenemos ahora, ¿y qué tal se portó?

— Muy bien, fíjese nomás que las piedras que cortó salieron muy bonitas.

— ¿Cuántas piedras sacó?

— Sacó cinco y muy bien cortadas.

— Pues para ser el primer día no estuvo mal, eso quiere decir que mañana puede cortar lo doble, ¿no crees?

— Pues no creo, es que hoy tuvo mucha suerte porque le tocó muy buen lugar, pero mañana quién sabe, ya hemos visto que otros que han ido a lo mismo no han hecho gran cosa.

— Pues dices bien, hoy tuvo suerte este individuo. Ojalá y siga teniéndola, pues al municipio le conviene que corte muchas piedras.

—Pues mire tío Leonardo, yo creo que Dios le está ayudando a tío Tranquilino, porque yo también le voy a decir a usted, que este tío no tiene ninguna falta que amerite este castigo tan duro.

— ¡Ahh...! conque a esas vamos, tú también estás de su parte.

— Pues le diré a usted, que no estoy tanto de su parte porque yo tengo que cumplir las órdenes de usted, yo soy un simple topil; pero le aseguro que si fuera pariente mío no acataría estas órdenes.

— Pues mira muchacho, ten mucho cuidado con lo que estás blasfemando porque se te puede voltear el chirrión por el palito, condenado este, soy capaz de castigarte en la misma forma.

En eso estaban cuando la señora Luisa, acompañada de una de sus hijas, se presentaron en la cárcel para darle de cenar a Tranquilino. Le llevaron tacos de frijoles con salsa y café.

— Ya venimos a verte, ¿cómo te fue con el castigo? Te has de sentir muy cansado, te consideramos tú. Te traemos algo de cenar con café caliente.

— ¡Ayy. papá! ¿por qué es tan malo el presidente?, nomás te está castigando sin ninguna razón, tú no tienes por qué estar aquí —lastimeramente dijo Panchita.

— No te preocupes, hija, esto se arreglará muy pronto, pues todo mundo sabe que es una injusticia. Quiera Dios que tu hermano Eliseo no se entere porque si lo sabe se va a preocupar mucho y eso es perjudicial para sus estudios.

— A propósito, papá, ya fuimos a dejar la carta con tía Rafaila para que la lleve su mozo al correo de Tlaxiaco mañana mismo.
— Pero no le dices nada en la carta de lo que está pasando, ¿verdad hija?
— No papá, se hizo tal como usted le dijo a mi mamá.
— Muy bien mi hija, qué bueno que ya la escribiste.
— Oiga papá, que le parece si acompaño a mi mamá y entramos a ver al presidente para pedirle que le deje libre.
— Me parece bien hija, nomás tengan cuidado con la forma de hablarle para que no se enoje.
— No tenga cuidado papá, le hablaremos con mucho respeto. Vamos mamá mientras mi papá está cenando. Tú le hablas primero y le dices lo que creas conveniente, enseguida yo le pediré que por favor deje en libertad a mi papá.
— Está bien hija, vamos, y a según lo que nos diga regresaremos luego a ver a tu papá para decirle lo que nos diga el señor presidente.
Se acercaron a la puerta de la oficina del presidente Leonardo y solicitaron audiencia con uno de los auxiliares que vigilaba la entrada.
— Buenas tardes muchachos.
— Buenas tardes tía.
— Queremos hablar con el presidente.
— Ahorita mismo le aviso, ahora está desocupado, no hay gente.
— Don Leonardo, tía Luisa quiere verlo.
— Que pase, a ver que se le atravesó ahora.
— Pase usted tía Luisa.
— Gracias, con permiso.
— Buenas tardes don Leonardo —saludaron en coro madre e hija.
— ¡Buenas tardes! —contestó en tono brusco el presidente.
— Señor venimos a suplicarle nuevamente que ya deje libre a mi papá —dijo la hija.
— ¡Parece que ustedes no entienden!, ya se les dijo que a este hombre se le va a castigar de manera ejemplar, para que otros ciudadanos del pueblo no vayan a cometer el mismo error.
— ¡Señor! —dijo la hija— mi papá no debe nada y tampoco ha cometido ningún error; póngase en lugar de mi papá, ¿le parecería bien que a usted lo encerraran en la cárcel por llevar a uno de sus hijos a estudiar lejos de nuestro pueblo?
— ¡Cállate chamaca! porque no estoy para escuchar semejante insulto, ¿cómo crees que yo iba cometer semejante error, cuando todo mundo sabe que aquí hacen falta los jóvenes que ya saben escribir y leer bien? Tu padre va ser castigado muchos días hasta que purgue su condena. Y más les vale que se vayan retirando antes de que me arrepienta y también las encierre por chismosas.
— Está bien señor presidente, gracias de todos modos. Hasta mañana.
— ¡Hasta luego!, contestó el presidente bastante alterado.
Al salir Luisa y su hija se dirigieron a la puerta de la cárcel para comunicarle a Tranquilino el resultado de la entrevista.
— No hizo caso de nuestras súplicas, expresó la hija.
— Este hombre es de malos sentimientos, no entiende razones —dijo la esposa.
— Mejor váyanse a la casa porque ya está oscureciéndose y la luna todavía tarda en salir.

— Bueno, pues nos vamos, ojalá descanses algo en esta cochina cárcel —le dijo la esposa.

— Hasta mañana papá —le dijo la hija.

— Que les vaya bien y gracias por haberme traído la cena. Hasta mañana —las despidió el detenido.

Como a las ocho de la noche de ese mismo día, nuevamente el maestro Rutilio se presentó ante el presidente acompañado de otro vecino suyo de nombre Isauro.

— Buenas noches don Leonardo.

— Buenas noches maestro.

— Vengo nuevamente a solicitarle deje en libertad a Tranquilino, pues debe estar usted convencido de que es inocente y que el castigo que está recibiendo es completamente injusto, ¿no lo cree así?

— Pues ya te dije ayer que no te metas en asuntos que solamente a mí me toca resolver.

— Precisamente por eso he venido acompañado de Isauro para interceder por él, pues como usted lo acaba de decir, la única persona que debe resolver este problema es usted, ¡ojalá sea hoy mismo!

— ¡Ahhh conque lo quieres ver libre hoy mismo! ¿no es demasiado pronto?

— Pues ya le dije a usted que si no lo deja en libertad cuanto antes, yo me encargo de llevar la queja ante el Ministerio Público de Tlaxiaco, donde afortunadamente tengo amigos, que le manden un citatorio para que se presente junto con el acusado para las averiguaciones correspondientes, y ya se verá quién de los dos tiene la razón y le aseguro que es posible que usted pague los platos rotos por castigar a un hombre inocente.

— Mira maestro, —le dijo, tuteándolo en forma despectiva— es mejor que te retires porque me vas hacer enojar, ya te dije que solamente yo, como autoridad de este pueblo, resolveré este asunto a su debido tiempo.

— Pues nos vamos a retirar, pero le anticipo que si continúa castigando a este pobre hombre, cumpliré mi palabra, y es más me llevaré a varios vecinos del pueblo a Tlaxiaco para que den fe de cómo está actuando como autoridad municipal, ¡hasta mañana!

Al salir de la oficina del presidente, el maestro Rutilio y su acompañante visitaron a Tranquilino para saludarlo y preguntarle cómo se sentía con el desmedido castigo.

—Pues me siento muy triste pero agradecido por tu ayuda ¿qué te dijo el presidente?

— Pues está montado en su macho y quiere castigarte más, pero ya le anticipé que este asunto lo vamos a llevar hasta Tlaxiaco para que ahí lo pongan en su lugar por estar violando los derechos que te corresponden como ciudadano.

— Te agradezco de todo corazón lo que estás haciendo por mí, no tengo con qué pagarte, sobre todo porque estás disponiendo de mucho de tu tiempo.

— No te preocupes, estoy en la mejor disposición de ayudarte. Pronto estarás libre. No te desesperes y ya nos vamos.

— Gracias Rutilio, que te vaya bien, gracias Isauro, hasta mañana.

El maestro Rutilio se fue a su casa donde ensilló su caballo para montarlo, dirigiéndose a visitar a otros vecinos de la población a quienes les tenía mucha confianza, entre ellos estaban Carlos Andrés José, Teodoro José y Abraham Ramírez, quienes ya conocían el caso pero no habían participado en nada para defender a

Tranquilino. A cada uno de ellos les dijo que acudieran a la presidencia al siguiente día con el objeto de solicitarle al presidente la libertad del detenido por ser injusto su castigo. Los tres estuvieron de acuerdo en colaborar, comprometiéndose a asistir el día siguiente a cumplir con la recomendación hecha por el maestro Rutilio.

Así lo hicieron y se presentaron casi al mismo tiempo ante el presidente y, mientras salía una vecina que se encontraba quejándose de que su esposo de nombre Liborio, llegó borracho en la noche anterior y que sin mediar causa alguna la golpeó de fea manera, por lo cual presentaba moretones en la cara y en diferentes partes del cuerpo, se pusieron de acuerdo para ver quien tomaría la palabra a nombre de los tres. El indicado fue Teodoro José, quien era un hombre de aspecto rudo y alebrestado, con mostacho grande, calzón de manta, garniel de cuero con dos o tres compartimientos donde guardaba el dinero y el tabaco con el totomochtle para hacer cigarros, sombrero de lana en color negro y machete enfundado colgando del hombro izquierdo. Carlos y Abraham iban ataviados de la misma forma pero el primero usaba sombrero de lana gris, mientras que el segundo lo llevaba de palma.

— Buenos días don Leonardo —saludaron los tres al mismo tiempo.

— Buenos días, ¿qué se les ofrece?, contestó el presidente con voz autoritaria y parándose de su asiento, silla rústica de madera de ahuehuete o sabino.

— Pues se nos ofrece algo muy importante, señor presidente —dijo Teodoro José—, hemos venido a solicitarle la libertad inmediata del ciudadano Tranquilino, a quien lo tiene preso sin delito alguno, pues no hay ninguna causa que justifique el castigo.

— ¡Ahhh! conque ustedes también son abogados de ese hombre, pues que no se han dado cuenta que se llevó a su hijo a Oaxaca, dizque para estudiar mientras el pueblo se queda sin los servicios de ese muchacho; aquí nos podría servir de secretario del municipio y después podría ocupar otros cargos. Hay también otra cosa muy delicada, hablando con el señor cura sobre este asunto, me dijo que todos los muchachos que salen de los pueblos para ir a estudiar a otras partes o ciudades como Oaxaca, Puebla o la Capital de la República, se pierden para la religión católica. Es por eso que no procede dejar en libertad a ese hombre, hasta que no traiga a su hijo y lo presente ante esta autoridad.

— Pues mire señor presidente, no somos de la familia del detenido, pero téngalo por seguro que si lo fuéramos ya hubiéramos procedido de otra forma más directa —dijo Carlos al intervenir.

Abraham también manifestó su inconformidad con lo que estaba sucediendo, pero lo interrumpió Teodoro:

— Mire señor presidente, no creemos que sea delito que un joven de nuestro pueblo salga a estudiar lejos de aquí y más aún si tiene la ayuda de sus padres como en este caso lo son Tranquilino y su mujer. Ya quisiéramos nosotros poder hacer lo mismo con nuestros hijos, tocante a lo que dice que ese muchacho ya está listo para ocupar el puesto de secretario de usted, pues ya habrá otro, al fin y al cabo que no es el único. Y por lo que le dijo el curita no creo que sea cierto, fíjese nomás si le preguntamos a él de qué pueblo procede y dónde fue a estudiar para sacerdote, no creemos que sus estudios los haya hecho en algún rancho. A fuerza tuvo que salir de su pueblo para irse a realizarlos en Oaxaca, Puebla o México, y no se perdió para nada; qué casualidad que este muchacho, Eliseo, que a según dicen se fue a estudiar para maestro se nos pierda para la religión católica. Deberíamos sentirnos orgullosos

señor presidente, de que ya hay un muchacho que logró salir de nuestro medio para estudiar la carrera de maestro, pues seguramente ya no estará trabajando de sol a sol en el campo esperando que nos haga buen tiempo para tener regulares cosechas. Realmente no podemos saber qué será de nuestros jóvenes algún día, ojalá y sigan saliendo otros, porque téngalo por seguro que de aquí en adelante, nadie parará la salida de los muchachos que quieran seguir estudiando. ¿No lo cree así señor don Leonardo? Con todo respeto se lo decimos, está usted muy equivocado en el caso del hombre que está en la cárcel.

— Todo lo que le ha dicho Teodoro, es muy cierto señor presidente, —dijo Carlos al intervenir —, yo le pregunto ¿por qué a los ciudadanos que ya han estado saliendo desde hace algunos años hacia Río Blanco, Santa Rosa, Orizaba, Córdoba y a otros lugares del estado de Veracruz, no se les ha molestado, al contrario cuando vienen a la fiesta cada fin de año los recibimos con mucho gusto.

— Eso es diferente —contestó el presidente— los que se han ido a trabajar al estado de Veracruz ha sido por necesidad, ellos van a ganarse la vida con mucho trabajo cortando caña, juntando café y haciendo otros trabajos en las fábricas que hay por allá, y cada vez que vienen traen algún obsequio o cooperación en efectivo para nuestra Santa Iglesia.

— Pues algún día también traerán algo los que salgan a estudiar, señor presidente, si no será para la iglesia será para las obras municipales o para la escuela ¿no lo cree así don Leonardo?

— Pues no estoy de acuerdo con ustedes y de plano ya no quiero seguir escuchándolos, es mejor que se retiren cuanto antes pues me están quitando el tiempo y lo que me piden no procede.

— Está bien, señor presidente, nos vamos, pero eso si le decimos que si dentro de veinticuatro horas no está libre el hermano Tranquilino, somos capaces de traer a todo el pueblo para echar abajo esa mugre cárcel para sacar al reo. Con su permiso —diciendo eso salieron los tres muy disgustados.

— Hasta luego ¡y no los quiero ver por aquí con lo mismo porque soy capaz de encerrarlos también! —se quedó murmurando el presidente.

Los tres emisarios salieron de la presidencia y se trasladaron a la casa del maestro Rutilio para informarle del resultado de sus frustradas gestiones.

El maestro Rutilio, ya enterado de esto, a las seis de la tarde de ese mismo día fue a ver al presidente.

— Buenas tardes don Leonardo.

— Buenas tardes maestro, ¿qué te trae por aquí?

— Pues me trae el mismo asunto: la libertad de Tranquilino.

— Ya te dije que no habrá libertad para él hasta en tanto no cumpla los días de castigo que se le han señalado.

— Pues en ese caso debo decirle que, si no deja en libertad lo más pronto posible al señor Tranquilino, somos capaces de reunirnos varios ciudadanos para ir a la cabecera distrital de Tlaxiaco para denunciar ante las autoridades competentes, el abuso que usted está cometiendo con este señor, y ya verá que le pueden hacer un llamado de atención muy fuerte y podrían castigarlo por abusivo.

— Sigues con la idea de asustarme, ¿verdad?

— No es solamente eso, lo que queremos para usted es que también lo encierren, para que sepa lo que se siente. De manera que ya le dije y se lo repito una vez más,

deje libre al detenido y ya no lo siga obligando a realizar trabajos forzados, los cuales están prohibidos por nuestra Constitución. Esos castigos solamente se aplicaban en la época de Porfirio Díaz, ¡buenas noches!

Ya no le dio tiempo al presidente de contestarle al maestro Rutilio, pues éste salió rápido y enojado, mientras otros miembros del cabildo que se encontraban presentes permanecían callados disimulando no darse cuenta de lo que sucedía.

— ¿Oyeron lo que dijo el maestro? —les interrogó el presidente a sus concejales.

— Sí, escuchamos todo —contestó el síndico.

— ¿Y por qué diablos no hablaron a mi favor?

— Pues porque usted no pidió que diéramos nuestra opinión. ¿Qué tal si nos metemos en lo que no nos importa y usted se iba a molestar? Además, ¿cómo quiere que lo defendamos si está claro que usted no tiene la razón?

— Así creo yo también —dijo uno de los regidores.

— Pues ahora sí que me amolaron ustedes, en lugar de que me ayuden me están dejando morir solo.

— Pues si usted tuviera la razón tenga la seguridad de que todos nosotros lo apoyaríamos —dijo otro de los regidores.

— ¿Entonces de plano no cuento con ustedes?

— Pues claro que no —contestaron casi en coro, y si no tiene inconveniente nos vamos a retirar pues no tenemos asuntos que tratar, agregó el síndico.

— Además, allá fuera están esperando familiares del detenido que desean hablar con usted, le dijo otro concejal.

— Pues lárguense, son ustedes unos cobardes. Mañana nos veremos para tratar otros asuntos que tenemos pendientes.

— No diga que somos cobardes —intervino de nueva cuenta un regidor— porque cuando usted decidió encarcelar al señor Tranquilino no pidió nuestra opinión.

—Váyanse, si es que ya se van y que pasen esas gentes para ver qué es lo que quieren.

El auxiliar hizo pasar en ese momento a los familiares del detenido.

— Buenas noches señor presidente —saludaron en coro.

El presidente les contestó el saludo de mal humor

— ¡Buenas noches! Díganme rápido, ¿qué es lo que quieren?

— Pues venimos por el mismo asunto, señor, queremos la libertad de mi esposo —dijo la señora Luisa.

— A eso hemos venido señor presidente —dijo el yerno del detenido de nombre Canuto Martínez.

— Esperamos que ahora sí nos haga caso, pues ya son tres días de castigo para mi padre, dijo una de las hijas.

— Ya párenle, no quiero escuchar una palabra más, tampoco quiero verlos otra vez por aquí, ya veré el día de mañana si se puede hacer algo por él. A la mejor hoy mismo lo convenzo de que haga el viaje para ir a traer al muchacho, pues ya se me está ocurriendo una cosa.

— ¿Entonces mañana ya lo deja en libertad?

— Pues no les prometo nada, pero como ya les dije, hablaré con él y si se anima a ir por su hijo de seguro que se le perdona la falta. Ya veremos mañana qué sucede.

— Pues muchas gracias, señor presidente, esperamos que ya se conduela su corazón y deje libre a mi papá —dijo la hija.

— Pues como ya les dije, eso está por verse, y me hacen el favor de retirarse por que me están quitando mucho tiempo.

— Hasta mañana, señor presidente —se despidieron en coro los familiares de Tranquilino.

Enseguida de que salieron de la presidencia las personas mencionadas, el presidente llamó al auxiliar para preguntarle.

— ¿Ya no hay gente esperando?

— Ya no hay nadie, señor. Le quiero suplicar que deje retirarme pues ya el detenido está encerrado y hace mucho frío.

— Pues aún no puedes irte, lo que quiero es que saques al detenido y me lo traigas inmediatamente a mi presencia y ya nos iremos al rato, pues crees que yo no siento también el frío.

— Sí señor, de inmediato se lo traigo.

El auxiliar se dirigió a la cárcel y abrió la puerta diciendo:

— Tío Tranqui, lo voy a sacar un rato porque el presidente quiere hablar con usted.

— ¡Ah qué bueno!, ojalá ya me deje libre.

— Pues a la mejor para eso lo quiere, pero lo creo difícil. Ándele, pase con él porque se hace tarde y ya ve que está haciendo mucho frío.

Rápido entró el prisionero a la oficina saludando con respeto y con ojos de alegría.

— Buenas noches señor, aquí me tiene a sus órdenes.

— Buenas noches, ¿cómo te has portado mi amigo?

— Pues bien señor a pesar de que está muy pesado el trabajo de las piedras.

— Pues mira, para que cambies un poco de ambiente, voy a ordenar al escribano que haga un oficio para el director de esa escuela adonde llevaste a tu hijo para que te encargues de llevarlo a ese lugar que me dijiste que se llama Cuilapan, y seguramente ese señor me comprenda, me haga caso y te entregue al muchacho para que lo traigas de inmediato, para de esa forma retirarte del castigo. ¿Qué me dices, estás de acuerdo?

Tranquilino se quedó pensando unos segundos, echó a volar sus pensamientos y enseguida contestó:

— Pues mire señor presidente, no creo que me lo entreguen, pero le haremos la lucha de acuerdo a sus deseos.

Ya cuando Tranquilino le contestó afirmativamente al presidente, es porque ya había hecho los cálculos en el sentido de que el director de la Escuela Normal no permitiría tal atropello, y seguramente le negaría su petición y por lo tanto eso le ayudaría a obtener su libertad definitiva.

— Pues entonces mañana temprano se hará el oficio y cuando venga tu esposa y demás parentela, se los comunicamos para que también estén de acuerdo. ¿Te parece bien, Tranquilino?

— Sí señor, ya veremos qué dicen ellos también.

— Correcto, vete a descansar y ya nos veremos mañana.

— ¿Entonces me voy para mi casa?

— Qué casa ni qué ojo de hacha. ¡A ver auxiliar, encierra a este individuo!

— ¡De inmediato señor! —contestó el auxiliar.

El presidente cerró la presidencia municipal y se retiró a su casa, lo mismo hizo el auxiliar bajo la noche oscura con viento frío.

Al siguiente día, estando ya el presidente en el municipio, le ordenó al escribano, un joven como de veinte años de nombre Nicolás, que elaborara el oficio en los siguientes términos:

San Juan Achiutla, Tlaxiaco, Oaxaca; a 10 de febrero de 1936,

C. Director de la Escuela Normal Rural
CUILAPAN DE GUERRERO, Oaxaca.

La presidencia municipal a mi cargo, tiene el conocimiento de que el joven Eliseo Ruiz López, hijo del vecino de esta población Sr. Tranquilino Ruiz, se encuentra en ese colegio indebidamente, pues aquí lo necesitamos para secretario del municipio, ya que tiene los conocimientos suficientes porque ya estuvo muchos años en la escuela municipal del pueblo; por tal motivo he comisionado al propio padre del muchacho para ir a traerlo.

Espero que atienda de inmediato este requerimiento, pues pronto será el cambio de autoridades de este pueblo y por eso le estoy solicitando el regreso de este joven.

El respeto al derecho ajeno es la paz.

EL PRESIDENTE MUNICIPAL.

LEONARDO MARTINEZ. [RUBRICA]

Ese día el presidente ordenó al auxiliar que no llevara a las piedras al detenido y que en cuanto llegaran los familiares los hiciera pasar a la oficina para hablar con ellos, mientras Tranquilino estuviese tomando sus alimentos.

Cuando así sucedió, el auxiliar dijo a la señora Luisa, a su yerno Canuto y a una de sus hijas:

— Señor Canuto y señora Luisa, el señor presidente quiere que pasen a la oficina porque quiere hablar con ustedes.

— Está bien, ahorita mismo entramos —contestó el yerno.

Una vez que entraron se entabló el siguiente diálogo:

— Buenos días señor presidente —saludaron en coro.

— Buenos días, siéntense, quiero hablar con ustedes sobre lo que ya les habrá platicado tu marido, Luisa.

— Apenas llegamos y cuando le estaba dando su almuerzo, el auxiliar nos dijo que pasáramos a hablar con usted, no nos dijo nada, respondió la señora.

— Bueno, pues eso no es culpa mía que no les dijo nada. Pero se trata de lo siguiente: por hacerles un favor, anoche hablé con Tranquilino y quedamos en que se va mañana mismo a llevar un oficio de esta presidencia al director de esa escuela donde fue a dejar a tu hijo; por lo mismo lo voy a sacar de la cárcel desde este momento para que prepare su viaje y salga cuando antes, pero, para garantizar que va hacer las cosas como yo lo quiero, se va a quedar en su lugar tu yernito Canuto, y en cuanto más pronto regrese tu marido acompañado de tu hijo ya tendrán de inmediato la libertad definitiva ¿Qué me dicen, están de acuerdo? auxiliar, trae al detenido, ordenó el presidente.

— Sí señor, de inmediato —contestó el subalterno desde la puerta de la oficina.

Mientras el auxiliar se fue a la cárcel para sacar al detenido, los familiares se quedaron sorprendidos por lo que les estaba diciendo el señor presidente. Al entrar la esposa le preguntó:

— ¿Es cierto que vas a traer a nuestro muchacho?

— Pues de eso estuvimos hablando anoche después de que ustedes se retiraron, pero yo le dije al señor presidente que veríamos que opinaban ustedes.

— Ya ven como si estoy en la razón, dijo Leonardo, el presidente.

— Pero usted suegro ¿está de acuerdo en que mientras usted se va por mi cuñadito, yo me quede encerrado en la cárcel en su lugar?

— Pues efectivamente no hablamos de eso anoche; pero entonces ¿con qué me garantizo como autoridad de que vas a regresar con tu hijo? Lo hago por seguridad y para que te empeñes en regresar pronto como ya acordamos anoche. ¿Entonces están de acuerdo tú Luisa y tú Canuto? —les preguntó el presidente.

— Pues qué haremos, a ver Tranquilino, ¿tú qué dices?, ¿estás de acuerdo? —le preguntó la esposa.

— Pues mira mujer, si no hay otra forma de arreglar las cosas, yo te pido mi yerno que aceptes quedarte en mi lugar mientras voy y vengo y ya veremos que resulta.

— Está bien, suegro, lo voy aceptar por usted pero eso sí, me opongo a ir a cortar piedras de endique en la Loma del Calvario.

— No te preocupes, Canuto, tú no irás a cortar piedras, pues eso solamente es tarea de tu suegro por ser el responsable de todo este lío.

— Pero esto también es injusto señor presidente, intervino la hija del matrimonio Ruiz López, cómo es posible que ahora encierre a mi cuñado.

—No te preocupes muchachita, que esto será sólo por unos cuantos días, todo depende del tiempo que tarde tu padre en regresar con tu hermano, contestó el señor presidente. ¿Verdad que están de acuerdo?

— ¡A ver auxiliar!, encierra a este muchacho Canuto.

— ¿Y al señor Tranquilino ya no?, preguntó el auxiliar.

— No, a él le vamos a dar su libertad provisional, él se va ahora con su familia.

— Está bien, señor, con su permiso. Vamos señor Canuto, acompáñame.

— Nos estamos mirando suegro —dijo el arrestado en caución, en garantía.

— Ahorita pasamos a verte —le respondió la suegra.

— Entonces para que no se les haga más tarde, aquí tienes este sobre Tranquilino. En él va el oficio que te dije vas a llevar al director de la escuela donde llevaste a tu hijo, procura salir mañana mismo y no tardes en regresar, a fin de que trayendo al muchacho, ya queden libres tu yerno y tú.

— Pues mire, señor, a ver si es posible que yo pudiera salir mañana, pues no tenemos dinero, por tal motivo lo más seguro es que pueda salir pasado mañana, pues tengo que conseguir prestado con algunos de mis vecinos.

— Pues como ya te dije, tienes que irte lo más pronto posible, así que te deseo buen viaje. Hasta luego —les dijo el presidente.

— Hasta mañana señor —contestaron la señora Luisa, su esposo y una de las hijas. Al mismo tiempo que abandonaban el despacho del presidente para ir a conversar con Canuto el yerno que momentos antes había sido encerrado en el calabozo.

—Yerno, cuánto lo siento, pero ¿qué podemos hacer con este ingrato hombre?, pero mira yerno acércate por favor, te lo voy a decir despacito para que no me oiga nadie: yo acepté este trato porque pensé que al llevar el oficio que me acaba de dar el señor presidente, cuando yo se lo entregue al señor director de la escuela donde está tu cuñado Eliseo, seguramente le va a contestar que no puede salir de esa escuela, y pueda ser que con eso ya se calme y nos deje en paz.

— Pues la pura verdad, suegro, que eso no lo había pensado.

— Pues entonces vámonos, más tarde vengo con María tu esposa a dejarte la comida y una cobija y que tu suegro se lleve la suya —dijo la consorte de Tranquilino.

— Está bien, no se preocupen demasiado por mí, al fin y al cabo que voy a estar preso unos tres o cuatro días en lugar de mi suegro, a quien respeto mucho.

—Bueno, pues nos vamos y al rato nos veremos otra vez; vamos a preparar el viaje —dijo el señor Tranquilino.

Al retirarse, se dirigieron a la casa de un vecino más o menos con dinero a quien le solicitaron un préstamo para los gastos que se aproximaban con motivo del segundo viaje que iba a realizar el sufrido padre de Eliseo.

Como ya le había anticipado al presidente, no podría salir tan aprisa, pues había que preparar otra vez el bastimento, consistente en una regular cantidad de tortillas, frijoles, huevos cocidos, etc., todo calculado para tres o cuatro días.

El segundo viaje de Tranquilino a Cuilapan

Al tercer día muy de mañana salió nuestro protagonista a recorrer nuevamente ese camino solitario ya descrito cuando se fue a dejar a su hijo, con la particularidad de que ahora lo recorrería solo.

Llegó a la escuela el segundo día como a las ocho de la noche; preguntó por su hijo Eliseo con los primeros estudiantes que vio, los cuales muy atentos con este señor, buscaron a Eliseo y se lo trajeron de inmediato. El muchacho sorprendido no creía que su padre aún anduviese por el lugar, pues ya lo hacía en su pueblo desde hacía muchos días.

— Padre, ¿pues qué no se fue ya para el pueblo? ¿pues adónde ha estado? le dijo Eliseo dándole un fuerte abrazo.

— ¿Cómo estás hijo de mi vida? no es que no me haya ido, ya fui al pueblo y nomás hubieras visto lo que se me armó, pues el presidente me mandó a encerrar en la cárcel en cuanto llegué y además en el día me puso a cortar piedras, porque me dijo que cometí una falta por traerte a estudiar a esta escuela. Me dijo también que ya has estudiado muchos años y que ya tienes la edad para ocupar el puesto de secretario del municipio.

— ¿Y qué le respondió usted?

— Pues yo le dije que te vine a dejar porque tienes deseos de estudiar de maestro y que no podría venir por ti, además que no te permitirían salir de la escuela.

— Entonces ¿cómo le hizo para que lo dejaran libre y venir a verme?

— Pues yo vine porque traigo un oficio para el señor director, mira aquí está el sobre que me dio; pero no creas que nomás así porque si me dejó libre, no, Canuto, tu cuñado, se quedó encerrado en mi lugar mientras yo vine con el oficio para el señor director. Me dijo el presidente que en el escrito que viene aquí, pide tu salida de la escuela para que te lleve conmigo. Yo acepté venir porque sé que no te dejará salir el señor director, tú tampoco vas a querer salir y yo tampoco estoy de acuerdo. Esa es la razón de mi presencia aquí.

— Pobre de usted papá, ¿cómo es posible que ese señor tenga esa mentalidad tan tapada?, pues yo creo que muy al contrario, debería estar de acuerdo y apoyarnos cuando menos moralmente; pero lo que está haciendo es increíble. Lamento mucho que todo esto suceda por mi culpa. Pero no comprendo por qué encerró a mi cuñado, si él no tiene que ver nada en este asunto.

— Pues me dijo el presidente que Canuto, mi yerno, se quedaba detenido como garantía de que yo vendría por ti y cuando ya estuviéramos allá quedaría en libertad y yo también.

— Pues vamos de inmediato a la dirección de la escuela, ojalá esté el director para entregar el sobre que le dieron para él, dijo el joven estudiante a su padre, dirigiéndose a la oficina del señor director, quien afortunadamente estaba laborando en ese momento.

Ya en la puerta, Eliseo preguntó:

— Señor director, ¿podemos pasar a verlo?

— Claro que sí, pasen ustedes.

— Buenas noches, profesor —saludó Eliseo y su padre también.

— Buenas noches, díganme, ¿qué se les ofrece?

— Discúlpeme que le interrumpa en sus labores, pero es que mi padre acaba de llegar del pueblo y trae una comunicación por escrito del presidente municipal para usted.

— Vamos a ver señor, ¿cómo se llama? —dijo el director.

— Tranquilino, muy a la orden de usted.

— Gracias señor Tranquilino, veremos qué dice este escrito —dijo el director, quien abrió el sobre y empezó a leer el manuscrito cuyo texto ya se dio a conocer con anterioridad. El director, sorprendido del contenido del famoso oficio, pues jamás en su vida había conocido una cosa semejante, preguntó al padre del alumno:

— ¿Y usted está de acuerdo en llevarse a su hijo? Porque eso es lo que me solicita o casi me exige su presidente.

— No, señor director, yo no estoy de acuerdo, y verá lo que es de malo el presidente de mi pueblo, pues en cuanto regresé luego de venir a dejar a mi hijo, me encerró en la cárcel donde estuve ya varios días. Me sacó con la condición de venir por mi muchacho; pero como yo pensé que eso no puede ser y que usted nos ayudará para no permitir que mi hijo salga de esta escuela, me animé a venir.

— Muy bien pensado, señor Tranquilino, ¿y tú Eliseo, qué opinas de esto?

— Señor director, quiero decirle a usted con mucho respeto, que jamás me imaginé que el presidente de mi pueblo reaccionara de esta forma tan cruel y tan fuera del orden. Yo esperaba lo contrario, pues he sido el primero en salir de mi pueblo para venir a labrarme un futuro diferente al que ha imperado por siglos en nuestra comunidad; por lo mismo que yo le suplico a usted que le conteste que yo no puedo dejar la escuela y que mi padre no tiene por qué recibir un trato de delincuente de parte de la autoridad.

—Muy bien dicho, joven Eliseo, celebro la forma de pensar de ustedes y de inmediato le voy a dar respuesta a ese señor presidente con ideas retrógradas; pero ténganle paciencia, pues es el resultado de la nula educación de los hombres del campo, a quienes los nuevos maestros que se están formando en las escuelas normales rurales del país, tendrán que ir a redimir una vez que terminen sus estudios y salgan a trabajar a sus mismas comunidades en caso de ser posible. —Y continuando con su intervención, el señor director les dijo que no se preocuparan porque iba a contestar el oficio diciéndole no poder acceder a sus deseos, en virtud de que el alumno Eliseo tiene como meta continuar con los estudios hasta terminar la noble carrera de maestro rural, y que en ningún caso de esta naturaleza puede intervenir una autoridad mientras no exista una razón de fuerza mayor.

Enseguida le dijo el joven Eliseo que atendiera a su padre pues se veía muy cansado, es más, le dijo también que les dijera a las cocineras que le sirvieran una

cena a la hora en que el alumnado y el personal académico y administrativo tomaran la merienda.

Eliseo le dio las gracias al señor director y salió de la dirección acompañado de su padre, a quien llevó al dormitorio para guardar su ayate en el que cargaba aún algo de sus provisiones. Ahí el señor Tranquilino se dio cuenta de cómo su hijo ya dormía en una cama con colchón, sábanas y cobijas, lo que en el pueblo casi no se conocía.

Como ya se acercaba la hora de la merienda, Eliseo le dijo a su padre que descansara un rato en la cama, mientras él se fue a la cocina para decirles a las cocineras lo que le había dicho el señor director, respecto a que le dieran una cena a su padre.

Las cocineras no dudaron de la orden a través del alumno recién ingresado en esa escuela, y en su momento le sirvieron un plato con un poco de guisado, frijoles, café con leche y dos tortillas de las grandes que se acostumbraban en esta zona del Valle de Oaxaca. Con todo servido en plato y pocillo de aluminio, dio la gran cena don Tranquilino.

Mientras tanto, también Eliseo se fue al comedor a tomar su merienda junto con los alumnos de los tres grados, y algunos maestros que también estaban abonados para tomar sus alimentos en el comedor de la Escuela Normal.

Eliseo, en cuanto terminó de merendar, se fue rápido al dormitorio para platicar largo y tendido con su padre sobre los detalles de su regreso al pueblo, y el trato que le dieron las autoridades municipales con cárcel de noche y corte de piedras durante el día, y de cómo para realizar el viaje a la escuela para llevar el escrito del presidente, se quedó encerrado su yerno.

A Eliseo le causó horror todo lo que a su padre le relató, pues jamás se imaginó semejante actitud de la autoridad municipal de su pueblo.

Esa noche, Eliseo compartió la cama con su papá, pues no era posible dejarlo solo en otro lugar.

Al siguiente día, después de que Eliseo cumplió con el pase de lista a las seis de la mañana, luego de la clase de educación física, del baño de agua fría y del desayuno del cual le llevó parte a su padre; pidió permiso a la maestra de lengua nacional, para no asistir a su clase por tener que acompañar a su papá a ver al señor director para arreglar el asunto que le expusieron la noche anterior.

El señor director ya se encontraba en su escritorio y en cuanto vio llegar a Eliseo y a su padre, los invitó a entrar y sentarse, mientras él le dictaba a su secretaria el oficio de respuesta para el presidente municipal del pueblo de San Juan Achiutla, redactando más o menos en los siguientes términos:

Cuilapan de Guerrero, Oaxaca, 14 de febrero de 1936.

C. Leonardo Martínez
Presidente Municipal
San Juan Achiutla, Tlaxiaco, Oaxaca.

En atención a su escrito de fecha 10 del presente, me permito comunicar a usted no poder acceder a sus deseos de entregar al alumno Eliseo Ruiz López a su padre Tranquilino Ruiz, por la sencilla razón de que tanto el joven como sus padres están de acuerdo en que continué con sus estudios hasta el final de su carrera, y en segundo porque los argumentos que usted menciona en su escrito no tienen ninguna base legal, y esto le puede acarrear serias consecuencias, por la sencilla razón de que estas escuelas fueron creadas para los hijos de los campesinos, quienes al terminar sus estudios tendrán la opción de regresar a sus comunidades como maestros, para enseñar

a leer y escribir a los niños y niñas y también a los adultos que ahora no saben.
Por todo lo anterior, le sugiero deje en completa libertad al señor Tranquilino y demás familiares que ahora han estado padeciendo maltratos innecesarios.

Atentamente
EL DIRECTOR DE LA ESCUELA NORMAL RURAL "VANGUARDIA"

PROFR. FRANCISCO C. CERVANTES.

Este oficio debidamente firmado y sellado se lo dio al padre de Eliseo en un sobre cerrado para que a su regreso al pueblo se lo entregara al señor presidente municipal.

Ese día Eliseo solicitó permiso al señor director para, después de asistir a clases por la tarde, acompañar a su padre a la estación del ferrocarril de la ciudad de Oaxaca, ya que el tren saldría hasta el día siguiente a las siete de la mañana; de tal manera que llegaron a las cinco de ese día a la estación y ahí dejó a su papá a pasar la noche sentado en una banca en la sala de espera, donde también otros pasajeros con carga y en espera de lo mismo, pernoctaban.

Eliseo se despidió de su padre con fuerte abrazo, deseándole un viaje sin ninguna novedad, recomendándole que cuando llegara al pueblo y entregara el oficio del director al presidente municipal, le comunicaran por medio de una carta el resultado de su viaje.

Eliseo regresó a pie a su escuela al igual como se fueron a la estación él y su padre, y estuvo a tiempo para alcanzar la merienda y dedicarse hacer la tarea escolar.

Al siguiente día, Tranquilino abordó el tren. Llegó a El Parián como a las 8:30 horas de la mañana, y se dispuso a emprender la caminata sobre la ruta ya conocida, llegando al pueblo a las 5 de la tarde del segundo día del viaje de regreso.

Como siempre, fue recibido con mucho cariño por sus familiares. Cansado pero de buen humor se dedicó a platicar sobre su viaje, la forma en que encontró a su hijo y de cómo el director de la escuela los recibió para entregarle el oficio que llevó de parte del presidente municipal, haciéndose la ilusión de que una vez que entregara el día siguiente el oficio que traía para el presidente, seguramente quedarían en libertad su yerno y él.

Otra vez en prisión

En la mañana, después de almorzar, Tranquilino y su esposa se dirigieron al municipio para entregar el escrito.

— Señor presidente, buenos días —saludaron en coro.

— ¡Buenos días! —contestó el presidente.

— Aquí le traigo este sobre que le manda el señor director de la escuela de Cuilapan.

— ¿¿¿Y tu hijo??? ¿Dónde está? ¡¡¡Te saqué de la jaula, para que fueras a traerlo!!! —vociferó el tiranuelo.

— Pues no fue posible traerlo, por eso le manda ese sobre el señor director, para que se entere del por qué.

El presidente abrió el sobre y se enteró de la respuesta al oficio que él le envió a través del señor Tranquilino. Al terminar de leer con mucho enojo de inmediato

ordenó al auxiliar, que en ese mismo momento sacara del bote al yerno y encerrara de nueva cuenta a Tranquilino por no acatar la orden que le había dado.

— No es posible que haga eso señor presidente, le dijo la esposa de Tranquilino.

— Mire, señor presidente, no es justo que nos trate de esa manera —le dijo Tranquilino—, pues yo cumplo con llevar el sobre que usted me dio y si no me entregaron a mi hijo para traerlo, no es culpa mía.

— Pues vas a seguir en la cárcel, porque el escrito de ese señor director dice que tu hijo y tú, tampoco están de acuerdo con que salga de la escuela, y por eso te voy a seguir castigando hasta que te animes a ir por tu muchacho. Así que no me hagas perder el tiempo.

— Vamos tío Tranquilino —dijo el auxiliar—, ni modo, a mí me dan órdenes y tengo que cumplirlas.

Y se dirigieron a la cárcel para hacer el cambio de personas. El yerno sorprendido de la actitud del presidente, al quedar en libertad entró a la oficina a manifestarse en contra de esa orden.

— ¡Señor presidente!, no puedo comprender el por qué nos tiene tanto odio para tratarnos de esta manera.

— No me vengas con blasfemias, Canuto, ya estás libre. ¿Quieres quedarte encerrado también para acompañar a tu suegro?

— ¡Sería usted capaz de hacer semejante cosa!

— ¡Claro que si!, pero por ahora vete a tu casa y luego ya veremos que es lo que procede.

Y se fueron Canuto y su suegra después de hablar otros minutos con Tranquilino. Al llegar a la casa, también gran sorpresa causó a sus demás familiares la noticia sobre el comportamiento del malvado presidente.

Al otro día llevaron nuevamente a Tranquilino a seguir cortando piedras de endique en la Loma del Calvario, hasta que después de varios días, nuevamente se le ocurrió al presidente otra artimaña. Llamó al detenido para hablar con él.

— Qué te parece Tranquilino si ahora mandamos a tu yerno que vaya por su cuñado, por tu hijo para ser más claros ¿qué te parece?

— Pues mire señor, mi yerno no tiene por qué andar en estas cosas, sería perder el tiempo, pues si a mí, que soy su padre no me permitieron traerlo, menos a mi yerno.

— Eso crees tú, pero le vamos hacer la lucha y a la mejor él me cumple mejor que tú, de manera que ahora que venga alguien de tu familia que pasen hablar conmigo.

— Pues les daré el recado, pero ya le dije a usted que es por demás porque los muchachos que ya están estudiando en esa escuela ya no salen hasta que terminan sus estudios.

— Eso sigues creyendo, pero ya verás que ahora voy a mandarle a ese director un oficio más exigente para que nos haga caso; pero yo lo único que quiero es que estés de acuerdo pa'que tu yerno realice ahora otro viaje para llevar el oficio.

— Pues yo no estoy de acuerdo, señor presidente, porque como ya le dije antes, mi yerno no tiene nada que ver en este asunto; además mi yerno tiene mucho trabajo en las labores del campo. Él también se está encargando de preparar mis tierritas para la siembra del maicito de este año.

— De todos modos a tu yerno lo vamos a mandar a esa famosa escuela de Cuilapan para que nos traiga a tu hijo. Vete a descansar y en cuanto venga alguien con tu cena le dices que mañana en la tarde quiero hablar con Canuto, ¿entendido?

— Sí señor, con su permiso.
Y se fue Tranquilino a la cárcel seguido del auxiliar en turno, quien encerró al cautivo.
Cuando llegó la esposa acompañada de uno de sus hijos menores trayéndole algo de cenar a su esposo, éste le comunicó lo que estaba tramando el presidente, para que le dijera al yerno de ambos, que se presentara al siguiente día por la tarde para hablar con el munícipe.
Para la señora Luisa, esto significó un golpe más para toda la familia, pues ahora hasta el yerno tendría que viajar nada más por cumplir órdenes de un señor tal vez enfermo de la cabeza.
Al siguiente día se presentó Canuto ante el presidente.
— Buenas tardes señor presidente, aquí me tiene ¿para qué soy bueno?
— Buenos tardes, ¿cómo te ha ido? Ya te estaba extrañando. Te mandé llamar para ver si tú tienes mejor suerte para ir a traer a tu cuñadito ya que tu suegrito no pudo. ¿Qué te parece?
— Señor, eso que usted dice no puede ser pues yo no tengo por qué abandonar mis labores del campo por ir adonde no me llaman. Además este asunto no tiene nada que ver conmigo y ya ni con mi suegro. El ya fue a Cuilapan con el oficio que usted le dio para que se lo llevara al director de esa escuela, y ya le contestó. ¿Qué más quiere?
— Pues de todos modos yo te ordeno que hagas el viaje cuanto antes, de aquí a mañana o pasado a más tardar, ya tendrás elaborado un nuevo oficio y en cuanto esté listo yo te llamaré para dártelo, mientras, apúrate a preparar tus tierras con la yunta, para que te vayas tranquilo y no estés pensando en esas cosas. ¿De acuerdo? Pues ya sabes que si desobedeces mis órdenes, tendrás que acompañar a tu suegro encerradito en la cárcel por un buen tiempo. Te puedes retirar porque tengo que atender a otras personas que están esperando.
— Hasta mañana señor.
Y se salió Canuto sumamente disgustado por lo que le dijo el señor presidente.
Al estar de regreso con su esposa e hijos les platicó la nueva artimaña de la autoridad municipal encabezada por Leonardo Martínez, un hombre fuera de la razón, terco, testarudo.
Canuto con mucho coraje se dedicó a las labores del campo, barbechó uno de sus terrenos para estar listo para sembrar el maíz en cuanto llegara su tiempo, pues la preocupación de la ida a Cuilapan siempre estaba en su mente. Afortunadamente el presidente lo llamó hasta los primeros días de marzo de ese año de 1936, para darle el escrito que llevó al director de la escuela.

Viaje de Canuto a Cuilapan

Con la asesoría y consejos del señor Tranquilino, Canuto emprendió el viaje a la ciudad de Oaxaca y de ahí al municipio de Cuilapan de Guerrero, donde ya se ha dicho se encontraba la Escuela Normal Rural.
Al igual que su suegro, al estar en el patio del Colegio, preguntó a los primeros estudiantes que encontró por el joven Eliseo a quien de inmediato localizaron diciéndole:
— Te busca un señor allá en el patio.

— ¿Qué señor será y para qué me querrá? —preguntó Eliseo.

— Pues quien sabe de quién se trata, pero tiene tipo de mixteco y no es viejo, tendrá unos treinta y tantos años y viste parecido a tu padre a quien conocimos el otro día que vino, replicaron sus compañeros.

— Pues vamos a verlo para saber de qué persona se trata, a la mejor es algún paisano, y se salió con el cuaderno diario de tareas. —Eliseo se llevó una gran sorpresa cuando vio que era su cuñado, de quien tenía el antecedente de que se había quedado en la cárcel en lugar de su papá cuando éste hizo el segundo viaje a la misma escuela dos o tres semanas antes. Saludó a Canuto, su cuñado, con la pregunta obligada sobre la razón de su visita y estrechándolo fuerte.

— Y mi padre ¿ya quedó libre? —preguntó Eliseo.

— No cuñado, me sacaron a mí para encerrar otra vez a tu papá, —le contestó Canuto— me dijo el presidente que a lo mejor yo tenía más suerte para llevarte conmigo y entregarte a la autoridad municipal; pero estamos seguros de que no le daremos gusto a ese señor. Así es cuñadito, aquí en mi ayate traigo el sobre envuelto en un trapo.

— Pues dámelo y me acompañas, vamos a ver al señor director de la escuela para entregárselo. Aprovecharé la ocasión para presentarte con él para que lo conozcas, es rebuena gente.

Se dirigieron a la oficina del director y como Eliseo ya tenía confianza con él, entró acompañado de su cuñado.

— Señor director, buenas tardes.

— Buenas tardes, muchacho, ¿qué se te ofrece?

— Mire maestro, le presento a mi cuñado que acaba de llegar de mi pueblo y trae otro oficio del presidente municipal.

— Mucho gusto señor.

— El gusto es para mí señor director, me llamo Canuto Martínez, para servirle a usted.

— Mire maestro, aquí tiene este sobre que le trae mi cuñado. Me dice que detuvieron otra vez a mi papá para encerrarlo en la cárcel y a mi cuñado lo sacaron para venir con el oficio y comisionado para llevarme. ¿Cómo ve esta situación tan molesta no solamente para mí y para mi familia, sino para usted señor director?, créamelo que me apena mucho esta actitud de la autoridad de mi pueblo.

— Vamos a ver qué nos dice otra vez ese señor, murmuró el director. Abrió el sobre y leyó en silencio el escrito. Cuando terminó la lectura movió la cabeza dirigiéndose a Eliseo y a su cuñado, les dijo:

— Pues el presidente del pueblo de ustedes está muy mal de la cabeza. ¿Cómo es posible que no entienda lo que ya le dije en la respuesta a su primer escrito que trajo su padre? Ya se le dijo que de esta escuela no sale nadie nomás por el gusto de terceras personas, aun siendo autoridades municipales, de tal manera que la dirección a mi cargo no está dispuesta a seguir consecuentando la actitud de ese señor; mañana le daré una respuesta por segunda vez y le voy a decir que ya no se moleste en mandar sus famosos oficios, los cuales no tienen ninguna validez aquí, ¿están ustedes de acuerdo?

— Sí profesor, estamos de acuerdo con usted —contestó Eliseo.

— Pues entonces mañana a las diez horas estará lista la respuesta para que pasen por ella, y espero que con eso ya se calme ese señor presidente y deje en libertad a tu padre.

— Muchas gracias maestro, mañana lo molestaremos nuevamente.
— No es ninguna molestia de parte de ustedes, estoy para servirles.
A Eliseo le tocó nuevamente dar hospedaje a su cuñado más o menos en la misma forma como lo hizo con su padre la vez anterior, pues su cuñado no había salido tan lejos de su pueblo, y menos en condiciones tan molestas.
Al día siguiente, Eliseo se presentó a la dirección a recoger el oficio y nuevamente solicitó permiso para salir por la tarde para acompañar a su cuñado a la estación del ferrocarril, quien se quedaría ahí para poder abordarlo al siguiente día rumbo a El Parián, de donde se iría caminando hasta su pueblo.
Cuando llegó a San Juan al segundo día de su salida de la ciudad de Oaxaca, fue recibido por su esposa, suegra y demás familiares, quienes desde luego no deseaban que llegara su cuñado Eliseo pues ya todos estaban conscientes de que no debía regresar con nadie que fuese por él, únicamente regresaría en las vacaciones o cuando terminara sus estudios de maestro rural.
Como de costumbre, al siguiente día, Canuto acompañado de su suegra y de su esposa se dirigió al centro del pueblo para visitar a su suegro y platicarle sobre el resultado de su viaje a Cuilapan. Esperó también a que el presidente municipal llegara a la presidencia para entregar la repuesta del director, mientras Tranquilino se fue a la Loma del Calvario a seguir con su castigo de sacar piedras de endique a base de cortarlas con cincel y barreta.
Cuando el presidente llegó, Canuto entró a la oficina para entregarle el sobre que contenía la respuesta a su manuscrito, entablándose el siguiente diálogo:
— Buenos días don Leonardo —fue el saludo de Canuto.
— ¡Buenos días! ¿Dónde está tu cuñado? ¿¿¿ Pues qué no a eso te comisioné para que lo trajeras de una vez???
— No se incomode señor presidente, a mí lo único que me dieron cuando entregué el oficio que usted mandó, es este sobre para usted.
— Vamos a ver con qué salen ahora —dijo don Leonardo.
El presidente abrió el sobre y empezó a leer con cara de malos amigos. Cuando terminó ya estuvo enterado de que sus gestiones eran inútiles; pero estaba encabronado y de coraje manoteó la mesa de trabajo con todo y el escrito que había leído, y dirigiéndose a Canuto le dijo:
— Pues no me diste un buen resultado, retírate de mi presencia y ya veré qué es lo que procede en unos días más, no creas que me voy a quedar con los brazos cruzados.
Después del viaje del yerno de Tranquilino a Cuilapan, el presidente más se ensañó con el detenido, dejando pasar el tiempo aplicándole el mismo castigo. Los días y las semanas pasaron, hasta que se dio cuenta de que la gente del pueblo hacia comentarios fuertes en contra de su persona y cierto día ordenó a uno de los auxiliares lo siguiente:
— A ver muchacho, acércate y pon mucha atención sobre lo que te voy a decir para que lo cumplas de inmediato. Mañana vas como de costumbre, sacas a Tranquilino de la cárcel y te lo llevas a la Loma del Calvario para que realice su trabajo de todos lo días; pero le dices a tu relevo en cuanto llegue, que traiga a ese hombre más temprano que de costumbre. Lo quiero aquí a más tardar a las cinco de la tarde. Necesito hablar con él. ¿Entendido?
— ¿Pues qué lo va a dejar en libertad?

— ¡Cállate la boca!, ¿quién te ha dicho eso?

— Pues yo quiero que ya lo perdone, pues nomás viera cómo los que vamos a vigilarlo perdemos mucho el tiempo y además nos damos unas asoleadas tremendas sin tener ninguna necesidad, hasta parece que también estamos castigados y no es justo, señor.

— Lo que estoy ordenando es lo que debes hacer. No me sigas con tus protestas porque te puede salir cola y muy larga.

— Muy bien señor, se hará lo que está ordenando. Entonces hasta mañana.

— Espérame tantito, nomás guardo estos cochinos papeles y nos vamos juntos, porque la verdad que está haciendo mucho frío.

El presidente guardó unos papeles en el cajón de la mesa que le servía de escritorio, se plantó su sombrero de palma y cerró la puerta de la oficina, dirigiéndose ambos personajes hacia la calle con rumbo a sus hogares, mientras tanto, en la puerta de la cárcel se encontraban familiares de Tranquilino, quienes le llevaron algo de cenar y al mismo tiempo platicaban sobre los planes a seguir.

Tranquilino le recomendó a su esposa que el día siguiente, nuevamente insistieran ante el presidente sobre su liberación, pues se sentía demasiado cansado y creía no soportar más ese castigo.

Y así fue, cuando la esposa y su yerno se presentaron al siguiente día trayéndole algo de almorzar, mientras el detenido tomaba sus alimentos, la señora y el yerno, por enésima vez pasaron a ver al presidente, pues ese día llegó muy temprano a la presidencia.

— Buenos días, señor presidente —saludaron al unísono.

— Buenos días —contestó enfadado—, ¿díganme qué quieren otra vez?

— Señor, con todo respeto venimos a pedirle la liberación de mi marido —dijo la señora Luisa— él está desesperado, casi enfermo.

—Todo lo que ha dicho mi suegra es muy cierto, mi suegro está a punto de caer enfermo y si algo le pasa usted será el responsable, —agregó Canuto —. Sus trabajos del campo también están abandonados.

— La pura verdad que ya me tienen hasta el copete con sus insolencias —respondió groseramente Leonardo— pero vengan en la tarde para ver qué puedo resolver, después de las seis y media.

— Está bien, señor, respondió la esposa y acompañada siempre de su yerno, abandonaron la presidencia.

Al salir apenas si alcanzaron a Tranquilino, quien ya había terminado de almorzar y a punto estaba de irse con su vigilante a la Loma del Calvario, lugar de los trabajos forzados.

— ¿Qué les dijo el señor presidente? —preguntó.

— Pues como siempre muy enojado, nos dijo que a ver que nos resuelve cuando vengamos hoy por la tarde después de las seis y media.

— Bueno, pues entonces recojan los trastecitos que trajeron con mi almuerzo, muchas gracias y nos veremos en la noche que es lo más seguro.

— Está bien, que Dios te proteja —le respondió su esposa.

La señora Luisa y su yerno se fueron para sus hogares por el barrio de Jatatiún, la señora a sus labores domésticas y Canuto a sus trabajos campiranos, quedando en reunirse nuevamente por la tarde para ir a ver que les resolvía el presidente.

Fin del infame castigo

Como a las doce del día vio Macario, el vigilante, que ya venía su relevo, por lo que éste se despidió de su vigilado.

— Pues ya me voy tío Tranqui, que Dios le ayude para seguir en esto sin ninguna novedad, pues ya nos veremos mañana.

— Ve con Dios, Macario, ojalá que ocurra un milagro y ya no pierdas tu tiempo en venir a vigilarme.

Macario se retiró rápidamente para encontrar a su relevo un poco lejos de Tranquilino.

— Buenas, Macario ¿por qué llevas tanta prisa? —dijo el relevo.

— Buenos días Leopoldo, ¿cómo estás? Verás que te di alcance lejecitos del señor Tranquilino, porque no debe darse cuenta de las instrucciones que me dio el presidente. Me dijo que lo lleves más temprano que de costumbre porque no sé para qué lo necesite, no le entendí bien; pero lo que quiere es que esté en la presidencia antes de las cinco de la tarde.

— Está bien, Macario, tomaré las providencias para llegar a tiempo, y no se vaya a enojar el presidente.

— Pues calcúlalas bien, al cabo está despejado el cielo. Que no se te vaya a olvidar porque eso ordenó tata presidente.

— No te preocupes mi hermano, pues a mí me conviene también salir más a buena hora y a tío Tranquilino con más razón.

— Hasta mañana, Leopoldo.

— Hasta mañana, Macario.

Enseguida Leopoldo —el auxiliar del relevo— llegó hasta donde se encontraba trabajando el castigado y lo saludó.

— Buenos días, tío Tranquilino.

— Buenos días muchacho.

— Qué tal, ¿cómo se siente usted este día?

— Pues cómo crees que me sienta, muy cansado, muy adolorido de todo mi cuerpo, ya llevo mucho tiempo con este trabajo tan pesado, y con el calor que está haciendo, ¿qué se puede esperar?

— Ya lo creo que es un castigo muy duro el que le está aplicando el presidente; pero no se acobarde tío, hay un dicho que dice: “no hay mal que dure cien años ni cristiano que los aguante”. Usted haga lo que pueda, mientras yo me siento a descansar un rato en la sombra, pues también estoy cansado por el trabajo que ya hice en la mañana y por la caminata desde el rancho hasta aquí, pareciera que también estamos purgando un castigo los muchachos que venimos a acompañarlo; créame que perdemos mucho tiempo que deberíamos dedicar a nuestros trabajos del campo.

— Está bien, Leopoldo, tú puedes hacer lo que creas conveniente, mientras, yo seguiré trabajando bajo este sol ardiente.

Leopoldo se fue a sentar debajo de un árbol de enebro y se dedicó a tejer un sombrero de palma, pues era un buen tejedor. Vendía sombreros por docena en la plaza de Teposcolula para ayudarse económicamente.

A las dos de la tarde llegó la esposa de Tranquilino con la comida, acompañada por uno de sus hijos menor de edad.

— ¡Ya venimos, papá! —gritó el niño— ¡le traemos de comer!

— Qué bueno hijo, me gusta que hayas venido acompañando a tu mamá ¿no te cansaste de la caminata?

— No papá, la que se cansó fue mi mamá.

— Sí hijo, yo me canso más que tú, intervino la mamá Luisa, quien dirigiéndose a su esposo le dijo:

— Vamos a la sombra para que comas.

— Sí mujer, vamos para allá, ¿no te importa que nos acompañe el auxiliar que me está cuidando hoy?

— Buenas tardes —saludó la señora Luisa a Leopoldo.

— Buenas tardes tía Luisa, ¿cómo está usted?

— Estoy bien, muchas gracias, y tú ¿cómo estás?

— Muy bien, gracias a Dios. ¿Ya le trae la comida a su esposo?

— Pues sí, ya se la traigo.

Haciendo rueda bajo la sombra del árbol se sentaron como pudieron. La señora empezó a servir indicándole a su esposo lo que traía: mira, te traigo alverjones guisados con chile y pulque que conseguí con los vecinos que están raspando los magueyes, apenas ayer lo bendijeron. Está muy bueno para este calor que está tan fuerte.

— Gracias, mujer, tú como siempre tan atenta con los alimentos.

— Acompáñanos Leopoldo para que comas aunque sea un taquito, le dijo al señor auxiliar.

— Gracias tía, no se preocupe por mí que ya iré a tomar alimentos a mi casa después de que lleve al tío al municipio.

— Toma aunque sea un taco en la mano —le dijo la señora.

— Bueno, pues si es su voluntad, muchas gracias; pero es penoso para mí comer de lo que come el tío, a quien en contra de mi voluntad lo vengo a vigilar.

— No te fijes muchacho, tú no tienes la culpa de todo esto que me sucede —le dijo Tranquilino.

— Tiene usted toda la razón, como ya le dije antes yo vengo contra de mi voluntad sin poder oponerme, porque si desobedezco me castiga también el señor presidente.

Mientras comían platicaban sobre el castigo injusto que estaba recibiendo nuestro personaje. La señora le obsequió un vaso de pulque a Leopoldo, quien lo bebió gustoso de un solo jalón.

Como a eso de las tres de la tarde se retiró la señora con el niño, no sin antes decirle a su esposo que a las seis de la tarde estarían nuevamente en el municipio para ver qué sucedía.

El hombre continuó con el trabajo de las piedras mientras que Leopoldo también ya casi terminaba de tejer el sombrero.

— Con calma tío, haga el trabajo con mucha paciencia para que salgan bien cortadas esas piedras.

— Así lo estoy haciendo, pues mira casi la mayor parte han salido muy buenas.

— Oiga tío, ¿cuántas piedras ya sacó en el tiempo que lleva aquí?

— Ya son muchas, muchacho, han de ser como cincuenta o sesenta pues muchas se rompieron, y ésas pues no cuentan.

— Pues en caso de que me pregunte el presidente sobre cuántas piedras ha sacado, le voy a decir que son más de sesenta y muchas rotas.

— Pero si quieres contarlas, cuéntalas Leopoldo, tú sabes que los que nunca fuimos a la escuela ni contar podemos.

— No es necesario, tío Tranqui, con que le diga que son más de sesenta yo creo que está bien y si tiene dudas que las venga a contar.

— Está bien, pues como ya te dije no fui a la escuela es por eso que no puedo leer ni escribir y de contar pues muy poco, por eso estoy contento porque mi hijo ya está estudiando para maestro, y también mis demás hijos saldrán en unos años más.

Como a las cuatro y media de la tarde, Leopoldo le dijo a Tranquilino:

— Tío, ya mero nos vamos, así que recoja la herramienta.

— ¿Y qué tal si se enoja el presidente por irnos más temprano? dijo Tranquilino.

— Usted no se preocupe, yo me encargo de eso, al fin y al cabo ese señor llega más tarde.

— Está bien muchacho, si lo dispones así por algo será, ahorita mismo acomodo unas piedras que están regadas y lo de la herramienta pues nada más es de agarrarlas y vámonos. Me haces el favor de ayudarme para acomodar las piedras que saqué el día de hoy porque están muy pesadas para moverlas.

— Claro que sí tío, vamos de inmediato porque no quiero que se nos vaya hacer tarde, yo le ayudo con mucho gusto.

Una vez que el reo terminó de acomodar las piedras con la ayuda del auxiliar vigilante, recogió la herramienta para enseguida dirigirse al municipio a donde llegaron a las cinco de la tarde, tal como estaba previsto según la orden del presidente Leonardo, quien ya se encontraba en su lugar. El auxiliar entró a la oficina y una vez que saludó, le dijo al presidente que sus órdenes estaban cumplidas, y que el reo estaba afuera esperando.

— Hazlo pasar de inmediato, señaló el presidente.

— Sí señor, ahorita mismo. El auxiliar salió al patio para decirle a Tranquilino que entrara de inmediato a la oficina por que lo necesitaba el señor presidente.

— Entonces ¿qué no me vas a encerrar? —dijo tío Tranquilino.

— Pues no sé tío, depende de lo que ordene el jefe. Usted entre para ver que quiere, ¡pase rápido!

— Buenas tardes señor presidente, estoy a sus órdenes.

— Buenas tardes, mira Tranquilino, ya estudié tu problema y tomando en cuenta tu terquedad, he pensado ponerte en libertad ahorita mismo; pero eso sí, que no se te olvide ir cuanto antes por tu muchacho, es mejor que lo tengas cerca de ti, porque como ya te dije en un principio que por allá se va a echar a perder. Espero que pronto recapacites y te vas por él, porque aquí en el municipio te queda ese compromiso.

—Lo pensaré señor presidente, porque como ya le dije no me es posible ir por él porque ya la Escuela Normal de Cuilapan lo tiene bajo su responsabilidad y nadie lo puede sacar.

—De todos modos piénsalo y a la mejor te animas a ir por él. ¿Cómo no te lo van a dar si tú eres el padre? Mira Tranquilino, te voy a dar una pequeña comisión para que la desempeñes ahorita de paso para tu casa; vas a llevar un citatorio para Casiano Pérez, porque urge que venga si es posible ahora mismo. Te vas por todo el camino real hasta El Manantial del Chorrito y por allí bajas al río, porque a la mejor anda por ese lugar pastoreando a sus animales, y así aprovechas para entregarle el papel; pero si no anda por ese lugar, te vas a su casa donde seguramente lo vas a encontrar.

— Está bien señor, pues ya con mi libertad con mucho gusto me voy a entregar el citatorio, nada más que se me va hacer muy tarde para regresar a avisarle si lo encontré o no.

— No es necesario que regreses, como ya te perdoné, de por allá mismo te vas para tu casa, al cabo te queda por el mismo rumbo.

— Pero quedó mi familia de venir a verme a las seis de la tarde.

— No te preocupes por ellos que ya te alcanzarán en el rancho; pero apúrale antes de que me arrepienta, me urge que entregues ese citatorio.

— Pues entonces ya me voy, nomás recojo mi cobija y mi petate que están allá dentro de la cárcel.

— Déjalas allí, cuando vengan tus familiares que las recojan ellos.

Tranquilino obedeció la orden y se fue. Serían las cinco y media de la tarde cuando salió a cumplir la comisión después de tres meses de cárcel en forma por demás injusta.

Al no encontrar a su vecino Casiano Pérez en el campo, se dirigió a la casa del mismo donde le salieron los perros amenazadoramente.

— ¡Buenas tardes Casiano! —gritó Tranquilino.

En eso ya salió el hombre de la casa, pues el ladrido de los perros lo puso alerta.

— Buenas tardes Tranquilino. ¿Qué andas haciendo por aquí?

— Pues verás mi hermano que el presidente me dio este citatorio para ti y te lo vengo a entregar.

— Carambas hombre ¡y ahora qué ha sucedido pues todo mundo sabe que estabas en la cárcel!, yo estaba pensando ir a saludarte; pero con el trabajo del campo y el cuidado de los animales no había podido.

— Todo mundo sabe la forma como me estuvo castigando el presidente sin ninguna razón; pero gracias a Dios hace un rato me dejó libre y solamente me dijo que de paso te entregara el citatorio. Discúlpame, pero ya me voy porque ya se está oscureciendo y la familia me ha de estar esperando.

— Pues me alegro de que ya estés libre. No te quito el tiempo y que Dios te ayude.

— Igualmente mi hermano. Hasta mañana.

El hombre recién liberado se echó andar como sonámbulo rumbo a su casa que se ubicaba a una distancia aproximada de un kilómetro.

Mientras tanto y al mismo tiempo su esposa, dos de sus hijos y el yerno llegaban al municipio y Tranquilino no se veía por ningún lado por lo que se dirigieron a la oficina del presidente para averiguar qué había sucedido; pidieron audiencia con el auxiliar en servicio para entrar a ver al presidente, pero resulta que estaba ocupado con otras personas. Se vieron en la necesidad de esperar unos minutos.

Cuando se desocupó el hombre autoridad, entró la esposa de Tranquilino con los familiares que la acompañaban.

— Buenas tardes, señor presidente —saludaron todos al mismo tiempo.

— Buenas tardes —contestó el hombre que se reía por sus adentros, pues se le había concedido verlos llegar sin encontrar al detenido.

— Venimos a ver a mi esposo y no lo vemos por ningún lado ¿qué todavía no llega del trabajo?, pues no lo encontramos señor.

— Pues cómo lo van a ver si ya tiene rato que se fue ¿Qué no lo encontraron en el camino? Acuérdense que ayer les dije que hoy tal vez le dejaba libre.

— Pues no lo encontramos, señor.

— Pues eso a mí ya no me importa, lo que deben hacer es recoger lo que haya dejado dentro de la cárcel y me hacen el favor de retirarse pues ya no tenemos nada de que hablar.

— Está bien don Leonardo, ahorita vamos a recoger su petate y la cobija y lo vamos a buscar a ver si lo encontramos. Hasta luego.

Así fue de seca la despedida de la esposa y demás familiares del hombre más sufrido del mundo, por el hecho de haber sido su hijo el primero en salir del pueblo para ir a estudiar a una escuela superior.

Ya en la calle, la señora Luisa acompañada de su inseparable yerno y dos de sus hijos menores, se encaminaron aprisa hacia su casa en el barrio de Jatatiún.

Tranquilino, mientras tanto, ya había llegado a su choza y tal como lo suponía no estaban su esposa y dos de sus hijos menores, pues como ya se mencionó, habían ido con la mamá y el cuñado al municipio; pero encontró a sus dos hijas Francisca y Esperanza, quienes cuidaban la olla de nixtamal[13] que estaba en el fogón.

— ¿Cómo están mis hijas? —saludó el hombre.

— Estamos bien papá, ¿por qué vienes solo?, mi mamá con mis hermanitos y Canuto te fueron a ver hace rato.

— Es que yo me vine por El Chorrito y de allí pasé a la casa de Casiano Pérez, a dejarle un citatorio que me ordenó el presidente que le llevara porque era urgente. No tardan en regresar.

— ¿Entonces ya te dejaron en libertad?

— Afortunadamente ya me dejó libre hijitas.

— ¡Ay qué alegría, papá!, y se le abalanzaron para darle un abrazo.

Después de unos veinte minutos aproximadamente, regresaron la señora Luisa, sus dos hijos y el yerno, quienes al ver a Tranquilino ya sentado al lado de sus hijas, corrieron a estrecharlo de alegría por tenerlo ya en la casa.

— ¿Pues por dónde te viniste que no te encontramos? —preguntó la señora.

— Pues han de creerme que el malvado presidente me ordenó ir a dejarle un citatorio a Casiano Pérez, recomendándome que me fuera por todo el camino real hasta el Chorrito, y de allí bajara al río porque a la mejor allí podría andar con sus animales el vecino Casiano, pero como no andaba por allí, me encaminé a su casa donde sí se encontraba. Y ya le entregué el papel que me dio el presidente. Me dijo que ya me dejaba libre, pero después de entregar el citatorio me viniera para mi casa, que no regresara porque a la mejor se arrepentía y me encerraba de nuevo. Esa es la razón por lo que no los encontré, además me dijo que no me trajera el petate y la cobija porque ustedes se encargarían de recogerlos.

— Pues lo bueno es que ya quedaste libre, con esto se acaban todas las preocupaciones y tristezas que hemos sufrido en tanto tiempo. Una cosa así no se la deseamos a nadie, manifestó la esposa de Tranquilino.

— Yo también, suegro, estoy muy contento por verlo ya en su hogar en compañía de mi suegra y de mis cuñadas y cuñaditos, ojalá y nunca más vuelva a pisar una cárcel y menos realizar trabajos como los que le impuso ese ingrato presidente —le dijo Canuto.

— Muchas gracias, mi yerno, que Dios te pague todo lo que has hecho por mí, pues ya viste que también te encerró en la cárcel y te mandó a Cuilapan por tu cuñado, pero demos gracias a Dios que ha pasado la pesadilla y que tu cuñado Eliseo sigue firme en la escuela.

[13] Nixtamal, del nahua *nextamalli*, maíz cocido en agua de cal, que sirve para hacer tortillas después de molido. RAE.

— Olvidemos todo este tiempo de sufrimientos y mejor vamos a preparar algo para completar la cena, pues nos regresamos con el jarro de café y los tacos de frijoles que te llevábamos por si no salías esta tarde, dijo la esposa.

Después de este triste incidente protagonizado por el presidente municipal, hombre con ideas retrógradas y enemigo del progreso, las aguas volvieron a su cauce; ya no se molestó más a Tranquilino y a sus familiares; sin embargo, éstos quedaron sumamente resentidos por el trato inhumano que sufrieron. Eliseo, el hijo predilecto, prosiguió con sus estudios, pero se sentía apenado por haber sido su salida del pueblo la causa indirecta de todo lo acontecido.

En las vacaciones de diciembre de 1936 y enero de 1937, Eliseo regresó al pueblo para estar con sus padres y demás familiares a quienes ayudó con las labores agrícolas, visitó al maestro Rutilo Ruiz Hernández para darle las gracias por el apoyo incondicional que brindó a sus padres durante el encarcelamiento y los trabajos forzados. También pensó en ir a reclamar al presidente por su mala actitud; pero pensó que ya no valía la pena de mover el asunto porque dicho personaje ya entregaba el puesto a la nueva autoridad.

En febrero de 1937, al terminarse las primeras vacaciones escolares, Eliseo regresó al colegio de Cuilapan para reanudar sus estudios; por cierto que a mediados de dicho año, la escuela se trasladó, o mejor dicho regresó a su antiguo edificio en San Antonio de la Cal, mucho más cerca de la ciudad de Oaxaca, lugar donde se había fundado en el año de 1925. El motivo de la salida de Cuilapan fue porque en esos días el General Lázaro Cárdenas del Río, Presidente de la República, en una gira de trabajo por Oaxaca visitó la escuela, pareciéndole inadecuado el ex-convento para dicho internado; por tal motivo, giró las órdenes necesarias para que se buscara otro lugar más apropiado, y este fue el edificio original ya mencionado de San Antonio de la Cal.

La causa de que esta escuela hubiese estado en Cuilapan, fue porque en el año de 1931, Oaxaca sufrió un fuerte terremoto que destruyó muchas casas y entre los edificios dañados estuvo el de la escuela de San Antonio de la Cal, pero este último sufrió solamente cuarteaduras que realmente no representaban peligro.

Durante las segundas vacaciones del joven estudiante Eliseo, correspondientes a los meses de diciembre de 1937 y enero de 1938, otros dos jóvenes, el que escribe esto, Raúl Ruiz Bautista y Natalio Ramírez Pérez, se acercaron a Eliseo para manifestarle sus deseos de ir a estudiar a la misma escuela donde él estaba, por lo tanto le pidieron su orientación y ayuda, la que obtuvieron de inmediato, invitándolos a que fueran a su casa tres horas diarias durante dos semanas, para ponerlos a estudiar las materias y temas que él creía que podrían estar contenidos en el cuestionario del examen de admisión que deberían presentar como aspirantes en los primeros días del mes de febrero del año de 1938.

Una vez terminadas las dos semanas de preparación académica, estos muchachos recibieron también la orientación de cómo irse y la fecha en que deberían presentarse en la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal, por lo que agradecieron su ayuda y se retiraron para ponerse de acuerdo con sus padres y preparar el viaje.

El padre de Natalio era muy amigo del maestro Rutilio Ruiz Hernández y le confió la buena nueva de que su hijo Natalio y Raúl, hijo de Bartolo, saldrían hacia la ciudad de Oaxaca y de ahí a la escuela donde estudiaba su exalumno Eliseo. Para estas fechas se daba el caso de que el maestro Rutilio tenía un primo de nombre

Anselmo Ortiz, radicando en la calle de Pino Suárez de la ciudad de Oaxaca, quien era originario de la agencia municipal de San Sebastián Atoyaquillo que pertenece al municipio de San Miguel Achiutla, ambos pueblos colindantes con San Juan Achiutla, por lo que le dijo que cuando llegaran a la ciudad lo fueran a ver para que les prestara ayuda en caso necesario.

CAPÍTULO III

Donde Raúl cuenta su propia salida a estudiar, describe con detalle y nombres lo que fue la vida y organización de la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal[14] de 1938 a 1942, así como algunas circunstancias y anécdotas de su vida de estudiante. Lo relata en tercera persona.

Raúl sale a estudiar

Raúl y Natalio, acompañados de sus padres Bartolo y Abraham respectivamente, salieron del pueblo hacia la ciudad de Oaxaca el primer día de febrero de 1938, siguiendo la misma ruta por donde Eliseo y su padre habían caminado solos, ahora lo hacían el doble de personas, por lo cual no se sintieron tan desamparados durante el recorrido, cuyas características ya fueron narradas durante el primer viaje de Tranquilino y su hijo.

Subieron y bajaron las mismas montañas, cruzaron los mismos valles y cañadas, y en el segundo día del viaje, ya próximos a la estación El Parián del ferrocarril, tuvieron que apretar el paso porque de lo contrario no lo alcanzarían; pero gracias a que la máquina estaba cargando agua en la caldera, fue motivo suficiente para que los últimos viajeros alcanzaran el tren, pues precisamente cuando ellos llegaron corriendo la máquina de vapor lanzó un gran silbido anunciando la salida.

— ¡Suban rápido! —les gritó el conductor a los pasajeros, mientras Natalio y Raúl luchaban por subir pues les quedaban altos los estribos de subida al vagón. Los jóvenes y el señor Abraham quedaron admirados de ver el gran tamaño del transporte

[14] "Las escuelas normales rurales, junto con la escuela rural, son una de las mejores creaciones de la Revolución Mexicana. Forman parte de aquella educación rural que en sus mejores tiempos fue el orgullo de nuestros más auténticos maestros y despertó el interés y la admiración de los más destacados educadores de otros países como en el caso del educador John Dewey, que visitó la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal, Oaxaca quedando sorprendido por la originalidad de la organización y su funcionamiento." Vicente Oria Razo, *Política Educativa Nacional, Camino a la Modernidad*, Imagen Editores, México, 1990. p. 85. Citado por la maestra Patricia Hurtado Tomás, *Una Mirada, una escuela, una profesión: Historia de las Escuelas Normales 1921 – 1984*. Recuperado el 7 de abril de 2010 de http://biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_27.htm

que rodaba sobre camino de fierro y sobre trozos de madera (rieles y durmientes). Al señor Bartolo, padre de Raúl, ya no le impresionó tanto, pues de joven estuvo trabajando de caballerango en un lugar llamado Málsaga del estado de Veracruz, por tal antecedente el ya había viajado en el tren.

Ya dentro del cajón en marcha, el conductor empezó a cobrar los pasajes a las gentes que se subieron en el vagón el cual iba más lleno; sin embargo estaban contentos sobre todo con los chistes del señor Abraham, que tenía la gracia de ser muy humorista.

Al llegar a la ciudad de Oaxaca en la tarde de ese día 2 de febrero, se bajaron siguiendo al grueso de los pasajeros con rumbo a la calle y una vez afuera, preguntaron cómo llegar a la calle José María Pino Suárez, calle donde habitaba el señor Anselmo Ortiz, primo del maestro Rutilio, con quien dicho maestro recomendaba a estos jovencitos y a sus padres, a fin de que les prestara ayuda en caso necesario, pues era la primera vez que llegaban a una ciudad de más de cincuenta mil habitantes en dicho año de 1938.

Don Anselmo Ortiz los recibió gustoso, les brindó techo y comida durante dos días y al tercero los encaminó a la Escuela Normal Rural de San Antonio de Cal, donde tenían la perspectiva de ingresar mediante el examen de admisión.

Estando ya en la escuela buscaron al paisano Eliseo, quien los había preparado en el pueblo para el examen. Él estaba en clases. Al verlos llegar los recibió con mucho gusto y los presentó con el entonces director de la escuela, profesor Abel Bautista Reyes.

El director los recibió con la amabilidad que le caracterizaba, estrechándoles las manos a los jovencitos y a sus padres, felicitándolos por el paso que estaban dando para prepararse estudiando.

Enseguida les preguntó sobre los estudios que a la fecha habían realizado en el pueblo de donde llegaban, a lo que los muchachos respondieron que en la escuela del pueblo solamente enseñaban hasta el cuarto año y que ya tenían como tres años estudiando lo mismo.

Después de escuchar a los muchachos, el señor director les dijo que en unos días más se inaugurarían dos internados donde estudiarían los grados quinto y sexto para obtener el certificado de instrucción primaria, y de esa manera ingresar en forma automática a la Normal Rural. Dichos internados se establecieron en los siguientes lugares: uno en la comunidad de Zaachila y otro en Soledad Etla.

A Raúl y a Natalio les correspondió ingresar en el que se fundó en Zaachila, en aquellos tiempos era un lugar muy insalubre y con problemas de seguridad. Cabe aclarar que estos internados se fundaron con el nombre de Escuelas Elementales Agrícolas.

Esta escuela ocupó una casa particular de regular tamaño, pero inadecuada para el buen funcionamiento académico y administrativo; el agua que se consumía era de pozo y los servicios sanitarios casi no existían, pues había una sola letrina mal hecha y tuvieron que construir otra para poder salvar el compromiso de tener una letrina para los varones y otra para las mujeres.

El personal de este internado llegó de la ciudad de México entre los cuales sobresalían un ingeniero agrónomo y dos maestras, quienes eran jóvenes muy educados y de buena presencia. Las maestras sufrieron bastante porque los mosquitos les picaban las piernas blancas y bien formadas, causándoles manchas y comezón.

Desafortunadamente, casi todas las noches había escándalos callejeros, incluso tiroteos con resultados fatales; por tal motivo, el director de la escuela recién fundada, profesor Ezequiel Hernández se avocó a gestionar ante la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal, el cambio a otro lugar y este fue la comunidad de San Raymundo Jalpan, ubicado al norte de Zaachila y mucho más cerca de la ciudad de Oaxaca. Aunque en esa población tampoco hubo locales apropiados, a cambio la escuela encontró tranquilidad, es decir, por ser la gente más pacífica, alumnos y maestros se sintieron más a gusto.

Labores agrícolas escolares

La autoridad municipal de Jalpan proporcionó al internado, una parcela de primera clase y de regular tamaño para las prácticas agrícolas de los alumnos donde el ingeniero agrónomo entraba en acción. El terreno estaba ubicado al lado oriente del pueblo y muy cerca de las vías del ferrocarril Oaxaca–Zimatlán, donde los muchachos trabajaron la tierra para cultivar hortalizas que regaban con agua de pozos que se hacían a golpes de pala, ya que el vital líquido casi se encontraba a flor del suelo.

En la población de San Raymundo Jalpan, al igual que en las comunidades circunvecinas se practicaba la siembra de caña de azúcar, alfalfa, fríjol, maíz, sandía y toda clase de verduras y legumbres.

Respecto a frutas se cosechaban mangos criollos, guayabas, plátanos bolsa y nueces, entre otros, pero en general había mucha insalubridad, pegaba duro el paludismo, enfermedad a la que la gente llamaba “los fríos”. Tan fuerte le dio a Raúl esta enfermedad que se las vio negras, pues por efectos de la fiebre un día estaba viendo visiones extrañas en las paredes del dormitorio. Alguno de sus compañeros dio aviso a una de las maestras y a la ecónoma, quienes acudieron al lado del enfermo para prestarle auxilio. No sabían qué hacer con él y en tales circunstancias se les ocurrió calentar suficiente agua que luego vaciaron en una tina de regular tamaño y metieron poco a poco al enfermo para bañarlo. Milagrosamente la fiebre cedió.

Terminación de cursos del año de 1938

Al terminar el año escolar a fines de noviembre, Natalio y Raúl obtuvieron los certificados de la así llamada educación primaria superior, y al igual que Eliseo que también salió de la normal para disfrutar de las vacaciones, se dirigieron al pueblo. Durante los dos meses de vacaciones estos muchachos se dedicaron a labores de campo para ayudar a sus padres, sobre todo a la recolección del maíz, así como a atender a los animales.

El padre de Raúl tenía un pequeño rebaño de ovejas, una vaca con su torete que ya eran uncidos para formar una yunta con la que el señor Bartolo, padre de Raúl, trabajaba los terrenos de temporal que poseía.

Raúl seguía padeciendo los “fríos” que contrajo en el Valle de Oaxaca, por lo que un jueves que acompañó a su padre al tianguis de Teposcolula para vender un poco de tomate de cáscara y un poco de anonas, acudieron a una botica, la única que había en ese pueblo, para que el boticario le recetara alguna medicina.

El boticario le recetó y surtió unas cucharadas a base de quinina para que tomara una cada seis horas. El frasco era de vidrio muy rústico con tapa de corcho lacrado, lo

cual dificultó a Raúl y a su padre destaparlo al llegar al pueblo. También se presentó la dificultad para medir las cucharadas, ya que la mayoría de la gente, por no decir todas las familias no usaban ni conocían las cucharas soperas, las únicas cucharas que se conocían eran las de madera para mover la comida y para servir en los platos; de tal manera que Raúl tuvo que calcular a base de traguitos a boca de botella, pues ya conocía las cucharas soperas que se utilizaban en el comedor de la Normal y en la Escuela Elemental Agrícola de donde procedía. También tuvo que calcular el tiempo, pues no había reloj. La gente del campo en ese entonces se guiaba por la altura del sol respecto al horizonte, o también por el canto de los gallos. Así empezó Raúl a tomar la medicina que le sabia horrible, pero ni modo había que hacerle la lucha para curarse.

Al término de las vacaciones, en los últimos días del mes de enero de 1939, Raúl y su compañero Natalio regresaron a la ciudad de Oaxaca y de ahí se trasladaron a la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal para inscribirse, pues como ya se dijo, tenían la facilidad de ingresar de manera automática; pero por circunstancias especiales y también porque la mayoría de los aspirantes a ingresar tenían que presentar el examen de admisión y esperar resultados para ver quienes se quedaban para formar el grupo del primer año, se retrasó la inscripción, posponiéndose una semana. Todo esto afectó a Raúl, quien no contaba con recursos para sobrevivir durante esos días, pues necesitaba comer y tener lugar dónde dormir y a todo esto se agregaba la enfermedad de "los fríos" que no se le había curado con las cucharadas, por lo que regresó a la ciudad de Oaxaca con la intención de buscar algún trabajo. Se dedicó a recorrer los comercios establecidos y en una zapatería de la calle Independencia, muy cerca del teatro Macedonio Alcalá, expuso su problema al señor que se encontraba atrás del mostrador, quien después supo que se apellidaba Melgoza y era el dueño del negocio. Este señor miró de arriba hacia abajo al joven intruso para decirle enseguida:

— ¿Sabes algo de jardinería?, porque el jardín de mi casa está muy descuidado y me gustaría que le dieras una arregladita.

— Sí señor, yo puedo hacerlo, —contestó Raúl, soy campesino y conozco el manejo de la herramienta.

— Muy bien, ahorita mismo te llevo a mi casa para que empieces.

El señor Melgoza le dijo a su esposa, que también estaba presente en el negocio, que iba a llevar al muchacho a la casa y que luego regresaba. Salió a la calle y se subió a su automóvil estacionado frente a la zapatería, invitando al joven a que se subiera y rápidamente enfiló hacia la colonia Reforma, cuyo fraccionamiento estaba de moda entre la gente acomodada.

Una vez en la casa, el patrón le ordenó a su cocinera que le enseñara al muchacho dónde tomar las herramientas (pico, pala, azadón, tijeras de podar y manguera para el riego) para ponerse desde ese momento a trabajar en el jardín. También le dijo que le diera de comer y que le enseñara dónde acomodarse para dormir por la noche porque iba a trabajar toda la semana y no tenía dónde quedarse.

El muchacho se dedicó a trabajar con la herramienta que le entregó la sirvienta, aflojando la tierra alrededor de las plantas, retirando las hierbas, podando las ramas secas de los rosales y tulipanes, así como de un limonero y un naranjo que se encontraban sedientos por falta de riego. Luego de terminar la limpia, poda y arrimado de tierra a las plantas, el joven conectó la manguera a la toma de agua para

dedicarse a regar. En eso estaba Raúl, cuando lo sorprendieron “los fríos” pues con las cucharadas de quinina que había tomado en su pueblo aún no se curaba.

Cuando la sirvienta de la casa se dio cuenta de la enfermedad del joven, se preocupó mucho y le indicó que se fuera a descansar en donde ya le había señalado para dormir. El ataque de la fiebre llegó como a las cuatro de la tarde cuando ya había avanzado bastante en el trabajo, por lo tanto, el descanso se justificaba con creces por todo lo que realizó en su primer día de trabajo.

Cuando los patrones regresaron a eso de las nueve de la noche, el señor Melgoza preguntó a la sirvienta de nombre Manuela:

— ¿Cómo se portó el muchacho?

— Muy bien señor, estuvo trabajando con mucho empeño, la única novedad es que a eso de las cuatro de la tarde le dieron “los fríos” y por lo mismo le dije que se fuera a descansar allá en la bodeguita, donde acomodó el catre con una colchoneta que le dí de acuerdo con la orden que usted me dio. Me dijo que desde el año pasado tiene la enfermedad.

— Pobre muchacho, si le dieron “los fríos”, quiere decir que está enfermo pero no me lo dijo cuando lo vine a dejar, habrá que hacer algo por él.

Al día siguiente el joven se levantó a las siete de la mañana, se lavó la cara, se peinó y se puso a trabajar en el arreglo del jardín. Cuando el patrón, después de desayunar, salía rumbo a la zapatería se saludó con el joven y luego dijo:

— ¿Cómo te has portado muchacho? ¿Te gustó el trabajo?

— Sí me gustó señor, pues como le dije ayer, estoy acostumbrado a trabajar en el campo; en mi pueblo le ayudaba a mi papá, puedo uncir una yunta de bueyes y trabajar con el arado.

— Muy bien muchacho, muy bien. ¿Es cierto que estás enfermo de paludismo?

— Sí señor, es cierto. Lo pesqué el año pasado en la comunidad de Jalpan, lugar donde estuve internado en una Escuela Elemental Agrícola y donde obtuve mi certificado de instrucción primaria, con él voy a ingresar a la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal, esto se lo dije ayer cuando le solicité trabajo.

— Pues si te sientes muy mal y tú quieres, en la tarde que te lleve Manuela mi sirvienta con el doctor para que te recete una medicina.

— Le agradezco mucho señor, pero no quiero darle más molestias, bastante hizo con darme este trabajo; pero el lunes próximo ya estaré en mi escuela y estoy seguro que me atenderá el médico de la misma.

— Muy bien, si así lo prefieres continúa con el trabajo, hazlo con calma pero bien hecho.

— Sí señor, no se preocupe, lo estoy haciendo lo mejor que se puede.

Cuando el señor Malgoza se fue en su automóvil acompañado de su esposa, la señora Manuela, la sirvienta de la casa, llamó a Raúl a la cocina para darle de almorzar para que luego continuara con el arreglo del jardín. Era el segundo día de trabajo en el que no le dieron “los fríos”, ya que el ataque de la fiebre era cada tercer día.

De esta manera prosiguió el joven con el trabajo encomendado hasta terminar la semana. El sábado llegaron los patrones más tarde que los otros días, por lo que fue hasta el domingo como a las diez de la mañana cuando salió el patrón de sus habitaciones y antes que otra cosa llamó a Raúl quien en esos momentos estaba regando las plantas, diciéndole:

— Vamos a ver joven Raúl, ¿cómo te fue con el trabajo y con tu enfermedad?

— Bien señor, a pesar de mi enfermedad me he sentido muy contento.

— Muy bien. ¿Te vas hoy o hasta mañana?

— Señor, si me hace el favor de permitirme quedar aquí por el día de hoy, se lo voy a agradecer y mañana lunes me voy muy temprano.

— Puedes quedarte esta es tu casa vuelve cuando quieras. ¿Ahora dime, cuánto te debo? Me gusta el arreglo que le hiciste al jardín, mira en unos cuantos días ya empezó a reverdecer.

— ¡Qué bueno que le haya gustado!, ojalá siga dándole mantenimiento porque de lo contrario se va a poner triste por el sol que está muy fuerte.

— Eso voy hacer muchacho, no lo dejaré morir, ya le has dado vida en una semana; pero dime ¿cuánto te debo?

— Señor, con la comida y el lugar donde quedarme a dormir estoy satisfecho, de manera que no se preocupe, si usted quiere obsequiarme unas monedas que sean solamente para el pasaje del camión.

— Pues me alegro de que te haya servido de algo este trabajo, aquí tienes cinco pesos que de algo te han de servir; regresa cuando puedas y muchas gracias, que tengas suerte.

— De mi parte quedo muy agradecido por la gran ayuda que me dio y también le deseo éxito en todos los actos de su vida. Lo que ha hecho conmigo nunca lo olvidaré.

Ese día Raúl con sus cinco pesos en la bolsa, con más gusto se dedicó a regar las plantas del jardín y a barrer la banqueta de la calle, con lo cual se granjeó el almuerzo, la comida y la merienda; por cierto que a la hora de la merienda aprovechó el momento para dar las gracias a la trabajadora doméstica y a despedirse de ella, pues como ya tenía conocimiento, al siguiente día Raúl se iría a su escuela.

Llegó el lunes esperado, Raúl se levantó muy temprano, a las siete de la mañana ya iba caminando por la calzada Porfirio Díaz rumbo al centro de la ciudad, pasó por el Zócalo, siguió por la calle Bustamante hasta llegar cerca del Hospital General, donde casi enfrente salían los camiones rumbo a Ocotlán y Ejutla, abordó uno de ellos que después de cinco minutos de recorrido lo dejó a unos trescientos o cuatrocientos metros de la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal. Fue uno de los alumnos que llegó antes de las ocho de la mañana. Las inscripciones comenzaron como a las nueve, los primeros en ser llamados fueron los alumnos que iban de las Escuelas Elementales Agrícolas con el pase automático mediante la presentación del Certificado de Instrucción Primaria Superior, no así a los aspirantes que apenas llegaban de sus pueblos, quienes ese mismo día fueron examinados quedándose los que obtuvieron las mejores calificaciones y con ellos fue completado el grupo del primer año.

Una vez terminada la inscripción les asignaron dormitorio con camas individuales de tambor de alambre, colchón, almohada y cobija, sábanas no, porque eran muchachos campesinos que ni siquiera las conocían y por lo tanto con lo recibido estaban más que servidos.

Funcionando en la Normal

Al segundo día, martes, cuando ya las inscripciones habían terminado, incluyendo a los muchachitos que habían presentado el examen de admisión el día anterior, uno de los maestros reunió a todo el grupo de nuevo ingreso en uno de los salones para darle

a conocer el reglamento interior de la escuela, les dijo que el toque de la campana se hacía a las 5:45 de la mañana para que todo mundo se pusiera de pie, se vistiera lo más rápido posible y se trasladara enseguida a la cancha de basquetbol para formarse por estatura, pasar lista de presente y escuchar los nombres de los comisionados. A las 6:30 se pondrían a las órdenes del maestro de educación física para efectuar ejercicios corporales. A las 7:30 baño de agua fría. A las 8 desayuno y a las 9 entrada a las clases en los salones asignados.

Las comisiones que se dieron a conocer al terminar el pase de lista eran las siguientes: un alumno diariamente era asignado para pesar y cobrar el nixtamal en el molino de 5 a 7 de la mañana. Este servicio se daba principalmente a las mujeres del pueblo de San Antonio de la Cal, dicha comisión era bien recibida por los muchachos, debido a que el molinero quien era una persona como de 54 años del mismo pueblo de San Antonio, empleado de la Escuela Normal, corrompía induciendo al joven comisionado a cometer ilícitos con la entrega de la cuenta, a fin de que les quedaran algunos centavos que se repartían.

La otra comisión que también gustaba a los alumnos era la de panadería, donde el muchacho comisionado ayudaba al tahonero Leonardo Saavedra, también empleado de la escuela, teniendo la oportunidad de comer pan calientito a llenar, y si se podía se llevaba algunas piezas escondidas en su ropa y las guardaba en su locker para comer al otro día, pues en el desayuno y en la merienda se servía una sola pieza de pan. La razón por lo que se birlaba el pan, era que la mayoría de los alumnos solamente lo comía en sus pueblos pocas veces del año.

La comisión que no gustaba a nadie era la de atender a un par de acémilas o mulas que tenía la escuela para trabajos agrícolas, pues había que arrimarles pastura y agua, limpiar el lugar donde permanecían y a veces sacarlas a pastorear.

Las alumnas tenían la comisión permanente que consistía en lo siguiente: a la hora de ir al comedor a tomar alimentos, ellas se encargaban de ayudar a servir las mesas y a lavar los trastes.

Después de este paréntesis en el que se dieron a conocer las comisiones, el profesor encargado de pasar lista también recomendó a los alumnos varones guardar el debido respeto y consideración a sus compañeras mujeres; enseguida se les hizo saber el reglamento interior de la escuela, así como los anexos y servicios con que contaba la institución y eran los siguientes: tres dormitorios para alumnos varones, uno para las alumnas, tres salones para clases, una biblioteca y un teatro bajo techo, un almacén para abarrotes de consumo de la cooperativa de alimentación, una cocina, un comedor, otro almacén en el sótano donde se guardaban camas, colchones, cobijas, overoles y otros artículos que llegaban directamente de la Secretaría de Educación Pública, donde también tenía su oficina el contador de nombre Manuel Castillo. En el mismo sótano operaban las empleadas de lavandería que se encargaban del aseo y planchado de la ropa de los alumnos varones. Las alumnas tenían la obligación de lavar y planchar su propia ropa.

La escuela tenía un consultorio médico para dar servicio a los alumnos, a los maestros y demás personal, atendido primero por el médico Raymundo Ramírez Figueroa y después por Alberto Franco de la Torre. Estos médicos también impartieron en sus respectivos períodos la clase de puericultura y enfermería.

Entre los profesores y profesoras que integraron la plantilla de personal docente se menciona a los siguientes: los directores Abel Bautista Reyes, quien fue sucedido

por Rafael Rojas Carvajal. Ambos directivos también daban clases. Los profesores Francisco C. Cervantes, Saturnino Monterrosa, Julio Pazca, Carlos Robledo, Piedad Banuet Quero[15], Elia Cantú Menchaca. También laboraron ahí, la secretaria María Teresa Henaro y más tarde Julián Treviño Aguirre, también secretario.

Los talleres

Existieron los talleres de hojalatería y herrería, ambos atendidos por el maestro Manuel Carrasco. El de curtiduría estaba a cargo del profesor José Jiménez. Los dos vivían en la ciudad de Oaxaca y se trasladaban el primero en bicicleta y el segundo en su caballo blanco. El taller de curtiduría no era del agrado de los alumnos por los malos olores que despedían las pelambres cuando se sacaban de la tina de pudrición para quitarles la carnaza y los pelos para continuar el proceso.

El de pequeñas industrias era atendido por el maestro Ubaldo Caldiño, quien enseñaba la preparación de varias clases de conservas: ates, mermeladas, calabazates, frutas en almíbar. El maestro Caldiño también manejaba un camión de redilas marca International, propiedad de la Escuela, para servicio de carga y transporte de los alumnos cuando había que salir a distintos lugares.

Para los pequeños cultivos que realizaban los alumnos, había un perito agrícola de nombre José, a quien le pusieron de apodo "El Chicalillo", por el simple hecho que era de baja estatura, usaba corte de pelo al rape y botas de cuero. En cierta ocasión los alumnos fueron con él a cultivar caña en un terreno que prestó la comunidad de Cuilapan, donde anteriormente había estado la Escuela Normal. Cuando la caña fue cosechada se logró su molienda y elaboración de panela o piloncillo. En las labores de siembra, cosecha e industrialización, fueron muy serviciales las acémilas.

Las actividades deportivas eran atendidas por el maestro Rolando Alegría, de gratos recuerdos para alumnos y maestros, debido a sus conocimientos y caballerosidad con que trataba a todo el mundo.

Los deportes que más se practicaban eran el basquetbol y voleibol, y para los desfiles en la ciudad de Oaxaca, se entrenaban y ensayaban marchas y tablas calisténicas.

A partir del segundo semestre de 1942, dicho profesor recibió órdenes de las autoridades superiores para entrenar a los muchachos en marchas y ejercicios militares, debido a que México se vio obligado a participar en la Segunda Guerra Mundial por el hundimiento de parte de su flota petrolera por submarinos alemanes, entre los barcos hundidos se puede mencionar el Potrero del Llano el 13 de mayo y el Faja de Oro el 22 de aquel mismo mes y año.

Sin embargo, desde que comenzó la guerra el 1º de septiembre de 1939, todo mundo era partidario de los alemanes, incluso la Colonia Alemana de Oaxaca, en la que se contaban los dueños de la ferretería "El Gallo", editaba un periódico que se llamaba "Diario de la Guerra", que vendían los voceadores en la ciudad y en las comunidades circunvecinas, periódico que todo mundo compraba para informarse del avance del ejercito alemán; pero en 1942 cuando se difundió que habían sido submarinos alemanes los que hundieron los barcos petroleros mexicanos, mucha gente dejó de comprar dicha publicación.

[15] Raúl muchos años después, durante unas vacaciones en la ciudad de Oaxaca, llevó una noche a su esposa e hijos, entonces niños, a conocer a la maestra Piedad Banuet Quero, la anciana y querida maestra les saludó y recibió con cariño en su casa colonial.

Volvamos a la Escuela. Existían dos canchas, una de básquetbol y otra de voleibol en las que se practicaban las actividades físico-deportivas. Las canchas eran de piso de tierra muy de acuerdo con la época.

Los baños de regadera se encontraban entre unos paredones de piedra sin techo y sin puerta, estaban casi a la intemperie.

El agua para los servicios de la escuela era captada de un manantial que se encontraba en la inmediación del cerro del pueblo de San Antonio de la Cal, a un kilómetro de distancia aproximadamente.

Todas las instalaciones, anexos y servicios se encontraban más o menos en condiciones aceptables; lo único desagradable eran las letrinas que se encontraban a unos cincuenta metros de distancia del edificio. Cuando los alumnos hacían uso de ellas había que taparse las narices o aguantar la respiración porque expedían olores horribles; lo cual se debía a que ya tenían mucho tiempo y además habían estado abandonadas varios años y eran usadas por todo tipo de gente sin control; pero aún así hacían uso de éstas más de 150 personas entre alumnos, maestros, personal administrativo y demás.

Como ya se dijo con anterioridad, la escuela tenía un consultorio médico, incluso ya se mencionaron los nombres de los médicos, pero faltó nombrar a la abnegada enfermera de nombre Consuelo a quien de cariño le decían "Chelito". Esta mujer hacía las curaciones, ponía inyecciones y animaba en lo que podía a los pacientes.

Quien esto relata se inscribió ya enfermo de paludismo, por lo que de inmediato acudió a consulta con el doctor Ramírez Figueroa, quien después de examinar al alumno abrió el expediente respectivo, ordenando de inmediato el tratamiento que se prolongó por dos semanas con inyecciones y cucharadas elaboradas con quinina más refinada en comparación con la que le habían recetado en la botica de Teposcolula. Además el médico ordenó un menú especial para Raúl, consistente en hígado de res semiasado en la brasa del carbón vegetal, combustible que se usaba habitualmente en esa época.

Al siguiente día cuando ya hubo hígado, a la hora de la comida, una de las cocineras llevó a la mesa de Raúl el pedazo de hígado y caldo de frijoles, recomendado por el médico, porque según él esta dieta ayudaría a reponer la pérdida de los glóbulos rojos en la sangre del enfermo, quien desde luego empezó a cortar en trozos pequeños el alimento. Había que ver a este muchacho comiendo el hígado casi crudo, pues aún le escurría sangre. La loza que se usaba era toda de aluminio y los cubiertos de acero inoxidable.

A continuación se relatan algunos episodios chuscos de personas que llamaron la atención en la vida de la escuela.

El hombre del correo

Florentino se llamaba el encargado de la correspondencia, era un hombre entre los 55 y 60 años de edad y le decían "tío Tino". Este hombre se iba caminando todos los días hábiles a la ciudad de Oaxaca para llevar y traer correspondencia; el recorrido que hacia era de entre 7 y 8 kilómetros de ida y vuelta sobre la carretera de terracería tal como era en esa época. Todo mundo lo apreciaba a pesar de que era poco comunicativo, pero se le apreciaba por las buenas y a veces malas noticias que recibían alumnos, maestros y demás personal a través del trabajo de este señor. Lo raro de este mensajero era que algunas veces cuando ya iba de salida le decía:

—Tío Tino, espérese porque en unos minutos sale el camión a la ciudad, va por víveres para la escuela, aproveche para irse con nosotros.

— No, porque llevo prisa, era su respuesta y se largaba caminando por una vereda con su morral al hombro.

El camión salía dos o tres minutos después y en dos minutos más llegaba al lugar donde salía la "vereda de tío Tino", y el transporte de todos modos era detenido para esperar al hombre del correo, subirlo y darle el aventón a la ciudad, adonde se llegaba en otros diez minutos. Así ocurría siempre.

La tía Minga

La tía Minga era una señora de cincuenta años más o menos, quien allá de vez en cuando llegaba a la escuela a vender fruta del tiempo, vestía blusa y enaguas con mandil hasta los tobillos y descalza.

Se ponía con su mercancía debajo de un árbol de mezquite al extremo sur de la cancha de voleibol. Los alumnos más grandes y traviesos la hacían ver su suerte con la fruta; se juntaban varios y mientras le tapaban la vista, algunos de ellos hurtaban la fruta y corrían hacia el edificio. Los demás también corrían riéndose de la mala acción que cometían. La señora se paraba con mucha dificultad y después de encargar el puestecillo con alguna persona de confianza, se iba tras ellos, hasta alcanzar alguno de los malhechores que para ella eran conocidos, los amenazaba con denunciarlos con el director en caso de no pagarle la fruta hurtada, y como la disciplina era estricta, mejor optaban por pagarle al momento o al siguiente día. La señora Minga usaba palabras gruesas en sus reclamos y no se amilanaba para defender sus derechos. Cuando terminaba de vender la fruta o ya se hacía tarde, cargaba sus canastos al burro, lo acercaba a alguna parte donde ella podía trepar en ancas y se iba a su pueblo a galope.

El piloto Paz Pus

Se trata de una anécdota cruel acerca de uno de los alumnos que se apellidaba Paz, quien un día después de la comida y a eso de las tres de la tarde, se dirigió a las letrinas para evacuar, pero resulta que por el mal estado en que se encontraba la letrina y por el peso del muchacho, pues era de complexión robusta, la madera ya casi podrida no resistió y se hundió estrepitosamente entre la suciedad; para su fortuna, en ese momento llegó otro alumno de su grupo que iba a lo mismo, y quien se apresuró a darle auxilio para sacarlo a duras penas y bien batido. El joven Paz se quitó el overol y de coraje lo echó a la letrina y corrió todo sucio y en calzoncillos a los baños de regadera que se encontraban fuera del edificio, no sin antes pedirle a su compañero que fuera a su dormitorio a traerle otro overol que por suerte tenía sobre su cama, a fin de cambiarse después de su baño. La noticia trascendió entre el alumnado, no faltó quien le compusiera un pequeño corrido que decía lo siguiente:

Les voy a cantar un corrido
Del gran piloto Paz Pus
Que volando para la URSS
Cayó en el mar amarillo.

Cabe aclarar que la mayoría de los alumnos vestían overoles azules, era el vestuario que la Secretaría de Educación Pública ofrecía a todas las Escuelas Normales Rurales del país, lo cual era buena ayuda para los alumnos de verdadero origen campesino que llenaban los grupos de estas escuelas.

Víctor

Otra anécdota curiosa es la de un alumno de nombre Víctor, quien siendo de la Comisión de Honor y Justicia de la Sociedad de Alumnos, misma que tenía que ver con el orden de los alumnos. Cierto día estando en el comedor tomando alimentos, varios jóvenes de nuevo ingreso que habían sido bautizados la noche anterior, como era la costumbre, portaban gorras en plena comida; lo cual se veía feo y además estaba prohibido por el reglamento interior; por tal motivo, uno de los maestros que también estaba comiendo en la mesa exclusiva para profesores, llamó a Víctor para decirle que cumpliera con su comisión respecto a la infracción que estaban cometiendo los alumnos con gorras. Víctor desde su mesa y de pie se dirigió a los muchachos infractores, diciéndoles:

"¡Se suplica a los compañeros de nuevo ingreso que portan gorras que se quiten el sombrero!". Lo anterior provocó que todos los alumnos y profesores que se encontraban en el comedor soltaran una carcajada a todo pulmón, algunos estuvieron a punto de ahogarse con la comida. Víctor era el alumno de más edad, quien siendo de oficio bolero en la Plaza de Armas de la ciudad de Oaxaca, terminó su instrucción primaria, presentó examen para ingresar a la Normal Rural y lo logró. Por su edad y experiencia fue el preferido por una de las cocineras de la escuela de nombre Juventina, a quien por respeto le decíamos "Tía Juve". Dicha mujer que tendría cuando menos 38 o 40 años de edad, apreciaba mucho al joven Víctor, a quien le preparaba de contrabando guisos especiales.

Días de angustia y decisión para Raúl

Durante las vacaciones de diciembre de 1940 y enero de 1941, el padre de Raúl se encontraba muy enfermo, tal vez de cirrosis hepática, ya no podía trabajar, su cuerpo estaba hinchado, permanecía acostado en un petate tapado con una cobija yolomecana[16] muy raída. Le hacían curaciones caseras y también de brujería, pues no se contaba con medios económicos ni de transporte para sacarlo de San Juan Achiutla a buscar un médico o algún boticario en los distritos de Tlaxiaco o de Teposcolula, los cuales quedan a cuarenta kilómetros el primero y a más de treinta el segundo.

Raúl, viendo esta cruda situación y cuando ya faltaban dos días para su regreso a la Normal, se acercó al lecho de su padre para decirle:

— Papá, quiero hablar con usted, quiero decirle que ya no pienso regresar a mi escuela.

— Pero ¿por qué, hijo? —contestó su padre.

— Pues porque está usted muy enfermo y no hay quien trabaje y ayude a mi mamá y a mis hermanas, quiero ver también qué podemos hacer para que se cure; estamos tan pobres que no hay dinero, ni dónde ganarlo trabajando, además ya no

[16] Cobija elaborada en Santiago Yolomécatl, en la misma región Mixteca Alta.

puede caminar, las fuerzas se le están agotando, pues casi no come nada, la situación es preocupante.

— Mira hijo no te preocupes tanto por mí; yo ya estoy viejo y la enfermedad que tengo creo que ya no tiene remedio, yo te aconsejo regresar a tu escuela, no puedes perder lo que ya has ganado en tres años de estudio; déjame, que yo tendré el valor suficiente para esperar lo que Dios quiera, pues desde que te llevé hace tres años a la escuela te dije que no quiero que sufras lo mismo que yo he sufrido trabajando estas tierras de temporal y de mala calidad, que ya te has dado cuenta, hay años que producen algo y en otros que produce muy poco y no alcanza para comer todo el año. Así que tienes que irte hijo, no quiero llevarme una decepción cuando yo muera.

— Está bien papá, si usted me dice todo esto no traicionaré sus deseos y sus nobles sentimientos... me iré con el dolor de mi corazón a continuar con mis estudios, aun cuando presiento que ya no lo volveré a ver.

— Que Dios te ayude, mi hijo y si ya no nos vemos procura estar al pendiente de tu mamá y de tus hermanas que son menores que tú, ojalá puedas ayudarlas algún día; recibe mis bendiciones y no temas alejarte de nosotros ahora, pues ya te dije que es lo que deseo para ti, ten la seguridad que yo me quedo tranquilo en mi lecho, aun sufriendo mi enfermedad en medio de la pobreza... adiós, hijo mío.

De esta manera el señor Bartolo, padre de Raúl, desde su triste lecho se despidió de su hijo, consciente de que casi era seguro ya no vería a su hijo, como fue.

— Gracias papá por el valor que usted tiene para tomar esta difícil decisión, me duele mucho dejarlo en tan triste estado; pero no puedo desacatar su voluntad que para mí es una orden. Quédese tranquilo y con la seguridad de que terminaré mis estudios en la escuela donde usted me fue a dejar, y gracias por su valentía y bondad que en esta hora me está demostrando. Voy a preparar mis cosas para mi regreso a la escuela y que Dios, mi madre y mis hermanas se queden con usted. Ojalá se produjera un milagro para que usted se aliviara y me viera triunfar, ¡adiós papá!

— ¡Adiós hijo!

Después de la despedida, Raúl preparó la poca ropa de que disponía para acomodarla en una caja de cartón, la misma que había traído como maleta cuando llegó. Habló con su mamá Laura y con su hermana mayor, María Aquilina, de 15 años. Les dijo todo lo que habló con su padre, pidiéndoles le prepararan algo de comer para el viaje porque saldría al siguiente día en la madrugada; encargándoles también tenerle mucha paciencia a su padre, pues su enfermedad estaba muy difícil de curar.

A las cuatro de la mañana del día siguiente, Raúl se despidió de su madre y de sus hermanitas y con los ojos llorosos emprendió el viaje por los mismos caminos hacia la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal, Oaxaca.

Muerte de su padre

Estando Raúl en su escuela, en los últimos días de febrero de 1941, entre la correspondencia que llegó a medio día por conducto del "Tío Tino", estaba un telegrama para él donde su madre le comunicaba el fallecimiento de su padre[17]. Al

[17] Contó doña Laura Bautista madre de Raúl a Carmen su esposa, que la muerte de don Bartolo fue muy triste pues su pobreza era grande, no tenía cobijas para cubrirlo y mantenerlo caliente, por lo que ella ponía brazas del fogón en cajetes y acercaba estos a su marido tendi-

joven Raúl no le extrañó la fatal noticia, pues desafortunadamente era lo que se esperaba, pero que de todos modos entristeció mucho al joven, quien después de la última clase del día salió del edificio al atardecer para ir a sentarse debajo de un árbol de laurel de la india para meditar sobre la noticia recibida; luego pensó en avisarle al director de la escuela, por lo que regresó al edificio y entró a la dirección para enseñarle el telegrama y pedirle un consejo sobre qué hacer en este caso.

El señor director, después de leer el telegrama, tomó de los hombros al alumno y le dijo:

— Lo siento mucho, Raúl, pero ya nada puedes hacer porque han pasado ya varios días, y supongo que careces de medios económicos para ir a tu pueblo para consolar a tu mamacita y a tus hermanas.

— Es cierto profesor, no tengo dinero, mi pueblo está a día y medio para llegar, por eso me siento incapaz de poder ir ¿qué puedo hacer?

— Mira muchacho, lo que dices es muy cierto porque yo conozco, aunque sea a grandes rasgos, a todos lo jóvenes que están en esta escuela. Es más, ahora recuerdo que tu padre cuando te vino a dejar en febrero de 1938, me lo vino a presentar tu paisano Eliseo, llegaste junto con Natalio y su papá; lo que te puedo decir es lo siguiente: no tiene caso que abandones la escuela para ir a ver a tu mamá y a tus hermanas, ya han pasado varios días, ¿qué objeto tiene pues de nada serviría?, tu padre bien o mal ya está descansando en paz, mejor escribe una carta a tu mamá en la que le digas que recibiste el telegrama con la mala noticia, dile que lo sientes mucho y que estás muy triste igual que ella y tus hermanitas, pero que ahora más que nunca te ves con el compromiso de terminar tus estudios para que cuando empieces a trabajar puedas ayudarles. ¿Te parece bien muchacho?

— Sí profesor, ahorita mismo le voy a escribir una carta a mi mamá para mandarla al correo mañana. Le agradezco mucho sus consejos.

— Espero que todo salga bien, que sigas estudiando con mucho entusiasmo para que obtengas buenas calificaciones. Como director de la escuela también mandaré una carta a tu mamá para explicarle por qué no vas a verla, le pediré que enfrente con valor y coraje su viudez para que pueda salir adelante mientras continúas con tus estudios.

— Muchas gracias profesor por todo lo que me ha dicho, estudiaré con más ganas para terminar la carrera con buenas calificaciones.

Después de terminar la entrevista con el señor director de la escuela, Raúl se retiró, pero antes recibió un abrazo en señal de pésame.

La vida en la escuela siguió su curso normal, Raúl se sintió confortado con las palabras del director, y al finalizar el ciclo escolar de 1941, obtuvo el mayor promedio de la escuela en las diez materias académicas que se estudiaban.

El regreso de Raúl a su pueblo

Raúl regresó a su pueblo a principios de diciembre de 1941 con motivo de las vacaciones y al llegar al humilde hogar de su mamá y hermanas, encontró un triste vacío por la ausencia de su padre. Ayudó en lo que pudo a su madre en los dos meses

---

do sobre un petate en el piso de tierra. Ella, para poder enterrar el cuerpo de su marido tuvo que empeñar uno de los pocos terrenos que tenían, cosa que tuvo que volver a hacer cuando murieron sus pequeñas hijas Lucía y Honorata.

de vacaciones escolares, los que se hicieron muy cortos para poder acompañar a su familia, a quienes dijo que en un año más terminaría sus estudios de maestro rural, y empezaría a trabajar para poder desempeñar el único terreno de riego de media hectárea que poseían y que estaba en poder de don Cosme, el riquillo del pueblo, quien lo trabajaba para su beneficio por haber hecho varios préstamos de dinero a los padres de Raúl.

Último viaje del pueblo a la Escuela Normal

En los primeros días de febrero de 1942, una vez terminadas las vacaciones, Raúl retornó del pueblo a la Normal Rural de San Antonio de la Cal, era el último año que había que echarle ganas. Como de costumbre se despidió de su madre y hermanas y emprendió el viaje hasta su destino. Esta vez ya no caminó por la misma ruta de los viajes anteriores, ahora caminó con rumbo al norte pasando por las poblaciones de Nduayaco, San José de Gracia y San Juan Teposcolula, donde ya pasaba la Carretera Panamericana recién construida por el gobierno del general Manuel Ávila Camacho. En la parada "Yucudaa" Raúl abordó, por primera vez un autobús que lo llevó a la ciudad de Oaxaca.

De la ciudad de Oaxaca se trasladó a su escuela en la noche del mismo día en que salió de su pueblo, al siguiente se reinició la vida cotidiana, nuevamente la identificación con los compañeros estudiantes, el profesorado y el demás personal. Las clases empezaron pues era el primer lunes de aquel mes de febrero de 1942. En esa misma semana Raúl fue comisionado como encargado de la cooperativa de alimentación, lo cual tenía como objeto estar al pendiente de la existencia de víveres en el almacén, principalmente abarrotes, frutas, y legumbres. De tal manera que cuando ya se estaban agotando esas mercancías, como despensero tenía que acompañar a comprar las provisiones a la ciudad de Oaxaca en el camión de redilas manejado por el maestro Ubaldo Caldiño. Los artículos que más se consumían eran harina para la panadería, azúcar, arroz, fríjol, manteca, pastas, chiles, etcétera. Estos productos generalmente se compraban en la tienda de abarrotes cuyo dueño era un español de apellido Muro; después de la compra de los abarrotes, se pasaba al interior del mercado por las frutas y legumbres. El carbón vegetal que era el combustible para la cocina, lo entregaban los carboneros del mismo pueblo de San Antonio de la Cal.

El primer viaje a las compras de abarrotes y demás alimentos se realizó el primer sábado de febrero de ese año, siempre bajo las órdenes y presencia de la señora ecónoma. Ese mismo día en que se realizaron las primeras compras, también todos los alumnos de la Escuela celebraron una asamblea para la elección de una nueva mesa directiva de la Sociedad de Alumnos. Raúl, sin estar presente, fue propuesto candidato para ocupar la presidencia, pero perdió por un solo voto ante otro alumno de la Sierra Juárez.

La vida académica siguió su curso. Pasaron los días, las semanas y los meses, los alumnos participaban en desfiles y eventos deportivos en la ciudad de Oaxaca, compitiendo contra estudiantes de la Normal Urbana y de la Universidad y hasta con los soldados del 37 Regimiento de Caballería que en esos años tenía su cuartel en el ex-convento de Santo Domingo de Guzmán. Las competencias deportivas eran en basquetbol, voleibol y carreras de campo traviesa durante la fiesta del Lunes del Cerro. Un alumno de la Mixteca de nombre Gonzalo Cisneros, ganó esta carrera

cuando menos dos veces para orgullo de la Escuela Normal Rural "Vanguardia" de San Antonio de la Cal, que éste era el nombre completo de la escuela.

Por otra parte, también debe mencionarse que dos de los dormitorios para varones estaban clasificados por nombres según el comportamiento de sus ocupantes, fue así que el de los más aguerridos le llamaban "Tigres" y el de los más tranquilos "Águilas"; por cierto que en el dormitorio de las águilas, un estudiante de nombre Ismael Aparicio, quien tenía aptitudes para el dibujo, y por insinuación de sus compañeros dibujó al carbón a un águila atacando a un tigre que boca arriba se defendía. Dicho dibujo lo realizó en lo más elevado de una las paredes, las cuales eran muy altas y tuvieron la necesidad de improvisar una escalera.

También en el dormitorio de los "Tigres" había buenos dibujantes, viéndose obligados a contestar la afrenta, pintaron también a un tigre tratando de comerse al águila. Esto denota que existía pique entre los dos grupos, pero sin llegar a la violencia.

Para estas fechas ya habían ingresado a la Normal Rural varios jóvenes, hombres y mujeres, del mismo pueblo de Raúl y Natalio, ya sin problemas como los que tuvo la familia de Eliseo, quien fue el primero en salir en 1936, cuando su padre por el simple hecho de haberlo acompañado en el viaje a dicha escuela, fue castigado de manera brutal por el presidente municipal en funciones. Estos nuevos educandos estudiaban en los grupos de primer, segundo y tercer grados, pues el cuarto era el que ya terminaba en ese año de 1942.

Es justo hacer notar que todos los alumnos de las escuelas normales rurales del país estaban afiliados a la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México. De las escuelas se nombran solamente algunas de ellas: Hecelchakán, Campeche; El Mexe, Hidalgo; Champusco, Puebla; Tenería, estado de México; Tamatán, Tamaulipas; Palmira, Morelos, sólo por mencionar algunas de ellas. Casi había escuelas de este tipo en todos los estados de la Republica, incluso en algunos de ellos había hasta tres.

Terminación de la carrera de maestro rural (1942)

Raúl y Natalio, segundos en salir de San Juan Achiutla, cursaron con toda satisfacción el último año de estudios, que resultó muy interesante debido a que en uno de los meses del año los alumnos y alumnas se dividieron en grupos de tres para salir a los pueblos de la zona de influencia a cumplir con el servicio social, el que consistió en presentarse en las escuelas primarias con un oficio de la dirección de la Normal dirigido a los directores de las escuelas, para que dieran las facilidades de practicar la docencia con los diferentes grupos, obteniendo al final, una constancia y opinión de los maestros en funciones dirigida a la dirección de la Normal Rural de San Antonio de la Cal, lo cual era un requisito para la calificación final.

Las materias que se llevaron en este último año fueron las siguientes: Puericultura y Enfermería, Economía e Historia del Movimiento Obrero, Sociología Rural aplicada a la Educación, Curso de Técnica de la Enseñanza, Técnica de la Investigación y Mejoramiento Comunal, Organización y Administración de Escuelas Rurales, Historia de la Educación, Dibujo y Artes Populares y Educación Física.

En los exámenes finales, Raúl y Natalio, su paisano y compañero de grupo, obtuvieron buenos promedios en las materias académicas y en conducta al igual que

la mayoría de sus compañeros, obteniendo los preciados certificados de Maestros Rurales, que fueron firmados por el director profesor Rafael Rojas Carvajal y el secretario Julián Treviño Aguirre, ya que el anterior director Abel Bautista Reyes, se fue a principios de aquel año a cumplir otras responsabilidades que le confirmó la Secretaría de Educación Pública.

Una vez terminados los exámenes finales y la entrega de los certificados a los nuevos maestros, se llevó a cabo el tradicional baile de fin de cursos que se realizaba en el único salón que tenía el edificio de la Normal. En dicho baile, los que más disfrutaban eran los que iban de la ciudad capital de Oaxaca, y después los alumnos de la propia escuela que contaban con más recursos y por consiguiente podían comprarse ropa y calzado de mejor calidad, y los que no lo tenían pues se conformaban con ver el festejo y oír la música.

Al siguiente día por la noche, la profesora Piedad Banuet Quero invitó al grupo saliente a una cena en el restaurante anexo al Hotel Monte Albán, ubicado frente a la Alameda de León, que también se localiza enfrente de la Catedral de la ciudad de Oaxaca. Se brindó con refresco de Coca Cola. La maestra Banuet Quero, pagó de su peculio el importe del ágape, despidiéndose de cada uno de sus alumnos con bellas frases y al último con fuertes abrazos. Los alumnos, pero sobre todo las alumnas apreciaban mucho a la profesora Banuet, pues como ya era de avanzada edad se le respetaba también como una segunda madre y porque sus consejos fueron muy sabios para bien de todos.

Por último, los nuevos maestros rurales se despidieron con lágrimas en los ojos de todos los maestros y de los compañeros y amigos de los grupos que aún continuarían en la querida escuela, que ahora tendrían que abandonar para emprender el vuelo por diferentes rumbos para cumplir con su nueva misión de enseñar a leer y escribir a los niños de los pueblos más lejanos y de lugares quizás más escabrosos e incomunicados.

CAPÍTULO IV

En el que Raúl relata su viaje y llegada por primera vez a la ciudad de México, sus primeros empleos, su emigración como bracero a los Estados Unidos, su retorno a México; el lanzamiento de su Manifiesto carretero a los pueblos de la Mixteca Alta de la ruta Ixtapa-Tlacotepec; su trabajo como tranviario, su ingreso al IMSS, la situaciones económicas difíciles que vivió con su familia. El capítulo fue completado con el texto del video presentado en las bodas de oro de Carmen y Raúl, donde se describió a grandes rasgos lo que fue su vida posterior. Termina con la descripción de sus últimos días y su fallecimiento.

Nueva aventura: la ciudad de México

Mientras la mayoría de los nuevos maestros regresó a sus comunidades, para pasar las vacaciones mientras llegaba el año nuevo para gestionar las plazas de trabajo, dos de ellos, aparentemente amigos, tomaron otra decisión, Raúl y Evaristo emigraron a la ciudad de México, donde el segundo de ellos de San Miguel el Grande del Distrito de Tlaxiaco, Oaxaca tenía lugar a donde llegar, ya que contaba con un tío y además varios paisanos suyos. Raúl no contaba con ningún paisano de su pueblo y menos algún familiar a quien recurrir y de esta manera se convirtió en el primer joven de San Juan Achiutla que se aventuró a llegar a la grandiosa Ciudad de los Palacios, en el primer día del mes de diciembre del año de 1942. Su madre Laura Bautista, le había girado ocho pesos para su regreso al pueblo; pero los utilizó para el pasaje de ferrocarril hacia el Distrito Federal. Llegó casi sin dinero a la estación de San Lázaro, sin embargo al bajar del vagón, una turista que se aprestaba a subir a otro tren le hizo señas a Raúl para que le ayudara a subir una maleta, haciéndolo de inmediato con lo cual obtuvo una gratificación de cincuenta centavos en moneda de plata de 0.720.

A continuación Evaristo invitó a Raúl a la casa de su tío de nombre Serafín, que habitaba en la calle Degollado número 44 en la Colonia Guerrero, muy cerca de la calle Santa María la Redonda (más tarde Eje Central Lázaro Cárdenas). Para Raúl, el motivo de este viaje era con el afán de gestionar lo más pronto posible su plaza de

maestro rural, para lo cual al siguiente día de su llegada fue a la Secretaría de Educación Pública con su certificado recién obtenido; pero no tuvo éxito porque las vacaciones del personal habían comenzado. Sin embargo, sí le recibieron el original de su certificado, invitándolo a regresar a principios de febrero del siguiente año de 1943.

En la casa del tío de Evaristo, Raúl tuvo hospedaje y comida por tres días, pues al completarse ese tiempo el señor Serafín le dijo que tendría que cambiar de anfitrión, para lo cual le manifestó que ya había platicado con otro señor de nombre Filemón, originario de Chalcatongo, Oaxaca, quien habitaba en una pequeña vivienda al fondo de la casa que ocupaba don Serafín. Le dijo: mira paisano, ya hablé con él y estuvo de acuerdo en que le ayudes en lo que trabaja, es lo mismo que yo hago, vender ropa en abonos, mientras tú encuentras otro trabajo. Raúl estuvo de acuerdo pues no había de otra. Sacó sus cosas que tenía guardadas en un rincón de la sala de la casa y le dijo gracias a don Serafín por la ayuda recibida en los primeros días de su estancia en la metrópoli.

Don Serafín acompañó a Raúl a la casa del señor Filemón para recomendarlo como su ayudante en su trabajo de abonero, tal como ya lo había acordado momentos antes.

Don Filemón, muy amablemente dijo que estaba bien y que desde ese instante lo aceptaba en su casa, invitando a Raúl a que pasara al interior a guardar sus cosas, mientras ellos platicaban en el patio en idioma mixteco, pues ambos tuvieron tal idioma como materno; sin embargo el intruso que apenas había llegado, no entendía ni hablaba dicho idioma, debido a que en su pueblo no lo hablan.

Una vez que don Serafín se retiró a su casa, don Filemón empezó a platicar con su huésped mientras su compañera de nombre María, preparaba la merienda. Vivía la pareja en amasiato y no tenía hijos.

El primer trabajo: ayudante de abonero

Como ya se anunció antes, al siguiente día, después de tomar el desayuno: café con leche, una concha de cinco centavos, que era lo que valían en ese entonces, salieron don Filemón y su ayudante, el maestro rural, hacía la calle Jaime Nunó, frente al salón de baile Los Ángeles en la misma colonia Guerrero, donde se encontraba establecido el despacho y almacén del negocio de venta de ropa en abonos, cuyo propietario era un señor de nombre José Casillas, de origen jalisciense. El negocio era de cierta importancia, pues bajo las órdenes del gerente, que era el señor Casillas, había un contador, un inspector y como treinta vendedores y cobradores.

Filemón, después de que le entregaron su paquete de tarjetas de cobro pidió buena cantidad de ropa (vestidos, delantales, suéteres y otros) mercancía que cargó el joven recién graduado de maestro rural. Cada trabajador o abonero como se les llamaba, tenía su ruta. La de Filemón empezaba en la colonia Santa María la Ribera, continuaba por las colonias San Rafael, Juárez, Cuauhtémoc, Roma y terminaba en la Condesa como a las cuatro o las cinco de la tarde toda a golpe de calcetín. Filemón tenía la costumbre de terminar en la calle de Pachuca esquina con Francisco Márquez, lugar donde su hermano Rosendo tenía una miscelánea de nombre “El Capricho”, y a su dueño le decían “El Chaparrito”.

El primer día que Raúl le ayudó al señor Filemón a cargar la ropa, también le pidió que llenara las tarjetas por las ventas efectuadas, lo que hizo gustoso con letras bonitas y con la ortografía necesaria, pues ya se había dado cuenta de que dicho señor

Filemón, casi no sabía leer ni escribir, pero le hacía la lucha por la necesidad con casi puros jeroglíficos que solamente él entendía y que a la postre le daban resultado.

Al término de la jornada y después de estar un rato en “El Capricho”, donde “El Chaparrito” les invitó un refresco, abordaron un transporte de la línea urbana “Guerrero-Condesa” que tenía su terminal a una cuadra de la miscelánea de don Rosendo. Dicho transporte pasaba también a una cuadra del domicilio de Filemón y a cuatro del negocio donde había que entregar las cuentas del día (cobranza, ventas y enganches así como la mercancía sobrante). Ese día Filemón y su ayudante llegaron casi al último.

El Contador, que era albino, le supervisó a Filemón sus cuentas, y al ver el llenado de las tarjetas con letras muy bien hechas, después de conocer el trabajo de Filemón por varios años con sus garabatos, se impresionó, diciéndole a Filemón:

— ¿Qué ya aprendiste a escribir tan pronto, Filemón?

— No es eso, lo que pasa es que hoy me ayudó un paisano y me hizo el favor de llenar las tarjetas, me está esperando en la entrada.

— ¡Ah bueno! ¿Y para qué estudió tu paisano y por qué te ayudó hoy?

— Pues acaba de llegar de Oaxaca, dice que estudió para maestro en la escuela y mientras le dan trabajo me empezó a ayudar. Está conmigo en la casa pues dice que no tiene familiares ni gente de su pueblo aquí en México.

— Está bien Filemón yo creía que tú ya habías aprendido de la noche a la mañana.

Así estuvo Raúl, ayudándole a Filemón en su trabajo durante una semana; pero el contador del negocio, que era familiar del dueño, ya le había echado el ojo a Raúl y a la siguiente semana lo hizo pasar al mostrador para ofrecerle una ruta de cobro y ventas a comisión, tal como era el sistema del negocio. Raúl aceptó, pues lo que le interesaba era encontrar algún trabajo para sobrevivir e independizarse lo más pronto posible.

Acompañados del inspector del negocio y en el día previsto, un trabajador que por sus malos manejos había que dar de baja, entregó a Raúl la ruta de cobro casa por casa y cliente por cliente; sin embargo, aun así logró pasar cuentas malas que después se volvieron incobrables, por lo que fue motivo suficiente para que Raúl entregara el cobro, pues no le convino que le quisieran descontar de sus emolumentos quincenales el importe de las cuentas alteradas que había dejado el otro trabajador.

Después del anterior empleo, Raúl consiguió otro de mesero particular, se trataba de atender a una mujer madura de nombre Roberta Margarita Young, quien habitaba en un departamento en la primera calle de Sonora de la colonia Condesa. Esa señora era viuda de un británico armador de embarcaciones y seguramente era de mucho dinero, pues tenía a su servicio a una cocinera, automóvil con chofer a la puerta, peinadora, recamarera, lavandera, planchadora, manicurista y desde luego un mesero.

En este trabajo, la inglesa uniformó al mesero con pantalón negro de casimir y chaqueta blanca de las que también llaman filipinas. El primer día y para empezar el trabajo, la cocinera le dijo al mesero, como a eso de las nueve de la mañana, que le llevara el jugo a la patrona, diciéndole:

— A ver joven, ay, ¿cómo se llama?

— Raúl, su servidor, señora.

— Gracias, por favor llévele el jugo a la patrona.

— ¿Qué se lo dejo en la mesa del comedor?, pues no la he visto llegar.
— No, joven, a la patrona hay que llevarle su jugo en el baño, abra la puerta y ahí junto donde está bañándose hay una mesita pequeña, ahí deja el jugo y se sale.
— ¿No se enojará la señora porque la vea?
— No joven, no le va a ver nada.

Pues medio temeroso, Raúl tomó la charola de plata con el vaso de jugo de naranja y se introdujo al baño. La patrona estaba ahí, pero en la tina cubierta de espuma, se acercó a la mesita y colocó la charola con el jugo y se salió. La patrona no le dijo nada, además era la primera vez que Raúl le veía la cara a su patrona, debido a que cuando se comprometió para ir a trabajar con esa señora, la cocinera fue el conducto.

Después de que Raúl llevó el jugo, la cocinera le dijo que pasara al antecomedor para desayunar, por cierto muy bien atendido, café con leche, pan de dulce con nata y huevos al gusto.

Como a eso de las diez horas otra vez la cocinera le dijo a Raúl que llevara el almuerzo a la patrona, pero ahora sí ya era en el comedor; a las catorce horas le llevó la comida, a las cinco de la tarde el té y a las ocho de la noche la cena. Todos los servicios del primer día estuvieron supervisados por la cocinera, pues ella era la que conocía los gustos y las costumbres de la patrona inglesa. Raúl solamente aguantó este trabajo un mes y días mientras contrataron a otra persona. No le agradó.

En eso estaba nuestro amigo a fines del año 1943, cuando se le acercó un compañero maestro rural de nombre Ismael Aparicio, quien había sido del mismo grupo en la Normal y también de origen mixteco. Él fue quien pintó el águila en la pared del dormitorio, pasaje ya mencionado en páginas anteriores. Pues resulta que este maestro ya estaba trabajando en un lugar remoto del estado de Oaxaca, pero no le gustó y aún no le pagaban, motivo por el cual renunció para enseguida trasladarse al Distrito Federal en busca de nuevos horizontes. Ambos empezaron a luchar juntos en diferentes actividades; pero lo más sorprendente fue que se encontraron a uno de los profesores de la Normal de San Antonio, al maestro Francisco C. Cervantes ¡aquel mismo que aplicaba el examen de admisión y daba clases en la Escuela¡, quien se había jubilado y vivía en una de las colonias de la ciudad de México trabajando en un pequeño taller de su propiedad, en el que se dedicaba a ponerles leyendas a piezas artesanales de cuchillería que le mandaban de la capital oaxaqueña, a base de sustancias químicas. Platicaron con él y al saber que los dos ex alumnos suyos no tenían trabajo, los ocupó como ayudantes por uno o dos meses, les pagaba poco pero les ayudaba con la comida de a medio día.

Continuando con la aventura de estos jóvenes, luego les prestaron un puesto semifijo en la banqueta de la última calle de Guillermo Prieto en la colonia San Rafael, donde se pusieron a vender refrescos, dulces, cigarros y algunas pequeñas cosas, pues no tenían capital para poder surtirse mejor.

Después de unos quince o veinte días de estar en ese pequeño negocio, cierto día al llegar por la mañana para abrir el puesto, encontraron excremento humano sobre la tablita que hacía de pequeño mostrador hacia la banqueta y al frente de un edificio nuevo de departamentos. Desde el patio de ese edificio, unos muchachos sin oficio rieron a carcajadas al confirmar que su maldad había dado resultado. Raúl y su socio Ismael acordaron renunciar al negocio, liquidándolo de inmediato.

Raúl se va de bracero

Corría el mes de mayo de 1944, por el radio y la prensa escrita se anunciaba la contratación de trabajadores agrícolas para ir a los Estados Unidos. Raúl e Ismael vieron la posibilidad de contratarse, y se fueron al otro día al antiguo Estadio Nacional[18], donde se llevaban a cabo dichas contrataciones mediante la selección física en primera vista y el examen médico en general; pero pactaron que si pasaban los dos dichos exámenes se irían, en caso contrario, no se iría ninguno. A las primeras de cambio Ismael no fue seleccionado mientras Raúl sí, le dieron una tarjeta para presentarse al examen médico. Para cumplir el pacto no se presentó a la auscultación pero se llevó la tarjeta y al otro día la regaló a un michoacano que por coincidencia andaba trabajando de abonero.

El tiempo seguía su curso y en el mes de julio del mismo año hubo otra contratación en el mismo estadio Nacional, Raúl no lo pensó dos veces y se fue a contratar, después de pasar todos los exámenes médicos, salió en una remesa de trabajadores hacía San José, California, donde trabajó en el rancho de un señor Weston, recolectando chabacanos y peras. Después de la cosecha vino la poda, el riego, las fumigaciones. Afortunadamente y por ser tiempos de guerra, el campamento donde llegó Raúl y demás compañeros "braceros", estaba en muy buenas condiciones: dormitorio con literas, cocina y comedor atendido por personal capacitado (cocinera, mesero y lavaplatos), baños con regadera y agua caliente. En términos generales los trabajadores estaban bien instalados, y por lo que tocaba a la comida también era de buena calidad y en abundancia; sin embargo siempre extrañaban las tortillas y los guisados de México.

La entrada al trabajo era a las siete de la mañana y la salida a las cinco de la tarde, a las seis era la cena y algunas veces llevaban a toda la gente o parte de ella a trabajar horas extras en las empacadoras, digamos de ocho a diez de la noche.

La cosecha del chabacano se realizaba en las primeras tres semanas del mes de julio y la pagaban por destajo. El que más rápido trabajó en la pizca del chabacano fue un señor del estado de Jalisco que le decían "El Compadre", pues llegó a ganar trece dólares al día. Por lo que respecta a los trabajos en las huertas de pera, pagaban a setenta centavos la hora y trabajaban diez para ganarse siete dólares por día; de esa cantidad les descontaban el diez por ciento para enviarlo al Gobierno Mexicano, quien lo destinaba al incremento de capital del Banco de Crédito Rural, y también descontaban para la comida diaria la cantidad de un dólar con cincuenta centavos, por lo que al final de cuentas le quedaban al bracero cuatro dólares con ochenta centavos, y al cambio de cuatro pesos con ochenta y cinco centavos por dólar como estaba en esos años, obtenían la cantidad de veintitrés pesos con veintiocho centavos. Pero se daba el caso que la mayoría de estos trabajadores gastaba sus dólares en el juego de la baraja o las cantinas y cervecerías. Había gente que entre la noche del sábado y el domingo se gastaba todo su dinero para pedir prestado el lunes para los pequeños gastos. A los que les gustaba ahorrar su dinero huían del juego y de los gastos inútiles, Raúl era uno de los muchachos ahorradores por motivo que tenía el pendiente de ayudar a su madre y a sus hermanas y por lo mismo ya para fines de octubre de ese mismo año de 1944, giró a su madre ciento veinte dólares para recuperar el único terreno de riego,

[18] Estadio que se situó en el predio donde hoy existe el parque Ramón López Velarde, sobre la avenida Cuauhtémoc frente al Centro Médico Siglo XXI del IMSS en la ciudad de México.

propiedad de la familia, el cual estaba empeñado por más de cuatrocientos pesos con el riquillo del pueblo de nombre Cosme Bautista. Si no ha sido por ese dinero enviado por Raúl, el terreno se hubiera perdido porque no había otra manera de reunir esa cantidad, siendo viuda la señora Laura desde 1941 y no haber otra persona para trabajar, más que su hijo mayor que terminó la carrera de maestro rural y que ahora estaba en California, Estados Unidos. Ese dinero fue girado de San José, California a México, Distrito Federal, por conducto de un amigo de Chalcatongo de Hidalgo del Distrito de Tlaxiaco, Oaxaca, quien radicaba en la calle de Rhin número 77 de la colonia Cuauhtémoc, que se llamaba Rosendo Quiroz Cortés, quien más tarde fue compadre de Raúl por haber llevado a bautizar a uno de sus hijos.

Después de haber enviado ese dinero, casi a los dos años de haber salido de la Normal Rural, Raúl siguió trabajando en las huertas de pera del Weston Ranch, en Santa Clara, California, aunque la mera verdad ya era un trabajo monótono y sin ninguna esperanza de progresar; sin embargo en San José les dieron oportunidad a todos los braceros que así lo desearan de estudiar el idioma inglés de manera gratuita, les pusieron a una maestra de color para impartir clases.

A mediados del mes de abril de 1945, Raúl enfermó del apéndice y fue operado en el hospital más grande y céntrico de San José. Ahí había muchos braceros de distintos campamentos que habían sido internados por distintas enfermedades.

A Raúl le dieron, después de la operación, quince días de incapacidad sin goce de sueldo, para enseguida reanudar labores en lo mismo, la famosa pera; precisamente estaban en la cosecha de esa fruta cuando en el mes de agosto de 1945, los Estados Unidos lanzaron la bomba atómica sobre Hiroshima, Japón, y cuando ese país se rindió y anunciaron la terminación de la guerra, los trabajos se suspendieron por un rato y todo mundo gritaba de contento por tal acontecimiento, mientras el cielo de California era cubierto por el vuelo de todo tipo de aviones y de dirigibles o globos zeppelines, ya que ahí cerca estaba una gran base aérea.

En el mes de noviembre de dicho año, Raúl ya no se sentía a gusto con ese trabajo, pues deseaba algo mejor a fin de progresar, por lo mismo se fue a ver al jefe de las contrataciones que tenía sus oficinas en San José, California, para pedirle que lo mandara a otro lugar donde hubieran otras oportunidades. Dicho jefe era un tipo ladino, era mexicano pero güero, decían que era oriundo de Sinaloa. Le dijo a Raúl que en unos días más llegaría de México una remesa de braceros y que destinarían a esa población a Tulelake (se pronuncia Tuuleleic), California. Que estuviera al pendiente para irse con ellos como encargado y que a la mejor al llegar a dicho lugar lo nombrarían capataz, con lo cual mejoraría su situación.

No tardó en llegar esa fecha y Raúl se fue una noche con el nuevo grupo de paisanos en dos autobuses con rumbo a Tulelake, un lugar que se encuentra en los límites de California y Oregon. Nadie sabía a qué trabajo se iba, pero la sorpresa no se hizo esperar, y para comenzar, cuando la gente se bajó de los autobuses por la mañana, les dijeron que se lavaran la cara y las manos para ir a desayunar porque había que entrar al trabajo a las siete de la mañana; todo el mundo corrió a las llaves de agua que se encontraban en el patio del campamento, pero el agua estaba congelada y hasta que pusieron a trabajar las calderas se pudo obtener el liquido y así poderse lavar la cara y las manos.

Enseguida, ya en el comedor, les sirvieron avena y huevos estrellados que al llegar a la mesa ya estaban congelados por el intenso frío. Después del desayuno

los llevaron al campo donde debían trabajar y ahí estaba la otra sorpresa, se trataba de recolectar papas en unos terrenos planos y enormes, donde el tractor iba adelante aflojando la tierra muy negra y suave que con el menor movimiento se levantaba como polvo. A cada trabajador le pusieron un cinturón de cuero bastante ancho como los que ponen a las acémilas cuando también hacen trabajos de tiro. Cada cinturón tenía dos ganchos de alambrón o algo por el estilo, además veinticinco costales de yute, de los cuales enganchaban doce de cada lado y el número veinticinco se lo ponían al frente, también enganchado para empezar a juntar la papa arrastrándolo por debajo de la barriga hasta llenarlo un poco más de la mitad para desengancharlo, ponerlo por un lado y colgarse el otro para así continuar con el arduo trabajo. Por la tarde, al salir después de las diez horas de trabajo, la mayoría de los trabajadores salían casi encorvados, con la cintura adolorida y negros de la tierra en polvo que se les pegaba en el rostro, pues nomás se les veían los dientes cuando hablaban y el blanco de los ojos. Al llegar al campamento y meterse a las regaderas antes de la cena, quedaba el piso de los baños cubiertos de lodo negro.

Los primeros días en este trabajo, vergonzosamente los braceros, iban muy atrás de las trabajadoras "pochas",[19] pues ellas ya estaban acostumbradas a ese tipo de trabajo y se daban sus mañas para ir muy delante de los mexicanos recién desempacados. Raúl solamente aguantó una semana, pues no hubo tal consideración como le había anunciado el jefe de la Food Administration de San José, de tal manera que el mismo sábado, después de recibir su cheque, se preparó para su regreso a San José al siguiente día domingo. Después del almuerzo abandonó el campamento y se fue a Klamath Falls, Oregon, donde le informaron que pasaba el tren para San Francisco. Al llegar a esa población efectuó algunas compras de artículos que llevaría a su pueblo, pues de antemano había resuelto regresar a México a como diera lugar.

Anécdota curiosa: viaja de polizón

Se presentó en la estación del ferrocarril para comprar el boleto para el viaje a San Francisco, pero el hombre de la taquilla le dijo que ya no había corrida para ese día, que tendría que esperar hasta el siguiente. Raúl le contestó que como no iba a haber si estaba parado en la estación un tren de pasajeros y se veían lugares vacíos, a lo que el empleado le contestó que se trataba de un tren especial en el que viajaban puros japoneses a quienes el gobierno de Estados Unidos estaba reintegrando a varios lugares del estado de California, donde habían sido recogidos para controlarlos mientras duraba la guerra, desde luego que se supone que los tuvieron en campos de concentración.

Pues Raúl, ya sabedor de lo que se trataba, pues a él y sus compañeros braceros les había tocado trabajar esa semana en la recolección de papa con prisioneros de guerra alemanes, con la particularidad de que dichos prisioneros eran vigilados por dos soldados norteamericanos debidamente armados. Esos prisioneros portaban sus propios uniformes con las iniciales P.W. (Prisoner of War, prisionero de guerra) estampadas con pintura de aceite en los cascos, camisola, pantalón, mochila, ánfora y hasta en los zapatos.

Raúl se subió a un vagón con mucho sigilo y en un descuido del personal de abordo que se encontraba charlando pie a tierra, pues ya se había informado de que

[19] Dicho de un mexicano: que adopta costumbres o modales de los estadounidenses. RAE. O como en este caso de un norteamericano hijo de padres mexicanos.

ese convoy se dirigía a San Francisco, se sentó como demente en un asiento vacío, pues los vagones no iban llenos. Esperó tranquilamente que el tren arrancara hacia su destino, pues los japoneses que lo vieron subir y sentarse ni en cuenta lo tomaron; pero cuando llegó la hora de la salida subió el conductor y empezó a revisar y contar a los viajeros japoneses. Cuando pasó al lado del asiento que ocupaba el intruso, con voz autoritaria se dirigió a el diciéndole:

— *Go out, you are not Japanese*![20]

A lo que Raúl no contestó nada, por lo que se paró y agarró el paquete que portaba y se dirigió a la salida mientras el conductor continúo la revisión hacia delante, sin fijarse si el intruso se había bajado o no.

Raúl aprovechó la situación para ponerse al habla con el garrotero que ya se encontraba en su asiento frente al sanitario de hombres, era un hombre de color aún joven quien aceptó ayudarlo. Le dijo que colocara el paquete debajo del asiento y que se metiera al baño para que no lo viera el conductor, si es que regresaba y que cuando ya fuera en marcha el tren lejos de esa estación, él le avisaría para que saliera del baño y se sentara en el mismo asiento que ocupaba el garrotero, pues cabían los dos muy bien. Así se hizo y Raúl viajó cómodamente y haciéndose entender en incipiente inglés con su amigo ocasional, el garrotero.

El tren llegó a Oakland como a las 6 horas del día siguiente. Raúl bajó rápido mientras los japoneses aún se quedaron en los vagones, pues tal vez ahí tenían que bajar algunos de ellos mediante el control estricto de parte de las autoridades migratorias de los Estados Unidos. Raúl se dirigió al muelle, donde estaba por salir hacia San Francisco un trasbordador de nombre Eureka, cruzando la bahía por debajo del Golden Gate. Raúl desayunó en el trasbordador y cuando llegó a San Francisco se dirigió de inmediato a la estación del ferrocarril para comprar su boleto para abordar un tren a las 9:30 horas con destino a El Paso, Texas, pasando desde luego por San José lugar de su destino.

En cuanto llegó se fue de inmediato a la oficina de la War Food Adminstration, de donde lo habían mandado a Tulelake.

Ahí le dijo al jefe, que como ya se describió, era un hombre muy ladino, que lo regresara a México porque ya no quería seguir ahí, pues le había ido peor en lugar de mejorar y que por tal motivo exigía su regreso a México.

El jefe de la oficina se sorprendió al verlo regresar tan pronto y le contestó que no fuera tonto, que terminara su contrato hasta el 31 de diciembre, pues únicamente le faltaba un mes, y que para entonces se le daría la salida de regreso a su país y si quería regresar tendría las puertas abiertas, en virtud de que aunque la guerra había terminado aún se necesitaba de la gente para trabajar en el campo.

Raúl le contestó que no se quedaba un día más, pues estaba decidido a irse y no regresaría más. La discusión prosiguió pero al final el jefe de la oficina accedió, y Raúl regresó a México al tercer día, último día de noviembre de 1945, en un convoy de ferrocarril, en el que viajaban también de regreso muchos braceros que habían terminado con sus contratos muy a tiempo para regresar a México, a pasar las fiestas de fin de año con sus familiares.

Raúl solamente traía consigo un cheque del Banco de América por la pequeña cantidad de 500 dólares, y unos pocos más para pequeños gastos durante el viaje. En la estación de Aguascalientes se compró una cobija de lana, que después usó por varios años en la ciudad de México.

[20] ¡Fuera de aquí, usted no es japonés!

Regreso a México y a San Juan Achiutla

Al llegar a la Capital de la República, realmente no tenía residencia o lugar dónde llegar, pues Raúl era un joven que estaba por cumplir 23 años y como ya se dijo en un principio, había llegado a la Capital de la República, sin conocer a nadie y sin ninguna persona de su pueblo que se hubiese aventurado como él a llegar a la gran urbe; por lo que su ida a los Estados Unidos fue más por la necesidad de ganar algún dinero y la otra mitad como aventura. Por lo anterior, este muchacho se dirigió a visitar a su amigo de Chalcatongo, el señor Rosendo Cortés Quiroz, a quien le tenía mucha confianza, donde estuvo de paso por dos o tres días para enseguida dirigirse a su pueblo, San Juan Achiutla, a fin de apoyar moral y económicamente a su madre y a sus hermanas. Cuando llegó a su pueblo se llevó la sorpresa de que ya tenía un hermanito como de dos años de nombre Juan.

Intentó reconstruir una casa que había dejado su padre al morir en febrero de 1941, incluso contrató a una persona para hacer las tejas y a otra para cortar madera en el cerro.

Pero cuando ya casi estaban hechas las tejas y también ya habían arrimado algunas maderas, la señora Laura, madre de Raúl, se opuso a la reconstrucción de la casa, exponiendo como inconveniente de que dicha casa estaba en lugar muy céntrico y que sería motivo de que ahí no se podrían tener con libertad los animales que poseía la familia (aves, ovejas y una vaquita), pues estarían más restringidos de espacio libre y expuestos a que dichos animales causaran daños en cultivos ajenos, y en consecuencia disgustos con vecinos.

Cabe aclarar que dicha casa estaba echa de piedra de endique (así le llaman a una piedra suave de color blanco amarillento) pegada con lodo del mismo color que la piedra. El techo era plano tapado con mezcla de arena y cal, cuya superficie estaba bien refinada o mejor dicho bien pulida. Dicha techumbre descansaba sobre vigas y tablas de madera de encino y de moral. Los canales de desagüe de la azotea eran también de madera maciza.

Esa casa perteneció a un tal padre Juan, abuelo del padre de Raúl, la cual nunca fue ocupada por don Bartolo Ruiz Trujillo ni por su esposa ni descendientes, siempre estuvo al servicio gratuito del municipio.

Fue escuela de niñas en la época revolucionaria, ahí también estuvo un escultor restaurando al Santo Patrono, San Juan Evangelista, a fines de los años veinte; fue Alcaldía y también bodega para guardar maíz y trigo de los terrenos municipales y escolares. Todos los servicios prestados por esta casa al municipio de San Juan Achiutla, fueron gratuitos y ni siquiera por eso, nunca tuvo don Bartolo Ruiz Trujillo, mientras vivió, ni su viuda e hijos después, alguna atención de parte de las autoridades, muy al contrario siempre les cargaron la mano con los *tequios* y otros servicios.

Vuelve a la Capital, se convierte en tranviario

Volviendo al caso de la intención de Raúl por restaurar esa casa para su madre y hermanas, prescindió de su proyecto para no lastimar a su madre por su opinión en contra, pensando también que si no la iban a habitar no tenía caso invertir más dinero en ello. Dejó todo abandonado y se devolvió a la ciudad de México, en marzo de 1946 invirtió algún dinero tomando en traspaso una miscelánea en la calle de

Agustín Melgar, esquina con Zamora, en la colonia Condesa. Nuevamente aquí se le unió su amigo Ismael Aparicio y entre los dos atendieron el pequeño negocio.

Raúl se encargó de administrar la miscelánea y por lo tanto se iba al mercado y bodegas de la Merced a bordo de un tranvía de la ruta Tacubaya-Merced, que abordaba en la parada "Rejas de Chapultepec". Durante sus viajes en tranvía, conoció e hizo amistad con uno de los cobradores, que iba sentado hasta atrás cerca de las puertas de salida y junto a la caja donde se depositaba el importe del pasaje. Dicho individuo le vio a Raúl un bonito reloj Bulova que portaba por haberlo traído de San José, California. Dicho cobrador, pidió varias veces a Raúl, que se lo vendiera por que le gustaba mucho. Raúl se resistía a deshacerse de su reloj, pero al final aceptó al fin la oferta del receptor de pasajes, quien le ofreció algo de dinero y la recomendación para entrar a trabajar en los tranvías.

Recurrieron al Sindicato de Tranviarios en donde se tramitó la carta de recomendación y para el mes de noviembre, Raúl entró a trabajar como cobrador, pero no sentado en frente de una caja, sino en corridas donde se cobraban a pie y recorriendo el vagón, localizando a los que subían en cada parada, lo cual era muy pesado, sobre todo en las líneas de Correo-Mixcoac, Villa-Álvaro Obregón y no se diga en la línea de Tacubaya-La Venta. Esta forma de cobrar se hizo muy pesada a Raúl, sobre todo del Zócalo a Mixcoac o a Villa Obregón y a la hora de salida de los burócratas, ¡era tremendo manejar una sarta de boletos, abonos semanales y planillas de tres por veinticinco centavos!

Como siempre, Raúl se dio cuenta de que no le convenía el puesto de cobrador, optando por solicitar su cambio después de unos cuantos días de estar de conductor-cobrador. Le dieron el cambio para motorista y de inmediato ingresó a las prácticas que duraron quince días, recorriendo varias líneas en un carro especial y con el instructor, un señor de apellido Valdés. En esas prácticas participó un grupo de ocho aspirantes.

En los primeros días del mes de diciembre de 1946, Raúl se dio de alta como motorista, al mismo tiempo que traspasó la miscelánea y su amigo y compañero de la Normal, Ismael Aparicio, se dedicó a explotar sus aptitudes de dibujo y pintura, separándose definitivamente ambos amigos.

Raúl fue dado de alta en el Seguro Social con fecha primero de enero de 1947, por la empresa Compañía de Tranvías de México, más tarde Transportes Eléctricos del Distrito Federal. En esos años la mayoría de los trenes eléctricos se guardaban en la estación Indianilla, lugar donde también se encontraban las oficinas generales de la empresa en la planta alta, y en la baja las oficinas de los despachadores. Atrás de las oficinas de los despachadores había un café de chinos que funcionaba desde las cinco de la mañana, pues en él desayunaban los trabajadores que se presentaban a laborar, o mejor dicho, a sacar las corridas muy temprano, sobre todo los trabajadores extras, es decir, aquellos que aún no tenían planta y se presentaban muy temprano para suplir a los faltistas por diferentes causas, sobre todo a los que se enfermaban.

Raúl también trabajó más de un año como extra en varias líneas del sistema entre las que se pueden mencionar Tacubaya-Merced, Santa María-Oaxaca, Zócalo-Tacuba, Tacuba-Panteones, Artificios-Azcapotzalco, La Villa, Merced-Mixcoac, Primavera y algunas más, pues como extra se tomaba la corrida o línea que saliera.

No obstante el riesgo que se corría como motorista, Raúl se sintió bien con su trabajo a pesar de que tuvo algunos accidentes. En una tarde lluviosa trabajando en la

ruta Tacubaya-Merced, al salir de la terminal Tacubaya y de bajada sobre la Avenida Jalisco con la vía mojada y con lodo, se le atravesó un carro de ruleteo parándose intempestivamente para levantar a un pasajero que le hizo la parada. El tranvía no paró a tiempo por el estado de los rieles y golpeó al taxi aboyándole un poco la cajuela. No obstante que el taxista fue el imprudente, no aceptó su culpabilidad, el motorista del tranvía tampoco se sintió responsable, por lo que tuvieron que ir a la delegación del Ministerio Público de Tacubaya, donde tampoco nadie aceptó su culpabilidad, y por ese simple hecho, a los dos los mandaron al siguiente día, que era domingo, a la penitenciaría, al afamado Palacio Negro de Lecumberri.

El Sindicato de Tranviarios y la Empresa, contaban con servicio jurídico para la defensa de los trabajadores que se veían en problemas legales y de inmediato tomaron el caso de Raúl. El lunes siguiente metieron fianza y a las cinco de la tarde Raúl salió de la Penitenciaria. Para esto también la Empresa y el Sindicato de Tranviarios tenían dormitorio especial dentro del penal, en él pasó Raúl la única noche en que le tocó conocer el famoso Palacio Negro.

Posteriormente tuvo algunos otros accidentes que supo sortear, el anterior se narra a grandes rasgos porque realmente fue el primero, pero el hombre nunca se amilanó y siguió trabajando.

Anhelo de Raúl: un camino en la Mixteca

Raúl seguía trabajando en los tranvías, pero en su mente tenía la espinita de hacer algo por su pueblo y por la región Mixteca de Oaxaca, su estado natal. En mayo de 1949, le envió una carta a su maestro de primer a cuarto año de primaria, quien era nativo del mismo pueblo de San Juan Achiutla, quien había dejado de trabajar desde el año de 1935, por haber sido desplazado por el primer maestro federal que llegó a dicho pueblo. Ahora se dedicaba al campo. La carta que le envió era para pedirle su opinión acerca de sus deseos por gestionar ante la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP), la construcción de un camino vecinal entre las comunidades de San Felipe Ixtapa del Distrito de Teposcolula y San Agustín Tlacotepec del Distrito de Tlaxiaco, pasando por las poblaciones de Santa Catarina Río Delgado, San José de Gracia, Santa María Nduayaco, San Juan Achiutla, San Miguel Achiutla, San Sebastián Atoyaquillo y Santo Domingo Huendio; para conectar la brecha que ya estaba también en proyecto por personas de Chalcatongo, Yosondúa y Cuanana, en el que participaban el estudiante de ingeniería civil Manuel Odilón Ruiz Daza, los comerciantes Rosendo Cortés Quiroz, Remigio Cortés, Blas H. Pérez, Pedro Mendoza y también el estudiante de leyes Cutberto Ruiz Daza, todos ellos originarios de Chalcatongo.

Por la sociedad de Tlaxiaqueños en México participaban en las reuniones los señores Eliseo González (comerciante), José María Pimentel y la enfermera Graciela Olea. Por la Unión Social Cuananense, el estudiante de química Bulmaro García Salmorán, Jerónimo Cruz Cruz y el profesor Constantino Cruz García. Por el Comité Pro-Carretera Tlaxiaco-Yucutindoo, con sede en Chalcatongo el ingeniero Miguel García Cruz, Manuel Odilón Ruiz, Manuel Ruiz Sánchez, Amando F. Sánchez, Abel Gatica y Antonio Díaz Osorio.

El maestro Rutilio le contestó a Raúl con fecha 22 de junio de 1949, diciéndole:

> Te manifiesto que la idea no puede ser más noble, puesto que tiende a buscar el mejoramiento común en todos sentidos para los pueblos de nuestra región; sólo se necesita una voluntad a toda prueba y la firmeza de carácter necesaria para no cejar ante los obstáculos que se interpongan.
> Me pides mí opinión y con todo gusto lo hago, creo necesario hacer propaganda de esta idea de una manera muy particular entre los vecinos de nuestra población, sobre los beneficios que reportará dicha vía de comunicación para interesarlos en la idea que se persigue, para lo cual habrá que reunir a la gente para explicarles, y si están de acuerdo se nombrará un comité pro-camino vecinal en el que intervengan los individuos responsables.

Enseguida el maestro Rutilio dice que con la autoridad en funciones no se cuenta porque siguen viviendo dentro de los viejos moldes; pero habrá que recurrir a otras gentes, que aunque no forman parte de la autoridad municipal, si pueden apoyar la idea. También dice su carta que prestará el apoyo moral, pues debido a que su salud está quebrantada, no puede comprometerse demasiado.

En el mes de agosto del mismo año de 1949, a sus 27 años, Raúl lanza un manifiesto a todos los presidentes y agentes municipales, profesores en funciones y personas en general de los pueblos de Huendio, San Miguel Achiutla, Atoyaquillo, San Juan Achiutla, Nduayaco, Ticú, San José de Gracia, Santa Catarina Río Delgado y San Felipe Ixtapa; para exponerles su proyecto haciéndoles un llamado para que apoyaran la idea de solicitar una vía de comunicación, en esos tiempos tan necesaria.

La idea fue del agrado de la mayoría de las comunidades a quienes se les entregó el Manifiesto o Atento Llamado como se le llamó en un principio antes de entrar a la imprenta, ya que por idea del dueño de la impresora se le puso "MANIFIESTO" porque dijo que así tendría más impacto.

Raúl, recibió respuesta de algunas autoridades tales como la Agencia Municipal de San José de Gracia y del presidente municipal de Teposcolula; pero mientras todo esto sucedía, en su pueblo natal, San Juan Achiutla, se efectuó una asamblea el 25 de octubre de 1949, en la que se expuso ampliamente el proyecto y como consecuencia se nombró el Subcomité Pro-Camino Vecinal integrado por los ciudadanos Apolonio Domínguez, José Dolores Reyes, Fernando Bautista, Panuncio Pérez y Florencio Velasco, con lo cual se iniciaba en forma efectiva la gestión de una carretera vecinal para los pueblos de dicha zona.

El 27 de diciembre del mismo año de 1949, el Comité Pro-Sistema de Comunicaciones de la Cuenca del Río Verde del estado de Oaxaca, envió un oficio al ingeniero José Rivera R., Secretario General del Comité Nacional de Caminos Vecinales, Paseo de la Reforma número 1, despacho 401 de la ciudad de México, apoyando y solicitando su intervención para llevar a cabo la construcción de ese camino vecinal, para lo cual anexaba actas, tanto del Sub-Comité Pro-Camino Vecinal con sede en Villa de Teposcolula, estado de Oaxaca, y seis actas levantadas en cada uno de los pueblos ya mencionados por donde debería atravesar el camino en cuestión. Dicho escrito iba firmado por el ingeniero Manuel Odilón Ruiz Daza, Bulmaro García Salmorán, como presidente y secretario, respectivamente, Raúl Ruiz Bautista, Comisionado del Comité de Teposcolula, pero más bien como responsable del proyecto del Camino que se solicitaba de San Felipe Ixtapa a Tlacotepec. Como asesor firmó el ingeniero Miguel García Cruz, eminente funcionario del Instituto Mexicano del Seguro Social originario de la comunidad de Cuanana[21], perteneciente a Santiago Yosondúa, Oaxaca.

[21] El ingeniero Miguel García Cruz fue Secretario General del IMSS por 25 años, su biografía

Con fecha 30 de diciembre del año de 1949, el mismo Comité se dirigió al Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, licenciado Agustín García López, solicitando la aprobación e inclusión en el presupuesto del siguiente año de 1950. Se pedía también se comisionara a un ingeniero para empezar a trazar el camino vecinal así como las herramientas necesarias para que la gente de los pueblos empezaran a trabajar.

En el mes de abril de 1950, el joven Raúl Ruiz Bautista, quien residía en la ciudad de México, se trasladó a su pueblo natal, San Juan Achiutla, para estar presente en una asamblea en la que informó sobre el curso que llevaban las gestiones emprendidas ante las autoridades para la construcción del camino vecinal, lo cual entusiasmó a los vecinos de la población y como resultado se nombró un Sub-Comité pro Construcción del camino, tantas veces mencionado.

Raúl se casa, ingresa al IMSS

A su regreso al Distrito Federal, continuó con su trabajo de motorista en los tranvías; por esos días conoció a la señorita Carmen Mondragón Rojas, de quien se enamoró y al poco tiempo hizo su esposa, de quien obtuvo todo el apoyo para realizarse. Con ella procreó seis hijos: Raúl, Blanca Estela, Eduardo, Laura Ita Andehui, Araceli Mónica y Ariel.

En agosto de 1951, Raúl presentó examen en el Departamento de Personal del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), lo cual hizo a través de la recomendación del ingeniero Miguel García Cruz y de un profesor de apellido Huerta, quien era Jefe del Departamento de Afiliación. El último día del siguiente mes, septiembre, cuando Raúl llegó a medio día a su domicilio para tomar alimentos en la calle de Rafael Rebollar de la colonia San Miguel Chapultepec, su esposa Carmen le dijo:

— Mira Raúl, hace rato te llegó este telegrama.

— Vamos a ver de qué se trata ¡ah! es del Seguro. Vamos a ver qué dice.

Lo leyó de inmediato y se dio cuenta de que el Departamento de Personal del Seguro Social lo citaba a las 8 de la mañana del día primero de octubre, o sea que se trataba del siguiente día.

Temprano al día siguiente, Raúl se arregló lo poco que pudo y se presentó. Informándosele que ese mismo día empezaba a trabajar por un año por obra determinada, entregándole tarjeta de asistencia y recibiendo la orden de presentarse con el jefe de la oficina de inventarios de nombre Jorge Campillo. Dicha oficina se encontraba en la calle de Manuel González número 22 casi enfrente de la glorieta de Peralvillo. Ahí se encontró Raúl con varios de los solicitantes que habían presentado examen el mismo día que él. Entre ellos se encontraban tres individuos de 55, 60 y 65 años de edad, los cuales fueron admitidos por tener palancas, o mejor dicho apoyo y recomendaciones de algunos funcionarios de esa Institución.

El jefe de la oficina ordenó a uno de sus subalternos que instruyera al grupo recién llegado para el trabajo que estaba en proyecto desarrollar a partir del siguiente día. Antes de salir a las 14:30 horas, ordenaron al grupo que después de registrar la

---

aparece más adelante como nota de pie de página. En el edificio de las oficinas centrales de ese Instituto en Paseo de la Reforma, Ciudad de México, los trabajadores colocaron una placa en su memoria en el arranque de la escalera izquierda de dicho inmueble, placa hoy retirada y perdida.

salida, se llevaran sus tarjetas para presentarse a las 8 de la mañana del siguiente en la planta baja del edificio central del IMSS ubicado en Reforma 476, donde se verían con la misma persona que les había instruido para que a partir de esa fecha trabajaran en ese lugar en el levantamiento de un nuevo inventario, pues las oficinas en dicho edificio habían sido recientemente ocupadas, el edificio estaba nuevecito.

Comenzaron a levantar el inventario en las oficinas de la planta baja las cuales eran afiliación, cajas y la oficina del asesor actuarial a cargo de un profesor de apellido Shabaum de origen extranjero.

Al tercer día empezaron con el primer piso donde se encontraban los despachos del señor director Antonio Díaz Lombardo, del secretario general ingeniero Miguel García Cruz; las oficinas del H. Consejo Técnico constituido por representantes del gobierno federal, de los patrones y de los trabajadores.

A Raúl y a otros compañeros les correspondió inventariar el despacho del director, les recomendó el jefe de grupo que llegaran en punto de las ocho de la mañana y que se apuraran para no entorpecer al director cuando llegara; pues aún así, no terminaban cuando llegó don Antonio, diciendo:

— ¡Y ustedes! ¿Qué hacen en mi oficina?

Le contestaron después de darle los buenos días, que lo que hacían era levantar el inventario por órdenes del titular de la oficina correspondiente y que ya estaban por terminar.

— Pues sálganse porque voy a empezar a trabajar.

— Está bien, señor, con su permiso —y se salieron. Enseguida informaron al responsable del grupo, quien al poco rato habló con el jefe de seguridad del director, y le pidió comunicarle al secretario particular que por favor les permitiera terminar el trabajo por la mañana del siguiente día y así se hizo.

Raúl y sus compañeros continuaron trabajando hasta terminar con todas las oficinas que alojaba el edificio de ocho plantas y un amplio sótano. Cuando cumplieron el año de trabajo por obra determinada, por suerte, todos obtuvieron la planta.

Aún con los dos trabajos, el del IMSS y el de Tranvías, Raúl se daba tiempo para asistir a las reuniones con los grupos de paisanos de las comunidades mixtecas que residían en Distrito Federal, en las que trataban varios asuntos, pero el principal era la fiebre por gestionar ante la Secretaría de Obras Públicas la ayuda para la construcción de caminos vecinales en diferentes lugares de la Mixteca oaxaqueña. Dichas agrupaciones estaban muy bien asesoradas por el ingeniero Miguel García Cruz, el doctor Manuel Hernández Hernández, así como por muchas otras personas de Tlaxiaco, Chalcatongo, Tamazulapan, etcétera, radicados en el Distrito Federal.

Miguel García Cruz

A fines del mes de abril de 1952, Raúl fue invitado por el ingeniero García Cruz para acompañarlo en su recorrido por los distritos Teposcolula, Tlaxiaco y Putla, pues había sido nominado candidato a diputado por el Partido Revolucionario Institucional. En dicha campaña también participaron el licenciado Alfonso Pérez Gazga y el general Rafael Melgar, candidatos a senadores por el estado de Oaxaca; los dos últimos sólo llegaron hasta la ciudad de Tlaxiaco y de ahí se regresaron; en cambio el ingeniero y su comitiva continuaron hasta los pueblos de la montaña pasando por Magdalena Peñasco, San Agustín Tlacotepec, San Pedro Molinos;

San Mateo Peñasco, Santa Catarina Ticuá, Chalcatongo, San Miguel El Grande, Yosondúa, Santa María Ixcatlán, Yutanino y por último a la Agencia Municipal de Cuanana, pueblo natal del ingeniero Miguel García Cruz.

En las elecciones de julio de 1952, el ingeniero obtuvo fácil triunfo, pues era muy apreciado por la gente de la zona. En el mes de agosto, ya como diputado electo, el ingeniero García Cruz comisionó nuevamente a Raúl, para acompañar al ingeniero Ramiro Valero, funcionario de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP) para recorrer la ruta que tendría la carretera vecinal en proyecto de construcción de San Felipe Ixtapa, Tecolotitlán, San José de Gracia, Santa María Nduayaco, San Juan Achiutla, San Miguel Achiutla, Huendio, San Agustín Tlacotepec, San Pedro Molinos, Chalcatongo, Yosondúa, Santa María Yolotepec, Yolotepec de la Paz y Cuanana. De este viaje que duró nueve días, Raúl hizo el recuento que detalladamente se transcribe en la historia documental con la fecha de 27 de agosto de 1952.

El ingeniero Miguel García Cruz, tomó posesión como diputado federal de la XLII legislatura del Congreso de la Unión el primero de septiembre de ese año, pero siguió desempeñándose como secretario general del Consejo Técnico del Instituto Mexicano del Seguro Social. Sus oficinas se encontraban en el primer piso del edificio de Paseo de la Reforma número 476, junto a las oficinas del director general, de la secretaría particular y de la sala de juntas del Consejo Técnico.

El señor ingeniero y diputado, recibía en sus oficinas a muchas personas de los pueblos de la Mixteca oaxaqueña, principalmente autoridades municipales que acudían en busca de su ayuda para la solución de diferentes problemas, incluso a solicitarle empleo. Los atendía con comedimiento, orientándolos y dándoles cartas de recomendación para las dependencias donde podrían prestarles ayuda.

Al joven Raúl Ruiz Bautista, quien trabajaba en el Departamento de Proveeduría en el sexto piso del mismo edificio, lo estimaba bastante el señor ingeniero y diputado, le tenía confianza para encomendarle algunas comisiones a la salida del trabajo. En una ocasión, por ejemplo, le pidió visitar a ciertos personajes para invitarlos a nombre suyo y de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños, a una comida en un restaurante de nombre “Casa Neri” en la calle de Bélgica 211 de la colonia Portales (los dueños del negocio eran y siguen siendo de Tejupan, distrito de Teposcolula, Oaxaca) desde luego que en esos convivios se trataban algunos asuntos muy importantes para los pueblos. Los personajes en cuestión eran los siguientes: licenciado Alfonso Francisco Ramírez, magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, licenciado Genaro V. Vásquez, ex-gobernador de Oaxaca; licenciado Alfonso Caso, director del Instituto Nacional Indigenista, licenciado Manuel R. Palacios, director de los Ferrocarriles Nacionales de México, entre otros.

A dichas reuniones de convivio asistían los dirigentes de la Coalición encabezados por su presidente el doctor Manuel Hernández Hernández y numerosos mixtecos residentes en el Distrito Federal. En otras ocasiones el ingeniero García Cruz invitaba a Raúl para que a la salida del trabajo lo acompañase a su casa, ubicada en Gómez Pedraza 39 colonia San Miguel Chapultepec para comer; pero algunas veces pasaban antes a la calle de Pachuca y Agustín Melgar en la colonia Condesa, para ver a una señora de nombre Arnulfa, también de un pueblo del estado de Oaxaca, quien hacía viajes a su tierra para traer productos de la región (cecina, chorizo, quesillos, chicharrón, chapulines, mezcal, etcétera.) Compraba algunos de esos productos y se

retiraban a la casa del ingeniero, donde su esposa, doña Teresa Benton, los atendía espléndidamente.

El primero de diciembre de 1952, el C. Adolfo Ruiz Cortines asumió la Presidencia de la República y consecuentemente nombró al nuevo director del Instituto Mexicano del Seguro Social que lo fue el licenciado Antonio Ortiz Mena y hubo una serie de cambios de jefes en todo el sistema.

Raúl seguía trabajando con su modesta categoría de Auxiliar Administrativo en el turno matutino de 8 a 14:30 horas. Dormía de las 17 a las 22 horas para luego entrar a trabajar como motorista en un tranvía que daba servicio del Zócalo a Villa Álvaro Obregón de las once de la noche a las seis del siguiente día, de tal manera que apenas llegaba a su casa para bañarse, desayunar y correr al trabajo del Seguro. Después de seis años de trabajar de esta manera, renunció al trabajo de los tranvías con fecha 31 de diciembre de 1952. En dos ocasiones estuvo a punto de accidentarse. Una primera vez trabajando también de noche en la línea Merced-Mixcoac, estuvo a punto de chocar dándole alcance a otro tranvía que estaba en alto en una de las paradas de la calle de Baja California y Primavera; al abrir los ojos que se le habían cerrado un segundo por el sueño, vio el inminente peligro y tuvo que meter intempestivamente todo el freno y la contra corriente y el tranvía se detuvo a unos cuantos centímetros del otro que estaba parado, se llevó el hombre un susto tremendo y los pasajeros también.

La segunda vez, conduciendo otro tranvía de los más grandes que daban servicio toda la noche del Zócalo a Villa Obregón, corriendo en el tramo de Mixcoac a Villa Obregón cerca de las cinco de la mañana, también el cansancio y el sueño lo dominaron por un instante, y cuando volvió en sí logró controlar el convoy con los frenos mientras se daba cuenta por qué lugar corría, ya que de momento perdió la noción del tiempo y del espacio. Cuando llegó a la parada próxima vio el letrero, y era La Cima. Ahí bajaron dos o tres pasajeros.

Raúl, a partir de enero de 1953, se quedó con un solo trabajo, con un raquítico sueldo de cuatrocientos pesos mensuales, por lo que se vio en la necesidad de buscar tiempo extra, y así fue como trabajó por algún tiempo en la biblioteca de la misma institución; pero aún así se veía muy apurado para el sostenimiento de su familia, pues ya para entonces había dos hijos, Raúl y Blanca Estela. Vivían en la calle General Rafael Rebollar 119-5 de la colonia San Miguel Chapultepec, compartiendo la vivienda con otra pareja de paisanos cuyos nombres eran Donato y Rosa, quienes no tenían hijos. El hombre se iba muy temprano al Banco de México donde trabajaba y generalmente regresaba hasta la noche. La mujer también poco estaba en la casa, por lo mismo no guisaba, comía cualquier cosa en la calle o se iba de visita con alguna amiga.

Inicio de la carretera vecinal Ixtapa-Tlacotepec

Como ya se mencionó en capítulos anteriores, Raúl seguía trabajando en el proyecto de la construcción de la carretera vecinal Ixtapa, los Achiutla, San Agustín Tlacotepec mediante las comunicaciones por escrito con las autoridades de los pueblos interesados que lo fueron San Juan Achiutla, San Miguel Achiutla, San José de Gracia y también el Distrito de Teposcolula. No obstante, Teposcolula al último ya no ayudó debido a que ya no se trabajó sobre los terrenos de esta población, pues la conexión del camino se trazó en propiedades de San Felipe Ixtapa.

Por otra parte, las autoridades y algunos vecinos de Ixtapa, Santo Tomás Tecolotitlán y Santa María Nduayaco, opusieron mucha resistencia, que se tuvo que vencer a base del convencimiento logrado por el Comité Regional encabezado por don Rutilio Ruiz, por los ingenieros y el sobrestante enviados por la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, fue así como aceptaron la afectación de los terrenos por donde se dio el trazo para la construcción de la Carretera Vecinal.

De todos estos problemas era informado Raúl, incluso de la no aceptación de la construcción de dicho camino de parte de autoridades de Tlaxiaco, la cabecera distrital de varios de los pueblos involucrados en la construcción del camino de referencia.

En ese entonces el gobernador de Oaxaca Manuel Mayoral Heredia, no ofreció ninguna ayuda cuando se le solicitó, no obstante que hubo sugerencia de parte de la SCOP y por conducto del Departamento de Planeación y Fomento de Carreteras Vecinales; por tal motivo, esa dependencia federal, ordenó a un ingeniero de nombre Carlos Pedroza Jiménez, quien días antes ya había hecho el reconocimiento de la ruta, **"dar trazo en el tramo Huendio-San Felipe Ixtapa, omitiendo el tramo Huendio-Tlacotepec"**, es decir, no ejecutar el último tramo que conectaría hacia Chalcatongo y la Cuenca del Río Verde, y que informara a las autoridades de los pueblos, que próximamente les enviarían las herramientas y el material para comenzar los trabajos de construcción del camino, "sin bonificación alguna [...]" decía también el oficio textualmente: "[…] **siendo importante no llevar a cabo la liga en Tlacotepec de ambos trazos, en virtud del expresado deseo de no derivar por la vía corta, el paso de los vehículos de la región de Chalcatongo y procurando que tengan, como punto obligatorio, la población de Tlaxiaco.**"[22]

Situación económica difícil para Raúl y su familia

A mediados de 1954, a Raúl y a su esposa se les hizo muy pesado seguir pagando renta, la que ya habían aumentado considerablemente, por lo que acordaron cambiarse a un terreno que tenían en la colonia Federal, donde había un cuarto provisional con muros de tabique rojo, techo de lámina negra de cartón con una ventanita de 60 por 60 centímetros y piso de tierra. Antes del cambio arreglaron el piso con envoltura de cemento y arena, adaptándole además una pequeña cocinita para la preparación de alimentos; desde luego todo demasiado provisional. Dicho terreno había sido adquirido por Raúl desde 1947 con el dinero que le quedaba del traspaso de la miscelánea, pero a su vez eran ahorros que le quedaban de su ida como bracero en Estados Unidos durante los 15 meses, de julio de 1944 a diciembre de 1945 durante la Segunda Guerra Mundial.

Ahí pasaron poco más de dos años con los siguientes inconvenientes: no había agua potable, por lo que generalmente las señoras se formaban desde las cinco de la mañana con cubetas o botes alcoholeros en el lugar donde llegaba una pipa que repartía agua potable.

En tiempo de lluvias se convertirían las calles en charcos y lodazales. Por falta de pavimento la esposa de Raúl acompañaba a su marido a la calzada Ignacio Zaragoza, para regresarse con los zapatos enlodados y mojados mientras Raúl se cambiaba

[22] La historia completa se puede leer en la sección documental de este libro, consultar la correspondencia de fecha 23 de mayo de 1951.

otros y abordaba el primer camión que pasara rumbo a su trabajo en el Seguro Social. En tiempo de secas había otro tipo de molestias; generalmente por las tardes se levantaban tormentas de tierra que por el tipo de vivienda que tenían, les impedía comer; había la necesidad de tapar los alimentos y esperar hasta que la tormenta de tierra se calmara para poder hacerlo.

Durante los días en que Raúl trabajaba horas extras, su esposa le llevaba la comida hasta el Paseo de la Reforma, muy cerca de Chapultepec. La señora Carmela calculaba muy bien el tiempo para realizar esta ida, a fin de no retrasar el trabajo de las horas extras de su marido.

En los días de pago quincenal, Raúl no trabajaba tiempo extra, por lo mismo, después de comer se iban a la tienda Sumesa de la colonia Anzures para surtir la despensa y luego regresar juntos y muy contentos a la colonia Federal en un camioncito que decía San Rafael-Aeropuerto y Anexas, cuyo recorrido era bastante largo. A los niños los dejaban al cuidado de Columba, una hermana menor de la esposa de Raúl quien vivía con ellos para ayudarles. En septiembre de 1954 llegó el tercer hijo, Eduardo, pero como ya no pagaban renta pudieron sortear mejor los gastos familiares.

Hasta aquí logró don Raúl Ruiz Bautista escribir sus memorias, ya que el fin de sus días llegó el día 1º de marzo de 2005 a los 83 años. Sin embargo y para no dejarlas truncas, nosotros su familia, nos permitimos cerrarlas con el texto que se presentó el 14 de agosto de 2004 en un video en la fiesta de sus Bodas de Oro con Carmelita, y que en forma sucinta describe lo que fue la vida de Raúl y su familia durante el siguiente medio siglo. Obviamente el texto carece completamente del detalle que él le hubiera dado

Bodas de oro

¿Por qué un hombre y una mujer deciden hacer vida común? ¿por qué se gustan? ¿por qué se enamoran y se entusiasman el uno por el otro?
Seguramente sí y en ese momento piensan en estar juntos, en hablar, en convivir, en amarse. En el detalle con que uno se gana al otro. En el regalo y en el obsequio de las pequeñas cosas de la vida. Más si no se cuenta con mucho dinero. En esos primeros momentos no se piensa que la vida, el esfuerzo, la construcción común podrán extenderse por más de medio siglo. Y esto es lo que ha pasado con Carmen y Raúl que han hecho esta fiesta para celebrar con las personas cercanas a su vida, este ya rebasado medio siglo de vida juntos.
Y sí, el primer entusiasmo mutuo se originó en la colonia Condesa de esta ciudad de México, ellos vinieron como otros tantos miles, luego millones de inmigrantes de la provincia a la Capital. Él, originario de Oaxaca, había sido bracero en los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, ella vino de Tixca, de Santiago Texcaltitlán en el estado de México.
Dios y la suerte los llevó a conocerse. Vivirían de recién casados en San Miguel Chapultepec, a un lado del bosque secular al que la recreación de muchos de nosotros ha estado ligada. Allá nació su primogénito Raúl el día de San Pedro y San Pablo, que vino a convertirse en el inicio de una familia por la que hasta hoy han visto.
Los empleos de Raúl irían cambiando, luego de tendero, fue tranviario, y Carmen lo alcanzaba en su trabajo con la comida con tortillas calientes y agua de limón. Un

día Raúl tuvo un accidente de tránsito y fue a parar al Palacio Negro de Lecumberri, Carmen hasta hoy previsora, tomó los pesos que tenía ahorrados y comenzó a ver por la liberación de su esposo, que un día después fue sacado en libertad por la empresa de Tranvías. Por esos días nació Blanca en plenas fiestas patrias, llamada así porque en aquel entonces brillaba en el firmamento fílmico mexicano, Blanca Estela Pavón, la famosa “Chorreada”.
Suave Patria: “Al triste y al feliz dices que sí”, escribió el poeta López Velarde, y por esos tiempos dijo “Sí” a Raúl que gracias al gran oaxaqueño el Ingeniero Miguel García Cruz, se convirtió en “oficinista” (en aquellos días ser oficinista era hasta “chic”) del reluciente Instituto Mexicano del Seguro Social.
Llegó la oportunidad de ya no rentar, de hacerse de un terrenito en lo que fue el antiguo lecho del lago de Texcoco, en la colonia Federal, colindante con el Aeropuerto de esta Metrópoli, y como no potentados, había que aprovecharla.
En aquellos tiempos Ciudad Nezahualcóyotl no existía, era un llano salitroso interminable del que en enero y febrero se levantaban tolvaneras que como un viento negro se abatían sobre la ciudad. Carmen cubría sus ollitas de comida con servilletas de tela y con papel de estraza y las amarraba para que el polvo de aquellos terregales no entrara en la sopa, en el guisado o en los frijolitos. El papel de aluminio todavía no existía. En tiempo de lluvias las calles eran lodazales y la noche se adornaba con el canto de los sapos. Carmen tenía que acompañar a Raúl a la Calzada Ignacio Zaragoza con los zapatos limpios en la mano a tomar el camión, y regresar con los zapatos lodosos en la mano. Tenía que acarrear agua de la pipa que surtía a aquellos primeros pobladores. Raro era aquel que ya tenía televisión.
Eran los mediados de los cincuenta, nació Eduardo dentro de un elevador en la moderna maternidad de Gabriel Mancera del IMSS, donde vendrían al mundo también los demás hijos. Al año siguiente el Ángel de la Independencia se vendría a tierra por un terremoto.
Tiempo después Raúl se convertiría en administrador de la flamante Unidad Habitacional Narvarte del IMSS, lugar donde el matrimonio tendría una feliz juventud e infancia de los hijos. Allí vivían cuando vio la luz, Laura Ita Andehui un día de junio de 1957.
Días en que con un peso se compraba todo el pan para la merienda y el desayuno.
Mónica, como un aguinaldo, llegó al mundo en las vísperas de la navidad de 1962.
Drama entre al placer de vivir en Narvarte y la necesidad del empleo, Raúl fue asignado a la Unidad Tlatilco del mismo Instituto, y queriendo y no se trasladó con su familia. La vida los llevaría muy contra su voluntad a los linderos de la Nueva Santa María y la proletaria Colonia Tlatilco. Por entonces, en 1967, nacería Ariel en el frío enero, al que bebé de más de un año, Carmen y Raúl cuidaron con el resto de la familia la ominosa tarde y noche del 2 de octubre de 1968 escuchando disparos, y viendo movilizaciones de los cuerpos armados y de ambulancias hacia el Casco de Santo Tomás del IPN, lugar cercano a su domicilio de entonces.
Sólo unos días después iniciaría la memorable fiesta de las Olimpiadas. Carmen incluso haría un brindis con las queridas señoras Gloria y Catita, las trabajadoras sociales que laboraban con Raúl, en el momento en que se transmitía el triunfo de Felipe “El Tibio” Muñoz en natación.
Por aquellos años la familia tuvo un suceso inolvidable: La fiesta de quince años de Blanca.
Luego vino un buen acaecimiento, Raúl pudo llevar de vuelta a su familia a aquella querida Unidad Narvarte, el doctor Pío Alcántara García lo volvía a asignar allá gracias a las conversaciones diplomáticas entabladas entre Carmen y Socorrito, la esposa del doctor. En Narvarte se harían pequeñas fiestas de cumpleaños para Ariel de lo más agradables, con deliciosos pasteles de “El Globo”, ya que eso era muy fino entonces. Fechas también en que hubo una fiebre de OVNIS en la ciudad, y todo mundo observaba el cielo con cuanto aparatejo podía, esperando la llegada de las extrañas naves.
No hay dicha permanente. Raúl fue asignado a administrar otra unidad del Seguro Social, en la nada fácil colonia Pensil. Carmen fue a conocer el lugar donde viviría con sus hijos. Aquella Tacuba y aquella colonia, harían que llorara una tarde con sus hijos, pero en fin, la necesidad manda y junto con su compañero de vida se fueron a Legaria.

Entonces, Raúl hijo estaba terminado la carrera de arquitectura, Blanca estudiaba en la entonces Escuela Nacional de Educación Física, Eduardo cruzaba toda la ciudad para ir al Colegio de Ciencias y Humanidades Sur, Laura iba al Colegio de Bachilleres de Satélite, Mónica estudiaba en la secundaria Giuseppe Garibaldi, donde luego sería maestra de francés varios años. Ariel estaba en la primaria Castillo Ledón. Todavía vivían allá cuando vinieron a alegrar la vida sus nietos Eby, hija de Blanca y Bernard, y Raúl, de Mercedes y de Raúl. Carmen viajaría a África unos meses para cuidar de su nieta y de su hija y conocer a la familia de Bernard. Anécdota graciosa, cuando regresó usted podía hablarle en francés y lo entendía y contestaba en español.

Luego de muchos años como servidor público, Raúl llegó a la edad de la jubilación, siempre previsores, para ese entonces la pareja ya había terminado su casa de Tepepan y hechos los trámites del retiro, Raúl se fue con su familia al sur de la Ciudad, lugar donde en 1985, los sacudió el sismo del 11 de septiembre, y de donde sus hijos salieron a dar apoyo a aquellos que perdieron hogar y en muchos casos, familia.

De años acá, el matrimonio Ruiz Mondragón no ha dejado de ir a San Juan Achiutla, en la Mixteca Oaxaqueña, donde tienen su segundo domicilio y donde pasan temporadas muy agradables y tranquilas, y donde Carmen, gran cocinera de siempre, tiene incluso una cocina de humo, es decir, de fogón a la usanza de los pueblos mixtecos. Allá también tienen amistades entrañables.

Desde hace ocho años, la fortaleza de Carmen ha venido venciendo a la enfermedad, el cáncer, y su compañero Raúl y sus hijos, han estado en la lucha con ella. En el hospital nació la idea de la boda que hoy se realiza. Su fortaleza, los médicos y Dios permiten que hoy vaya y venga en sus actividades y ni más ni menos, hoy se case con el amor de su vida.

Hace pocos años, ambos han perdido a Angelita y a Laurita, sus madres, Don Epi, padre de Carmen, ya había partido hace unos años, y Bartolo el papá de Raúl, hace muchos.

Este año ha venido a hacerlos felices, Ariel Alonso, hijo de Paz y Ariel.

Así el amor no es nada más un sentimiento que se da y se regala al otro, es una relación del día con día, de las pequeñas cosas, del cuidado mutuo. ¿Cuántos detalles de éstos, de no dejar al otro solo en los trances fáciles o difíciles, de saber lo duro que es la vida de trabajo y la existencia en una ciudad, pero que al atardecer, en la nochecita, hay alguien que nos ofrecerá una tasa de café, que nos traerá un pan, alguien en quien sí creemos, alguien que nos alegrará festejando nuestros pequeños éxitos, que nos impulsará, que nos apoyará en la adversidad y estará junto a nosotros? Esta nochecita, Carmen y Raúl, quieren convidar a ustedes, hermanos, hijos, primos, sobrinos, nietos, amigos; doctores y enfermeros; vecinos y paisanos, este pan, este vino, está música[23], y esta pequeña historia.

Muerte de Raúl

Después de la celebración de las bodas de oro, Carmen, Camelín como la nombraba cariñosamente Raúl, y él fueron en uno de sus viajes, esa ocasión a Ixtapa Zihuatanejo donde pasaron felices días. Alrededor de dos meses después, en diciembre de 2004, Raúl enfermó de gripa, asistió al médico para ser atendido debido a una tos pertinaz y muy molesta, los médicos descubrieron que tenía afectados y muy delicados sus pulmones, después de estudios les comunicaron que era un padecimiento grave. Efectivamente, su capacidad respiratoria empezó a reducirse paulatinamente por lo que pronto tuvo que

[23] En la boda tocó la Banda de Cosoltepec integrada por jóvenes músicos oaxaqueños, mixtecos la mayoría radicados en el municipio de Nezahualcoyotl,, a la que pertenecen Magaly y Marlene Ruiz Martínez que fueron quienes llevaron dicha banda. Hoy, a inicios de 2010, Magaly está por titularse como licenciada en clarinete y Marlene está por serlo en percusiones. Miguel Ángel y Dante se están formando en dicha agrupación en trompeta y en trombón respectivamente. Todos son los hijos de Ignacio Ruiz, experto metalúrgico e Hilaria Martínez, entrañables familiares de Raúl y Carmen y de sus hijos.

utilizar tanque de oxígeno[24]. Junto con Carmen, nunca perdió la esperanza que por lo menos en esa condición reducida, pudiera continuar su vida familiar. Nunca decayó, siempre estuvo tranquilo, nunca guardó cama permanente, salía al jardín con su tanque de oxígeno portátil, comía muy bien, como siempre, pero lo hacía en su habitación o en el recibidor porque en la cocina eventualmente, cuando alguien abría la puerta entraban corrientes de aire frío, era invierno. A él le gustaba mucho sentarse al volante de su automóvil Volkswagen sedán 1994 guardado en la cochera y leer el periódico, mismo que hizo algunas veces auxiliado de su tanque de oxígeno durante la enfermedad. Camelín le dijo bromeando un día como tantos en la vida, "Raúl, ¿a dónde me vas a llevar?", y ambos rieron, a sabiendas de que ya no era posible. En ese coche él condujo a su compañera de toda la vida innumerables ocasiones al hospital de oncología en el Centro Médico Siglo XXI, algunas en forma urgente. Ella muchas veces le dijo que era un regalo de Dios el poder contar con su apoyo, cuando él ya estaba retirado y no tenía la presión del trabajo, a la vez de tener que llevarla al sanatorio.

En sus últimos días deseaba grandemente ver a su hermana María Aquilina, un sábado en que ella había quedado de ir a visitarlo, no llegó. El siguiente lunes María fue llevada, casi obligada, por su hija Yolanda quien le dijo: "Mamá vamos a ver a mi tío, porque él te necesita". Llegaron y platicaron muy bien, no sabían que era el adiós. La mañana siguiente, la del 1 de marzo de 2005 Raúl tenía que asistir al Hospital Regional del IMSS de la Zona 32 a pruebas de laboratorio llevado por Laura Ita que tantas, innumerables veces ha asistido a sus padres como ningún otro de sus hijos o hijas. Se levantó a las cinco de la mañana, se vistió, se arregló en el baño, regresó a la recámara y sintió que le respiración se le cortaba, "Camelín, Camelín, me falta el aire" dijo a Carmen, se fue recostando lentamente y concluyó su vida en su casa y acompañado por su familia. Empezaba a amanecer.

---

[24] Raúl murió de fibrosis pulmonar idiopática que, informa la UNAM, es una enfermedad progresiva, irreversible y letal a corto plazo. Poco puede hacerse cuando es diagnosticada porque no se sabe cómo se genera ni cómo tratarla, y la media de sobrevida es de alrededor de tres años. Consiste en cicatrices producidas por la destrucción progresiva de las unidades alvéolo-capilares, zona donde se produce el intercambio de gases, es decir, donde entra el oxígeno, se une a la hemoglobina y, a través de la circulación, se dirige a los tejidos. Dichas cicatrices son similares a las que se desarrollan en una herida de la piel, pero las fibras que se forman durante la cicatrización, en vez de llegar a un punto límite, se empiezan a hacer más y más grandes e interfieren con la función respiratoria. La respuesta fibrosante puede afectar a diferentes órganos como el pulmón, hígado y corazón. En condiciones normales, la cicatrización dura un tiempo determinado y se controla, pero en ciertos procesos patológicos como en este caso, continúa y no se detiene. Existen individuos susceptibles a los antígenos de aves (palomas, pericos o canarios, entre otras), que desarrollan enfermedad inflamatoria en ese órgano, denominada neumonitis por hipersensibilidad. Esos padecimientos son tratados con esteroides y otros medicamentos inmunosupresores, pero algunas personas no responden favorablemente y desarrollan fibrosis. Esta fibrosis se le denomina idiopática porque se desconocen sus causas. Es crónica-degenerativa, asociada al envejecimiento, por lo que se registra con mayor frecuencia entre adultos mayores. En general, se presenta en mayores de 50 años, y su pico máximo se observa alrededor de los 65, y es más habitual en hombres. No existe tratamiento, no responde a los esteroides u otro tipo de medicamentos, y después de diagnosticada, tiene un alto índice de mortalidad. Aún no existe un tratamiento, pero se intenta combatir con fármacos que ataquen a los fibroblastos generadores del proceso cicatrizante. Quizá esta enfermedad no necesite un solo medicamento, sino un tratamiento combinado, porque es tan compleja como el cáncer. (Annie Pardo Cemo. Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México. *Boletín UNAM-DGCS-726*. Ciudad Universitaria. 6 de diciembre de 2009.)

Sus hijos depositaron su cuerpo en el ataúd que, a raíz del padecimiento de Carmen, habían comprado años antes en Coatepec Harinas, estado de México. El mismo jueves fue velado inicialmente en su casa en México, y luego trasladado a un velatorio privado en Periférico Sur, adonde acudieron numerosos familiares y amigos. Algunos muy amables paisanos, siguiendo estrictamente la costumbre oaxaqueña, achiutlense, dieron la *gueza* (esa vez en dinero en efectivo) a sus hijos, quienes respetando la tradición lo recibieron pronunciando unas palabras de agradecimiento.

El miércoles, amaneciendo, partió la familia llevando el cuerpo de Raúl hacia el estado de Oaxaca, fue acompañado por la mayoría de sus queridos familiares tanto Ruiz como Mondragón; por amigos, especialmente Chano, Feliciano Trujillo, aquel célebre perredista que entró a caballo en la Cámara de Diputados, muy amigo de la familia, llevó su camioneta cargada de cosas necesarias para las exequias.

Por aquel tan anhelado camino de terracería que a tantos tanto trabajo costó construir, llegaron el cuerpo de Raúl y la procesión a San Juan Achiutla. Ya había mucha gente esperándolo, personas, parientes espirituales que viajaron de la capital del Estado y de otros lugares, familiares y amistades que habitan en el propio pueblo. Gracias a Don Heliodoro Martínez, don Lolo y María su esposa —grandes amigos de Raúl y Carmen— a Mario Ruiz Bautista y a Graciela su esposa, a doña Fidelfa y otros muchos vecinos, ya se había preparado la casa de Raúl y Carmen, habían desmontado el terreno, puesto un gran manteado, sillas, mesas; encendido lumbre y preparado arroz y frijoles; comprado refrescos y cerveza para ofrecer a los allegados que arribaban y a los asistentes durante la tarde, noche y el amanecer. Las personas cuando llegaban al velorio llevaban tortillas, maíz, frijol, arroz, café, azúcar, refrescos, cerveza, velas, flores como *gueza*. Invaluables vecinas hicieron tortillas todo el día y toda la noche. El Municipio mandó refrescos y cervezas. Carmen y sus hijos daban las palabras de agradecimiento por la asistencia y la *gueza* recibida a cada uno que llegaba, obedeciendo a la tradicional ceremonia. Así se veló toda la noche.

El jueves, el cuerpo de Raúl fue conducido acompañado de la banda local a la iglesia del pueblo, y en presencia de la imagen del Santo Patrón, San Juan, fue pronunciada una misa, para después ser conducido por iniciativa del cabildo al Palacio Municipal donde el presidente y los ediles pronunciaron emotivos discursos luctuosos, y en un acto de honra, colocaron el *topille*, el bastón de mando, sobre el ataúd de Raúl. También Eduardo, uno de sus hijos, discurrió en una elocuente oración póstuma narrando su vida y acciones.

Después, el acompañamiento prosiguió hacia el panteón Municipal, allá rumbo a Jatatium —lugar del que salió aquel joven Eliseo a estudiar—, donde desde temprana hora los vecinos, particularmente coordinados por Chanto Trujillo, hijo de doña Fidelfa, ya habían colaborado para excavar la sepultura (En San Juan Achiutla, nunca se está solo en un transe así, la solidaridad de sus habitantes es sobresaliente, gracias a la tradición de la *gueza* y del *tequio*), poner muretes de ladrillo y mezcla para una vez contenido el féretro, soportar las lozas sepulcrales llevadas por la familia desde México, como fue que quedó. Se pronunció otra oración y el ataúd con su cuerpo fue depositado y enterrado en ese campo santo con hileras de pinos donde juega el viento, lleno de sol y que domina la vista del lugar que Raúl siempre tuvo en la mente, el lugar de su nacimiento donde él pidió fuese su cuerpo llevado y sepultado: San Juan Achiutla, estado de Oaxaca.



Cárcel de San Juan Achiutla, Oaxaca, donde en 1935 estuvo preso y obligado a trabajos forzados el padre del joven Eliseo Ruiz López, por haberlo sacado del Pueblo y llevado a estudiar para maestro a la Escuela Normal Rural entonces en Cuilapan de Guerrero, Oaxaca. (Foto: Mónica Ruiz Mondragón, 2009)



1940 Edificio de la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal, Oaxaca. (Foto: Raúl Ruiz Bautista)



1939 Estudiantes de la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal, Oaxaca.
(Foto: Raúl Ruiz Bautista)



1940 Equipo de basquetbol. Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal. Raúl en el extremo derecho, descalzo igual que otros jugadores.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



1940 El teatro Donají de la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal, Oaxaca.
(Foto: Raúl Ruiz Bautista)



1940 Teatro de títeres de la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal, el títere más alto fue el trabajo de Raúl.
(Foto: Raúl Ruiz Bautista)



1945 Don Teodoro Trujillo, abuelo de Raúl. San Juan Achiutla, Oaxaca.
(Foto: Raúl Ruiz Bautista)



1945 Doña Laura Bautista,
madre de Raúl.
(Foto: Raúl Ruiz Bautista)



1945 San José, California, E. U. Raúl de 23 años cuando fue bracero, es el segundo de izquierda a derecha. (Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



1948 Raúl Ruiz Bautista en la colonia Condesa, Ciudad de México. (Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



1952 Carmen con su primer hijo, Raúl.
(Foto: Raúl Ruiz Bautista)



1952 Raúl con su primer hijo quien llevaría su mismo nombre.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



1952 Raúl, el cuarto de izquierda a derecha, durante su capacitación como conductor de tranvías.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



1955 Carmen llevando el almuerzo a Raúl cuando él fue tranviario. Iba diariamente desde la colonia Federal, contigua al aeropuerto de la ciudad de México, hasta la colonia Anzures.
(Foto: Raúl Ruiz Bautista)

MANIFIESTO:

A los C. C.
Profesores, Presidentes Municipales y Vecinos de los pueblos de Güendío, San Miguel Achiutla, Atoyaquillo, San Juan Achiutla, Nduayaco, Ticú, San José de Garcia, Santa Catarina Río Delgado y San Felipe Ixtapa.

Compañeros, Paisanos y Amigos:

Como ustedes sabrán, el Gobierno actual que preside el Lic. Miguel Alemán, está realizando una Campaña de Recuperación Económica y entre su programa está comprendido, la Construcción de Caminos Vecinales en todo el País. Esta obra se está realizando mediante el entusiasmo y la cooperación de las Comunidades de muchas partes de la República, reforzada grandemente por la ayuda privada, prueba de ello la tenemos en el trabajo que están realizando en Chalcatongo, Yosondúa, Cuanana, Yutanino, Molinos, Peñazco y Tlacotepec en cuyos pueblos se ha formado un Comité Pro-Camino Vecinal que ha tomado en sus manos todas las gestiones que el caso requiere y es así como han conseguido del Gobierno del Estado y del Departamento de Caminos Vecinales, la dirección técnica y las herramientas necesarias para ejecutar sus trabajos.

Tomando en cuenta lo anterior, quiero manifestarles a ustedes, no como un anónimo sino como un paisano y amigo que desea de todo corazón el resurgimiento de nuestra raza por su propio esfuerzo, pues en mi concepto creo que de nosotros mismos depende la grandeza o estancamiento de la Mixteca, región que hasta ahora, ha pehmanecido olvidada en lo que respecta a las comunicaciones y en muchas otras cosas; por lo que desearía que ustedes como encargados de luchar por el engrandecimiento de los pueblos, tomaran en cuenta la necesidad urgente de contar con una vía de comunicación digna de nosotros y de la época en que estamos viviendo,

Para el caso que es sumamente delicado, es indispensable contar con el apoyo de todos y cada uno de los vecinos de las comunidades antes mencionadas para hacer las gestiones necesarias si es que así lo queremos, para que el camino que está trazado hasta Tlacotepec, se prolongue hasta San Felipe Ixtapa o a otro lugar si es que lo hay, más fácil, y entroncar con el camino que va de la Desviación a Tlaxiaco.

Estoy completamente seguro, que tanto el Gobierno del Estado y la Federación nos prestarán el auxilio con herramientas y dirección técnica, una vez que nosotros nos comprometemos a trabajar hasta lograr que nuestra región quede definitivamente comunicada con la Montaña y con el Centro de la República que a la larga traerá como consecuencia, el desarrollo comercial, industrial y cultural de esa basta zona hasta ahora estancada en la miseria y el continuismo rutinario de muchas generaciones.

Ojalá que mis palabras encontrasen el eco suficiente yla fuerza necesaria entre los hombres de progreso de las poblaciones a quienes me estoy dirigiendo, y emprendieran la noble tarea de organizar esta campaña que redundará en beneficio de nosotros mísmos, de nuestros hijos y a la larga será un paso más hacia el engrandecimiento de nuestra Patria.

Con la esperanza de que no sea infructuosa esta misiva y que agarre fuerza, quiero anticiparles mis mas sinceros Agradecimientos.

"POR LA RAZA Y LA PATRIA"

México D. F. Agosto de 1949.

Raúl Ruíz B.
Vicente Suárez106
México, D. F.

1949, agosto, Manifiesto carretero lanzado por Raúl Ruiz Bautista con la iniciativa de la construcción del camino Ixtapa-Tlacotepec, en la Mixteca Alta, estado de Oaxaca.



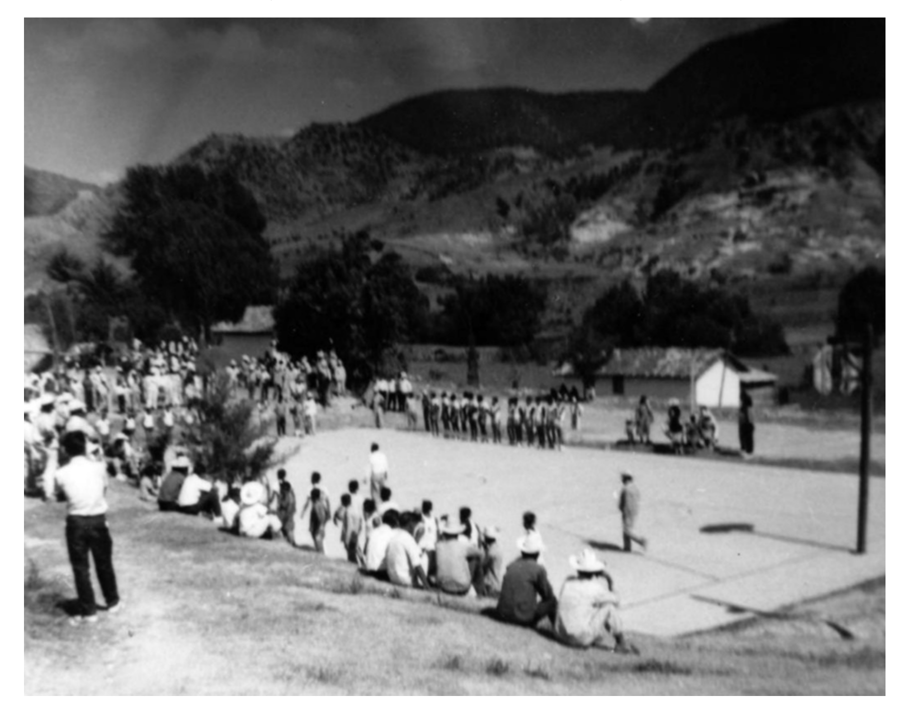
24 de mayo de 1952 El Ing. Miguel García Cruz distribuye arbolitos y herramientas en San Felipe Ixtapa. Junto a él Raúl vistiendo chamarra, arriba a la izquierda, de traje oscuro, el Dr. Manuel Hernández.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



28 de agosto de 1952, Raúl, de chamarra y corbata, en San Juan Achiutla durante el recorrido de reconocimiento del trazado y obras del camino Ixtapa-Cuanana. Don Rutilio Ruiz Hernández aparece a su derecha.
(Foto: Raúl Ruiz Bautista)



1952, Raúl con don Rutilio Ruiz Hernández y otras personas
recorriendo las obras del camino.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



27 de diciembre de 1957. Actividades deportivas en la cancha de
basquetbol en S.J.A. para cuya construcción cooperó
Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.
(Foto: Raúl Ruiz Bautista)



1957 Raúl durante la fiesta patronal en San Juan Achiutla premiando al equipo Mitla representante de la Vanguardia Progresista de S. J.A. en el D.F.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)


1958 Raúl con su hija Blanca Estela en su oficina.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



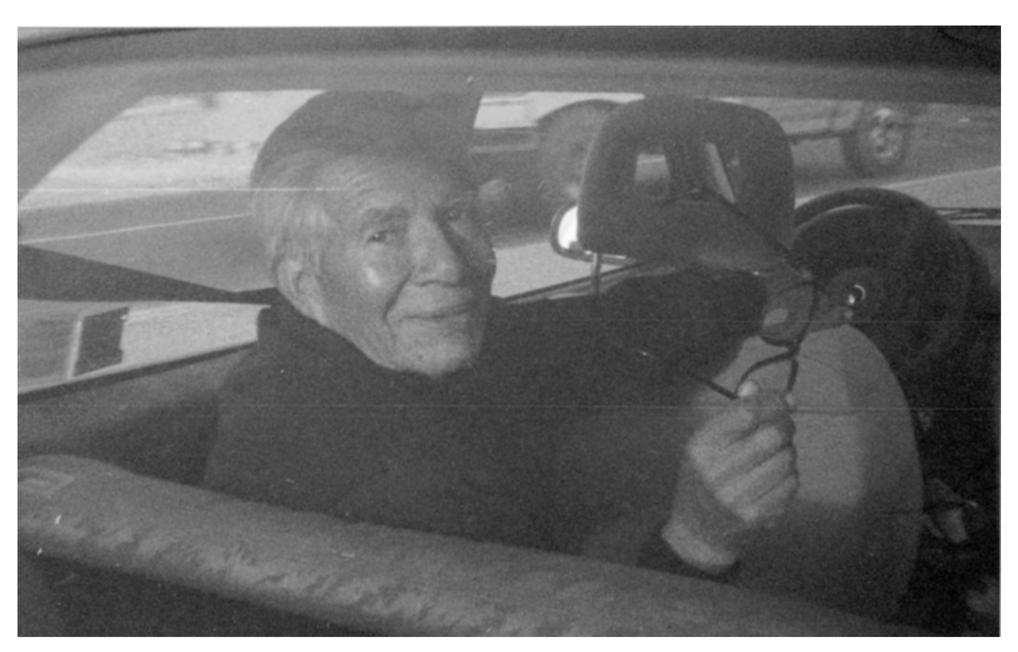
1966 Raúl dando el discurso de aniversario de la Unidad
Habitacional Narvarte del IMSS.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



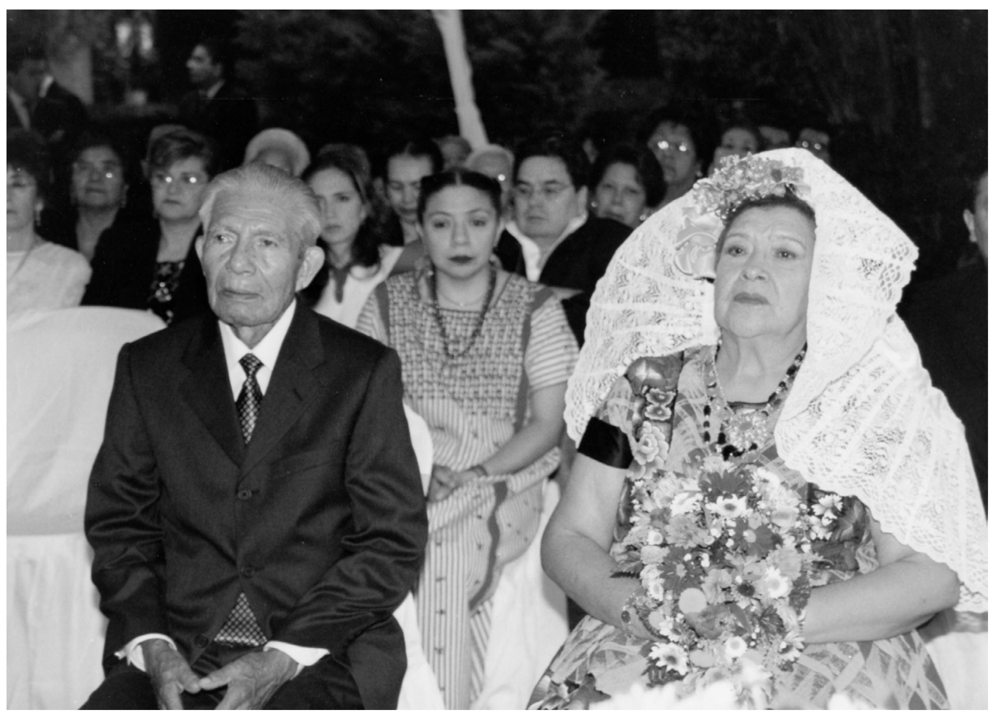
1969 Comida con el Dr. Pío Alcántara García y funcionarios de las unidades habitacionales del IMSS.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



1974 Con su esposa Carmen y sus hijos: Laura Ita Andehui, Raúl, Eduardo, Blanca Estela, Araceli Mónica y Ariel.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



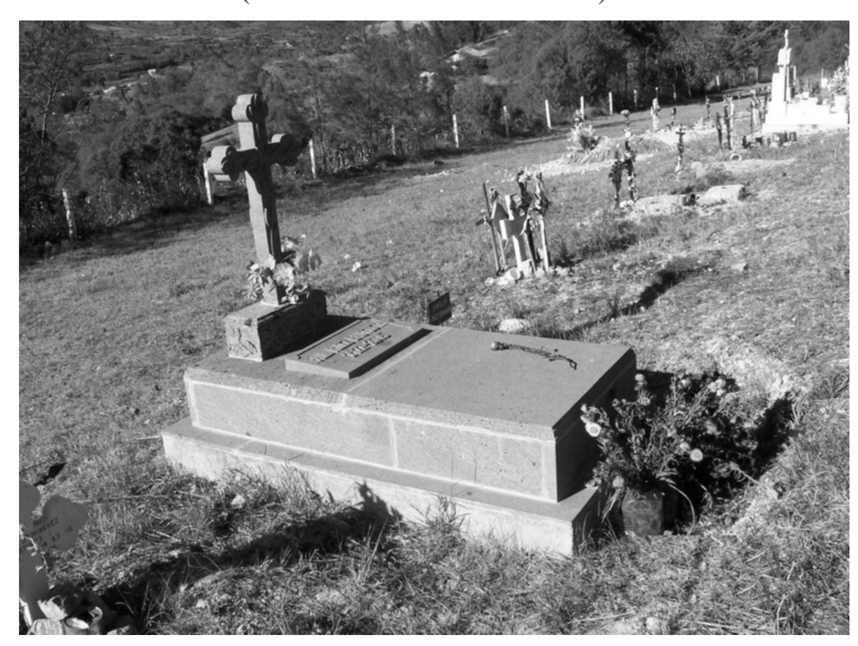
1999 Viajando hacia San Juan Achiutla, Oaxaca.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



2004 Sus bodas de oro con Carmelita.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



4 de marzo de 2005, sus restos en el Palacio Municipal de San Juan Achiutla, donde el H. Ayuntamiento dispuso se le rindieran honores.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



Su tumba en San Juan Achiutla, donde existe un nicho que en su momento recibirá las cenizas de su esposa Carmelita.
(Foto: Col. Raúl Ruiz Bautista)



1967 Don Rutilio Ruiz Hernández, quien con voluntad indoblegable llevó el peso y responsabilidad de los trabajos de construcción del camino Ixtapa-Tlacotepec.
(Foto: Raúl Ruiz Bautista)

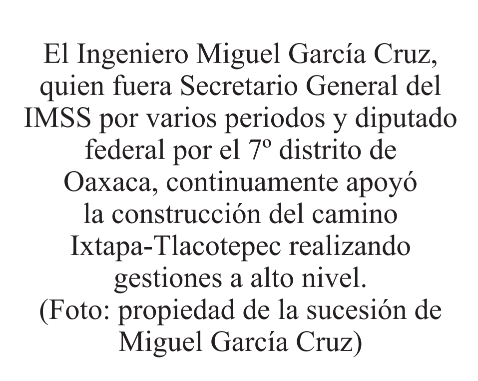


El Dr. Alfonso Caso y Andrade, fundador y entonces director del Instituto Nacional Indigenista, quien con profunda sensibilidad y compromiso con los mixtecos apoyó a través de dicha Institución la construcción del camino Ixtapa-Tlacotepec.
(Foto: D.R. © Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas / Fototeca Nacho López.)



El Dr. Manuel Hernández Hernández entonces Diputado por el 7º Distrito de Oaxaca, quien a través de la Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños, que presidió por 25 años, apoyó la construcción del camino Ixtapa-Tlacotepec, como lo hizo con muchos otros caminos vecinales de la región Mixteca hasta convertirla en una de las mejor comunicadas.
(Foto: Propiedad del Ing. Gabriel E. Hernández Palacios)

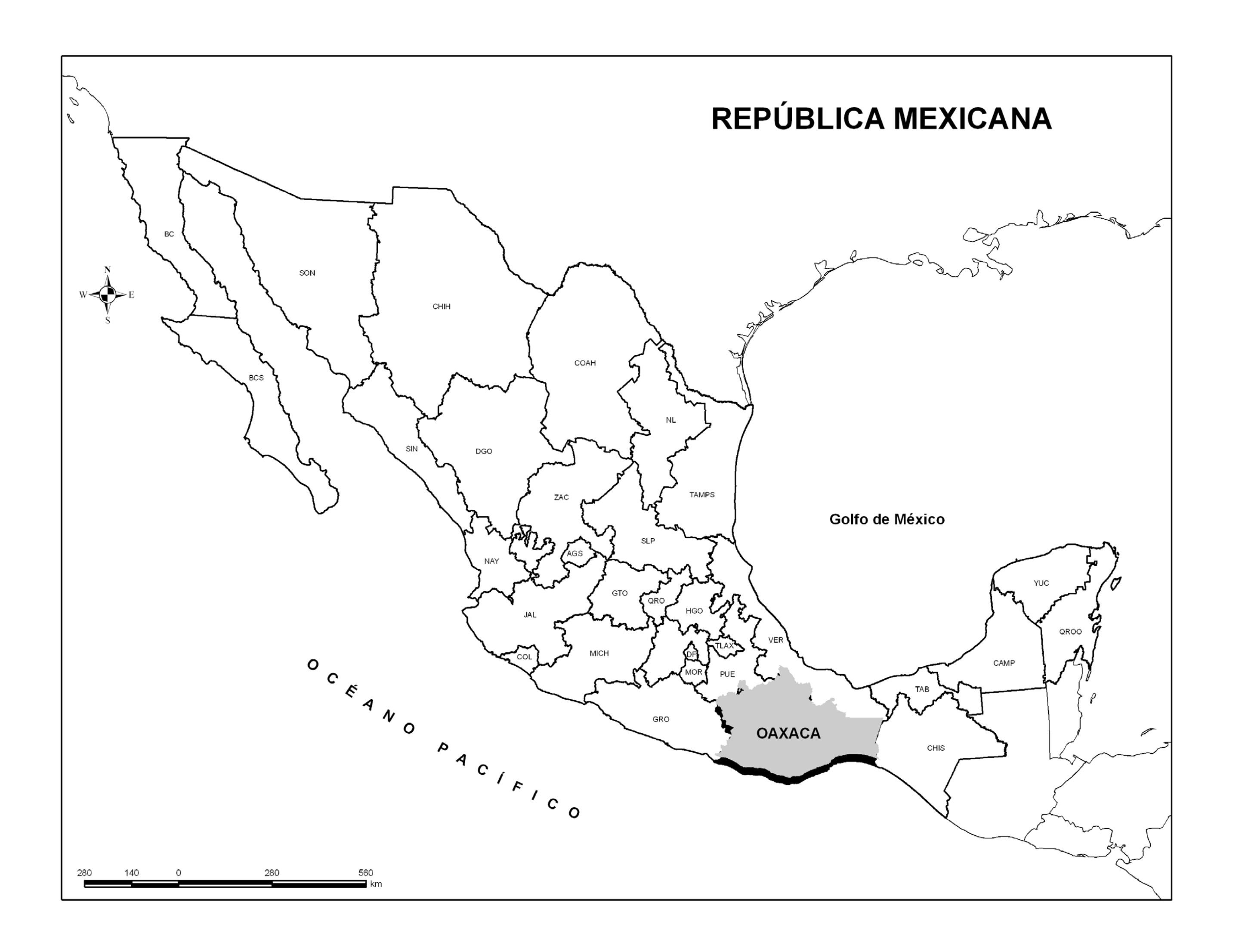




El Ingeniero Miguel García Cruz, quien fuera Secretario General del IMSS por varios periodos y diputado federal por el 7º distrito de Oaxaca, continuamente apoyó la construcción del camino Ixtapa-Tlacotepec realizando gestiones a alto nivel.
(Foto: propiedad de la sucesión de Miguel García Cruz)

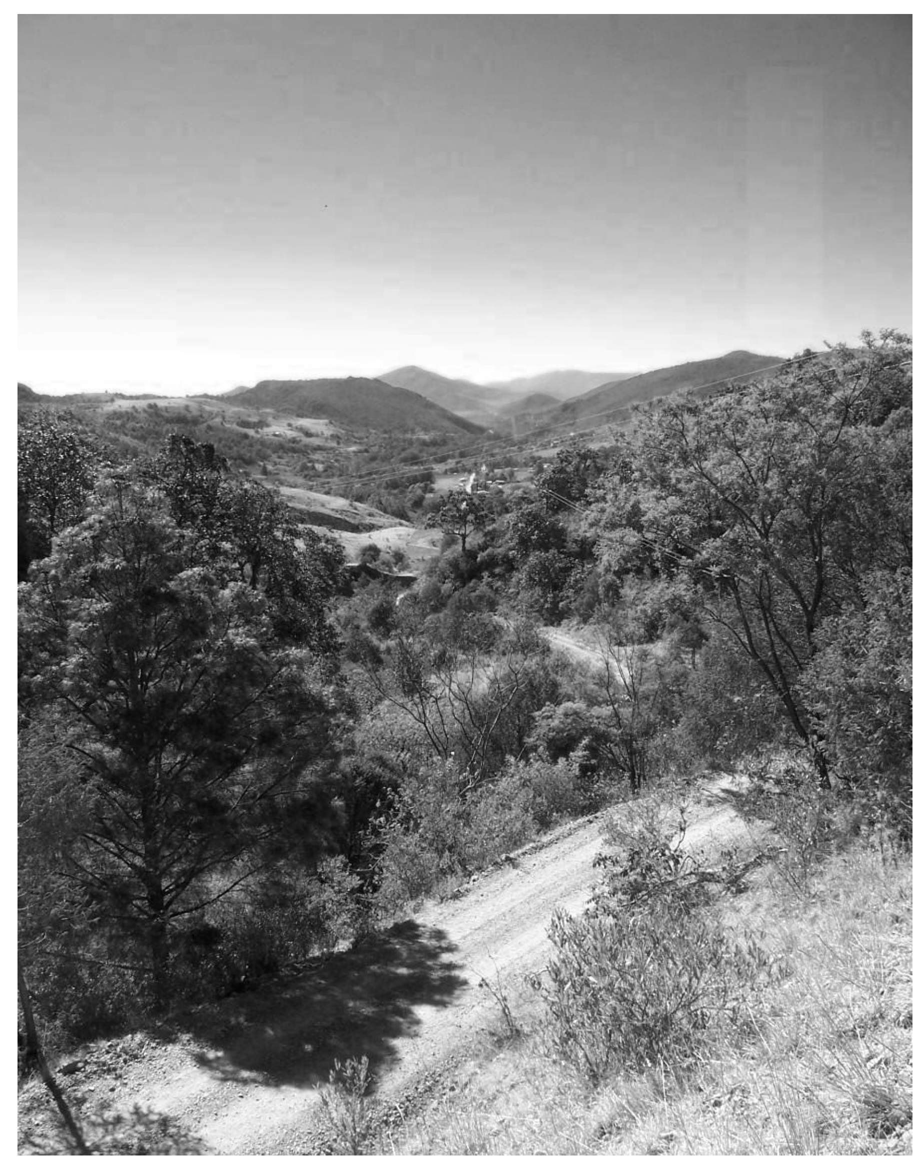


Raúl Ruiz Bautista, quien a los 26 años lanzó su Manifiesto para la construcción del camino Ixtapa-Tlacotepec y constantemente hizo gestiones ante el gobierno para la obtención de recursos. Junto con otros valiosos achiutlecos fundó Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal con el fin de colaborar en la solución de problemas básicos de su pueblo. Autor de este libro. (Foto: colección Raúl Ruiz Bautista.)


REPÚBLICA MEXICANA
Golfo de México
OCÉANO PACÍFICO
OAXACA
BC
SON
CHIH
COAH
NL
TAMPS
BCS
SIN
DGO
ZAC
SLP
AGS
NAY
GTO
QRO
HGO
JAL
COL
MICH
DF
TLAX
MOR
PUE
VER
GRO
TAB
CAMP
YUC
QROO
CHIS
N
W
E
S
280
140
0
280
560
km



Camino Ixtapa-Tlacotepec, vía corta a Chalcatongo y Santiago Yosondúa, a la cuenca del Río Verde. Su pavimentación total permitirá ahorro de tiempo y dinero para la Región.



El camino Ixtapa-Tlacotepec en la entrada a San Juan Achiutla. Sierra Mixteca, estado de Oaxaca, 2009. (Foto: Eduardo Ruiz Mondragón)

"... me das a conocer la aspiración que tienes de que se construya un Camino Vecinal entre los pueblos que comprende el trayecto de San Agustín Tlacotepec-Ixtapa [...] la idea no puede ser más noble puesto que tiende a buscar el mejoramiento común en todos los sentidos para los pueblos de nuestra región; sólo se necesita una voluntad a toda prueba y la firmeza de carácter necesaria para no cejar ante los obtáculos que se interpongan."

Don Rutilio Ruiz Hernández a Raúl Ruiz Bautista. 22 de junio de 1949.

CAPÍTULO V

Historia documental del Camino San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec, Mixteca Alta, estado de Oaxaca, y de la Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal. Archivo de Raúl Ruiz Bautista.

1948

8 de noviembre de 1948. Camino. Raúl Ruiz Bautista, entonces de 26 años de edad, dirige una carta al presidente municipal de San Juan Achiutla, estado de Oaxaca, de quien no aparece el nombre[25]:

> Apreciado señor Presidente: Como usted y muchos tal vez de nuestra población deben saber que en estos días y en estos precisos momentos, se le están poniendo manos a la obra para construir una carretera que según noticias fidedignas, se trata de unir a Tlaxiaco, Chalcatongo y Yosondúa, tratándose de aprovechar el Plan que tiene el Departamento de Caminos Vecinales dependiente de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, pero como se sabe el pueblo de San Miguel el Grande no quiere cooperar en esta ardua tarea, se proyecta desviarla por Molinos, Tlacotepec y tal vez por Magdalena Comal[26] para continuar hacia Tlaxiaco.
> Es pues el momento supremo en que nuestro pueblo, al igual que muchos otros, debe luchar con toda fe **para gestionar ante el Departamento de Caminos Vecinales para que en lugar de llevarse el trayecto de dicha carretera, se le dé otro recorrido más directo, continuando de Tlacotepec a Huendio, San Miguel Achiutla, Atoyaquillo, San Juan Achiutla, Nduayaco, etc., hasta entroncar con San Felipe Ixtapa** […]
> De manera que yo le sugiero la idea de que inmediatamente llame a una asamblea extraordinaria, para que exponga este asunto a la consideración de los habitantes del pueblo, de cuyo resultado, que deseo sea positivo, **se nombre un Comité Pro-Camino Vecinal** según el itinerario que antes hice mención.
> De ser posible procurar relacionarse de forma amistosa con las poblaciones que en este caso podría llamárseles interesadas mediante un convencimiento razonable. [...]
> También quiero hacer mención que el Gobierno facilitaría la dirección técnica, las herramientas y demás cosas, pero los pueblos tendrán que poner el trabajo de sus

[25] De acuerdo a la Enciclopedia de los Municipios de México, el presidente municipal era el Sr. Aurelio Martínez. Recuperado el 11 de diciembre 2009 en http://www.inafed.gob.mx

[26] Magdalena Peñasco, población conocida en la región Mixteca también y en forma popular como Magdalena Comal o Comales por su ancestral producción de esos utensilios de barro.

> brazos para realizar dicha obra, cosa que es indiscutible ya que los progresos de los pueblos se llevan a efecto gracias a sus propios esfuerzos, y es precisamente ese el ejemplo que debemos seguir, para hacer que el progreso llegue a nosotros ya que en ninguna forma la Revolución ha hecho algún mejoramiento a nuestros pueblos que, olvidados, siguen viviendo su propio destino, su propia miseria, sin ninguna esperanza, más que la de que algún día sus hijos se abran paso hacia una vida mejor en un pueblo mejor.
> Con la esperanza de que no eche a dormir el asunto quiero desearle señor Presidente, feliz navidad y próspero año nuevo 1948. Raúl Ruiz Bautista.

Enseguida anotó un mensaje a mano: "**Los momentos son preciosos y hay que trabajar sin descanso**, por lo tanto, contésteme inmediatamente cual es el pensamiento al respecto que usted podría proporcionar y las perspectivas que hay para lograr este fin".

En el expediente no aparece contestación.

1949

22 de junio de 1949. Camino. Don Rutilio Ruiz Hernández[27] escribe a Raúl Ruiz Bautista contestando su misiva del 31 de mayo de 1949. Dice

> [...] **me das a conocer la aspiración que tienes de que se construya un Camino Vecinal entre los pueblos que comprende el trayecto de San Agustín Tlacotepec-Ixtapa** [...] **la idea no puede ser más noble puesto que tiende a buscar el mejoramiento común en todos los sentidos para los pueblos de nuestra región; sólo se necesita una voluntad a toda prueba y la firmeza de carácter necesaria**

[27] **Rutilio Ruiz Hernández**, Nació en San Juan Achiutla, Oaxaca, el 2 de agosto de 1900 y murió el 17 de enero de 1988 en la misma población. Hijo de doña María Ascensión Hernández y don José Isidro Ruiz. Maestro rural, campesino y comerciante, coordinó y dirigió la construcción del camino San Felipe Ixtapa-Tlacotepec entre 1949 y 1966 el cual fue construido con la mano de obra de los campesinos de la región y la tercera parte con el apoyo y recursos federales. La construcción de esta carretera de terracería la hizo entre la franca colaboración, y en ocasiones obstrucción, de poblaciones y personas de la zona y de los pueblos de la ruta y con dotaciones limitadas de recursos económicos. Para esta obra trató a personajes que intervinieron para su construcción como el Dr. Alfonso Caso y Andrade entonces titular del Instituto Nacional Indigenista, al Dr. Manuel Hernández Hernández presidente de la Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños y diputado, al Ing. Miguel García Cruz Secretario General del Instituto Mexicano del Seguro Social y diputado, al antropólogo Dr. Gonzalo Aguirre Beltrán funcionario y luego titular del INI, y con el Sr. Raúl Ruiz Bautista achiutleco iniciador e impulsor del camino, personajes clave para la construcción de la vía de comunicación referida. También alternó con el Ing. Walter Cross Buchanan, con el Sr. Rómulo O'Farril quienes fueron altos funcionarios del Comité Nacional de Caminos Vecinales y organismos que de éste se derivaron. Fungió de 1949 a 1966 como presidente del Comité Regional Pro-Camino Ixtapa-Tlacotepec que agrupó a los pueblos de esa ruta en la Mixteca Alta, en 1951 fue elegido Secretario General del Comité Regional de Comunidades y Jóvenes Indígenas en San Juan Achiutla, Secretario General del Comité Regional Indigenista Mixteco, en 1956 fue Presidente del Comité Municipal del Partido Revolucionario Institucional en San Juan Achiutla; desde 1952 representante de la Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños en la misma población, a partir de 1953 representante de Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal, en el citado Pueblo; mediador, pacificador y testigo de los acuerdos de límites entre San Miguel Achiutla y San Bartolomé Yucuañe en el Estado de Oaxaca, celebrados entre 1952 y 1953. Con voluntad probada, durante toda su existencia trabajó y lideró a los habitantes de su pueblo y la región de la Mixteca Alta para mejorar sus condiciones de vida y sociales.

para no cejar ante los obstáculos que se interpongan.[28] [...] Creo necesario hacer propaganda de la idea entre los vecinos de nuestra población [...] cuando en estos individuos se haya despertado el entusiasmo, se tomarán acuerdos en reunión general y se constituirá un Comité que propugne por extender el ideal entre los pueblos que se crea deben ser tocados por el camino [...] De antemano debo decirte que con el actual Ayuntamiento de nuestra población no se cuenta, pues siguen viviendo dentro de los moldes de antaño. Los individuos que a mi juicio debemos interesar son: Felipe Martínez, Serafín Jiménez, Teodoro José, Casiano Pérez, y a los representantes de las agrupaciones como son Aurelio Martínez, presidente del Comisariado de Bienes Ejidales, y Crescencio Reyes, secretario general de la Comunidad Indígena Campesina. **Tu servidor sólo se compromete a cooperar moralmente, pues lo amenazado de mi salud me imposibilita desarrollar actividades materiales**.
Veré con mucho agrado que este gesto de filantropía que demuestras y te propones realizar no se ofusque con ningún contratiempo. Entre tanto, cuéntame como uno de tus adeptos. Rutilio Ruiz Hernández.

Agosto de 1949. Camino. Raúl Ruiz Bautista lanza su **MANIFIESTO carretero** impreso del que se transcriben las partes fundamentales:

A los C.C. Profesores, Presidentes Municipales y Vecinos de los pueblos de Huendio, San Miguel Achiutla, Atoyaquillo, San Juan Achiutla, Nduayaco, Ticú, San José de Gracia, Santa Catarina Río Delgado, y San Felipe Ixtapa: Compañeros, paisanos, amigos: [...] quiero manifestar a ustedes [...] como un paisano y amigo que desea de todo corazón el resurgimiento de nuestra raza por su propio esfuerzo, pues en mi concepto creo que **de nosotros mismos depende la grandeza o estancamiento de la Mixteca[29], región que hasta ahora ha permanecido olvidada en lo que respecta a las comunicaciones y en muchas otras cosas, por lo que desearía que ustedes como encargados de luchar por el engrandecimiento de los pueblos, tomaran**

[28] El lector verá que, efectivamente, quienes intervinieron constantemente en esta obra, principalmente don Rutilio Ruiz Hernández y Raúl, comprobadamente tuvieron una voluntad a toda prueba y la firmeza de carácter requerida.

[29] "**La Mixteca** de Oaxaca-Puebla es considerada por muchos estudiosos una de las áreas más pobres de México. En realidad, la Mixteca es muy rica en recursos naturales, culturales e históricos. Los mixtecos formaron una de las civilizaciones más brillantes de Mesoamérica, sobrevivieron a la Conquista española y fomentaron una impresionante tradición sincrética mixteco-europea que perdura hasta la fecha. Después de la guerra de Independencia los hablantes de la lengua *ñu savi* conservaron su identidad étnica, sus costumbres, y consiguieron adaptarse a las circunstancias del nuevo país, inicialmente en la Mixteca y eventualmente más allá: en Puebla, los Valles Centrales, el norte y noroeste de México; en la actualidad, pueden encontrarse mixtecos en todas partes de Norteamérica. La tenacidad y capacidad de adaptación de este grupo por más de 3,000 años merece la atención de todos.
La cultura mixteca se ha desarrollado y mantenido durante más de tres milenios en una extensa región que abarca un territorio de 40 000 km2, el cual se extiende del sur de Puebla a la costa del Pacífico y del Valle de Oaxaca al este de Guerrero. La Mixteca comprende tres zonas ecológicas: la Mixteca Alta —escenario del desarrollo de los principales poblados de esta cultura—, la Mixteca Baja —o Ñuiñe ("Tierra Caliente")— y la Mixteca de la Costa. Hay que recordar que la cultura mixteca no desapareció con la Conquista, ni durante el periodo colonial, ni en las radicales transformaciones nacionales de los siglos XIX y XX. Existe hoy en la Mixteca, en todas partes de México y en cualquier parte del mundo adonde han llegado los mixtecos en su gran diáspora de adaptación. Muchos han abandonado la Mixteca, pero sus corazones, sentimientos y pensamientos permanecen en su tierra y su tradición. Como se refleja en la "Canción mixteca", entre los múltiples grupos étnicos que forman la República Mexicana, quizás la nación más sentimental, nostálgica y leal a sus raíces es el *ñu savi*, la nación mixteca**.**" Tomado de Spores. Ronald, "La Mixteca y los mixtecos. 3,000 años de adaptación cultural". *Arqueología Mexicana*. Revista Bimestral, marzo–abril 2008. Volumen XV, número 90.

> **en cuenta la necesidad urgente de contar con una vía de comunicación digna de nosotros y de la época que estamos viviendo.**
> [...] es indispensable contar con el apoyo de todos y cada uno de los vecinos de las comunidades antes mencionadas para hacer las gestiones necesarias si es que así queremos, para que **el camino que está trazado hasta Tlacotepec, se prolongue hasta San Felipe Ixtapa** [...] **y entronque con el camino que va de la Desviación a Tlaxiaco.**
> Estoy completamente seguro que, tanto el gobierno del Estado y la Federación nos prestarán el auxilio con herramientas y dirección técnica, una vez que nosotros nos comprometamos a trabajar hasta **lograr que nuestra región quede definitivamente comunicada con la Montaña y con el Centro de la República, que a la larga traerá como consecuencia el desarrollo comercial, industrial y cultural de esa basta zona hasta ahora estancada en la miseria y el continuismo** rutinario de muchas generaciones.
> Ojalá mis palabras encontrasen el eco suficiente y la fuerza necesaria entre los hombres de progreso de las poblaciones a quienes me estoy dirigiendo, y emprendieran la noble tarea de organizar esta campaña que redundará en beneficio de nosotros mismos, de nuestros hijos y a la larga será un paso más hacia el engrandecimiento de nuestra Patria.
> Con la esperanza de que no sea infructuosa esta misiva y que agarre fuerza, quiero anticiparles mis más sinceros agradecimientos. Por la Raza y por la Patria. México D.F. Agosto de 1949. Raúl Ruiz Bautista. Vicente Suárez 106, México D. F.

En el borrador del manifiesto también dice: "[...] hasta ahora no nos hemos preocupado por buscar la forma de cambiar nuestra vida [...] no es posible seguir viviendo olvidados, [...] nuestros pueblos siguen en la miseria [sus habitantes] jamás se han preocupado por la emancipación de la tierra que los vio nacer [...]"

15 de octubre de 1949. Camino. Las autoridades de San José de Gracia comunican a Raúl Ruiz Bautista que en junta general en dicha población se dio a conocer su Manifiesto y la carta circular del 8 de octubre de don Rutilio Ruiz Hernández acerca del camino carretero y que "[...] **tras un cambio de impresiones, acordaron todos a una voz aceptar tal iniciativa, esperando el día en que se inicien los trabajos.**"[30] Solicitan que el camino pase por el centro de la población. Firmaron el agente municipal Gabino Reyes García, el alcalde constitucional Esteban Hernández A., el regidor primero municipal Camilo Martínez; el secretario municipal Venancio Rosas, el presidente de bienes comunales Manuel Ramírez C., el secretario general de la camp. [*sic*] Cándido Martínez, el secretario del comisariado Norberto García y el presidente de vigilancia Pascual García Gómez, quienes enviaron copia a don Rutilio Ruiz.

24 de octubre de 1949. Camino. Raúl Ruiz Bautista contesta al Agente Municipal de San José de Gracia que ha recibido el escrito donde manifiestan estar dispuestos cooperar en la construcción del camino, les dice que su ejemplo debería ser tomado en cuenta por todos los pueblos de la región.

> Con mucho agrado he recibido su atento Oficio número 74, en el que me enteré de que ustedes están dispuestos a prestar su cooperación material en la construcción del Camino Vecinal que se proyecta.
> **Este ejemplo que ustedes ponen debería de ser tomado en cuenta por todos esos pueblos de nuestra región, pues ustedes comprenderán que sólo poniendo la fe y la esperanza en nosotros mismos, podremos hacer algo digno de nosotros y de la época en que estamos viviendo.**

---

[30] Al través de esta correspondencia, se verá, se hará notar la sobresaliente constancia y disposición con la que los josefinos colaboraron con la construcción del camino.

Y toca el asunto del paso del camino por el centro de San José, para seguir:

> [...] les suplico que procuren mandarme una copia del acta que levantaron o que vayan a levantar, para que todo esto tome la seriedad suficiente que el caso requiere y en esta forma tener la fuerza necesaria para hacer las gestiones [...] **Espero seguirán firmes y seguros en todos los pasos que den, pues creo que esa debe de ser la mira de toda la Mixteca para lograr en un futuro no lejano, la incorporación política, económica y social de nuestra raza**. Raúl Ruiz B.

25 de octubre de 1949. Camino. El ayuntamiento de San Juan Achiutla realizó asamblea general para

> [...] **hacer llegar al conocimiento del vecindario, la noble idea que anima la mente de hombres de buena voluntad que anhelan el progreso y el bienestar de nuestra región y que se proponen con la cooperación moral y material de los pueblos, construir un camino vecinal** que una la ruta trazada desde...

Y enumera los pueblos ya mencionados, indicando que el día anterior, 24 de octubre de 1949, hubo una asamblea general de autoridades municipales de los pueblos que toca el trayecto, citada por la presidencia municipal de Teposcolula en que se dio a conocer la iniciativa de Raúl Ruiz Bautista, difundida por don Rutilio Ruiz, que fue acogida con entusiasmo, aceptada por los munícipes ofreciendo laborar hasta llevarla a feliz término, creándose el Comité Pro-Camino Vecinal. Por su parte, los vecinos de San Juan Achiutla se manifestaron en completo acuerdo comprometiéndose a trabajar en el tramo de su jurisdicción, instaurándose un subcomité encargado de la distribución y realización del trabajo, de relacionarse con los subcomités de los pueblos vecinos; con el Comité encabezado por Teposcolula y con el de la Ciudad de México. Fueron designados como presidente del subcomité Apolonio Domínguez, como tesorero José Dolores Reyes, Fernando Bautista como secretario, vocal primero Pafnuncio Pérez y Florencio Velasco como vocal segundo. Como suplentes Fernando Martínez, Valerio Ruiz, Delfino Cortés, Fidel y Arnulfo Ruiz. Todos protestaron su cargo. Fue levantada acta de la asamblea general (de la que esta información se toma) firmando el presidente municipal Leonor I. Ruiz, el síndico del ayuntamiento Casiano Pérez E., el primer regidor Apolonio Domínguez D., el segundo regidor Hermelindo Bautista, el tercer regidor Nicolás Soriano y vecinos de San Juan Achiutla.

27 de octubre de 1949. Decreto que crea el Comité Nacional de Caminos Vecinales publicado en el Diario Oficial de la Federación. Esta disposición indica en su 5º Considerando que con recursos públicos podrá cubrirse una tercera parte del costo de las obras de caminos vecinales, lo que se confirma en el inciso tercero del artículo XII del mismo ordenamiento que dice que el Comité podrá *"Autorizar para cada obra, independientemente de las aportaciones de los Gobiernos de las Entidades Federativas, de los Municipios y de los particulares, cantidad no mayor a la tercera parte del costo de la misma."* [31]

[31] Disposición completamente fuera de la realidad para este caso, ya que, por ejemplo, la pobreza de los pueblos de la ruta Ixtapa-Tlacotepec apenas permitía aportar la mano de obra y esto a costa de mayor empobrecimiento de los vecinos como se podrá apreciar más adelante. Los municipios, por lo menos el de San Juan Achiutla no tenían ingresos ni para poner piso a un terroso, elemental salón de clases, o comprar láminas para techar el local de correos.

1 de noviembre de 1949. **Bandera. Camino.** Escribe don Rutilio Ruiz Hernández a Raúl Ruiz Bautista agradeciéndole el envío con su hijo Jesús de una bandera para los jóvenes conscriptos de San Juan Achiutla que "... además de lujosa resultó económica [...] todos estamos contentos con esta prenda y se proyecta un acto cívico social para el abanderamiento [...] el 20 de noviembre [...] en nombre de los jóvenes conscriptos, autoridad municipal y en el propio te envío mis más significativos y profundos agradecimientos..." y le envía "los $18.00 que prestaste para la bandera."

También le comenta de la recepción y distribución de su Manifiesto carretero, que San José de Gracia y San Felipe Ixtapa contestaron positivamente, que los demás, desde Teposcolula hasta Tlacotepec ya patentizaron su anuencia, que se están esperando las actas firmadas por los habitantes de los pueblos y del entusiasmo que ha despertado la idea del camino.

> Jesús te explicará **el entusiasmo que ha despertado este asunto entre los habitantes de nuestra Región así como la forma en que empiezan a organizarse**, sólo tenemos los temores que no hemos podido confirmar de que en los últimos tratados en el mes de septiembre retropróximo entre los pueblos de Yosondúa, Chalcatongo y Tlaxiaco mediante la intervención de ingenieros del Departamento de Caminos Vecinales, desviaron el proyecto de la Carretera que anhelamos, por otra ruta que va directamente de Chalcatongo a Tlaxiaco cruzando por el Cerro Yucunino y conectándola con la carretera de Aserradero, tú procurarás informarte en el Depto. de Caminos Vecinales si es cierto este rumor. De cualquier manera que sea, **el paso está dado y no hay más que recorrer con fe el camino que nos hemos trazado.** Que la buena suerte te acompañe en todos los actos de tu vida son los deseos de tu amigo. Rutilio. León número 4, Tlaxiaco.

27 de diciembre de 1949. Camino. Carta del Comité Pro-Sistema de Comunicaciones de la Cuenca del Río Verde al Ing. José Rivera R. Secretario General del Comité Nacional de Caminos Vecinales[32], en que se solicita cooperación para la construcción del camino vecinal de aproximadamente 35 Km que conectará los pueblos de la ruta Ixtapa-

---

El gobierno no concebía la construcción de los caminos como una forma de llevar empleo e ingreso a los habitantes de las regiones. Sólo hubo una pequeñísima, no significante aportación del gobierno Estatal en este tramo de la sierra Mixteca (alcanzó para construir menos de medio kilómetro) ¿A qué aportaciones de particulares o iniciativa privada se podría referir el citado decreto?

[32] "En 1949 se decretó la creación del **Comité Nacional de Caminos Vecinales**. En 1956 se reestructuró el Comité, ampliando sus funciones a reconstrucción y mejoramiento de aeropuertos y telecomunicaciones en medianas y pequeñas poblaciones. Este nuevo organismo se denominó Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales. A partir de 1960 se modificó nuevamente su estructura y se creó la Comisión Nacional de Caminos Vecinales, encomendada a la Secretaría de Obras Públicas —SOP— y se le desligó del Servicio de Telecomunicaciones Vecinales que fue transferido a la SCT. En 1967, desaparece la Comisión, dejando a cargo de la SOP la construcción de los caminos vecinales. Posteriormente, dentro de la propia SOP, se crea la Dirección General de Caminos de Mano de Obra.

Por sí solos, ni el Gobierno Federal ni los gobiernos locales, disponían de recursos económicos suficientes para construir caminos vecinales, por lo que se hizo indispensable la cooperación del sector privado. Así se originó en 1949, con la creación del Comité Nacional de Caminos Vecinales, una nueva fórmula de financiamiento: la tripartita, consistente en prorratear el costo de las obras por partes iguales, entre la Federación, los gobiernos estatales y los particulares. Hasta 1967 se habían entregado seis mil 825 kilómetros de caminos construidos mediante este mecanismo." Antecedentes, en el apartado de Transportes. [Actualización: 23 de marzo de 2006], Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados. Recuperado el 18 de noviembre de 2009 de www.diputados.gob.mx/cesop/

Tlacotepec, entregándosele el acta de creación del Subcomité Pro-Camino Vecinal con sede en Villa Teposcolula, y seis actas levantadas en cada una de las poblaciones por las que pasará, creando los respectivos subcomités, se le explica que los pueblos suministrarán la mano de obra como lo especifica el decreto que creó dicho Comité Nacional[33]. Se le solicitan herramientas y materiales, que se designe un ingeniero para el trazo, y que la obra se incluya en el presupuesto de 1950 con el propósito de que se inicie en enero de dicho año. Firmaron el Ing. M. Odilón Ruiz Daza, presidente del Comité; Bulmaro García Salmorán, secretario; Raúl Ruiz Bautista, como comisionado del Comité de Teposcolula, y el ingeniero Miguel García Cruz[34] como Asesor.

30 de diciembre de 1949. Camino. Carta al Lic. Agustín García López, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas con el mismo contenido que la anterior y las mismas firmas.

---

[33] Publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 27 de octubre de 1949.

[34] **Miguel García Cruz** nació el 13 de octubre de 1909 en Santa Catarina Cuanana, municipio de Santiago Yosondúa, región Mixteca del estado de Oaxaca. Murió en 1969. Se educó en la Escuela Primaria de Cuanana. Entre 1927 y 1929 estudió en la Escuela Central Agrícola de El Mexe, Hgo., en 1936 obtuvo el grado de ingeniero en la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo. Jefe de zona y cajero del Banco Nacional de Crédito Agrícola de 1935 a 1936. Economista en 1936 en el Banco Nacional de Crédito Ejidal. Economista del Banco de México de 1937 a 1938 y del Banco Nacional de Comercio Exterior en 1938. Laboró en la Comisión Nacional de Tarifas en 1938. Miembro de la Comisión Nacional de Comercio Exterior en el mismo año. Economista de la de la Oficina del Plan Sexenal de la Secretaría de Gobernación en 1939. Jefe del Departamento de Seguros Sociales en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social en 1941. Presidente de la Comisión Técnica y Redactora de la Ley del Seguro Social. Secretario General del Instituto Mexicano del Seguro Social durante los periodos de 1943 a 1946, de 1946 a 1952 y de 1952 a 1958. Delegado ante la Conferencia Interamericana de Seguridad Social, celebrada en Santiago de Chile en 1942. Delegado ante la 26ª. Conferencia Internacional del Trabajo en Filadelfia en 1944; Presidente del Comité Organizador de la Segunda Reunión Interamericana de Seguridad Social celebrada en México en 1945 mismo año en .que se desempeñó como consejero técnico del Banco Nacional Hipotecario Urbano. Miembro de las comisiones de estudios que se organizaron durante las campañas presidenciales del Gral. de Div. Manuel Ávila Camacho y del Lic. Miguel Alemán. Miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, de 1950 a 1954 profesor titular de Seguridad Social en la Escuela Nacional de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Obtuvo dos diplomas: uno en la Escuela Nacional de Agricultura y Diploma de honor como fundador del Sistema Mexicano de Seguridad Social. En 1952 diputado federal por el 7º distrito de Oaxaca. A partir de 1953 fue miembro de la Confederación Nacional Campesina y del Comité de Acción Política de la Sociedad Mexicana de Agronomía además de presidente de la Comisión de Bienestar Social. Miembro del Partido Revolucionario Institucional desde 1945, dos años después fue nombrado miembro del Sub-Gabinete. Casó con Teresa Benton con quien tuvo a su hijo Ariel. Publicó *Evolución Mexicana del Ideario de Seguridad Social*, 1962. *La Seguridad Social en México. Bases, Evolución, Importancia Económica, Social, Política*,. Costa Amic Editor. México, 1972. Dos Tomos. *El Seguro Social en México, desarrollo, situación y modificaciones en sus primeros 25 años de acción*, 1968. Además publicó 265 artículos en diarios y revistas especializados. Ai Camp, Roderic. Mexican Political Biographies 1935-1975. The University of Arizona Press. Tucson Arizona, 1976. 468 pags, Enciclopedia de México 1993, Biographical Encyclopedia of the World. Institute for Research in Biography. 296 Broadway, New York 7 N. Y. La bibliografía publicada se obtuvo de: Stanford University. Libraries, & Academic Information Resources, recuperado el 1 de enero 2010 de http://library.stanford.edu/

1950

3 de enero de 1950. **Camino.** Carta de Raúl Ruiz Bautista al Sr. Vicente Arias, presidente municipal de Teposcolula, Oaxaca:

> Con esta fecha tengo el honor de auto-presentarme [...] soy oriundo de San Juan Achiutla y pariente [*sic*] del señor Jesús Alicio Ruiz, mismo quien estuvo hace algunos días en esa población para organizar lo referente al Camino Vecinal que se proyecta.
> Tengo a bien comunicarle que **con fecha 31 del mes pasado, entregué toda la documentación en la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas**, no habiendo obtenido ninguna resolución de inmediato, por encontrarse ausente el señor Ministro, por lo que todo quedó pendiente para los primeros días del presente mes, en el que entrevistaremos a dicho funcionario los del Comité Pro-Sistema de Comunicaciones de la Cuenca del Río Verde acompañados del Ingeniero Miguel García Cruz, a quien tengo entendido usted ya conoce.
> Adjunto a la presente una copia de la carta que se entregó en la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas de la cual hago mención al principio, en dicha carta firmé como representante del Comité de Teposcolula, por haberlo querido así el Sr. Ingeniero Miguel García Cruz, de manera que espero que tan pronto como reciba esta carta, procure formar un Comité con representantes de cada uno de los pueblos para que se encargue de administrar la herramienta y el material cuando ya se les mande y también para hacer las gestiones que el caso requiera. [...] espero que sepa encausar el movimiento al cual nos hemos comprometido. Respetuosamente. Raúl Ruiz Bautista

23 de enero de 1950. **Camino.** Oficio 215 del presidente municipal de Teposcolula, Vicente Arias Feria a Raúl como "Representante del Comité Pro-Camino Vecinal de esta Villa" en que le da respuesta de "[...] quedar enterado el H. Ayuntamiento de esta Municipalidad que tengo el honor de presidir, así como los integrantes del Comité Pro-Camino Vecinal de esta localidad y pueblo en general, del contenido de ambos oficios, y **nos permitimos reiterarle nuestra atenta súplica con el fin de que sigan haciendo las gestiones conducentes para llevar a feliz término nuestros deseos.**"

11 de febrero de 1950. Camino. Carta de don Rutilio Ruiz Hernández en que comunica a Raúl:

> Circunstancias muy especiales ajenas a mi voluntad, me han obligado a retrasar la contestación de tu atenta carta fechada el día 4 de enero anterior, ella me deja enterado de **tu preocupación por conseguir de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas la ayuda para poner en práctica el proyecto de nuestra carretera**, ojalá la Secretaría no nos niegue la ayuda.
> Son en mi poder la copia de la solicitud dirigida al señor Ministro de **Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas**, la carta fotostática del Ministro al Ing. García Cruz, y el ejemplar del Informe Geológico Minero que me enviaste con la misma carta que estoy contestando. Te agradezco profundamente la remisión de estos documentos, pues ellos me ilustran y me entusiasman para seguir con más fe el ideal trazado. También te aviso que existen en mi poder los mapas de la carretera que enviaste a Alicio...

28 de febrero de 1950. Camino. Carta de Raúl Ruiz Bautista en representación del Comité Pro-Camino Vecinal del tramo Teposcolula-Achiutla-Tlacotepec, al Ing. René Etcharren, Jefe del Departamento de Carreteras Vecinales de la ***Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas***, en que le solicita:

> Primero: Que se apruebe y se incluya en el presupuesto de este año la construcción de este camino.
> Segundo: Que se comisione a un ingeniero para que se encargue de hacer el trazo...
> Tercero: Que [...] se suministren 50 cajas de explosivos, 2,000 metros de cañuela y 10,000 fulminantes.
> Cuarto: Dotar a cada uno de los pueblos (de la ruta) de 75 palas, 75 picos, 20 barretas, 20 carretillas, 10 metros de acero para barrenar y 10 marros [...]

Este escrito fue a su vez enviado el 8 de marzo de ese año a la Junta Local de Caminos de Oaxaca. El mismo escrito fue remitido por su destinatario al Ing. Rafael Ortega de la Junta Local de Caminos de Oaxaca.

7 de abril de 1950. Camino. Se realizó una asamblea general en San Juan Achiutla acerca del camino vecinal "con la presencia del camarada Raúl Ruiz Bautista, iniciador de la idea" en que informó sobre el curso de las gestiones ante el Gobierno Federal, las cuales hasta ese momento resultan positivas y que próximamente se recibirá una dotación de herramientas y

> [...] **exhortó a los vecinos de la población que sigan manteniendo firme el ideal trazado y que en un porvenir no lejano nos traerá resultados ventajosos tanto culturales como económicos para nuestra región**. Enteradas las Autoridades y vecinos de la Población del informe del camarada Raúl Ruiz, manifestaron su entusiasmo por el ideal y se solidarizaron con él para seguir pugnando por la realización del proyecto.

Se designó a don Rutilio Ruiz Hernández para asesorar al subcomité de San Juan en el trámite de sus asuntos. Firmaron el acta el presidente municipal Felipe Martínez, el síndico del ayuntamiento Marcelo Martínez, el segundo regidor Rosalino Martínez, el tercer regidor Desiderio López y 32 vecinos

21 de abril de 1950. Camino. Carta de don Rutilio Ruiz a Raúl en que le informa que "Con motivo de haber salido de la población por algunos días, **encomendé la remisión de las actas al Presidente Municipal y ayer a mi regreso resulta que me encontré que no te han sido remitidas, por lo que desde luego procedo a enviártelas** esperando me disculpes por el retraso."

27 de abril de 1950. Camino. Carta dirigida al Lic. Agustín García López, Secretario de Obras Públicas, en que **se le hace recordatorio que desde el año pasado se le entregó la documentación de la ruta** subsidiaria del sistema de comunicaciones de la Cuenca del Río Verde, que corresponde a los pueblos de Teposcolula, San José de Gracia, Nduayaco, San Juan Achiutla, San Miguel Achiutla, Atoyaquillo, Huendio y San Agustín Tlacotepec, organizados y dispuestos para dar la mano de obra, **documentación con la que se solicitó un ingeniero para el trazo, explosivos, material y herramienta para la construcción del Camino Vecinal**. Firmaron el Ing. M. Odilón Ruiz Daza presidente del Comité Pro-Sistema de Comunicaciones de la Cuenca del Río Verde, Bulmaro García S. secretario general de dicho Comité, y Raúl Ruiz B. representante del subcomité de Achiutla. Se envió copia al Lic. Eduardo Vasconcelos, Gobernador de Oaxaca.

8 de julio de 1950. **Camino.** Telegrama ordinario de Raúl a don Vicente Arias Feria, presidente municipal de Teposcolula: "Enterado entrevista representantes pueblos

Gobernador, hagan acciones acuerdo copia solicitud tiene Jesús Alicio Ruiz. Firmó Raúl Ruiz B. Francisco Márquez 129 México D.F.”

23 de julio de 1950. Camino. Carta de don Jesús A. Ruiz Sánchez a Raúl comunicándole que se celebró en Teposcolula una asamblea entre todas las autoridades de la ruta comprendida en el trazo del Camino, y que con anterioridad “**acordamos darte la representación general a fin de que te enfrentes a las gestiones ante las oficinas correspondientes,** [por lo que] **te envié una credencial firmada por todos los presidentes de los pueblos**”.

22 de agosto de 1950. Camino. Carta desde Oaxaca del entonces estudiante normalista Natalio Ramírez Pérez a Raúl en que le propone que el Comité Pro-Camino y él visiten al nuevo gobernador de Oaxaca tan luego tome posesión con un plano del Camino, las actas elaboradas en cada pueblo en donde expongan su deseo de ser beneficiados por el Camino, un presupuesto general del mismo, y le manifiesta su adhesión a la idea. Firma Natalio. Abasolo 20, Oaxaca, Oax.

12 de septiembre de 1950. Camino. Carta de don Rutilio Ruiz contestando la de Raúl del 5 de septiembre de 1950 con la cual le envío un **borrador del acta que serviría de modelo a los subcomités del camino vecinal**

> [...] **para que eleven sus peticiones ante el Primer Magistrado de la Nación a fin de que haga realizables nuestros anhelos en la construcción de la carretera en proyecto.** En debida contestación y obsequiando tus deseos de que no se detenga el trámite de este asunto, te manifiesto: **Que aunque mi estado de salud no es tan favorable por ahora, voy a hacer lo posible para que en cuanto antes se multipliquen lo ejemplares del borrador que me enviaste y los remitiré a todas y cada una de las Directivas de los pueblos en compromiso** a fin de que como lo recomiendas todas las solicitudes sean elevadas al mismo tiempo.
> Los pueblos han esperado la moción del Comité de Teposcolula para hacer causa común en este asunto, pero **parece que a estos individuos no les importa nada el asunto pues el único que se ha preocupado a fuerza de palancazos es el presidente municipal de ese lugar.** En fin la labor es ardua y ya veremos en que quedamos con ellos. Rutilio.

18 de septiembre de 1950. Camino. Circular dirigida a los presidentes y agentes municipales y a los subcomités de los pueblos firmada por el presidente del Subcomité Pro-Camino Vecinal Apolonio Domínguez D. y el presidente municipal de San Juan Achiutla Felipe Martínez R., en la que les comunican que:

> en vista de la demora que está sufriendo nuestra solicitud de ayuda ante la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas para que nos proporcionen dirección técnica y herramientas [...] por sugerencia del camarada Raúl Ruiz B., nuestro representante en México, los diversos subcomités [...] y autoridades municipales [...] **debemos elevar ante el C. Presidente de la República una solicitud** [...] **a fin de conseguir** [...] **la ayuda para la realización de nuestro camino...**

20 de septiembre de 1950. Camino. Carta firmada por el Comité Pro-Camino Vecinal y el presidente municipal de San Juan Achiutla, dirigida al Lic. Miguel Alemán Valdés, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, en el que se le explica que a finales de 1949 se formó el subcomité Pro-Camino Vecinal y

que con oportunidad se entregaron la documentación y solicitud correspondientes a la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas pero que no se ha tenido ninguna contestación; por lo que se solicita al Primer Mandatario el envío de personal técnico y herramientas, y que la mano de obra la aportarán los pueblos. Se envió copia al Gobernador del estado de Oaxaca Lic. Eduardo Vasconcelos y al Secretario de Comunicaciones y Transportes Lic. Agustín García López.

14 de octubre de 1950. Congreso Indigenista. Camino. Carta de don Natalio Ramírez Pérez a Raúl en que le comunica:

> Formo parte de la Federación Estatal Indigenista Oaxaqueña[35], presenté ante el consejo celebrado hace unos días el problema de organización de la Mixteca y se me comisionó para presentar un proyecto de organización, lo cual ya hice, llegando a la conclusión de que:
>
> 1º. Se dirigió nombramiento al Maestro Rutilio como organizador general a fin de celebrar un Congreso Regional y de esta manera nombrar de manera legal el Comité Regional Indigenista.
> 2º. Que el Maestro Rutilio nombre en cada población y principalmente en los interesados por el paso de la Carretera por sus jurisdicciones, un Comité Pro-Cultura y Mejoramiento Indígena...
> 3º. Que él nos diría la fecha en que tengamos que realizar el Congreso...
> 4º. [...] que nuestro pueblo queda céntrico, siendo uno de los lugares a propósito para la realización del Congreso.
>
> Te encarezco hagas lo posible por trasladarte al pueblo a fin de ayudar al Maestro Rutilio a la organización y ayudar a cada pueblo para que formulen sus ponencias pidiendo
>
> La apertura de una carretera
> Un 50% de sueldo o un 25
> Herramientas
> Algún centro de cultura
>
> La convocatoria para el Congreso debe salir con un mes de anticipación a fin de invitar a todos los pueblos indígenas de la Mixteca.

25 de octubre de 1950. Camino. Carta de don Rutilio Ruiz Hernández a Raúl en que le dice:

> Estoy contestando tú apreciable carta de fecha 30 de septiembre pasado para informarte que los borradores de los **escritos que los pueblos interesados en la apertura del Camino Vecinal debieron haber elevado ante el C. Presidente de la República, el Secretario de C. y O. Publicas y Gobierno del estado** el 30 del mes próximo pasado fueron enviados a los presidentes municipales y a los de los subcomités de todos los pueblos interesados con fecha muy anterior a la del 30 de septiembre, y esta remisión se hizo con carácter oficial del Presidente Municipal y del subcomité Pro-Camino

[35] Esta organización pudo haber tenido relación con que "... en Oaxaca durante la época del gobernador Genaro Vásquez se había organizado la Federación Indigenista Revolucionaria Oaxaqueña. En 1946 el antropólogo zapoteco Honésimo [*sic*] Ríos organiza la Federación Nacional de Jóvenes Indígenas.", como dice en su "Convergencias y divergencias sobre nación, territorio, regionalismo e identidad étnica" Salomón Nahmad S. 1999. Recuperado de http://www.ciesas.edu.mx el 21 de mayo 2009.

> vecinal de nuestra población con atento oficio circular del cuál te estoy adjuntado una copia. Cómo resultado a lo **anterior me consta que los dos Achiutla y San José de Gracia enviaron sus pliegos de peticiones, mas Nduayaco, Atoyaquillo y Santo Domingo Huendio no sé que harían pues no contestaron el oficio circular. Hasta hoy no hemos tenido contestación de ninguna autoridad superior**.

1951

9 de enero de 1951. Camino. Carta dirigida por Raúl al Ing. Manuel Mayoral Heredia, gobernador del estado de Oaxaca expresándole que:

> En representación de los pueblos de Teposcolula, San José de Gracia, Santa María Nduayaco, San Juan Achiutla, San Miguel Achiutla, San Sebastián Atoyaquillo, Santo Domingo Huendio y San Agustín Tlacotepec, los mismos que están interesados en **construir un camino vecinal** que conecte el que va de la desviación a Tlaxiaco y Tlaxiaco-Chalcatongo, y que **desde el año de 1949 se entregó la documentación correspondiente en la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas con copia al Gobierno del Estado y desde entonces se han venido haciendo gestiones, pero hasta la fecha no hemos obtenido ninguna resolución favorable.**
> **Por lo que me dirijo a usted señor Gobernador para suplicarle de la manera más atenta y respetuosa, se sirva tomar muy en cuenta nuestro proyecto**, ya que es de interés para resolver en parte el sistema de comunicaciones que no ha existido en estos pueblos humildes; pero que ansiosamente esperan que usted resuelva pues nadie hasta ahora ha hecho algo por ellos.

Y pide se tome en cuenta el proyecto del camino solicitándole dirección técnica, herramienta y material, despidiéndose de la siguiente manera:

> No dudando de su buena fe y de sus principios revolucionarios que lo llevaron a la Primera Magistratura de nuestro Estado, lo que constituye una garantía para el pueblo que lo eligió y tenemos confianza en que nos ayudará a resolver nuestros problemas. Respetuosamente Prof. Raúl Ruiz Bautista.

12 de enero de 1951. Camino. Carta del Ing. Manuel Mayoral Heredia, gobernador de Oaxaca a Raúl en que le informa que ya se estudia la mejor forma de ayudar "a los pueblos que se interesan en la construcción del camino Tlaxiaco-Chalcatongo", es decir, el gobernador confundió el asunto.

15 de enero de 1951. Segundo Congreso Nacional de la Confederación de Jóvenes Indígenas. Informe que rinde el delegado del Comité Regional de la Confederación de Jóvenes Indígenas al Segundo Congreso Nacional, celebrado en la Ciudad de México del 21 al 24 de noviembre de 1951, al secretario general del Comité Regional de Comunidades y Jóvenes Indígenas en San Juan Achiutla Oaxaca (don Rutilio Ruiz), en que le dice: "En cumplimiento de la comisión que inmerecidamente se me encomendó para representar a esa región de la Mixteca ante el segundo Congreso Nacional efectuado en esta Ciudad del 21 al 24 de noviembre de 1951 [...]" le informa que: *1*) entregó las ponencias de los pueblos para su estudio y envío a las autoridades competentes, *2*) que se creó la Comisión Asesora de Orientación Política, *3*) se nombró un nuevo Comité Ejecutivo Nacional, quedando la organización con el nombre de Federación Nacional de Jóvenes y Comunidades Indígenas, y comenta que:

> [...] las delegaciones no fueron tan numerosas como se nos había pintado, además **se dejó ver claramente, que hubieron sus fines políticos y es así como asistieron representantes de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares[36] quienes ofrecieron facilidades para que la FNJCI pasara a depender de ella y es más, ahora el Comité Asesor tiene su despacho en las oficinas de dicha confederación en Jalapa # 7.**

27 de enero de 1951. Camino. Carta de Raúl al Ing. Manuel Mayoral Heredia, gobernador de Oaxaca en que le aclara que él no se refería al camino Tlaxiaco-Chalcatongo sino al que comunicaría a San Miguel Tixá, San José de Gracia, Nduayaco, San Juan y San Miguel Achiutla, Atoyaquillo, San Domingo Huendio hasta Tlacotepec donde conectaría con el que mencionó el Gobernador.

19 de abril de 1951. Camino. En San Juan Achiutla estando presentes por parte del Departamento de Planeación y Fomento de Carreteras Vecinales del Gobierno Federal, el Ing. Carlos Pedroza Jiménez y las autoridades de los pueblos interesados excepto Nduayaco, **se procedió a levantar acta, con el fin de abrir una nueva ruta de comunicación entre San Agustín Tlacotepec y San Felipe Ixtapa, formándose el Comité Regional Pro-Caminos Vecinales, nombrándose presidente a don Rutilio Ruiz Hernández vecino de San Juan Achiutla, secretario al profesor Alicio Ortiz Sánchez de San Miguel Achiutla, y vocal al señor Carlos Martínez, de San José de Gracia.**

Se acordó trabajar en cooperación a lo largo de la ruta estableciéndose dos zonas, la primera de San Juan Achiutla a San Agustín Tlacotepec y la segunda de Nduayaco a Ixtapa. Firmaron el agente municipal de Huendio Santiago López, el presidente municipal de San Miguel Achiutla José Dionisio Montes, el agente municipal de Atoyaquillo Casiano Arellano Espíritu, el presidente municipal de San Juan Achiutla José Dionisio Montes; Carlos Martínez en ausencia del presidente de San José de Gracia; el presidente, el secretario y el vocal regional Pro-Camino Vecinal Rutilio Ruiz Hernández, Alicio Ortiz Sánchez y Carlos Martínez respectivamente, y el encargado del camino Tlacotepec-Ixtapa Ing. Carlos Pedroza Jiménez.

20 de abril de 1951. Camino. Carta de don Rutilio Ruiz desde San Juan Achiutla a Raúl, informándole del punto anterior y que

> **Por otra parte también te informo que Tlaxiaco está muy al tanto de este movimiento y ha venido desplegando una labor de entorpecimiento para la realización de nuestro propósito, al mismo ingeniero [Carlos Pedroza] le hablaron para que rinda informes desfavorables a nuestro camino, así como telegráficamente se estuvieron dirigiendo al Gobernador del Estado, Junta Local de Caminos y Diputado por Tlaxiaco al Congreso Local para que intervengan ante quien corresponda a fin de que no se autorice la apertura de nuestra carretera, creo nada difícil que estos amigos se cuelen hasta las autoridades federales con su misma idea**, de lo cual debes estar muy al tanto.

20 de abril de 1951. Camino. Carta fechada en San Juan Achiutla por el presidente del Comité Regional Pro-Camino Vecinal don Rutilio Ruiz Hernández, al presidente municipal de Santa María Nduayaco comunicándole los acuerdos de la asamblea del

[36] Organización del Partido Revolucionario Institucional, P.R.I.

19 de abril que arriba aparecen, solicitándole comunique los criterios que Nduayaco seguirá al respecto.

10 de mayo de 1951. II Congreso Mixteco. Camino. Carta manuscrita de don Natalio Ramírez Pérez a Raúl en que responde a su carta del 9 de abril del mismo año y le explica que:

> [...] **el día 5 y 6 de mayo se realizó el Congreso Regional Mixteco mismo que felizmente tuvo éxito**. A este II Congreso Mixteco asistieron el Sr. Lic. Moisés de la Peña en representación del Lic. Caso del Instituto Nacional Indigenista, el Sr. Torcuato Lecona Ponce, delegado de Asuntos Indígenas en el Estado, y representante personal del Prof. Mariano Samayoa León, Director General de Asuntos Indígenas; asistió Fidel Simancas Presidente de Tlaxiaco, en representación del Gobernador del Estado y el profesor Ranulfo Varela en representación del Director de Educación. Asistieron los directivos nacionales y estatales de la Confederación y Federación Indigenista respectivamente.
> En esta reunión asistieron [los] pueblos de Nochixtlán, Teposcolula y Tlaxiaco, **habiéndose nombrado el Comité Regional y resultado Srio. Gral. el maestro Rutilio Ruiz**, Apolonio Domínguez y Esperanza Ramírez de nuestra población y las demás secretarías repartidas en los pueblos vecinos.
> **El congreso aprobó que la sede oficial del Comité Regional sea nuestro pueblo** [...]
> La discusión giró en torno de cuatro puntos principales:
>
> 1. Apertura de la carretera Ixtapa–Chalcatongo y puntos intermedios.
> 2. Planta hidroeléctrica para la región de 5,000 caballos de fuerza.
> 3. Escuela secundaria para la región con fundación en Yolomécatl.
> 4. Reapertura del internado indígena de Chalcatongo.
>
> Sobre el punto primero se discutió demasiado y el Pdte. De Nduayaco pedía que entroncara en Teposcolula, pero se acordó que en Ixtapa o San Miguel Tixá, y que todo aquello lo decidirá en todo caso la comisión de ingenieros.
> **Fidelito [*sic*, se refería al presidente municipal de Tlaxiaco] se mordía los labios cuando se discutía el punto, y es natural, a Tlaxiaco no le conviene, pues cuando supieron que estaba el Ing. en nuestra tierra inmediatamente enviaron telegramas a todas partes pidiendo no se autorice la apertura de nuestra carretera**, pero ahora con la aprobación del Congreso todas las dependencias de Asuntos Indígenas por insistencias de la Federación a la que pertenezco harán que los gobiernos aprueben la apertura y con ello se cumpla nuestro deseo.
> Para el pueblo tengo el propósito de que se les de 5 máquinas de coser para instalar un costurero público y un maestro más en la escuela [...] Natalio.

23 de mayo de 1951. Camino. Oficio No. 324-RVA-1947, expediente 441.2(727.2)/5-1 con número de folio 15362 y sello de la SCOP de salida con fecha del mismo día, del jefe de la Oficina de Construcción de la SCOP, Ing. Manuel López Vela al C. Carlos Pedroza J., del que se marcó copia a Raúl, informándole que en el trazo del camino vecinal debe omitir el tramo final de Huendio a Tlacotepec a efecto de que para ir a Chalcatongo se tenga como paso obligado Tlaxiaco y "no derivar por la vía corta el paso de los vehículos de la región [...]." Por su lamentable contenido se transcriben partes:

> Con fecha 15 de los corrientes se le dirigió a Tlaxiaco, Oax, telegrama RVA-1801 que transcribo a continuación:
> '**Sírvase proceder a dar trazo a los pueblos de Huendio a San Felipe, según ruta su reconocimiento omitiendo tramo Huendio-Tlacotepec** —punto— Informe

> autoridades dichos pueblos que próximamente enviarase las herramientas objeto procedan construcción, sin bonificación ninguna clase [...]
> El objeto de no proceder al tazo entre Huendio y Tlacotepec, es que ya que el Gobierno del Estado se niega a cooperar en la construcción del camino que llamaremos "de los pueblos" se aproveche en la máxima posibilidad el esfuerzo de la Iniciativa Privada. Sin perjuicio del camino que el Gobierno desea continuar construyendo, **siendo importante no llevar a cabo la liga, en Tlacotepec, de ambos trazos, en virtud del expresado deseo de no derivar por la vía corta, el paso de los vehículos de la región de Chalcatongo y procurando que tengan, como punto obligado, la población de Tlaxiaco** [...]
> Por último, hará usted resaltar que la cooperación que por Dirección Técnica, herramienta, explosivos y todo lo que se les conceda, se entenderá la cooperación total de este Departamento y que, aún más, la cooperación no podrá exceder de la 3ª. Parte del costo de la obra.

27 de junio de 1951. Camino. Carta del Ayuntamiento de San Juan Achiutla al jefe del Departamento de Caminos Vecinales de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas en la que se le comunica que:

> A fines del año de 1949, el pueblo que representamos sintiendo la necesidad de mejorar sus condiciones de vida y entusiasmados por la noble idea del Primer Mandatario de nuestra Nación en extender por todas las regiones del país la red de Caminos Vecinales, nos constituimos en un Subcomité Pro-Camino Vecinal como al igual que los demás pueblos de esta Región, habiendo proyectado la construcción de un camino que partiendo de Teposcolula o San Felipe Ixtapa en el lugar más apropiado de la carretera que va de Desviación a Tlaxiaco, comunique a los pueblos comprendidos entre cualquiera de los puntos indicados con San Agustín Tlacotepec con el Camino Vecinal que va de Tlaxiaco a Chalcatongo.
> Con toda oportunidad hicimos llegar nuestros documentos de organización y solicitud correspondiente a la SCOP así como a nuestro Gobierno Local, **sin que hasta hoy hayamos tenido una resolución satisfactoria a nuestras peticiones** no obstante haberlas recordado en varias ocasiones y haber entrevistado personalmente al Mandatario de nuestro Estado en el mes de julio [...]
> En el mes de abril del presente año, sólo tuvimos la visita del ingeniero Carlos Pedroza Jiménez quien en representación de ese departamento agrupó a los Subcomités de los pueblos interesados en la ruta, en un Comité Regional Pro-Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec con sede en el poblado de San Juan Achiutla de este estado de Oaxaca, dándole amplias instrucciones para su mejor organización y ofreciéndonos comunicar las resoluciones que el Departamento de Caminos Vecinales dictara al respecto.
> Cómo hasta la fecha no tenemos ninguna noticia sobre nuestras peticiones y como el camino deseado vendría a resolver una necesidad muy imperiosa de la vida cultural y económico-social de esta región, a usted Jefe del [...]

Y se le reiteran las peticiones de autorización de apertura del camino, de un ingeniero para el trazo y de herramientas y materiales, firmando el presidente municipal de San Juan Achiutla Aurelio Martínez, el Presidente del Subcomité Apolonio Domínguez, el secretario Municipal Ignacio Bautista V.

2 de julio de 1951. Camino. Carta al jefe del Departamento de Caminos Vecinales de la SCOP en que se le da noticia de la organización del Comité Regional Pro-Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec, y **se le solicita la autorización de la apertura del camino**, **dirección técnica, material y una bonificación económica como ayuda a los trabajadores, para lo que se le adjuntaron los padrones de los contingentes que aportará para la obra cada uno de los pueblos interesados "que con su**

esfuerzo luchan por transformar su vida de miseria y penalidades por otra más digna.” Firmaron el presidente del Comité Regional don Rutilio Ruiz Hernández (San Juan Achiutla), El secretario profesor Alicio Ortiz S. (San Miguel Achiutla) y el Vocal Carlos Martínez (San José de Gracia), se envió copia al presidente Miguel Alemán, al Secretario de Comunicaciones Agustín García L., al gobernador de Oaxaca Manuel Mayoral y a Raúl como representante del Comité.

3 de julio de 1951. Camino. Carta de don Rutilio Ruiz a Raúl en que le dice que **ha realizado cinco visitas consecutivas a los pueblos interesados para organizarlos para el proyecto del camino, que cuenta con copia de los escritos que las comunidades han dirigido al Departamento de Caminos Vecinales y le envía una copia; que recogió nueve padrones de contribuyentes de dichas poblaciones por lo que estima en 896 los hombres útiles para el trabajo en la vía de comunicación** dos días a la semana mediante *tequios*. Le comenta que “**por voces hemos sabido que Tlaxiaco se ha movido activamente ante el gobierno del Estado para impedir la apertura de este nuevo camino, pero no hemos podido confirmar la noticia** [...]” Le explica que el lugar de entronque se cambió de Teposcolula a Ixtapa. Le pide se avoque y le informe de sus gestiones.

18 de julio de 1951. Camino. Carta autógrafa de don Rutilio Ruiz en que le pide a Raúl informe “ampliamente del estado en que se encuentran las gestiones que estás realizando ante el Departamento de Caminos Vecinales” a don Salvador Montes, vecino de San Miguel Achiutla, secretario de asuntos agrarios en el Comité Regional Indigenista Mixteco, quien le estará visitando en la ciudad de México, para que él lo transmita a ese Comité y se consiga ayuda para la construcción.

2 de agosto de 1951. Camino. Oficio 28 de don Rutilio Ruiz Hernández, presidente del Comité Regional Pro-Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec, al C. Jefe del Departamento de Carreteras [*sic*] Vecinales de la SCOP, con el que **se aceptan las condiciones para la construcción del Camino**, “quedando por cuenta de los pueblos interesados la aportación del contingente personal para construir el tramo Huendio-Ixtapa [...] Agradecemos profundamente a ese Departamento **haber autorizado la apertura del Camino** solicitado, [...] así como la dirección técnica y herramientas [...] quedando solamente en espera de la efectividad de su ayuda ofrecida para iniciar cuanto más antes nuestros trabajos.”

21 de agosto de 1951. Camino. Oficio 37 de don Rutilio Ruiz Hernández, Serafín Jiménez y Apolonio Domínguez, al Ing. Carlos Pedroza Jiménez, Encargado de Caminos Vecinales en la ciudad de Oaxaca, en que le dice “ [...] hice un recorrido a los pueblos de Ixtapa y Tecolotitlán, con objeto de **resolver el problema** que le presentaron al sobrestante C. Irineo Rodríguez F. **en la iniciación de los trazos del Camino [...] comprendidos dentro de los cascos de las poblaciones, pues saliendo de ellas, los pueblos rehúsan en aceptar las afectaciones que se hagan en los demás terrenos de sus jurisdicciones**.” Y le pide “[...] su visita para resolver de una manera satisfactoria el asunto [...]”. Envió copia a Raúl a la ciudad de México.

31 de agosto de 1951. Camino. Oficio de don Rutilio Ruiz Hernández al agente municipal de San Felipe Ixtapa, al agente de policía municipal de Santo Tomás Tecolotitlán y al presidente Municipal de Santa María Nduayaco, en que les anticipa la llegada del Ing. Carlos Pedroza Jiménez, encargado de Caminos Vecinales, para hacer "la localización del camino en las jurisdicciones de sus municipios para que puedan hacer patentes sus necesidades y la conveniencia de que acepte los lugares señalados por ustedes [...] para definir de una vez los lugares por donde deba pasar el camino [...]." **Les pide** "[...] **poner de parte de los pueblos interesados toda su buena voluntad y sacrificar algo de sus intereses materiales, para llevar a la realización tan noble ideal que nos hemos trazado para buscar la reivindicación de esta olvidada Región por medio de esta importante vía** [...]" y manifiesta los deseos del Comité para "servir de la manera más fiel a los intereses de los pueblos de nuestra Región [...]" Envía copia a Raúl al Servicio de Transportes Eléctricos del Distrito Federal, ubicado en la calle Dr. Lavista No. 164, donde entonces Raúl trabajaba como conductor de tranvías.

31 de agosto de 1951. Camino. Oficio 40 de don Rutilio Ruiz al Ing. Carlos Pedroza en que le informa haber notificado su próxima visita a las autoridades de los pueblos citados en el punto anterior, pidiéndole comunicar la fecha de su visita.

9 de septiembre de 1951. Confederación Nacional de Jóvenes Indígenas, II Congreso. Carta de don Rutilio Ruiz a Raúl, le informa que la Confederación Nacional de Jóvenes Indígenas con residencia en la Capital, y regionalmente en San Juan Achiutla donde él la preside, ha solicitado que se nombren delegados a su segundo Congreso Nacional, y que "**Tomando en consideración la raquítica situación que actualmente atraviesan los pueblos de nuestra región, me veo en apuros para poder dar cumplimiento debido al gasto que originarían los individuos que se les comisionara; pero aprovechando tu estancia en esa ciudad y satisfecho de tu bondad y el interés que demuestras para transformar la vida de nuestra Región** [...]" le pide que "**hagas el favor de representar a la Región Mixteca en ese digno Congreso, en vista de no contar con más elementos capaces para este servicio.**" Y que "[...] tocante a nuestro Camino Vecinal, hasta hoy no ha habido ningún movimiento" debido a que el ingeniero no los había visitado aún.

14 de septiembre de 1951. Camino. Oficio 41 de don Rutilio al Ing. Pedroza diciéndole que estuvieron esperándole en San Felipe Ixtapa desde las 11:00 horas del 13 de septiembre hasta las 9:00 horas del siguiente día sin que llegara por lo que se regresaba a su población haciendo esto de su conocimiento y pidiéndole fijar nueva fecha. También firmaron Pascual García, Apolonio Hernández y Serafín Jiménez, enviando copia a Raúl.

24 de septiembre de 1951. **Comité Regional Indigenista Mixteco.** Ponencia que presentó el Comité Regional Indigenista Mixteco que es un pliego petitorio en que se solicita:

1. **La bonificación a los trabajadores de cada población que intervengan en la construcción de la carretera.**
2. **Becas para los alumnos de los pueblos en la secundaria de Tlaxiaco**

3. **La instalación de una red telefónica,**
4. **Una planta hidroeléctrica.**

Expresando que "día a día debemos pugnar por el engrandecimiento de nuestros pueblos y de nuestra raza [...]". Firmaron don Rutilio, Apolonio Domínguez, Esperanza Ramírez y Serafín Jiménez.

1 de octubre de 1951. ***Confederación Nacional de Jóvenes Indígenas. Camino.*** Carta manuscrita de Natalio Ramírez Pérez desde Oaxaca a Raúl en que le dice:

> Tengo conocimiento que tú asistirás al II Congreso que realizará la Confederación Nacional de Jóvenes Indígenas durante los días 21 al 24 de noviembre próximo por lo que sí me es posible también asistiré en representación de la Federación Estatal.
> El maestro Rutilio está muy desmoralizado porque Ixtapa, Tecolotitlán y Río Delgado quieren que siga el camino de herradura, la construcción de la carretera [*sic*], de igual manera Nduayaco [...]

Por otra parte que se estaban consiguiendo tres máquinas de coser para un costurero público en San Juan Achiutla.

3 de octubre de 1951. Camino. Carta de don Rutilio Ruiz presidente del Comité Pro-Camino Vecinal a las autoridades municipales, los subcomités y vecinos de los pueblos de San José de Gracia, San Juan Achiutla, San Sebastián Atoyaquillo, San Miguel Achiutla, Santo Domingo Huendio y San Agustín Tlacotepec, en la que luego de relatar las actividades realizadas hasta esa fecha para el Camino, se les comunica que

> […] **resultó: Que los pueblos de San Felipe Ixtapa, Santo Tomás Tecolotitlán, Santa María Nduayaco, obstaculizaron la labor del técnico en la iniciación de los trazos del deseado camino, oponiéndose a la afectación de los terrenos de propiedad particular por donde científicamente debe trazarse esa vía y obstinándose en que sea por el camino de herradura el que debe emplearse para dicho servicio de vehículos, cosa que no es aceptada por la ciencia.**

Y narra que se espera la visita del personal del Departamento de Carreteras Vecinales para solucionar el problema. Les pide que para ese entonces, autoridades municipales y subcomités estén en completo acuerdo al respecto y estén dispuestos a acompañar al Comité en la solución referida. Firmó también el secretario Fermín Jiménez S.

6 de octubre de 1951. Camino. Oficio Circular 45 del Comité Regional, en que comunica a las autoridades municipales y subcomités que **fueron recibidos zapapicos, palas, marros, carretillas, hachas, machetes, barrenos, dinamita, cápsulas y cañuela para la construcción del camino. Se les pide que se presenten en San Felipe Ixtapa el 10 de octubre a recibir el material que correspondió a cada población, y que próximamente estará en sus poblaciones el sobrestante que determinará el trazo.** Firmó don Rutilio Ruiz marcando copia al jefe de Carreteras Vecinales de la SCOP, al encargado y al sobrestante del camino vecinal Ixtapa–Tlacotepec y a Raúl.

13 de octubre de 1951. Camino. Convenio celebrado entre el Departamento de Planeación y Fomento de Carreteras Vecinales, representado por el ingeniero René

Etcharren Gutiérrez y el Comité Regional Pro-Camino Vecinal, representado por el señor Rutilio Ruiz Hernández. Las cláusulas de dicho convenio señalan que:

> PRIMERA.— **«El Departamento» hace notar, que al no existir ninguna cooperación por parte del Gobierno del Estado, para la construcción de este camino, la única aportación que él prestará serán dotarles de herramientas y explosivos, así como proporcionar la dirección técnica, comprometiéndose los pueblos de la ruta a través de su Comité, a proporcionar la mano de obra correspondiente a las dos terceras partes del costo total del camino**, o sea la cantidad de hombres necesaria hasta su terminación.
> SEGUNDA.— «El Departamento» por conducto de sus técnicos procurará aprovechar dentro de lo que sea posible, el camino de herradura existente, salvo en los lugares en que las pendientes sean excesivas, que se verá en la necesidad de localizar el lugar conveniente para el paso del camino, para lo cual, no se podrá indemnizar con cantidad alguna, ya que nuevamente hace notar que no se cuenta con más ayuda que la estipulada en la cláusula primera.
> TERCERA.— Los particulares, de acuerdo con las necesidades de sus trabajos habituales, proporcionarán en forma gratuita toda la mano de obra que les sea posible aportar, con el objeto de llevar a cabo las obras con la mayor celeridad. En todo caso el mínimo de peones será de treinta hombres por pueblo. En caso de que esta cantidad disminuya, el presente Convenio se dará por rescindido quedando «El Departamento» librado de todo compromiso.
> CUARTA.— El Departamento tendrá a su cargo la dirección técnica de la obra y llevará el control de la misma, con el objeto de tener unidad de mando.—

El convenio sólo está firmado por el señor Rutilio Ruiz Hernández, Presidente del Comité Regional Pro-Camino Vecinal San Felipe Ixtapa-Huendio. No se encuentra la firma del ingeniero René Etcharren Gutiérrez.[37]

13 de octubre de 1951. Camino. Mediante el **oficio 49 dirigido al Agente de Policía Municipal, de Santo Tomás Tecolotitlán**, don Rutilio Ruiz notifica a las autoridades de esa población que la herramienta que les ha sido destinada está depositada en San Felipe Ixtapa, y les dice que los pueblos de la Región:

> [...] tienen fe en que esa población y con ellas sus Autoridades, sabrán responder al llamado de solidaridad para la realización de este noble ideal en la construcción del camino, el cual, además de patriótico, tiene ese poblado que usted dignamente representa el más serio compromiso con el Gobierno Federal y pueblos de nuestra región [...] Ruego a usted en nombre de todos los pueblos de nuestra Región, **cambiar su actitud retrospectiva[38] que a última hora ha adoptado, porque considero que esa desorientación es infiltrada en el seno de esa Autoridad Municipal, por elementos extraños a esa población y de ideales bastardos que sólo sirven para retardar la realización de nuestros ideales y poner en peligro el limpio prestigio que hasta ahora goza un pueblo honrado, trabajador y consciente de su porvenir como lo es el pueblo de Santo Tomás Tecolotitlán**.

Y termina rogándole vayan a recoger su herramienta para iniciar los trabajos.

15 de noviembre de 1951. Camino. Informe del sobrestante Irineo Rodríguez F. al Ing. Carlos Pedroza reportando los avances en la construcción del camino por cada uno de los pueblos en los tramos comprometidos para esa fecha, que van desde

[37] **Archivo RRH.**
[38] Retrospectivo, va, del latín retrospicĕre, mirar hacia atrás.

300 metros (Santo Domingo Huendio) hasta dos kilómetros doscientos metros (San Juan Achiutla). Aparecen haber cumplido con el 100% de su tramo a esa fecha: San Felipe Ixtapa, Santo Tomás Tecolotitlán, San José de Gracia, San Juan Achiutla y San Sebastián Atoyaquillo. Santo Domingo Huendio llegó al 80%, San Miguel Achiutla avanzó en un 50% y Santa María Nduayaco no avanzó nada. Anexo aparecen mapas de avance dibujados a mano.

27 de noviembre de 1951. Camino. Acta de la reunión de los comités regionales Pro-Camino Vecinal e Indigenista Mixteco en la que se trata el asunto de un convenio de trabajo con el Gobierno Federal. En dicha acta se señala que:

> […] **tanto las Autoridades Municipales como vecinos de los ochos pueblos comprendidos en la ruta, están dispuestos a continuar la obra hasta su terminación y que autorizan a los Comités Pro-Camino Vecinal e Indigenista Mixteco a firmar con el Departamento de Planeación y Fomento de Carreteras Vecinales el Convenio que el Superior Gobierno Federal exige para la formalidad legal de este trabajo**; se hace constar que sólo el pueblo de Santo Tomás Tecolotitlán no pudo enviar sus actas sobre este asunto, por razones fundamentales de orden social, pero que las autoridades de esa población manifestaron estar de completo acuerdo con su comunidad en continuar la obra y como prueba de ello ya iniciaron sus trabajos, estando también en posición de los trazos que el técnico les dio y de la herramienta que el Departamento de Carreteras Vecinales les proporcionó para la construcción del referido camino.—

Asimismo en el acta se señala que

> los miembros de los Comités Pro-Camino Vecinal e Indigenista Mixteco, por unanimidad acordaron ÚNICO.— se autoriza al ciudadano Rutilio Ruiz H., Presidente del Comité Regional Pro-Camino Vecinal Ixtapa Huendio y al mismo tiempo Secretario General del Comité Regional Indigenista Mixteco, para que en representación de los ocho pueblos que forman la línea del Camino Vecinal Ixtapa a Huendio y de estos Comités, firme con el ciudadano ingeniero René Etcharren Gtz., Jefe del Departamento de Carreteras Vecinales, el Convenio de Trabajo para la construcción total de este Camino […]

Firmaron el acta: el señor Rutilio Ruiz Hernández, Presidente de los Comités Regionales Pro-Camino Vecinal e Indigenista Mixteco; Apolonio Domínguez, Secretario de Organización, Prensa y Propaganda; Melitón Reyes, Secretario de Educación; Pascual García Gómez, Secretario de Finanzas; Esperanza Ramírez, Secretaria de Asuntos Femeniles; Concepción Rosales, Secretario de Actas; Rubén Ruiz R., Secretario Tesorero; Carlos Martínez, Vocal, y Serafín Jiménez, Secretario de Actas y Acuerdos.[39]

30 de noviembre de 1951. Camino. Oficio de don Rutilio Ruiz, presidente del Comité Regional Pro-Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec, dirigido al ingeniero Carlos Pedroza Jiménez, encargado de Caminos Vecinales. En él dice lo siguiente:

> […] entrevisté a la Autoridad Municipal de Tecolotitlán a fin de **levantar las actas de anuencia al trabajo y de dejar en caso dado el libre paso del Camino por terrenos de su jurisdicción para que en su oportunidad lo construyan los demás pueblos interesados, no fue posible lograr la elaboración de las actas en vista**

[39] **Archivo RRH.**

de que la Autoridad rehúsa firmar más documentos sobre asuntos del camino, en virtud de que se los prohíbe el Presidente Municipal de Teposcolula, y como dicen, tienen ligas con él, por ser su representante jurídico en el arreglo de asuntos de introducción de agua potable a su comunidad, no quieren dar lugar a disgustos lo cual sea motivo de que dicho señor Presidente le eche a perder su asunto; pero que, **bajo palabra de honor ofrecieron continuar los trabajos del camino** en las condiciones que arreglaron con usted, pues hasta el día 26 de noviembre actual que los visité, llevaban trescientos metros de avance sobre el camino. También debo manifestar a usted que dicha Autoridad solicita barrenos para la construcción, los cuales están agotados en este Comité Regional, pues los que recibimos fueron ya repartidos a los demás pueblos. También participo a usted que en el avance de trabajo en todos los pueblos de la ruta, está siendo simultáneo; con excepción de Nduayaco que iniciará sus trabajos a partir del nuevo año.

Firmó don Rutilio Ruiz Hernández, Presidente del Comité Pro-Camino Vecinal.[40]

1952

14 de enero de 1952. Camino. Oficio del Departamento de Planeación y Fomento de Carreteras Vecinales de la Dirección Nacional de Caminos, dirigido al ingeniero Manuel Rodríguez Fernández de la Residencia de Caminos Vecinales en San Felipe Ixtapa, Teposcolula, Oaxaca. En este oficio se señala lo siguiente:

"De acuerdo con el Convenio firmado por los interesados, para la construcción del camino vecinal de ésa a Yosondúa, con el Comité Nacional de Caminos Vecinales, se ha recibido en este Departamento la solicitud del Comité que promueve la obra, para que se proceda a la estimación de los trabajos que tienen ejecutados.
No obstante que el Convenio menciona el pago de la bonificación de $1,500.00 por kilómetro terminado, se ha hecho gracia en el presente caso, y queda usted autorizado a estimar los diferentes aspectos de la construcción, de acuerdo con los siguientes porcentajes.

Terracerías: 40%

Obras de arte (Solamente las alcantarillas pequeñas; pues las obras mayores son motivo de estudio por separado): 20%

Revestimiento: 40%

De las terracerías se podrá hacer estimación según porcentaje de avance.

Firmó el ingeniero Manuel López Vela, Jefe de Construcción.[41]

15 de enero de 1952. Camino. Don Rutilio informa a Raúl que hará una gira con el Comité por los pueblos interesados para reactivar la construcción del camino, pues fue suspendida durante noviembre y diciembre por la recolección de cosechas. Le recomienda a Heladio D. Ruiz, portador del informe.

23 de enero de 1952. Camino. Carta de Don Rutilio Ruiz al Dr. Carlos León Montes, en que dice que visitaron en **Nduayaco** al presidente Municipal don José Ovando y a don Canuto Escobar, al total de los miembros del H. Ayuntamiento y del Subcomité Pro-camino vecinal y que "**Como siempre** [...] **nunca están en desacuerdo** [...] **pero también nunca les faltan pretextos que exponer para retrasar la ejecución, ahora desean iniciar el trabajo de los límites con San José de Gracia** que saben

[40] **Archivo RRH.**
[41] **Archivo RRH.**

que el ingeniero no ha vuelto al Estado por lo que "[...] **continuarán retrasando la iniciación de los trabajos. El letargo de Nduayaco está poniendo en evidencia el entusiasmo de los demás pueblos, quienes desconfían que al final de las cosas Nduayaco no cumpla sus compromisos y entonces resulten perdidos todos los esfuerzos que se están haciendo**."

Le solicita su ayuda pidiéndole:

> que usted les exija que inicien sus trabajos [...] la dirección técnica la podemos sustituir provisionalmente con las nociones que ya nosotros tenemos [...] **solo así sabremos si se rompe el molde de la indiferencia y egoísmo en que dichas autoridades y vecinos se encuentran encerrados. Si usted dando una prueba más de su buena voluntad en la prosecución de este asunto me ayuda, muy próximo estará el día en que en el campo de la acción, podamos darnos un apretón de manos**.

24 de enero de 1952. Camino. Carta de Don Rutilio a Raúl informándole que **Nduayaco no asistió a la reunión general de Autoridades Municipales en abril del año anterior, que no ha sido posible que dicha autoridad exponga de manera franca el criterio que sustenta sobre el asunto del camino y que hasta ese día** "**no ha sido posible que tire una palada de tierra** al camino [...] que siempre están con la idea que son los gobiernos quienes deben costear la obra." Que **Ixtapa y Tecolotitlán**

> **[...] a la hora de los trabajos se nos andaban echando atrás, pero al fin de tantas luchas los convencimos y ahora están haciendo causa común** [...] **casi en la totalidad de los pueblos se han suscitado problemas por no haberse conseguido la bonificación que se les prometió [...] aun en nuestro mismo pueblo estamos tropezando con serias dificultades**, afortunadamente las nuevas autoridades parece que nos ofrecen mejores garantías [...] **si Nduayaco no se convence de trabajar gratuitamente, entonces se corre el peligro que entre la desmoralización entre los demás pueblos y tal vez se llegue al fracaso completo.** [...] **Ahora tenemos como necesidad imperiosa la dirección técnica, pues hasta ahora no ha llegado ni siquiera el sobrestante** [...] Así que mucho te agradeceré intervengas ante el Departamento para saber si ya designaron el personal técnico para nuestro estado [...]

18 de febrero de 1952. Camino. Don Rutilio Ruiz escribe al Jefe del Departamento de Carreteras Vecinales en México D. F. diciéndole que **el día 15 de ese mes agotaron los trazos que la dirección técnica dejó el año pasado**, solicitándole dicha asesoría para continuar el trazado. Le comenta que **las peticiones** "**que he enviado por conducto de la Residencia en Oaxaca, me han sido devueltas.** Mando copia a las autoridades municipales de los pueblos interesados y a Raúl, para su intervención ante quien corresponda a fin de que en lo antes posible nos proporcione la Dirección Técnica que se solicita."

22 de febrero de 1952. Camino. El Lic. Cutberto Ruiz Daza escribe a Raúl para comunicarle que respecto al

> [...] **Técnico de Caminos Vecinales de nombre Abraham Alfredo, recibí mensaje de dicha dependencia en donde se comunicaba la salida de ese señor para que se le prestaran todas las facilidades para llegar a su destino, pero estas son las horas que ni su luz** [...] **por lo que no se más del asunto; tú sabes que en este sentido, y**

> **tratándose de la región no se omite ningún esfuerzo para ello, por lo que huelga decirte que a mañana y noche lo he buscado.**

26 de febrero de 1952. Camino. Candidato a diputado. Raúl escribe a don Rutilio Ruiz para informarle que se comunicó en México con el subjefe del Departamento de Caminos Vecinales para preguntarle qué pasaba con el técnico, que ya que desde el día 11 de ese mes tenía oficio para presentarse en Tlaxiaco y luego en San Juan, y que se le informó que por enfermedad no se había trasladado, pero que pronto llegaría, y más adelante

> [...] **quizá para el año 53 podríamos obtener una regular bonificación para los pueblos que ahora están trabajando sin ninguna retribución** [...] **Al Ing. Miguel García Cruz, persona bien identificada en la Mixteca, parece ser** [que] **piensan lanzarlo como candidato a diputado federal por la región** [...] **me gustaría que trabajáramos por un individuo que garantice que va a representar con dignidad a las comunidades que lo elijan.** Sería conveniente entonces que el Comité Pro-Camino Vecinal propusiera al Comité Estatal del PRI la candidatura del Ing. García Cruz, ya que me parece que el mismo partido piensa postularlo."

El 27 de febrero también escribió al Lic. Cutberto Ruiz Daza mencionándole acerca del técnico y de la posible candidatura del Ing. García Cruz.

4 de marzo de 1952. Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños. Invitación del Dr. Manuel Hernández Hernández, presidente de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños, al Presidente del Comité Pro Camino de San Juan Achiutla a una junta de carácter extraordinario el domingo 9 de marzo a las 10 horas que se efectuará en el salón de actos del Seguro Social ubicado en Zamora y Montes de Oca en la Ciudad de México. No dice el asunto que se trataría.

9 de marzo de 1952. Candidato a diputado. Carta de don Rutilio Ruiz como presidente del Comité Regional Pro Camino Vecinal a Raúl y otras personas, en que les dice que "[...] hice un llamado a los integrantes del Comité [...] quienes **enterados del asunto y concientes de la indiscutible personalidad del señor Ing. García Cruz, resolvieron adherirse al Comité General de Propaganda que apoye a nuestro hoy Pre-Candidato**."

17 de marzo de 1952. Candidato a diputado. Carta de Raúl al Ing. Miguel García Cruz en que le comunica textualmente la adhesión del Comité Pro Camino Vecinal a su candidatura.

26 de marzo de 1952. Camino. Don Rutilio Ruiz solicita al Jefe del Departamento de Carreteras Vecinales material explosivo pues se ha agotado y herramientas ya que son insuficientes, como lo ha podido observar Abraham Alfredo Carpio los días 2 y 7 de marzo de ese año. Mandó copia a Raúl para que intervenga ante dicho Departamento.

26 de marzo de 1952. Camino. **Sello.** Don Rutilio Ruiz informa a Raúl que el sobrestante Alfredo Abraham Carpio realizó **el trazo del camino, que** "[...] **desde luego afectó a muchos terrenos de propiedad** particular **en todos y cada uno de**

los pueblos, por lo cual hoy se han suscitado nuevos problemas que el Comité Regional está resolviendo en cada pueblo a base de muchos esfuerzos y sacrificio, pero ya se está consiguiendo conjurar el descontento [...]". Que ha solicitado más material explosivo pues se ha agotado y herramientas pues son insuficientes pues "[...] **hay poblaciones que sólo les tocó diez paradas de herramientas, una carretilla y media varilla para la barrenación, y a dos pueblos como Atoyaquillo y Sto. Tomás no les tocó varilla."** Pide la intervención de Raúl ante el Departamento de Caminos Vecinales para obtener la ayuda.

Le menciona que la bonificación a los trabajadores sería ideal porque

> [...] **sólo así conseguiremos el aceleramiento del trabajo que por ahora es muy lento** [...] **además porque se tienen noticias que se han iniciado los trabajos de reconstrucción de la carretera Desviación-Tlaxiaco con muy buen jornal** [...] **lo cual influye en el desánimo de nuestros pueblos que trabajan gratuitamente.**

Le encarga

> [...] hacer un sello para el Comité Regional Pro Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec, en la fábrica que se sitúa en las calles de Palma de esa capital, que contenga como escudo una pala y un zapapico, pues urge para dar la importancia oficial a nuestra Institución así como para poder recoger correspondencia registrada en las oficinas postales [...]

2 de abril de 1952. Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños. Comisión Impulsora de las Mixtecas. Convocatoria de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños en el D.F a asamblea general extraordinaria en que protestarán y tomarán posesión los integrantes de la **Comisión Impulsora de las Mixtecas**, creada bajo el patrocinio del Instituto Nacional Indigenista[42], cuyos nombres son:

> Lic. Alfonso Francisco Ramírez[43]. Presidente.

[42] El **Instituto Nacional Indigenista** había sido creado recientemente el 4 de diciembre de 1948, es decir, el año anterior en que Raúl Ruiz Bautista lanzó su Manifiesto con la iniciativa del Camino Vecinal.

[43] **Alfonso Francisco Ramírez Baños** nació el 15 de noviembre de 1896 en Teposcolula (No se especifica si en San Pedro y San Pablo Teposcolula o en San Juan Teposcolula), hizo sus primeros estudios en la escuela parroquial de su pueblo, la secundaria en el Colegio Unión en Oaxaca, la preparatoria en el Instituto de Artes y Ciencias de Oaxaca; estudió leyes en el mismo Instituto graduándose en 1919 con el trabajo *Estudio jurídico acerca de la prueba*. Fue profesor de español y literatura de dicho Instituto; profesor en la Escuela Nacional de Administración de Negocios en México D.F.; maestro de lógica, ética en la Escuela Superior de Comercio y de historia mundial en la Escuela Nacional Preparatoria. Diputado Federal por Oaxaca en los periodos 1924 - 1926, 1926 – 1928, 1928 – 1930 y 1937 – 1940. Miembro fundador del Partido Nacional Revolucionario en 1929. Orador por la candidatura presidencial de Manuel Ávila Camacho. Juez de la 8ª. Sala Penal del Distrito Federal de 1924 a 1926. Subdirector Legal del Departamento Federal de Pensiones. Abogado consultor de la Secretaría de Gobernación en 1933. Ministro de la Suprema Corte de Justicia en los periodos de 1941 a 1946, 1946 a 1952 y de 1952 a 1958. Escribió artículos y editoriales para las publicaciones *Hoy*, *Mañana*, *Excélsior* y *El Universal.* Presidente de la Sociedad de Ex Alumnos del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, miembro de la Sociedad de Geografía y Estadística, del Pen Club, de la Barra Mexicana de Abogados, de la Academia Nacional de Geografía e Historia. Miembro fundador en 1947 y presidente del Instituto Cultural Mexicano – Israelí. Escribió: *Historia de la Revolución Mexicana en Oaxaca, 1970; Antología del Pensamiento Político, 1957; Hombres Notables y Monumentos Coloniales de Oaxaca, 1948; Israel, 1948; Grandezas y Miserias de la Política, 1946; Oaxaca, poemas, 1946; Seis Discursos, 1939; Cuestiones Actuales, 1938; Una economía disciplinada, organización de*

Dr. Manuel Hernández Hernández[44]. Vice-Presidente.
Lic. José María Pimentel. Secretario.
Ing. Miguel García Cruz. Vocal Ejecutivo.
Ing. Norberto Aguirre (Palancares)[45]. Vocal.

---

las fuerzas económicas de México, 1933; Al Servicio de la Revolución, 1931; Política y Literatura, 1931; Homenaje al C. Gral. Álvaro Obregón. Discurso. 1930; Canciones de Amor y de Olvido, 1927; Florilegio de Poetas y Escritores de Oaxaca, 1927; Los Rosales en Flor, 1924; Brindis pronunciado por el señor ingeniero don Pascual Ortiz Rubio, presidente de la República y el señor licenciado don Alfonso Francisco Ramírez, diputado al Congreso de la Unión, en el banquete ofrecido por el Congreso de la Unión al c. presidente de la República, el 20 de diciembre de 1930. (Información obtenida en *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana*. Tomo V. Oaxaca. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Méxicana. Secretaría de Gobernación; Ai Camp, Roderic, *Mexican Political Biographies 1935-1975*. The University of Arizona Press. Tucson, Arizona, 1976. 468 pp. Stanford University. Libraries & Academic Information Resources http://library.stanford.edu/. Recuperado el 11 de enero 2010; Kaufman. Edy, Shapira. Yora, y Barromi Joel, *Israel-Latin American Relations.* p. 140. 1979, 256 pp.; y en *Jewish Virtual Library* http://www.jewishvirtuallibrary.org/. Recuperado el 11 de enero 2010.) En investigación de diversas fuentes no fue posible encontrar fecha de muerte.

[44] **Manuel Hernández Hernández** vino al mundo en San Miguel Tixá, Estado de Oaxaca, 1909 y murió en la Ciudad de México 1978. Médico Cirujano. Médico y director de los Centros de Salud de Batopilas, Chihuahua; Torreón, Coahuila y Taxquillo, Hidalgo. Maestro de la Escuelas Preparatorias No. 2 y 5 de la UNAM. Médico de la Unidad de Cancerología del Hospital General de México y jefe de clínica en el mismo. Médico visitador en el Instituto Mexicano del Seguro Social. Secretario de la Sociedad Pro-Hijos de San Miguel Tixá en México; mediador en el conflicto de límites entre su pueblo natal y San Felipe Ixtapa. Fundador y presidente por 26 años de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños, organización que coordinó y colaboró en las gestiones para la construcción en toda la Mixteca de caminos vecinales, líneas telefónicas, redes de agua potable, reforestación y protección forestal contra talamontes; construcción de escuelas y envío de material educativo y personal docente a las mismas y en la fundación de los Centros Coordinadores Indigenistas de Tlaxiaco y Jamiltepec. Fue nombrado por el Ing. Norberto Aguirre Palancares entonces Secretario General de Gobierno del Estado de Oaxaca, Promotor General de Actividades Económico-Sociales del Gobierno del Estado de Oaxaca en las Mixtecas, nombramiento no remunerado. Miembro de la Confederación Nacional Campesina del PRI y diputado federal por ese partido en las XLIV y XLVIII legislaturas, recorriendo a caballo durante sus campañas todos los pueblos Mixtecos a los cuales representó. Promotor de la inscripción en letras de oro del apotegma de Benito Juárez en el recinto de la Cámara de Diputados. Coordinador ordinario entre el Gobierno del Estado de Oaxaca y el Instituto Nacional Indigenista. Médico de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados. Médico del Jefe del Departamento del Distrito Federal. Miembro de las sociedades Médica Dr. Eduardo Liceaga, Mexicana de Estudios Oncológicos, Mexicana de Geografía y Estadística; del Círculo de Estudios Mexicanos y de la Confederación Médica Nacional. Recibió diplomas de reconocimiento y otras preseas del Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales y de las poblaciones de Santa Catarina Tayata, Putla, Teotongo, Chalcatongo, Santiago Tejupan, San Miguel Tequixtepec, estado de Oaxaca, entre otras, por el apoyo en la gestión de obras de infraestructura en las que sobresalen los caminos vecinales de las Mixtecas. Escribió artículos para los periódicos *Oaxaca Gráfico* y *El Imparcial* de Oaxaca, el libro "*Alfonso Caso me dijo…"*; y los anuarios de labores de la Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños, organización que propuso que en la ciudad arqueológica de Monte Albán se erigiera un monumento al Dr. Alfonso Caso, correspondiéndole el discurso inaugural de ese monumento ante el presidente de la República, el gobernador de Oaxaca, senadores y diputados, así como de la familia del insigne arqueólogo, de quien en dicho monumento yacen parte de sus cenizas.

[45] **Norberto Aguirre Palancares** nació en Santiago Pinotepa Nacional, estado de Oaxaca el 7 de septiembre de 1905, ingeniero agrónomo por la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo en 1928; en 1929 ingresó a la Comisión Nacional Agraria como pasante; Agrónomo regional en el Estado de Guanajuato en 1930; participó en la distribución de tierras a

Lic. Agustín Ávila Ortiz. Vocal.
Cap. Felicitos Hernández G. Vocal.
Lic. Ivo Cervantes Feria. Vocal.
Prof. Justino Jiménez Córdova.
Lic. Nahum Montesinos Castillo. Vocal.
Eliseo Ávila Vera. Vocal.
Herminio Morales. Vocal.

5 de abril de 1952. Camino. El Dr. Carlos León Montes escribe a Raúl para comentarle que estuvo en la Capital para gestionar ante el Departamento de Caminos Vecinales la provisión de explosivos y herramientas:

100 paradas de herramientas.
30 carretillas.
100 cajas de fulminantes.
50 cajas de dinamita.
50 rollos de cañuela.

Y que en

> [...] platica con el Sr. Ing. [Miguel García Cruz] que tuve en México me dijo que hablara yo con usted para que hiciéramos un cálculo aproximando sobre lo que se necesitara y que entonces hablara usted con él para que entonces fueran juntos al Departamento a entrevistar al jefe de esta dependencia oficial [...]

8 de abril de 1952 Camino. Raúl escribe a don Rutilio para comunicarle que estuvo en el Departamento de Caminos Vecinales para realizar las gestiones que se le encomendaron

---

los campesinos en 1929 y de 1934 a 1942. Organizó cooperativas de productores rurales de 1930 a 1933; titular de la oficina de estadística de la Comisión Nacional Agraria; autor de la Ley de Educación Agrícola publicada el 28 de marzo de 1946; profesor de economía en la Escuela Nacional de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México; diputado federal por el estado de Oaxaca de 1943 a 1946, de 1949 a 1952, de 1961 a 1964 y de 1980 a 1983; director de legislación agraria en el Departamento de Asuntos Agrarios; Director de la Comisión Nacional del Maíz de 1949 a 1953 en cuyo proyecto de creación participó en 1947; Rector de la Universidad de Sonora de 1953 a 1956; Secretario General de Gobierno del estado de Oaxaca 1956-1961; Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización 1964-1970; Secretario General de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del estado de Oaxaca; ingeniero agrario a cargo de proyectos de reforma agraria 1929-1943; miembro fundador y vocal de la Comisión Nacional del Maíz; consejero de la delegación mexicana en las Conferencias Inter-Americanas de Cancilleres en Chapultepec en 1945 y de Agricultura en Caracas ese mismo año; consejero de la delegación mexicana en la Organización de las Naciones Unidas en 1946. Fue expulsado de la Liga de Comunidades Agrarias de Oaxaca por haber apoyado al general Miguel Henríquez Guzmán como candidato presidencial en 1952. La educación, la cultura y el apoyo a las nuevas generaciones estuvieron en el centro de sus preocupaciones durante toda su vida. Autor de ensayos sobre la reforma agraria y otros temas, entre ellos: *Necesidades y posibilidades agrarias de México* (1938), *El problema agrario de México* (1945) *Ponencia Agraria* (1950), *Síntesis biográfica de Ricardo Flores Magón* (1963), *Cuestiones Agrarias* (1977) y *El campo y nuestra conducta, determinantes en la Revolución* (1984). *Las ciencias agrícolas y sus protagonistas* (1984). (Información tomada de: Ai Camp, Roderic, *Mexican Political Biographies 1935 - 1975*. The University of Arizona Press. Tucson Arizona, 1976. 468 pags. De la Asociación Nacional de Egresados de Chapingo http://www.anech-chapingo.org.mx. Recuperado el 14 de noviembre 2010, y de Musacchio, Humberto, Diccionario Enciclopédico de México, Milenios de México. Enciclopedia de México 1993). En investigación de diversas fuentes no fue posible encontrar fecha de muerte.

> [...] habiendo conseguido tan sólo:
> 5 cajas de dinamita (se requerían 50 cajas)
> 500 fulminantes (se requerían 100 cajas)
> 25 rollos de cañuela (se requerían 50 rollos, no carretillas ni herramientas)
> [...] **material que ayer mismo salió para la Mixteca y con destino a San Felipe Ixtapa, a bordo del camión de la cooperativa de Chalcatongo que gentilmente se prestó para transportarlo juntamente con lo que también se llevaron para Chalcatongo** […]
> Por lo que respecta a herramientas y varilla para la barrenada, me indicó el Ing. Guillermo [se llamaba Ramiro, como lo menciona más adelante] Valero, que de pronto no puede darnos herramienta hasta que no haga él personalmente una visita al camino para cerciorase de su adelanto [...]

10 de abril de 1952. Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños. Oficio de don Rutilio Ruiz al presidente de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños en la ciudad de México (el Dr. Manuel Hernández Hernández) en que le comunica que **por acuerdo expreso de todos los pueblos representados por el Comité Pro-Camino este se adhiere a esa Coalición**.

10 de abril de 1952. Camino. Oficio de don Rutilio Ruiz a Raúl solicitándole intervenga ante el Departamento de Caminos Vecinales para la obtención de explosivos y herramienta.

15 de abril de 1952. Miguel García Cruz candidato a diputado. Correspondencia personal del Secretario General del IMSS, Ing. Miguel García Cruz al Sr. Rutilo Cruz [*sic* por Rutilio Ruiz] en que le anexa su nota biográfica para que cuenten con elementos para juzgar durante las elecciones y después tenga la oportunidad de convenir un plan de trabajo para continuar la progresista obra del camino. Dice la nota:

> Antecedentes Biográficos. Tomados de: Biographical Encyclopedia of the World. Institute for Research in Biography. 296 Broadway, New York 7 N. Y.
> García Cruz, Miguel. Ingeniero. Especialista en Economía Agrícola, Cédula 16048, mexicano, nacido el 13 de octubre de 1909 en la comunidad de Cuanana, Oax. Se educó en la Escuela Primaria de Cuanana, Escuela Central Agrícola de El Mexe, Hgo., Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo. Ha sido Jefe de Zona y Cajero del Banco Nacional de Crédito Agrícola en 1935, trabajó en el Banco Nacional de Crédito Ejidal en 1936; Economista del Banco de México en 1937; del Banco Nacional de Comercio Exterior en 1938, en la Comisión Nacional de Tarifas en 1938; Miembro de la Comisión Nacional de Comercio Exterior en 1938; Economista de la Oficina del Plan Sexenal de la Secretaría de Gobernación en 1939; Jefe del Departamento de Seguros Sociales en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social en 1941; Presidente de la Comisión Técnica y Redactora de la Ley del Seguro Social en 1941; Secretario General del Instituto Mexicano del Seguro Social desde el 16 de enero de 1943. Delegado ante la Conferencia Interamericana de Seguridad Social, celebrada en Santiago de Chile en 1942. Delegado ante la 26ª. Conferencia Internacional del Trabajo en Filadelfia en 1944; Presidente del Comité Organizador de la Segunda Reunión Interamericana de Seguridad Social celebrada en México en 1945. Ha sido miembro de las comisiones de estudios que se organizaron durante las dos últimas campañas presidenciales, la del Sr. Gral. de Div. M. Ávila Camacho y la del Sr. Lic. Miguel Alemán. Es socio activo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, y profesor titular de Seguridad Social en la Escuela Nacional de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Obtuvo dos diplomas: uno en la Escuela Nacional de Agricultura y Diploma de honor como fundador del Sistema Mexicano de Seguridad Social.

Autor de noventa estudios, publicados en folletos, libros, monografías y en distintos periódicos y revistas de México y del extranjero.
Entre los títulos más importantes de esta amplia bibliografía pueden citarse: El estudio económico de la Candelilla en 1938. El crédito y la Ganadería, 1938; El Crédito y la Industria Platanera, 1938; Economía de la Región Indígena Mixteca, 1938, Aplicación del Seguro Social a los Trabajadores del campo, 1946: El Seguro Social en México, 1943; la Seguridad Social, México, 1951; [...] Ha tenido la dirección técnica de las obras de anteproyecto de la Ley del Seguro Social, 1942; y seis años de Gobierno al servicio de México, 1940.
Domicilio: Gómez Pedraza 39-B, Tacubaya, D.F.— Oficina: Instituto Mexicano del Seguro Social. Paseo de la Reforma 476. México D.F.

22 de abril de 1952. Camino. Don Rutilio Ruiz acusa de recibido el material enviado por el Departamento de Caminos Vecinales el 8 de abril.

23 de abril de 1952. Camino. Don Rutilio Ruiz comunica a Raúl haber cobrado el giro telegráfico por $140.00 pesos que envía a su mamá (doña Laura Bautista López) y que le entregará esa suma cuando llegue, pues está ausente. Así como que **el camino** "[...] **quedó suspenso en toda la línea, en virtud de que ya llovió y los trabajadores se entregaron al cultivo de sus campos** [...]

23 de abril de 1952. Camino. Sello. Raúl explica a don Rutilio que **el material enviado** "**es relativamente poco, pero el motivo por el cual no mandan una cantidad considerable es el que dada la experiencia de estas gentes en otros lugares, no se aventuran a mandar bastante para evitar su fuga o simplemente dicen que para evitar que se humedezca** [...]" respecto a las herramientas dice "[...] ya tengo las gestiones encaminadas para conseguirlas, pero para esto va a ser necesaria una visita al camino de parte del Sr. Ing. Ramiro Valero, Jefe del Departamento de Caminos Vecinales [...] así mismo me dijo que desea mandar a un sobrestante de planta para vigilar de cerca los trabajos." Y más adelante le informa "**Con mi madre le envío el sello que me encargó esperando que sea de su agrado y que satisfaga el fin a que se le destina**."

17 de mayo de 1952. MGC Candidato a Diputado. Carta de Raúl a don Rutilio Ruiz en que le comunica que el 24 de mayo llegará en gira a la región el Ing. Miguel García Cruz y los candidatos a senadores, sugiriéndole organice a los ciudadanos de los pueblos para recibirlos. **Llevarán arbolitos para la reforestación** "[...] **y yo deseo que nos toquen algunos para que sean plantados en nuestros pueblos** [...] Es posible que me toque llegar también pues deseo hacer entrega a ese Comité de 40 paradas de herramientas que se acaban de adquirir en el Departamento".

24 de mayo de 1952. MGC Candidato a Diputado. Peticiones del Comité Regional Pro-Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec al Ing. Miguel García Cruz, candidato a diputado federal, consistentes en **continuar el camino hasta Chalcatongo, Cuanana y finalmente a la cuenca del Río Verde, pavimentarlo, y una planta hidroeléctrica para la región aprovechando las caídas de agua en Tlacotepec o en Santa Cruz Itundujia**, firmaron don Rutilio Ruiz, el Dr. Carlos León M. y el profesor Natalio Ramírez. Aparece por primera vez el sello del Comité Pro Camino en un documento.



Sello del Comité Regional Pro-Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec, Oaxaca, utilizado por don Rutilio Ruiz Hernández en la correspondencia de esa organización.

4 de junio de 1952. Camino. MGC Candidato a Diputado. Campaña Presidencial. Carta en la que Don Rutilio desea a Raúl que su retorno "a esa capital después de tu visita a nuestra Región, haya sido en completa felicidad." Lamenta que no hayan podido platicar sobre la construcción del camino

> [...] porque **día a día se presentan nuevos problemas para la continuación del trabajo, los que con grandes esfuerzos los vengo remediando, pues mis compañeros del Comité solo sirven como dice el dicho para hacer cuerpo pero en lo intelectual en nada me ayudan; en fin seguiré luchando por el presente año si el cielo me da vida, que en el próximo declinaremos la representación en otro**.

Dice haber recibido el sello como obsequio de Raúl de manos de su mamá. Le pide le indique cómo se adquirieron las 40 paradas de herramienta pues recuerda que Raúl le indicó que la proporcionó el Departamento de Caminos Vecinales. Pero que "[...] como la entrega la hizo el Ing. García Cruz candidato a diputado y en vista del público [...] todos los más creen que es un obsequio que el candidato hizo de su peculio, espero me hagas esta aclaración para quedar enterado, así mismo me indicarás a quien debo acusar el recibo de esta herramienta." Y anexó para entrega al Ing. García Cruz, el **acta constitutiva del Comité Municipal "Pro-Ruiz Cortines.**"

8 de junio de 1952. Muerte de la hermana de Raúl. Carta de doña Laura Bautista a su hijo Raúl en que le comunica que

> [...] con fecha 21 de mayo pasado falleció tu hermanita Honorata quien no obstante las atenciones que le prodigué para su alivio no se pudo conseguir. Que por conducto de don Rutilio Ruiz recibí el día 25 del mes pasado $35.00 que me enviaste de San Felipe Ixtapa, lo cual utilicé para cubrir parte de los gastos funerarios de la fallecida, gracias. También te anticipo que para el día 1º de agosto del presente año, si Dios no determina otra cosa, estaré a visitarte en esa."

9 de junio de 1952. MGC Candidato a Diputado. Carta de Raúl a don Rutilio Ruiz en que le expresa que "[...] me causó mucho gusto la manifestación de simpatía de todos los pueblos reunidos en Ixtapa el día 24 de mayo, principalmente los de nuestro pueblo con su banda de música [...]" que **la herramienta se** "[...] **adquirió del Departamento de Caminos Vecinales por gestiones mías y del señor Ing. García Cruz,** por lo tanto él tan sólo hizo la entrega oficial aprovechando el momento de la reunión […]" y más adelante "[...] le dejé con una señora que es familiar del Dr. Manuel Hernández, un paquetito conteniendo libros para la escuela, así mismo le dejé un kilogramo de semilla de pasto para terreno semidesértico."

9 de junio de 1952. Camino. Escuela. Problema límites San Miguel Achiutla-Yucuañe. Escribe don Rutilio Ruiz desde San Juan Achiutla a Raúl Ruiz Bautista en Tacubaya D. F. que **las 40 paradas de herramientas**

> [...] **se distribuyeron inmediatamente a Ixtapa, San José de Gracia, Sta. María Nduayaco, San Miguel Achiutla y nuestra población, esta distribución se hizo atendiendo que son los pueblos que más la necesitan tanto por lo numeroso de su gente como por que se les ve buena disposición en la continuación de la obra, a los pueblos restantes no fue posible proporcionarles, por lo reducido en cantidad de herramientas como por su indiferencia al trabajo.**

Le indica que en agosto se reanudarán las labores camineras una vez terminen las labores del campo. Que aunque en mínima cantidad recibieron arbolitos habiendo quedado su siembra y conservación a cargo de la autoridad municipal. Que

> [...] **por gestiones de Natalio Ramírez se consiguió que la Dirección de Educación Federal en el Estado concediera otra plaza sostenida por el mismo gobierno pero a condición de que la población sostuviera a otro maestro más.** [...] **Como tú comprenderás, nuestra gente está pobre de recursos económicos y más pobres aún en la comprensibilidad de lo que vale la cultura de un pueblo** [...] **para sostener a este maestro municipal se ha recurrido a pedir cooperación económica a elementos de nuestra comunidad que ya son poseedores de la razón [**...]

Finalmente, le expone que "De momento no tengo conocimiento de si radiquen en esa capital algunos individuos del pueblo de San Miguel Achiutla con quienes se pueda entrar en algunas relaciones para el negociado de liquidación del problema de límites con Yucuañe, pero me informaré [...]"

9 de julio de 1952. Instrumento musical. Escriben a Raúl desde San Juan Achiutla Felipe Martínez R. y Nicolás Soriano L.:

> [...] que un grupo de jóvenes de nuestra población afectos al arte de la música, se han propuesto formar una pequeña orquestita [...] tu cooperación que deseamos en esta ocasión consiste en **que te informes en las casas de accesorios de música de esa capital, sobre el valor de una batería** que es el instrumento que por ahora nos es más interesante, rogándote adquieras catálogos a fin de que podamos informarnos gráficamente y fundar nuestro pedido. Sabemos de tus deseos por el progreso del pueblo es muy extenso, y esto nos anima a solicitar tu ayuda con la confianza que sabrás corresponderla.

9 de julio de 1952. Camino. Mediante su oficio número 87 don Rutilio Ruiz acusa de recibida al Departamento de Caminos Vecinales "[...] la remesa de 40 paradas de

herramienta que por mediación del representante de este mismo Comité señor Raúl Ruiz Bautista, proporcionó ese Departamento [...]"

30 de julio de 1952. Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños. Invitación del presidente del Comité Ejecutivo de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños Dr. Manuel Hernández Hernández, al Lic. Alfonso Francisco Ramírez, Ministro de la Suprema Corte de Justicia a la comida que se dará en su honor y de don Alfonso Caso[46] en su carácter de presidente y patrocinador de la misma el sábado 9 de agosto a las 14 horas en la calle de Bélgica 211, Ciudad de México.

4 de agosto de 1952. Camino. Correograma [*sic*] e25554 del Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas Lic. Agustín García López al Ing. Miguel García Cruz contestando dos escritos que este le había enviado apoyando la construcción del camino en que le dice

> [...] **es motivo de ejemplo para la República lo que estos pueblos han estado haciendo y el interés que aún manifiestan en sus continuas solicitudes para que se les proporcione herramienta, explosivos y dirección técnica, para continuar con la construcción de los caminos vecinales que los librarán de la incomunicación en que han permanecido durante tantos años.**

Más adelante le explica que **ya no se dispone de presupuesto para proporcionar ayuda económica ni herramientas**, pero que ha "[...] dado instrucciones al Ing. René Etcharren Jefe del Departamento de Carreteras Vecinales, para que personalmente estudie con usted este asunto y pueda ser presentado al Comité Nacional de Caminos Vecinales, el que posiblemente pueda **tener algún saldo en su presupuesto, aplicable a estos caminos**."

[46] **Alfonso Caso y Andrade** nació en la Ciudad de México donde murió a los 74 años el 30/11/1970. Abogado (1919), y arqueólogo (1933). Estudioso de los códices prehispánicos durante 45 años, principalmente mixtecos, interpretó su contenido aportando conocimiento de las culturas que habitaron Oaxaca, encontró la llave de la historia Mixteca plasmándola en su trabajo de 1949 titulado "El mapa de Teozacoalco". En 1938 creó una nueva correlación entre los calendarios Azteca y cristiano. Durante 12 años hizo exploraciones arqueológicas de Monte Alban con Eulalia Guzmán y otros, donde encontró la Tumba 7. Estableció una secuencia cerámica tan precisa, que pudo ser relacionada con las de otras culturas y sin la cual no se podría entender la secuencia mesoamericana. Participó en el descubrimiento de múltiples sitios en la región Mixteca como Yucuita, Yucuñudahui, Tilantongo y Monte Negro. Uno de los fundadores de la Escuela Bancaria y Comercial (1932). En 1939 fundó el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), del cual fue director; también fundó la Escuela Nacional de Antropología. Colocó a la cultura Zapoteca como una de las cunas culturales. En 1944 fue rector de la Universidad Nacional Autónoma de México y creador de su ley orgánica. Su entrega al estudio de las condiciones de vida de los grupos indígenas le tomó los últimos 22 años de su vida. Fundó y dirigió el Instituto Nacional Indigenista (1949) con el propósito de precisar el significado de lo que se considera indio y del indio mismo. Dos semanas antes de su muerte recibió el premio "Fray Bernardino de Sahagún" otorgado por el INAH. Escribió: *Las Estelas Zapotecas* (1928), *Ídolos huecos de barro de tipo arcaico* (1934), *Cultura Mixteca y Zapoteca* (1942), *Códices Mixtecos* (1944), *Calendarios y escritura de las antiguas culturas de Monte Albán* (1947), *Definición del indio y lo indio* (1948), *Explicación del reverso del codex Vindobonensis* (1949), *El mapa de Teozacoalco* (1949), *Urnas de Oaxaca* (1952), *El Calendario Mexicano* (1955), *Indigenismo* (1958), *El Pueblo del Sol* (1959), *Interpretación del códice Colombino* (1966), *Los Calendarios Prehispánicos* (1967), *La Cerámica de Monte Alban* (1967), *Conceptos esenciales del arte Mesoamericano* (1969), y post mortem, *Reyes y Reinas de la Mixteca* (1977). Recuperado el 13 de septiembre de 2009 de http://es.wikipedia.org/wiki/Alfonso_Caso

7 de agosto de 1952. Camino. Carta de Raúl a don Rutilio Ruiz comunicándole que se tuvo una junta con el Ing. Miguel García Cruz, el presidente de la Coalición de los Pueblos Mixtecos (Dr. Manuel Hernández Hernández), y el jefe del Departamento de Caminos Vecinales, acerca de la red de carreteras vecinales Ixtapa-Tlacotepec, Tlacotepec-Chalcatongo y Yosondúa Cuanana, con los siguientes acuerdos:

> El Departamento de Caminos Vecinales **comisionará a un ingeniero** para realizar un estudio de tiempo y costos y que el Gobierno Federal continuará proporcionando la Dirección técnica, material y explosivos.
> Se dará una **gratificación de mil pesos por cada kilómetro de camino entregado para que sean distribuidos a los trabajadores** que hayan participado en la construcción.
> **Se pondrá un ingeniero de planta para dirigir, recibir los trabajos y pagar la bonificación.**

Pide a don Rutilio se ponga de acuerdo con Odilón de Chalcatongo y Samuel de Yosondúa para tener los puntos a convenir con el Gobierno.

20 de agosto de 1952. Camino. Don Rutilio Ruiz envía misiva a Raúl diciendo que queda

> [...] **enterado del curso que siguen las gestiones que unidos, el Ing. García Cruz, el Dr. Hernández Hernández y usted, están encaminando ante las Autoridades** [...] **Celebro bastante su actividad y los progresos alcanzados y espero que su eficaz labor seguirá redundando en bien del noble ideal que nos hemos propuesto**.

Más adelante

> [...] con fecha 11 del presente mes **reanudamos los trabajos** del Camino Vecinal en esta población, después de haber pasado el periodo de trabajos del campo, lo mismo está haciendo **San Miguel Achiutla, San José y Tecolotitlán reanudarán trabajos entrando septiembre**, **Nduayaco ofrece reanudarlos en octubre con excepción de Huendio que se han desmoralizado** y no resuelven cuando continuar; seguiré con mi labor insistentemente hasta lograr que todos se muevan entre tanto se tenga mejor ayuda del Gobierno.

26 de agosto de 1952. Camino. Correspondencia particular del diputado federal y secretario general de IMSS Ing. Miguel García Cruz, a los presidentes municipales de la ruta del camino que comprende los pueblos de San Felipe Ixtapa a Cuanana en que les comunica que **ha comisionado a Raúl para que acompañe al Ing. Ramiro Valero para realizar**

> [...] **el estudio del camino de la ruta San Felipe Ixtapa, San Agustín Tlacotepec, Chalcatongo, Yosondúa y Cuanana.** La idea es que el Sr. Ingeniero constate la cooperación que están dispuestos a dar los pueblos en la realización de esta trascendental tarea de progreso y mejoramiento, y a su regreso a México firmar un convenio con los Presidentes de los Comités que están funcionando en esta ruta a fin de acelerar los trabajos y lograr la realización de esta idea tantos años acariciada por nuestras Comunidades.

26 de agosto de 1952. Camino. Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños. Carta del presidente del Comité Central Ejecutivo de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños, Dr. Manuel Hernández Hernández a los presidentes y agentes municipales de la ruta San Felipe Ixtapa-Yosondúa-Cuanana presentando al Ing.

Valero y a Raúl quienes van a "[...] ejecutar trabajos relacionados con esa importante vía de comunicación."

27 de agosto de 1952. Camino. Impresiones del viaje de reconocimiento de la ruta del camino vecinal: Ixtapa-Tlacotepec-Chalcatongo-Yosondúa-Cuanana, realizado por el C. Ing. Ramiro Valero y el Sr. Raúl Ruiz Bautista, escritas por este último:

> **Día 27 de agosto de 1952**
>
> **Viaje de reconocimiento de Ixtapa a Cuanana**
> **Impresiones del viaje de reconocimiento de la ruta del camino vecinal: Ixtapa-Tlacotepec-Chalcatongo-Yosondúa-Cuanana; realizado por el ingeniero Ramiro Valero y el señor Raúl Ruiz Bautista**[47]
> Iniciamos el viaje partiendo de la ciudad de México a las once horas, a bordo del automóvil del ingeniero Valero, conducido por su chofer. La ruta seguida fue México-Cuautla-Izúcar de Matamoros. En este último lugar llegamos a las 15 horas y después de comer en una fonda, reanudamos el viaje a las 16 horas, llegando a la desviación de San Juan Teposcolula, sobre la Carretera Cristóbal Colón, a las 19 horas. Ahí encontramos a un grupo de personas que esperaba la oportunidad de que llegara algún carro de carga para que los transportara a Teposcolula y San Felipe Ixtapa. Algunos nos dijeron que iban también de México y entre ellos se encontraban parientes del doctor Manuel Hernández Hernández, presidente de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños. Estas personas que según nos informaron, se encontraban desde las 16 horas en dicho lugar pero que hasta ese momento ningún carro se había atrevido a seguir la ruta de Tlaxiaco, por lo pésimo del camino, pues debido a las lluvias torrenciales esta brecha estaba completamente deslavada. En esos momentos se acercaban procedentes del mencionado camino tres carros de carga cuyos motores se esforzaban desesperadamente por alcanzar en breves instantes el camino pavimentado. Con los choferes de esos camiones consultados sobre la posibilidad de poder meter el Ford 51 que llevábamos; pero de buena fe nos contestaron que ni siquiera lo intentáramos. Fue cuando resolvimos regresarnos a Tejupan o Tamazulapan en donde creímos poder conseguir algún carro de carga para que esa misma noche nos llevara a Ixtapa. Así lo hicimos e invitamos a los pasajeros que estaban ahí esperando, para que si alguien quería arriesgar con nosotros el regreso a Tejupan en busca del camión, podía irse con nosotros en el coche. Tal vez dudaron de nuestra sugerencia y ninguno quiso ir; pero nosotros si nos aventuramos y a las 20 horas estábamos llamando a una puerta al azar en la población de Tejupan. Por pura coincidencia resultó ser la casa del profesor del lugar, señor José Ortiz, condiscípulo mío en la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal, desde luego le expuse el problema, suplicándole nos hiciera el favor de llevarnos a casa de alguien que tuviera camión, a lo que accedió gustoso y enseguida fuimos conducidos a la casa de un señor de nombre Hermilo a quien también le expusimos nuestra situación, quien después de meditar un largo rato nos dijo que en vista de que se disponía a cenar en esos momentos y porque al siguiente día de todos modos haría el viaje al mercado de Teposcolula, nos proponía llevarnos en ese viaje a las seis de la mañana. Desesperados porque sabíamos que nos estaban esperando ese mismo día en Ixtapa, entonces el ingeniero Valero le suplicó que hiciera el viaje no tan solo por nosotros dos, sino por esa gente que tenía esperando desde hacia cuatro horas en la desviación y porque entre esa gente se encontraban señoras con niños y que no era justo que pasaran la noche en ese lugar tan incómodo, y para el caso hizo una oferta de 30 pesos por nosotros dos y garantizándole como 15 pasajeros con bastante carga. Sólo con esta proposición aceptó y nos dijo que tendríamos que esperar cuando menos dos horas y entonces el ingeniero Valero le dijo que no importaba eso que sólo quería

[47] Esta crónica fue escrita por Raúl Ruiz Bautista, está fechada del 27 de agosto al 2 de septiembre de 1952.

recordarle que eran palabras de hombres y entonces le dimos las gracias, dejamos al maestro en su casa y regresamos rápidamente a la desviación y les avisamos a los pasajeros que ya estaba contratado el carro para que nos condujera hasta Ixtapa y que sólo tendríamos que esperar otras dos o tres horas.
Las tres horas que duró la espera se hicieron veinte; pero por fin a las 23:30 horas llegó el famoso don Hermilo e inmediatamente nos subimos al camión mientras el automóvil que nos condujo hasta ese lugar regresaba a México, nosotros nos introdujimos a ese camino agreste. En Teposcolula se bajó la mayoría del pasaje y todas las señoras nos dieron las gracias por haber conseguido ese carro. A San Felipe Ixtapa llegamos a la 1:45 de la mañana del jueves 28, también dimos las gracias al señor Hermilo por su servicio no sin antes haberle preguntado el precio que cobró a los demás pasajeros que fue de $3.50 por cráneo con toda la carga.
Muy apenados fuimos a despertar a don Esteban Hernández, tío del doctor Manuel Hernández Hernández, lo saludamos y enseguida nos informó que ya estaba ahí don Rutilio, presidente del Comité Regional Pro-Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec. Se nos brindó alojamiento para pasar la noche y la verdad es que el servicio fue eficiente.

Día 28 de agosto de 1952
Doña Gorgonia Hernández nos ofreció un almuerzo muy bueno y luego platicamos con los señores Hipólito Hernández, Agente Municipal; Bartolo Oliva, doctor Carlos León Montes, Rutilio Ruiz y Esteban Hernández, etcétera. Entre otras cosas se nos informó que el día anterior se había celebrado una reunión con los pueblos de la ruta Ixtapa-Tlacotepec y que precisamente había sido en San Juan Achiutla sede del Comité. Don Rutilio había traído dos caballos disponibles y el suyo por lo que iniciamos el viaje a caballo con rumbo a Tecolotitlán, San José de Gracia, Santa María Nduayaco y San Juan Achiutla, primera etapa señalada para ese día. Al darse cuenta, el ingeniero Valero de la forma en que parte el camino, con una pequeña pendiente, en Ixtapa, sugirió que era conveniente que el trazo definitivo debía hacerse más abajo para evitar que con el tiempo se perjudicaran algunas casas al tratarse de hacer ampliaciones. Al llegar al río el doctor Carlos León Montes quiso regresarse; pero en esos momentos alguien ya traía su caballo y su sombrero y no tuvo más remedio que aceptar acompañarnos. Tomamos fotografías y seguimos nuestro camino. En Tecolotitlán se pudo apreciar que estas gentes están tratando de hacer el camino con demasiada pendiente desobedeciendo las instrucciones del técnico que anteriormente ya fue a darles trazo y sin poder hablar con el Agente Municipal porque no estaba, continuamos hacia San José y todo lo contrario, se ve que este pueblo, uno de los más pobres de la ruta, ha respondido y claramente ha hecho un tramo regular, apegándose a lo que ha recomendado la dirección técnica.
Las personas que estuvieron presentes al hacer nuestro arribo a las trece horas, son las siguientes:

Regidor primero	Julián Flores.
Alcalde	Félix Reyes.
Tesorero del Cte.Reg.Ind.Mix [*sic*]	Pascual García.
Auxiliar	Guillermo Núñez.

Después de platicar un buen rato con ellos, nos manifestaron que están dispuestos a seguir trabajando por el bien de esa comunidad ya que desde que en el año de 1949 recibieron un llamado del señor Raúl Ruiz Bautista, se habían entusiasmado y la fe que ahora tienen es inquebrantable en el sentido de continuar. Después de tomar fotografías nos dirigimos hacia Nduayaco, donde llegamos a las 13:45 horas no sin antes observar el pequeño tramo como de 800 metros que últimamente hicieron. Entrevistamos a las autoridades acompañados del doctor Montes, oriundo de esta población, y el ingeniero Valero expuso el motivo del viaje, diciendo que iba comisionado para darse cuenta de los obstáculos que representa la ruta y también para

observar el estado de ánimo de los pueblos para continuar cooperando con la mano de obra. Les habló también de la bonificación que se les otorgará al firmarse el convenio entre los responsables de los diferentes tramos hasta Cuanana; respondiendo ellos de buena gana que seguirán sus trabajos ya emprendidos y que respetarán fielmente las indicaciones de la Dirección Técnica.
Entre las personas que estuvieron presentes pudimos anotar las siguientes:

Regidor Segundo	Tereso Cruz.
Tesorero	Ángel Enríquez
Cultura y Mejoramiento	José Ovando
Auxiliar	Luciano González

Estando en el Municipio cayó una lluvia con granizo y como duró bastante tiempo, empezamos a sentir hambre y entonces fuimos llevados a la casa del doctor en donde se nos brindó una suculenta cena, ya que por el agua no era posible aguantar hasta San Juan Achiutla en donde se nos esperaba a comer. A las 16:30 horas nos despedimos de las autoridades y del doctor Montes quien ya no le fue posible seguir adelante, en vista de que tenía enfermos en Ixtapa a donde se obligaba a regresar esa misma tarde, y ya solamente el ingeniero Valero, don Rutilio Ruiz, un mozo y yo, proseguimos el viaje llegando a los primeros ranchos de San Juan a las 18:15 horas, al pasar el río invité a mis compañeros de viaje para que pasáramos a una de las milpas de mi propiedad para cortar unas cañas y también para saludar a mi madre. Don Rutilio se siguió con el ingeniero que no aceptó la invitación por encontrarse ya muy cansado. Entonces aproveché en desviarme hacia el jacal de mi madre acompañado del mozo, con tanta precaución me acerqué que cuando se dio cuenta ya estaba frente a ella. La abracé regocijado de verla sana y le expliqué que iba cumpliendo una comisión y que por tal motivo no podía estar mucho tiempo a su lado, por lo que después de unos veinte minutos de conversación le dejé unos centavos y me fui a toda prisa al Municipio en donde ya estaban mis compañeros con las autoridades.

Presidente Municipal	Refugio Martínez
Síndico Municipal	Fidel Ruiz
Regidor Primero	Juan Soriano

Comité Regional Pro-Camino Vecinal y Mejoramiento Indígena

Presidencia	Apolonio Domínguez
Tesorero	José Dolores Reyes
Secretario de Actas	Fernando Bautista
Vocal Primero	Panuncio Pérez
Vocal Segundo	Florencio Velasco

Más de 15 auxiliares entre los que se encontraba el popular Sebastián Mendoza, el de la "Víbora Brava". Hizo uso de la palabra el ingeniero Valero para explicarles en forma precisa y clara, la importancia del viaje que más bien se debe a las gestiones que está haciendo el ingeniero Miguel García Cruz, Diputado electo por Tlaxiaco, Teposcolula y Putla y a quien deben agradecer el interés que tiene por el mejoramiento de su región, ya que son contados los individuos que vuelven la cara a los suyos después de alcanzar un puesto de esa naturaleza. Enseguida hizo la aclaración que el no tenía otra misión, más que la de constatar el entusiasmo de los pueblos y de cerciorarse también de los accidentes del terreno, para rendir el informe respectivo al C. Jefe del Departamento de Carreteras Vecinales, quien lo había comisionado para realizar este estudio. Enseguida también alabó la labor patriótica de don Rutilio Ruiz que al frente del Comité Regional, ha realizado tan ardua labor con resultados que lo deben enorgullecer.
Después de haberles informado sobre la forma en que se deberá firmar el convenio, no hubo ninguna opinión contraria ya que don Rutilio nos acompañaba desde Ixtapa

y estaba perfectamente enterado y no necesitaba discutirse más, por lo que nos trasladamos al costurero público, en donde se nos sirvió la cena y en donde también deberíamos pasar la noche. Después de cenar recibimos la visita de la maestra Esperanza Ramírez, Presidenta del Comité Pro-Liberación de la Mujer Mixteca, ahí aproveché para hablarles de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños (CPMO) haciéndoles ver la importancia que como organismo permanente tiene para el futuro de nuestra raza. También entregué la suma de cuarenta pesos para el Patronato Escolar, cantidad que pude recolectar entre los hijos ausentes que se encuentran en la ciudad de México. Estuvo con nosotros un numeroso grupo de vecinos de la población que al saber de nuestra llegada, se acercaron para cerciorarse de lo que se piensa hacer. No cabe duda que en este pueblo como en muchos otros de la Mixteca, son renuentes al progreso. Citaré también a un viejo joven, Tereso Ramírez, y digo viejo joven, porque años vienen y años se van y él sigue casi igual, y no obstante que tiene un pie semibaldado, él siempre lo encontraremos alegre y nunca se niega a deleitarnos con su guitarra y es así como esa noche lo teníamos entre nosotros. Bravo muchacho ¡así se hace Patria!

Día 29 de agosto de 1952
La mañana estaba fresca, el sol empezaba a lanzar sus primeros rayos y recibimos la visita del presidente municipal, Refugio Martínez, quien nos invitó a que nos dispusiéramos para tomar el almuerzo a lo que aún con la poca hambre, hicimos el esfuerzo en comer lo que más pudiéramos ya que teníamos por delante una jornada muy larga y difícil; nuevamente estaban ahí reunidos muchos individuos, tal parecía que se encontraban de fiesta, hablamos con ellos, tomamos fotografías y enseguida nos avisaron que los caballos estaban listos y que era la hora de iniciar el viaje hacia el sur, para juzgar con nuestros propios ojos el tramo de tres kilómetros más o menos que se estaba terminando. El Ingeniero y yo estábamos satisfechos de observar lo que con tantos sacrificios se viene haciendo y yo veía que les decía: aquí está muy bien, allá quiere que lo amplíen un poco, etcétera. Y así llegamos a la Cueva y finalmente a La Reforma donde se colinda con San Miguel Achiutla, ahí se despidieron todos los que nos acompañaban, volvimos a tomar unas fotografías y entramos a terrenos del siguiente pueblo, en donde observamos que también tienen su corazoncito y han iniciado sus trabajos en un tramo regular. A las 11 horas visitamos el convento, Obra del Siglo XVI, ahí nos esperaban las autoridades del lugar, pues ya sabían de nuestra llegada.
Estuvieron presentes las siguientes personas:

Presidente Municipal	José Montes
Regidor Primero	Melquiades Ortiz
Secretario	Donaciano Ortiz
Presidente de Bienes Comunales	José Santiago Ortiz
Suplente	Salvador Montes

También se encontraba ahí el señor Justo Betanzo, como encargado del cuidado del convento. Nos preocupamos por conocer esta obra colonial y pedimos que nos guiaran para verlo por dentro y por fuera, es así como pudimos apreciar sus óleos que aun estando descuidados, todavía se conservan en buenas condiciones. Posee una orientación estupenda, tiene un dominio visual en su cúpula muy amplio, creyéndose que no fue terminado por el movimiento liberatorio de esos días.
Aconsejamos que procuraran conservarlo pues con el tiempo puede llegar a tener importancia turística. Nos invitaron para que pasáramos a la presidencia municipal que dista un kilómetro al oriente del convento, una vez que estuvimos ahí, presentamos las cartas que llevábamos, una del ingeniero Miguel García Cruz y otra de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños. Les dio lectura el señor Salvador Montes y cuando acabó de leerlas, muy emocionado se dirigió a nosotros para manifestar que su pueblo ha respaldado decididamente todo afán de progreso, por lo que a nombre de sus conciudadanos daba a nosotros la bienvenida y que por nuestro conducto saludaba

al ingeniero Miguel García Cruz. Después de saborear unos refrescos, llegaron los caballos de don José Montes para reemplazar los de San Juan que ya iban prestando servicios desde Ixtapa, así mismo se nos proporcionó otro mozo y emprendimos el viaje a las doce horas con rumbo al llano del "Yosonino", lugar que no tendrá mayores dificultades para la carretera y que comprende una extensión de terreno plano de riego de cerca de cinco kilómetros de largo por cuatrocientos metros de ancho. También hago notar que se cruza una pequeña fracción de terreno enmontado que pertenece a San Bartolo Yucuañe, y tiene lustros que no ha sido laborada debido a los pleitos por límites que por mucho tiempo sostuvieron estas poblaciones, que para fortuna de ellas ya se han puesto en plan pacífico; pero que también para desgracia de Yucuañe, ahora se encuentra peleando con Tilantongo. Al llegar a Huendio se regresaron las autoridades de San Miguel así como el presidente municipal de San Juan que tuvo a bien acompañarnos hasta ese lugar. Al pueblo de Huendio, que es el más pobre de la ruta, llegamos a las 13 horas con 20 minutos y agradecimos al señor José Montes de San Miguel Achiutla la gentileza de habernos proporcionado sus buenos caballos para llegar hasta Chalcatongo. Arribamos a San Agustín Tlacotepec a las catorce horas con quince minutos. Nos dirigimos inmediatamente al local que ocupa el Municipio y el señor Rutilio Ruiz dio información amplia de los últimos trabajos del Comité que representa, leyendo el acta de la sesión que hubo en San Juan Achiutla el día 27, en la cual no estuvo presente San Agustín Tlacotepec. El ingeniero Valero trató de explicar bastante claro su misión, pero debido a que las gentes del lugar se encontraban de fiesta por haber sido el día anterior, día de su patrono religioso; interpretaban de otra forma las cosas diciendo que se trataba de dejar incomunicado a su pueblo y que se había desechado el camino que hicieron por la ladera; sin embargo aclararon que están en la mejor disposición de trabajar, siempre y cuando éste pase por el centro de la población.

En la tienda del presidente compramos tortillas, unas sardinas, aguacates y chiles para tomar un ligero refrigerio, nos completamos con unas cervezas porque las llamadas limonadas estaban agotadas, liquidamos la cuenta y nos alejamos del poblado a las 15:15 horas. Las personas que estuvieron representando al "Señor Justicia"[48], como ellos dicen, estaban presentes los siguientes:

Presidente Municipal	Crescencio Hernández
Síndico Municipal	Ricardo Aguilar
Regidor Primero	Isidro Hernández
Por el Subcomité del Camino Vecinal	David Reyes Rojas
Secretario	Victorico Sánchez Bautista

En el pie de la cuesta de San Pedro Molinos encontramos un camión de carga perteneciente a los hermanos Soria de Chalcatongo que iba rumbo a Tlaxiaco, en ese carro venía un topil de Chalcatongo con un oficio de don Odilón Ruiz Zafra para el señor Rutilio Ruiz en donde decía que enterado de la llegada del ingeniero, mandaba a ese topil como guía para que nos llevara hasta su tierra.

Empezamos a subir la famosa Loma Larga que más que larga parece una cadena sin fin, pero la vencimos y por fin nos tocó llegar a San Pedro Molinos como a las 19 horas, ahí pensábamos darles pastura a los animales, pero por la dificultad de encontrarla, mejor preferimos seguir poco a poco y como a las 21:15 horas llegamos a la Villa de Chalcatongo, no sin antes habernos dado un buen susto el agua que amenazaba con hacernos pasar un mal rato. Les apretamos duro a las bestias que ya no podían con el lodazal que se forma en la entrada de la Villa y al fin llegamos sanos y salvos a la casa de don Odilón Ruiz y muy atento nos trasladó inmediatamente al hotel y restaurante Ruiz Daza en donde se nos atendió muy bien. Ahí platicamos ampliamente la misión que llevaba el ingeniero Valero quien dijo que era una verdadera oportunidad

[48] "Señor Justicia" para referirse al gobierno y en este caso al gobierno municipal, debido a que en diversos pueblos de la región, como en Yucuañe, la mayoría sólo hablaba mixteco y muy poco español, además de usar estos modismos desde siglos antes.

encontrar a dos representantes juntos ya que uniendo sus experiencias obtenidas en diferentes circunstancias, serviría de mucho para opinar sobre el convenio que tiende a firmarse para dar mayor impulso al sistema de comunicaciones de los pueblos que representan, así mismo hizo la sugerencia de que podrían formarse cuadrillas que trabajaran permanentemente a fin de que siempre se estuviera trabajando, y que si era necesario nombrar a una sola persona como responsable del convenio, creía que ese puesto lo podría desempeñar el señor Rutilio Ruiz; pero que llegado el caso sería cuestión interna.
De los tres representantes de la ruta también se refería al señor Ismael Osorio de Yosondúa. Al siguiente día invitamos al señor Odilón para que nos acompañara a Yosondúa para tratar el asunto con don Ismael Osorio, nos manifestó que en la noche había platicado con el señor Rutilio y habían acordado celebrar posteriormente una reunión con el mencionado señor con el objeto de que cuando llegara el momento de ir a México a firmar el convenio estuvieran perfectamente de acuerdo. Estuvieron presentes en esta plática el síndico municipal, Ranulfo Zafra y Manuel Ruiz, iniciador oficial del camino Chalcatongo-Tlaxiaco. En vista de que las horas avanzaban nos despedimos de don Rutilio Ruiz y Apolonio Domínguez quienes nos acompañaban desde San Juan pero de los vecinos de Chalcatongo no nos despedimos, pues ya sabíamos que tendríamos que caer de nuevo a los tres días.

Día 30 de agosto de 1952
A las 11 horas continuamos a Yosondúa y a escasos 15 minutos de distancia nos sorprendió un aguacero que nos persiguió hasta los limites con Yosondúa. A mí me tocó mala suerte porque me dieron un caballo manco y ante tal situación y ante la imposibilidad de poderlo regresar me vi obligado a desmontar para llevarlo por delante al estilo arriero.
En esta forma llegamos a Yosondúa a las 15:15 horas. Visitamos a las señora Porfiria García Cruz, hermana del diputado y luego fuimos al municipio en donde nos recibió el señor José Osorio, Síndico Municipal, quien inmediatamente mandó a un topil con un oficio a Cuanana para que nos mandaran caballos al río; mientras que todo esto sucedía fuimos a buscar de comer en una casa particular y ya comidos nos dirigimos a la escuela para saludar al profesor Luis Reyes, haciendo tiempo para que llegara el señor Ismael Osorio, que en cuanto estuvo en el municipio nos mandó a llamar, ahí mostré las cartas que portaba para después, el ingeniero Valero les explicara, tal como lo iba haciendo en las otras poblaciones. Y no tardamos en oír la respuesta fría pero afirmativa de Ismael Osorio, diciendo que él respondía mientras estuviera al frente de la presidencia pero que tenía la convicción de que su sucesor estaría dispuesto a continuar con la debida seriedad. También dijo que su pueblo se disponía a trabajar hasta los límites con Santa María Yolotepec con ayuda o sin ella. Enseguida nos fuimos alojar en una de las habitaciones de los maestros para pasar la noche.

Día 31 de agosto de 1952
Liquidamos la cuenta de la cena y almuerzo y salimos a las 10:30 horas con rumbo a Santa María Yolotepec, pasando antes por la Cañada de Galicia, lugar donde tiene su rancho el señor Osorio, quien tenía instrucciones de acompañarnos hasta Cuanana, y mientras este señor volvió a ensillar su bestia el ingeniero aprovechó para darse un baño en uno de los arroyitos, reanudando inmediatamente el viaje, para estar en Santa María a las 14 horas. Platicamos 10 minutos con el señor Francisco Hernández, secretario de la Presidencia, quien aceptó gustoso la invitación que le hicimos para que al siguiente día se reunieran las autoridades de su pueblo a las 12 horas en Yolotepec de la Paz, para que se les tratara en conjunto el problema del camino ya que se trataba de pueblos hermanos tanto por sus costumbres como por su origen y porque están relativamente juntos. Nos despedimos y en la agencia de la Paz recomendamos lo mismo y estando de acuerdo, encargamos unas tortillas y refrescos para comernos una pierna de barbacoa que compramos en el mercado de Yosondúa y en esa forma comimos con José Osorio y con los dos topiles que iban con nosotros.

Emprendimos la marcha hacia el río enfrentándonos a una pendiente muy fiera en cuya mitad encontramos a un individuo que según sus características era de Chalcatongo y que venía de Cuanana donde había ido por panela, queso y mezcal. Le preguntamos si nos estarían esperando en el río con los caballos y muy sereno nos repuso de que ya se habían marchado después de esperar algunas horas. Esta noticia desanimó al ingeniero, pues ya estaba confiado, pues desde Yosondúa le habían informado de que el camino era muy pesado; pero yo lo alenté diciéndole que tenía el compromiso de llevarlo cuando menos hasta el río y que me veía en la obligación de cumplir esa promesa y si resultara cierta la noticia de que nos esperaban, regresaríamos inmediatamente a quedarnos en La Paz. Se animó, y a toda carrera bajamos la pendiente y cual sería nuestra sorpresa que al llegar al río encontramos al agente Pedro Machuca, a Jerónimo Heras y trece topiles con tres caballitos, para esto ya serían las 16:30 horas del día. Allí dejamos las bestias que iban de Yosondúa al cuidado de dos topiles que provistos de manteado se disponían hacerle frente a una noche tormentosa y con instrucciones de esperar hasta la hora en que podríamos regresar el siguiente día.
Cruzamos el río inmediatamente por la hamaca tejida de bejuco que por cierto se encuentra muy destruida porque ha tenido mucha afluencia humana en los últimos días, debido a los preparativos que hacen los comerciantes principalmente de Chalcatongo, para la fiesta del 8 de septiembre. Estos comerciantes van a Cuanana y a Yutanino a traer todo el queso, panela, ganado, etcétera, para sus fines comerciales.
En cuanto montamos los caballos de repuesto, los cuananeros se adelantaron y parecían venados al perderse entre la maleza que cubre en este tiempo esas veredas; pero al fin nosotros también con grandes esfuerzos logramos salvar la pequeña pendiente que al compás del murmullo del río y el destilar cristalino de pequeños arroyuelos que también van a perderse en el inmenso Océano Pacífico.
Saltamos a un tendido de lomas y pequeñas cañadas y al fin tuvimos al frente el risueño pueblo de Cuanana (que significa “se va la nana, se va la señora”), y fue entonces cuando se me vino el recuerdo de la aventura de otro viaje y le empecé a decir al ingeniero Valero; “El hombre que llegó a Cuanana”; pero entonces él me respondió diciéndome que en “peores barcos había hecho buenas travesías” porque también es marinero.
A las 18 horas ya estábamos en la agencia municipal y el ingeniero Valero expuso con bastante optimismo el motivo de su viaje, calificando desde luego que La Paz y Cuanana tenían lo más duro del camino que se proyecta, y que de llevarse a cabo será cuestión de varios años y también de muchos miles de pesos. El señor Pedro Machuca citó a una junta urgente en esos momentos y esta se celebró en el local de la escuela en donde estuvieron presentes los profesores contándose entre ellos a uno de mis contemporáneos: Otilio López. Mientras acabamos de cenar también ellos dieron fin a su asamblea y encabezados por el maestro López y por Pedro Machuca, entraron todos a la Agencia y entonces el citado maestro tomó la palabra y dijo que todos los habitantes ahí reunidos, como un solo hombre habían respondido que estaban dispuestos a trabajar cuando se les diera el trazo correspondiente, ya que tienen la seguridad de que el ingeniero Miguel García Cruz seguirá brindándoles la ayuda necesaria para hacer realidad con el tiempo esta grandiosa idea. También el Sr. Pedro Machuca nos comunicó su opinión diciendo que tiene su pueblo el compromiso de seguir fielmente los deseos de ese gran hermano y paisano que es el actual diputado por los Distritos de Tlaxiaco, Teposcolula y Putla.
Así terminó nuestra misión en Cuanana y al poco rato de estar platicando con todos los vecinos que se acercaban a nosotros, serían más o menos las 9 de la noche, cuando empezó a caer un chubasco combinado de interminables relámpagos y truenos y estábamos viviendo una noche tenebrosa, salpicada de luciérnagas, cantos de grillos y ranas, que al recordar lo lejos que nos encontrábamos, rodeados de altísimas montañas, tal cosa parecía todo un sueño que infundía miedo y terror. Por fin caímos vencidos por el cansancio, preferimos dormir a seguir observando la noche.
Siempre temerosos de que nos fuera a sorprender la lluvia en el camino de regreso a Yosondúa, procuramos levantarnos muy temprano y es así como a las 6 de la mañana nos levantamos y ya otra vez estaban pendientes estas amables gentes del pueblo, en

primer lugar ahí estaban Pedro Machuca a quien nos dirigimos para pedirle de favor que nos trajera los caballos inmediatamente pues era nuestra intención salir al instante para subir con la fresca la cuesta de La Paz. Nos dijo que no tardaban en traernos el almuerzo, y hombre, pues era lo lógico agradecer las intenciones que nos estaban brindando y por esta razón esperamos el almuerzo y una vez satisfechos, salimos al patio de la agencia en donde tomamos dos fotografías para llevarnos el recuerdo del viaje.
Mencionaré en este relato las atenciones excepcionales que recibimos del señor Miguel Cruz González que como una demostración de lo bueno que es, ya para irnos nos obsequió unas cañas de azúcar para el camino, se conocía que no encontraba que regalarnos no cabe duda que es un hombre de muy buen corazón. También haré especial mención del señor Ignacio Hernández, que es un verdadero Emiliano Zapata, cuando menos por su gran parecido; pero en general vaya mi reconocimiento sincero a todo ese pequeño pero también grande pueblo de Cuanana.
A las 7:30 salimos hacia el río, ahí les dijimos un ¡hasta pronto! a quienes nos fueron a despachar y nuevamente cruzamos sobre el caudal por la hamaca a las nueve de la mañana y montamos los caballos un rato para luego tenerlos que ayudar, pues la cuesta es tan pesada que pronto los animales empezaron a sudar la gota gorda. A media cuesta íbamos subiendo cuando recordamos que era lunes primero de septiembre, día en que no se trabaja en México por que hay que oír el informe presidencial, ni modo, con un suspiro resolvimos ese recuerdo y a como dio lugar vencimos la subida y a las 11 horas, llegamos a La Paz en donde teníamos cita. Como es natural las autoridades de Santa María no se presentaban todavía, entonces sugerimos que fuera un topil a llamarlas y a los cinco minutos ya estaban con nosotros. Celebramos la reunión en la Agencia, en ésta justo se les trató en conjunto el proyecto que hay en puerta para la apertura del camino, haciéndoles notar la importancia que tiene para ellos, que se tendrán que dar la mano si es que el proyecto llega a realizarse, en vista de que La Paz es quien a la larga puede tener el tramo más difícil. A Santa María Yolotepec le tocó opinar en primer lugar por el conducto de su presidente, quien entre otras cosas nos dio a entender que no le interesaba el camino por Yosondúa sino por Ixcatlán; pero entonces el ingeniero les hizo ver que Yosondúa prometió trabajar hasta los limites con Santa María y que veía la desventaja de Ixcatlán en que estos difícilmente trabajarían su tramo hasta Chalcatongo, y fue entonces cuando otro joven de Santa María reconoció que efectivamente no existían probabilidades de que los de Ixcatlán cooperaran en ese sentido, y así es como al fin manifestaron su conformidad de trabajar tal como lo ordene la dirección técnica si es que el caso se resuelve a favor de esta noble idea.
La Paz no tuvo nada que objetar y sólo me atrevo a recordar que el señor ingeniero Valero les preguntó que con cuántos ciudadanos aptos contaba cada pueblo de los que estaban ahí reunidos sus representantes, pues le interesaba hacer ciertos cálculos para poder rendir su informe, Santa María le tocó responder por boca de su presidente y se emocionó y dijo que su pueblo tenía 300 hombres sobre las palas y los picos, no así el agente de La Paz que prefirió callar por quedar muy abajo en la estadística. A la una y cuarto salimos y tomamos unas fotografías, para seguir adelante, entre los que pasaron también se encontraba la maestra de La Paz, señorita Eufemia Lazo, que como cosa rara es la única educadora de ese lugar.
Ya en plena caminata nos dio hambre en otro de los cerros por vencer, y junto a su arroyuelo nos sentamos a tomar el taco, pues traíamos queso y tortillas como provisión de Cuanana, que desde ahí divisamos con su cerro de las "Tres Cabezas". Al beber agua para continuar el viaje me dijo el ingeniero Valero: lo que no me van a creer en México es que necesité más de media hora para poder comer una tortilla de Cuanana; se refería en esta forma por lo grandes que son esas tortillas. A las cuatro y media de la tarde llegamos a Yosondúa, pasamos al municipio a saludar al presidente y darle las gracias por los caballos, en esto estábamos cuando se presentó don Cesáreo Jiménez que es cuñado de don Miguel García y nos invitó a comer a su casa en donde platicamos alegremente y después nos fuimos a dormir al municipio, no sin antes platicar un buen rato con los profesores que se portaron muy bien con nosotros.

Día 2 de septiembre de 1952
El día dos fuimos nuevamente a desayunar con Tío Chalo (así le llaman con cariño), después nuevamente hablamos con Ismael Osorio para pedirle la molestia de los caballos para regresar a Chalcatongo. No tardaron en alistar las bestias y emprendimos el retorno al lugar indicado acompañados de dos topiles, en el barrio de Aldama alcanzamos a unos "palmeros" (así les llaman a los empleadores de palma) de San Juan Achiutla, quienes habían ido a Yerbasanta a comprar su mercancía, para posteriormente revenderla en los mercados de Teposcolula y Cacaquistepec. Llegamos a las tres y media de la tarde a Chalcatongo, a esa hora comenzó a caer una lluvia que se prolongó casi toda la noche, y como ya lo mencioné al principio de este relato, nuestro único paradero fue nuevamente el hotel Ruiz Daza, en donde encargamos la comida para nosotros y para los topiles que nos acompañaban desde Yosondúa. Después de comer platicamos sobre las impresiones del viaje con los señores Manuel Odilón Ruiz, Ranulfo Zafra y otros vecinos; por último el señor Zafra nos invitó a una fiesta que tenía organizada para esa noche en su casa.
Para agradecer tan amable invitación nos hicimos presentes como a las ocho de la noche, y es así como pudimos darnos cuenta que ahí se reunieron todos los maestros de la escuela primaria, el señor inspector de la zona quien también estaba hospedado en el mismo hotel y recién llegado de Teziutlán, Puebla. La reunión estaba amenizada por una orquesta y su objeto era celebrar el onomástico de una de las profesoras. Sirvieron un aperitivo y a continuación se tomó chilatole[49], para luego dar comienzo a un rato de baile. Bailamos unas dos o tres piezas; pero como nos encontramos sumamente cansados, preferimos retirarnos a descansar, pues nos esperaba una jornada muy dura el siguiente día.
Nos levantamos a las ocho de la mañana, y fuimos a desayunar a la casa del señor Demetrio Sánchez quien desde el día anterior nos había invitado, con la gentileza que caracteriza a toda la gente amiga de nuestra región Mixteca. Una vez que estuvimos llenos del estómago, departimos amistosamente con don Odilón Ruiz, Ranulfo Zafra, Manuel Ruiz, con los hermanos Aarón y Héctor Ruiz Daza y otras personas. En eso estábamos cuando llegaron los caballos y para empezar el ingeniero Valero bautizó al suyo como "Rocinante" diciendo además que era una lástima que él estuviera todo lo contrario del Quijote de Cervantes, pues de lo contrario hubiese representado a ese personaje de la literatura. Tocó al mismo ingeniero liquidar nuestra cuenta del cuarto y comida. Montamos y nos despedimos con un ¡hasta pronto!, de este pueblo que rápidamente se está transformando en el centro comercial de la Montaña. Seguimos la antigua ruta del camino de herradura, pasando por una ranchería de San Miguel El Grande, nos iba guiando un topil, el mismo que nos dio alcance días antes en terrenos de San Mateo Peñasco, por lo que creímos que posiblemente estaba castigado por eso le estaban cargando la mano; sin embargo nos entendimos muy bien con él y hasta nos enseñó muchas palabras en mixteco, principalmente los saludos de rigor. En el trayecto de Chalcatongo a Tlaxiaco, encontramos muchas familias, algunas hasta conocidas para mí, que iban de la Ciudad de México para asistir a la fiesta titular del ocho de septiembre, asimismo encontramos infinidad de comerciantes con sus cargas con miras a realizar su comercio en la feria de Chalcatongo.
A las seis de la tarde llegamos a Tlaxiaco con los caballos completamente agotados, pues según confesión del topil que nos acompañó, no cenaron esos animales en la noche anterior, es decir, no estaban preparados para realizar ese viaje; por lo que le dimos al topil quince pesos para que les abasteciera de pastura suficiente, así mismo le rogamos que de ahí tomara para su cena y que al regresar a su pueblo al siguiente día diera las gracias a nuestro nombre a las autoridades.
Nos hospedamos en el hotel Progreso en donde encontramos al ingeniero Navarro que iba comisionado para atender el camino al cual había ido a hacer el estudio el ingeniero Valero, pero como no llevó aparatos por ciertas circunstancias, dispuso

[49] Guiso de maíz entero, chile y carne de cerdo. RAE. A mayor abundancia, se hace un caldillo o atole con masa de maíz, dientes de elote, elotes enteros o en mitades, epazote y chile costeño seco molido.

regresar con nosotros a México. En el siguiente día salimos en unas camionetas de la Comisión Federal de Electricidad, y cuando pasamos por Ixtapa el ingeniero Navarro se dio cuenta del lugar y de las condiciones en que iba a operar. En el pueblo de San Juan Teposcolula tenía guardada su camioneta que tampoco pudo entrar a Ixtapa por lo pesado del camino. Hasta ahí agradecimos el favor de los de la Comisión Federal y nos pasamos a la camioneta con la que llegamos a México a las dos y media de la madrugada del viernes 5 de septiembre con lo que terminó uno de los viajes que sienta precedente en la historia de la Mixteca y principalmente de los lugares que tocamos, donde cuando menos les sirvió de estímulo pero que de hacerse realidad como yo confío, sería este paso uno de los más firmes que hasta ahora hayamos dado.
Raúl Ruiz Bautista.

28 de agosto de 1952. Escuela. Carta de Raúl al presidente del Patronato Escolar de San Juan Achiutla, Oaxaca, mediante la cual le envía una cooperación de achiutlenses radicados en la ciudad de México:

Elias M. Ruiz	$ 5.00
Teófilo Ruiz	$ 5.00
Josefina Ruiz B.	$ 5.00
Isabel Ruiz	$ 5.00
Raúl Ruiz B.	$10.00
Ing. Miguel García C.	$10.00
Total:	$40.00

3 de septiembre de 1952. Miguel García Cruz, Candidato a Diputado. Comunicación de don Rutilio Ruiz acerca de que "Próximamente estará a saludar al señor Ing. García Cruz, el Doctor Carlos León Montes de Nduayaco, persona de mis confianzas y fiel colaborador de la causa del Camino Vecinal. Este señor, llega con el fin exclusivo de recibir amplias orientaciones sobre como desarrollar el Plan de Propaganda a favor del Ing."

8 de octubre de 1952. Escuela. Carta de don Refugio Martínez Reyes presidente municipal de San Juan Achiutla y presidente del Patronato Escolar adherido a la Escuela Rural Federal "Francisco I. Madero" a Raúl quien le dice

> [...] con todo respeto **nos estamos** dirigiendo a Ud. que sabe apreciar por el porvenir, progreso, cultura y bienestar así como por la educación de la juventud de esta su querida tierra, y lo conservamos como uno de los hijos más estimados de esta misma, que recuerda su juventud y en tal virtud, damos a Ud. un cordial y sincero agradecimiento por su buena **cooperación que ha hecho a esta Escuela, para el sostenimiento del Maestro Municipal,** que se está pagando durante el presente año para mejorar el realce de esta nuestra comunidad. [...] dicha cooperación estará destinada, como manifestamos a usted, al pago del mencionado maestro, que aunque no se le paga como corresponde, pues apenas podemos reunir la cantidad de $75.00. cs. [*sic*] mensuales para hacerle una pequeña remuneración [...]

Firmaron además, el Prof. José García Reyes, director de la Escuela y la Profa. Esperanza Ramírez tesorera del Patronato.

15 de octubre de 1952. Problema límites San Miguel Achiutla-San Bartolomé Yucuañe. Carta manuscrita de don Salvador Montes desde San Miguel Achiutla a Raúl respecto a

> [...] los limites de nuestro poblado con San Bartolo Yucuañe[50], usted mismo verá en el Periódico Oficial que le dejamos, que no afecta en nada a los dos poblados puesto que fue un término medio el que se partió de la loma en litigio habiéndole quedado más terreno a San Bartolo Yucuañe, nosotros quedamos conformes para evitar más dificultades que redundarán en perjuicio de nuestros pueblos, y ahora aprovechamos la gran ventaja de tener a un hombre de tan sanos ideales como lo es el Ing. Diputado Miguel García Cruz hombre que desea la paz de nuestra región tan olvidada, sólo **pedimos que por su intercesión exija muy directamente al Tribunal Superior de Justicia de la Nación, se sirva dar el fallo que crea conveniente cuanto antes posible para ya saber en definitiva lo que a cada quien corresponde en nuestros límites,** a nosotros se nos dio posesión definitiva en presencia de todos los pueblos de nuestro alrededor para que nos respetáramos unos y otros y hoy lo estamos haciendo, estamos también pagando a la Recaudación del Estado la renta de tierras comunales desde luego que el Pdte. De la Nación Manuel Ávila Camacho mandó de su representación a darnos posesión definitiva, ahora los individuos de Yucuañe se han sujetado a esa misma línea del fallo Presidencial y están trabajando en esa línea para su bien quieta y pacíficamente lo mismo que nosotros lo estuvimos haciendo, pero **sí dudamos que mientras no resuelva la Corte de Justicia según su demanda que pusieron de un juicio de inconformidad, estos hombres puedan usar de la violencia como lo hicieron en otras ocasiones,** ojalá usted le ampliara al Ing. Diputado nuestras razones que son justas y **por su intervención se pudiera resolver este conflicto sería la dicha para nuestros pueblos**, ya que más antes nunca pudimos adquirirla en forma amistosa no obstante a la intervención de altos funcionarios y sólo lo dejamos de acuerdo los dos poblados de conformidad **al juicio del Departamento Agrario, para que de acuerdo con sus mediciones topográficas y los títulos de ambos poblados, se diera un fallo como lo creyera conveniente**, mismo que estamos esperando. En nombre de mi pueblo lo saludo calurosamente y le suplicamos una intervención directa de paz para nuestras poblaciones, esperamos su contestación.

17 de octubre de 1952. Camino. Nota en el periódico *Novedades* encabezada "Se inicia una red caminera en la Mixteca", que dice:

> A las 18:30 horas **de ayer se firmó en el Comité Nacional de Caminos Vecinales un convenio entre los representantes de la iniciativa privada de la Mixteca Oaxaqueña y los del propio Comité**. De acuerdo al convenio serán construidos 87 kilómetros de caminos vecinales[51] que comunicarán a 20 pueblos y beneficiarán a unos 100,000 habitantes".

Los pobladores de la zona eligieron un representante para cada uno de los tres tramos del camino. Estos a su vez eligieron a un representante general:

> […] el doctor Manuel Hernández. Con el **estuvieron en la ceremonia los delegados del** primer **tramo (de San Felipe Ixtapa a Tlacotepec con nueve pueblos intermedios), señor Rutilio Ruiz**, del segundo tramo (Tlacotepec-Chalcatongo, con seis poblados) señor Manuel Odilón Ruiz, del tercer tramo (Chalcatongo-Yosondúa, con seis o más pueblos intermedios) señor Ismael Osorio. En el comité se considera muy significativo. Representaron en el acto al Comité Nacional de Caminos Vecinales los señores Juan Humberto Carrión, Secretario Ejecutivo; Ing. René Etcharren, jefe de ingenieros; Javier Ávila, administrador; y Juan Goula, jefe de promoción.

---

[50] San Bartolo por San Bartolomé Yucuañe que es el nombre registrado en la Enciclopedia de los Municipios de México. Recuperado el 12 de marzo de 2009 de http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/EMM_oaxaca.

[51] Se debe notar que la iniciativa comenzó con un camino de 35 kilómetros, habiéndose más que duplicado, llegando a 87.

Raúl por su parte anotó que también estuvieron presentes en la firma del convenio el Ing. Miguel García Cruz, el Dr. Manuel Hernández Hernández, el Comandante Felicitos Hernández, Graciano Hernández, Rutilio Ruiz Hernández, Manuel Odilón Ruiz, Raúl Ruiz Bautista, Odilón Ruiz Daza, Jesús Alicio Ruiz Sánchez, Enrique Martínez y Arón Ruiz Daza.

21 de octubre de 1952. Camino. Escribe don Rutilio Ruiz desde San Juan Achiutla Oaxaca a Raúl diciéndole

> Te participo que llegué a esta sin novedad. Me apresuro a hacerte atento recordatorio sobre la recomendación que a última hora consistente en lograr la cooperación moral del señor Dr. Hernández Hernández y del Comandante señor Felicitos Hernández a fin de prevenir algún fracaso en la realización de nuestra idea. Se trata de **desvanecer el obstáculo de oposición que hacen los vecinos del pueblo de San Felipe Ixtapa en la afectación de sus terrenos, a fin de que cuando el ingeniero encargado de dar los trazos se presente, ya no haya esa oposición** y pueda alojarse el camino en lugar conveniente mediante los reglamentos de la ciencia de ingeniería. Mucho te agradeceré tomes cartas vivas en el asunto a fin, vuelvo a repetir, de quedar salvo de algún fracaso.

4 de noviembre de 1952. Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños. Invitación de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños a la cena por su primer aniversario el lunes 10 de noviembre a las 20:30 horas en Bélgica 12, colonia Portales. **Asistirían como invitados Alfonso Caso, director del Instituto Nacional Indigenista**, el Dr. Norberto Treviño Zapata, líder mayoritario de la Cámara de Diputados; el Lic. Alfonso Francisco Ramírez, el Lic. Manuel R. Palacios, el **Ing. Miguel García Cruz**, además de los diputados y senadores por Oaxaca. La cuota fue de $15.00

7 de noviembre de 1952. Camino. Oficio 97 de don Rutilio Ruiz Hernández, presidente del Comité Regional Pro-Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec, en que recuerda al Jefe del Departamento de Caminos Vecinales

> [...] **el traslado del Ingeniero Topógrafo a esta línea a fin de que continúe haciendo la localización y trazo del camino, pues en su totalidad los pueblos correspondientes a este tramo están agotados** de trazos lo cual imposibilita el avance de los trabajadores.

Marcó copia al Ing. Miguel García Cruz, Diputado Federal por el 7º. Distrito Electoral del estado de Oaxaca solicitándole "[...] interponer su valiosa influencia ante quien corresponda a efecto de que se nos conceda la dirección técnica que se solicita." Y también a Raúl, representante del Comité en la ciudad de México.

24 de noviembre de 1952. Camino. El ingeniero Manuel Rodríguez Fernández es comisionado para hacerse cargo del camino vecinal como prácticas de ingeniería y se le pide se traslade a San Felipe Ixtapa. Se le instruye a recorrer el camino en su totalidad levantando un informe de lo construido, aprovechable y útil. Oficio 324-RVA-5357 del Departamento de Planeación y Fomento de Carreteras Vecinales. Jefatura de Construcción.

25 de noviembre de 1952. Camino. Telegrama del Dr. Manuel Hernández Hernández al señor Esteban Hernández de San Felipe Ixtapa: “Hoy sale ingeniero esa, suplícole esmerada atención.”

5 de diciembre de 1952. Problema límites San Miguel Achiutla-San Bartolomé Yucuañe. Carta manuscrita (bella caligrafía) de don Salvador Montes:

> Enseguida don Raúl, me permito contestar su muy apreciable carta que usted me mandó con Camila Ramírez, tocante al número que usted me pide del expediente sobre el juicio de inconformidad interpuesto por San Bartolo Yucuañe es el 9 de 1947 este número ya lo tiene apuntado Camila en su libreta nomás que no se acordó enseñárselo, agradecemos la bondad y ojalá Ud. diese alguna vuelta a ver este asunto será una ventaja para nosotros porque así nos demos cuenta de nuestro trámite que lleve el expediente y de esa manera al saber si ya se turnó pasaremos de nuevo y muy pronto nos veremos en esa y tendremos el gusto de estar en compañía para platicar detenidamente.

23 de diciembre de 1952. Camino. Educación. Carta de don Rutilio Ruiz a Raúl:

> Muy estimado Raúl: Hasta hoy doy contestación a tu muy apreciable carta fechada el 26 del mes próximo pasado, antes no lo había hecho debido al demasiado trabajo que con la llegada del Ing. del Depto. se inició. Para que te des una idea del curso que siguen nuestros asuntos para la continuación del trabajo en nuestro camino, te informo que con fecha 26 de noviembre próximo pasado recibí en San Felipe Ixtapa a la dirección técnica compuesta de los señores Ing. Manuel Rodríguez Fernández, sobrestante Felipe Corona y Cadenero Roberto Corona J., al día siguiente, o sea el 27 de noviembre, se inicio el viaje de reconocimiento general de la ruta habiendo terminado el recorrido del primer tramo, o sea el de Ixtapa-Tlacotepec el día primero de diciembre actual, el personal técnico siguió su recorrido de reconocimiento para Chalcatongo y de ahí a Yosondúa, de donde regresaron a Ixtapa cuatro días después, enseguida el señor Ing. se marchó para México a rendir su informe y regresó a San Felipe Ixtapa el día 12 por la tarde, **al día siguiente se inició la localización de los terrenos de Ixtapa y parte de Tecolotitlán y dos días después se procedió a dar trazos a Ixtapa, el martes 16 del presente mes se iniciaron los trabajos de construcción del camino en Ixtapa y se están continuando con la seguridad que se terminarán en la presente semana**.
> **Por lo que toca al pueblo de Tecolotitlán se ha comportado rebelde por la construcción del camino, he estado luchando tenazmente para convencerlos, pero si esto no se llegase a conseguir, ya se está estudiando la manera de resolver ese problema, es decir de ver como se logra la construcción del camino de esa población.**
> Se nos han presentado otros problemas que poco a poco se van resolviendo, entre ellos se encontraba el de Tlacotepec que afortunadamente ya se ha conjurado, estos individuos iniciaron hoy su frente de trabajo, mañana se continuarán los trazos entre los terrenos de Tecolotitlán y Santa Catarina Río Delgado para dirigirse a San José y después continuarlos hasta llegar a Tlacotepec.
> **El personal técnico está formado por dignísimos elementos, pues además de su capacidad en la profesión que ejercen, en su trato social son bellas personas, estoy muy complacido de la actitud de ellos y porque además son incansables en el trabajo.**
> El día 14 del presente mes se llevó a efecto la **reunión de Autoridades Municipales en Ixtapa para recibir al señor Director de Educación** quien nos honró con su presencia, en compañía de él llegaron otras personalidades como el representante especial del señor gobernador del Estado, el representante de la sección XX del Sindicato Nacional de Maestros, el sub-director del Periódico El Imparcial, etc. etc., la reunión estuvo muy concurrida, asistieron muchas autoridades municipales, comités

de educación, bandas de música, orquestas y abundante público. Le fue entregado al señor director un pergamino firmado por todas las autoridades, en testimonio de gratitud y reconocimiento por la significante labor educativa; no ofreció mucho el señor Director, pero creo que lo que ofreció si es capaz de cumplir y hay desde luego la esperanza que en el próximo año mejore en algo la atención de la educación de la niñez mixteca. Te saluda en el aprecio de siempre tu amigo y S.S. Rutilio.

1953

4 de enero de 1953. Centro Coordinador Indigenista. Carta de Raúl desde la ciudad de México a don Salvador Montes en San Miguel Achiutla, Oaxaca,

> Muy apreciable y fino amigo: Aunque todavía estoy en espera de su contestación de una carta que le mandé, hoy le escribo esta para tratarle otro asunto que es de sumo interés para su pueblo y la Mixteca.
> **La Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños pedimos en cierta ocasión, que el Instituto Nacional Indigenista estableciera su Centro Coordinador en San Miguel Achiutla** por dos razones fundamentales:
> Porque ahí fue el centro de la civilización Mixteca.
> Porque la situación geográfica es de una estrategia que nos hace creer que si el Centro se establece ahí, nuestro camino que ahora se hace con sacrificios llegará con el tiempo a tener una importancia ilimitada.
> Es por eso que necesitamos su cooperación y la de su pueblo, para sacar avante esta lucha que se viene realizando desde hace tiempo. **Si usted convence a sus conciudadanos de la trascendencia que esto significa, yo le suplico que inmediatamente comunique su anuencia a la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños para que vayamos a ver al Lic. Alfonso Caso, director del Instituto Nacional Indigenista pues según nos informó, ustedes no respondieron como debiera ser ante los investigadores que fueron a hacer el estudio hace algunos días en ese pueblo; pues se trata de que les den permiso de reparar los locales abandonados del convento para establecer ahí sus oficinas provisionales respetando absolutamente la parte que ustedes utilizan para el culto.**
> Sin más que decirle, quedo en espera de su anuencia que ojalá sea lo más pronto posible y dirija su comunicación al presidente de la Coalición que es el Dr. Manuel Hernández Hernández a mi domicilio y yo me encargo de llevársela inmediatamente para seguir estas gestiones en beneficio de una obra social para las mixtecas. Raúl Ruiz Bautista.

7 de enero de 1953. Carta de Don Rutilio al Ing. Miguel García Cruz solicitando su intervención para lograr apoyo económico para los trabajadores del camino para lo cual el Comité Pro-Camino otorgó representación temporal al Dr. León Montes.

10 de enero de 1953. **Problema límites San Miguel Achiutla-San Bartolomé Yucuañe.** Carta de don Salvador Montes desde San Miguel Achiutla a Raúl en que le expresa

> [...] cuánto gusto me cabe al recibir el informe que me da que nuestra Coalición de los Pueblos Mixtecos consiga algo favorable para nuestro camino vecinal Ixtapa-Yosondúa pues tenemos ahora la ventaja de tener un ingeniero y sobrestante que siempre nos visitan dándonos trazos satisfactorios de nuestra carretera con eso estamos agradecidos de nuestros funcionarios y amigos que luchan por el bien de nuestros pueblos, en nombre de este pueblo los felicitamos.
> Enseguida me cave el gusto de comunicarle **que nuestro asunto que llevamos pendiente con el pueblo de Yucuañe lo dimos por terminado en el de 1952, cosa increíble pero cierta, el 15 de diciembre nos invitaron para tener pláticas amplias**

con ellos en la línea en disputa, y después de muchas pláticas se convencieron y ofrecieron respetar la línea de nuestro Fallo Presidencial [...] **se marcó más clara la línea al siguiente día y se repusieron las mojoneras destruidas por ellos años atrás** [...] **las levantaron ambos pueblos, nosotros invitamos en esos días a don Rutilio y ayuntamiento de San Juan Achiutla, con intervención del doctor Carlos León Montes en San Felipe. Estuvieron presentes en nuestros actos y se levantaron actas dictadas por don Rutilio. Se acordó dar cuenta al Gobierno del Estado y pasamos ambas autoridades personalmente, recibimos felicitación del C. Gobernador autorizando nuestro convenio, se dio cuenta a la Suprema Corte de Justicia levantando la demanda los de Yucuañe de su escrito de inconformidad,** se comunicó para su conocimiento a reserva de que lo pase y le daremos cuenta al Dip. Ing. García Cruz muy pronto, quizás en febrero lo visitaremos personalmente.

28 de enero de 1953. Camino. Carta de don Rutilio Ruiz al Dr. Manuel Hernández comunicándole la situación de los trabajos del Camino Vecinal:

1. [El del ...] revestimiento y las obras de arte de nuestro Camino, problema que por su alto costo es sencillamente imposible que nuestros pueblos realicen semejantes trabajos.
2. **Recién llegado el señor Ing. Fernández residente en San Felipe Ixtapa, estuvo prometiendo a los pueblos que el revestimiento lo haría el Departamento de Caminos Vecinales y ya no los pueblos y que tan pronto terminaran un kilómetro de terracería inmediatamente se les haría efectiva la cantidad de un mil quinientos pesos.**
3. **Como el ofrecimiento del Ing. Fernández** [...] **salió falso y actualmente se les está diciendo a los pueblos que además de la terracería deben efectuar el revestimiento y realizar las obras de arte, para que tengan derecho a los $1,500.00 cs.** [*sic*] **Resulta que ante esto algunos pueblos se han negado a seguir trabajando y nos amenaza la mayoría de ellos si es que no la totalidad con su negativa rotunda a seguir trabajando hasta que 'no vean claro'.**
4. **La moral de los pueblos ha disminuido en virtud de que seis pueblos que corresponden al tramo que represento se les desaprovecharon dimensiones considerables de camino ya completamente construido, los cuales varían entre doscientos y setecientos metros en cada localidad, por las rectificaciones que el nuevo personal técnico está realizando, y como los esfuerzos que los trabajadores invirtieron en estos tramos no pueden ser remunerados es como se ha creado en ellos la desconfianza.** Además hay que considerar que con estos trabajos se ejecutaron con la Dirección Técnica anterior que el Departamento nos envió, lamentan los trabajadores el perder dicho esfuerzo.
5. [...] **procure hacerles ver" (a las autoridades superiores, dice don Rutilio al Dr. Hernández) "la gran necesidad que tenemos de que se nos ayude con dinero y más herramientas para levantar la moral de nuestros pueblos** [...] **haciéndole ver a las altas Autoridades lo imposible de cumplir con el contrato que tenemos firmado y lo precario de nuestra situación** [...]
6. [...] **ante la impotencia de este Comité para resolver el problema fundamental que es de dinero y sólo de dinero, ruego entonces a usted se una con nuestro distinguido Ing. García Cruz** [...] **a fin de poder lograr lo que deseamos** [...] **a fin de que nuestra obra común sea una verdadera realidad y no un fracaso como parece ser se avecina pero que con un poco de dinero es factible salvar la situación**.

Nuestro lema siempre ha sido "POR UNA MIXTECA MEJOR" pero la Mixteca para ser mejor necesita de sus mejores hombres; nosotros dentro de nuestra reducida

> **esfera de acción estamos cumpliendo con nuestro deber y seguimos luchando hasta el fin y ese fin deseamos fervientemente sea halagador y que corone nuestras muy caras ilusiones, por lo tanto ya no digamos que nuestro lema, sino nuestro grito es ahora, unirnos en la idea y en la acción para conseguir lo que deseamos**.

28 de enero de 1953. Camino. Carta de don Rutilio a Raúl en que le pide conseguir el dinero para que:

> [...] **se pueda moralizar la voluntad de las gentes de nuestros pueblos que ya comienza a decaer por lo brumoso del trabajo en la construcción de nuestro Camino Vecinal.**
> **Debo anticiparte que se están agotando mis energías debido a los continuos problemas que los pueblos me están creando, y si tú y los demás amigos que se interesan por el bien de nuestra región no vienen en mi ayuda, muy pronto tendré que causar baja en la fila de los luchadores, mándame en contestación algo de lo bueno que se pueda conseguir de nuestro gobierno para así moralizar el desconcierto de los pueblos**. Rutilio.

4 de febrero de 1953. Camino. Escribe Raúl a don Rutilio Ruiz:

> Recibí su atenta carta [...] en la que usted se expresa de una manera angustiosa respecto al problema del camino vecinal. Me ha preocupado sobremanera, pues comprendo esa situación desesperante suya y también con coraje me adhiero a usted como siempre lo he estado haciendo y con mi grano de arena me uno con la C.P.M.O. y con el señor Diputado, para reclamar la justicia que merecen nuestros pueblos. [...] no escatimaré ningún esfuerzo para seguir exigiendo a nuestros representantes para que como un solo hombre nos enfrentemos a las altas autoridades para pedir se nos escuche.

9 de febrero de 1953. Camino. Oficio de don Rutilio Ruiz Hernández desde San Juan Achiutla al Ing. René Etcharren G. Jefe del Departamento de Caminos Vecinales en México D.F. en que le expone:

1. De acuerdo con el contrato de trabajo que tenemos firmado con el Comité Nacional de Caminos Vecinales en el que se especifican que por cada kilómetro de camino construido y entregado a satisfacción del Departamento se nos bonificará la cantidad de $1,500.00 cs., es decir, que el camino debe comprender terracerías, revestimiento en las partes que se haga necesario y obras de arte provisionales.
2. Que **en atención a lo accidentado del terreno la terracería que los pueblos vienen construyendo está resultando sumamente costosa, pues tenemos partes rocosas y cantiles en que se están abriendo cortes que varían entre uno y cuatro metros de altura y en donde el avance del trabajo es muy lento por más esfuerzos que se desarrollan. Si al anterior trabajo sumamos el revestimiento que consideramos un costo doble al de terracerías y todavía más el drenaje provisional, consideramos sencillamente imposible la realización de dicho trabajo dado su elevado costo y por lo tanto exigua la aportación de $1,500.00 cs. que se nos ofreció como bonificación.**
3. De acuerdo con lo anterior, este Comité Regional solicita de ese Departamento a su digno cargo nos haga **una reconsideración eximiéndonos de la obligación del revestimiento y de las obras de arte, aceptándonos solamente la construcción de terracerías a fin de que los $1,500.00 cs. Que se nos tienen ofrecidos como bonificación, signifique una modesta ayuda para los trabajadores** que con entusiasmo laboran en la construcción del Camino Vecinal.

Don Rutilio Ruiz más adelante expresa:

> [...] **no contamos con los medios de tracción ni siquiera indispensables para realizar el acarreo del material necesario para el revestimiento, menos con el dinero ya no digamos necesario sino ni en la cantidad más mínima para poder disponer de ella y aplicarla a este concepto, los pueblos de esta ruta se encuentran exhaustos de dinero predominando en ellos la miseria más completa y con especialidad en esta época en que los productos del campo, único patrimonio de los pueblos, fueron perdidos en su totalidad; pero no obstante este contratiempo y a lo costoso de la obra, si abunda la voluntad de trabajar como lo hemos estado demostrando al entregarnos a la obra sin titubeos.**

Y hace un exhorto al jefe del Departamento de Caminos Vecinales para que atiendan este llamado de ayuda

> [...] para poder seguir laborando en bien de los intereses de la Patria, salvando así a **miles de gentes que actualmente nos encontramos muertos y olvidados en el seno de nuestras montañas pero que aún vivimos [...] esperando de los buenos hijos de la Patria que puedan y quieran, nos rescaten de la miseria incorporándonos a la civilización actual**.

Firmaron por el Comité Regional Pro Camino Vecinal don Rutilio Ruiz y Rubén Ruiz R. Se enviaron copias al Ing. Miguel García Cruz, al Dr. Manuel Hernández Hernández y a Raúl.

1 de marzo de 1953. Centro Coordinador Indigenista. Carta manuscrita de don Salvador E. Desde San Miguel Achiutla a Raúl en México D.F. en la que le dice:

> [...] **se trata de que el Lic.** [Alfonso] **Caso nos brinde el deseo de mandar establecer en nuestra población un Centro Coordinador Indigenista** [...] debo decirle que la vez pasada **tuvimos la visita de un ingeniero** y que vinieron en compañía de don Rutilio y del Doctor Carlos León Montes, estos ingenieros se dedicaron a tomar datos correspondientes del Templo **pero cupo la desgracia que el encargado no se encontraba porque estaba fuera de la población, fue el motivo por el cual no rellenaron** [*sic*] **los requisitos necesarios en su informe y que comprendemos que cometimos un grave error pero ni modo**, a hoy mismo recibí un telegrama del Ingeniero García Cruz en donde nos recomienda que nos dirijamos al Lic. Caso dándole toda clase de facilidades para establecer ese Centro C. Indigenista. En estos momentos me estoy dirigiendo al Lic. Caso en su escrito de acuerdo con la autoridad y gente más característica de mi población para darle toda clase de facilidades y pidiéndole nuestra disculpa por los errores [...] ya lo veremos allá personalmente y ya lo molestaremos en que nos acompañe para que llevemos la representación de nuestro pueblo para hablar con el Lic. Caso personalmente, nos veremos hacia del 15 al 29 de este mismo mes, le envío estas cartas para que nos haga el favor de entregarlas a su dependencia [...]

2 de marzo de 1953. Camino. Acta levantada en **Santo Tomás Tecolotitlán** para hacer constar que: "[...] **el contingente que fue empadronado para prestar sus servicios en la construcción del camino** [...] **no obstante de habérsele citado no concurrió** [...]" habiéndose pedido a los presentes:

> [...] **manifiesten en forma categórica si están dispuestos a proseguir los trabajos de construcción del camino, los cuales paralizaron como por mediados de enero** [...] **El C. Agente Municipal** [expresó] **que su pueblo lo autorizó para decirnos que no está dispuesto a seguir prestando sus servicios en la construcción del camino** y que el manifestante no puede obligarlos [pidiendo que] se le de un tiempo de quince días [...]

El agente municipal no firmó el acta y se reservó recibir $399.60 que le iban a entregar. Firmaron don Rutilio Ruiz, el Dr. Carlos León Montes, el Ing. Manuel Rodríguez Fernández, Residente del Camino, no así —como se ha dicho— Benito Martínez Martínez, Agente Municipal.

19 de marzo de 1953. Camino. Oficio de don Rutilio Ruiz y del Dr. Carlos León Montes al Agente de Policía Municipal de **Tecolotitlán** en que le pide

> […] **la última y definitiva resolución que los vecinos y la Autoridad Municipal de ese lugar, hayan tomado respecto a si reanudan o no los trabajos del Camino de su jurisdicción** según los convenios celebrados con anterioridad entre las autoridades de esa Población y el Comité Regional. Así mismo les suplicamos nos indiquen **si están dispuestos a recibir la bonificación de $399.60 cs. que les corresponden por los trabajos** hasta hoy realizados dentro de su tramo.

Y le dio un plazo de cuatro días para contestar.

21 de marzo de 1953. Centro Coordinador Indigenista. Oficio del H. Ayuntamiento de San Miguel Achiutla al Lic. Alfonso Caso en que le dice que los miembros del Ayuntamiento

> […] acreditan y apoyan a los señores Salvador Montes vecino caracterizado de esta población y José Santiago Ortiz Presidente del Comisariado de Bienes Comunales [...] para que [...] confirmen ante usted la petición que con anterioridad hemos elevado en el sentido de **que el Centro Coordinador de ese Instituto a su digno cargo proyecta crear en la Mixteca Alta del estado de Oaxaca, sea instalado en esta población** [...] ratificamos nuestro deseo y buena voluntad de colaborar con el Gobierno Federal en la creación de este Centro Orientador de nuestra raza.

Firmaron el presidente municipal Manuel de J. Montes, el síndico Zeferino Ortiz, y los regidores Javier Ortiz, Tomás L. y Wilfrido Martínez, enviando copia al Ing. García Cruz y al Dr. Manuel Hernández.

21 de marzo de 1953. Camino. Centro Coordinador Indigenista. Escribe don Rutilio desde San Juan Achiutla a Raúl en la Capital:

> […] después de mi regreso de México se hizo un recorrido a los pueblos de nuestro tramo por disposición del ingeniero residente en Ixtapa, la finalidad **fue levantar actas en las cuales se hiciera constar que los pueblos ya no estaban dispuestos a trabajar en el camino para que él pudiera comprobar ante el Dpto. su informe telegráfico anterior con el cual trataba de darle muerte a nuestros ideales, pero afortunadamente fracasó en su intento porque los pueblos a excepción de Santo Tomás Tecolotitlán respondieron afirmativamente estar dispuestos y anuentes al trabajo y así fue como levantaron las actas las cuales por fortuna se llevó el Ing. Valero con fecha 3 del presente mes**. Aprovechando la gira y ya teniendo en mi poder el pliego de estimaciones que hizo el Ingeniero a los pueblos en el trabajo del camino, en presencia de él y del **sobrestante fui entregando a los pueblos la bonificación que les correspondió a excepción de Tecolotitlán que rehusó recibir la parte que le correspondió.** Por ahora aunque el avance del trabajo es lento en todos los pueblos, el trabajo es efectivo, y la lentitud sólo se debe a que se ha entrado en los tramos más difíciles pero que se abriga la esperanza que saliendo de lo duro del avance será rápido.
>
> El día 12 del presente mes estuvimos el personal técnico y yo en **Huendio** a darles

> trazo, pero resulta que **estos amigos no quieren trabajar por donde la dirección técnica actual aconseja por pretexto de ser mucho el desarrollo y se encaprichan a trabajar por un lugar en el cual les dio trazos el topógrafo Abraham Carpio por ser una vía más corta, y en efecto es verdad que la vía es más corta pero la dirección técnica actual consideran que es más costosa** de realizar, en fin ya veremos como y cuando se resuelve este problema. Al regreso de la gira el señor ingeniero se separó de su residencia el día 14 del actual y hasta ayer que estuve en Ixtapa no había regresado, con ese motivo me vi obligado a dar cuenta telegráfica de su ausencia al Departamento, no dejes de informarte como andan las cosas por ahí.
>
> Aprovechando la llegada de don Salvador Montes a esa capital con él te envío varios sobres que contienen documentos de los cuales te envío copias para que estés al tanto y te recomiendo procures poner todo tu empeño a fin de ver si es posible conseguir la ayuda económica de la S.C.O.P. como nos lo prometió el Maestro Caso. Los señores de San Miguel Achiutla entre los asuntos que llevan a su arreglo particularmente, llevan también el de ratificar ante el señor Lic. Alfonso Caso una solicitud que con anterioridad enviaron para que se les conceda el establecimiento del Centro Coordinador Indigenista en su población; como este asunto es importantísimo para la realización de nuestro ideal (la construcción del Camino Vec.) te ruego procures relacionarlos con el señor Ing. García Cruz y con el Dr. Hernández a fin de que ellos los presenten con el Lic. Alfonso Caso […]
>
> Si algunos otros informes más te son necesarios sobre el comportamiento del Ing. Rodríguez Fernández o de la actitud de los pueblos, don Salvador está al tanto y te puede informar.
>
> **No dejes de informarme si se llevaron a efecto las condecoraciones del Lic. Caso tanto en Nueva York como en México** tal como estaba proyectado y si la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños lo felicitó con el banquete ofrecido para el 14 del presente mes y si a ese banquete asistió el señor gobernador del estado de Oaxaca.
>
> Nos seguiremos comunicando sobre el curso que lleven nuestros asuntos, entretanto hay que redoblar esfuerzos en todos los aspectos que sean necesarios hasta logar la realización de nuestro ideal, o cuando menos encarrilarlo bien a fin de que no naufrague entretanto otros elementos nos ayuden a llevarlo a feliz término. Se despide cordialmente tu amigo y S.S. Rutilio.

21 de marzo de 1953. Centro Coordinador Indigenista. Camino. Oficio de don Rutilio Ruiz, presidente del Comité Regional del Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec-Yosondúa y del Dr. Carlos León Montes miembro del mismo, desde San Juan Achiutla, al Lic. José Lorenzo Cossío, Representante del Instituto Nacional Indigenista ante la S.C.O.P., en que le dicen que en unión con el Ing. García Cruz y el Dr. Manuel Hernández han planteado al Dr. Alfonso Caso el "[...] **crear en la Mixteca Alta un Centro Coordinador que venga a impulsar la preparación cultural de nuestra raza indígena** en los diferentes aspectos en que lo hace el Instituto Nacional Indigenista." Para lo cual "[...] tenemos ya escogido de acuerdo con el Maestro Caso el pueblo donde posiblemente se llegue a instalar este Centro [...]" se refería a San Miguel Achiutla, y continuó:

> En reciente entrevista que amablemente nos concedió el Maestro Caso [...] en sus oficinas de Paseo de la Reforma de esa Capital [...] nos indicó que él por su parte había conseguido de la S.C.O.P. una partida de $50,000.00 cs. para aplicarla en la construcción de un Camino Vecinal que actualmente ya estamos construyendo [...] el Maestro Caso hizo hincapié varias veces en el sentido de que como condición primera para la instalación del Centro Coordinador, se necesitaba de un camino carretero y que para los efectos de este punto ya lo comisionaba a usted a fin de que tratara este asunto con las autoridades correspondientes.

Más adelante le exhorta:

> De acuerdo a lo anterior y calculando los innumerables beneficios que el Centro Coordinador reportará a la Región**, en nombre de más de 100,000 seres humanos que habitan en diferentes poblaciones de la Región y que serán los que directamente recibirán los beneficios; estamos suplicando a usted muy atentamente recurra a las autoridades correspondientes a fin de que se nos ayude económicamente para abrir esta vía de comunicación que actualmente está ya en construcción y que junto con el Centro Coordinador, vendrán a constituir para esta vasta Región, el primer acto de justicia social que el Gobierno de la Federación haga por nosotros, incorporando a la civilización moderna a todos los habitantes de esta tierra Mixteca que también es México**.

21 de abril de 1953. Carta manuscrita de don Salvador Montes desde San Miguel Achiutla a Raúl Ruiz Bautista en Tacubaya D.F. en que le comenta que

> [...] sobre el asunto que nos recomendó el Lic. Alfonso Caso en la vez que platicamos personalmente [con él] en esa Capital, de ratificar de los vecinos de esta población si están en condiciones de aceptar de buena voluntad para implantar el Centro Coordinador Indigenista, nosotros así lo hicimos con la autoridad y vecinos caracterizados de esta población en donde se decidió con toda voluntad a cooperar en la forma que más sea necesaria para instalar esa Institución que comprenden es un gran beneficio de nuestra Región Mixteca. Con fecha 11 de este mismo enviamos nuestras actas correspondientes al Lic. Caso y copia al Ing. Dip. García Cruz y al Dr. Hernández presidente de la Coalición de los Pueblos [...] yo le suplico a Ud. se informe del resultado y la opinión que tenga decidida el Lic. Caso si es de aceptarse nuestra petición o si es necesario de otro escrito insistiendo a que nos mande como lo tenía en proyecto un ingeniero para ver el lugar más propio para esas escuelas y sus tierras, no podemos [saber] el precio de esas tierras hasta que veamos el lugar que a él le convenza, si llega a tocar en tierras comunales no pediremos ni un centavo, vasta con un beneficio que hagan para nuestras escuelas, será más que suficiente, en cuanto toque en tierras de propiedad, como quiera nos comprometeremos, sólo con que se pague siquiera la renta de cada año que sí comprendo que es justo porque de su producto viven estos campesinos. Espero que usted le pregunte al doctor Hernández, y sobre el resultado infórmeme inmediatamente para que nosotros estemos preparados en cualquier forma, muy agradecido por su fina atención y perdone la gran confianza que depositamos en usted. Salvador Montes.

25 de abril de 1953. Camino. Carta del Dr. Manuel Hernández Hernández, presidente de la Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños al Lic. Alfonso Caso, director del Instituto Nacional Indigenista en que hace referencia a la petición que le hicieron los representantes del Comité del Camino Vecinal Ixtapa–Yosondúa, para que a través del INI se hicieran "[...] las gestiones necesarias para la adquisición de un camión de volteo, para empezar el revestimiento de dicho camino." Y le dice que el representante del INI ante la SCOP[52] pueda hacer las gestiones "[...] necesita la aprobación del Consejo de ese Instituto y por lo cual nos dirigimos a usted con ese motivo."

1 de mayo de 1953. Camino. Oficio circular 112 del Comité Regional Pro-Camino con sede en San Juan Achiutla, a las autoridades municipales, Sub-Comités Locales Pro-Camino Vecinal y Sub-Comités Pro-Cultura y Mejoramiento Indígena de los

---

[52] Más adelante se verá que se trataba del representante de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas ante el INI y no lo contrario.

pueblos de la Ruta Ixtapa-Tlacotepec-Yosondúa, en que don Rutilio Ruiz y don Rubén Ruiz R., les hacen un resumen de los ideales, las condiciones en que se está trabajando y los beneficios que acarreará **la construcción del camino**

> [...] **ensueño de nuestros pueblos y conquista de nuestro porvenir, para que en un tiempo no muy lejano, con el esfuerzo de vuestros brazos y la valiosa ayuda de nuestro Gobierno Federal, coronemos con el triunfo nuestros ansiados deseos para el bien de nuestros hijos y grandeza de nuestra Patria. [...] la apatía de las Autoridades y de los pueblos en la construcción** [...] podrá traernos la cancelación del Convenio de Trabajo por parte del Comité Nacional de Caminos con lamentables desventajas para nuestros pueblos, por lo que les reiteramos nuestra atenta súplica a fin de que se sirvan desplegar toda su actividad en la construcción [...]

3 de mayo de 1953. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de la asamblea de paisanos oriundos de San Juan Achiutla, Oaxaca[53], en que se integraron para

> Unificar a todos los hijos ausentes de nuestra población [...] **con el objeto de buscar la forma de colaborar a la resolución de los problemas de nuestro pueblo, proporcionarnos ayuda mutua en los casos de falta de empleo, enfermedad o defunción**, así como en lo que respecta a los problemas de carácter cultural y **participar activamente dentro del seno de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños [**...]

Fueron nombrados:

Raúl Ruiz Bautista.	Presidente.
Manuel Ramírez Pérez.	Secretario de Actas y Acuerdos.
Prof. Neftalí Ruiz Sánchez.	Secretario Tesorero.
Jesús Pérez Martínez.	Secretario de Propaganda.
Elías M. Ruiz.	Secretario de Acción Social.
Alicia Ruiz José.	Secretaria de Acción Femenil.
María Ruiz Bautista.	Secretaria de Conflictos.
Onésimo González Ruiz.	(No especifica el cargo).

9 de junio de 1953. Solicitud de otros caminos para la Mixteca por la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños. Escrito del Dr. Manuel Hernández Hernández al Lic. José Lorenzo Cossío, representante de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas ante el INI, en que le dice:

> En oficio dirigido a mí por el presidente municipal de San Andrés Lagunas [...] me pide le dé apoyo moral necesario ante la SCOP y el Departamento de Caminos Vecinales para construir dieciocho kilómetros de carretera que unirá el pueblo de Guadalupe Tixá, intermediario con San Andrés Lagunas y Rancho de los Arroyos para conectarse con la Carretera Internacional[54] en Tamazulapan [...] piden para su construcción se les suministren herramientas y material explosivo además de la dirección técnica [y] una

[53] Organización que se convertiría en la Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F., a la que también se conocería con otras denominaciones.

[54] Se refiere a la Carretera Panamericana o Ruta Panamericana o Carretera Interamericana, sistema colectivo de carreteras, de aproximadamente 48.000 km de largo, vincula casi a todos los países del Continente Americano transitando por 13 de ellos. Fue concebida en la V Conferencia Internacional de los Estados Americanos en 1923. La Carretera Panamericana se encuentra casi completa, y se extiende desde Alaska en América del Norte hasta la Patagonia en América del Sur. Un tramo de 87 km de selva montañosa, ubicado entre el extremo este de Panamá y el noroeste de Colombia llamado el Tapón de Darién impide que la carretera se conecte completamente. Recuperado el 4 de junio de 2009 de http://es.wikipedia.org

> bonificación de $1,500.00 por kilómetro [...] tiene como pueblos de influencia San Pedro Yucunama y Magdalena Cañadaltepec [...]
> El Sr. Presidente del Comité Pro-Hijos de Tepelmeme Sr. Amador Cruz Jiménez [...] se dirige al suscrito para pedirle se activen las gestiones que desde hace 5 años se vienen haciendo para conectar el poblado de Tamazulapan con el pueblo de San Antonio Nanahuatipan este punto estación del ferrocarril [...] el tramo Tepelmeme–Tamazulapan suman 55 kilómetros.
> Esta vía es de suma importancia porque pasará por once pueblos del Distrito de Coixtlahuaca y además será conectado éste, el más pobre de la Mixteca, con la Carretera Internacional y en línea recta con el resto de la Mixteca Alta por intermedio del proyectado camino de Lagunas [...] este camino será de vital importancia para llevar todos los beneficios que reportará el Centro Coordinador Indigenista que se establecerá en [...] San Miguel Achiutla [...] el interés por llevar a este paupérrimo Distrito de Coixtlahuaca todos los beneficios de la Carretera Internacional de la Mixteca Alta y probablemente en fecha posterior las Obras del Papaloapan, es caro imperativo para todos nosotros los oaxaqueños.

El documento contiene otra petición del presidente municipal de Chilapa de Díaz, Sr. Francisco Sánchez Lucero y el Comité Pro-Carretera Tamazulapan-Chilapa de Díaz para solicitar al Comité Nacional de Caminos Vecinales les conceda la administración de cien mil pesos para la ampliación, mejoramiento de terracerías, revestimiento y construcción de alcantarillas y muros de mampostería aceptando las inspecciones que sean necesarias y sufragar los gastos adicionales. Concluye el Dr. Hernández expresando al Lic. Cossío "[...] quiero manifestarle a usted que este pueblo es uno de los que hacen honor a la Mixteca por su calidad de ciudadanos laboriosos y cumplidos." Se envió copia al Ing. y Dip. Miguel García Cruz y a Don Rutilio Ruiz, presidente del Comité Pro-Camino Ixtapa-Tlacotepec, entre otros.

22 de julio de 1953. Camino. Escuela. Carta de don Rutilio Ruiz desde San Juan Achiutla a Raúl en que le expone:

> Doy contestación a tu muy apreciable carta del 3 de junio [...] continuamos solicitando del Gobierno del estado su ayuda para la continuación de nuestro camino [...] **estuve a acompañar al señor Ingeniero Valero al recorrido que hizo al camino de Guadalupe Tixá a Tamazulapan pasando por Lagunas**, le pareció muy factible la construcción del camino [...] se cuenta con la voluntad decidida del pueblo y autoridades de Lagunas, (también las autoridades de Tamazulapan manifestaron estar de acuerdo en construir el tramo que les corresponde y sólo esperan la ayuda del Departamento de Caminos Vecinales [...] los de Lagunas ya iniciaron la construcción del camino en sus jurisdicciones el día 13 del presente y su Plan de Trabajo es continuarlo diariamente [...] **Por lo que toca al trabajo en el tramo a mí encomendado aunque con lentitud a causa de la época de trabajos en el campo, los pueblos van teniendo algún avance con excepción de Tecolotitlán que dejaron sus trabajos suspensos por las causas que tú ya conoces pero que hay probabilidades de que vuelvan a reanudar sus actividades, y Huendio que no ha iniciado por no convenirles el lugar por donde el ingeniero les trazó el camino**. [...] Anteayer 29 de los corrientes **liquidé a los pueblos la bonificación que alcanzaron en la segunda estimación**, espero que esta venga a entusiasmar más a la gente y de hoy en adelante se lleve el trabajo con más aceleración. [...] **Mucho te agradeceré actives la remisión de la Biblioteca que me dices concedió la Secretaría de Educación Pública, pues ya tenemos el estante para instalarla, estamos en los momentos de establecer el botiquín escolar, el gabinete de aseo y dotar a la escuela de cuadros murales y demás útiles, estamos luchando en cooperar a fin de que no nos desplacen del personal de cinco maestros con que contamos por cuenta del Gobierno**, también te ruego

> me informes sobre la unificación de nuestros paisanos residentes en esa capital y de la cual será en lo posible la cooperación que de ella se obtenga. Se despide cordialmente tu S.S. Rutilio.

2 septiembre de 1953. Centro Coordinador Indigenista. Camino. Escuela. Ganadería. Agua Potable. Escribe don Rutilio a Raúl:

> Tu apreciable carta de fecha 5 de agosto próximo pasado me deja enterado de los interesantes puntos que en ella insertas. Gracias. [...] **lamento sobremanera haber perdido la oportunidad de que se estableciera en San Miguel Achiutla el Centro Coordinador Indigenista**, pero, si se llega a lograr su establecimiento en Tlaxiaco, será muy benéfico para nuestra Región, pues ya me temía que tal vez esta Institución la establecieran en la Costa en donde quedaría muy lejos para recibir sus beneficios.
> **Quedo muy contento de saber que el Comité Nacional de Caminos Vecinales concedió ampliar a $50,000.00 es. más el subsidio que nos tiene concedido para el fomento de nuestro Camino, así podremos continuar la construcción que nos está resultando costosísima** realizar, pero que en cambio a pesar de tantos obstáculos y dificultades que continuamente se nos presentan vamos obteniendo algunos avances en la obra.
> Con fecha 20 del mes próximo pasado recibieron las autoridades de este pueblo (San Juan Achiutla) en San Miguel Tixá un lote de arbolitos y la biblioteca para nuestra Escuela, los arbolitos fueron sembrados inmediatamente tan luego llegaron a nuestra población [...] la biblioteca fue entregada a la Escuela.
> Refiriéndome al asunto de los sementales que me dices está gestionando el Ing. García Cruz y de los cuales si se llegaran a conseguir enviará uno para cualquiera de los Achiutla, esta noticia no puede ser menos halagadora, pues de llegarse a realizar se daría un paso muy avanzado en la mejoría de los ganados de nuestra Región. El lugar más indicado para la permanencia del semental sería desde luego en San Miguel Achiutla [...] los gastos de transporte se harían por cooperación entre los pueblos beneficiados [...] se considera que cada uno de nuestros pueblos cuenta con no menos de cuarenta vacas, así que con cinco pueblos que se agrupen se pueden reunir cuando menos doscientas.
> Por último, he hablado con la autoridad municipal lo correspondiente a la solicitud de la tubería para la introducción del agua potable a algunos lugares importantes de nuestra población habiéndose llegado a las siguientes conclusiones:
> 1ª. Tenemos entendido que cuando alguna dependencia del Gobierno Federal o Estatal ayuda o dota algo para el bien de los pueblos, exige también de los mismos su cooperación consistente en el 50% de su costo, lo cual el pueblo no está en condiciones de aportar dada su situación económica tan aguda y
> 2ª. Que si dicha tubería se llegara a conseguir se exigiría de inmediato la iniciación del trabajo para su instalación, a lo cual tampoco es posible responder por pesar sobre nosotros el trabajo de construcción del Camino [...]
> Por lo anterior hemos resuelto no contraer por ahora ningún otro compromiso que requiera cooperación material y económica ya que también en el ramo educativo tenemos trabajos en construcción y con amenazas de que de no aprontar los anexos que la escuela necesita, se nos disminuirán maestros.
> Así que agradezco profundamente tu preocupación y buena voluntad en la gestión de la tubería, pero si a bien lo tienes lo dejaremos pendiente para iniciarla tan luego nos encontremos un poco más libres de trabajos que por ahora nos abundan [...] Rutilio Ruiz H.

1 de agosto de 1953. Alfonso Caso. Mensaje que dice: “Los hijos ausentes del pueblo de San Juan Achiutla que radicamos en el D.F. nos unimos al merecido homenaje que la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños rinde en este día al Sr. Lic. Don Alfonso Caso con motivo de su onomástico.” Firmó Raúl.

25 de agosto de 1953. Agua Potable. Escrito de la Avanzada Social Achiutleca en México firmado por Raúl, al Dr. Manuel Hernández Hernández en que le dicen:

> [...] dada la situación precaria por la que atraviesan actualmente nuestros pueblos de las Mixtecas y entre los que se cuenta el pueblo de San Juan Achiutla, lugar donde hasta la fecha no existe ningún servicio social en lo que respecta a higiene, pues son continuos los casos de epidemia de enfermedades del estómago, por tomar el agua y los alimentos contaminados de microbios, que año con año causan serios estragos en la población, sin que hasta la fecha se hayan tomado las medidas pertinentes para evitarlo.
> Por lo expuesto pedimos a usted, nos ayude a gestionar ante la Secretaría de Recursos Hidráulicos, para que de ser posible se haga un estudio con miras a **introducir el agua potable, para dar servicio en forma especial a la Escuela Primaria, al municipio y al pueblo en general** [...] existen varios manantiales propicios al efecto, por lo que solicitamos de la mencionada Secretaría, la tubería necesaria ya que el pueblo por su cuenta hará el esfuerzo para realizar los demás trabajos de captación.

30 de octubre de 1953. Camino. Escribe Raúl a don Salvador Montes manifestándole que:

> La preocupación de mi parte al mandarle esta carta ha sido, tratar de aclarar algunos informes que se han tenido acerca de la apatía que algunos vecinos de esa población han demostrado respecto a la construcción del camino vecinal. En primer lugar hemos tenido conocimiento de que ustedes han aflojado el paso en los trabajos del tramo que les corresponde [...] creo que no existe ninguna razón para que ustedes demuestren incompetencia para dar cumplimiento a sus compromisos [...] Creo que el pueblo de San Miguel Achiutla, mediante la atinada dirección de sus hijos predilectos entre los que se cuenta usted, pueden muy pronto demostrar que si cumple con lo que promete [...] acudiendo a la amistad que nos liga, le sugiero [...] arreglar las diferencias internas de barriadas y todos unidos se dispongan a trabajar sin distinción de clases ni de creencias y con el tiempo verán ustedes, que pudieron contribuir con sus esfuerzos a la apertura de ese río por donde les llegará un constante caudal de cultura, que será motivo de acercamientos de los pueblos y un firme pilar para llegar a la felicidad con que anhela nuestra raza.

1954

13 de mayo de 1954. Escribe Raúl desde la Ciudad de México a don Rutilio en San Juan Achiutla:

> Ha transcurrido mucho tiempo que no tengo el gusto de recibir sus siempre bien esperadas y muy interesantes cartas, por eso me veo obligado a escribirle para manifestar a usted que **como siempre seguiré cooperando con la Coalición en cuyas manos tanto usted como yo hemos confiando el trámite de todos lo asuntos relacionados con el camino vecinal**, del que usted es el alma.
> El Dr. Hernández me comunicó que en el viaje que realizó a nuestros pueblos, le informó a usted ampliamente acerca de lo que se ha conseguido para el camino así como de las perspectivas que tienen […]
> Solamente le recuerdo que **es nuestro deber el de seguir trabajando con pasos firmes** y de común acuerdo con el Departamento de Caminos Vecinales […]
> Yo pensé llegar con el Dr. Hernández, pero debido a mi situación económica no fue posible, pero vivo con el deseo de llegar algún día cuando menos lo piense, para demostrarle mi afecto y el cariño que siento por los trabajos que con tantos sacrificios han estado realizando. Raúl Ruiz B.

9 de junio de 1954. Camino. Escribe don Rutilio desde San Juan Achiutla a Raúl en México:

> En mi poder tus muy apreciables cartas de fechas 13 y 31 de mayo pasado en las que enterado de su contenido te manifiesto: primeramente que te sirvas excusarme del largo tiempo que he dejado de escribirte lo cual se debe a recargos de trabajos de distinta índole que se han opuesto a mi buena voluntad que siempre he tenido para corresponderme contigo.
> **En su visita que hizo a nuestra región el señor Lic. Don Alfonso Caso al iniciarse el mes pasado**, tuve la suerte que en compañía de los miembros del Comité Regional del Camino que represento, estuvimos a recibirlo en el pueblo de San Felipe Ixtapa **habiendo sido informados de la disposición que tiene en fomentar la construcción de nuestro camino hasta dejarlo terminado**, no nos explicó en que forma va a verificar esta ayuda, pero él nos aseguró que será en el curso del presente año. El día 23 de mayo próximo pasado hicieron una visita en vía de reconocimiento a nuestro camino los señores Prof. Velasco jefe del Centro Coordinador Indigenista y el ingeniero Adrián Breña del mismo Centro, habiéndome dado las más grandes esperanzas de que muy pronto regresarán para organizar los trabajos; estaré muy atento del curso que sigan estos asuntos para ver si es posible convertir con la ayuda de nuestro Gobierno en realidad nuestros más caros anhelos.
> Quedo muy agradecido de la remisión que me hiciste del Diario Oficial de la Federación en el cual viene insertado el decreto presidencial que creó el Centro Coordinador Indigenista de las Mixtecas en nuestro Estado[55].
> De mi parte sólo debo decirte y como tú ya bien lo sabes, que **cuando los pueblos de la ruta de nuestro camino contrajeron de formal el compromiso de trabajar, se les vio mucho entusiasmo, pero tan luego sintieron el rigor del trabajo la mayor parte de los ánimos decayeron hasta haber llegado al caso como el de Santo Tomás Tecolotitlán que se pronunciaran contra la idea después de haberla aceptado, sin embargo con la constancia del Comité en mantener vivo el interés de construir el camino, se han conseguido algunos avances en cinco pueblos que lo son: Ixtapa, San José de Gracia, Nduayaco, San Juan y San Miguel Achiutla, hasta estos momentos se cuentan 16 kilómetros construidos en puras terracerías y una parte muy pequeña en alcantarillado, nuestro pueblo es el que ha rendido mayor avance pues ha realizado 6.5 kilómetros restándole terminar lo de sus jurisdicciones 1.5, los demás pueblos como Tecolotitlán y Santo Domingo Huendio sus avances son insignificantes siendo del todo nulos en San Agustín Tlacotepec.**
> En los días últimos del mes pasado hizo el Ing. Residente en Oaxaca un reconocimiento a nuestro camino con el objeto de hacer la cuarta estimación a los trabajos ejecutados, como considero que ya en estos días haya hecho la remisión del expediente al Departamento de Caminos Vecinales para su aprobación, mucho te agradeceré informarte de este expediente y suplicar al Departamento me lo remitan en el menor tiempo posible a fin de que yo pueda entregar a los pueblos la bonificación que hayan alcanzado. Rutilio Ruiz H.

30 de junio de 1954 Camino. Escribe don Rutilio desde San Juan Achiutla a Raúl en México:

> Ligeramente doy contestación a tu apreciable carta de fecha 22 del que hoy fenece, en relación con las estimaciones que te recomendé activaras el envío, me fueron remitidas de Oaxaca y se han retrasado en su trámite debido a que se tergiversaron las medidas del kilometraje por una modificación considerable que se hizo de las trazos últimamente; anteayer salió para Oaxaca el sobrestante encargado de este tramo a fin de arreglar con el Ing. Pedroza este asunto el cual considero quedará resuelto satisfactoriamente en primera oportunidad. Agradezco tu atención a este asunto […] Rutilio Ruiz H.

[55] Se trataba del ACUERDO que crea el organismo denominado Centro Coordinador Indigenista de las Mixtecas, en el Estado de Oaxaca, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 21 de mayo de 1954.

8 de septiembre de 1954. Camino. Escribe don Rutilio desde San Juan Achiutla a Raúl en México:

> Con grande satisfacción he leído en tu carta del 31 de agosto anterior la noticia que me das respecto a la 4ª. Estimación que se ha hecho a los trabajos en el Camino de la Ruta Ixtapa-Tlacotepec que represento y tu preocupación por que esta estimación sea liquidada, esta nota me revela el cariño e interés que te animan para llegar al logro de nuestras aspiraciones que aunque requieren todavía mucho tiempo y sacrificio si hay el 100% de probabilidades de que se llegará al triunfo.
> Es en mi poder el aviso telegráfico que envió el señor Ing. García Cruz al respecto. Gracias.
> Por lo que toca a la liquidación de la 4ª. Estimación a que me estoy refiriendo, ya está abierta se tomó de la existencia que quedó al liquidar la tercera, así que todavía queda una existencia en efectivo que considero suficiente para cubrir la próxima, que sin duda alguna se harán a los trabajos a más tardar a mediados del mes de octubre, así que por ahora dejamos pendiente este asunto de dinero hasta agotar la existencia que nos queda, ya te avisaré en su oportunidad.
> Es posible que después de las Fiestas Patrias de ese mes se movilicen los pueblos de Tecolotitlán, Huendio y Tlacotepec que han venido suspensos, así lo han ofrecido a este Comité Regional últimamente. Los demás pueblos inclusive San Miguel Achiutla que en esta cuarta estimación no se le tomó en cuenta sus trabajos, están atacando, sólo que ellos pidieron se les aplazara su estimación hasta dejar terminado completamente un tramo que está próximo a realizarse.

12 de noviembre de 1954. Camino. Dos notas franqueadas No. 1038 para telegrama del Ing. Miguel García Cruz a don Rutilio Ruiz y al Dr. Carlos León avisándoles que la llegada del Ing. Mario Merino Velasco será el miércoles 19 de noviembre de 1954 para el trazo del camino.

22 de noviembre de 1954. Camino. Oficio 99 de don Rutilio Ruiz al Ing. García Cruz informándole que el Ing. Merino no ha llegado y solicitándole

> [...] que como digno representante en las esferas oficiales, intervenga nuevamente ante el Departamento de Carreteras Vecinales o ante quien corresponda, a fin de que se nos proporcione lo más pronto posible la dirección técnica para la continuación de nuestra carretera vecinal tantas veces referida, pues vuelvo a repetir **el gran entusiasmo y buena voluntad que los pueblos de la ruta tienen por la continuación del trabajo**.

30 de noviembre de 1954. Carta de don Rutilio Ruiz H. desde San Juan Achiutla a Raúl Ruiz Bautista en México D.F., le dice:

> […] El comentario que en compañía del señor Ing. y Dip. García Cruz has hecho sobre la lentitud de los trabajos en el Camino [...] es muy acertada; en principio yo también consideré que con el ánimo que pusieran de manifiesto las Autoridades de los pueblos para la realización de obra tan importante, esta se realizaría cuando más en un periodo de dos años, pero **¡oh desilusión! Apenas sintieron nuestros hombres el rigor del pico y de la pala y comenzaron algunos a trocar su entusiasmo en arrepentimientos y otros a desarrollar una labor de desorientación entre los demás, más tarde por lo desventajoso del trabajo o mejor dicho, por lo ínfimo de la bonificación, ha venido desfalleciendo por completo el entusiasmo de los trabajadores, pues el jornal,** [si así pudiéramos llamarle] **que han alcanzado por día, varía entre 24 a 65 centavos, cantidad con la cual apenas se pueden adquirir de dos y media a cinco tortillas al precio de 10 centavos como se cotizan en nuestro medio. Ante lo desventajoso de esta situación para los que trabajan y con el mal**

> **tiempo que ha venido haciendo en nuestros campos, se ha acentuado una crisis económica que ha obligado a nuestras gentes a emigrar creando con esto una situación difícil para los que aún permanecen en nuestros pueblos, si a todo esto sumamos la labor de desorientación que muchos individuos han desencadenado para que no se lleve a cabo la obra, completan la pesada carga que el Dr. Carlos León Montes y yo hemos venido contrarrestando en el campo moral y material aun con perjuicio de nuestros intereses personales para llevar adelante la obra que va con pasos de tortuga pero que va avanzando entre los pueblos que no se han declarado pesimistas todavía como Santo Tomás Tecolotitlán.**
> Por otra parte quiero informarte que de la cantidad global del dinero, o sean $20,000.00 cs. que tengo recibidos del Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales, se han pagado $14,562.00 en cuatro estimaciones quedando una existencia de $5,438.00 cs. de la cual se tomará lo necesario para la quinta estimación que en estos momentos se está tramitando.
> **Considero penoso y hasta lamentable detallar los incidentes de nuestras luchas por la realización del ideal que perseguimos, tu comprenderás la situación difícil que me he creado con las gentes de los pueblos que no ven ninguna ventaja en nuestra labor pero si ven el sacrificio que hacen en el trabajo**; espero que en tu próxima visita nos daremos tiempo para platicar ampliamente y buscar solución a los distintos problemas que continuamente se presentan. Recibe mis saludos. Rutilio Ruiz H.

9 de diciembre de 1954. Camino. Oficio del Dr. Manuel Hernández Hernández a don Rutilio Ruiz, presidente del Comité Pro-Camino comunicándole que

> El día de hoy tuve una entrevista con el Sr. Dr. Don Alfonso Caso, director del Instituto Nacional Indigenista, quien me informó que el lunes 13 de diciembre en las primeras horas de la mañana habrá una ceremonia simbólica en la ciudad de Tlaxiaco por la iniciación de los trabajos que habrán de realizarse entre Putla y Juxtlahuaca y los que asimismo **se reiniciarán en el trazo que usted acertadamente preside.**
> **El Maestro Caso, me indicó dirigirme a ustedes para que si les es posible asistan personalmente** [...] La Coalición estará representada por el Sr. Dr. Carlos León Montes y deseo que en esa entrevista hable usted con el Sr. Don Pablo Velásquez a quien le fue dirigido un oficio para que les mande a ustedes un ingeniero haciéndoles la aclaración que para su tramo tiene una partida de cien mil pesos mismos que obran en poder del Instituto Nacional Indigenista.
> **Con este nuevo avance lo felicito muy cordialmente tanto a usted como al Dr. Montes quienes han sido el alma de estos trabajos y no han desmayado ante los reveses inherentes a toda lucha social.** Suyo afectuosísimo. El presidente de la Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños Dr. Manuel Hernández Hernández.

Envió copia a don Teófilo Oliva de San Felipe Ixtapa y a Raúl.

1955

6 de enero de 1955. Camino. Carta desde México D.F. de Raúl Ruiz Bautista a don Rutilio Ruiz en San Juan Achiutla, en que le expone

> […] le suplico me disculpe por no haber podido permanecer más tiempo en el pueblo para acompañar al Dr. Manuel Hernández Hernández en la visita que hizo a San Miguel Achiutla; pero como se lo expliqué al médico, causas de fuerza mayor me obligaron a no aplazar mi retorno a México.
> Ya hable con el doctor el lunes 3 [...] le pedí una vez más que se siga luchando con toda tenacidad para que en el presente año se de a las comunidades de esa ruta un trato más humano, a fin de que con el nuevo proyecto del INI, se inyecten nuevas energías a los que con su mano de obra están contribuyendo a la realización de una

obra que cuando esté realizada, será causa de orgullo y satisfacción: ver entonces que el progreso llegue sobre ruedas, como ya lo dijo el Maestro Caso.
Tengo en lo personal la firme convicción de que me convertiré en vigilante celoso de todos los pasos que dé el Comité de la Coalición, en cuyas manos hemos depositado la confianza para que tramiten legalmente nuestras peticiones, para que jamás se defrauden nuestros intereses y **se llegue a feliz término con los trabajos que usted más que cualquiera, ha sabido afrontar con inteligencia, valor civil y honradez acrisolada**.
Raúl Ruiz Bautista.

23 de enero de 1955. Camino. Carta de don Rutilio Ruiz desde San Felipe Ixtapa a Raúl en México D. F. le comenta*:*

[…] quiero darte la siguiente molestia: que hagas el favor de estar muy pendiente en la oficina del Sr. Ing. Manuel López Vela en Caminos Vecinales con el objeto de que lo entrevistes a efecto de que a la mayor brevedad me envíe las estimaciones correspondientes a la quinta estimación, las cuales por un error de la Residencia en Oaxaca no han terminado el trámite hasta ahora… entre paréntesis**: también me harás favor de recibir del mismo Ing. López Vela la regañada correspondiente por este asunto.**
En espera de que como siempre sabrás atender mis indicaciones, máximo cuando se trata de asuntos como el presente, sabe que por este y por otras muchas molestias que te siga dando, yo en lo particular te lo agradezco infinitamente. Rutilio.

19 de febrero de 1955. Camino. Desde San Felipe Ixtapa escribe don Rutilio a Raúl:

[…] te agradezco el empeño que tomaste para que la quinta estimación de los trabajos […] me hubiera llegado con oportunidad, esta estimación será cubierta a los pueblos que les corresponde en la semana entrante [...] cerramos cuatro semanas de trabajo teniendo un promedio de 160 hombres diarios, [...] respecto al asunto político del señor Dr. Manuel Hernández Hernández[56] estoy dispuesto como estamos muchos a proceder de inmediato a la campaña […] Rutilio Ruiz H.

8 de abril de 1955. Camino, suspensión de trabajos. Carta de don Rutilio Ruiz desde San Juan Achiutla a Raúl en el DF.:

[…] me permito comunicar a usted que hasta el día 2 del presente mes, los trabajos que se vinieron ejecutando en la construcción de nuestro Camino Vecinal [...] fueron [desarrollados] con toda regularidad tanto en contingente humano como en la construcción de las obras [terracerías, contra-cunetas, alcantarillado y revestimiento …] habiendo llegado en dicho día hasta el kilómetro 7-200 faltándonos aproximadamente medio kilómetro para alcanzar el tramo que ya tiene construido San José de Gracia.
Por la tarde del día 2 del presente mes recibimos en el trabajo la visita del señor Prof. Alberto Jiménez Jefe del Centro Coordinador Indigenista de Tlaxiaco quien nos dio la sorprendente orden de suspensión de los trabajos por disposición del INI; como no nos explicó los motivos que hayan dado lugar a esta disposición, en la misma fecha nos dirigimos al señor Lic. y Dr. don Alfonso Caso suplicándole dé una solución favorable a este asunto a fin de no entorpecer los trabajos que se van realizando.
[…] me permito enviarle una copia a carbón de la petición dirigida al señor Dr. don Alfonso Caso y le ruego que como parte interesada y representante de este Comité [...] se aboque a las gestiones que sean necesarias a fin de conseguir que tanto el INI como el Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales continúen fomentando nuestra obra tal como nos lo tienen ofrecido.

[56] Se refiere a la candidatura a diputado del Dr. Manuel Hernández Hernández

27 de abril de 1955. Camino. Escribe Raúl desde el DF a don Rutilio en San Juan Achiutla:

> En atención a su atenta nota fechada el 8 del presente, me es grato pero a la vez desconsolador comunicarle que en una entrevista que tuvieron el Dr. Manuel Hernández H. con el Dr. Alfonso Caso, para tratar exclusivamente **el porqué de la suspensión de los trabajos de nuestro camino, sobre lo que dijo concretamente el Director del INI, que sentía muchísimo este tropiezo, que por fortuna era transitorio y que se debe a la falta de dinero** [...] **sin embargo tiene esperanzas que para el mes de julio se reanuden los trabajos, pero que con más seguridad para octubre** [...] El día 17 de este mismo mes estuvo en la asamblea extraordinaria de la Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños y en ella se le hizo entrega de un retrato elaborado con popote por un paisano de Coixtlahuaca, allí volvió a reafirmar sus mismas declaraciones.
>
> El día 19 el Dr. Hernández entrevistó al Ing. Etcharren para tratarle el mismo asunto, habiendo contestado que ya el Lic. Alfonso Caso le había tratado el problema; pero que por desgracia su **presupuesto fue considerablemente rebajado y que habría que esperar un poco** [...] También dijo que si en algún Estado se llega a suspender algún trabajo cuyo presupuesto deje margen, inmediatamente se dará preferencia a Oaxaca.

4 de mayo de 1955. Centro Coordinador Indigenista. Nota del Dr. Caso a Raúl:

> Alfonso Caso agradece al señor Raúl Ruiz Bautista la amable felicitación que en nombre de la ruta Ixtapa-Tlacotepec, Oaxaca, se sirvió enviarle con motivo del primer aniversario de la fundación del Sub-Centro Coordinador Indigenista establecido en Tlaxiaco, Oax. Caso aprovecha la oportunidad para repetirse su atento y seguro servidor.

11 de julio de 1955. Representación regional. Carta A quien corresponda:

> Los que suscribimos, Presidentes, Agentes Municipales de los pueblos que forman los distritos de Tlaxiaco y Teposcolula del estado de Oaxaca, nombramos a los señores Raúl Ruiz Bautista, Ignacio Jiménez Ruiz, José Medina Villegas y Rubén Ortiz Ortiz, todos ellos originarios de diferentes pueblos correspondientes a los distritos arriba mencionados; como nuestros representantes legales para que en nuestro nombre y el de nuestros pueblos entrevisten al C. Presidente de la República y demás Autoridades con las que tratarán asuntos relacionados con los intereses de esta región. Protestamos lo necesario. Sufragio Efectivo No Reelección. El Respeto al Derecho Ajeno es la Paz.

Fechada en la Villa de Yolomécatl. Firmada por Primitivo Reyes y junto el sello del H. Ayuntamiento de Yolomécatl; Moisés Ortiz y Apolonio Domínguez y junto el sello del H. Ayuntamiento del San Juan Achiutla, Manuel de J. Montes y sello casi ilegible posiblemente de San Miguel Achiutla; Julián Escobar y junto el sello del Ayuntamiento Constitucional de Teposcolula, Oaxaca.

19 de octubre de 1955. Camino. Carta de don Rutilio Ruiz H. presidente del Comité Regional Pro-Camino desde San Juan Achiutla, al Dr. Manuel Hernández Hernández, presidente de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños en Av. Cuauhtémoc 130 Despacho 106 en México D.F.:

> Los pueblos de la ruta del Camino Vecinal que represento, desocupados en el presente año de las labores más apremiantes de sus campos, se encuentran como siempre animados y dispuestos a continuar con la construcción de nuestro camino

> [lo que] me anima a dirigirme a usted [...] a fin de suplicarle [...] despliegue todo su empeño ante las Autoridades Federales para conseguir una ayuda más efectiva **a fin de que los hombres que trabajen, tengan tan siquiera lo indispensable para su subsistencia, pues dada la situación tan crítica que por ahora atraviesa nuestra Región con las pérdidas de sus cosechas, se hace cada día más difícil la resolución de sus problemas económicos.** Estamos siempre pendientes y con la esperanza que se nos cumplirá en su totalidad la ayuda que tanto el Instituto Nacional Indigenista como el Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales nos tienen ofrecida para la continuación de nuestro trabajo. Renuevo mi súplica a fin de que tomando usted en consideración las circunstancias que dejo asentadas, recurra ante quien corresponda con el objeto de conseguir la ayuda económica punto clave para la realización del ideal en marcha.

Remitió copia al Ing. Miguel García Cruz, asesor técnico de la CMPO y a Raúl Ruiz Bautista.

1º de noviembre de 1955. Camino. Carta del ingeniero Miguel García Cruz, dirigida al ingeniero René Etcharren, Presidente del Comité de Caminos Vecinales de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. La carta dice:

> A petición de nuestro común amigo el Sr. Rutilio Ruiz H., Presidente del Comité Regional del Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec de la Mixteca Oaxaqueña, anexo a la presente me permito remitir a usted copia de la angustiosa **solicitud que hace pidiendo ayuda económica para la construcción de este camino durante los próximos meses de noviembre y diciembre**. Dado ese entusiasmo y honestidad y sentido de responsabilidad con que ha venido trabajando este Comité, me permito de la manera más atenta suplicarle que ese Comité les destine alguna cantidad para continuar los trabajos.
> El Sr. Rutilio Ruiz manifiesta en su carta: **"conseguir una ayuda más efectiva a fin de que los hombres que trabajen, tengan tan siquiera lo indispensable para su subsistencia**, pues dada la situación tan crítica que por ahora atraviesa nuestra región con las pérdidas de sus cosechas, se hace cada día más difícil la resolución de sus problemas económicos.
> Como usted verá señor Ingeniero, nuestros mixtecos al margen de los ciclones son unos damnificados permanentes y una ayuda como la que solicitan es de vital importancia para su subsistencia, además de que esta ruta es económica, indispensable y primordial para la incorporación a la Patria de estos núcleos de población que secularmente han venido viviendo casi marginados del progreso y de los beneficios de la revolución.

Firma la carta el ingeniero Miguel García Cruz.[57]

9 de diciembre de 1955. Camino. Oficio del Departamento de Relaciones del Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales, dirigido al ingeniero Miguel García Cruz, Secretario General del Instituto Mexicano del Seguro Social. El oficio es la respuesta a éste de su carta del 1º de noviembre de 1955 y dice lo siguiente:

> Abundo en los mismos conceptos de usted, respecto de la necesidad que existe para elevar el nivel social y económico de nuestros grupos mixtecos; ya usted sabe que este Comité, con la única limitación de sus posibilidades presupuestales ha cooperado, coopera y cooperará para el mejor desenvolvimiento de dicho conglomerado.
> En la actualidad y de acuerdo con el Convenio que tenemos firmado con los Particulares que representa el señor Ruiz, estamos concediendo un subsidio de $1,500.00 por kilómetro terminado, herramienta y explosivos. **Es nuestro deseo de otorgar cooperación en forma más favorable a los intereses colectivos de la región,**

[57] **Archivo RRH.**

> **considero conveniente elevar el subsidio por kilómetro terminado a $3,100.00, bien entendido que ya no proporcionaríamos herramienta y explosivos, si no que, en su caso, gravarían la cuota del subsidio.**
> Si la anterior proposición merece la aprobación de los interesados le ruego se sirva informármelo con el objeto de formular el Convenio que nos permita cubrir nuestro subsidio con cargo a nuestro presupuesto de 1956, y bajo las condiciones antes apuntadas […]

Firma el oficio el ingeniero René Etcharren G., Secretario Ejecutivo.[58]

12 de diciembre de 1955. Camino. Documento que contiene la segunda ampliación del Convenio celebrado el 26 de octubre de 1952, entre el Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales y el Comité Regional Pro-Camino Vecinal San Felipe Ixtapa-Yosondúa. Las cláusulas de esta segunda ampliación señalan lo siguiente:

> PRIMERA.— **"El Comité" está conforme en destinar de su presupuesto de 1956 y en calidad de subsidio, la suma de $150,000.00 que se destinará a la prosecución de las obras de construcción del Camino entre las poblaciones de San Felipe Ixtapa y Yosondúa,** ambas en el estado de Oaxaca.
> SEGUNDA.— Para la mejor coordinación de estos trabajos en cuanto a la organización y vigilancia del elemento humano que coopera con mano de obra, se han determinado los tramos que enseguida se mencionan:
> PRIMER TRAMO: San Felipe Ixtapa-Tlacotepec
> SEGUNDO TRAMO: Tlacotepec-Chalcatongo.— Se agregará a este tramo una desviación que partiendo de Tlacotepec llegue a Magdalena para comunicar este lugar con Tlaxiaco.
> TERCER TRAMO.— Chalcatongo-Yosondúa.— Incluyendo el ramal Río Molino-Itundujia.
> TERCERA.— "El Comité" tomando como base los más recientes estudios realizados por su Departamento Técnico, está conforme en elevar de $1,500.00 a $3,500.00 el subsidio que por kilómetro terminado entregará a "Los Particulares".
> CUARTA.— La presente AMPLIACIÓN no modifica la letra y espíritu del Convenio original suscrito el 26 de octubre de 1952, en ninguno de sus aspectos técnicos, económicos o administrativos y se formula en original y 18 copias y se firma en México, D. F. a los 12 días del mes de diciembre de 1955.

No aparece firmada esta ampliación de convenio, sólo aparecen los nombres de los que intervinieron: por el Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales, Rómulo O´Farrill Sr., por el Comité Pro-Camino San Felipe Ixtapa-Yosondúa, Tramo San Felipe Tlacotepec, Rutilio Ruiz, por el tramo Tlacotepec-Chalcatongo, Manuel Odilón Ruiz y por el tramo Chalcatongo-Yosondúa, Ismael Osorio.[59]

1956

25 de marzo de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de asamblea realizada en Privada de los Maestros No. 10 Colonia Santo Tomás. Entre los puntos sobresalen:

> El secretario de deportes, Cornelio Ruiz invita a colaborar a todos los amantes del básquetbol en virtud que se avecina un campeonato del mismo organizado por la C.P.M.O. [Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños] habiendo acordado la

[58] **Archivo RRH.**
[59] **Archivo RRH.**

asamblea que entren a competir nuestros deportistas, procediéndose al nombramiento del capitán del equipo y en el cual salió electo el profesor Neftalí Ruiz por ser uno de nuestros paisanos que reúne todas la cualidades de deportista.
Toma la palabra Jesús Alicio Ruiz expresando que no solamente fuera el equipo de varones sino también femenil [...] se nombra como capitán de equipo a la señorita María Ruiz.
El señor Juvenal Ruiz López expuso que se realicen bailes con carácter lucrativo para recaudar fondos en nuestra tesorería siendo aceptada, pasando de inmediato a fijar cuotas de tres pesos para estudiantes y cinco para trabajadores.

Firmaron José Ramírez Pérez, secretario de actas; Raúl Ruiz, presidente y Jesús Alicio Ruiz, tesorero.

27 de marzo de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Escrito dirigido desde la ciudad de México al C. Presidente Municipal en el que se le comunica que

En asamblea ordinaria celebrada en esta Ciudad el día 26 de febrero anterior, por estudiantes y trabajadores nativos de esa localidad y residentes en el Distrito Federal, se acordó la formulación definitiva de nuestra organización bajo el nombre de "Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F." [...] el Comité Ejecutivo quedó integrado de la siguiente manera:

Presidente:	Raúl Ruiz Bautista.
Secretario Tesorero :	Jesús A. Ruiz Sánchez
Secretario de Asuntos Estudiantiles:	Manuel Ramírez Pérez
Secretaria de Acción Femenil:	Profesora Esperanza Ruiz López
Secretario de Actas	José Ramírez Pérez
Secretario de Acción Deportiva	Cornelio Ruiz López

Los fines de nuestra organización son desde luego de carácter social y por tal motivo, nos es satisfactorio presentarnos a las órdenes de las autoridades de nuestro pueblo, para ayudarles y orientarles en lo que humanamente sea posible. Atentamente. Igualdad. Estudio y Trabajo.

Firmaron el escrito en papel membretado y sellado los miembros del Comité. Se anotó como domicilio Multifamiliar Narvarte, departamento 16-D Acultzingo y Av. Universidad, México 12 D.F.

25 de marzo de 1956. Teléfono. Camino. Carta de don Rutilio Ruiz desde San Juan Achiutla a Raúl en México D.F. en que le comunica:

[…] Por lo que toca a la línea telefónica, no recuerdo exactamente la fecha en que se iniciaron los trabajos, pero parece llevan poco más de un mes de haberse iniciado en Teposcolula, este trabajo ha sido demasiado lento en su avance debido a que han ido modificando el trazo de la línea de telégrafo y teléfono ya existentes movilizando toda la instalación anterior.
El día sábado 24 del presente dieron por terminado este trabajo hasta San Felipe Ixtapa y según las pláticas que sostuve con el celador de la línea que lleva la dirección técnica, en la presente semana que es la Semana Santa tenían que cambiar los aparatos de los teléfonos en Teposcolula e Ixtapa e instalar el correspondiente a San Miguel Tixa que es nuevo. El lunes de Pascua continuará con el trabajo de Ixtapa a Río Delgado y pueblos siguientes, abrigando la esperanza de tener avances más efectivos en virtud de que se tiene que seguir únicamente con un sólo hilo. Según cálculos, para

> la primera quincena de mayo estará instalado el teléfono en nuestra población.
> Por lo que toca el asunto educativo de la niñez de nuestra población, poco o casi nada puedo decirte sobre esto, pues debido a que **desde la segunda decena del mes de enero que me he entregado a atender los asuntos del Camino no hecho pié en nuestra población** y de nada estoy enterado, **sólo sé que como siempre se encuentran cinco maestros y que las autoridades municipales como siempre siguen tocando el mismo son que las anteriores** [despreocupadas]. Recopilaré algunos datos y en mis posteriores cartas tendré el gusto de enviarte algunos informes a este respecto. Como siempre, acepta el invariable y particular aprecio de tu amigo. Rutilio Ruiz Hernández.

2 de abril de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Escrito dirigido al presidente municipal de S. J. Achiutla:

> Teniéndose conocimiento de que **el joven Jesús Ruiz Jiménez, tiene amplios deseos de seguir estudiando y que hasta la fecha no ha podido lograr sus propósitos por estar desempeñando un cargo en ese H. Ayuntamiento**; nuestra agrupación mucho agradecerá de ustedes que para ser posible se le exima de dicho cargo y se le den facilidades para proseguir sus estudios, tomando en consideración que el progreso de los pueblos se debe en gran parte, a la preparación de sus juventudes. Este problema lo deberán resolver con base en las facultades que nuestras leyes otorgan a ese Ayuntamiento. Igualdad, Estudio, Trabajo.

Firmaron Raúl Ruiz Bautista, Presidente; Manuel Ramírez Pérez, secretario de asuntos estudiantiles. Se envió copia al Director de la Escuela Primaria Francisco I. Madero, de la misma población.

4 de abril de 1956. Camino. Memorándum de don Rutilio Ruiz desde el Campamento de Trabajo en San José de Gracia, al Ing. Cacho Macías, representante del Departamento de Comunicaciones y Aeropuertos Vecinales de la SCOP, solicitándole herramientas y explosivos que

> […] nos son de demasiada urgencia:
>
> | | |
> |---|---|
> | 50 | Paradas de herramienta Pico y Pala. |
> | 5 | Varillas para barrenación |
> | 25 | Cuñetes de pólvora |
> | 1 | Varilla gruesa para barretas |
> | 50 | Cajas de dinamita |
> | 3000 | Cápsules [*sic*] |

Mandó copia al Dr. Manuel Hernández y a Raúl solicitándoles intervenir para conseguir lo solicitado.

11 de abril de 1956. Candidato a gobernador. Telegrama de Raúl a don Rutilio: "Comité Coalición Pueblos Mixtecos Oaxaqueños acordó adherirse candidatura Lic. Alfonso Pérez Gazga, manden pueblos ruta adhesiones PRI Oaxaca, México, Gobernación, Presidencia República."[60]

15 de abril de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de asamblea que dice entre otras cosas

[60] Adhesión que más adelante se verá que fue inútil para fines del camino.

> El tesorero informa que hasta hoy tiene en caja la cantidad de sesenta y nueve pesos con una salida de veinte pesos por gastos del sello y telegramas girados. Acción deportiva nos da una sorprendente noticia de que el profesor Neftalí Ruiz, el más distinguido de nuestros deportistas que tanto realce y honor ha dado a nuestro equipo se retirará definitivamente; y el susodicho siendo el capitán lo sustituye el Sr. Jesús Ruiz López. Toma la palabra el presidente de nuestra organización recordando la cuota extraordinaria acordada en la asamblea del 25 de marzo. El tesorero, habiendo recogido las cuotas, reúne en forma global la cantidad de $149.00. En cuanto a la realización del baile, se nombró una comisión organizadora siendo integrada por Jesús Alicio Ruiz, Esperanza Ruiz e Isabel Ruiz.

Firmaron Raúl Ruiz B., presidente; José Ramírez Pérez, secretario de actas; Jesús Alicio Ruiz, Tesorero.

18 de abril de 1956. Camino. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Escribe don Rutilio Ruiz desde el Campamento de Trabajo Km. 12-000 en territorio de Santa María Nduayaco, a Raúl en México D.F., que la presidencia del Comité Pro-Camino ha quedado enterada de la naciente organización Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla

> […] La noticia anterior ha sido recibida por esta Presidencia [...] con gran beneplácito dados los nobles fines que se proponen realizar y espera, que la labor que dicha Organización desarrolle sea abundante en frutos de próspera bienandanza para la tierra que nos vio nacer. Esta Presidencia [...] les envía además de su sincera y cordial felicitación, su más sólido respaldo a la obra social que se proponen realizar. Por una Mixteca Mejor. Rutilio Ruiz Hernández.

4 de mayo de 1956. Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños. Nota en el periódico Oaxaca Grafico titulada *"Nombraron a su Directiva"* y dice:

> La Coalición de Pueblos de la Mixteca residente en la Metrópoli, continúa trabajando a ritmo acelerado y en unos cuantos días más el pueblo de Oaxaca podrá conocer su cuarto informe de actividades, que aunque modesto, es por demás interesante y revela todo lo que se puede hacer en beneficio de los pueblos, cuando hay altura de miras, sinceridad de propósitos y un hondo sentido de servicio social.
> Durante el mes pasado la Coalición de Pueblos de la Mixteca renovó sus directivos incorporando a su secretariado un valioso elenco de profesionistas de la nueva generación que son todo valor y esperanza para la obra de beneficio social que puede realizarse en aquella comarca, entre los elementos pueden citarse al **señor Dr. Manuel Hernández y Hernández** [*sic*, el apellido va sin la y] al señor Dr. y Diputado Edelmiro Acevedo, al Químico Biólogo Bulmaro García Salmorán, al señor Ing. M. Odilón Ruiz Daza, al señor Ing. Miguel Velasco, **al profesor Raúl** [Ruiz] **Bautista** [...] a su Asesor Técnico Ing. Miguel García Cruz, y a tantos otros valiosos elementos que son motivo de legítima esperanza para lo que pueda hacerse en lo futuro en beneficio de las comunidades. Este grupo de oaxaqueños entusiastas, que por sus obras de beneficio social, cada día amplían sus horizontes en la conciencia de los pueblos mixtecos."[61]

12 de mayo de 1956. Carta de Achiutlenses en Veracruz. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta machote con dirección de remisión que dice:

[61] Nota tomada de la compilación de recortes periodísticos 1955-1964 del Dr. Manuel Hernández Hernández, acerca de la Coalición de los Pueblos de la Mixteca Oaxaqueña, facilitada por su hijo, el Ing. Gabriel Hernández y su esposa Hermelinda, quienes en septiembre de 2009 permitieron el acceso a la biblioteca del Doctor para contribuir a este libro. **Archivo Dr. MHH.**

Mutifamiliares S. Social. Depto. 16-D, Acutlzingo y Universidad, México 12, D.F.[62] Sr. ______ Nos es grato saludarlo muy afectuosamente y a continuación manifestarle, que los paisanos de San Juan Achiutla residentes en el Distrito Federal, nos hemos organizado en sociedad para trabajar en forma permanente a beneficio de nuestra población.
Este trabajo consiste en recabar fondos por medio de cuotas ordinarias o mediante la organización de kermeses y bailes, para que después de contar con una cantidad respetable, se emprendan obras materiales de interés general contando desde luego con la ayuda de las autoridades y vecinos de nuestro pueblo.
Es por ello que en esta ocasión nos estamos dirigiendo a todos y a cada uno de los paisanos que se encuentran laborando en varias poblaciones del estado de Veracruz, para invitarlos a que se organicen también en sociedades en cada centro de trabajo, para lo cual es necesario que nombren comités que deberán estar integrados por personas honorables, responsables y amantes del progreso; con el fin de que se garanticen plenamente las realizaciones de nuestros anhelos. En espera de su valiosa opinión nos permitimos ponernos a sus órdenes. Por el Comité Ejecutivo. Raúl Ruiz Bautista, Presidente; Jesús A. Ruiz Sánchez, Secretario Tesorero. .

2 de junio de 1956. Camino. Oficio de don Rutilio Ruiz desde el campamento de trabajo en territorio de Santa María Nduayaco, al Prof. Alberto Jiménez Director del Sub-Centro Coordinador Indigenista de Tlaxiaco en que le comunica

[…] **en virtud de que las lluvias se generalizaron en la presente semana**, el rendimiento del trabajo en el camino ha sido menor, por una parte, y por la otra los hombres que trabajan solicitan el permiso para atender las labores de sus campos, por lo que el suscrito considera no ser posible continuar el trabajo durante este periodo [por lo que] **he acordado que los trabajos de este Camino a mi cargo, queden suspensos a partir del día de mañana 3 de junio** […]

4 de junio de 1956. Carta de Veracruz. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta manuscrita de don Julián J. Rivera, Salvador G. García No. 1, Colonia Cuauhtémoc. Río Blanco, Veracruz, contestando la invitación a organizarse enviada por la Vanguardia Progresista de SJA, dice en sus principales partes:

Villa de Río Blanco, Junio 4 de 1956, Señores Jesús A. Ruiz S. y Raúl Ruiz Bautista. México D.F. Muy estimados señores: […] refiriéndome a la primera parte del contenido de su carta les comunico que tan pronto como recibí las entregué a cada quien la suya. Por otra parte doy contestación a la iniciativa de Ustedes […] mucho les agradezco la invitación que me hacen para tomar parte directamente en la organización del grupo de paisanos radicados en esta región, pero les sabré decir que no puedo por diferentes atenciones de casa algo ligadas [*sic*]
[…] acá nosotros estamos muy desunidos y somos muy apáticos para estas cuestiones de cooperación […] así es que yo de mi parte si no llegue a haber acá alguno que nos organice, me uniré con los de Santa Rosa o Villaunión, si acaso allá lleguen a organizarse, y es de que en ninguna parte llegue a tener éxito esta invitación entonces me adhiero a Uds directamente y acá vendrá mi cooperación […] siempre he cooperado cuantas veces ha sido necesario desde 1920 cuando se compró la casulla del patroncito, en 1935 cuando se compraron las láminas para el kiosco, para el templo, para el manto de la Virgen de la Soledad, para el famoso costurero que tienen allá, para la carretera y últimamente estoy dando a don Romualdo para el nicho del Señor de las Maravillas, según decir de él porque como él sólo hace y deshace y no hay quien le pida cuentas, así es que quién sabe cómo anden los dineros en sus manos, porque él nunca da a saber nada y es por esto que todos están muy desmoralizados por alguna

[62] El número 12 anotado entre México y D.F., era el número de zona postal, que luego fue sustituida por el código postal.

cooperación, porque no hay una seriedad, pero hoy que Uds quieren hacer revivir los ánimos, pues fácilmente que vuelvan a como antes y esperamos todos y les hago un recuerdo que pasaron por alto otros miembros que son los siguientes: Lázaro Ruiz, Gabino Severiano Ruiz, Luis Ruiz, Teófilo Ruiz.
Y sin más por el momento un saludo fraternal para todos aunque no tenga el honor de conocerles. Su atto y S.S. Julián José Rivera."

10 de junio de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.
Acta manuscrita de asamblea celebrada en el multifamiliar del Seguro Social 14-B de la colonia Narvarte.

El presidente lee una correspondencia del estado de Veracruz, en contestación a la invitación que se hizo, para que se organicen los paisanos residentes en ese Estado. El tesorero informa que tiene $191.00 con una salida de $5.85 por gastos varios. [...] En informe de la comisión del baile, la pisana Isabel Ruiz nos dice que por medio de sus familiares nos garantiza que no habrá problemas de local, para lo que rápidamente se pondrá en contacto con su tío [...] El Sr. Jesús Alicio Ruiz en forma certera y categórica se compromete en que de su parte correrán los gastos de tocadiscos para reducir más nuestros problemas. Por acuerdo general el baile se realizará el 30 de junio y se acordó que las cuotas de los hombres será de $3.00 y mujeres $1.00, quedando exentos de pago los invitados que nos acompañen [...] A continuación se nombran comisiones siendo responsable de cantina: Jesús Osorio, Jesús Pérez M., Isabel Ruiz y Cornelio Ruiz López; de recepción: Jesús Ruiz López y Nephtalí [*sic*] Ruiz; para venta de tamales Juana Cruz, Altagracia Bautista e Imelda Ruiz. En asuntos generales, el señor Jesús Ruiz López propone que la Secretaria de Asuntos Estudiantiles se ponga en contacto con los profesores de nuestro pueblo, para que capaciten más al alumnado, principalmente a los que aspiran a continuar con sus estudios. El señor Raúl Ruiz nos informa que en vista que existe un fondo escolar en nuestro pueblo, el señor Rutilio Ruiz en una ocasión le pidió una opinión para ver a que se destina, para lo cual ante la asamblea expone este problema [...] el presidente pedirá informes detallados y nos informará en la próxima sesión. Jesús Alicio Ruiz dice que por iniciativa de Raúl Ruiz se pondrá en comunicación con los profesores y autoridades de nuestro pueblo, para que manden un oficio al Gobernador en vista que hará una gira a Tlaxiaco, pidiéndole ayuda para la construcción de una escuela primaria, diciéndole además que ya hay algo de dinero. Estando agotados los asuntos en esta sesión se termina a las 19 horas del día 10 de junio de 1956. Doy Fe. Secretario de Actas José Ramírez Pérez, presidente Raúl Ruiz Bautista, tesorero Jesús Ruiz Sánchez.

24 de junio de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.
Carta de Candido Soriano Ruiz a Raúl.

Ciudad Mendoza [estado de Veracruz] a junio 24 de 1956. Sr. Raúl Ruiz, México D.F. […] te comunico que de acuerdo con nuestra idea me puse a trabajar y en respuesta a mis visitas me he encontrado con algunas dificultades porque en las cartas no especificas el trabajo que tenga que emprenderse, aunque yo de una manera lacónica se los he planteado y para dejar más satisfechos a los paisanos quiero agradecerles de que de acuerdo con la lista que les dejé diríjanse en la misma forma que antes lo hicieron fijando una forma clara y precisa dicho trabajo , pues nuestros paisanos son muy desconfiados y para que comprendan hay que hablarles claro y con esto entiendo de que ya pueda trabajarse mejor.
Tengo conocimiento de que el paisano Raymundo Ruiz me está desorientando a los paisanos pues yo no lo he podido localizar y quiero que ustedes se dirijan a él haciéndole ver el mal que puede hacer con dicha labor. Salúdame a Jesús. Candido Soriano Ruiz.

En la misma carta y hoja aparece un segundo mensaje con caligrafía diferente, es de Pilar Trujillo Ruiz, dice así:

> Estimado primo por medio de la presente te saludo en unión de tu estimada esposa y de tus niños, al dirigirme a ti lo hago con el propósito de que como tu sabes, de que mi hijo Cesáreo Soriano Trujillo, se encuentra en esta Capital y que según me platicó mi esposa tu ya lo conoces pues este muchacho es tu sobrino porque dependemos de la familia por la línea de mi abuelita Ysidora [*sic*] Bautista y tu abuelito y Teodoro Bautista que fueron hermanos carnales, mi finado padre Juan P. y Trujillo y tu mamacita Laura Bautista fueron 1os [primeros] primos y tú y yo somos 2os [segundos] de manera que mi hijo Cesáreo es tu sobrino, el cual tengo mucho gusto de que ya lo conoces y te ruego que cuantas veces el te visite trátalo como de tu familia y no como un extraño para ti. Dispénsame mis humildes frases pues carezco de muchas cosas mentales y no puedo expresarme con corrección.
> Un abrazo para tus niños y mis saludos de afecto para tu estimada esposa y para ti mis saludos y mi respeto. Pilar Trujillo Ruiz.

27 de junio de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta de Raúl y Jesús Ruiz Sánchez en papel membretado de la Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. y desde los Multifamiliares del Seguro Social, Acultzingo y Av. Universidad, departamento 16-D, México 12, D.F. a Cándido Soriano Ruiz:

> Sr. Cándido Soriano Ruiz, Ciudad Mendoza, Veracruz. Doy cumplida respuesta a tu atenta carta fechada el 24 del presente, en la que me he enterado [...] la forma como han reaccionado los paisanos, con motivo de la excitativa que con fecha 12 de mayo les mandó esta agrupación.
> Es lamentable que quieran a fuerza saber que clase de trabajo se debe emprender, pues tú comprenderás que hay tanto que hacer [...] como decíamos un aula más para la Escuela, el agua potable, la casa municipal, el puente que conduce al panteón, etc. [...] esto es lo que puedes informar a los paisanos, yo creo que contando contigo no hay necesidad de volverles a escribir a cada uno, pues de todos solamente Julián J. Rivera nos ha contestado [...] El 30 de este mes vamos a celebrar nuestro primer baile, como verás por medio del volantito a manera de invitación que te mandamos junto con esta carta, esperamos que no nos vaya tan mal, ya te comunicaremos los resultados. El presidente Raúl Ruiz Bautista, secretario tesorero Jesús A. Ruiz Sánchez.

27 de junio de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta de Raúl y Jesús Ruiz Sánchez al Sr. Julián J. Rivera:

> Sr. Julián Sánchez Rivera. Salvador G. García #1, colonia Cuauhtémoc, Río Blanco Veracruz. Apreciable Paisano: Damos atenta respuesta a su carta fechada el día 4 del presente, por medio de la cual nos hemos informado con beneplácito de cuál es la opinión suya acerca del llamado que nuestra agrupación hizo con fecha 12 de mayo [...] Nos agrada su manera de pensar en el sentido de que casi está de acuerdo con nuestro pensamiento de trabajar en la medida de nuestras posibilidades por el engrandecimiento de nuestro pueblo, pero también nos causa tristeza la noticia de que los demás paisanos no respondan como debiera ser y que ninguno quiera hacerse responsable de la organización de ustedes. Creemos con toda sinceridad que de no ser usted el que los anime, no podrá encontrarse tan fácilmente a otra persona que sea capaz de organizarlos.
> Es esta la razón por la cual una vez más le suplicamos que intente convencerlos [...] que les haga comprender que nuestras ideas se basan en un sólo programa de trabajo honesto y desinteresado, que redundará en beneficio de nuestros hermanos que se encuentran allá en la tierra que nos vio nacer y a la que en cualquier momento podemos volver [...] con el orgullo de que cuando menos lo intentamos [...] en espera de sus

> letras, nos repetimos como siempre a sus órdenes. El presidente Raúl Ruiz Bautista, secretario tesorero Jesús A. Ruiz Sánchez.

5 de julio de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta de recomendación a Altagracia Bautista Ruiz en papel membretado de la Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F:

> A quien corresponda: Por medio de la presente hago constar que la señorita Altagracia Bautista Ruiz, es originaria del pueblo de San Juan Achiutla Oaxaca, y tengo varios años de conocerla, durante los cuales me he dado cuenta de que es una persona trabajadora y honesta, por lo que no tengo inconveniente en recomendarla a nombre de esta Organización, en el sentido de que se le proporcione un trabajo como doméstica o en cualquier otro que esté al alcance de su capacidad. Atentamente, El presidente, Raúl Ruiz Bautista.

5 de julio de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta de recomendación a Sofía Bautista Ruiz con el mismo texto y mismo tipo de papel que la girada a Altagracia Bautista Ruiz.

7 de julio de 1956. Camino. Escribe don Rutilio desde San Juan Achiutla a Raúl:

> […] quiero que te tomes la molestia de ir a las oficinas del Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales y solicitar de la mesa que corresponda, el asunto de los Convenios de Trabajo, te entreguen o me envíen el tanto correspondiente al tramo que represento, pues desde que firmé la última ampliación al Convenio que fue el día 4 de abril del presente año [...] no me ha sido devuelto el tanto que me corresponde, siendo este documento muy interesante para que el Interventor de Bienes Nacionales en el Estado pueda revisar las estimaciones que se hacen a los trabajos del Camino, sin cuyo requisito no se puede obtener ninguna bonificación.

14 de julio de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.

> Villa Unión, Fortín, Veracruz a 14 de julio de 1956. Sr. Raúl Ruiz B. y Jesús A. Ruiz S. México D.F. Me es grato saludarlos a ustedes y a continuación manifestarles que fue en mi poder la atenta nota de ustedes fechada el 12 de mayo del presente año y juntamente con la serie de cartas por lo que he cumplido en repartirlas a los paisanos a quienes iban dirigidas, pero me van a dispensar mi dilación que no les había contestado pronto, por el motivo es de que por escasearse el trabajo, en ese lugar muchos paisanos se separaron por una temporada y yo para poder contestar la carta de ustedes, necesitaba la opinión de ellos y hoy que ya [se] han reconcentrado algunos se les ha hecho ver el contenido de lo que ustedes nos mandan a decir, pues por lo que se refiere a la invitación que se nos hace a todos los paisanos que nos encontramos laborando en el estado de Veracruz, para formar una Sociedad en la misma forma en que ustedes lo han hecho, pues por lo que toca a los que radicamos en Villa Unión, pues de años anteriores hemos venido dando nuestra cooperación para beneficiar a nuestra población y que había un paisano que se ponía al frente de nosotros , pero mirando que no había legalidad y había cierta desconfianza de dicha persona, que ustedes después lo sabrán, es cuando nosotros nos quisimos hacer independientes y desde el año 1952, formamos nuestra directiva adonde también estamos recabando fondos, por medio de cuotas en la misma forma que ustedes, para trabajos materiales en beneficio de nuestra tierra natal y que es para la construcción del puente del camino real que conduce al campo santo de nuestra población y tan pronto hayamos recabado cierta cantidad ya se dará principio a los trabajos de referencia, y con la ayuda de las autoridades de nuestro pueblo, se llevará a cabo de lo que nosotros deseamos, por lo que ya quedaron debidamente enterados de que también nosotros tenemos formada nuestra sociedad

en la misma forma que ustedes y en espera de que tomarán nota a la presente sólo nos resta despedirnos de ustedes con afectuosos saludos sus atentos servidores. Catalino Soriano S. Juvencio Ramírez M., Salvador Martínez, Hermenegildo José, Jesús Ramírez, Celedonio Ruiz, Prudencio José y Enrique Santos.

15 de julio de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de asamblea celebrada en el Multifamiliar del Seguro Social 14-B colonia Narvarte que entre otros puntos dice:

> Informe del baile. Nos dicen los de la comisión que visitaron la casa del tío de Isabel Ruiz y estando muy reducida, vieron la posibilidad de buscar otro lugar, habiéndolo encontrando en la calle Mixtecas #20 de la col. Narvarte, siendo el salón muy decente [*sic*] cómodo y barato. Nos informan también que se obtuvieron como ganancia la cantidad de $220.20, los que adicionados a los fondos existentes suman $433.35, por lo anterior la asamblea brinda una sincera felicitación a la comisión organizadora. [...] Toma la palabra Cornelio Ruiz, opinando se le haga un llamado de atención por escrito al Sr. Manuel Ramírez para que asista a nuestra asamblea y además nos de información de lo que ha realizado en su secretaría. Jesús Pérez secundando esta idea propone sea sancionado o en su defecto se [le] haga cumplir por el Comité [...] El joven Heliodoro Martínez opina que si se le exige a él, en igual forma se haga con las otras secretarías y además sea expulsado en vista de que no asiste a las asambleas.
> El Sr. Jesús Ruiz Sánchez opina sea estudiado el camino a seguir para realizar otro baile; en uso de la palabra Cornelio Ruiz nos invita a pensarlo bien [...] ya que parece muy fácil y en realidad es un tanto difícil [...] por otra parte nos dice que tiene un fondo para la compra de un equipo de básquetbol. Nephtalí [*sic*] Ruiz dice que si es así lo de a conocer a la asamblea y todos le ayudaremos para llevar a feliz término su idea. El Sr. Raúl Ruiz expone se busque otro lugar para realizar nuestra asamblea ya que por causas diversas es imposible efectuarlas aquí. [...] se concluye la sesión a las 19:00 hrs. Del día 15 de junio de 1956. Doy Fe. El secretario de actas.

18 de julio de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta en papel membretado de Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. dirigida por Raúl al Sr. Manuel Ramírez Pérez:

> Me permito comunicar a usted que en la asamblea ordinaria celebrada por nuestra agrupación el domingo 15 del presente, se acordó citar a usted para la próxima reunión, a fin de que nos explique los motivos por los cuales no ha concurrido; asimismo se le pedirá un informe sobre las gestiones realizadas dentro de la secretaría [de Asuntos Estudiantiles] que ocupa en el Comité. Nuestra próxima reunión será el domingo 12 de agosto, para lo cual se le comunicará oportunamente el lugar. El presidente, Raúl Ruiz Bautista.

5 de agosto de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta manuscrita de Cándido Soriano Ruiz a Raúl desde Ciudad Mendoza, Veracruz:

> En respuesta a tu alta [*sic*] carta que has tenido a bien dirigirme, últimamente nos hemos puesto a trabajar y tuvimos nuestra 1ª. Reunión el día 5 del presente mes de agosto. Se discutió ampliamente la solicitud que esta organización hace a todos los paisanos radicados en esta región de Orizaba con el fin de organizarse. Pues tenemos que comunicarles de que no fue posible llegar a un acuerdo a pesar de haber asistido un número de 19 paisanos, suficientemente regular que no esperábamos. Discutiendo este asunto ampliamente se llegó a esta determinación: que en vista de que todas las fábricas textiles de esta región están llevando a cabo su modernización y que la gran parte de nosotros que laboramos en las mismas, tengamos que salir afectados por el reajuste y emigrar para otras partes por la escasez de trabajos, no es posible aceptar dicha solicitud, porque se trata de un asunto serio y definitivo, los paisanos no

quieren quedar mal con esta organización que ustedes dignamente representan. Esta fue la determinación que se tomó y se las comunico para que estén enterados, como también considero lo harán otros paisanos. Ahora, por lo que toca en lo personal, se los prometí a ustedes y debo cumplir mi palabra, ustedes pueden indicarme para que fecha se necesita mi cooperación económica, y no teniendo a qué referirme más por el momento, acepten mis saludos como siempre. S y A Servidor. Cándido Soriano Ruiz. Nota: Saluda a Jesús.

6 de agosto de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta en papel membretado de Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. firmada por Raúl dirigida a:

> Sr. Carlos Real. Oficial Mayor del Partido Revolucionario Institucional. Por medio de la presente nos permitimos solicitar a usted, su valiosa ayuda para que se nos permita sesionar en el patio bajo techo del edificio que ocupa ese H. Comité Central. Para conocimiento de usted le manifestamos que nuestras reuniones las efectuamos el segundo domingo de cada mes, tratando en ellas única y exclusivamente, los problemas de carácter social que afectan a nuestra lejana población oaxaqueña, buscando en la medida de nuestras modestas posibilidades, el camino expedito para solucionarlos. Raúl Ruiz Bautista, presidente.

En el expediente no aparece contestación alguna.

9 de agosto de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta manuscrita de don Julián José Rivera desde Villa de Río Blanco, Veracruz:

> Al muy honorable Comité Ejecutivo de la Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Señor(es) Raúl Ruiz Bautista, Jesús Alicio Ruiz S. y Manuel Ramírez Pérez y demás componentes del mismo. Muy estimados y finos amigos. El que en ésta escribe dice lo siguiente con relación a lo que Udes [*sic*] me dicen en su carta de fecha 27 de junio p.p. pues aunque con muchas dificultades al fin logré hablar con la mayoría de ellos y los cité para el domingo 5 del que cursa. El día 21 de julio vino mi compadre Cándido y nos pusimos de acuerdo y ya como dije antes, el día 5 se trajo a los de Santa Rosa y también muy temprano salí a reconvenirlos a todos que de 10 a 11 a.m. en mi casa sita en Gonzalo García #1 y así fue, siendo las 12:36 horas se comenzó la sesión con la asistencia por parte de Santa Rosa mi compadre Cándido Soriano, Gabino Pérez, Avelino Ruiz y otro hermano más [*sic*] Moisés Martínez. Por parte de Río Blanco el que habla y David Martínez, Tereso Ruiz, Vicente Sandoval, Elías Reyes, Agustín R. Bautista, Manuel Aquino y Romualdo Ruiz el asesor de unos cuantos que lo siguen. En primer lugar hablé yo haciéndoles saber a lo que los había llamado y el fin sano y noble del cual persiguen ustedes y que era el momento oportuno para respaldar al llamado que Udes nos hacen o viceversa, darles una contestación categórica de no acceder al llamado de Udes y quedó a discusión. En seguida hizo uso de la palabra Gabino Pérez. Alguien de todos nosotros proponía que se nombrara uno que levantara un acta para que se supiera cual era la opinión de uno y cada uno, pero desde el punto de vista Gabino torció el camino que nos habíamos trazado. Varios venían con buena intención, pero este individuo con su idea mansalva [*sic*, por malsana] sembró el descontento diciendo desde luego que no era necesario que se escribiera si al cabo [ilegible] no era una realidad todavía que apenas se iba a tener una plática, **en seguida dijo que la idea de Udes sería muy buena pero no había que dejarse guiar por un grupo de unos cuantos jóvenes cuando que nosotros ya somos grandecitos y cuando sea necesario bien podemos cooperar pero solos y no unirse con otros que están fueras de acá**. En seguida habló Tereso Ruiz y dijo que por todo lo expuesto por Gabino ni iba de acuerdo y si estaba dispuesto sostener lo que antes le dije a Julián de que mi aportación será $50.00 cincuenta pesos. Toca el turno a Avelino

Ruiz inclinándose por lo que expuso Gabino, en seguida habla mi compadre David y dice que apoya lo que dijo Tereso Ruiz de estar con Udes. Después habló Agustín R. Bautista y dice que tiene razón Gabino y habría que saber qué obra es la que iban a emprender y que el pueblo es el único que puede pedir nuestra cooperación y allá sí se los mandaremos cuando sea necesario. Para terminar habla el amo y señor de todas las cooperaciones que se han hecho en este lugar y dice que sería bueno y no adherirse a Udes y trabajar juntos para alguna obra de nuestra Tierra. Pero al mismo tiempo en nada son agradecidos y luego saca sus documentos que tiene en su poder y les da lectura, de todos los beneficios que ha hecho por la misma y los muchos desprecios con que le han hecho los del pueblo, y específicamente las autoridades, así es que él ya está cansado de esos beneficios, **pero si aún en esta reunión se acuerda algo para reunir algunos fondos sí lo haremos pero solos y no con estos muchachos de México.** Luego saca otra carta oficio que redactó el a su antojo y que al formarse el grupo y estar unidos con ustedes y los de otros lugares tendría que hacerse lo que en su escrito el escribió y ahí terminó. Y entonces dijo Gabino **que se les contestara y que por** [ilegible] **circunstancias no se podía acceder al llamado de Udes** y como insistiera yo que quien iba a contestar la carta entonces dijeron que quedaba a juicio de ambos tres [*sic*] nosotros: el que habla, mi compadre Cándido y don Romualdo, que la redactáramos y ellos la firmarían, pero como yo y mi compadre Cándido no quisimos que se mandara el escrito que hizo Romualdo, pues se chiquió y no quiso reunirse con nosotros para hacer la carta y mandárselas pero salió igual, porque el miércoles fue a Santa Rosa a ver a mi compadre Cándido donde me informó que él ya les había contestado según su manera de pensar. Hasta ahí de las cosas por lo que toca a los demás, quienes son Apolonio Gabino Severiano, Vicente Vázquez, Catalino José, Lázaro Teófilo y Aurelio Leniz ni en cuenta se les toma en este lugar porque son con los que menos se cuenta con ellos en este lugar para cualquiera cooperación. Así es que yo de mi parte y por lo antes expuesto no omitiré esfuerzo cual ninguno y para el mes de noviembre les enviaré mi aportación según tengo dispuesto, y no quiero lastimar más la susceptibilidad de todos los que acá nos encontramos, pero si digo la verdad de lo que somos acá en este lugar y otras cosas más que sería imposible enumerar y perdonen mi torpeza con la que hablo.
Sin más por el momento un saludo fraternal para todo el muy honorable comité y socios, y cómo siempre me repito suyo por la causa y el engrandecimiento de nuestro querido pueblo y sigan trabajando y no desmayen. Su atto y S.S. Julián José Rivera.

12 de agosto de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de asamblea celebrada en el multifamiliar del Seguro Social edificio 23 departamento F, colonia Narvarte, México 12 D.F., dice en sus partes principales:

[…] se da lectura al oficio girado a Manuel Ramírez Pérez para que asista a nuestras asambleas [...] Se da lectura también de una carta llegada del señor Julián Rivera0 [el texto aparece arriba con fecha 9 de agosto de 1956] El presidente informa que las cartas que ha girado se le han regresado algunas cómo la girada a Elías Martínez y otra al Sr. Epigmenio Martínez con rumbo a Temazcal Oax. Se agradece la presencia del señor Manuel Ramírez [...] El tesorero [informa que se tiene un fondo] total hasta la fecha de $474.35 Aclara que el costo del sello fue de $14.00. [...] La Secretaría de Asuntos Estudiantiles informa que desde la primera sesión tenía el problema del joven Jesús Ruiz Jiménez [quien] en el transcurso de los últimos días de julio y primeros de agosto estuvo en esta capital, le arregló su inscripción en una escuela primaria a pesar de estar tan avanzado el tiempo, como alumno regular para obtener su certificado y al final de todo retornó al pueblo dejando todo. [...] También informa que últimamente vio al Lic. Pérez Gazga diciéndole el mal estado de nuestra escuela primaria en el pueblo y le ofreció estudiar el problema. A continuación pide disculpas por su inasistencia, además habiendo paisanos más capases de desempeñar su cartera agradecerá a la asamblea se nombre a otro [...] Nephtalí Ruiz en relación a la contestación del Sr. Julián Rivera opina que trabajemos los que estamos aquí [...] El Sr. Manuel Ramírez dice que se

les conteste en términos suaves, amistosos y no enérgicamente [...] El presidente nos muestra una carta regresada en donde se les invita a que se organicen, no pidiéndoles dinero como malamente lo han comprendido [...] Toma la palabra Jesús Alicio Ruiz expresando que en la carta del Sr. Julián Rivera dice que nos mandará dinero, opina que ni se le acepte y si ellos quieren tener fondos pero muy propios de ellos, así que se les conteste para que trabajen para el bien del pueblo [...] El Sr. Mario Pérez pide se lea la carta que se les mandó y se les conteste por su buena interpretación, recalcando que no se les pide ayuda económica sino expresamente que se organicen. Se procede a nombrar la comisión para el baile, siendo electa como presidente Esperanza Ruiz y como vocales Manuel Ramírez y Altagracia Bautista. Comisión de cantina presidente Nephtali Ruiz, vocales Jesús Osorio, Catalino Martínez y Heladio López. Comisión de distintivos Isabel Ruiz. Para antojitos Sofía Bautista, Josefina Ruiz y Epifanía Ruiz. Comisión de recepción Pte. Cornelio Ruiz, vocales José Ramírez y Jesús Pérez. El Sr. Cornelio Ruiz informa que del fondo que tiene ha comprado una pelota y el resto lo reserva para comprar un equipo en días próximos a la fiesta titular de nuestro pueblo [...] Jesús Alicio Ruiz viendo la desorganización de los paisanos en el deporte ruega a Cornelio Ruiz les vea el caso [sic] y prometió verlos desde el próximo domingo. La paisana Julia Ruiz Domínguez dice que no ha tenido invitación de la capitana y pide se le sustituya por otra de más confianza. Cornelio Ruiz irá a la cancha de Mixcoac para ver el problema. No habiendo asunto que tratar se termina la sesión a las 9:10 p.m. Doy Fe. El secretario de actas José Ramírez.

16 de agosto de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.
Carta en papel membretado al

C. Manuel Ramírez Pérez. Srio. De Asuntos Estudiantiles de esta Sociedad. Casa del Estudiante # 13. Ciudad. En cumplimiento del acuerdo tomado en nuestra asamblea de 12 del presente, me permito hacerle un atento llamado de atención por sus faltas de asistencia a nuestras asambleas anteriores, exhortándole que en lo sucesivo colabore más estrechamente con nuestra Sociedad, para el bien de la misma y del pueblo al cual pertenecemos. Atentamente. El presidente Raúl Ruiz Bautista.

16 de agosto de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.
Carta en papel membretado a los

Señores Cornelio Ruiz López, Jesús Ruiz Sánchez y Jesús Osorio Soriano. Por medio de la presente me estoy permitiendo confiar a ustedes la comisión para que en nombre y representación de Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F., concurran a hacer acto de presencia en la toma de posesión de la nueva mesa directiva de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Maestros, el próximo sábado 18 de los corrientes. Atentamente el presidente Raúl Ruiz Bautista.

18 de agosto de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.
Carta en papel membretado enviada desde los Multifamiliares del Seguro Social, 16-B Acultzingo y Universidad, México 12 D.F. dirigida al

Sr. Julián J. Rivera. Río Blanco, Veracruz. Muy apreciable paisano. Damos respuesta a su atenta carta de fecha 9 del presente, en la cual nos hemos enterado con profundo interés de su contenido. Nos da gusto saber que existen paisanos con criterio propio que los deja pensar libremente, sin embargo parece que también existen otros elementos que han mal interpretado nuestro llamado.
Nosotros les hicimos solamente una sugerencia para que se organicen y trabajen con criterio y autoridad propia, pues jamás les hemos dicho que deben estar sujetos a nuestras disposiciones y tampoco les hemos pedido que nos manden dinero. Eso nunca lo aceptaríamos precisamente para evitar suspicacias [...]

En esta ocasión queremos felicitarlo a usted en lo personal por su espíritu de cooperación, así como a los demás que han demostrado interés por hacer algo por el pueblo que nos vio nacer. Ojalá que andando el tiempo nuestro pensamiento y nuestra acción sean de más altura y entonces podamos colaborar en conjunto en bien de nuestra querida tierra, que por su pobreza secular, necesita de todos sus hijos de buena voluntad, para cambiar radicalmente su atraso en que ha vivido.
Agradecemos con toda sinceridad su esfuerzo personal y el de los demás paisanos, que nos han escuchado y que como consecuencia tratan de imponerse cuotas para reunir fondos en bien de la causa; pero como ya les manifestamos antes, no es necesario que insistan en mandarnos dinero, ustedes nombren un tesorero para que tenga bajo su custodia los fondos y cuando sea necesario y oportuno, ponernos de acuerdo, si así lo desean, para ver si es posible realizar algún trabajo en el pueblo.
Para conocimiento de usted, de Candido y de Maximino Martínez, les informamos que en junio realizamos un baile y se ganaron más de $200.00 los cuales pasan a engrosar las arcas de nuestra Tesorería.
Nuestro mejor deseo es que sigan trabajando, de que no piensen en que el pueblo nuestro es desagradecido; eso ya lo sabemos y no por ello nos vamos a sentar a llorar, tengamos fe en nuestro propio destino.
Un saludo fraternal a todos los amigos y como siempre, estamos a sus órdenes.
Raúl Ruiz Bautista, presidente, Jesús A. Ruiz Sánchez. Tesorero.

9 de septiembre de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de asamblea de la asociación realizada en los multifamiliares del Seguro Social 23-F Col. Narvarte, entre los puntos tratados se encuentran los siguientes:

El tesorero informa que en el mes de agosto tuvo una entrada de $28.00 y una salida de $4.00, teniendo en caja un total de $503.55, nos dice también que en el banco sólo aceptan de $1000.00 en adelante y por ser poco el dinero no lo dio. Nos indica también que tiene prestados $200.00 al 5% quincenal. Esperanza Ruiz siendo de la comisión pro-baile, dice que le fue imposible hacer algo por sus múltiples ocupaciones, además ni se pudo relacionar [*sic*] a Manuel Ramírez y, si la Sociedad quiere que le den la oportunidad en su periodo vacacional para ver las posibilidades de hacerlo y demostrar que tiene interés en hacerlo. Se disiente la no realización del baile concluyendo que fue incumplimiento puro de los indicados. Jesús Pérez opina que la misma comisión continúa y [se pospuso] la fecha. Toma la palabra el Sr. Jesús Alicio Ruiz y pregunta a la profesora si es seguro de realizarlo en el tiempo que nos indicó, contesta que si por el 27 de este mes, sería ideal para ella. El presidente pregunta si se le confía con seguridad, contesta que hará lo posible más no con plena seguridad.
Teniendo como invitado de honor al Sr. Rutilio Ruiz le ruega, ya que por su amplia experiencia y estar al frente de nuestro pueblo nos oriente en qué pudiéramos servir al pueblo. Toma la palabra el distinguido Sr. Rutilio Ruiz diciendo que si la asamblea está de acuerdo lo hará. **En primer lugar nos manifiesta la alta impresión que tiene al ver que estamos unificados, con buenos ideales en bien de nuestra población y nos felicita. Dice que las necesidades son muchas: en primer lugar la escuela que ha estado muy desatendida tanto en lo material como en lo didáctico estando los salones en pésimas condiciones.** El Sr. Jesús Pérez lo felicita por su presencia, la idea que nos da y por su espíritu enfocado a la cultura. **El Sr. Rutilio Ruiz nos dice que los culpables son las autoridades, el problema de la designación del Ayuntamiento ha sido desatendido ya que la mayoría de los ciudadanos prefieren representantes que no exijan cooperación y cuando sea designado uno responsable será un gran paso que se dé, por otra parte para el cultivo de la parcela escolar muestran desinterés para colaborar con la maestra.** En relación al fondo escolar siendo designado para la administración que por ayudas diversas reunió la cantidad de $500.00 y hasta el año pasado llegó a $1,200.00 y que si a eso el adherimos [*sic*] lo que tenemos, con el tiempo tendremos algún fruto. Jesús Alicio Ruiz opina que se nos fije una cuota semanal para aumentar los fondos. Nephtali Ruiz, que mostrándose muy colaborador ir de lleno a los

hechos y por acuerdo general se dará una cuota fijándose a trabajadores y trabajadoras de $1.00 semanario y de estudiantes $0.50 Raúl Ruiz propone que se haga extensivo a los que no concurrieran, siendo ideal el uso de correograma, por excelente idea del Sr. Rutilio Ruiz se nombrarán jefes de sección quienes se encargarán de llevar el correograma para avisar a cierto número de personas.
A continuación se procede a nombrar representantes de cada nucleo: Col. Condesa: Altagracia Bautista, Plaza del Carmen: José Ramírez, Privada de los Maestros: Cornelio Ruiz, San José Insurgentes: Sofía Bautista. [...] Nephtalí Ruiz expone que cada secretaría haga un pequeño proyecto [...] se da por terminada la sesión a las 20:00 horas […] Doy Fé. El Secretario de actas José Ramírez Pérez.

17 de septiembre de 1956. Camino. Oficio de don Rutilio Ruiz, de paso por la Ciudad de México, al Ing. Cacho Macías, de Departamento de Caminos y Aeropuertos Vecinales de la SCOP para manifestarle que no se ha recibido el material explosivo y herramientas solicitadas en los primeros días de agosto los cuales son de urgente necesidad, siendo:

50	Cajas de dinamita
50	Rollos de cañuela
3000	Cápsules [*sic*]
25	Cuñetes de pólvora
2	Varillas para barrenación
1	Varilla gruesa para barretas

27 de septiembre de 1956. Camino. Carta manuscrita de don Natalio Ramírez Pérez desde Oaxaca a Raúl donde le dice haber platicado con don Rutilio Ruiz y haber llegado a las siguientes conclusiones, de las cuales se transcriben las principales:

I.— Es de suma urgencia la presencia tuya en nuestra Población, para la nueva organización de los Pueblos, en cuyo trabajo tendrás la valiosa y decidida ayuda del Maestro Rutilio...

II.— Nombrar nuevo Comité Regional Pro-Carretera “Unión Mixteca”, con sede en nuestra Población, mismo Comité que representará los pueblos partiendo de Tamazulapan [...] de ser posible abarque hasta Chalcatongo y ojalá hasta Yosondúa, ya que según nuestra idea lucharemos por una carretera de primera [...] pero no por un camino vecinal como la que existe de Desviación a Tlaxiaco.

[…]

IV.— El Comité Regional nombrará sus representantes en Oaxaca y en México, en Oaxaca seré yo [...] en México serás tú [...]

V. Formular inmediatamente un presupuesto y levantar el plano correspondiente...

VI. Urge no seguir confiados en la poca o mucha influencia del Comité Pro-Sistema de la Cuenca del Río Verde [...]

[...] te suplico no te vayas a incomodar, pero debo decirte que las cosas como están planteadas andan desviadas y es oportuno darle el cause debido para no caer en el fracaso [...] la presencia tuya en el pueblo llevará al éxito nuestro deseo [...] si damos prisa al asunto de aquí a tres años a más tardar, estaremos gozando de los resultados [...] trataré de pulsar la situación para ver si además [...] se logra el 25 o 50% de sueldo para los trabajadores.

1 de octubre de 1956. Camino. Escribe don Rutilio Ruiz desde San Juan Achiutla al Dr. Manuel Hernández, presidente de la Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños:

> […] con fecha 25 de septiembre [...] **reanudamos los trabajos en el Camino** [...] **provistos de un tractor y un carro de volteo que nos proporcionó el C. Director del Centro Coordinador Indigenista de Tlaxiaco**. Iniciamos esta etapa de trabajo con completar las partes del camino ya construidas que no fue posible acondicionar debidamente con anterioridad con la fuerza humana: este tramo quedará terminado en el aspecto de terracerías y obras de drenaje provisional a más tardar el fin de la presente semana y sólo seguirá en proceso el revestimiento definitivo del camino; del día 8 del presente en adelante seguiremos atacando el frente de trabajo del kilómetro 13-250 en adelante, lugar en que dejamos suspensas nuestras actividades el día 2 de junio del presente año.
> El personal de trabajo hasta hoy es de 50 hombres, el cual se seguirá aumentando según las exigencias de la maquinaria.
> Ruego a usted que por su honorable conducto sea pasado este aviso a los C. C. Dr. Gonzalo Aguirre Beltrán e ingenieros René Etcharren, Manuel López Vela y Cacho Macías, agradeciéndoles en nombre de este Comité del Camino la valiosa ayuda que nos están brindando para realización de nuestra obra.
> **Con el reconocimiento por el marcado empeño que usted despliega para la resolución de todos los problemas de nuestra Región Mixteca y en particular por la obra que representa, me es grato reiterarle una vez más mi confianza y mis agradecimientos.** El Presidente del Comité del Camino.
> Rutilio Ruiz Hernández.

3 de octubre de 1956. Candidatos. Oficio 6 de **don Rutilio Ruiz como presidente del Comité Municipal del Partido Revolucionario Institucional en San Juan Achiutla**, al presidente del Comité Regional del mismo Partido.:

> En atención al contenido de su respetable circular [...] me es honroso manifestar a usted que las **personas que en mi concepto pueden integrar el Ayuntamiento del próximo año en esta población**, dado el espíritu de honradez, seriedad, buena conducta y dinamismo que los caracteriza, son los siguientes:

Propietarios	**Suplentes**
C. José D. Reyes Bautista	C. Refugio Martínez Reyes
C. Fernando Bautista José	C. Ignacio Bautista Vázquez
C. Rubén Ruiz Ruiz	C. Federico López Narváez
C. Cándido Cruz Ruiz	C. Arnulfo Ruiz Ruiz
C. Fidel Bautista Miguel	C. Mauricio José Ruiz

> Los integrantes de esta planilla, son todos miembros activos de nuestro Partido Revolucionario Institucional **pues en esta población no existe ningún otro partido político**.

3 de octubre de 1956. Camino. Teléfono. Escribe don Rutilio a Raúl desde el campamento de trabajo en territorio de Nduayaco anexándole el último informe donde dice que se cuenta con el tractor y el camión de volteo y las postulaciones para candidatos y le comenta "Ojalá te resuelvas a venir para el 12 del presente, fecha en que **se llevará a efecto la inauguración de la línea telefónica y cuyo acto se efectuará en San Miguel Tixá**."

9 de octubre de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Correograma.

> El Comité Ejecutivo de nuestra Organización, se permite recordarles por medio del siguiente correograma, que la próxima asamblea se llevará a efecto el día domingo 14

> del presente, en el departamento 23-F del Multifamiliar del Seguro Social de Cumbres de Acultzingo y Av. Universidad. Se les suplica firmar de enterados. El presidente de la Organización Raúl Ruiz Bautista. Sello al calce de Vanguardia PSJA.

Enseguida aparecen en listado nombres y firmas autógrafos: "Mario Pérez Martínez, Jesús Ruiz López, Eladio López, Cornelio Ruiz López, Esperanza Ruiz L., Juvenal Ruiz L., Jesús Osorio, José Ramírez Pérez, Paulino Jiménez, Heliodoro Bta., C. Martínez Ruiz, Josefina Ruiz B., Natividad Martínez, Alicia Trujillo D., Hermelinda Ruiz Ruiz, Auria Ruiz, María Lucía Reyes."

14 de octubre de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de Asamblea celebrada en el Multifamiliar del Seguro Social, 23-F Col. Narvarte. México D.F., los puntos relevantes son los siguientes:

> Informe de las comisiones pro-baile, del 21 de septiembre, toma la palabra Esperanza Ruiz, dando a conocer un corte de caja de los gastos que se hicieron, además pide disculpas por lo que medianamente hizo por diversas dificultades. Jesús Ruiz S. dice que en esas dificultades que tuvo hizo gastos y pide la opinión de todos para recuperar este dinero que no fue incluido en el corte de caja que nos mostró [...] En uso de la palabra el profesor Nephtali Ruiz opina que cuando menos se asiente en el acta esos gastos que hizo. [...] Hace el resumen y lo pone a consideración de la asamblea. El profesor Nephtalí opina que se le quede lo que sobró para recuperar una parte de lo gastado o sean $31.00 Se pone en juego estas dos proposiciones acordando quede en poder de la profesora la utilidad. La profesora Esperanza cede de muy buena voluntad ese dinero [...]

La comisión de cantina al parecer tuvo lo que

> Jesús Pérez expresa que para el no tiene importancia cualquier pérdida menuda [...] La comisión de tamales no cumplió ni se presentó a esta reunión. En uso de la palabra el Tesorero haciendo un balance dice que aunque poco pero se ganó [...] Opina el señor Jesús Alicio Ruiz la realización de otro baile más, no haciendo caso de los tropiezos pasados, se aprueba esta opinión [...] se concluye la sesión siendo las 20:00 horas… Doy Fe, El Secretario de actas José Ramírez Pérez.

5 de noviembre de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Cronograma citando a asamblea para el domingo 11 de noviembre a los miembros de la asociación Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F., aparecen nombres y firmas autógrafos de: Cornelio Ruiz López, Jesús Ruiz López, Esperanza Ruiz L., Eladio López, Juvenal Ruiz López, Mario Pérez Martínez. Aparecen a mano los puntos a tratar: 1. Viaje a la población. Inauguración de la línea telefónica. 2. Entrevista con el profesor de la escuela. 3. Baile, salón y propaganda.

Noviembre de 1956 (no se especifica día). Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Manuscrito en el que se enlistan "Nombres de ciudadanos del pueblo de San Juan Achiutla que radican en diferentes partes del estado de Veracruz.

> En Ciudad Mendoza, Veracruz:
> 1. Gabino Pérez
> 2. Sra. Alejandra Ruiz
> 3. Abelino Ruiz
> 4. Maximino Ruiz

5. Moisés Martínez
6. José Ynocente [*sic*] Ruiz
7. Maximino Martínez
8. Benjamín Cruz
9. Cándido Soriano
10. Manuel Aquino

En Río Blanco, Ver.

1. Tereso M. Ruiz
2. Catalino José
3. Agustín R. Bautista
4. Eliseo Reyes e hijos
5. Antolín Reyes
6. Rubén Reyes
7. Romualdo Ruiz e hijo
8. Gabino S. Ruiz
9. Vicente Sandoval Soriano
10. Vicente Vázquez
11. Cudberto Martínez
12. David Martínez
13. Ricardo Ruiz
14. Delfino Ruiz
15. Eliseo Pérez
16. Apolonio José Bautista
17. Aurelio Morales
18. Julián J. Rivera

Villa Unión y Zapoapita Ver.

1. Prudencio José y hermano
2. Francisco Martínez
3. Román Martínez
4. Hermenegildo José
5. Eulogio Ruiz
6. Graciano Narváez
7. José Remigio Santos
8. Enrique Santos e hijo
9. Celedonio Ruiz R.
10. Catalino Soriano
11. Rosalino López
12. Saúl José Santos
13. Juvencio Ramírez y Hermanos
14. Señor Faustino Cruz, Temazcal, Oaxaca [*sic*]
15. Santiago Cruz
16. Fermín José
17. Epigmenio Martínez
18. Samuel Martínez
19. Federico Martínez
20. Señor Elías Martínez, laboratorios de la Comisión del Papaloapan, Tuxtepec, Oaxaca. [*sic*]
21. Sr. Adolfo Soriano, Tres Valles, Ver. [*sic*]
22. Eulogio Juárez
23. Eligio Juárez
24. Jacinto Rodríguez
25. Florencio Velasco
26. José García.

3 de diciembre de 1956. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta en papel membretado dirigida al:

> Sr. Julián J. Rivera. Salvador García #1 Col. Cuauhtémoc. Río Blanco Ver. [...] nos permitimos dar respuesta a su atenta carta de fecha 27 de noviembre próximo pasado, junto con la cual recibimos un giro postal por valor de $50.00, mismos que ya fueron cobrados y depositados en la tesorería de nuestra organización, acatando sus buenos deseos de cooperar con nosotros de manera espontánea y con el único interés de ir preparándose para realizar algún trabajo que beneficie a nuestro pueblo.
> Agradecemos en todo lo que vale su buena intención de ayudarnos y para enero le informaremos sobre el estado que guarda la tesorería, ya que el sábado 1º. del presente tuvo efecto el baile de fin de año que realizamos para recabar algunos fondos (le mandamos la invitación para que se de cuenta) […] El presidente Raúl Ruiz Bautista, el tesorero Jesús A. Ruiz Sánchez.

11 de diciembre de 1956. Camino. Oficio del Comité Pro-Camino Vecinal Ixtapa-Yosondúa, dirigido al ingeniero René Etcharren González, Ejecutivo del Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales. En este documento se señala que:

> Los que suscribimos, Presidentes de los Comités Pro-Camino Vecinal de los tramos del Camino Ixtapa-Yosondúa, ante Usted con todo respeto exponemos:
> 1.— Durante el tiempo que tenemos de estar trabajando al frente de nuestros tramos hemos observado que el entusiasmo de los pueblos ha venido decayendo, conformándose con habernos ayudado al iniciarse la brecha.
> 2.**— Por exigencias de los trabajadores y la pobreza que reina en la región resolvimos pagarles un salario mínimo de $5.00 diarios siguiendo el sistema que se lleva en el primer tramo Ixtapa-Tlacotepec, que cuenta con la cooperación del Instituto Nacional Indigenista**. Dado que el terreno en su mayoría es rocoso la bonificación actual de que gozamos no es suficiente para la terminación de un kilómetro, por lo que a fin de acelerar los trabajos y terminar si es posible el camino durante el próximo año**, estamos suplicando a usted de una manera atenta se sirva acordar sea elevada dicha bonificación a la cantidad de $6,000.00 por kilómetro terminado, cantidad que consideramos más o menos suficiente**.

Firmaron el documento: Rutilio Ruiz, Presidente del Tramo Ixtapa-Tlacotepec; Manuel Odilón Ruiz, Presidente del Tramo Tlacotepec-Chalcatongo y el Presidente del tramo Chalcatongo-Yosondúa, Ismael Osorio.[63]

12 de diciembre de 1956. Camino. Carta del señor Rutilio Ruiz Hernández, dirigida al señor Modesto Rodríguez de San Felipe Ixtapa, Oaxaca. En la carta se lee lo siguiente:

> Hoy arreglé con el Ing. Cacho Macías, que me hará la **bonificación correspondiente a los tramos de camino revestidos**, me expidió una tarjeta para que yo se la enviara a usted la cual acompaño a la presente. Como en dicha tarjeta no específica el importe que se va a bonificar por kilómetro de revestimiento, le ruego que mande usted los datos de ubicación de los bancos de revestimiento, así como las distancias a que este material se ha tirado y el espesor, pidiendo al mismo tiempo instrucciones para fijar en la estimación el importe por kilómetro revestido.
> En la misma forma **logré arreglar que se me ayudara con la tercera parte del costo de la obra del puente** en proyecto y que se me harán estimaciones por las partes que se vayan construyendo para facilitarme la realización de dicha obra. De lo anterior se deduce que **hay que poner todo el empeño necesario para acumular material suficiente para la construcción del puente** en relación, aprovechando el servicio

[63] **Archivo RRH.**

> del carro de volteo que no podrá permanecer más que hasta el fin del presente mes; considero necesario como lo hablamos con anterioridad, que se suspenda todo trabajo en el revestimiento y que se prevea de material [piedra y madera] para las obras de arte. Le adjunto una copia de la orden que le giró el Departamento al Sr. Ing. Martín Montes para **que nos facilite con carácter de préstamo el material** que la misma especifica, suplico si antes puede usted ponerse en contacto con él, le haga mención de dicho material para ver si nos lo facilita, pues lo que yo pude conseguir acá es demasiado poco y dilatado el surtimiento. También le ruego enviarme una relación de las estimaciones que se han hecho en este año a los trabajos del camino en toda la ruta de Ixtapa a Yosondúa para saber qué se ha gastado de la cantidad de $150,000.00 que se asignó en la segunda ampliación del presente año, pues es un requisito que me exige Bienes Nacionales en Oaxaca y por lo cual se pusieron algunas dificultades para autorizar mi estimación, la cual logré con el compromiso de enviar dicha relación.

Firma esta carta el señor Rutilio Ruiz Hernández.[64]

1957

27 de enero de 1957. Agencia de Correos y Teléfono SJA. Carta manuscrita de don Refugio Martínez Reyes, Presidente Municipal Suplente de San Juan Achiutla, a don Jesús Ruiz Sánchez en el apartamento 23-F del Multifamiliar “SCOP” Acultzingo y Universidad, México 12 D.F. acerca de

> […] la **compra de láminas de asbesto para techar la Agencia de Correos y Teléfonos** y al encontrarnos nosotros sobrellevando la administración como autoridades suplentes de nuestro Pueblo, necesitamos que nos comuniquen el precio global de la compra para quedar persuadidos de la parte que nos corresponde y para el 15 de febrero mandar el importe con don Rutilio, y por otra parte, a ver si le hablas a don Teófilo Oliva para que nos las traiga y de ser posible arreglar el precio del arrastre.

27 de enero de 1957. Escuela SJA. Carta manuscrita de don José D. Reyes Bautista, Presidente Municipal de San Juan Achiutla, a Raúl Ruiz Bautista, presidente de la Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. comentándole que:

> […] nos encontramos en la suma urgencia de conseguir **tela alámbrica para la defensa de los vidrios de los ventanales de nuestras escuelas**, y como nosotros ignoramos de las casas comerciales donde se pueda conseguir esa tela, agradeceremos a ti que te encargues de investigar el precio del metraje (el total de metros que va a ocupar) [en] los seis vitrales es de 10 ½ por 1.10, cuya tela será de aberturas hexagonales […]

Firmaron también el síndico Fernando Bautista, el secretario municipal Otilio López y firma ilegible del regidor primero.

1 de febrero de 1957. **Escuela.** Oficio 21 manuscrito del presidente municipal de San Juan Achiutla José D. Reyes Bautista a Raúl en que le indica que: “[…] **se recibió la tela de alambre** por el conducto de Federico López (Narváez) vecino de esta misma por lo cual acusamos de recibo [...] este H. Ayuntamiento queda muy agradecido que ustedes han sabido colaborar para el fin y mejoramiento de nuestras escuelas.”

3 de febrero de 1957. **Escuela. Camino.** Carta de don Rutilio desde San Juan Achiutla a Raúl, le expone:

[64] **Archivo RRH.**

El H. Ayuntamiento de nuestra población al entrar en funciones como todos los ayuntamientos anteriores, dan muy buena perspectiva, pero en el transcurso de su administración a veces desfallecen. Por ahora han comenzado bien, parece que tienen buenas intenciones de atender la educación de la niñez, pero **no se han movido para pedir el cambio del personal docente**, parece que no tienen disposición de hacerlo, según he sabido, por que no quieren echarse a cuestas el trabajo que demandan las gestiones, por lo demás están activando la reconcentración de alumnos a la escuela y construyendo otra casa para el maestro.

Refiriéndome al trabajo del Camino, como te informé en diciembre del año próximo pasado, **seguimos contando hasta hoy con la ayuda del tractor, nuestro avance de ataque con la máquina está en el Km. 18-000 en el llano Chamizal de Nduayaco, ya casi frente a la casa de la finada Beta**, tu recordarás, la conformación del Camino quedó en el Km. 16-500 en virtud de que nos regresamos a hacer un revestimiento general en lo construido para dejar expedito el tránsito, es lo que por hoy estamos realizando y posiblemente **mañana daremos principio a la construcción de una alcantarilla de carácter definitivo antes de entrar a Nduayaco donde se nos interpuso una barranca muy profunda que reclama la construcción de dicha obra, la cual está presupuestada en un costo de más de $13,000.00**

El INI concedió a este camino un subsidio de $50,000.00 para el presente año, pero de esta cantidad se tomaron $10,000.00 para el pago del alquiler del tractor por trabajos ejecutados el año pasado y el resto comenzó a hacer frente a los gastos del presente año, vamos a ver hasta donde es posible llegar con este dinero y luego seguiremos con lo que nos dé el Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales por bonificación a lo que logremos construir con la ayuda del Instituto […]

Te recomiendo no dejes de informarte con el Ing. Cacho qué resolución habrán dado a una solicitud que a través de la Coalición se elevó al Comité Nacional para que nos mejoren la bonificación por kilómetro de camino terminado o mejor dicho, construido en el presente año, así como indicar a Manuel Ramírez que las básculas para la Agencia de Correos de nuestra población no han llegado.

Se me olvidaba recomendarte que también te informes con el Ing. Cacho si ya están tramitando mi estimación que remitió el sobrestante [...] correspondiente al 40% restante que no me pudieron pagar en diciembre del año pasado por falta de presupuesto y que me está haciendo demasiada falta para terminar unas alcantarillas de carácter provisional que quedaron pendientes. Rutilio Ruiz H.

9 de febrero de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.
Carta en papel membretado, dirigida al

H. Ayuntamiento de San Juan Achiutla. Tenemos el honor de contestar a ustedes su atenta carta del 27 del mes ppdo., en la cual nos piden que les informemos sobre el precio de la tela de alambre, misma que quieren utilizar para la protección de los ventanales de los salones. [...] creemos que es una oportunidad brindan a la Sociedad que representamos, para cooperar con ese H. Ayuntamiento y por lo mismo tenemos el agrado de comunicar a ustedes que con esta misma fecha, hemos depositado en las manos del señor Federico López 11 metros de tela de alambre “mosquitero”, con anchura de 1.20 mts., la que podrá servirles muy bien para los fines que persiguen. [...] nos ponemos a las órdenes de ustedes para ayudarlos en lo que sea posible, solamente les pedimos que no desmayen, pues si esto sucediera, la ayuda que pudiéramos prestarles sería inútil por no encontrar el eco suficiente de ustedes. El presidente Raúl Ruiz Bautista, el tesorero Jesús A. Ruiz Sánchez.

18 de febrero de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.
Carta dirigida a la señorita Isabel Ruiz:

Me permito comunicar a usted que en la asamblea celebrada por nuestra sociedad el día de ayer, por mayoría de votos se le designó para ocupar la Secretaría de Acción

Femenil, por lo cual se le ruega se sirva asistir a la asamblea extraordinaria que se efectuará el domingo 3 de marzo, en la cual se hará la toma de posesión del nuevo Comité Ejecutivo. El presidente Raúl Ruiz Bautista.

19 de febrero de 1957. Camino. Convenio que celebraron el Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales y el Comité Pro-Camino Vecinal San Felipe Ixtapa-Yosondúa. Las cláusulas del convenio señalan lo siguiente:

PRIMERA.— '**El Comité'** [Nacional de Comunicaciones Vecinales]**, con cargo a su presupuesto de 1957, está conforme en destinar la suma de $150,000.00 para continuar las obras de construcción de un Camino Vecinal entre las poblaciones de San Felipe Ixtapa y Yosondúa,** ambas en el estado de Oaxaca.
SEGUNDA.— '**Los Particulares'** [los Comités Regionales Vecinales] **seguirán ejecutando los trabajos al través de mano de obra** bajo la dirección técnica de 'El Comité', por conducto del Departamento de Caminos y Aeropuertos Vecinales de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas.
TERCERA.— **"El Comité" nombrará un técnico que le represente en la supervisión, dirección y vigilancia** de las obras. "Los Particulares" se comprometen a brindar a dicho representante todas las facilidades necesarias para el mejor desempeño de su cometido.
CUARTA.— Para la mejor coordinación de los trabajos, en cuanto a la organización, vigilancia y control del elemento humano que coopera con mano de obra, **se ha subdividido la ruta en los siguientes tramos**:
PRIMER TRAMO: San Felipe Ixtapa—San Agustín Tlacotepec (50 kilómetros aproximadamente $80,000.00)
SEGUNDO TRAMO: a).— **San Agustín Tlacotepec—Chalcatongo** (42 kilómetros aproximadamente $40,000.00)
b).— A este tramo se agregará una desviación, que partiendo de San Agustín Tlacotepec, termine en la población de Magdalena para comunicar este último lugar con Tlaxiaco. (Ésta última con 20 kilómetros aproximadamente) $10,000.00
TERCER TRAMO: c).— Chalcatongo—Yosondúa, $10,000.00
d).— **En este tramo se incluirá el ramal Río Molinos—Itundujia** (éste último con 27 kilómetros aproximadamente), $10,000.00
En total $150,000.00
QUINTA.— **Las características y especificaciones del Camino en los tramos que antes se mencionan, serán los siguientes: del tipo vecinal de tercer orden, con 4.60 metros de ancho en las terracerías y 4.00 metros de corona revestida. Obras de drenaje provisionales**.
SEXTA.— "El Comité" con límite en la suma de $150,000.00, monto de su cooperación, cubrirá los siguientes conceptos:
a).— **Pago de "Los Particulares" al través de los Presidentes de los distintos tramos, de $5,750.00 por kilómetro terminado** hasta revestimiento, considerándose $2,875.00 por terracerías e igual suma por revestimiento.
b).— En caso de requerirse**, pago de facturas que amparen la adquisición de herramienta, explosivos o materiales destinados a la construcción del Camino**.
c).— **Gastos que demande la dirección técnica** y supervisión de las obras.
d).— El 2% sobre las inversiones totales en la obra por concepto de gastos indirectos y administrativos de "El Comité", y
e).— Un 0.33% [33 centésimos de un uno por ciento] sobre la tercera parte de la inversión en obra, por concepto de la entrega que debe hacer a la Secretaría de Bienes Nacionales e Inspección Administrativa por su intervención en la obra.
SÉPTIMA.— "**El Comité" se reserva el derecho de cancelar total o parcialmente la cooperación que otorga, ya sea por disturbios públicos, causas de fuerza mayor, o bien, si a su juicio, no se cumplen a su entera satisfacción las condiciones y requisitos** estipulados en el presente Convenio.
OCTAVA.— **Si las obras objeto del presente Convenio no son reiniciadas dentro de los sesenta días posteriores a la firma del mismo "El Comité" procederá a cancelar su**

> **cooperación**, a menos de que existan causas de fuerza mayor que justifiquen el retardo.
> NOVENA.— Por otra parte, **si el monto de la cooperación ofrecida por "El Comité", no se ejerce en su totalidad hasta el 31 de diciembre del presente año, el saldo respectivo quedará automáticamente cancelado**.
>
> Firmaron el Convenio el ingeniero Walter C. Buchanan[65], Presidente del Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales, Rutilio Ruiz, Presidente del Tramo San Felipe-Tlacotepec; Manuel Odilón Ruiz, Presidente del Tramo Tlacotepec-Chalcatongo e Ismael Osorio, Presidente del Tramo Chalcatongo-Yosondúa.[66]

1 de marzo de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Citatorio que dice:

> A todos lo socios de nuestra organización: se les cita a ustedes para que concurran a la asamblea que se celebrará el próximo domingo 3 del presente, en el domicilio del paisano Jesús Ruiz Sánchez, sito en el Multifamiliar del Seguro Social de la Colonia Narvarte, en punto de las 4 de la tarde. Se les ruega puntual asistencia, pues en la junta se llevará a efecto la toma de posesión del nuevo Comité Ejecutivo. Atentamente el presidente Raúl Ruiz Bautista.

24 de marzo de 1957. **Escuela**. Oficio 31 manuscrito del presidente municipal de San Juan Achiutla José D. Reyes Bautista a Raúl en que le señala que:

> Al H. Ayuntamiento le es satisfactorio recibir un **paquete de folletos** destinado a la escuela entregado por Ernesto José vecino de esta misma [...] le informamos que este año **hubo remoción del personal docente** [...] por tal motivo **la Inspección de Tlaxiaco nos quitó un maestro, por no haberlos en disponibilidad,** por tal motivo esta Autoridad tomo la medida de entrevistar (sic) al Centro Coordinador de las Mixtecas en Tlaxiaco, y al inspector Federal de esta zona en una visita que nos hizo en fecha 10 de mayo de este año [...] de momento **se obtuvo una maestra municipal** con un sueldo de $150.00, el Centro Coordinador nos ayuda con un 25% para la mensualidad [...] y a este Ayuntamiento le toca el 75% por lo **que informamos a esa organización se sirvan ayudarnos ya sea pecuniariamente o intervengan ante la SEP a fin que nos concedan el maestro** reconocido por la Federación.
> Enlistado del personal docente:
>
> Casildo Martínez Ruiz, Director
> Lucila Bautista Cruz, vecina de Tayata, carácter normalista, atiende los grados superiores, 5º y 6º
> Oliva Osorio Paz, vecina de Tayata
> Juan García Morales, vecino de (ilegible)
> Virginia Martínez Santos, Maestra municipal de tu pueblo [*sic*].

22 de abril de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta al

[65] **Walter Cross Buchanan** (1906 – 1977) fue un eminente ingeniero en electrónica y comunicaciones que nació y murió en San Luis de la Paz, estado de Guanajuato. Maestro emérito del IPN, de la Escuela Militar de Transmisiones y de la UNAM, fue asesor durante la II Guerra Mundial del General Lázaro Cárdenas y responsable de la defensa nacional por designación del presidente Manuel Ávila Camacho. En 1944 instaló en México la radiodifusora más potente del mundo, Adolfo Ruiz Cortínez lo nombra Subsecretario de Comunicaciones y Obras Públicas y luego queda como encargado de ese despacho, para la que es nombrado Secretario por Adolfo López Mateos, esto por nombrar sólo algunos de los grandes méritos del Ing. Buchanan, haciéndose esta mención para ilustrar las personalidades con quienes en algunos momentos trató don Rutilio Ruiz Hernández.

[66] **Archivo RRH.**

H. Ayuntamiento de San Juan Achiutla, Oax. Nos permitimos comunicar a ustedes que en sesión ordinaria celebrada el día 17 de febrero del presente año, se llevó a efecto el **cambio del Comité Ejecutivo de nuestra Organización**, mismo que regirá sus destinos durante el año 1957, recayendo los nombramientos en la siguiente forma:

Presidente	Jesús Ruiz Sánchez
Tesorero	Raúl Ruiz Bautista
Secretario de Asuntos Estudiantiles	Cornelio Ruiz López
Secretario de Actas y Acuerdos	Jesús Pérez Martínez
Secretario de Deportes	Juvenal Ruiz López
Secretario de Acción Femenil	Isabel Ruiz

Por lo que una vez más, esta Sociedad se pone a las respetables órdenes de ustedes para colaborar en lo que pueda ser posible en beneficio de nuestra población. Atentamente, el presidente Jesús Ruiz Sánchez. El tesorero Raúl Ruiz Bautista.

12 de mayo de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de asamblea de la Asociación que dentro del cuarto punto del orden del día

[…] se informó que en la rifa hecha de un reloj de dama se obtuvo una utilidad de $175.00 En el quinto y último punto fue discutido el oficio que las autoridades giraron a esta Organización, en el cual nos informan haber creado una plaza de profesor municipal completando así el personal de profesores que atienden a la escuela primaria de San Juan Achiutla y solicitan a la vez nuestra aportación económica para cubrir el subsidio del profesor que ocupa dicha plaza [...] Jesús Ruiz Sánchez dice que se les ayude con un porcentaje que asciende a $262.50, el Instituto Nacional Indigenista aportará el 25% y el resto lo pagará la población, a la vez nosotros pugnar por conseguir el nombramiento estatal para dicho profesor [...] El secretario de actas J. Jesús Pérez M., el presidente Jesús Ruiz S.

30 de mayo de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Solicitud de Licencia con folio 3584, dirigida a la Oficina de Espectáculos del Departamento del Distrito Federal, para efectuar un baile a beneficio de la escuela primaria del pueblo de San Juan Achiutla, estado de Oaxaca, que se efectuará en el salón de actos “33 Amigos Tipógrafos” sito en la calle Moctezuma 223, colonia Guerrero, a partir de las 22:30 del 15 de junio de 1957 y hasta las 4:00 a.m. del día siguiente, cobrándose $5.00 a los caballeros y $2.00 a las damas. Firmó por el Comité Ejecutivo de la Sociedad, Jesús Ruiz Sánchez.

31 de mayo de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Oficio del Subtesorero del D.F. Lic. Roberto Ríos Elizondo, No. F-1-1315 dirigido a Raúl Ruiz Bautista y a Jesús Ruiz Sánchez de Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F., negando la exención de impuesto sobre diversiones y espectáculos solicitada respecto al baile a celebrar el 15 de junio de 1957.

4 de junio de 1957. Camino. Primera ampliación del Convenio celebrado el 19 de febrero de 1957, entre el Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales y los Comités Pro-Camino San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec; Tlacotepec-Chalcatongo y Chalcatongo-Yosondúa. Las cláusulas de esta primera ampliación señalan lo siguiente:

PRIMERA.— Para continuar las obras de construcción del primer tramo correspondiente a las poblaciones de San Felipe Ixtapa y San Agustín Tlacotepec,

> ambas en el estado de Oaxaca, '**El Comité'** [Nacional de Comunicaciones Vecinales] **está conforme en cooperar con la suma de $80,000.00 que se considerará como una tercera parte de la obra que realicen 'Los Particulares'** [Comités Regionales] **al través de mano de obra.** Este tramo es parte del Camino Vecinal que se inicia en San Felipe Ixtapa y termina en Yosondúa, según la subdivisión consignada en la Cláusula Cuarta del Convenio original."
> [Las cláusulas segunda a la cuarta dicen lo mismo que el convenio del 19 de febrero de 1957]
> "QUINTA.— 'El Comité', con cargo a su presupuesto de 1957 se compromete a **cooperar con la suma de $80,000.00,** [...]
> SEXTA.— **'El Comité' cubrirá, en caso de requerirse, el importe de las facturas que amparen la adquisición de herramienta, explosivos y materiales destinados a la construcción del Camino, bien entendido de que las cantidades que erogue 'El Comité' por este concepto, las descontará a 'Los Particulares' de las estimaciones que le presenten para su pago.**

Esta ampliación de convenio aparece firmada por el ingeniero Walter O. Buchanan, Presidente del Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales y el señor Rutilio Ruiz, Presidente del Tramo San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec.[67]

5 de junio de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Oficio del Subtesorero del D.F. Lic. Roberto Ríos Elizondo, No. F-3 1328 dirigido a Raúl Ruiz Bautista y a Jesús Ruiz Sánchez de Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F., concediendo la exención de impuesto sobre diversiones y espectáculos solicitada. "Habiéndose comprobado que los productos que se obtengan del baile se van a aplicar a fines benéficos", revocando su oficio del 31 de mayo del mismo año.

15 de junio de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Invitación impresa en letras góticas:

> La Sociedad de San Juan Achiutla, Oax, en el D.F. tiene el honor de invitar a usted y a su apreciable familia a su Gran Baile Anual, que a beneficio de las obras de reparación de la Escuela Primaria del lugar, ha organizado para el día 15 del presente a partir de las 22:30 hrs, en el elegante salón "33 Amigos Tipógrafos" sito en la calle de Moctezuma Núm. 223 de la Colonia Guerrero de esta Ciudad. Conjunto Orquestal de los Hermanos Guillén. Caballeros $5.00, Damas $2.00, México D.F. Junio de 1957. La Comisión Organizadora. Invitados de Honor:
>
> H. Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños
> Sociedad de Tlaxiaco
> Sociedad de Chalcatongo
> Sociedad de Yosondúa
> Sociedad de Cuanana
> Sociedad de Nduayaco
> Sociedad de Tayata
> Sociedad de San Felipe Ixtapa
> Sociedad de San José de Gracia
> Sociedad de Teposcolula
> Sociedad de Itundujia
> Sociedad de Tamazulapam
> Sociedad de Tepelmeme
> Sociedad de Lagunas

[67] **Archivo RRH.**

Sociedad de San Vicente Nuñú
Sociedad de San Miguel el Grande
Sociedad de Rancherías Cuauhtémoc

19 de junio de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de asamblea en que se trató de

> Las gestiones realizadas [...] ante la dirección de espectáculos (sic) para conseguir que el baile fuese exento de pagos [...] el costo de la orquesta y salón ascendiendo a la cantidad de $1,061.50, cubiertos hasta entonces $396.50 [...] se designaron comisiones [...] Comisión de cantina, taquilla, meseras, venta de claveles, venta de tamales y de orden del día. El compañero Cornelio informa que el Sr. José Pérez sólo accederá a cooperar en la cantina con previa paga, el Sr. Mario López informa que la Sociedad de Yosondúa desea relacionarse con nuestra sociedad. Finalmente el Sr. Raúl distribuyó un determinado número de boletos a cada uno de los paisanos para su venta correspondiente o en su defecto responsabilizarse del importe, no habiendo objeciones se dio por terminada la asamblea a las 18 horas. El secretario de actas Jesús Pérez Martínez.

3 de julio de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Escuela. Carta dirigida al H. Ayuntamiento de San Juan Achiutla, Oaxaca.

> Con esta fecha tenemos el agrado de enviar a ustedes el donativo de esta Sociedad, consistente en lo siguiente: ayuda para el pago de la maestra municipal $125.00, ayuda para adquirir el equipo de peluquería y botiquín para la escuela primaria $125.00, total: 250.00, esperando tener la oportunidad de seguir cooperando con ustedes, solamente queremos anunciarles que lo haremos con mucho gusto, siempre y cuando ese Ayuntamiento demuestre interés y espíritu de trabajo, en todos y cada uno de los múltiples problemas que aquejan a la población; pues sería muy vergonzoso que comunidades más pequeñas que la nuestra, nos pusieran la muestra de cómo debe trabajarse, para lograr el progreso que exige la época que estamos viviendo. Atentamente, el presidente Jesús Ruiz Sánchez, el tesorero Raúl Ruiz Bautista.

14 de julio de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de asamblea realizada en el Multifamiliar Narvarte del Seguro Social, departamento 23-F en que:

> […] el secretario de finanzas, Sr. Raúl puso a consideración de la asamblea el movimiento de los dineros en existencia durante su ejercicio, siendo de $1,812.20 [...] Cornelio Ruiz pide informes de la secretaría de deportes, y para ello el Sr. Jesús Ruiz Sánchez opina un cambio de tal secretaría, se aprueba y se nombra al compañero Jesús Ruiz López, el compañero Raúl suplica a tal secretaría se relacione con el director de la escuela primaria Prof. Casildo Martínez para conseguir mejor organización en el aspecto deportivo [...] El secretario de actas Jesús Pérez Martínez, el presidente Jesús A. Ruiz S.

15 de julio de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Escuela. Oficio 47 manuscrito del presidente municipal de San Juan Achiutla José D. Reyes Bautista a Raúl en que le agradece el envío de $250.00 pesos para las necesidades de la Escuela.[68]

[68] La respuesta del presidente municipal no dice que el envío fue de la Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F., lo cual de acuerdo a la correspondencia del 3 de julio de 1957 fue así.

11 de agosto de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de asamblea realizada en el Multifamiliar del Seguro Social, departamento 23-F, México 12 D.F., en que:

> […] dijo el compañero Jesús Ruiz López que con esta fecha el equipo de básquetbol incorpora sus actividades en forma directa a la Sociedad. El Sr. Raúl Ruiz da a conocer sus finanzas informando que hasta entonces [se tiene en fondo] la cantidad de $1,863.20 El Sr. Jesús A. Ruiz Sánchez entregó al equipo de básquetbol dos reglamentos deportivos con la exhortación que continúen con el mejor afán. El presidente afirma que la organización si debe brindar ayuda al equipo a medida de sus posibilidades. Cornelio pide que se solicite colaboración de los paisanos de San Juan Achiutla para el arreglo de la cancha [...] se dio por terminada la asamblea a las 19:00 hrs. El secretario de actas Jesús Pérez Martínez, el presidente Jesús A. Ruiz Sánchez."

12 de agosto de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Escuela. Carta en papel membretado

> México D.F. a 12 de agosto de 1957, Año de la Constitución y del Pensamiento Liberal Mexicano. C. Director de la Escuela Primaria Federal "Francisco I. Madero". San Juan Achiutla, Oaxaca. En nombre de la sociedad que representamos, nos dirigimos a usted para manifestarle que esta organización está en la mejor disposición de cooperar en la medida de nuestras posibilidades, con la Escuela y con las autoridades municipales, siempre y cuando ustedes demuestren interés y buenas intenciones para trabajar en beneficio o en pro de la resolución de los múltiples problemas de la comunidad.
> Para el caso deseamos sugerir a esa Dirección, se ponga en contacto con el secretario de deportes o directamente con el Comité Ejecutivo de esta Sociedad, para que de común acuerdo se empiece a planear el trabajo que en materia de deportes es costumbre desarrollar cada año; **comprendiendo el arreglo de la cancha, tableros y aros.** También **es urgente ir pensando la forma de arreglar los pisos de los salones y los quicios de las puertas que se encuentran en las peores condiciones, poco dignas** de la época que estamos viviendo. Atentamente el presidente Jesús Ruiz Sánchez, el tesorero Raúl Ruiz Bautista.

8 de septiembre de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de asamblea realizada en el Multifamiliar del Seguro Social, departamento 23-F, México 12 D.F., en que:

> […] el compañero Jesús A. Ruiz Sánchez se hizo de la palabra para proponer la realización de un baile, después de un intercambio de ideas entre todos los presentes se acordó que la fecha será el 19 de octubre del presente año. El presidente principió a nombrar las comisiones y en primer lugar estuvo el trámite de licencia de espectáculos, recayendo tal comisión en el compañero Raúl Ruiz. [La de consecución] de local la desempeñará Jesús A. Ruiz S. y Raúl Ruiz Bautista. La cantina quedó a cargo del compañero Cornelio Ruiz López. La Profa. [Al parecer se refiere a la maestra Esperanza Ruiz] será la encargada de la taquilla. En la comisión de [ilegible] quedaron los compañeros Alfonso Martínez y Jesús Ruiz López. Propone el compañero Cornelio Ruiz que el Ejecutivo se encargue de imprimir volantes y similares para hacer amplia propaganda con motivo de la fiesta titular. No habiendo otro asunto que tratar se dio por terminada la asamblea a las 19:00 hrs. El secretario de actas Jesús Pérez Martínez. El presidente Jesús A. Ruiz Sánchez.

26 de septiembre de 1957. **Escuela. Cancha de básquetbol**. Oficio 36 del director de la Escuela Primaria Federal "Francisco I. Madero" de San Juan Achiutla, al presidente de Vanguardia Progresista de SJA:

> En contestación a la nota enviada por esa sociedad informo que por lo que corresponde al arreglo de los tableros[69] [...] en primer lugar **se necesita la ayuda económica para poder hacer la compra de madera y para la mano de obra, también espero que si dentro de las posibilidades de la Sociedad pudiesen mandar los aros** [...] **para que de esa manera no haya algún inconveniente al llevar a cabo dicho trabajo. Anticipo que a esa Sociedad que si se hace esta solicitud es por ver la poca cooperación económica de parte de las autoridades, quizá sea por estar en pésimas condiciones las diferentes tesorerías**. En espera de la resolución favorable que no se duda, que como en otras ocasiones lo han hecho para el mejoramiento de la comunidad, quedo como siempre a las órdenes de esa sociedad. Atentamente. Año de las Constituciones y del Pensamiento Liberal de México. Casildo Martínez Ruiz.

18 de noviembre de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta en papel membretado dirigido al

> Sr. Mauricio Ocampo Ramírez, Jefe del Departamento de Prestaciones Sociales y Divulgación del IMSS. Paseo de la Reforma 476 [en el cual se le solicita] se done de parte de esa Institución, un trofeo que se dedicará para premiar al equipo vencedor de un torneo de Básquetbol que se celebrará el día 27 de diciembre en el pueblo de San Juan Achiutla, Oax., y en cuya competencia participará un equipo de nuestra sociedad y que lleva el nombre de "Mitla". El presidente Jesús Ruiz Sánchez, el tesorero Raúl Ruiz Bautista.

27 de noviembre de 1957. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Cancha Básquetbol. Carta del presidente municipal de San Juan Achiutla a Raúl:

> [...] tocante al arreglo de los tableros de básquet **lo único que está faltando son los aros y un total de setenta pesos que es lo que falta para saldar la cuenta con el señor Héctor Osorio Gatica que es quien está llevando a cabo dicho trabajo**. Así pues que rogamos a esa Sociedad y que por tu conducto según te comprometiste envíen lo antes dicho, para dar fin a ese trabajo que es un compromiso el cual no se debe dejar desapercibido. Si es necesario que les enviemos los recibos pues se los mandaremos pero después de saldar la cuenta para que el Sr. Carpintero nos acuse el recibo correspondiente, para poder justificar nosotros contigo y tú con los integrantes de esa Sociedad. José Dolores Reyes.

3 de diciembre de 1957. Cancha básquetbol. Se trata de un recibo del regidor del ramo de educación del Ayuntamiento de San Juan Achiutla:

> **Se recibió** en esta Presidencia Municipal, que ocupa el H. Ayuntamiento de este pueblo, de manos del joven Heladio López Jiménez, encomienda que le hizo la Tesorería de la directiva de la Sociedad de San Juan Achiutla en el D. F., la entrega de **$70.00 (Setenta pesos cero centavos) faltante del costo de la construcción de los tableros del campo deportivo de básquetbol, como también un par de aros, par de redes y diez tornillos [...] valor de los útiles según nota de remisión $69.10 cs.** (Sesenta y nueve pesos diez centavos). Para constancia y referencia de dicha Directiva, que bondadosamente están cooperando en efectivo para beneficio de nuestro pueblo y en bien de la juventud deportista, extiendo el presente comprobante. Rubén Ruiz R. V/o. B/o. El Pte. Mpal. José D. Reyes B. C.c.p.—el Comité de Padres de Familia.

26 de diciembre de 1957. Correos. Teléfono. Acta de reunión entre los H. miembros del Cabildo Municipal y don Jesús A. Ruiz Sánchez representante de la Sociedad de Achiutlenses en la Ciudad de México:

---

[69] Aunque no lo especifica, se refiere a los tableros de la cancha de básquetbol como se verá en la siguiente nota y al enviar copia al Secretario de Deportes de la misma Sociedad.

> [...] se discutió el asunto de **terminar la construcción del local de la oficina de correos y del teléfono** [...] habiendo llegado al siguiente acuerdo: que para dar por terminado el techo del edificio a que se ha hecho mención y que por ser de lámina de asbesto, ambas partes se comprometen a hacer la adquisición del material necesario aportando por la mitad el valor de dicho material y su traslado desde el punto de adquisición hasta el lugar de empleo quedando por cuenta de las autoridades municipales que estén fungiendo en el próximo año y pueblo en general la madera que sea necesaria y la colocación de las láminas.
> Las actividades se desarrollarán dentro del periodo comprendido desde la iniciación del próximo año hasta el día quince de abril de 1958, fecha que se fija como máxima para la terminación de los trabajos [...] para el debido cumplimiento y la sanción que merezca la parte que no cumpla, se levanta la presente [...]

Firmaron José Dolores Reyes B. Presidente Municipal, Fernando Bautista J. Síndico 2º, Rubén Ruiz R. Regidor 1º, Cándido Cruz R. Regidor 2º, Fidel Bautista M. Regidor 3º, y los suplentes Refugio Martínez R., Ignacio Bautista V., Federico López N., Arnulfo Ruiz R., Otilio López, el representante de la Sociedad de Achiutlenses en México D.F Jesús A. Ruiz Sánchez, Norberto Martínez B. y cuatro firmas ilegibles.

1958

14 de marzo de 1958. **Escuela. Correos. Teléfono**. Carta del presidente municipal de San Juan Achiutla a Raúl:

> [...] se recibió tu nota del 12 de los corrientes [...] con respecto a la cementación del piso de los salones escolares estamos por hacerlos con la ayuda del cemento que conseguimos del Centro Coordinador Indigenista poniendo por nuestra parte la mano de obra y el pago del albañil con el salario de $22.00 diarios. Y en virtud que en estos meses transcurridos estamos realizando un sobre techo de cemento en nuestra iglesia y abriendo ventanales de una casa de los maestros y [de] tres saloncitos escolares siendo por nuestra cuenta los marcos con el valor de $90.00 cada uno, y sólo conseguimos por el Instituto los cristales.
> Por tales circunstancias [...] hemos de merecer de usted que sean dignos en ayudarnos con el 50% del pago del albañil [...] lo correspondiente al techo de la Agencia de Correos y Teléfono ya encargamos en Nochixtlán seis millares de tejas con el valor de $250.00 por millar [...] Afmo. Atte. y S.S. Refugio Martínez R.

20 de marzo de 1958. **Camino. Escuela.** Carta de don Rutilio Ruiz desde San Juan Achiutla a Raúl en México DF:

> [...] **para el día 29 del actual se hará la inauguración del Camino Desviación-Tlaxiaco** al cual asistirán [...] altas personalidades del sector oficial tanto Federal como Estatal y que al día siguiente, o **sea el domingo 30 visitarán nuestro Camino al medio día; lo hago de tu conocimiento para que** [...] **estés con nosotros en dicho acto.**
> Anoche regresaron Federico y Fernando de la comisión que los llevó a Oaxaca a gestionar la reposición del maestro y por fortuna les fue bien, trajeron un nuevo personal[70]. Rutilio.

6 de abril de 1958. **Camino**. Escrito, posiblemente un artículo de Raúl Ruiz Bautista para la revista *Siempre!* en la que llegó a publicar algunos artículos:

[70] Es muy interesante y hasta una curiosidad que el resultado de sus gestiones no fue que sólo fueron a hacer el trámite, sino que eficazmente ¡solicitaron, les entregaron y llegaron al Pueblo con el maestro!

El domingo 30 del pasado mes de marzo, el Lic. Alfonso Pérez Gasga, Gobernador del estado de Oaxaca, y el ilustre Dr. Alfonso Caso, Director del Instituto Nacional Indigenista, fueron recibidos por el Comité Pro-Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec en la Mixteca Oaxaqueña, encabezado por el Sr. Rutilio Ruiz Hernández, precisamente en la entrada del pueblo de Ixtapa, lugar de donde parte hacia el sur este importante Camino Vecinal, mismo que se empezó a gestionar en 1949. Este recibimiento se debió a invitación previa que se le hizo al señor Gobernador y al Dr. Caso, quien después de haber inspeccionado los trabajos del Centro Coordinador Indigenista de la Mixteca, con sede en Tlaxiaco, había aceptado gustoso, pues tenía grandes deseos de internarse hasta donde se trabaja actualmente, que es en el poblado de San Juan Achiutla, es decir a una distancia de 25 kilómetros. Cabe aclarar aquí que Don Alfonso Caso ha prestado gran ayuda a estos pueblos desde hace más de tres años a través de la Institución que dignamente representa, para lograr que este camino siga su marcha hasta Tlacotepec. Desgraciadamente el ilustre maestro no pudo cumplir sus deseos, porque el señor Gobernador, teniendo otras ocupaciones quizá de carácter político, no aceptó recorrer todo el camino y solamente visitaron los primeros diez kilómetros.[71] Los pueblos de Tecolotitlán, San José de Gracia, Nduayaco, San Juan Achiutla, San Sebastián Atoyaquillo y San Miguel Achiutla, se quedaron como las novias: vestidas y alborotadas. Nos dio tristeza ver como se quedaban con sus arcos adornados de flores, los niños con sus maestros y vecinos en general, que se retiraban después de haber permanecido formados por más de tres horas bajo el sol candente que requemaba la piel bronceada de la raza Mixteca, con la esperanza y la ilusión frustradas, pues querían que tanto el Gobernador como el Dr. Caso, constataran con sus propios ojos, esa brecha que les ha costado trabajo físico agotador, intrigas, privaciones, desvelos. Después de recorrer los diez escasos kilómetros en veinte miserables minutos de ida y vuelta, el Gobernador y su numerosa comitiva, así como el Maestro Caso, acompañado solamente de su esposa y de dos funcionarios más del Instituto Nacional Indigenista, regresaron a San Felipe en donde el Comité Pro-Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec, ruta que no fue visitada, ofreció un banquete a los distinguidos huéspedes, en el domicilio de los hermanos Esteban y Gorgonia Hernández, tíos del Dr. Manuel Hernández Hernández que también acompañaba al señor Gobernador.

---

[71] Compárese, aunque no tiene comparación: "Conocí a [Lázaro] Cárdenas [del Río] hace apenas dos años" —palabras del escritor Ricardo Garibay— "Me llevó con él en un viaje a La Villita, en la costa de Michoacán, el generoso Norberto Aguirre Palancares. Iban también profesores universitarios y diez o doce muchachos recién graduados en la Facultad de Jurisprudencia. El avión era un DC-3 bastante estropeado. Al volar sobre un yermo que llaman Altamirano el General dijo a Aguirre: -Díganle al piloto que aquí bajamos.
"— Imposible mi general —dijo el piloto—, la pista está lodosa y llena de baches.
"— A ver, descienda un poco —ordenó el General.
"Descendió el avión y pudimos ver a un grupo de campesinos, no más de veinte, que al borde de la pista alzaban una manta: "Bienvenido Tata Lázaro."
"Vimos eso, y también vimos que la pista era una miseria de hoyancos y lodazales.
"— Pero son unos cuantos, General —dijo uno de los jóvenes. Aguirre Palancares sonreía. Sabía lo que iba a pasar. Regresó el piloto.
"— Es imposible, mi General.
"— No. Baje por favor.
"Se fue el piloto a su cabina, y minutos después el General advirtió que nos alejábamos de Altamirano.
"— Esas gentes tienen problemas —dijo—, quieren saludarnos. Iba uniformado. Se puso su gorra militar y salió hacia la cabina. Y hacia abajo el avión, hacia abajo, sumidos todos en los asientos, agarrados de lo que podíamos hasta con los dientes. Y ya se sale de la pista el cacharro, ya derrapa, ya maromea, ya gira, y acabamos en la cuneta, un ala clavada en el blando lodo, verdes, huidizos, milagrosos, y el General y Aguirre Palancares, ambos toda seriedad, escuchando los discursos de bienvenida y el interminable rosario de necesidades. Llegamos a La Villita horas después, en camiones destartalados." Garibay, Ricardo, *Cómo se pasa la vida*. Ed. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1979, P. 35.

En dicho banquete hicieron uso de la palabra primeramente el Dr. Carlos León Montes, quien hizo una relación sucinta de la forma como se ha venido trabajando el camino de los Achiutla, asentando bien claro de que únicamente la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas y el Instituto Nacional Indigenista han prestado su valiosa cooperación y cero ayuda por parte del Gobierno Local. En segundo término el señor Rutilio Ruiz H., en calidad de Presidente del Comité Pro-Camino Ixtapa-Tlacotepec, dio lectura a su interesante discurso, que por su importancia publicamos íntegramente a continuación:

C. Gobernador del Estado.
C. Lic. Don Alfonso Caso, Director del Instituto Nacional Indigenista.
C.C. Diputados y demás personajes que vienen poseídos de investidura oficial.
Los pueblos de la ruta del Camino Vecinal Ixtapa – Tlacotepec de este Estado de Oaxaca, están de plácemes; y como no estarlo si por primera vez en la historia de su existencia contemplan este fenómeno social nunca visto, quizá nunca esperado cual es la visita de nuestras altas autoridades Federales y Estatales, que por fortuna y para dicha de nuestros pueblos hoy nos honran con su presencia; este día es una fecha memorable y vuestra visita, un acontecimiento que queda grabado en el corazón de los hijos de este jirón de tierra Mixteca con la más profunda y ardiente gratitud, porque consideramos que con la presencia de ustedes, llegó el momento oportuno de que se haga justicia a nuestros deseos, a nuestras aspiraciones, a nuestros esfuerzos y sacrificios que siempre hemos hecho para mejorar nuestro medio de vida, el cual no ha sido posible conseguir por lo exiguo de nuestros recursos.
La visita de ustedes ilustres autoridades, resolverá en lo general y de una manera satisfactoria los problemas que aquejan a nuestra región Mixteca, y en lo particular, la ingente necesidad que en estos momentos preocupa a los pueblos de la ruta, que es la comunicación mediante un camino carretero. Ustedes saben mejor que nosotros la necesidad que los pueblos tienen de comunicarse, pues esa necesidad ha hecho crisis en nosotros y por eso nos hemos puesto a realizar la construcción de este camino vecinal que hoy habéis venido a visitar. **Este camino se construye como todos bien lo saben, en cooperación entre el Gobierno Federal y la iniciativa privada, gravitando sobre los esfuerzos de los pueblos las dos terceras partes del costo de la obra y este tanto es agotador en los aspectos moral y material para los habitantes de la región. Llevamos ocho años de estar entretenidos en esta obra, nos causa tristeza presentar un avance tan reducido, nuestros deseos son muy grandes para conseguir su realización, pero nuestros esfuerzos son insuficientes ante obra tan gigantesca.** Sólo esperamos en esta ocasión y una vez comprobada por ustedes la necesidad de que estos pueblos se comuniquen, por ser muchos miles de seres humanos los que se incorporarán a la civilización y por los deseos que estos pueblos tienen en conseguir la superación, manifestados en esta vez por el trabajo que se va realizando; que el gobierno de nuestro Estado nos tienda su mano generosa para ayudarnos, que se nos considere como hijos de nuestro Estado, con los mismos derechos y con las mismas necesidades que otras regiones tienen y a las cuales se les ha ayudado, para que con esa ayuda, unida a la que nos brinda el superior gobierno de la Federación a través del Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales y el Instituto Nacional Indigenista, hagan realidad esa obra que consideramos muy importante para el bien de los hombres que la habitan y para la grandeza de la Patria.
No quiero ser más extenso, porque no quiero restarles tiempo en las atenciones de sus delicados asuntos, sólo ruego que **no olviden que en este día, han visitado el lugar más insignificante de su Patria, pero sepan también que en él existen gentes que aman a México, que trabajan calladamente, que respetan a sus Gobernantes y que como ellos, laboran honradamente y con ahínco por el bien de todos.**

> Gracias mil ilustres autoridades, por la visita que nos han hecho y que esta se torne en un mejoramiento efectivo para los habitantes de esta región que los admira. Ixtapa, Oaxaca, a 30 de marzo de 1958.

Este discurso, según se pudo observar, **no tuvo ninguna respuesta de parte del Gobernador Pérez Gasga, como lo ameritaba,** esperamos que reconsidere su actitud y ofrezca cuando menos, la cooperación que estos pueblos necesitan, para borrar los antecedentes en el sentido de que **desde hace ocho años en que formalmente empezaron los trabajos en dicho camino, no se ha contado ni siquiera con el apoyo moral por parte del Gobierno de Oaxaca.**
Sin embargo, nos informaron que **el Dr. Alfonso Caso, al despedirse ese día del comité de referencia, ofreció como siempre, seguir cooperando para la construcción del camino Ixtapa-Tlacotepec, autorizando desde luego la suma de $50,000.00 para el presente año**.
Felicitamos al Dr. Caso, quien al frente del Instituto Nacional Indigenista, está llevando la justicia hasta los grandes núcleos de población indígena, no sólo de la Mixteca Oaxaqueña, sino de todo el País. Raúl Ruiz Bautista.

1 de marzo de 1958. **Camino.** Carta manuscrita de don Rutilio Ruiz H. desde San Juan Achiutla a Raúl en el D.F. en que le pide:

> [...] entrevistes al señor Cábel del Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales para que te informes si ya tiene arreglados los cheques de mis estimaciones números 14 y 16 para llegar por ellas, avísame por telégrafo a más tardar el lunes de la próxima semana para que yo no haga otro viaje inútil, pues **estoy tan atareado en el trabajo que no descanso absolutamente nada y no puedo hacer falta por tener a toda la gente entarellada** [*sic*]. Hasta la vista. Tu amigo y S.S. Rutilio Ruiz H.

11 de mayo de 1958. Escribe don Refugio Martínez Reyes, presidente municipal de San Juan Achiutla a Raúl:

> [...] recibimos tu nota con fecha 23 de abril informándonos que por acuerdo de la asamblea que ustedes tuvieron se llegó a la conclusión de que ustedes están dispuestos a cooperar con el 30% para el pago del albañil [...] por acuerdo del H. Ayuntamiento queremos hacerles la sugerencia a esa Sociedad de Achiutlenses que si no les fuera posible de ayudarnos aunque sea con el 40% [...] Y también por lo que ustedes nos comunican tocante al sueldo del albañil que esta un poco elevando según el medio en que nos encontramos, pues por ese motivo nos hizo una rebajita, porque nos dijo prácticamente que su sueldo es de $50.00 a $60.00 diarios y que el sueldo que está ganando ahora ya no puede hacernos otra rebajita.
> Y por lo que respecta al acuse de recibo no se les puede extender por motivo que el dinero todavía está en poder de don Rutilio, pero no se preocupen que tan luego que nos haga entrega de dicho dinero se les extenderá inmediatamente dicho recibo.

15 de julio de 1958. Oficina de Correos y Teléfono. Recibo por $385.50

> [...] cantidad con que cooperó la mesa directiva de la Sociedad de Jóvenes Achiutlenses residentes en la ciudad de México para la compra y traslado de tejas [...] para el techo de la Oficina de Correos y Teléfono de esta población [...] equivalente al 50% del costo total de la operación.

Firmaron Refugio Martínez R, presidente municipal y José Ruiz B. Secretario.

21 de agosto de 1958. Camino. Escuela. Escribe don Rutilio desde Teposcolula a Raúl:

> Te participo que el lunes de **esta semana llegarán a la línea de trabajo un tractor, un carro de volteo y una compresora dependientes del INI** con lo cual continuaré los trabajos de nuestro Camino.
> Por lo que toca a los trabajos de la escuela ya te informé que se terminó la superficie cubierta[72] y ahora están continuando con el arreglo de los quicios.
> De acuerdo con mi mensaje de esta fecha, don Manuel Santiago es la persona indicada para transportar los artículos que te encomendé compraras en esa, el se presentará en tu domicilio a recogerlas.
> Agradezco tus atenciones y lo demás que tu pongas en beneficio de esta causa quedando como siempre a tus órdenes. Rutilio Ruiz H.

24 de septiembre de 1958. Camino. Oficio de don Rutilio Ruiz a Raúl en que le solicita:

> [...] recabar la firma del C. Jefe del Departamento de Inspección Foránea de la Secretaría de Bienes Nacionales en la estimación número 18 que le adjunto, correspondiente a los trabajos ejecutados en este Camino y presentar dicha estimación al Departamento de Carreteras y Aeropuertos Vecinales de la SCOP para su tramitación correspondiente, solicitando en esta última Dependencia se nos liquide integra [...] **para poder sostener el ritmo de trabajo que actualmente se está llevando a reserva de ir pagando el adeudo de este Comité en futuras estimaciones.**
> Mucho te agradeceré estar pendiente de este trámite y avisarme a su terminación por si se consigue algo en efectivo para llegar a traerlo.

17 de octubre de 1958. Violación de correspondencia. Carta de Raúl como presidente de la Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D. F. dirigida a don Refugio Martínez presidente municipal de SJA:

> Que en la asamblea ordinaria del día 12 del presente se acordó hacer una súplica al H. Ayuntamiento Municipal encabezado por usted, a fin de que se tomen las medidas pertinentes para vigilar el buen funcionamiento del servicio de Correos y Teléfono de ese lugar, en vista de que algunos paisanos socios de esta agrupación, se quejaron de que han sufrido atropellos en sus piezas postales violando las cartas, pues según manifestaron ha habido ocasiones en que se han entregado dichas cartas sin el sobre correspondiente, causando con esto una violación que es severamente castigada por la Ley, en otras ocasiones demoran demasiado la correspondencia dando lugar a que se retrasen noticias […] para los interesados.

Y le solicita tome medidas para evitar dar parte a la Inspección General de Correos.

19 de octubre de 1958. Camino, Gigantesca deuda. Carta de don Rutilio a Raúl desde San Juan Achiutla*:*

> Con fecha 24 de septiembre ppdo. te dirigí una Carta Certificada y con ella la estimación número 19 que el Departamento de Carreteras Vecinales hizo a los trabajos del Camino a mi cargo, ejecutados del 28 de febrero al 23 de agosto del presente año, con la súplica de que la presentaras a trámite en el Departamento.
> Como el tiempo transcurre y según parece se me va a hacer otra estimación, te ruego me informes sobre el curso que lleve hasta hoy la estimación que te envié, comprendo que tal vez no se alcance ninguna ayuda en efectivo debido a la **gigantesca deuda que he contraído con el valor de la tubería, varilla para barrenación y explosivos que últimamente me proporcionaron del Comité Nacional y que esto asciende a $73,000.00** pero de todos modos necesitamos saber en que condiciones va a quedar este asunto.

[72] Posiblemente se refiere al piso de cemento de los salones de clase.

> Por lo que toca al **subsidio del INI, en este año nos falló, pues de los $50,000.00 que nos había ofrecido sólo se nos dio la mitad y con muchas dificultades al grado que sólo han proporcionado hasta la fecha la cantidad de $4,000.00 con lo cual se ha venido sosteniendo un pequeñísimo número de trabajadores, y el resto de dinero se presupuestó para el sostenimiento del personal de la maquinaria, tractor y compresora. Conclusión: en el resto del tiempo que nos falta para terminar el año no contamos ya con ninguna cantidad de dinero para continuar la obra y sí una deuda con el Comité Nacional más lo que tu prestaste para completar la compra de lubricantes.**
> El tractor hasta hoy continúa trabajando en la Cañada de Sta. Cruz o Cañada Yulliche en las jurisdicciones de nuestra población, lugar en el que se están ejecutando trabajos muy voluminosos y difíciles por lo accidentado del terreno, pero seguiremos trabajando por todos estos días hasta el último de noviembre, fecha hasta la cual nos ayudará el tractor. En espera de tus letras y con los mejores deseos por tu conservación, se despide tu amigo y S.S. Rutilio Ruiz Hdz.

29 de septiembre de 1958. Camino Crítica Situación. Carta de don Rutilio presidente del Comité Regional del Camino, en que se da por enterado del informe sobre la situación del trámite de la estimación No. 18 que le envió Raúl, presidente de la Sociedad de Jóvenes Achiutlenses en el D.F., indicándole que su firma en la misma la dará en la primera oportunidad que tenga de llegar a la Ciudad de México, y continúa:

> La remisión de lubricantes y refacciones que nos hizo con anterioridad por conducto de don Teófilo Oliva la recibí de completa conformidad con su nota tarjeta y sólo queda pendiente reintegrar a usted la cantidad de $107.10 que resultó como excedente en la compra. **Me reservo de entrar en detalles sobre la crítica situación económico-social que por ahora atraviesa esta Presidencia del Comité Regional del Camino a mi cargo** para que la platiquemos personalmente en la primera oportunidad entre tanto le agradezco su cooperación moral y material que ha dado hasta hoy en servicio de nuestra justa causa.

1959

14 de enero de 1959. Camino, posible renuncia de don Rutilio Ruiz. Carta de don Rutilio Ruiz a Raúl Ruiz en que le participa:

> En mi poder tu muy apreciable carta de fecha 5 de los corrientes la cual me deja enterado de los resultados que obtuviste en la entrevista con el señor Ing. Cacho Macías sobre asuntos del Camino que represento.
> En primer término **contemplamos su contrariedad por el poco trabajo que se realizó en el año pasado, pues en realidad sólo pude construir 4 kilómetros de Camino** en sus aspectos de terracerías y alcantarillado, del Km. 22-000 al Km. 26-000, este trabajo se realizó con una cantidad de $52,000.00 aproximadamente, de la cual sólo recibí del Comité Nacional la cantidad de $23,000.00; el resto fue aportado por el INI y una sobre-estimación que se me hizo por trabajos ejecutados en el Km. 21, la cooperación de la iniciativa privada, como tu bien lo sabes, es del todo nula. El demás trabajo se ejecutó o se está ejecutando del Km. 21-000 en adelante en **la parte más dura de terreno que hayamos encontrado hasta hoy**, **donde nos hemos visto obligados a hacer cortes de 3 a 6 metros de altura en balcón, cajón de 5 metros** como promedio de altura y demás trabajos en roca que no es posible realizarlos con la rapidez que se desearía y con la escasa economía con la que se cuenta.
> Hay otras que se podrían exponer, pero me reservo y sólo te ruego que **ya no insistas en pedir ninguna clase de ayuda ya que se considera difícil conseguirla dada**

la fantástica deuda que me crió la adquisición de tubería, la cual tal vez no sea posible cubrir; **procuraré trabajar por otro tiempo muy corto mientras el INI nos siga prestando la máquina que actualmente sigue trabajando y yo pueda negociar mi renuncia.** Rutilio [73]

22 de enero de 1959. Camino. Convenio entre el Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales y el Comité Pro-Camino San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec. En las cláusulas se lee lo siguiente:

> PRIMERA.— '**El Comité**' [Nacional de Comunicaciones Vecinales] **con cargo a su Presupuesto de 1959, está conforme en destinar la suma de $120,000.00 que se invertirá en la construcción del camino vecinal** mencionado en el inciso A) de los Antecedentes. Esta cantidad se considerará como una tercera parte de la obra que realicen 'Los Particulares' [Comité Regional San Felipe Ixtapa-Tlacotepec] al través de su cooperación de mano de obra.
> [...]
> TERCERA.— 'Los Particulares' se comprometen a realizar los trabajos de construcción de esta ruta vecinal, bajo la dirección técnica de 'El Comité', **en la inteligencia de que los gastos que origine este concepto** [dirección técnica]**, se incluirán en la cooperación que otorga 'El Comité'.**
> CUARTA.— 'El Comité' cubrirá contra el monto total de la cooperación que se menciona en la Cláusula Primera, los siguientes conceptos:
> a).— **Pago a 'Los Particulares' de una tercera parte de las estimaciones** que por trabajo ejecutado le sean presentadas, las cuales, a más de ajustarse al tabulador de Precios Unitarios autorizado por la Secretaría de Obras Públicas **deberán ser previamente aprobadas por su Ingeniero Representante y por el Representante de la Secretaría del Patrimonio Nacional.**
> b).— En caso de requerirse, **el importe de las facturas que amparen la adquisición de herramientas, explosivos o materiales destinados a la construcción del Camino, bien entendido de que las cantidades que erogue 'El Comité' por este concepto, las descontará a 'Los Particulares' de las estimaciones que éstos le presenten para su pago.**[74]
> [...]
> QUINTA.— Los trabajos se realizarán con estricto apego al 'Programa de Obra' que formule 'El Comité', con base en las condiciones especiales del Camino y de acuerdo con el siguiente Programa de Inversiones:

---

[73] Para esto, han transcurrido diez años desde que se lanzó el Manifiesto para la construcción del Camino y se realizaron los primeros esfuerzos para su apertura.

[74] A estas alturas, el trabajo y la deuda para don Rutilio Ruiz Hernández era agobiante, mientras que los convenios con el Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales se limita a hacer las aportaciones económicas por el 30%, cantidades de las todavía se descontaban la dirección técnica, herramientas, explosivos y demás materiales adquiridos para la construcción del camino, disminuyendo las cantidades a pagar como salarios, es decir, los convenios si bien dotaban de recursos y alguna supervisión de obra, también eran instrumentos para asegurar la comodidad de la parte gubernamental y cargar de obligaciones y trabajos agobiantes a los pueblos y sus líderes, como en este caso a don Rutilio y los trabajadores camineros, que seguramente sin el apoyo que proporcionó el Instituto Nacional Indigenista bajo la dirección de don Alfonso Caso, funcionario e Institución que salían en su auxilio, no hubieran salido adelante.

Presupuesto $360,000.00

MES	EROGACION	
	Mensual	Trimestral
Enero	$36,000.00	
Febrero	$36,000.00	
Marzo	$36,000.00	$108,000.00
Abril	$36,000.00	
Mayo	$36,000.00	
Junio	$36,000.00	$108,000.00
Julio		
Agosto		
Septiembre	$36,000.00	$36,000.00
Octubre	$36,000.00	
Noviembre	$36,000.00	
Diciembre	$36,000.00	$108,000.00

SEXTA.— 'El Comité' efectuará ajustes trimestrales dentro de su Presupuesto **General y reducirá o cancelará totalmente su cooperación en el caso de que los trabajos de construcción del Camino Vecinal objeto del presente documento no se lleven a un ritmo satisfactorio** acorde con el anterior Programa de Inversiones y dentro de las condiciones estipuladas en el Programa de Obras respectivo. También se reserva el derecho de cancelar total o parcialmente la cooperación que otorga por disturbios públicos, causas de fuerza mayor, o bien, si a su juicio, no se cumplen a su entera satisfacción las demás condiciones y requisitos estipulados en el presente Convenio. Consecuentemente, el saldo pendiente de ejercer al 31 de diciembre del presente año quedará automáticamente cancelado.

Este documento sólo aparece firmado por el señor Rutilio Ruiz, Presidente del Comité Pro-Camino San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec y no se encuentra la firma de la otra parte que interviene, el señor Rómulo O´Farril, Vicepresidente del Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales.[75]

5 de diciembre de 1959. Escuela. Oficio de don Refugio Martínez R. presidente municipal de San Juan Achiutla a don Cornelio Ruiz presidente de la Sociedad de Achiutlenses con residencia en México D.F., solicitando **cooperación de $400.00 a $500.00 pesos para pagar un ventanal de hierro con cristales que se puso en la dirección de la Escuela**, con un costo de $700.00 porque el dinero del fondo municipal se había agotado. Firmaron también el síndico Ignacio Bautista y el regidor primero Federico López.

[75] Esto quizá debido a que le enviaban a don Rutilio todos los tantos sin firmas para obtener la suya primero, el retenía un tanto, y retornaba los demás al Comité para ser firmados por las demás partes. **Archivo RRH**.

1960

11 de agosto de 1960. Convenio que celebran la Comisión Nacional de Caminos Vecinales y el Comité Pro-Camino Vecinal San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec. En dicho convenio se leen lo siguientes cláusulas:

> "PRIMERA.— '**La Comisión'** [Nacional de Caminos Vecinales]**, con cargo a su presupuesto de 1960, se compromete a cooperar hasta con la cantidad de $80,000.00 (OCHENTA MIL PESOS 00/100), equivalente a la tercera parte del valor de la obra que se ejecute en la continuación del camino vecinal de San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec,** Oax., y que realice 'El Comité' mediante su cooperación de mano de obra.
> SEGUNDA.— Las características de construcción y especificaciones que corresponderán a este camino vecinal, serán las siguientes:
> Longitud 50.2 kilómetros aproximadamente.
> Tipo: **Brecha Revestida**.
> Ancho de las terracerías: 4.60 Mts.
> Ancho de la corona revestida. 4.00 Mts.
> Obras de drenaje: Provisionales.
> TERCERA.— **Los gastos que se originen por los estudios y dirección técnica, durante la ejecución de la obra, serán por cuenta de la Secretaría de Obras Públicas, de conformidad con el Decreto Presidencial de 4 de julio de 1960. La dirección técnica y vigilancia de la ejecución de la obra, quedarán a cargo de la propia Secretaría, a través de su Dirección General de Carreteras en Cooperación**.[76]
> CUARTA.— '**La Comisión',** [Pro-Camino Ixtapa-Tlacotepec] **cubrirá a 'El Comité' contra el monto total de la cooperación que se menciona en la Cláusula Primera, la tercera parte del valor de las estimaciones que por trabajo ejecutado se vayan formulando.**
> QUINTA.— Las estimaciones las formulará la Dirección General de Carreteras en Cooperación de la Secretaría de Obras Públicas, con base en el Tabulador de Precios Unitarios autorizado por dicha Secretaría.
> SEXTA.— Los trabajos se realizarán con estricto apego al Programa de Obra que formule la Dirección General de Carreteras en Cooperación de la Secretaría de Obras Públicas, de acuerdo con el siguiente Programa de Inversiones:

Presupuesto: $240,000.00

	Mensual	Trimestral
Enero		
Febrero		
Marzo		
Abril	$32,000.00	
Mayo	$32,000.00	
Junio	$32,000.00	$96,000.00
Julio	$8,000.00	
Agosto	$8,000.00	
Septiembre	$8,000.00	$24,000.00
Octubre	$40,000.00	
Noviembre	$40,000.00	
Diciembre	$40,000.00	$120,000.00

[76] Luego de diez años, por fin aparecen cláusulas más razonables en los convenios.

[...]
NOVENA.— **Si el fondo constituido por 'La Comisión' es insuficiente para cubrir la tercera parte del valor de la obra por ejecutar, las partes contratantes, de común acuerdo, formularán un nuevo Convenio, en que se fijará la cantidad que nuevamente aportará 'La Comisión'.**
DÉCIMA.— Si la terminación de la obra objeto del presente Convenio sobra alguna cantidad de la fijada como aportación por 'La Comisión', el sobrante quedará cancelado y a disposición de la misma."

Firmaron el Convenio el señor Rómulo O´Farril, Vicepresidente de la Comisión Nacional de Caminos Vecinales y el señor Rutilio Ruiz, Presidente del Comité Pro-Camino Vecinal.[77]

21 de octubre de 1960. Escuela, mobiliario y materiales. Oficio 65 del director de la Escuela Rural Federal "Francisco I. Madero en San Juan Achiutla, José Guadalupe Galicia Bautista, al Subsecretario de Educación Pública, Lic. Ernesto Enríquez Jr. en que le explica que debido a los gastos en la reconstrucción de las aulas no han podido proveer al establecimiento educativo del

> [...] mobiliario necesario y demás útiles y en vista de que en repetidas ocasiones hemos elevado nuestras peticiones a las distintas autoridades federales y locales en demanda de ayuda y como hasta la fecha no ha sido posible resolver estos problemas, esta vez estamos suplicando a Ud. Sr. Licenciado sea tan amable de brindarnos su valiosa ayuda, concediéndonos los muebles necesarios para 250 alumnos que normalmente asisten a clases, así como los siguientes útiles escolares: cartas geográficas, libros de consulta para los 3 ciclos de primaria; herramientas de carpintería, equipos deportivos de básquetbol, material para el taller de costura y otros.
> Para facilitar el trámite de nuestras gestiones, estamos confiriendo nuestra representación al Sr. Prof. Raúl Ruiz Bautista, vecino de este lugar con residencia en esa Ciudad [...]

5 de noviembre de 1960. Escuela. Oficio 41 de don Apolonio Domínguez, presidente municipal de San Juan Achiutla dirigido a Raúl en que le solicita intervenir para conseguir la ayuda solicitada en el oficio 65 del 21 de octubre de 1960.

14 de noviembre de 1960. Escuela. Memorando 4020 del secretario particular del Subsecretario de Educación Pública dirigido al Director General de Administración de la SEP para que "atienda como proceda" el oficio 65 del 21 de octubre de 1960.

1961

3 de febrero de 1961. **Escuela**. Carta de Raúl Ruiz Bautista, dirigida al director de la escuela primaria federal de San Juan Achiutla. En ella le solicita una relación de la cantidad de materiales que requiere la escuela, pues es un requisito que le pidieron en la Secretaría de Educación Pública. Insiste en que esto sea cuanto antes para que él siga haciendo el trámite en dicha Secretaría.

4 de febrero de 1961. Escuela. Carta de Raúl al director de la escuela primaria Francisco I. Madero de San Juan Achiutla en que le dice que él entregó personalmente al Subsecretario General de Educación Pública la solicitud de mobiliario y material

[77] **Archivo RRH.**

escolar y deportivo del 21 de octubre de 1960 girado por esa Dirección y el Municipio. Que la SEP el 7 de enero con oficio 631 les había requerido una relación de dichos materiales, por lo que

> […] el Prof. Neftalí Ruiz Sánchez me hizo favor de ayudarme a formular una lista de lo que creímos conveniente pedir de acuerdo con el contenido de la solicitud de ustedes [...] La llevé personalmente, porque no sabía sobre el oficio que le giraron a usted y me dijeron que tomando en cuenta ese antecedente, convenía esperar su respuesta.

12 de febrero de 1961. Camino. Informe que rindió el señor Rutilio Ruiz Hernández, Presidente del Comité Pro-Camino Vecinal Ixtapa-Tlacotepec en relación a los trabajos realizados en la construcción del camino. En el texto se lee lo siguiente:

> Respetables autoridades municipales de los pueblos que forman la ruta del camino vecinal tramo San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec.
> Desde el día 29 de enero del año próximo pasado, fecha en que rendí ante la Honorable Asamblea de Autoridades Municipales de los pueblos de la ruta del Camino Vecinal tramo San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec, de este estado de Oaxaca, verificada en la población de Santa María Nduayaco, un Informe General sobre los trabajos ejecutados en la construcción del Camino Vecinal antes mencionado, hoy vuelvo a informar lo que se ha podido hacer a partir de esa fecha al 31 de enero del presente año.
> **Habiendo logrado que el Instituto Nacional Indigenista rehabilitara el subsidio de $50,000.00 para la continuación de los trabajos en el año próximo pasado**, se elaboró un Plan de Trabajo por la Dirección del Centro Coordinador Indigenista de la Mixteca Alta con residencia en la ciudad de Tlaxiaco y desde luego se comenzaron los trabajos por el revestimiento del Camino, atendiendo en primer lugar las partes que fueron más necesarias por la inconsistencia del terreno así como construyendo las obras de Arte que fue posible realizar. Para estos **trabajos contamos con la valiosa ayuda de un Camión de Volteo que nos proporcionó sin renta alguna el Centro Coordinador Indigenista de la Mixteca Alta, el cual atendido en sus gastos generales con los dineros del subsidio (pago de chofer, refacciones, reparaciones, combustibles y lubricantes), nos ha rendido un buen avance en los trabajos.**
> A los trabajos realizados con el Subsidio del Instituto Nacional Indigenista se les hicieron en el año próximo pasado dos estimaciones de parte de la Junta Local de Caminos en el Estado, la estimación número 28 de fecha 31 de julio por la cantidad de $19,974.26 y la número 29 de 30 de noviembre por la cantidad de $6,584.94 ambas equivalentes a la tercera parte del valor de los trabajos realizados, las cuales cantidades mediante la supervisión del Centro Coordinador Indigenista se reinvirtieron en el fomento de los trabajos hasta el día 31 de enero del presente año.
> Las cantidades de dinero que se han recibido a partir del mes de febrero del año próximo pasado de 1960 al 31 de enero del presente año para el fomento de los trabajos, son las siguientes:

Instituto Nacional Indigenista	$43,981.85
Comisión Nal. De Comunicaciones Vec.	$26,559.20
Total	$70,541.05

Gastado en trabajos hasta el día 31 de enero de 1961	$70,622.11
Habiendo un déficit de	$ 81.06

> Durante los últimos días del mes de noviembre del año próximo pasado, el señor ingeniero Fausto Trujillo C. Residente en Tlaxiaco de la Junta Local de Caminos en el Estado, **nos proporcionó con carácter gratuito la motoconformadora a sus órdenes para dar una rastrillada general a nuestro Camino**.

> Durante las primeras tres semanas del mes de enero del presente año, **el Centro Coordinador Indigenista de la Mixteca Alta, nos proporcionó sin renta alguna tres carros de volteo con los cuales se revistió buen tramo del camino.**
> Los trabajos que se han realizado durante este periodo de tiempo son: **Reparación de la carpeta de madera en el puente del kilómetro 12-400. Construcción de dos Puentes de mampostería en los kilómetros 18-500 y 20-400 estas obras están alojadas en las jurisdicciones del poblado de Santa María Nduayaco.**
> El Revestimiento que como se dijo al principio se tiró en los lugares más necesarios, alcanza en su totalidad hasta el 31 de enero del presente año, una longitud de 9,465 metros divididos en dos tramos los cuales serán unidos al finalizar la entrante semana.
> **Concluyo mi humilde informe con mis reconocimientos y respetos más profundos y con mi cordial agradecimiento a todas las personas físicas y morales que me han ayudado para venir haciendo posible la realización de esta obra que espero a su terminación sea útil a los hijos de este jirón de tierra sagrada de la heroica Mixteca en que nací y a la que amo con todo mi corazón. SALUD.**

Firma el informe el señor Rutilio Ruiz Hernández, Presidente del Comité Regional del Camino Ixtapa-Tlacotepec.[78]

3 de marzo de 1961. **Escuela**. Carta del señor Guadalupe Galicia Bautista, director de la escuela primaria de San Juan Achiutla, dirigida a Raúl Ruiz Bautista en la que le señala lo siguiente:

> […] estamos remitiendo a Ud. la lista detallada del mobiliario, material escolar, herramientas para taller de carpintería, material para el taller de costura y equipos deportivos para la escuela [...] con la súplica muy atenta de que con su carácter de representante de esta población en la Ciudad de México, tenga a bien entregar el tanto correspondiente al C. Jefe de Departamento de Compras y el otro que corresponde al C. Secretario Particular del C. Subsecretario General de la Secretaría de Educación Pública.

13 de abril de 1961. **Agua potable y Unidad Agua**. Oficio del señor Desiderio López José, Presidente Municipal de San Juan Achiutla, dirigida a Jesús Ruiz López, Presidente de la Sociedad de Jóvenes Achiutlenses en el Distrito Federal. En él **solicitan la cooperación económica de esa Sociedad para hacer la introducción del agua potable y la construcción de la Unidad Agua en la población**.

19 de abril de 1961. Agua Potable. Oficio de don Desiderio López, presidente municipal de San Juan Achiutla, don J. Guadalupe Galicia B. director de la escuela y don Federico López Narváez, presidente de la sociedad de padres de familia a Raúl:

> Los que suscribimos Autoridad Municipal, personal docente, Sociedad de Padres de Familia y vecinos en general nos inclinamos a usted con el único fin de solicitarle por primera vez en este año su ayuda económica de $100.00 (cien pesos) como mínimo, para solventar los gastos que se erogarán en la compra del material como es tubería, ladrillos, cal, cemento, etc. para la introducción del agua potable, que abarcará en la primera manzana para uso de la Escuela y de los demás edificios públicos que se encuentran dentro de este perímetro, además se llevará a cabo la construcción de la unidad de agua para beneficiar a la escuela y comunidad en general.
> Estas obras se iniciarán en este mes y se terminarán en el curso del presente año, participando en este trabajo el Centro Coordinador Indigenista de la Región y Salubridad y Asistencia Pública de Nuestra Entidad.

---

[78] **Archivo RRH.**

> No dudando de la gentileza que lo caracteriza como hijo de esta Población, adonde usted aprendió las primeras letras que quizá le servirían de base a la carrera profesional que hoy sustenta; por tal motivo le estamos rogando de la manera más atenta nos brinde su ayuda para iniciar esta obra, que en el futuro y con el entusiasmo de todos los hijos de nuestro Pueblo se irá ampliando más y más dicha red, hasta solucionar las necesidades de la mayor parte del poblado.

16 de julio de 1961. Donación. Recibo que firma el Ayuntamiento de San Juan Achiutla, Oaxaca, encabezado por el señor Desiderio López, Presidente Municipal. En el documento se señala que se "recibió de la «SOCIEDAD VANGUARDIA PROGRESISTA» de jóvenes Achiutlenses radicada en la ciudad de México, D. F. por conducto del señor Jesús A. Ruiz Sánchez, la cantidad de $2,300.00 para el fomento de las obras materiales que se construyen en la población."

20 de julio de 1961. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.. Carta de don Rutilio dirigida a Jesús A. Ruiz Sánchez y Lucio Bautista, presidente y tesorero de la Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal. Les dice:

> Muy señores míos: En mi poder su muy apreciable nota de fecha 14 del actual, relacionada con la **designación que de mí hacen como su representante en esta población**. En debida contestación manifiesto a ustedes que he visto con agrado la buena disposición que los integrantes de esa Sociedad tiene de servir a los intereses de nuestra población y esto me ha animado a aceptar la representación que me confieren; espero serles útil en algo para coordinar los esfuerzos de ustedes y el de las Autoridades y paisanos que radican en esta población encaminados al bien común. Al agradecer la distinción con que me honran, me es grato ofrecerme a sus respetables ordenes. De ustedes, aftmo. Amigo, atto. y S.S. Rutilio Ruiz Hernández.

22 de septiembre de 1961. **Escuela**. Recibo que firman el Presidente municipal Desiderio López, el director de la escuela primaria de San Juan Achiutla J. Guadalupe Galicia Bautista, y el regidor primero Marcelino Ramírez Soriano, "por la cantidad de $450.00 como ayuda para el pago del **flete que transportará los muebles y material escolar del Distrito Federal a San Juan Achiutla**." Dicha aportación la hizo la Sociedad (Vanguardia Progresista) de San Juan Achiutla en el Distrito Federal.

26 de octubre de 1961. **Escuela**. Documento que relaciona los **muebles y útiles donados por la Secretaría de Educación Pública a la escuela de San Juan Achiutla**. Entre otros destacan los siguientes: 125 sillas de paleta, tres escritorios, un archivero, un microscopio, una máquina de escribir, una bandera nacional, tres balones de basquetbol y seis retratos de héroes. Firma el documento el señor J. Guadalupe Galicia Bautista, director de la escuela.

30 de diciembre de 1961. **Escuela. Planta eléctrica. Agua Potable**. El presidente municipal de SJA Desiderio López Gómez escribe a Raúl:

> [...] te comunico que recibí el equipo de béisbol que trajo el paisano Jesús Alicio Ruiz S. Ahora sólo esperaremos a que llegue el personal de la escuela para poner en práctica dicho deporte ya sea con los niños o con los jóvenes de la comunidad.
> En seguida te informo que realizamos parte de los trabajos que se proyectaron durante el presente año como son: la reconstrucción de la Iglesia, una casa chica para la planta

> de luz y la instalación de la planta con un costo de $7,000.00, y la introducción del Agua Potable, son los trabajos que pudimos realizar durante este año del 61. Además te informo que voy a permanecer unos días más en el servicio en virtud de que no hemos terminado parte del trabajo de la Unidad de Agua, para que así los que vienen inicien nuevo trabajo.

1962

2 de marzo de 1962. Unidad Agua, escuela y alumbrado. Carta del Ayuntamiento de San Juan Achiutla, encabezado por el señor Javier Ruiz Ruiz, Presidente Municipal encargado, dirigida a Raúl Ruiz Bautista como Presidente de la Sociedad Achiutlense. En ella solicitan a la Sociedad su cooperación económica por la cantidad de $2,000.00 para concluir diversas obras que se están realizando en la localidad como son:

> 1. La construcción de los pisos y embanquetado de la Unidad Agua
> 2. Pulido de los lavaderos públicos
> 3. Acondicionamiento de un columpio de 80 m. con varilla de ½ pulgada para asegurar el servicio de agua
> 4. Terminación de las aulas escolares reparadas en 1960
> 5. Decoración de la Unidad Agua y de las aulas escolares
> 6. Ampliación del servicio de luz en los edificios públicos
>
> Estos detalles deben estar terminados antes del día 25 de abril del presente año, fecha en que se concentrarán los profesores de la Zona Escolar número 18, para llevar a cabo su primera reunión de carácter pedagógico, organizado por el C. Profr. Ramón Mendoza Cortés, Inspector de la misma.
> Ante estas circunstancias, estamos rogando a Ud. y así a cada uno de los paisanos que se encuentran radicados en esa Ciudad de México, tengan a bien tendernos su mano amiga, auxiliándonos una vez más con su cooperación económica; pues según cálculos aproximados, necesitamos unos $2,000.00 para poder adquirir 2 toneladas de cemento, 80 m. de varilla de media pulgada, el pago de albañiles y la compra de pinturas [...]

Firmaron también Salustio Martínez Martínez, Rosalino Martínez Ruiz y Marcelo Martínez Bautista, regidores primero, segundo y tercero respectivamente; Adolfo Pérez Narváez por la Sociedad de Padres de Familia y J. Guadalupe Galicia B. director de la Escuela.

23 de marzo de 1962. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta de Raúl al Ayuntamiento de SJA indicándole respecto al oficio del 2 de marzo de 1961, que:

> Dicho oficio lo turné al Sr. Jesús Ruiz López, quien es el Presidente de la Sociedad [...] el Sr. Ruiz López lo trató en Asamblea del día 11 de este mismo mes [...] pude apreciar que los paisanos se enteraron y creo es muy probable que se les ayude, mediante la consulta previa que se le haga al Sr. Rutilio Ruiz Hernández, representante nuestro en esa población. Es preferible en posteriores ocasiones [...] consultar al mencionado Sr. Rutilio a efecto de que por su conducto nos manden peticiones [...] Este acuerdo se tomó hace más de un año en una de las asambleas de nuestra Sociedad, por tal motivo nos vemos obligados a respetar [...] sólo me resta felicitarlos por los trabajos que están desarrollando.

23 de mayo de 1962. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Epístola de don Rutilio a don Jesús Ruiz López presidente de la Sociedad Progresista

de Jóvenes Achiutlenses referida al oficio de la presidencia municipal de SJA con que le remitieron la petición del 2 de marzo de 1962 en que la avala diciendo:

> Siendo veraz la situación que ellos exponen y ante la necesidad imperiosa de llevar a feliz término las obras emprendidas que siguen en proceso, haciendo propia esta petición, ruego a usted tomarla en consideración y si las posibilidades económicas de esa Agrupación se los permiten ayudar a la resolución de estos problemas; se los agradeceré infinitamente. Soy señor Presidente de la Sociedad con el respeto más profundo, su humilde servidor. Rutilio Ruiz Hernández.

15 de julio de 1962. Unidad Agua. Oficio del señor Apolonio Domínguez D., Presidente Municipal de San Juan Achiutla, dirigida a Jesús Ruiz López, Presidente de la Sociedad Vanguardia de Jóvenes Achiutlenses en el Distrito Federal. En este documento se agradece el envío que hizo la Sociedad por la cantidad de $785.00, la cual se utilizará para terminar los trabajos de la Unidad Agua de la población, le manifiesta "[...] considero que esa aportación que en forma tan voluntaria acaba de enviarnos es para darle feliz término a los trabajos de la unidad de agua [...]"

9 de agosto de 1962. Sociedad Vanguardia Progresista de SJA. Borrador del Acta Constitutiva de la Sociedad "Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla, Oaxaca, en el Distrito Federal" que se resume a continuación:

Dicha Sociedad quedó constituida el 26 de febrero de 1956

Sus fines son:

Cooperar por el mejoramiento cultural, cívico y material del pueblo de San Juan Achiutla Oax.

Promover el sentido de responsabilidad y el espíritu solidario entre sus miembros.

Elevar el nivel moral y cultural e sus agremiados

Fomentar el deporte entre sus socios y entre los vecinos y jóvenes del Pueblo.

Ocuparse del estudio, mejoramiento y defensa de los intereses de todos y cada uno de sus socios.

El lema de la sociedad será "Por una Mixteca mejor".

Son miembros de la Sociedad:

Los hombres y mujeres originaros de San Juan Achiutla, radicados en el DF.

Los descendientes de estos

Los colaterales [*sic*].

La Sociedad estará representada por:

Un presidente

Un secretario de acción social

Un secretario de actas y acuerdos

Un secretario tesorero

Un vocal

Los miembros de la mesa directiva durarán en funciones un año y podrán ser reelectos

Las asambleas ordinarias se efectuarán una vez al mes.

Son obligaciones:

Del presidente: formular, desarrollar y rendir informes sobre el programa anual de actividades; promover gestiones ante autoridades y particulares tendientes a conseguir beneficios para el Pueblo o para la Sociedad.

Del secretario de actas: formular actas, correspondencia, convocar a asambleas y llevar el archivo general de la Sociedad.

Del tesorero: manejar el dinero, cobrar cuotas e informar del estado de la Tesorería.

Del secretario de acción social: organizar actos culturales, eventos deportivos, excursiones, bailes; promover la formulación y enriquecimiento de una biblioteca en San Juan Achiutla; promover la preparación cultural y elevación ideológica de los socios y de los vecinos de San Juan Achiutla.

Son obligaciones de los socios: asistir a las asambleas, desempeñar fiel y gratuitamente las comisiones que se les asignen por acuerdo de la Asamblea o del Comité y contribuir económicamente para el sostenimiento de la Sociedad, tener voz y voto, ser electos, exigir responsabilidades, pedir informes y hacer observaciones.

Quórum mínimo de dos terceras partes de los miembros para realizar asambleas, toma acuerdos y realizar elecciones.

El patrimonio de la sociedad lo constituyen las cuotas de los socios, las donaciones, colectas, rifas, ganancias de bailes etc.

Las cuotas serán fijadas en asamblea.

La comisión redactora fue integrada por Neftalí Ruiz Sánchez, Raúl Ruiz Bautista, Jesús Ruiz Sánchez y Jesús Ruiz López.

12 de agosto de 1962. Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla. Acta de la asamblea ordinaria de la Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal[79], en que se señala que después de dos horas, no se presentaba aún ningún miembro del Comité anterior, por lo que se dio lectura al anteproyecto de los estatutos de la Sociedad y después de su discusión se acordó nombrar a don Neftalí Ruiz Sánchez para afinarlos. El acta da cuenta del nombramiento de la nueva mesa directiva, la cual quedó integrada de la siguiente manera:

Presidente	Jesús Ruiz Sánchez
Secretario de Actas	Raúl Ruiz Bautista
Secretario Tesorero	Jesús Osorio Soriano
Secretario de Acción Social	Mario Pérez Martínez
Vocal	Fidel Ruiz Bautista

> Lo anterior se comunicaría al Ayuntamiento de San Juan Achiutla.
> El Prof. Mario Pérez Martínez entregó al nuevo tesorero $75.00 pesos en su poder.
> Firmaron el acta la mesa directiva y Catalino Martínez R., Amalia Martínez R., Enrique Vázquez Ortiz, Eligio Juárez Ruiz, Luis José Ruiz, Otilio Vázquez M,, Francisco Ruiz Domínguez, Neftalí Ruiz Sánchez, Adelina Martínez R., Patricio Ruiz Domínguez.

9 de septiembre de 1962. Cancha de básquetbol. Borrador de acta de la asamblea ordinaria de la Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal. En la asamblea el tema que más se destaca es cuando:

> [...] **tomando la palabra el señor Jesús Ruiz Sánchez, quien como Presidente de la Sociedad manifestó tener en proyecto la construcción de una cancha pavimentada para básquetbol** [...] tomaron la palabra Heliodoro Martínez y Enrique Vázquez, diciendo que ellos estaban de acuerdo y que se pasara a votación. Neftalí

[79] Muchas asambleas de la Sociedad Vanguardia Progresista también se realizaron en los salones facilitados por la escuela primaria "Mariano Azuela", sita en la calle Dr. Barragán # 815, colonia Narvarte en México D.F.

> Ruiz Sánchez tomó la palabra para pedir a los socios que tomaran con calma el asunto ya que este tipo de obras sale bastante caro, pero pedía que primero se pidiera la opinión de las autoridades municipales y escolares de la Población ya que tienen algunos trabajos inconclusos y que esta nueva obra de llevarse a cabo, constituiría una carga más. Raúl Ruiz Bautista dijo que para emprender una obra de esta naturaleza, es indispensable buscar la participación de la comunidad y pedir ayuda al Centro Coordinador Indigenista de Tlaxiaco, haciendo un cálculo de aproximadamente $5,000.00 para llevar a cabo dicho proyecto.

Finalmente, se dio lectura a un oficio de la presidencia municipal, en el que se dan por recibidos $785.00 que la Sociedad les envío.

5 de octubre de 1962. **Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.** Carta de la Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla, dirigida al Presidente Municipal de esa población. En ella se comunica que el pasado 12 de agosto fue nombrada la nueva mesa directiva de la Sociedad, quedando integrada de la siguiente manera: Jesús Ruiz Sánchez, Presidente, Raúl Ruiz Bautista, Secretario de Actas, Jesús Osorio Soriano, Secretario Tesorero, Mario Pérez Martínez, Secretario de Acción Social.

14 de octubre de 1962. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de la asamblea ordinaria de la Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal. En ella, además de otros puntos, se acuerda repartir a todos los socios copias de los estatutos para que los revisen y en la próxima reunión se hagan las modificaciones necesarias.

> También se acordó **enviar a la población de Achiutla las siguientes herramientas y material para el servicio de la Unidad de Agua, consistentes en una llave Steelson del No. 10 comprada por la sociedad, un desarmador de uso, donado por el Sr. Jesús Osorio Soriano; cincuenta empaques cónicos de hule y veinticinco empaques de neolite, comprados por la sociedad**.

Aparecen las firmas en el acta de Jesús Ruiz Sánchez, Presidente de la Sociedad y Raúl Ruiz Bautista, Secretario de Actas. Las herramientas fueron enviadas para su entrega al Municipio el **20 de octubre de 1962** a don Rutilio Ruiz por conducto de don Dario Bautista, habiendo sido recibidas por escrito el **4 de noviembre de 1962** del representante de la Sociedad Vanguardia Progresista en SJA por el presidente municipal don Apolonio Domínguez. El mismo día don Rutilio envía carta manuscrita dando cuenta de la entrega.

11 de noviembre de 1962. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.. Unidad Agua y cancha de básquetbol. Dificultades con el sacerdote. Acta de la asamblea ordinaria de la Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal. Entre otras cuestiones, en dicha asamblea se tocó:

Que las autoridades de San Juan Achiutla "recibieron las herramientas y empaques que esta Sociedad mandó para uso en la Unidad Agua".

Se revisaron y aprobaron los estatutos de la Sociedad:

> **Pasaron al estrado del salón para llenar sus respectivas solicitudes de ingreso, los siguientes paisanos: Eliseo Bautista José, Epifanio José Ruiz, Francisco Ruiz Domínguez, Lauro José Jiménez, Patricio Ruiz Domínguez, Fidel Ruiz Bautista, Filadelfo Martínez Jiménez y Lucio López Jiménez.**

> Enseguida, la Profa. Esperanza Ruiz López, preguntó si se tenía pensado participar en las fiestas de fin de año, tal como se ha venido haciendo en años anteriores, pues **tiene noticias de que en el Pueblo existe cierto descontento por dificultades que han tenido los paisanos con el sacerdote, que cada año los despluma [*sic*] en las fiestas de diciembre**.

Haciendo uso de la palabra los profesores Neftalí Ruiz y Cornelio Ruiz ampliaron la información y "[...] se tomó el acuerdo en el sentido de que esta Sociedad participe con más entusiasmo en esta ocasión [...]"

Y se tomó el consenso de proporcionar una cuota extraordinaria para solventar los gastos de la fiesta. Asimismo don Cornelio Ruiz López señala que hay disposición de un paisano (no se menciona el nombre) de cubrir el importe de "[...] una cancha pavimentada (de básquetbol), con tableros y aros modernos algo digno que perdure por muchos años." Siempre y cuando haya un proyecto bien definido. Firman el acta Jesús Ruiz Sánchez, Presidente de la Sociedad y Raúl Ruiz Bautista, Secretario de Actas y Acuerdos.

11 de noviembre de 1962. Solicitudes de ingreso a la Sociedad Vanguardia Progresista de SJA firmadas por:

Sr. Lauro José Jiménez, de 26 años de edad, con domicilio en Lago Onega 103-A, colonia Anáhuac D.F., quien trabaja en Artefactos de Hule S.A. en Lago Anega 255.

Sr. Fidel Ruiz Bautista de 50 años de edad, con domicilio en Puente Xoco, Coyoacán D.F., quien labora en Canada Dry [80]en la Av. Insurgentes Norte.

Sr. Filadelfo Martínez Jiménez de 18 años de edad, con domicilio el Lago Onega 103-A, colonia Anáhuac D.F., quien trabaja en un expendio de aceite en Juventino Rosas 143.

Sr. Lucio López Martínez de 20 años, con domicilio en Río Consulado 183, colonia Carburo y quien trabaja en la empresa Canada Dry.

Sr. Eliseo Bautista José, de 36 años quién habita en Berlín 156, colonia del Carmen Coyoacán, quien está empleado en el Centro Médico Nacional del IMSS.

Sr. Patricio Ruiz Domínguez, de 20 años con residencia en Municipio Libre 3-9, colonia Santa Cruz Portales. No informa de empleo o estudios.

Sr. Francisco Ruiz Domínguez, de 26 años, con domicilio en Municipio Libre 3-9, colonia Santa Cruz Portales D.F., empleado de Canada Dry.

Sr. Donaciano Ruiz Bautista, de 27 años, con domicilio en Berlín 156, colonia del Carmen Coyoacán, D.F., quien labora en la Unidad Habitacional "Narvarte" del IMSS.

Sr. Juan Bautista José, de 30 años, con domicilio en Berlín 156, colonia del Carmen Coyoacán D.F., quien labora en la Unidad Habitacional "Narvarte" del IMSS.

Sr. Ignacio J. Ruiz, de 19 años, quien vive en Campo Nuevo León, lote 42, colonia Reynosa en Azcapotzalco D.F., empleado de Canada Dry, Insurgentes Norte 1320.

Sr. Juventino Pérez, de 42 años, con domicilio en la colonia Nativitas D.F., quien trabaja en la Unidad Habitacional "Narvarte" del IMSS.

Sr. Juan Montes Bautista, de 19 años de edad, con domicilio en Galicia 195 altos, colonia Álamos D.F. quien trabaja en la Unidad Habitacional "Narvarte" del IMSS.

---

[80] Se podrá observar que varias de estas personas, la mayoría, laboraban o en la embotelladora Canada Dry o en el IMSS, ello debido a las recomendaciones de Raúl, de modo que también consiguió empleo a no pocos de sus paisanos oaxaqueños.

Sr. Luis Paulino José Ruiz, de 23 años, con domicilio en Sandunga No. 2 Departamento 8, Unidad Independencia D.F. y trabaja en Reforma 476 (IMSS), y estudia el 6º. Año de escuela primaria.

Sr. José Ruiz Jiménez, de 34 años, con domicilio en Ixtapalapa No. 15, colonia Merced Gómez Mixcoac, quien labora en Relojes S.A. y estudia el 3er grado de la escuela secundaria.

14 de noviembre de 1962. Cancha de básquetbol. Sacerdote. Festividades Patronales. Carta de la Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla, dirigida al señor Rutilio Ruiz Hernández, Representante de dicha Sociedad en San Juan Achiutla, en que se le comunica:

> Tenemos conocimientos extra-oficiales en el sentido de que ya han empezado a hacer el emparejamiento del terreno destinado a la cancha de básquetbol, por lo que rogamos a usted se sirva confirmarnos esta noticia. Por otra parte sabemos que el señor sacerdote de la región se ha inmiscuido en asuntos políticos del pueblo [...] sobre lo cual suplicamos vea la forma de hablar con el H. Ayuntamiento, a fin de que no se le de importancia al asunto pues esta Sociedad ha tomado el acuerdo de intervenir directamente en los festejos del próximo mes de diciembre, y estamos seguros que con la coordinación de las autoridades, del pueblo en general y de esta sociedad, podremos hacer que las festividades superen a las anteriores. Hacemos de su conocimiento que ya hemos procedido a la colecta de fondos para hacer frente a dichos actos.

Firmaron el Presidente de la Sociedad Jesús A. Ruiz Sánchez y el Secretario de Actas y Acuerdos Raúl Ruiz Bautista.

19 de noviembre de 1962. Camino. Cancha de básquetbol. Sacerdote. F**iesta patronal.**. Carta del señor Rutilio Ruiz Hernández, dirigida a Jesús Ruiz Sánchez y Raúl Ruiz Bautista, miembros de la Sociedad Progresista de Jóvenes Achiutlenses en el Distrito Federal. En ella les comunica que:

> 1. El día 2 de octubre próximo pasado aprovechando la desocupación del tractor perteneciente al INI que reside en ésta**, se hizo el emparejamiento del terreno donde se proyecta construir el campo deportivo de básquetbol para la recreación de la juventud de nuestra población, este trabajo quedó en suspenso por falta de recursos económicos** para su continuación y con la mira de promoverlos en el próximo periodo de administración municipal.
> 2. **Las autoridades municipales de la población tuvieron con el señor cura encargado de la parroquia de San Miguel Achiutla un ligero incidente por haber utilizado temporalmente el curato para almacén de los equipos de la maquinaria de trabajo del Camino, a la fecha consideramos eliminado este problema al haber hecho la desocupación del curato auque el sacerdote tomó en serio este asunto y está ejerciendo represalias con los vecinos de la población al grado de negarse a venir a hacer la fiesta religiosa de fin de año**; esta situación quedará clara al finalizar el presente mes según la resolución que dé en la última entrevista que le hagan los mayordomos.
> 3. **El H. Ayuntamiento recibió con entusiasmo la noticia de la cooperación que esa Sociedad ofrece para celebrar con mayor realce la próxima festividad titular de nuestra población** y ofrecen poner todo cuanto esté a su alcance para que los festejos de este año resulten superiores a los de los años anteriores.
> [...]
> No está por demás hacer constar que **las autoridades municipales están atravesando por una etapa de crisis económica muy aguda y que en este aspecto poco se puede**

contar con ellos, por lo que les sugiero prepararse para los gastos de mayor exigencia como son: pago de música, alumbrado, para la realización del baile, así como los trofeos para premiar a los equipos vencedores de los distintos encuentros deportivos [...] procederemos a acondicionar provisionalmente el campo de básquet del cual estamos actualmente careciendo.

6 de diciembre de 1962. Fiesta patronal. Carta de la Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal, dirigida al señor Rutilio Ruiz Hernández, representante de dicha Sociedad en SJA, en ella se le comunica que:

> […] se logró la cooperación de la mayoría de los paisanos y se ha reunido la cantidad de $500.00 con probabilidades de superarla. También se tomó el acuerdo en la asamblea extraordinaria del 25 de noviembre de desarrollar el siguiente programa:
>
> - Día 24 a las 17 horas se deleitará a los niños de la población con algunas piñatas en el atrio de la iglesia.
> - Día 27:
> - A las 4 de la mañana, se hará un recorrido por las principales calles con el acompañamiento de la banda de música y vecinos de este pueblo, entonando las mañanitas y canciones populares que terminará en el atrio de la iglesia.
> - A las 11 horas, iniciación de los eventos deportivos, o si las autoridades han dispuesto la inauguración de las obras concluidas, podrá efectuarse antes de esa hora.
> - A las 17 horas, se dará lugar a los eventos atléticos con carreras a campo traviesa.
> - A las 21 horas, ofrecimiento de un baile popular en los salones de la escuela primaria.
> - A las 23 horas, entrega de premios a los equipos y atletas vencedores. Después de la entrega de premios hará uso de la palabra el representante oficial de esa Sociedad, enviado directamente del D.F.
>
> Habíamos pensado que si hay cooperación de parte de las autoridades y particulares, organizar una barbacoa [...] para hacer presente nuestro reconocimiento al director del Sub-Centro Coordinador Indigenista y a las autoridades salientes y entrantes. Esto se puede hacer en caso de que las autoridades tengan pensado hacer la inauguración de las obras […]
> De antemano le decimos que esta Sociedad se compromete a hacer frente con los gastos de combustibles y orquesta [...] así como otros gastos adicionales imprevistos.

Firmaron el presidente de la Sociedad Jesús A. Ruiz Sánchez y el Secretario de Actas y Acuerdos Raúl Ruiz Bautista.

1963

Discurso del señor Rutilio Ruiz Hernández dirigido a autoridades federales y al gobernador del estado de Oaxaca en San Juan Achiutla. El documento no tiene fecha, pero por su contenido se entiende que corresponde al año de 1963, en él se lee lo siguiente:

> En estos momentos de profundo regocijo en los que los hijos del pueblo de San Juan Achiutla se congregan y hacen acto de presencia para brindar sus respetos y reconocimiento a sus dignas **Autoridades Federal y Estatal que por primera vez en la historia de la existencia de esta población nos visitan**; no podemos menos que maravillarnos de este acto de trascendental importancia para la vida de nuestros pueblos, no podemos menos que reconocer que los hombres surgidos de la Revolución Mexicana son fieles interpretes de las necesidades del pueblo y firmes luchadores para conseguir su reivindicación.

El que habla, humilde hijo de este pueblo, tiene la encomienda de dar a conocer a ustedes que el pueblo tiene necesidades imperiosas y que para resolverlas necesita de la valiosa ayuda de nuestros Gobiernos, pero antes hay que informar lo poco o nada que ha podido alcanzar en el campo de trabajo durante un corto periodo de tiempo con la ayuda moral y económica de las distintas dependencias de nuestro Gobierno Federal.
Comienzo por informar a ustedes respetables Autoridades. Durante un lapso de tiempo, 10 años, que se inició a fines del año de 1951 y que cerró en el año próximo pasado de 1962, se han realizado las obras que a continuación se enumeran:

Obra de carácter general.
CONSTRUCCIÓN DE UN CAMINO

Construcción del Camino Vecinal de 3er orden con corona de 5 metros de ancho, tramo San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec del estado de Oaxaca. En este Camino **de aproximadamente 50 kilómetros de longitud y que toca varios pueblos en su ruta, se construyeron en un lapso de 10 años** que cierra en 1962 como antes dejo asentado, 26 kilómetros de camino terminado al 100% en sus aspectos de terracería, obras de drenaje definitivo y Revestimiento en toda su longitud, y un 90% en obras de arte. Este tramo se construyó mediante la administración de un Comité que representaba a la iniciativa privada y con la ayuda económica y moral del Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales, Instituto Nacional Indigenista y una pequeña parte del Gobierno del Estado. En este trabajo tomaron participación todos los pueblos de la Ruta demostrando su empeño e interés en la construcción de la obra. El tramo de Camino a que me estoy refiriendo tiene el costo de $623,640.70 tomando en consideración la apreciación de valores que el Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales hizo desde el principio del trabajo considerando a razón de $1,500.00 el kilómetro de Camino terminado en sus tres aspectos, terracerías $600.00, Revestimiento $600.00 y obras de Arte $600.00. Esta apreciación de $1,500.00 por kilómetro, fue mejorada en los Convenios subsecuentes en $3,500.00 y más tarde en $5,750.00. El costo de este tramo de Camino se cubrió con las aportaciones siguientes:

Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales	**$362,578.24**
Instituto Nacional Indigenista	**$258,562.46**
Gobierno del estado	**$ 2,500.00**[81]

Los trabajos que se realizaron con el presupuesto invertido fueron: 26 kilómetros de terracería con corona de 5 metros de ancho, Revestimiento en toda su longitud, se construyeron 72 alcantarillas con tubos de concreto de diferentes diámetros según las necesidades del lugar; existen construidos 10 vados de piedra con lavaderos de cemento y 4 Puentes de Bóveda. Dentro del Presupuesto del Comité Nacional de Comunicaciones Vecinales están considerados los valores de las herramientas y explosivos que fueron necesarios para la ejecución de los trabajos los cuales valores fueron devengados por el Comité del Camino a cuenta de trabajo. Como último punto de esta rama, se hace constar que todas las herramientas fueron entregadas al Centro Coordinador Indigenista de la Mixteca Alta con residencia en la ciudad de Tlaxiaco para la continuación de los trabajos al disolverse el Comité del Camino.
El segundo punto a que hacer mención es de carácter particular, quiero decir no corresponde a la Región sino exclusivamente a esta comunidad.

Introducción de Agua Potable

Durante los meses de abril a junio del año de 1961 se realizaron **por cuenta exclusiva de la comunidad los trabajos de introducción de Agua Potable**, en esta obra

[81] En otras palabras, el gobierno del Estado de Oaxaca no aportó recursos ni para construir medio kilómetro, considerando que a estas fechas el Gobierno Federal estaba aportando en $5,750.00 como 30% del costo unitario.

cuyo tanque de Almacenamiento tiene la capacidad de 43,000 litros, se hicieron las inversiones siguientes:

Tubería y sus accesorios	$13,220.00
Cemento	$ 2,000.00
Varilla	$ 354.00
Pago de albañiles	$ 300.00
Peonaje y demás materiales	$ 2,200.00
Costo de la obra	$18,074.00

Esta obra fue costeada exclusivamente por el esfuerzo de la Comunidad.

Unidad Agua

En la construcción de este importante anexo de la Escuela, que se inició en junio de 1961 y se terminó en octubre de 1962 con un costo total de $52,000.00 **Se tuvo la ayuda del Instituto Nacional Indigenista a través de su Centro Coordinador Indigenista** establecido en la ciudad de Tlaxiaco en una cantidad de $12,000.00 en su totalidad, habiendo aportado la comunidad la cantidad de $40,000.00 en mano de obra y demás materiales necesarios.

Planta de luz

En el mes de noviembre de 1961 se hizo la instalación de **la Planta de Luz que nos fue donada por el Instituto Nacional Indigenista**. El valor global que esta Planta representa es de $18,508.00 en la forma siguiente:

Planta de Luz	$12,000.00
Acumulador	$ 224.00
Materiales red eléctrica	$ 4,500.00
Instalación	$ 825.00
Local	$ 959.00
Suma total	$18,508.00

La aportación del Instituto Nacional Indigenista en esta obra fue el valor de la planta $12,000.00, el resto de $6,508.00 corresponde al esfuerzo de la comunidad.

Monumento a la Bandera

Durante el mes de octubre del año próximo pasado se construyó el Monumento a la Bandera con un costo total de $1,490.00 cooperación exclusiva del pueblo.

Construcción de Aulas Escolares y
Adaptaciones de Pisos y Ventanales a las Aulas Existentes

En el año de 1960 se obtuvo por intervención del ciudadano Doctor Manuel Hernández Hernández, Diputado al H. Congreso de la Unión por este Circulo Electoral (sic, en lugar de distrito electoral) del Departamento de Pro Reconstrucción de Escuelas de la Secretaría de Educación Pública, la cantidad de $8,000.00 y con este **dinero se procedió a la construcción de 2 aulas escolares que ambas arrojan un costo de $10,500.00 completándose por cuenta de la comunidad el restante. Durante el curso de años anteriores 1958 y 1959 se construyó el embanquetado exterior de los salones escolares, se pavimentó el piso del salón teatro y de otras aulas inclusive el piso de la casa de los maestros, estos últimos trabajos se realizaron con la cooperación del Instituto Nacional Indigenista**, quien a través de su Centro Coordinador de la Mixteca Alta nos proporcionó todo el cemento que fue necesario.
Actualmente la escuela de este lugar, cuenta con un buen equipo de muebles y útiles escolares dotados por la Secretaría de Educación Pública en los años 1960 y 1961 y cuyo valor asciende a $18,593.16.

En la realización de las obras que acabo de enumerar, se han coordinado los esfuerzos de los hijos de este pueblo con la valiosa ayuda que de nuestro Gobierno Federal hemos obtenido a través de sus distintas Dependencias, por lo cual, el pueblo de San Juan Achiutla, eleva su voto de agradecimiento nacido del fondo de su corazón, en primer lugar al ciudadano Lic. Don Adolfo López Mateos, Presidente Constitucional de la República Mexicana por su preocupación en el bienestar y progreso de la Patria, a todos los altos funcionarios de Estado que colaboran con él en la marcha ascendente de nuestro México, al ilustre maestro Doctor Alfonso Caso quien cual Fray Bartolomé de las Casas sigue la humanitaria y penosa labor de redención de la clase indígena para incorporarlos a la civilización, al señor doctor don Manuel Hernández Hernández actual Presidente de la Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños por su brillante actuación como gestor voluntarioso para pedir ante nuestros gobiernos Federal y Estatal se haga justicia a nuestras demandas y en fin, nuestros agradecimientos a todas las personas que en forma directa o indirecta han cooperado para la realización de nuestras obras ya enumeradas.

Pero no basta lo anterior, el pueblo de San Juan Achiutla al igual que los demás pueblos de la región Mixteca siguen confrontando ingentes problemas; el principal de estos es el de la subsistencia humana; vivimos en una región geográficamente formada por montañas, la topografía de su suelo es accidentada, carente de tierras de cultivo, las pocas que existen se encuentran erosionadas, su temperatura es desfavorable, su cielo cruel a nuestra agricultura, carentes de centros de trabajo donde poder ganar lo indispensable para el sostenimiento de la familia, y ante situación tan lamentable pedimos a nuestros gobernantes federales y estatal aquí presentes, tomen las medidas necesarias para remediar esta situación.

No quiero ser más extenso, sólo pido a nuestro ilustre gobernante, al ciudadano Lic. don Rodolfo Brena Torres, tome en cuenta que los hijos del pueblo de San Juan Achiutla son amantes del progreso, que son decididos en el trabajo y que están dispuestos a seguir la lucha por su emancipación económica; hoy por hoy, necesitan la construcción de una pequeña presa de agua para hacer que las mermadas corrientes de nuestros arroyos, sean suficientes para fertilizar nuestros sembradíos, si usted señor gobernador desprendiéndose de un átomo de buena voluntad nos brinda su valiosa ayuda para la realización de este noble ideal, habrá salvado definitivamente de las garras de la miseria a un pueblo que por este hecho le vivirá eternamente agradecido. SALUD.

Firma el documento el señor Rutilio Ruiz Hernández.[82]

24 febrero de 1963. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Fiesta patronal. Aparato de sonido. Acta de la asamblea extraordinaria de la Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal. En dicha asamblea tomó la palabra el presidente de la Sociedad, señor Jesús Ruiz Sánchez quien señaló que:

[…] **el objeto de haber citado a la asamblea extraordinaria, era para plantear ante los socios, si están conformes en seguir trabajando en beneficio de la Sociedad y del Pueblo, o de lo contrario nos veremos en la necesidad de disolver nuestra pequeña organización, pues se ha observado que los paisanos no concurren normalmente a las juntas**, tal como lo previenen nuestros estatutos. Dijo también que **no es correcto dejar solos a los paisanos en los momentos en que ellos tienen deseos de trabajar, incluso se han interesado por el uso del abono químico, sobre lo cual le han pedido los precios por tonelada**.

Posteriormente el señor Jesús Ruiz Sánchez nuevamente tomó la palabra para informar sobre los festejos del mes de diciembre de 1962 en San Juan Achiutla:

[82] **Archivo RRH.**

> se organizaron cinco piñatas, un palo encebado, tiro al blanco con rifle 22, mañanitas con recorrido por las calles y acompañados de dos conjuntos corales con orquesta, lo cual terminó aproximadamente a las 7 hrs. de la mañana. Informó también que se inscribieron 13 equipos de básquetbol para el torneo relámpago que se celebró el 27, saliendo campeón un equipo de San Juan Achiutla. Por la noche se celebró un baile y se entregaron los trofeos a los equipos participantes. Dijo también que se puso servicio de cantina por cuenta de los paisanos que concurrieron en representación de la Sociedad, de cuya venta se obtuvo una ganancia de $200.00.**— Dijo asimismo, que con la anuencia de unos paisanos, alrededor de 14, se compró un aparato de sonido que costó $1,200.00 y que pedía la cooperación de los paisanos presentes para que participen en el pago del aparato mencionado, ya que se piensa donarlo al pueblo**.

Posteriormente el presidente de la Sociedad

> […] **pidió que se estudiara la forma de prestar ayuda económica a las autoridades de nuestra población, para no dejarlos solos en este momento de crisis**. [...] se invitó a los asambleístas a participar en la rifa de un ´Gobelino´ para recabar fondos. El Sr. Jesús Ruiz Sánchez, propuso que se organice un baile para el día 30 de marzo […] Por último, el señor Cornelio Ruiz López, recordó sobre la ayuda que ofreció un paisano para la construcción de una cancha de básquetbol, pues dijo que no se fuera a pensar que fue tan solo un decir, ya que después no quiere que se mal interprete la oferta que puso en manos de la Sociedad.

Firman el acta el señor Jesús Ruiz Sánchez, Presidente de la Sociedad y Raúl Ruiz Bautista, Secretario de Actas.

10 de marzo de 1963. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Acta de la asamblea ordinaria Vanguardia PSJA. En dicha asamblea se trató el asunto relacionado con la organización de un baile, para ello tomó la palabra el señor Jesús Ruiz Sánchez, a la entrega de fondos de parte de Jesús Osorio a Fidel Ruiz como nuevo tesorero, así como la solicitud de continuación como socio por parte del Sr. Jesús Ruiz López, habiéndosele contestado que

> […] **todos los paisanos de buena voluntad que tengan deseos de trabajar por el bien de nuestra población, no se les puede quitar el derecho de pertenecer a esta Sociedad**. Por votación se aprobó, que el paisano Jesús Ruiz López, se le aceptara como miembro de la Sociedad.

Firman el acta el señor Jesús Ruiz Sánchez, Presidente de la Sociedad y Raúl Ruiz Bautista, Secretario de Actas.

11 de marzo de 1963. **Cancha de básquetbol**. Carta del señor Ignacio Bautista V., presidente municipal de SJA, dirigida al señor Rutilio Ruiz Hernández, representante de la Sociedad de Jóvenes Achiutlenses Residentes en el Distrito Federal

> […] **solicitando su ayuda ya sea económica o material para la construcción de la Cancha de Básquetbol que es indispensable construir en nuestra población para la recreación física de las juventudes que se levantan**. Si esta cooperación que el H. Ayuntamiento de nuestra población solicita por mi conducto llegare a ser efectivo, estamos dispuestos a aprontar el complemento de materiales y la mano de obra necesarias para llevar en el presente año a su realización la obra que proyectamos construir.

El **13 de marzo de 1963** don Rutilio Ruiz Hernández escribío a Jesús Ruiz Sánchez, presidente de Vanguardia comunicando dicha solicitud.

14 de abril de 1963. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Cancha de básquetbol. Visita de Alfonso Caso a San Juan Achiutla. Inauguración Camino. Acta de la asamblea ordinaria de la Sociedad Vanguardia PSJA. En ella se informa que ya se inició la pavimentación de la cancha de básquetbol del pueblo y se insiste en la participación y colaboración de la Sociedad para concluir dicha pavimentación:

> […] tomó la palabra el señor Jesús Ruiz Sánchez, para decir que en su reciente viaje al Pueblo durante la Semana Mayor, se dio cuenta de que la construcción de la cancha de básquetbol la han empezado, habiéndose construido ya una cuarta parte y quedará terminada la pavimentación para el próximo día 27 […]

También el señor Jesús Ruiz Sánchez, señaló que:

> [..] **el día 18 de marzo visitaron nuestra población los siguientes funcionarios: Dr. Alfonso Caso, director del Instituto Nacional Indigenista;** Prof. Mario Aguilera, Oficial Mayor de la S.E.P.; **Dr. Manuel Hernández Hernández, Presidente de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños, así como otras personas quienes en forma muy sencilla inauguraron la unidad agua, la carretera vecinal[83], la planta de luz y las aulas escolares, que fueron reparadas. Se les ofreció un sencillo agasajo a tan distinguidas personalidades. Para corresponder en algo a la distinción que hacen los maestros de la zona, en celebrar su reunión pedagógica en nuestra población, las autoridades municipales y escolares han pensado donar un trofeo o pergamino; para lo cual se pidió a los asistentes la cooperación económica** para ayudar a dichas autoridades, con los gastos que se originen.

En el punto de asuntos generales

> […] nuevamente hizo uso de la palabra el Sr. Jesús Ruiz Sánchez, para informar sobre la rifa de un gobelino diciendo que no se vendieron 23 números, de los vendidos solamente 43 han pagado el importe; haciendo el balance, hay a la fecha la cantidad de $115.00 como ganancia, quedando pendientes de cobro 34 números.

También en asuntos generales uno de los miembros de la Sociedad propuso que "se organice un baile para recabar fondos, señalándose el salón del Sindicato de los Trabajadores del Cemento, haciéndose cargo el Comité Directivo de ver las posibilidades de llevarlo a cabo". Firman el acta el señor Jesús Ruiz Sánchez, presidente de la sociedad y Raúl Ruiz Bautista, secretario de actas.

12 de mayo de 1963. Fiesta patronal. Cancha de básquetbol. Acta de la asamblea de la Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.

> Haciendo uso de la palabra el presidente de la Sociedad, señor Jesús Ruiz Sánchez, para informar [...] se compró un trofeo que costó $286.00, de los cuales $100.00 dieron las autoridades del pueblo, y $186.00 se tomaron de nuestra Tesorería. Siguió informando que [...] **la Junta de Cooperación Pedagógica fue celebrada del 22 al 27 de Abril**, Que al clausurarse las autoridades entregaron el trofeo que oportunamente se les envió. Dicho

[83] Se podría considerar que la inauguración del Camino Vecinal para San Juan Achiutla fue casi 15 años después de la primera carta con la idea de esta obra enviada por don Raúl Ruiz Bautista el 8 de noviembre de 1948 al ayuntamiento Achiutlense.

trofeo fue recibido por el Inspector y el representante sindical de la zona, quienes se fueron con todos los profesores muy complacidos de las atenciones que se les brindaron.

Don Jesús Ruiz Sánchez comentó que

> […] en su opinión debe empezarse a trabajar desde ahora, para organizar los festejos de fin de año, encomendándose esta comisión al Profesor Mario Pérez Martínez, Secretario de Acción Social. El señor Raúl Ruiz Bautista, **pidió que el mismo Secretario gestione ante la Secretaría de Educación, un juego de tableros y accesorios para la cancha de Básquetbol**, tal como se hizo cuando se consiguieron los muebles escolares hace dos años. Posteriormente el socio Jesús Osorio Soriano "se dirigió al Comité y a la Asamblea en general para solicitar a nombre de los jugadores de básquetbol, un préstamo en efectivo para la compra de pelotas y uniformes que les faltan. Se acordó que el equipo o mejor dicho sus componentes, acudan al señor profesor Mario Pérez Martínez" [...]

Respecto a la cancha de basquetbol "el presidente de la Sociedad, preguntó a la asamblea, cuál va a ser nuestra cooperación para que la cancha de básquetbol, que fue pavimentada quede terminada con tableros nuevos, acordándose que la mesa directiva pida por escrito su cooperación a todos los socios […]." Firman el acta el señor Jesús Ruiz Sánchez, Presidente de la Sociedad y Raúl Ruiz Bautista, Secretario de Actas.

23 de mayo de 1963. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Carta del señor Rutilio Ruiz Hernández dirigida al señor Catalino Martínez, miembro de la Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal. En ella **agradece el envío de dos sacos con material de escritorio, el cual se repartió entre la presidencia municipal y la escuela del pueblo**:

> Atendiendo a tan honrosa designación y habiéndose recibido en la agencia de correos los sacos registrados, procedí previa la presencia del C. Presidente Municipal y Agente de Correos a hacer la distribución del material de escritorio recibido tal y como lo especifica en su apreciable carta habiendo quedado en poder de la presidencia municipal el lote que se destinó a la escuela para ser entregado en su oportunidad por no haber estado en el día de la repartición el director de la escuela. Considero que oportunamente recibirá el aviso oficial tanto de la presidencia municipal como de la agencia de correos de esta población el haber recibido los materiales objeto de este asunto.

9 de junio de 1963. Cancha de básquetbol compra de tocadiscos. Acta de la asamblea de Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. En dicha asamblea el "señor Raúl Ruiz Bautista, en su carácter de miembro del Comité Directivo y como colaborador del Tesorero

> […] informó el estado que guardan las finanzas, ya que tiene en su poder la relación de los paisanos que se apuntaron con ciertas cantidades extraordinarias desde la junta del 24 de febrero, fecha en que se hizo cargo de controlar dichas cuotas. Dijo que hasta la fecha **muchos socios no han cumplido ni siquiera con la cuota ordinaria mensual, consistente en $5.00 por mes,** acordada desde cuando tomó posesión la actual directiva. Exhortó a los asistentes, que debe cumplirse con estos compromisos, pues de lo contrario no es posible que el Comité y Sociedad, puedan también cumplir con las ayudas que nos piden de nuestro pueblo". Cancha de basquetbol "El señor Jesús Ruiz Sánchez, en su carácter de presidente de la Sociedad, **hizo un recordatorio a los presentes, sobre**

> **el compromiso que tenemos contraído con las autoridades de nuestro pueblo, para ayudarles** en algo con los gastos que hicieron con motivo de la pavimentación de la cancha de Basquetbol. **Lucio bautista, propuso que se cobren esas cuotas visitando a cada uno de los deudores**. Esta proposición apoyada por Fidel Ruiz, actual tesorero fue aprobada". Aparato de sonido: "**Jesús Ruiz Sánchez, pidió se liquide el saldo de $715.50 que se adeuda por el Tocadiscos comprado en el mes de diciembre del año ppdo.** La asamblea dio su consentimiento y en el acto se pagó la cantidad mencionada al señor Ruiz Sánchez, entregando éste la Factura por la cantidad de $1,200.00 ofreciendo que en la primera oportunidad se remitirá al pueblo el tocadiscos de referencia, como obsequio de nuestra Sociedad". Posteriormente se volvió al asunto de la cancha de basquetbol, "El señor Neftalí Ruiz Sánchez, dijo que en su viaje al pueblo con motivo de sus vacaciones, escuchó rumores en el sentido de que la Sociedad se ha comprometido a aportar el 50% del costo de la cancha de Basquetbol. Jesús Ruiz Sánchez, aclaró que al respecto no existe ningún compromiso oficial de ayuda y menos aún que se hubiese prometido un porcentaje definido. Lo único que existe es el compromiso moral de ayudar a las autoridades con la cantidad que podamos y que en cuanto se reúna algún dinero se pedirá autorización a la asamblea para remitir nuestra ayuda.

Firman el acta el señor Jesús Ruiz Sánchez, presidente de la Sociedad y Raúl Ruiz Bautista, secretario de actas.

11 de agosto de 1963. **Cancha de básquetbol y festividades patronales**. Acta de la asamblea de Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal. En asuntos generales tomó la palabra

> […] el Sr. Raúl Ruiz Bautista, para informar que debido a que el tesorero Sr. Fidel Ruiz, se encontraba ausente por haberse ido para el pueblo, le había encargado la tesorería en forma provisional mientras tanto sea nombrado un nuevo tesorero. Dijo también que hay en caja la cantidad de $720.00. A continuación el presidente de la Sociedad hizo un recordatorio a los Socios para que se acorrienten [*sic*] en sus cuotas tanto ordinarias como extraordinarias […] Cancha de básquetbol: "El Prof. Mario Pérez Martínez preguntó al Comité Directivo, si después del compromiso que hay de ayudar al pueblo para la cancha de básquetbol, ya no hay otro por el estilo. Contestó el señor Jesús Ruiz Sánchez, que lo más probable es que después de lo anterior, nos empecemos a preparar para la organización de la fiesta de fin de año, en la que siempre ha participado nuestra Sociedad. Se comentó que para la próxima asamblea probablemente se termine de recaudar el dinero que nos hace falta para nuestros compromisos anteriores y que hasta entonces se tomarán los acuerdos necesarios para nuestros futuros proyectos.

Firman el acta el señor Jesús Ruiz Sánchez, Presidente de la Sociedad y Raúl Ruiz Bautista, Secretario de Actas.

13 de octubre de 1963. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Cancha de básquetbol y fiesta patronal. Acta de asamblea ordinaria Vanguardia PSJA. Finanzas de la Sociedad:

> […] hasta el 12 de octubre había en la caja la cantidad de $885.00 pesos pero que en ese mismo día se le entregaron al Presidente de la Sociedad, mediante la nota correspondiente, la cantidad de $121.00 importe de la reparación de las bocinas del aparato tocadiscos y que por lo tanto quedan en la caja $764.00". Posteriormente tomó la palabra el señor Catalino Martínez quien "solicitó del Prof. Mario Pérez Martínez, que informara sobre las gestiones que se había acordado hiciera, para conseguir un juego de tableros para la cancha de basquetbol del pueblo. El Prof. Mario, dijo que no había podido realizar ninguna gestión hasta la fecha por falta de máquina de escribir.

Fiesta Patronal

> El presidente de la Sociedad preguntó a los presentes que dieran su opinión si se va a intervenir en la fiesta de fin de año en nuestra población. El Prof. Mario Pérez Martínez, dijo que ha sido tradición que nuestra Sociedad participe cada año por lo que será conveniente dar una cuota extraordinaria para recabar fondos principalmente para la compra de trofeos. El Prof. Neftalí Ruiz Sánchez, dijo que este asunto no tenía discusión y lo único que restaba era ver la manera de incrementar los fondos de la Tesorería de la Sociedad para nuestra participación. Se pasó a votación y fue aprobada por unanimidad. El Prof. Mario pidió que se nombre una comisión de festejos para que se coordine con el Comité del Pueblo. El Sr. Raúl Ruiz Bautista, propuso que dicha comisión la encabece el mismo Prof. Mario Pérez Martínez, ya que en su calidad de Secretario de Acción Social y Deportiva, le corresponde.

La comisión quedó integrada de la siguiente forma: presidente, profesor Mario Pérez Martínez, tesorero, señor Lucio Bautista R., primer vocal, señor Efrén Bautista, segundo vocal, Herminio Pérez Martínez. Firman el acta el señor Jesús Ruiz Sánchez, Presidente de la Sociedad y Raúl Ruiz Bautista, Secretario de Actas.

2 de noviembre de 1963. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Curiosa carta municipal. Carta de don Ignacio Bautista, presidente municipal de San Juan Achiutla dirigida a Jesús Ruiz Sánchez, Miembro del Comité Vanguardia PSJA, diciendo que

> En virtud de que nuestro Pueblo, reclama el esfuerzo de todo sus ciudadanos hombres y mujeres para mejorar sus condiciones, los que nos encontramos acá no somos suficientes, y **hemos tomado un acuerdo que por lo consiguiente está aprobado, en que todos los ausentes de nuestra tierra al visitarnos nos ayuden con la cooperación económica de $75.00 a $100.00 cs. Cada uno**, para los fines antes anunciados, por lo tanto comunicamos con especialidad a la PRO-VANGUARDIA, para que **de inmediato dé a conocer a todos los paisanos residentes en esa Ciudad** afiliados a la misma. Como consideramos que **no serán capases de negarnos su valiosa cooperación les anticipamos colaborar con Uds hasta donde nuestros alcances lo permitan** dentro de la estancia de nuestra famosa fiesta titular que se avecina. Y **en caso nos nieguen su ayuda individual, quizá será raro pero ni se pongan en movimientos porque tal vez no estemos en condiciones de colaborar con Uds. y máxime con las noches de velas que se han hecho en nuestros salones escolares** [¡!]

17 de noviembre de 1963. Fiesta patronal y tocadiscos. Acta de asamblea ordinaria de Vanguardia PSA. En relación a la ayuda económica que solicitó el presidente municipal de San Juan Achiutla, el señor Jesús Ruiz Sánchez señaló:

> […] que el contenido del mencionado oficio, que consiste en la petición que nos hacen de una cuota de $100.00 por persona radicada en esta ciudad, no se le tome muy en serio…. Dijo también que según acuerdos anteriores, nuestra ayuda global para fin de año será de $1,000.00 (UN MIL PESOS) en efectivo y la donación del tocadiscos [...] el cual ya fue adaptado al tipo de corriente de la planta que existe en nuestra población [...] que la comisión de festejos debe avocarse a reunir los trofeos y algunas otras cosas que tendrán que llevar.
> El profesor Mario Pérez Martínez “sugirió la conveniencia de pedir un informe a las autoridades del pueblo, sobre la forma como se han gastado los dineros donados por la Sociedad.” Firman el acta Jesús Ruiz Sánchez, Presidente de la Sociedad y Raúl Ruiz Bautista, Secretario de Actas y Acuerdos.

20 de noviembre de 1963. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F. Fiesta patronal. Carta del señor Rutilio Ruiz Hernández a Mario Pérez Martínez de Vanguardia PSJA en la que se señala la aceptación de los miembros del ayuntamiento de San Juan Achiutla para que dicha Sociedad colabore con las autoridades municipales en la organización de la fiesta patronal.

> En primer lugar tanto la autoridad municipal como yo, hemos quedado enterados de la buena disposición que los integrantes de la Sociedad de Jóvenes Achiutlenses en el D. F. tienen de colaborar con las autoridades municipales y vecinos de nuestra población para dar cada año mayor realce a los festejos de nuestra fiesta titular así como de la comisión a ti encomendada para tal finalidad […] La autoridad municipal en la entrevista que me concedió para tratar este asunto, quedaron muy complacidos de los buenos deseos que animan a la Sociedad residente en esa y desde luego aceptaron y agradecieron la colaboración que por tu conducto ofrece esa Organización. El C. Presidente Municipal hace propia la sugerencia que en tu misma carta puntualizas respecto a la planeación y desarrollo del programa y desde luego me ofreció crear la comisión de festejos para atención de este asunto […] De mi parte estaré presto a colaborar con todas las fuerzas vivas de nuestra población en esta encuesta de carácter social para mantener siempre en alto el honor de nuestra población, por lo que me suscribo como siempre a la orden.

28 de diciembre de 1963. **Aparato de sonido**. Acta levantada en una reunión en San Juan Achiutla en la que se señala que la mesa directiva de la Sociedad de Jóvenes Achiutlenses residentes en el D. F., ante la presencia del los miembros del ayuntamiento de ese lugar, le hacen entrega a éstos de un aparato de sonido y una cantidad de dinero en efectivo. Señala el acta:

> […] **la reunión tuvo por objeto hacer entrega a las autoridades de la población de un aparato de sonido y una cantidad de dinero en efectivo que la Sociedad** antes mencionada cede a su población en forma completamente voluntaria a través de las autoridades municipales como una modesta ayuda para aliviar en parte los grandes problemas económicos que la población confronta.

Posteriormente tomó la palabra el señor Rutilio Ruiz Hernández, quien manifestó que:

> […] el propósito y buena voluntad que anima a los integrantes de dicha Sociedad hacia el engrandecimiento del pueblo que los vio nacer y su disposición en ceder a los habitantes de esta misma población a través del H. Ayuntamiento un aparato de sonido equipado con diez discos grandes y tres chicos así como una cantidad de $1,000.00 pesos en efectivo, se hizo entrega de lo anterior al ciudadano Ignacio Bautista Vásquez presidente municipal de la localidad en acompañamiento de su H. Ayuntamiento y en presencia del público que concurrió al acto, habiendo probado el aparato de sonido, resultó en perfectas condiciones.

Firman el acta los miembros del Ayuntamiento encabezados por el presidente municipal, señor Ignacio Bautista V., el síndico municipal, Panuncio Pérez R., el Regidor Primero, Abel José Ruiz, el Regidor Segundo, Fidel Bautista M., el Regidor Tercero, **Aurea Z. Santos S**.[84] y el secretario municipal, Jesús Ruiz J.

[84] Excepcionalmene, por primera vez, y dentro de las muchas relaciones de nombres de los miembros de los cabildos de la región que se han enumerado, aparece una mujer como parte de un ayuntamiento.

1964

29 de febrero de 1964. Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el D.F.. Documento en el que se muestra el estado de las finanzas de la Sociedad Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal. En éste se señala que hasta el 31 de diciembre de 1963 a través de las cuotas ordinarias y extraordinarias se logró reunir la cantidad de $1,770.00. En cuanto a los egresos se observa que por

> Aportación de la Sociedad en el mes de abril para la compra de un trofeo para la reunión magisterial en el pueblo $100.00… Por la compra de dos blocks para recibos 3.75… Por adaptación del aparato de sonido $121.00… Cantidad aportada para el festival de fin de año $300.00… Por ayuda en efectivo para el H. Ayuntamiento $1,000.00 […] por ayuda al conserje de la Escuela para el aseo del salón fueron $90.00.

En cuanto a ingresos "por cuotas del mes de febrero del presente año 35.00" También se reporta como egresos la cantidad de $10.00 por concepto de ayuda al conserje de la escuela para el aseo. En total se reportan $180.25 como existencia en la caja al 29 de febrero de 1964. Firman el documento como presidente de la Sociedad, Jesús Ruiz Sánchez y como secretario de actas, Raúl Ruiz Bautista.

10 de mayo de 1964. Escuela. Oficio número 22 de Lucila Bautista Cruz de directora de la escuela de SJA, dirigido a los señores Jesús Ruiz Sánchez y Enrique Vásquez Ortiz. En dicho oficio la directora señala lo siguiente:

> La que suscribe; Directora de esta Escuela Primaria Rural Federal "Francisco I. Madero". Con todo respeto se permite ante ustedes para **solicitar su ayuda en las Gestiones para poder adquirir las pertenencias de la escuela que hacen falta,** sabiendo que ustedes siempre se han preocupado por la misma […] El 21 de abril estuvo de visita en esta comunidad el director general Oscar González y visitó cada uno de los salones y se dio cuenta de lo que le hace falta a la escuela sobre todo el mobiliario que de muy buena voluntad **nos ofreció dar 50 juegos**, así que adjunto la solicitud que para que conste fueron firmados. En la solicitud nos dirigimos al Ministro de Educación […]

1º de junio de 1964. Escuela. Oficio del profesor Oscar M. González, director general de Educación Primaria en los Estados, dirigida al director general de Administración de la Secretaría de Educación Pública. El oficio dice lo siguiente:

> Con toda atención suplico a usted [...] se **haga entrega del siguiente mobiliario a C. Profa. Lucila Bautista Cruz**, Clave 37/1241, Directora de la Esc. Prim. Fed. Rur. "Francisco I. madero, San Juan Achiutla, Mpio. de Tlaxiaco, Oax.: **35 (TREINTA Y CINCO) mesabancos** escolares binarios. El director de la escuela ha sido informado de que, al haber existencia disponible, el mobiliario se entregará puesto en bodega y el transporte quedará a cargo y por cuenta de la Sociedad de Padres de Familia de la Escuela.

1º de junio de 1964. Escuela. Oficio del profesor Oscar M. González G., Director General de Educación Primaria en los Estados, dirigida al Coordinador de Suministros y Asuntos Asistenciales. En este documento se dice lo siguiente: "Con toda atención suplico a usted tenga a bien autorizar, se remitan **3 (TRES) equipos para profesor**, a la C. Profa. Lucila Bautista Cruz, Clave 37/1241, directora de la Esc. Prim. Fed. Rur. "Francisco I. Madero", ubicada en San Juan Achiutla, Mpio. de Tlaxiaco, Oax.".

10 de julio de 1964. **Bandera nacional.** Carta del señor Fernando Martínez, presidente municipal de San Juan Achiutla, dirigida a Raúl Ruiz Bautista. En ella le solicita investigue el precio de una bandera tricolor. La carta dice lo siguiente:

> Por la presente tengo el honor de saludarlo, y por lo consiguiente, me refiero escribirle que hace unos días platiqué con Zeferino Ruiz R. que **de favor nos comuniques sobre una bandera tricolor o pabellón nacional, que necesitamos para el Municipio** que carece de ella. Usted que radica en esa Ciudad pueda hacernos esa ayuda, para saber el precio, si le es posible mandar un folleto de alguna casa comercial, y si no pues cuando menos una que cueste $500.00 y si es muy corriente, entonces que nos mande el precio de otra más regular, como esta la queremos más enseguida antes del 16 de septiembre nos haga el favor de orientarnos, ya teniendo conocimiento, giramos los centavos en total gastos y remisión, por nuestra cuenta, ojalá pueda conseguir folleto gratis. Para informarnos y no tener trastornos.

17 de julio de 1964. Oficio del profesor Fausto Molina Betancourt, subdirector general de la Dirección General de Educación Primaria en los Estados, dirigido al Coordinador de Suministros y Asuntos Asistenciales de la Secretaría de Educación Pública. El oficio dice lo siguiente: "Con toda atención suplico a usted [...] se remita lo siguiente a la C. Profa. Lucila Bautista Cruz, clave 38/1156 Direc. Prim. Rur. "Francisco I. Madero", de San Juan Achiutla, Oax. Mpio. de Tlaxiaco, Oax.: **Bandera nacional de Izar 1 (UNA)**".

1965

10 de mayo de 1965. Carta del señor Rutilio Ruiz Hernández dirigida a Raúl Ruiz Bautista, presidente de la Sociedad de San Juan Achiutla en el Distrito Federal. En ella don Rutilio da respuesta a un comunicado de Raúl de fecha 24 de abril en la que:

> […] me ha dejado **enterado de la renovación de la mesa directiva de la Sociedad de San Juan Achiutla en el Distrito Federal** que fungirá durante el presente año, así como de los miembros que la integran y del propósito que esa Sociedad tiene de colaborar con las autoridades de esta población para ir buscando en lo posible la solución de los problemas que confronta […] En debida contestación manifiesto a usted que agradezco la distinción que se me hace con haberme comunicado tal acontecimiento y felicito con toda sinceridad a los miembros de la nueva mesa directiva de la Sociedad deseándoles completo éxito en su gestión administrativa […] En cuanto al último punto de su nota en referencia y tomando en cuenta los nobles fines que esa Sociedad persigue, **estoy en la mejor disposición de seguir representándolos ante las autoridades de esta población como lo desean**.

2 de agosto de 1965. Carta de Lucila Bautista Cruz, directora de la escuela primaria de San Juan Achiutla y del señor Fernando Martínez R., presidente municipal de San Juan Achiutla, dirigida a Raúl Ruiz Bautista.

> La Dirección de la escuela y la Autoridad Municipal de esta población nos dirigimos a Ud. para hacerle la misma molestia de una forma especial para gestionar tanto en la Secretaría de Educación Pública para ver si fuera posible de poder obtener lo que el año pasado no pudimos obtener y además para que ojalá pudiera gestionar lo que tenemos ofrecido por el Director del Instituto Nacional Indigenista y que es una copia que le mandamos para que sepa qué tenemos ofrecido para la Escuela Francisco I.

> Madero […] Hemos de agradecer a Ud. nos comunique por la vía más rápida, cuando sus gestiones lleguen a feliz término.

7 de agosto de 1965. **Compra de instrumentos musicales**. Carta del señor Fernando M. Martínez, Presidente Municipal de San Juan Achiutla, dirigida a Raúl Ruiz Bautista, presidente de la Sociedad de Jóvenes Achiutlenses Radicados en el Distrito Federal. En ella expone que se está formando una banda de música en la población, por lo que requieren de la **compra de un saxofón alto y un tenor, para lo cual le solicita la cooperación económica** a la Sociedad de Jóvenes Achiutlenses.

> Señor de mis respetos, esta Autoridad que represento tengo el honor de comunicar a Ud. para que por medio de esta nota le estoy enviando con el portador señor Lucio Bautista, vecino de esta población, en ella van los más calurosos saludos para Ud. y demás colaboradores, esta nota que le envío es para que tome de ella las exigencias que atañe en esta población. **En estos momentos existe un maestro de música ejerciendo en el arte de la misma a jóvenes para que de ser posible lleguemos a realizar a reorganizar nuestra banda musical y para esto se necesita de la compra de dos instrumentos musicales que son: un saxofón alto y un tenor**. Considerando el alto precio que de ellas emanan, estoy ocurriendo a Ud. para **que por medio de su alta representación y sentido de patriotismo se digne dando esta molestia e invitar a cada uno de los ciudadanos residentes en esa ciudad, la aportación económica**.

25 de noviembre de 1965. Censo Escolar. Oficio número 46 de la profesora Lucila Bautista Cruz, Directora de la escuela primaria de SJA, dirigida a Raúl Ruiz Bautista. En dicho oficio se presenta el censo escolar: "Por el presente remito a usted los datos que pide sobre el censo escolar de esta escuela y personal docente que labora en esta misma. **Censo escolar: hombres 130, mujeres 135, Total 265; personal docente 6 maestros**".

25 de noviembre de 1965. **Inventario de la Escuela Primaria Rural Federal Francisco I. Madero de SJA**, correspondiente a muebles, libros y útiles escolares. En cuanto a **muebles** se detallan, entre otros, los siguientes: **10 sillas de madera de caoba** con un costo total de $750.00, **una mesa de madera de pino** de $218.00, **125 sillas de paleta** y estructura de fierro con un costo de $8,000.00, **tres escritorios de metal** con cuatro gavetas con un costo de $2,790.00, **un archivero metálico** de $725.00, **10 mesabancos** de madera de pino con un costo de $650.00, **una máquina de escribir Remington** de $1,885.00, **un microscopio monicular Toyoda** de $995.00, **un busto de don Francisco I. Madero** de $400.00, **cuatro juegos geométricos** de $88.00, **un equipo de peluquería** de $150.00, **una máquina de coser** Toyoda de $995.00, **dos mapas de la República mexicana** de $20.00, **un botiquín escolar** I. N. I. de $50.00, **un reloj de pared** de $760.00, **una vitrina para bandera** de $100.00.

En lo que se refiere a libros sobresalen los siguientes: Platón de $5.00, Ideario del maestro de $1.00, Geografía de Oaxaca de $5.00, Biblioteca popular de $1.00, Despertador lagunero de $1.00, La Nación Mexicana de $5.00, Problemas de Oaxaca de $12.00, Sobre el petróleo de México de $1.00, Cazadores de microbios de $10.00, Aventuras de Buck de $10.00, El príncipe y el mendigo de $10.00, Robinson de $10.00, Fábulas de $5.00, Robin Hood de $5.00, La vuelta al mundo en 80 días de $10.00, Benjamín Franklin de $10.00, Alicia en el país de las maravillas de $5.00, Don Quijote de la Mancha de $5.00, Las mil y una noches de $5.00 y Pinocho de $5.00.

También en el inventario aparecen registradas herramientas como las siguientes: un serrucho de $130.00, un berbiquí de $50.00, cuatro juegos de brocas de $40.00, una escuadra metálica de $1.00, una pinza de $10.00, dos prensas pequeñas de $20.00, un flexómetro de $10.00, dos desarmadores de $10.00, tres formones de $30.00, una pala de fierro de $15.00, un rastrillo con mango de $15.00, un azadón con mango de $15.00 y cuatro zapapicos de $84.00. El inventario también da cuenta de los siguientes muebles: seis mesas planas de $120.00, 40 sillas de $200.00, 20 escaños de primer grado de $100.00, 22 mesas de primer grado de $220.00, siete mesas de tercer grado de $210.00, ocho escaños de tercer grado de $80.00, dos estantes para libros de $40.00, un escritorio de madera de $120.00, 14 mesabancos de pino de $710.00, dos banderas nacionales de $150.00, una manguera de $50.00 y un cepillo de fierro de $130.00. Entre los útiles que se describen destacan los siguientes: seis pizarrones de $120.00, una balanza de cobre de $30.00, dos mapas de la República Mexicana de $20.00, un mapa del continente Americano de $48.00, tres mapas de Asia y Europa de $144.00, una bandera nacional de $50.00, dos lámparas de gasolina de $250.00 y un lavamanos de $10.00. Firman el inventario la profesora Lucila Bautista Cruz, directora de la Escuela, el señor Marcelino Ramírez Soriano, Presidente de la Sociedad de Padres de Familia y el señor Fernando Martínez, presidente municipal.

1966

19 de enero de 1966. Carta del Ayuntamiento de San Juan Achiutla, encabezado por el señor Zeferino Ruiz R., presidente municipal, dirigida a Raúl Ruiz Bautista. En ella le solicita haga extensiva la invitación para que aporten su cooperación voluntaria los miembros de la organización de Radicados en el Distrito Federal, con el fin de terminar las obras materiales que se están realizando en la localidad. La carta dice así:

> El H. Ayuntamiento saluda a Ud. respetuosamente, que dignamente representa a nuestros conciudadanos residentes en nuestro Distrito Federal, suplicamos a Ud. nos represente ante la Sociedad de Nativos de esta población, para que nos ayuden en **cooperación voluntaria para seguir las obras materiales en esta población**. Como seguridad hemos nombrado Tesorero Administrativo de cuotas que tienen que cooperar la mayoría de ciudadanos que habitan en esta misma población, así también asentamos el nombre del señor don José D. Reyes, con el carácter de tesorero municipal, rogamos que nos ayuden con su grano de arena para engrandecer a nuestro pueblo, para lo cual ya les enviaremos una copia del corte de caja según rinda el ciudadano tesorero, o en último giren una copia a don Rutilio Ruiz H. más enseguida estará con ustedes el Presidente Municipal para mejor informar a ustedes, **les brindamos cuando vengan a la población un baile con elegante orquesta de esta población**.

15 de febrero de 1966. **Escuela.** Carta de Lucila Bautista Cruz, directora de la escuela primaria de San Juan Achiutla, dirigida a Raúl Ruiz Bautista. En ella le agradece su intervención para el trámite de la adquisición de los materiales que se solicitan para la escuela. “ **Respetable señor** […] **quiero agradecer de Ud. su valiosa intervención para ver la adquisición de los útiles que se piden en esta escuela** […]”

18 de febrero de 1966. Escuela. Carta firmada por el señor Zeferino Ruiz Ruiz, presidente municipal de SJA y por el síndico municipal, señor Tereso Ramírez Pérez

dirigida al Dr. Alfonso Caso, Director del Instituto Nacional Indigenista. Dicha carta dice lo siguiente:

> Los salones que ocupa actualmente la escuela primaria federal "Francisco I. Madero" de nuestra población, se encuentran en muy mal estado, debido a que **están hechos de adobe y piedra de tepetate y de construcción anticuada, que con los temblores se han abierto los muros, por otra parte, los techos son de madera y tejas, que también se encuentran en pésimas condiciones, que de esperar más tiempo sin tomar alguna providencia, sería tal vez de fatales consecuencias,** por lo que la comunidad que represento, ha tomado el acuerdo de hacer las gestiones que se crean más convenientes, a fin de **que se construyan nuevas aulas, con la ayuda de mano de obra de sus habitantes y los materiales que se puedan encontrar en el lugar** y buscando la ayuda oficial [se le pide] nos ayude a que se proyecte y se ubiquen los materiales que intervengan en la obra, a fin de empezar a hacer las gestiones pertinentes ante otras dependencias gubernamentales que creemos nos puedan prestar también su valiosa ayuda".

Se marca una copia al Dr. Manuel Hernández Hernández, Presidente de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños en Avenida Cuauhtémoc 220-104 de esta ciudad.

2 de marzo de 1966. **Camino**. Carta del Ayuntamiento de San Juan Achiutla, encabezado por el señor Zeferino Ruiz R, presidente municipal, dirigida a Raúl Ruiz Bautista, Presidente de la Sociedad Achiutlense:

> La Autoridad Municipal tomó el siguiente acuerdo: que **con referencia al banquete que presentarán a los encargados del camino vecinal Ixtapa-Tlacotepec de la Mixteca**, según acuerdo que tiene esa directiva: este Ayuntamiento que preside en esta población, **acepta el programa que desean brindar a don Rutilio Ruiz Hernández** En acuerdo del C. Presidente Municipal, **cooperaremos en honor a nuestro Camino con un borrego y nombramos el Comité de Festejos** para tal fin que se desea […] Por otra parte **rogamos a la directiva nos ayude con la Bandera Mexicana**, para este H. Ayuntamiento y los dineros que iban para la compra de tal artículo, se inviertan en una vitrina [...] **tenemos el deseo de solicitar unas Aulas prefabricadas ante nuestro Gobierno** [...] también nos permitimos comunicar que **el pueblo nombró un Tesorero Municipal para administrar los fondos habidos durante este año**.

También firman el documento el señor Tereso Ramírez P., Síndico Municipal, el señor Guadalupe Martínez B., Regidor Primero, el señor Juan Santos R., Segundo Regidor y el señor Rubén José B., Regidor Tercero.

24 de marzo de 1966. **Camino.** Carta del Ayuntamiento de San Juan Achiutla, encabezado por el señor Zeferino Ruiz R., Presidente Municipal, dirigida a Raúl Ruiz Bautista:

> Contestamos su atenta nota de fecha 15 de marzo del presente año, donde se refiere que es urgente cooperar para **un banquete para agasajar a los altos funcionarios de las dependencias de nuestro gobierno,** se resolvió en sesión ordinaria del día 21 del actual, por la cual **la población resolvió que no se compromete a gastar dinero, sólo se comprometen a hacer en esta población un banquete al Comité Regional Ixtapa-Tlacotepec, que han sufrido durante los trabajos efectuados en el Camino Vecinal**, pues esos gastos sólo pueden hacerlos los demás pueblos que dependen del Camino y se pueda verificar en la Ciudad de México D. F. La población tiene muchos compromisos y por último dejan el criterio de Usted que se pueda organizar y estudie tal problema que se desea.

7 de abril de 1966. Escuela. Oficio número 24 de la profesora Lucila Bautista Cruz, Directora de la escuela Primaria de SJA, dirigida al Presidente de la Sociedad de Paisanos Radicados en la Ciudad de México. Este escrito dice lo siguiente:

> La Dirección a mi cargo se permite el honor de dirigirse a Ud. para solicitar su valiosa ayuda, ya que se encuentran más inmediatos a la Secretaría de Educación Pública, y es **para que se informe a los almacenes sobre las notas que tengo en mi poder y se las adjunto para que con ellas puedan preguntar cuándo podremos recoger lo antes indicado.** Y suplicamos que según lo que les contesten en dicha oficina, nos hiciera el favor de comunicarnos para saber, que es más efectivo a que preguntemos por escrito y no sabremos luego la resolución.

2 de mayo de 1966. **Escuela**. Carta del señor Zeferino Ruiz R., presidente municipal de San Juan Achiutla dirigida a Raúl Ruiz Bautista. En ella le solicita que siga gestionando los materiales que se solicitaron a los almacenes de la Secretaría de Educación Pública.

> En la presente saludo a usted que se encuentre sin novedad, por lo consiguiente estoy suplicando que por retraso del director no se presentó de inmediato a la capital, esto sucedió que la directora que venía desempeñando en este plantel, ella por haber pedido permuta ante la inspección de la 18ª zona escolar, hablé personalmente que tan luego como viniera el encargado de este plantel entonces se haría el viaje a México para recibir los materiales, pues esta autoridad no pudo obligar a la maestra porque surgieron dificultades [...] Por acuerdo del C. Director de esta escuela, autorizó al C. Prof. Lucio López M. ayudante de este plantel, para que nos hiciera el favor que con la ayuda de usted se presenten en los almacenes de la Secretaría de Educación Pública, vuelvo a rogarle nos represente y se resuelva esta ayuda de nuestro gobierno.

23 de junio de 1966. **Bandera nacional**. Acuse de recibo que firma el señor Zeferino Ruiz R., presidente municipal de San Juan Achiutla, el cual está dirigido a Raúl Ruiz Bautista, presidente de la Sociedad Achiutlense:

> Recibí su atenta nota de fecha 21 de mayo del presente año que por conducto del señor Isauro José M. quien **entregó la nota y una bandera con el equipo correspondiente,** que usted dignamente hizo la remisión a esta presidencia municipal a mi cargo, que antes lo había solicitado a esa Institución de su merecido cargo.

26 de junio de 1966. Carta del señor Rutilio Ruiz Hernández dirigida a Raúl Ruiz Bautista. Respecto a la bandera que se hizo llegar a San Juan Achiutla, le dice lo siguiente:

> Doy contestación a tu apreciable carta de fecha 21 de mayo pasado misma que recibí por conducto del buen amigo y paisano Isauro José Mendoza relacionada con el envío de la bandera nacional que como obsequio dedica la Sociedad de Jóvenes Achiutlenses residentes en el Distrito Federal a la presidencia municipal de nuestra población... Tengo entendido que el comisionado entregó a la autoridad municipal la bandera con toda oportunidad y por lo tanto considero que ya hayan enviado el recibo correspondiente [...] Por mi parte **agradezco la postura que hasta hoy sigue guardando la Sociedad que dignamente representas y su decisión de seguir ayudando en lo posible a la resolución de los distintos problemas que confronta la comunidad**.

16 de septiembre de 1966. **Camino**. **Homenaje a Alfonso Caso y a Don Rutilio Ruiz**. Carta del señor Rutilio Ruiz Hernández dirigida a Raúl, en la cual le comenta que al parecer el señor Lucio Bautista Ruiz inició la conformación de otra sociedad de

paisanos en el Distrito Federal, cuestión que comenta, no es conveniente, pues se pueden suscitar problemas entre la que ya existe y una más. También señala que está de acuerdo con Raúl en que se haga un reconocimiento al Dr. Alfonso Caso y otras personas que ayudaron en la realización del camino vecinal Ixtapa-Tlacotepec. La carta dice:

> Doy contestación a tus dos apreciables e interesantes cartas, la primera del día 30 de julio y la última del día 14 del actual manifestándote: que **después de haber hecho una investigación minuciosa sobre la actitud del señor Zeferino Ruiz Ruiz actual presidente municipal de este pueblo en su viaje a esa capital en el mes de marzo de este año, pude enterarme que nombró al paisano Lucio Bautista Ruiz, representante de la autoridad municipal de este lugar ante la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños para que exigiera el trámite de sus asuntos planteados ante algunas dependencias del Gobierno Federal a través de la Coalición** y hasta ahí el asunto[…] **La iniciativa y creación de una nueva Sociedad de paisanos que hoy encabeza Lucio Bautista no se sabe cómo se formó, el presidente municipal Zeferino Ruiz dice que él no autorizó a Lucio para formar tal Sociedad y por consiguiente se considera que esta es iniciativa y labor exclusiva de Lucio, puesto que los demás miembros del Ayuntamiento de este pueblo ignoran en su totalidad el proceso de este asunto** […] Ahora bien, refiriéndome a las dificultades que con motivo de la creación de una nueva Sociedad se han suscitado contra la Sociedad ya existente por el poco tino del señor presidente municipal Zeferino Ruiz al tramitar sus asuntos, a mi modo de pensar hay que conjurar entre más pronto los peligros que pueden sobrevenir en perjuicio de los intereses de nuestra población por ser éste el único objetivo que se persigue, [no legible] al pueblo que nos vio nacer, para esto **sólo considero que fusionando a las dos Sociedades mediante un buen entendimiento quedará solucionado el problema** […] Respecto al segundo punto que me mencionas o sea al de **patentizar al ilustre maestro Caso y demás personas el agradecimiento por su valiosa ayuda en la realización del camino vecinal Ixtapa-Tlacotepec, lo veo correctísimo y al mismo tiempo necesario, esta demostración de gratitud es obligación exclusiva de todos los pueblos beneficiados, pero ya que ellos no lo hacen por cualquier circunstancia en que se encuentren, le agradezco a tu mesa directiva y a ti muy especialmente la buena disposición de llenar este requisito de agradecimiento; en cuanto a mí, no se me debe tomar en cuenta en esta demostración de afecto, puesto que si en algo cooperé en la realización de esta obra, fue únicamente en cumplimiento de mi deber como hijo auténtico de este querido jirón de tierra Mixteca Oaxaqueña**.

28 de septiembre de 1966. Carta del señor Rutilio Ruiz Hernández, dirigida a Raúl Ruiz Bautista. En ella le comenta que recibió su carta del 25 de septiembre pasado, en la

> […] que me dices que **la Sociedad de paisanos ha decidido rendir un homenaje al Dr. Don Alfonso Caso, al Dr. Manuel Hernández Hernández, al Ing. Miguel García Cruz y a tu servidor, en agradecimiento a la labor realizada en la realización del camino vecinal Ixtapa, los Achiutla-Tlacotepec** […] **Sin más objeciones de mi parte, acepto la distinción que se me hace y agradezco la buena disposición que los anima; solo quiero recordarte, que existen otras personas más que en forma muy activa influyeron en la realización de esta obra comenzando contigo como iniciador; te doy una pequeña lista de esas personalidades y son las siguientes: Dr. Gonzalo Aguirre Beltrán**[85] **subdirector del INI en aquella época, Ing. Adrián**

[85] Gonzalo Aguirre Beltrán**.** Tlacotalpan, Ver. 1908 - Xalapa Ver. 1996.. Se graduó como Médico Cirujano en 1931 en la Universidad Nacional Autónoma de México. En 1940 publicó *El Señorío de Cuautochco: luchas agrarias en México durante el Virreinato.* En 1941 entabló una fructífera amistad con Manuel Gamio, pionero de la antropología mexicana. Entre 1942 y 1944 investigó en el Archivo General de la Nación los antecedentes de la población negra

Breña Garduño[86], profesores Alberto Jiménez, Ramón Hernández López y Francisco Salmerón Tinajero que han sido directores del Centro Coordinador Indigenista de la Mixteca Alta, Comandante Felicitos Hernández, Dr. Carlos León Montes y algunas otras personas más que tú tal vez recuerdes y que considero deben ser invitados por que merecen esa demostración de nuestra gratitud.
Rutilio.

17 de noviembre de 1966. Carta del ingeniero Miguel García Cruz, dirigida a Raúl Ruiz Bautista, Presidente de la Sociedad de San Juan Achiutla. En ella se lee lo siguiente:

Agradezco infinito su amable invitación del 3 del presente mes para el legítimo homenaje que esa Sociedad a su muy digno cargo rendirá al C. Rutilio Ruiz Hernández por su merecidísima obra en bien de los mixtecos. Hago presente mi sincera felicitación a la Sociedad de San Juan Achiutla y a su dignísimo emérito Rutilio Ruiz Hernández […] **Asuntos imprevistos de última hora, fatalmente me han privado del honor y privilegio de acompañarlos en este evento**.

19 de noviembre de 1966. **Camino**. Discurso de Raúl Ruiz Bautista pronunciado en un acto de reconocimiento que se hizo a don Rutilio Ruiz Hernández principalmente, al Dr. Alfonso Caso director del Instituto Nacional Indigenista, al Ing. Miguel García Cruz y al Dr. Manuel Hernández Hernández, Presidente de la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños. Dicho reconocimiento se llevó a cabo en la ciudad de México. Se trata de cinco cuartillas en las que se hace un recuento de cómo y cuándo se iniciaron los trabajos para la realización del camino vecinal Ixtapa-Achiutla-Tlacotepec. Sobresale en este escrito el papel tan importante que tuvo don Rutilio en la organización de los pueblos para llevar a cabo el camino. Se comentan los trámites y las instituciones a las que el propio Raúl tuvo que acudir en la ciudad de México para solicitar su apoyo, así como la disposición de funcionarios en acceder a la realización del camino. En ese acto de reconocimiento le **fue entregada una medalla de oro a don Rutilio Ruiz Hernández, así como un diploma tanto a él como a Don Alfonso Caso y al Dr. Manuel Hernández Hernández. También en**

---

de México. Demostró su importancia resaltando la presencia de lo africano en México. En 1945 estudió Antropología en la Northwestern University en Evanston, Illinois. Con el estudio *Problemas de la población indígena de la Cuenca del Tepalcatepec* (1952), inició las investigaciones regionales. En *Regiones de Refugio* (1967), explicó como la presión política, económica y demográfica no india, obligó a las comunidades indígenas a refugiarse en selvas tropicales, desiertos o altas montañas. El indigenismo, corriente de la cual formó parte, se propuso liberar al indio de la intermediación opresiva y explotadora. Fue Director del Centro Coordinador Tzetal-tzoltzil en Chiapas (1951); Subdirector del Instituto Nacional Indigenista INI (1952); Rector de la Universidad de Veracruz (1956- 1963); Diputado Federal (1961-1964); Director del Instituto Indigenista Interamericano (1966); Subsecretario de Cultura Popular (1970-74) y Director del INI (1971-72). A partir de 1976 polemizó contra el cambio de la orientación indigenista del estado mexicano y el desarrollismo. Escribió: *La población negra de México 1519-1810* (1944); *El Proceso de Aculturación* (1957); *Cuijila, esbozo etnográfico de un pueblo negro* (1958); *Formas de gobierno indígena* (1953); *Programas de salud en la situación intercultural* (1955); *Medicina y Magia: el proceso de aculturación en la estructura social* (1963); *Regiones de Refugio* (1967); *Teoría y práctica de la educación indígena* (1973); *Zongolica: encuentro de dioses y santos patronos* (1986), entre otras. Recuperado el 29 de abril de 2009 de www.ciesasoccidente.edu.mx/info.../fundadores.cfm

[86] El ingeniero Adrián Breña Garduño fue localizado y entrevistado por la Dra. en Sociología Laura Ita Andehui Ruiz Mondragón el 27 de febrero de 2010.

ese evento se le reconoció su trabajo al Ing. Miguel García Cruz, quien no estuvo presente en dicho evento. En el discurso se lee lo siguiente:

> El día 8 de noviembre de 1948, de esto hace 18 años, encontrándome en esta Ciudad de México, me permití enviar una carta al C. Presidente Municipal de mi pueblo, San Juan Achiutla, para exponerle la necesidad de solicitar del Departamento de Caminos Vecinales la ayuda en dirección técnica y herramientas para la construcción de un camino vecinal que partiendo de San Felipe Ixtapa, continuase hacia Nduayaco, San Juan Achiutla, Atoyaquillo, San Miguel Achiutla, Huendio y Tlacotepec. Lo anterior se debió a que yo tenía contacto con las Sociedades de Chalcatongo, Tlaxiaco y Cuanana [...] Recuerdo que a veces asistía a las reuniones de la Sociedad Chalcatonguense a quienes conocía y eran todos ellos mis amigos, conocía también, a elementos de la ciudad de Tlaxiaco, entre ellos al Sr. Eliseo González, a doña Graciela Olea y al Lic. Pimentel. Debido a la amistad que me unía con ellos me di cuenta que por aquellos días hacían gestiones para unir por medio de un camino vecinal a la Ciudad de Tlaxiaco con Chalcatongo, Yosondúa y Cuanana; me di cuenta, también, que tropezaron con el obstáculo de falta de cooperación de San Miguel el Grande, motivo por el cual se vieron en la necesidad de dirigirse hacia Tlacotepec y Magdalena Peñasco. Fue entonces cuando concebí la idea de lucha porque se proyectara un camino vecinal que partiendo de Ixtapa tocara Achiutla y Tlacotepec [...] Las inquietudes mías muy propias de la juventud que por aquellos años me sonreía, me hicieron seguir adelante y es así como el 31 de mayo de 1949 le escribí otra carta a don Rutilio Ruiz Hernández, en la que le daba a conocer los deseos que tenía de que se construyera el camino antes citado [...] Me contestó con una carta de fecha 22 de junio del mismo año, en la que me manifestaba la nobleza de la idea pero que a la vez decía se necesitaba hacer una campaña entre los vecinos de la población y entre los demás pueblos que deberían ser tocados por el camino. De antemano también me decía que el Ayuntamiento de ese año era una nulidad y me daba una lista de personas con las que si se podría contar [...] Alentado por don Rutilio Ruiz Hernández, en agosto de 1949, ordené la impresión de unos volantes, con mi propio peculio, que de muy buena fe titulé "MANIFIESTO", dirigido a los C. Profesores, Presidentes Municipales y vecinos de los pueblos de Huendio, San Miguel Achiutla, Atoyaquillo, San Juan Achiutla, Nduayaco, Ticú, San José de Gracia, Santa Catarina Río Delgado y San Felipe Ixtapa, en el que les manifestaba que el gobierno del Presidente Alemán estaba en muy buena disposición para promover las construcciones de caminos vecinales en todo el país. Ponía también como ejemplo a Chalcatongo, Yosondúa, Cuanana, etc., en los que ya se había formado un comité pro-camino vecinal y los incitaba a que prestaran su apoyo para lograr que los vecinos de esas comunidades se comprometieran a gestionar ante las autoridades correspondientes, la construcción del camino que nos ocupa [...] El 24 de octubre de 1949 hubo una junta en Teposcolula, en la que participaron las autoridades de los pueblos de la ruta. En dicha reunión el Presidente Municipal de esa cabecera de Distrito dio a conocer el proyecto y habiendo estado de acuerdo todos los representantes de los pueblos, se formó un comité pro-caminos vecinal [...] Con fecha 27 de diciembre de 1949. El C. Ing. Miguel García Cruz, entusiasta paisano nuestro, dándose cuenta de nuestro problema me orientó y acompañó a entregar un escrito al C. Ing. José Rivera, Secretario General del Comité Nacional de Caminos Vecinales [...] El 9 de enero de 1950 me dirigí al C. Gobernador de Oaxaca para exponerle la idea y pedirle su cooperación, no se obtuvo ninguna respuesta favorable [...] El año de 1950 fue pródigo en las gestiones ante el departamento de Caminos Vecinales, cuyo Jefe era el Ing. René Etcharren, quien desde luego nos tomó muy en cuenta, existiendo constancias muy loables de su buena fe en los archivos del camino que obran en mi poder [...] El 7 de abril de 1950, me trasladé personalmente a los pueblos de la ruta, habiendo efectuado una junta en San Juan Achiutla con la asistencia del H. Ayuntamiento, Comisariado de Bienes Comunales, Sub comité Vecinal y vecinos de la población. Ahí tuve la oportunidad de exponer personalmente el proyecto. En

esa asamblea se nombró a don Rutilio Ruiz Hernández, asesor del Sub-Comité Pro-Camino que estaba integrado por elementos de poca experiencia, pero con deseos de trabajar […] En el año de 1951 […] se procedió a nombrar un comité regional Pro-caminos vecinales, quedando integrado por mayoría de votos de la siguiente manera: Presidente, Sr. Rutilio Ruiz Hernández, de San Juan Achiutla; Secretario, Sr. Prof. Alicio Ortiz Sánchez, de San Miguel Achiutla; y Vocal, Sr. Carlos Martínez de San José de Gracia. De dicho Comité el **único que siguió hasta el fin fue don Rutilio** […] Después de que el Ing. Carlos Pedroza Jiménez, rindió su informe ante el departamento de Planeación y Fomento de Carreteras Vecinales, éste le dio órdenes al mismo Ing. Carlos Pedroza Jiménez con fecha 23 de mayo de 1951 para proceder a dar trazo a los pueblos. El trazo empezó a darse el 1º de agosto de 1951 en el pueblo de San Juan Achiutla y **dieron comienzo los trabajos ese mismo día con los pedazos de herramienta con que contaban los campesinos** […] El 5 de octubre de 1951, el C. Ing. Carlos Pedroza Jiménez, entregó a don Rutilio Ruiz en la población de San Felipe Ixtapa, la herramienta y materiales necesarios consistente en zapapicos, palas, marros, carretillas, hachas, machetes, barrenos, dinamita, cápsulas y cañuelas, para comenzar la apertura de camino. **Considero que ese día fue el más feliz para Don Rutilio, tomando en cuenta los tres largos años anteriores de lucha**. La herramienta fue repartida el día 10 del mismo mes entre las autoridades de la ruta […] **En 1952, la Coalición de los Pueblos Mixtecos Oaxaqueños, bajo la Presidencia de nuestro amigo el Dr. Manuel Hernández Hernández, abraza nuestra causa** con el dinamismo que siempre le ha caracterizado, continuando las gestiones para conseguir más herramientas y materiales durante 1953 y años subsecuentes […] **En 1954, nos toca en suerte que el Dr. Alfonso Caso, Director del Instituto Nacional Indigenista, nos tienda su mano amiga**, visitando en mayo de ese año a los pueblos y ordenando al Prof. Velasco, Jefe del Centro Coordinador Indigenista, para que recorriera la ruta con el Ing. Adrián Breña, del mismo centro, manifestando dichos señores su simpatía por el camino […] **Nuestro camino vecinal concluido hasta Tlacotepec durante el presente año, siendo ahora el camino corto a la carretera Cristóbal Colón de los pueblos de la Montaña, gracias al tesón de Don Rutilio Ruiz** […]

Sin fecha precisa pero que podríamos ubicar en 1966, posiblemente con motivo y posterior al homenaje del 19 de noviembre de 1966. Se ubican estas copias de las páginas de un libro cuyo título se desconoce, al que pertenece este artículo firmado por Ma. del Refugio G. de Alva y que se transcribe completo a continuación:

EL CAMINO DE DON RUTILIO
Un meritorio caso como ha habido muchos en la historia de los caminos vecinales de México.
El sombrero de petate y la cola del burro bailotean metiéndose en la tarde. Cañada abajo va don Rutilio dibujando su silueta gris en el fondo púrpura del crepúsculo. Vuelve por su camino […] es suyo porque él los hizo, 47 kilómetros a través de la sierra, en seis metros de ancho, cunetas y contracunetas, engravando y con tres puentes de mampostería. Este sí que es todo un personaje […] prieto como la tierra que cultiva y erguido como las montañas que lo vieron crecer, igual que ellas viejo en años, pero fuerte y macizo en cuerpo y espíritu.
Sólo a don Rutilio Ruiz Hernández se le ocurre echarse a cuestas realizar el sueño de varias generaciones: unir la Mixteca Alta —densamente poblada y pobre— con la Mixteca Baja, escasa de población y potencialmente rica en recursos naturales.
Poseedor de un espíritu generoso, siempre dispuesto a ayudar a su comunidad, acogió con entusiasmo la idea que comenzaba a tomar forma entre un grupo de hijos de aquella región radicados en México.

El camino…
Las cartas empezaron a cruzarse y a sumar esfuerzos. Allá en la serranía las gentes de calzón blanco y huarache a las órdenes del entonces —1949— hombre maduro —don Rutilio— que llenaba su medio siglo con entusiasmo y tenacidad; en México los ciudadanos de traje y zapatos brillantes gestionando permisos y solicitando ayuda de las dependencias gubernamentales. En los sobres de las misivas había siempre un nombre: señor Raúl Ruiz Bautista, encargado de coordinar la actividad de los dos grupos.
Aquella mañana del 1º de agosto de 1951, cuando todavía las estrellas mantenían cerrada la cortina del alba, la calle larga, de casas de adobe y techos de tejamanil dibuja una sombra. Un hombre cargado con su rústica herramienta de labranza va a la orilla del pueblo —San Juan Achiutla— a reunirse con los demás que darán su tequio para echar a andar la larga culebra gris que se extenderá abrazando las abruptas montañas del Nudo Mixteco y uniendo a la gente de nueve pueblos —60,000 habitantes aproximadamente— por siglos aislados por falta de medios de comunicación.
Más de dos años de espera entre trámites y estudios preliminares habían acrecentado su entusiasmo. Al empuñar los hombres su precaria herramienta se sentían ya unidos a todos los pobladores de la Mixteca. De hecho lo estaban, porque las brigadas de voluntarios que se aprestaban a construir el camino habían iniciado simultáneamente la labor en San Juan Achiutla, San José de Gracia y San Felipe Ixtapa, lugar donde entronca con la carretera Yucudaá-Pinotepa Nacional. Poco tiempo después los seguirían los de San Agustín Tlacotepec, Santo Domingo Huendio, San Sebastián Atoyaquillo, Santa María Nduayaco y Santo Tomás Tecolotitlán.

Siempre con su gente
Huellas de pies descalzos por esos caminos tristes de tierra erosionada, reseca, de la Mixteca Alta. Los colores chillantes de los vestidos de las mujeres que llevan el almuerzo ponen la nota alegre en el paisaje. Los campos de la zona ribereña, revestidos del follaje de aguacatales y anonales y plantíos de trigo y maíz también sienten un paso ligero. Ellas calladamente, colaboran a ese progreso que ni siquiera entienden.
Allí está don Rutilio con su gente, acompañado del doctor Carlos León Montes, otro de los hombres que más entusiasmo pusieron en esa obra, entrándole macizo a los tacos de cecina y frijoles. Se antoja verlos comer las gordas doraditas con chile quebrado […] bien picoso. A esta hora es cuando el viejo mixteco luce mejor su bigote gris y espeso.
— Este es el primer paso, doctor —comenta don Rutilio— Hay que aprovechar el entusiasmo de la gente […] cierto que está larga la tirada […] 47 kilómetros […] y con tanta sierra […] pero tenemos que integrarnos a la civilización […] ¡que caray!
— Ya lo creo […] y me alegro que se hayan decidido a empezar […] después la ayuda vendrá solita —afirma el doctor Montes— Por cierto que este muchachito Raúl Ruiz me escribió y dice que ha conseguido que el Departamento de Caminos Vecinales envíe pronto herramientas y explosivos y un poco de dinero que pueda repartirse entre los hombres que vienen a dar su tequio.
La promesa de esa ayuda no se hizo esperar; el 5 de octubre de 1951 don Rutilio recibía de manos del ingeniero Carlos Pedroza Jiménez, representante de Planeación y Fomento de Carreteras Vecinales, la herramienta y materiales necesarios, consistentes en zapapicos, palas, marros, carretillas, hachas, machetes, barrenos, dinamita, cápsulas y cañuela. La entrega se hizo en la población de San Felipe Ixtapa.
No obstante esa ayuda complementada con una pequeña partida en efectivo, que cubría una tercera parte de la inversión requerida para la construcción del camino, las condiciones en que se trabajaba eran de verdadero heroísmo, ya que lo máximo que se llegaba a pagar eran 16 centavos por persona.
Los afanes de don Rutilio no cejaban. Como brotado de la tierra misma se le encontraba siempre, “en el día pegado a los trabajadores también empuñando el pico y la pala; en la noche se quedaba en la tienda de campaña para cuidar la herramienta y ver que se empezaran temprano las labores: era sobrestante, administrador y vigilante […] **sin ganar un sueldo”, asienta el doctor Manuel Hernández H., Presidente de la Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños, a quien tuvimos como fuente de información.**

> La penuria económica tornaba cada vez más difícil alcanzar las metas sólo el inquebrantable espíritu de nuestro personaje y la convicción que lograba transmitir a las gentes, lo llevaron a feliz término.
> Nuevas gestiones en México, ahora interviniendo la Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños, obtuvieron que el doctor Alfonso Caso, Director del Instituto Nacional Indigenista los respaldara con una partida de $50,000.00 anuales, misma que se fue ampliando hasta llegar a cuadruplicarse.
> Cuando el camino contaba con 26 kilómetros de longitud, en 1961 don Rutilio rindió un informe al entonces gobernador del Estado de Oaxaca, don Alfonso Pérez Gazga, al que asistió también el doctor Alfonso Caso. En él asentaba haberse construido un camino de 26 kilómetros de longitud con seis metros de ancho, cunetas y contracunetas, engravado. Como obras complementarias se habían hecho dos puentes de mampostería, el de San Felipe Ixtapa con seis metros de claro y el de San Juan Achiutla, con 3 metros de claro, además de otros cuatro de madera.
> Todo este trabajo, realizado a lo largo de 15 años, tenía un costo de $700,000.00.
> Después del citado informe el Instituto Nacional Indigenista quiso que se continuara la ruta hasta Tlacotepec -21 kilómetros más.
> Don Rutilio siguió al frente hasta que agobiado por el reumatismo tuvo que renunciar.
> Parecía como si la sierra lo extrañara. Nadie pudo continuar su obra fue necesario que una vez más, sobreponiéndose a su dolencia a pesar de ser casi un septuagenario, el notable varón tomara las riendas hasta llevarla a su fin, a principios de 1966.
> Cañada abajo, metiéndose en la tarde, cabalga don Rutilio […] el bigote más blanco en la cara morena y rugosa como las abruptas laderas de las montañas.
> ¡Ese sí que es un personaje!
> Ma. del Refugio G. de Alva.[87]

1969

26 de febrero de 1969. **Electrificación.** Circular emitida por el Ayuntamiento de San Juan Achiutla, encabezado por el señor Otilio López, presidente municipal, dirigida a Raúl Ruiz Bautista. En dicha circular se hace una invitación a los paisanos para que contribuyan económicamente con la electrificación que se está realizando en el pueblo. Dice la circular

> **Todos estamos cerciorados que el pueblo aceptó electrificarse, idea que fue nacida de la mayor parte de los profesores y profesionistas amantes del progreso de nuestro pueblo en distintos aspectos, idea que también fue secundada por personas caracterizadas de esta población. El pueblo que también aspira a esos nuevos horizontes y como no hay lugar a duda de los grandes beneficios que traerá la electrificación, está dispuesto a cooperar en lo económico y en lo material como lo está haciendo al estar terminando de arreglar las nuevas calles** […] El H. Ayuntamiento y el Comité Pro-electrificación, después de dialogar ampliamente sobre el caso y tomando en cuenta que la cantidad que le toca aportar al pueblo son aproximadamente $70,000.00 y para reunir tal cantidad se acordó que los profesores y profesionistas cooperen con $1,000.00 cada uno, dinero que será cubierto en 24 meses, o antes según las posibilidades de cada quien y ojalá que dentro de poco tiempo se reciba en esta Presidencia su aportación […]

5 de mayo de 1969. Electrificación. Carta a Raúl Ruiz Bautista que le envían el señor Otilio López Jiménez, Presidente Municipal de SJA, el señor Fernando Martínez Bautista, del Comité Pro-electrificación y del profesor Neftalí Ruiz Sánchez, Del Sub-comité en el Distrito Federal. La carta señala que:

---

[87] **Archivo RRH.**

> Los suscritos H. Ayuntamiento Municipal y Comité Pro-electrificación de esta población y por acuerdo tomado en asamblea general**, se le designó la cantidad de $1,000.00 (UN MIL PESOS) como primera cuota de aportación para la electrificación** […] Por otra parte se autoriza al SubComité Pro-electrificación de San Juan Achiutla, Oax., en el D. F. para que recolecte las aportaciones.

1970

Septiembre de 1970. **Electrificación.** Carta del profesor Neftalí Ruiz Sánchez, Presidente de Sub Comité Pro Electrificación de San Juan Achiutla en el Distrito Federal, dirigida a Raúl Ruiz Bautista, en la que le comenta la necesidad de que aporte su cooperación para llevar a buen fin la electrificación del pueblo. Dice la carta:

> Por medio del presente hacemos de su conocimiento que **la idea iniciada con los paisanos radicados en el D. F., para la electrificación de nuestra tierra natal ha sido realizada eficazmente, al encontrarse San Juan Achiutla electrificado; y en verdad es un orgullo contemplar de noche el panorama de ese pueblo tan pequeño que fue cuna nuestra**, en donde aprendimos las primeras letras que son la luz del saber […] Con relación a lo anterior, **este Sub-comité hace un recordatorio para que haga efectiva su cooperación que Ud. debía de cubrir en diciembre del año próximo pasado, pero por causas ajenas a su voluntad esa aportación no fue concentrada**.

1977

22 de diciembre de 1977. **Transporte y camino.** Carta de Raúl al General Eliseo Jiménez Ruiz, gobernador del estado de Oaxaca, en la que señala los antecedentes de la construcción del camino Ixtapa-Tlacotepec-Chalcatongo. Asimismo comenta todos los beneficios del camino construido y los problemas que se están presentando:

> **Siendo este camino una ruta corta hacia la montaña, pronto comenzó a redituar servicios a las gentes de estos pueblos, inclusive se establecieron 2 corridas semanarias de autobuses de segunda clase para pasajeros de la capital de la República y del Estado a la Villa de Chalcatongo, lo cual resolvía en gran parte el problema de transportación; sin embargo esos autobuses ha sido retirados por causas que desconocemos y el camino aparentemente se ha descuidado y las gentes tienen que caminar grandes distancias para poder abordar un transporte o bien pagar cuotas elevadas en camionetas de servicio particu**lar, con las incomodidades del caso.

Por lo anterior Raúl le solicita al gobernador:

> […] como miembro activo de la Comunidad de Oaxaqueños A. C. y originario del pueblo de San Juan Achiutla, Oax., **solicito a usted muy atentamente, se haga un estudio sobre la nobleza de esta ruta corta** […] **y sobre el beneficio que presta o debe prestar a toda la comarca que atraviesa, a fin de que no se le deje morir y muy al contrario se conserve, se amplíe y de ser posible se pavimente, para constituir una digna vía de comunicación y no sea inútil el sacrificio de los campesinos que la iniciaron hace 28 años** […] También agradeceré a nombre de dichos pueblos, su valiosa intervención para ver la posibilidad de que **se reanude el servicio de camiones de pasajeros** en la ruta mencionada.

Se marca copia al señor Jesús Ruiz Sánchez, Presidente Municipal de San Juan Achiutla.[88]

29 de diciembre de 1977. Camino. Memorando del Ing. Juan Arturo López Ramos, Secretario Particular del Gobierno del Estado de Oaxaca, dirigido al Director General de Obras y Servicios Públicos de ese Estado. El documento señala lo siguiente:

> Por acuerdo del C. Gobernador Interino Constitucional del estado, turno a usted escrito procedente de la Ciudad de México y suscrito por el **C. Prof. Raúl Ruiz Bautista al cual se sirvió anexar 15 hojas relacionadas con un camino vecinal que comunicará[89] a los pueblos de San Agustín Tlacotepec, Huendio, San Miguel Achiutla, Santa María Nduayaco y otros más de los distritos de Tlaxiaco y Teposcolula. Rogándole la atención procedente**.

1986

26 de julio de 1986. Carta de Raúl al Senador Heladio Ramírez López, quien se encontraba en campaña electoral para ocupar la gubernatura del estado de Oaxaca. En la carta Raúl le hace una serie de sugerencias para el mejoramiento de la región Mixteca.

> 1. Que todas las tierras cultivables sean trabajadas.
> 2. Crear zonas agrícolas bajo la responsabilidad de Ingenieros Agrónomos o de Prácticos Agropecuarios…
> 3. Que en los campos erosionados y en proceso de erosionarse, se establezcan campañas de reforestación con la participación directa de la gente de las comunidades. Se pueden crear Huertos Comunales introduciendo árboles productivos como el nogal, ciruela, betabel, pera, tejocote, higo y otras tantas especies.
> 4. Localización de nuevas fuentes de riego, aprovechando manantiales, escurrimientos, ríos, construcción de pequeñas presas y pozos profundos.
> 5. **Explotación de la piedra caliza,** tan abundante en los montes de San José de Gracia, Santa María Nduayaco del ex-distrito de Teposcolula y San Juan Achiutla, San Miguel Achiutla, Santa Catarina Tayata, San Sebastián Atoyaquillo y otros muchos del ex-distrito de Tlaxiaco. Lo anterior puede lograrse con la **organización de Cooperativas Comunales y también con inversionistas de Capital Privado.**
> 6. **Mejorar las carreteras de penetración, entre las que se encuentra una, que partiendo de San Felipe Ixtapa toca con San Juan Achiutla-San Agustín Tlacotepec-Chalcatongo-Yosondúa y demás pueblos intermedios con sus respectivos ramales. Ojalá se pudiera ampliar y pavimentar.**

20 de septiembre de 1986. Peticiones para San Juan Achiutla. Carta de Raúl Ruiz Bautista dirigida a la Asamblea de paisanos de San Juan Achiutla, reunidos en la ciudad de Huajuapan de León, Oaxaca. En ella informa que **ha asistido a diversas reuniones en el Senado de la República en donde se le ha solicitado su opinión sobre las obras que se tienen que realizar en los pueblos con el fin de hacerlas llegar al Lic. Heladio Ramírez López, gobernador electo del estado de Oaxaca**.

---

[88] Don Jesús Alicio Ruiz Sánchez fue presidente municipal por lo menos en el año 1977 o parte de este, al que corresponde este documento, sin embargo en la Enciclopedia de los Municipios, en la cronología de presidentes municipales, no aparece su nombre. Al parecer los propios municipios proporcionaron la información para dicha Enciclopedia.

[89] Al escribir que el camino "comunicará" se evidencia que los funcionarios del gobierno de Oaxaca ni siquiera se tomaron la molestia en leer el comunicado de Raúl Ruiz Bautista.

En dicha carta señala que:

> […] el objeto de estas reuniones, según nos dijeron los comisionados, fue el de **obtener opiniones sobre las obras que solicitaron los pueblos durante la campaña electoral**. La mencionada Comisión ya contaba con un listado de peticiones por pueblos y dijeron que al conocer nosotros las necesidades de nuestras comunidades, podríamos decirles a ellos cuáles son las prioridades a fin de tomarlas muy en cuenta y entregarlas al C. Gobernador Electo antes de que tome posesión para que las revise a otro nivel y tomarlas como base para su programa de gobierno […] Por lo que respecta a lo que apareció solicitado por nuestro pueblo me permití apoyar casi todos los puntos que aparecieron y que son los siguientes: **Conalep, drenaje, mercado, casa municipal, ampliación y pavimentación de la carretera Ixtapa-Achiutla-Tlacotepec-Chalcatongo-Yosondúa** y por lo que respecta a **la explotación de la piedra caliza y la elaboración de otros materiales de construcción quieren que el pueblo o varios pueblos se unan para formar una sociedad sooperativa elaboradora de cal y otros materiales de construcción** […]

10 de octubre de 1986. **Explotación de piedra caliza**. Carta de Raúl al licenciado Heladio Ramírez López, gobernador electo del estado de Oaxaca, en la que le informa sobre los acuerdos tomados en una reunión con el licenciado Barú Alavés Mendoza, acerca de la propuesta de la **explotación de la piedra caliza en San Juan Achiutla**. En dicha carta se señala que **se hará un estudio sobre la oferta y la demanda de ese producto para saber si es conveniente la explotación de esa piedra y, en caso de ser procedente, el financiamiento para dicha empresa tendrá que ser por parte del gobierno estatal.** La carta señala entre otras cosas que:

> 1.— Deberá hacerse un estudio sobre la oferta y la demanda de dicho producto en el mercado regional, y en caso de que exista un coeficiente positivo, se continúe con el proyecto. 2.— **Organizar una Cooperativa con la participación de las Autoridades Municipales del pueblo de San Juan Achiutla, sin descartar la posibilidad de que también participen otros pueblos cercanos**, tomando en cuenta que la finalidad es el de favorecer con empleo a las gentes de la zona. 3.— Podrá llamarse **"Sociedad Cooperativa Elaboradora de Cal y Otros Materiales de Construcción, S.C.L."**, con lo que se deja abierta la alternativa **de fabricar tabicón, adocreto, tubos de albañal, block, lavaderos, etc., cuando las ventas de cal disminuyan por la sobreproducción**. 4.— La cooperativa se formará con un mínimo de 10 socios y un máximo indeterminado. Para poder iniciar gestiones, es indispensable el nombramiento o elección de los dos Consejos más importantes y que son: Consejo de Administración y Consejo de Vigilancia […]

1988

12 de mayo de 1988. **Explotación de piedra caliza**. Escrito de Raúl al licenciado Heladio Ramírez López, gobernador constitucional del estado de Oaxaca. En él **le informa que no ha recibido respuesta sobre la propuesta de la explotación de la piedra caliza en el pueblo de San Juan Achiutla y pueblos circunvecinos**. Asimismo insiste en solicitarle al gobernador

> **mejorar las carreteras de penetración, entre ellas se pide concretamente la ampliación y pavimentación de la carretera San Felipe Ixtapa-San José de Gracia-Nduayaco-San Juan Achiutla-San Sebastián Atoyaquillo-Santo Domingo Huendio-San Agustín Tlacotepec-Chalcatongo-Yosondúa** [...] Precisamente, Sr.

> Gobernador, el objeto de mi escrito es también **pedir ahora su valiosa intervención ante las dependencias del Gobierno Federal y ante las compañías de transporte de pasajeros, para que se amplíe y pavimente la carretera tantas veces mencionada y se establezca nuevamente el servicio de autobuses de pasajeros**.

16 de junio de 1988. **Servicio de autobuses**. Oficio del licenciado Juan Bosco Santiago, Secretario General de Gobierno del estado de Oaxaca, dirigido a Raúl Ruiz Bautista. En este documento le comunica que en respuesta a su escrito en el que solicita el servicio de autobuses de pasajeros de segunda clase en las poblaciones de San Felipe Ixtapa-San José de Gracia-Nduayaco-San Juan Achiutla-San Sebastián Atoyaquillo-Santo Domingo Huendio, San Agustín Tlacotepec-Chalcatongo-Yosondúa, se resuelve que "**es difícil de proceder a su solicitud, toda vez que las líneas de autobuses que operan en esa región, ya se encuentran debidamente concesionadas** por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, y el Gobierno del Estado".

1990

20 de abril de 1990. **Explotación de piedra caliza**. Oficio del ingeniero Ángel David Márquez Medina, Director de Desarrollo Minero del Gobierno del Estado de Oaxaca, dirigida a Raúl Ruiz Bautista. En este documento le responde a su solicitud hecha al Gobernador del Estado de Oaxaca, licenciado Heladio Ramírez López respecto a la explotación de la piedra caliza:

> […] para la fabricación de cal hidratada en beneficio de sus comunidades, me permito informarles que **actualmente la industrialización de éste mineral implica una inversión inicial muy elevada, alrededor de 2,500 millones de pesos, aunado a la falta de mercado ya que actualmente el Estado se encuentra saturado de este material, por lo que sería imposible vender 100 toneladas de cal diarias más, que sería la capacidad mínima instalada para que sea rentable esta fábrica** […]

1993

25 de enero de 1993. Camino. Carta dirigida al licenciado Diódoro Carrasco Altamirano, Gobernador del estado de Oaxaca, por un grupo de oaxaqueños radicados en el Distrito Federal y el estado de México. En ella felicitan a Carrasco Altamirano por haber ganado las elecciones y le hacen la siguiente solicitud:

> […] **ahora nuevamente le estamos solicitando de su Administración lo mismo: Ampliación y Pavimentación de la carretera** que partiendo de San Felipe Ixtapa, continúa por Santo Tomás Tecolotitlán, San José de Gracia, Santa María Nduayaco, San Juan Achiutla, San Miguel Achiutla, San Sebastián Atoyaquillo, Santo Domingo Huendio, San Bartolo Yucuañe y San Juan Teita. Los primeros cuatro pueblos pertenecen al Distrito de Teposcolula y los otros seis al Distrito de Tlaxiaco.
>
> Como ya lo expresamos en el escrito entregado a usted el 19 de julio/92, hemos estado luchando desde hace más de 40 años por esta carretera y aún no ha sido posible su terminación en forma satisfactoria. Actualmente se encuentra muy deteriorada debido a las fuertes lluvias que cayeron el año pasado y también por la falta de mantenimiento, haciéndose el tránsito bastante lento y peligroso.
>
> Por lo anteriormente expuesto, Sr. Gobernador, solicitamos de usted muy atentamente, se incluya lo más pronto posible en el presupuesto respectivo el arreglo de este camino, pues seguramente su terminación traerá grandes beneficios a la región.

Firman el documento, entre otros: Raúl Ruiz Bautista, Esperanza Ruiz López, Mateo Ruiz Jiménez, Juan Montes Bautista, Eduardo Ruiz Mondragón, Alejandro Camacho, Floriberto Ramírez Martínez, Romelia Ramírez Martínez, Jesús Osorio Soriano, Lauro José Jiménez, Amelia Martínez Ruiz, Ariel Ruiz M., Ofelia Martínez Ruiz, Neptalí Juárez Hernández, Juan Medrano Vázquez, Antonia Martínez, Alicio Ruiz Jiménez, Alfonso Bautista Ruiz, Ma. Dolores Bautista Ruiz, Rafael Bautista José, Antonio Ruiz Domínguez, Catalino Martínez Ruiz, Zenaido José Ruiz, Epifanio José, Fidel Montes José, Luis Manuel Montes José, Margarita José B., Jaime Ramírez Martínez, Dalilo Ramírez Ruiz, Leticia Bautista J., Paulino Soriano R., Roberto Soriano R., Francisco Martínez Ruiz, Herminio Pérez Martínez y Virgilio Martínez J.[90]

21 de febrero de 1993. Camino. Acta constitutiva de la Unión de Pueblos Mixtecos. En ella se lee lo que a continuación se señala:

> […] la siguiente orden del día: 1.— Pase de lista, 2.— Presentación de las autoridades asistentes, 3.— Nombramiento del Comité Directivo de la UNIÓN DE PUEBLOS MIXTECOS, 4.— **Discusión sobre la ampliación y pavimentación de la brecha San Felipe Ixtapa-Tlacotepec**, 5.— Toma de protesta a los electos, 6.— Asuntos generales. Habiéndose comprobado la asistencia y después de la discusión abierta de la asamblea, se procedió al **nombramiento del Comité Directivo de la Unión de Pueblos Mixtecos**, resultando electos por mayoría de votos como sigue: Presidente.— Prof. Neftalí Ruiz Sánchez, Presidente Municipal de San Juan Achiutla, Secretario.— Felipe González Velasco, Presidente Municipal de Santa María Nduayaco, Tesorero.— Flaviano López Cruz, Agente Municipal de Santo Domingo Huendio, Vocales: Manuel Ramírez Torres, Agente Municipal de Santo Tomás Tecolotitlán, Delfino Reyes González, Agente Municipal de San José de Gracia, Jacinto López, Agente Municipal de Santa Catarina Río Delgado. Asesores Prof. Natalio Ramírez Pérez y C. Raúl Ruiz Bautista. **Enseguida se discutió sobre la necesidad de solicitar la ampliación y pavimentación de la brecha Ixtapa-Tlacotepec**, lo cual se dejó a la responsabilidad del Comité Directivo electo, para realizar todas las gestiones ante el Gobierno del Estado.

Firmaron el documento las siguientes personas: Neftalí Ruiz Sánchez, Presidente Municipal de San Juan Achiutla, Felipe González Velasco, Presidente Municipal de Santa María Nduayaco, Manuel Ramírez Torres, Agente Municipal de Santo Tomás Tecolotitlán y Delfino Reyes González, Agente Municipal de San José de Gracia.[91]

2 de julio de 1993. Camino. Oficio dirigido al ingeniero Rogelio Sánchez Cruz, Presidente Municipal de Tlaxiaco, Oaxaca. En él se lee lo siguiente:

> En atención a la plática que tuvimos en esa Presidencia a su cargo el día 18 del actual, nos dirigimos a usted **para solicitar un módulo de maquinaria consistente en un trascabo, un camión de volteo y lo que proceda, a fin de darle mantenimiento a la carretera vecinal** que partiendo de San Felipe Ixtapa se dirige hacia el sur pasando por los pueblos de Santo Tomás Tecolotitlán, San José de Gracia, Santa María Nduayaco, San Juan Achiutla, San Miguel Achiutla, San Sebastián Atoyaquillo, Santo Domingo Huendio, San Bartolo Yucuañe y San Juan Teita.
> Lo anterior es con el fin de **mejorar las condiciones actuales de dicha carretera**, mientras el gobierno del estado nos resuelve sobre la solicitud que también le hemos hecho […]

---

[90] **Archivo NRS.**
[91] **Archivo NRS.**

Firmaron el oficio: los señores Neftalí Ruiz Sánchez, Presiente Municipal de San Juan Achiutla y Presidente del Comité Pro-Camino, Flaviano López Cruz, Tesorero del Comité, Felipe González Velasco, Secretario, Manuel Ramírez Torres, Vocal y Delfino Reyes González, Vocal.[92]

16 de octubre de 1993. Camino. Acta de la reunión de representantes de distintos poblados de la región Mixteca Alta, la cual tuvo como fin comentar la situación de la carretera vecinal Ixtapa-San Juan Achiutla. En ella se lee:

> […] todos con la intención de hacer un análisis sobre las condiciones que guarda la carretera vecinal "San Felipe Ixtapa-San Juan Achiutla. En uso de la palabra el C. Presidente Municipal de San Juan Achiutla hizo la presentación […] concluyendo que **es necesario luchar desde ahora de manera conjunta no sólo por la conservación de este camino vecinal sino iniciar gestiones conjuntas para lograr su ampliación y pavimentación llamándola Carretera del "Reino del Sol"** y nombrando como coordinador de los trabajos que se iniciarán desde hoy al C. Francisco Cruz Velasco […] se comprometieron a colaborar conjuntamente con la gente de las comunidades que cada uno representa para **realizar un bacheo en los lugares que se encuentran en muy malas condiciones** […] **también se comprometieron ambas autoridades Municipales a promover en sus respectivas comunidades un censo general de población mismo que servirá para realizar las gestiones necesarias para la ampliación y pavimentación de dicha carretera** […]

Firmaron el acta: Felipe González V., Santiago Ovando Escobar, Pantaleón Osorio Vicente e Ignacio Reyes Zárate, autoridades de Santa María Nduayaco; Neftalí Ruiz S., Adela Trujillo Martínez, Pedro Bautista Pérez, (nombre ilegible) Ramírez Ruiz y Francisco de la Cruz Velasco, autoridades de San Juan Achiutla.[93]

5 de noviembre de 1993. Camino. Oficio del Ayuntamiento de San Juan Achiutla dirigido al licenciado Armando Navarrete Cornejo, Coordinador de Coplades del gobierno del estado. En este documento se señala lo siguiente:

> Con fecha 2 de julio del presente año, giramos oficio No. 35 al **C. Presidente de la República Lic. Carlos Salinas de Gortari, solicitando su intervención y apoyo para el arreglo de la brecha Carretera San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec**… con fecha 15 de julio de este mismo año, y con oficio No. 66585, la Presidencia de la República por conducto del Secretario Adjunto C. Pedro Navarro Laflín se nos dio a conocer que **nuestra petición fue enviada al Gobierno del Estado**… Posteriormente recibimos una copia del oficio de fecha 27 del mismo mes y año, procedente de la Unidad de Atención a la Ciudadanía del Gobierno del Estado, por medio del cual nos hemos enterado de que **nuestra petición ha sido turnada a la Dependencia a su cargo para su atención.**
> En virtud de que han transcurrido más de tres meses de haber sido enviado nuestro oficio Núm. 35 de fecha 2 de julio de 1993, con carácter de prioritario con la debida atención nos dirigimos a usted para confirmar una vez más nuestra **solicitud de ampliación y pavimentación del Camino San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec** […] y tomando en cuenta que se trata de una brecha cuya apertura se inició desde hace más de 40 años, según los antecedentes que obran en nuestro archivo.

Firma el oficio el C. Neftalí Ruiz Sánchez, Presidente Municipal de San Juan Achiutla y Representante del Comité Pro-Carretera Ixtapa-Tlacotepec.[94]

[92] **Archivo NRS.**
[93] **Archivo NRS.**
[94] **Archivo NRS.**

1994

4 de febrero de 1994. Camino. Oficio del Ayuntamiento de San Juan Achiutla, dirigido al licenciado Emilio Gamboa Patrón, Secretario de Comunicaciones y Transportes. El Oficio señala lo que a continuación se lee:

> Con mi carácter de Presidente Municipal de este lugar y también como Representante del Comité Pro-Carretera de los pueblos indígenas de la Mixteca Oaxaqueña […] a nombre de dichas comunidades nos estamos dirigiendo a usted para solicitar **su apreciable ayuda para que se realice la Ampliación y Pavimentación de nuestro camino**, el cual fue abierto en la década de los años cincuenta a base de trabajo gratuito [tequios] de parte de los indígenas que habitamos en esta zona y con la Dirección Técnica del Departamento de Planeación y Fomento de Carreteras Vecinales dependiente de la Dirección General de Caminos.
>
> También el Instituto Nacional Indigenista a través del Centro Coordinador en la Ciudad de Tlaxiaco, nos brindó una gran ayuda en esos años, pero desde entonces el mantenimiento ha sido casi nulo de parte de las dependencias correspondientes, siendo los pueblos los encargados de darle un pequeño mantenimiento cada año en el mes de diciembre también a base de "tequios".
>
> **Han transcurrido cuarenta años desde que se empezó a abrir esta brecha vecinal, sin que autoridad alguna nos haya hecho caso, no obstante que en cada sexenio, tanto estatal como federal hemos estado solicitando la AMPLIACIÓN Y PAVIMENTACIÓN. Los habitantes de nuestras comunidades indígenas francamente se encuentran desesperados por no haber logrado hasta ahora contar con un buen camino.**

Firman el oficio Neftalí Ruiz Sánchez, Presidente Municipal de San Juan Achiutla y Herminio Ramírez Martínez, Regidor Primero.[95]

5 de febrero de 1994. Camino. Oficio de la Unión de Pueblos Mixtecos, dirigido al C. Emilio Gamboa Patrón, Secretario de Comunicaciones y Transportes. En este documento se lee lo siguiente:

> La UNIÓN DE PUEBLOS MIXTECOS, integrado por los pueblos de San Felipe Ixtapa, Santo Tomás Tecolotitlán, San José de Gracia, Santa María Nduayaco, pertenecientes al Distrito de Teposcolula y San Juan Achiutla, San Sebastián Atoyaquillo, San Miguel Achiutla, Santo Domingo Huendio y San Agustín Tlacotepec pertenecientes al Distrito de Tlaxiaco, a través de sus Autoridades Municipales se dirigen a esa Secretaría a su digno cargo, para **solicitarle su intervención para la ampliación y pavimentación de nuestra brecha carretera San Felipe Ixtapa- San Agustín Tlacotepec**, ya que hasta la fecha se encuentra en malas condiciones por falta de mantenimiento, esta carretera se inició desde hace 40 años con el esfuerzo de las propias comunidades y hasta la fecha no se ha tenido ningún apoyo federal para su mejoramiento. Con el arreglo de esta brecha será más fácil para los pueblos sacar sus productos agrícolas así como dar origen a otras actividades en el ramo agropecuario.

Firman el documento las autoridades municipales de San Felipe Ixtapa, Guberto [*sic*] López Maldonado; Santo Tomás Tecolotitlán, Luis Torres Ramírez; San José de Gracia, Silvestre García González; Santa María Nduayaco, Felipe González Velasco; San Juan Achiutla, Neftalí Ruiz Sánchez; Santo Domingo Huendio y San Agustín Tlacotepec.[96]

[95] **Archivo NRS.**
[96] **Archivo NRS.**

15 de febrero de 1994. Camino. Oficio de la Unión de Pueblos Mixtecos, dirigida al licenciado Diódoro Carrasco Altamirano, Gobernador de Oaxaca. En él se lee lo siguiente:

> La Unión de Pueblos Mixtecos […] se dirige a Ud. con el debido respeto y atención que merece, para **solicitarle su intervención para la ampliación y pavimentación de nuestra brecha carretera San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec**; ya que hasta la fecha se encuentra en malas condiciones por falta de mantenimiento. Esta carretera se inició desde hace 40 años con el esfuerzo de las propias comunidades y hasta la fecha no se ha tenido ningún apoyo del gobierno estatal y federal para su mejoramiento […]

Firman el documento las autoridades municipales de San Felipe Ixtapa, Guberto López M.; Santo Tomás Tecolotitlán, Luis Torres Ramírez; San José de Gracia, Silvestre García González; Santa María Nduayaco, Felipe González; San Juan Achiutla, Neftalí Ruiz Sánchez y de Santo Domingo Huendio, Pascual López López.[97]

29 de abril de 1994. Camino. Oficio de la presidencia municipal de San Juan Achiutla, dirigido a la Comisión Pro-Camino Rural de la Zona de Tlaxiaco. En él se lee lo siguiente:

> Con el respeto que merecen, me dirijo ante ustedes con el carácter de Presidente Municipal de este lugar y como representante de la Unión de Pueblos Mixtecos, **solicito su intervención para que tomen en cuenta en su programa de trabajo de acuerdo a su prioridad de la zona sur Pro-Camino Rural de la Jurisdicción del Distrito de Tlaxiaco, el camino rural que parte de San Felipe Ixtapa a San Agustín Tlacotepec** […] expongo lo siguiente:
> 1.— Que de la década de los años cincuenta a base del trabajo gratuito [tequio] se dio principio esta brecha y con la Dirección Técnica del Departamento de Planeación y Fomento de Carreteras Vecinales dependientes de la Dirección General de Caminos, también el Instituto Nacional Indigenista a través del Centro Coordinador en esta Ciudad de Tlaxiaco, brindó una gran ayuda en esos años, pero desde entonces el mantenimiento ha sido casi nulo […]
> 2.— **Por ser el paso más cerca para el entronque con la carretera pavimentada a los centros comerciales**, **que beneficiarán una serie de pueblos de la ruta.**
> 3.— Los centros comerciales más cercanos: Tlaxiaco, Yolomécatl, Teposcolula y Tamazulapan.
> 4.— Los productos de la región son: maíz, fríjol, trigo, hortalizas, forraje ganado lanar, cabrío, fruticultura como aguacate, anonas, chirimoyas, palma, zapote y otros productos más [...]

Firma el documento: Neftalí Ruiz Sánchez, Presidente Municipal de San Juan Achiutla.[98]

11 de mayo de 1994. Camino. Oficio de la Subdirección de Planeación y Concertación de la Gerencia de Planeación y Programación del Fideicomiso Comisión Nacional de Caminos Alimentadores y Aeropistas, CONACAL, dirigida al C. Eduardo Bravo López, Presidente de la Central de Agrupaciones Oaxaqueñas. En él se lee:

> Me refiero a su atento escrito de fecha 29 de abril del presente año, dirigido al C. Titular de este Fideicomiso, mediante el cual solicita a nombre de los habitantes

[97] **Archivo NRS.**
[98] **Archivo NRS.**

> de San Juan Achiutla, Oax., la ampliación y pavimentación del camino: San Felipe Ixtapa-San Agustín Tlacotepec.
> Sobre el particular, informo a usted que la pavimentación de la obra de referencia representa una inversión aproximada de 6.0 millones de nuevos pesos, recursos que no dispone este Organismo; sin **embargo le comunico que en el Programa de Reconstrucción de Caminos Rurales 1994, el citado camino será incluido, con objeto de efectuar trabajos en los tramos más críticos, los cuales permitirán mejorar sustancialmente las condiciones de transitabilidad para beneficio de esa importante región.**

Firma el documento el Director General, licenciado Sami David David.[99]

1995

2 de febrero de 1995. Camino. Oficio de autoridades municipales de distintos lugares de la Mixteca Alta, dirigido al licenciado, Ernesto Zedillo Ponce de León, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. En éste se hace un relato de la historia del camino y se señala lo siguiente:

> […] a fin de que se concretice un ansiado anhelo de los pueblos de la Mixteca Oaxaqueña: **la construcción de una carretera que se inicia en el poblado de San Felipe Ixtapa, correspondiente al Distrito de Teposcolula y termina en el poblado de San Agustín Tlacotepec**; con un recorrido aproximado de 50 kilómetros […] Por lo expuesto Señor Presidente de la manera más atenta, solicitamos que esta obra de profundo contenido social, sea tomada en cuenta para la elaboración del Plan de Gobierno del Partido Revolucionario Institucional y que de ser posible se nos conceda una entrevista personal, para poder tocar el tema con mayor amplitud […]

Firman el documento: Neftalí Ruiz Sánchez, Presidente Municipal de San Juan Achiutla; Felipe González Velasco, Presidente Municipal de Santa María Nduayaco; Manuel Ramírez Torres, Agente Municipal de Santo Tomás Tecolotitlán; Delfino Reyes González, Agente Municipal de San José de Gracia; Fabián López Cruz, Agente Municipal de Santa María Huendio; Gilberto Rafael Valdez, Agente Municipal de San Sebastián Atoyaquillo y Andrés Sánchez López, Presidente Municipal de San Agustín Tlacotepec.[100]

2003

Septiembre de 2003. Donación de Libros. Recibo de libros donados por Raúl Ruiz Bautista para la biblioteca municipal de SJA. Firma de recibido el señor Margarito Ruiz Ruiz, Regidor de Hacienda y Educación. Entre los 52 libros que donó destacan; *Algebra*, *Geografía Humana y Económica*, *Introducción a la Sociología*, *Lógica. Temas de Matemáticas*, *Manual de Redacción e Investigación Documental*, *Educación Cívica*, *Gramática Estructural Explicada*, *Mi libro de Historia de México*, *Educación Musical en el Primer año de primaria*, *Atlas de Geografía Universal*, *Aprenda corte de ropa para niña y adulta*, *Conoce tus derechos para exigir su respeto*, *Los derechos de los jóvenes*, *Los mayas*, *Historia de la educación en México*, *Emiliano Zapata*, *El Descubrimiento de América por Cristóbal Colón* y *Los jóvenes y la participación ciudadana.*

[99] **Archivo NRS.**
[100] **Archivo NRS.**

Hasta aquí llegó el archivo de don Raúl Ruiz Bautista y documentos que fueron aportados por los deudos de don Rutilio Ruiz Hernández, del doctor Manuel Hernández Hernández y del profesor Neftalí Ruiz Sánchez.

2009 Dos entrevistas a antiguos camineros

15 de julio de 2009. Camino. Entrevista al señor Carlos Crisantos Domínguez quien trabajó en la construcción del Camino, fue realizada por la doctora en sociología Laura Ita Andehui Ruiz Mondragón en San Juan Achiutla dice así:

> Llegué a San Juan Achiutla con la intención de tener más datos sobre la construcción del camino, en la que participó mi papá con tanto ahínco, pregunté a varios vecinos sobre alguna persona que hubiera trabajado en ello. Logré conseguir los datos de una persona: don Carlos Crisantos Domínguez. Fui a buscarlo a su casa, me llevó Mario nuestro vecino. Tuve que caminar una pequeña pendiente que me dejó sin aire, cuando llegamos a su casa Mario le gritó para que saliera, don Carlos andaba llenando unas cubetas con agua para regar algunas plantitas, cuando llegó hasta nosotros Mario me presentó: ella es hija del finado Raúl Ruiz y quiere platicar contigo acerca del camino. Yo sin recuperarme todavía de la caminata, con mucho trabajo le expliqué mi intención, saber detalles de cómo se construyó el camino, don Carlos accedió a platicar, eran como las 5 de la tarde. Tomamos asiento en una banca que está afuera de su casa y poco a poco fue recordando aquellos días de su trabajo en la construcción del camino. Tuvo memoria de aquel entonces y a mis preguntas respondió poco a poco con el testimonio siguiente:
>
> Nací en 1939, empecé a trabajar en la carretera a los 14 años porque como quedé huérfano de papá, mi mamá no se daba a basto, así que tuve que trabajar. A mí me llevaron al trabajo del camino los señores Carlos Ruiz y Arnulfo Ruiz, ellos me animaron, como estaba chamaco ellos me dijeron "vamos a ver si te dan chance", y sí me aceptaron y ahí empecé a trabajar para traer dinero a mi mamá.
>
> Don Rutilio Ruiz fue quien le anduvo echando ganas, cuando yo llegué me dijo "este trabajo es muy pesado y no vas a aguantar" a lo que los señores que me invitaron le contestaron "si no aguanta se va", pero sí aguanté, pues los primeros días me tocó pura tierra y acabé pronto. En el camino trabajé varios años. Durante mucho tiempo me agarraron para cargar carros con pala. Después de ser machetero fui barretero, trabajé con el marro y los barrenos. Trabajábamos de 7 de la mañana a las 5 de la tarde.
>
> Don Rutilio Ruiz era el que pagaba y fue el que luchó para que nos pagaran, pues al principio dicen que no les pagaban. Yo trabajé hasta que el camino llegó hasta Santo Domingo Huendio. Don Rutilio veía quien trabajaba y quien no, a veces se iba a Oaxaca o hasta México y nosotros seguíamos trabajando.
>
> Nos pagaban 5 pesos diarios, así que era un total de 30 pesos semanales. El dinero que ganaba era para el gasto de la casa, pues estaban mis hermanas mayores, y yo como hermano mayor tenía que sostener la casa y traer dinero a mi mamá
>
> De aquí del pueblo íbamos como cuarenta, de San Miguel Achiutla igual. Recuerdo que los que no participaron fueron los de Santo Tomás Tecolotitlán y los que trabajaron mucho fueron los de San Felipe Ixtapa.
>
> Los que mandaban los picos, las palas, los marros y las carretillas para el trabajo era el INI [Instituto Nacional Indigenista]. Recuerdo que el difunto Epigmenio Martínez era el "lonchero", él traía los miércoles la comida desde el pueblo hasta donde estuviéramos trabajando. Las mamás y las esposas de los que trabajaban mandaban la comida con él. Lo que mandaban eran tacos de frijol molido y pinole de maíz tostado que revolvíamos con agua en un bote y alcanzaba para 5 o seis de los que trabajábamos.
>
> Nosotros regresábamos el sábado al pueblo, estábamos el domingo y el lunes muy temprano, salíamos para el trabajo y llevábamos comida para lunes y martes.

Creo que fue en 1947[101] cuando se inició el arranque de los trabajos, yo empecé después. Íbamos una semana sí y una no, pues teníamos el trabajo del campo. El que estuvo de sobrestante fue Modesto Rodríguez que era de Puebla, él vino a trazar el camino, nos decía por donde seguir, tenía su propia herramienta y nos decía "por aquí nos vamos". Después de mucho tiempo se fue. Recuerdo que también fué en ese tiempo se hizo la carretera que va de Tlacotepec a Chalcatongo, también se empezó a trabajar esa brecha.
Don Rutilio nos decía "este camino con el tiempo se va a mejorar y nos va a servir a todo el pueblo […] con el tiempo los camiones van a entrar y ya no vamos a caminar con flete (burro o caballo)". Antes para ir a comprar algunas provisiones teníamos que salir caminando a las 3 de la mañana a Teposcolula y regresar a las 5 o 6 de la tarde, íbamos por el mandado de la cocina.
De los que trabajamos en el camino recuerdo a: Carlos Ruiz, Arnulfo Ruiz, Gonzalo Domínguez, Abelardo Domínguez, Lucio Vázquez, Andrés Martínez, Rosendo Ruiz, Odilón Martínez, Guadalupe Martínez, Ranulfo Reyes, Anatolio Santos y a Jesús Reyes.
A los 35 años me fui a México porque estaba mal económicamente, allá me fui a trabajar en la Delegación Iztapalapa. Allá visité a Raúl Ruiz Bautista, fui a su casa y platicábamos, él también participó en el camino. Ahora pedimos a la autoridad del pueblo que le dé mantenimiento al camino y así lo hace, pero ahora con máquinas, ya no es como antes cuando hicimos el camino.

16 de julio de 2009. Camino. Entrevista al señor Abelardo Domínguez Ruiz quien trabajó en la construcción del Camino, fue realizada también por Laura Ita Andehui Ruiz Mondragón en San Juan Achiutla dice así:

Llegué a la casa de don Abelardo Domínguez Ruiz el 16 de julio de 2009 como a las 9 de la mañana, tenía varios perros que ladraban bastante y me mantuvieron a raya y un poco nerviosa. Cuando noté que salió una persona grité y pregunté por don Abelardo. Me contestó y me dijo: si está, entonces lo llamó y él salió, en cuanto lo vi le pregunté desde lejos que si podía platicar con él, a lo cual accedió. Cuando me acerqué a su casa me presentó a dos de sus hijos y también a su esposa y dos de sus nietos. Yo me identifiqué y les dije que era hija de Raúl Ruiz Bautista, a lo cual su esposa me comentó que mi papá fue su primo.
Después de un momento de recuerdos familiares, don Abelardo y yo tomamos asiento en unas sillas, yo puse mi cuaderno de notas sobre una mesa mientras su familia continuaba con sus actividades de trabajo. Así iniciamos una conversación sobre cómo se construyó el camino, en la que él con una buena memoria narró los siguientes hechos:
Yo nací el 12 de diciembre de 1934, estaba joven cuando empecé a trabajar en el camino. Recuerdo que acá en el pueblo se hizo una reunión para avisar a la gente que teníamos que participar en el camino. Se nombró un comité en cada pueblo, uno en San Felipe Ixtapa, uno en San José de Gracia, uno en San Juan Achiutla y pues uno en cada pueblo y se formó un comité y cada uno vigilaba a su gente de cada pueblo.
Se hicieron cuadrillas por semana, a una cuadrilla le tocaba una semana y a otra la siguiente semana y así nos rotábamos. Casi todo el pueblo participaba. Cuando alguien tenía un compromiso y no podía ir a trabajar tenía que mandar a un mozo y le enviaban también su bastimento. Nos daban una gratificación de 30 pesos a la semana, yo dejé el campo y se lo encomendé a uno de mis muchachitos.
Rutilio Ruiz era el encargado. Recuerdo que los de Santa María Nduayaco y los de San José de Gracia ya sabían cómo trabajar la dinamita. Al principio nada más ellos sabían cómo hacerlo, pero después don Rutilio nos puso a trabajar uno del pueblo y uno de ellos para que aprendiéramos, y así se hizo y los de San Juan también empezamos a

[101] Realmente el Manifiesto caminero de Raúl Ruiz fue lanzado en 1949, el trazo se inició en 1951 y las primeras herramientas llegaron en octubre de ese año.

saber cómo era el manejo de la dinamita. A los que ponían la dinamita los llamaban barreteros. El maestro Rutilio nos regañaba para que hiciéramos el trabajo y hizo bien pues así nos enseñamos con él, era un bien para nosotros.
Agarramos desde abajo la barrenación, desde abajo de San José de Gracia la agarramos y llegamos hasta Santo Domingo Huendio, ahí como entroncaba con otro camino, hasta ahí llegamos. Los barreteros trabajábamos todas las semanas y una cuadrilla era como de 25 hombres. Se hizo mucha barrenación, nos costó mucho trabajo. Se usaba un trascabo y un tractor para romper la carretera, para abrir la brecha del camino. También había dos "volteos" para acarrear piedra. Yo trabajé de puro barretero, me nombró el finado Rutilio Ruiz Hernández, él luchó mucho por el camino.
Al trabajo vino un ingeniero y dos sobrestantes ellos estudiaban y veían cómo seguir el camino, ellos señalaban y nosotros lo hacíamos. El trabajo fue doble porque no había facilidad de que nos prestaran más máquinas, algunos del gobierno nos ayudaban con palas, picos y carretillas.
Para el trabajo nos daban tareas, medían y donde estaba suave nos daban 5 metros con pala y pico, y donde estaba medio doble con mucha piedra nos daban dos metros y medio y a esto le llamábamos tareas. Si le tocaba a uno con la carretilla se hacían 60 viajes de carretilla al día y ahí se cargaba la grava y la tierra que aflojaba el tractor y se iba poniendo a donde necesitara el camino para que fuera amacizando. El trabajo fue a puro pulmón, en esos tiempos no había facilidad de máquinas como ahorita.
Mi muchacho el grande también fue a trabajar, a veces iba a responder por mí, porque yo no podía ir, entonces él iba. Tendría como 14 años y lo ponían a hacer lo mismo con pico, pala y carretilla, él después se fue a México.
Para llevar la comida a los que trabajábamos se nombraba a una persona para que llevara el lonche, en ese entonces era el señor Epigmenio Martínez que era esposo de mi suegra. Cada miércoles llegaba con el lonche, llevaba taquitos de papitas, de frijoles, de huevito, frijoles moliditos, a veces cafecito para remojar la tortilla. También había un aguador que era el encargado de ir a un ojo de agua o a algún manantialito y traía el agua y daba a los mozos en unas cubetitas que se tenían. Nosotros a veces llevábamos agüita pero se acababa. El aguador era de planta.
Don Rutilio nos decía 'a ustedes le vas a servir el camino, yo ya estoy grande pero el camino no se acabará y a los jóvenes les va a servir y ustedes están jóvenes'.
Antes por el camino de herradura, teníamos que salir como a las 3 o 4 de la mañana a Teposcolula se iba con un burro y una carguita y llegábamos allá como a las 9 de la mañana, eran como 5 horas. Se traía la sal, el picantito, azúcar y cafecito, lo que se necesitaba para la comida. Para ir a Tlaxiaco se iba con un fletecito (burro o caballo que llevaba y traía la carga) y era puro caminar. A mí me tocaba a veces ir a Tlaxiaco a dejar un papel y caminaba mucho, se tenía que madrugar, era puro caminar entregaba el papel y me regresaba.
Nos pagaban 30 pesos a la semana, venía un pagador el sábado como a las dos de la tarde, después de que nos pagaban nos regresábamos al pueblo. Al principio no nos pagaron pero se luchó y nos pagaron y nos dieron un centavito.
De los que trabajaron en el camino ya no recuerdo a muchos pero estaban: Fidel Ruiz, Heriberto Bautista, Pedro José López, José Bautista, Feliciano Bautista, Zenaido José, Mauricio José, Luciano Bautista, Genaro Ruiz, Trinidad López, Guadalupe Martínez, Alicio Bautista, Alejandro Trujillo, Valerio Martínez, Juan Santos, Lázaro Ruiz Montes, Juventino Martínez, Apolinar Santiago Reyes y Juvencio Ramírez.
De los que trabajamos en el camino ya muchos, la mayoría, ya murieron. Yo trabajé como 3 años, cuando se llegó a Santo Domingo Huendio ahí se acabó y ahí terminé.
Se hizo una inauguración pero yo no fui. Se juntaron las autoridades de Nduayaco, San José, Santo Tomás, San Miguel y San Sebastián, se hizo una pequeña inauguración. Estaban contentos porque se terminó la brecha.

Ficha biográfica de Raúl

Raúl Ruiz Bautista nació el 6 de enero de 1922 en San Juan Achiutla, estado de Oaxaca, México. Fue hijo de don Bartolo Ruiz Trujillo y de doña Laura Bautista López, campesinos pobres. Realizó sus primeros estudios en la escuela primaria "Francisco I. Madero" de su pueblo natal. Se formó como maestro de educación elemental de 1938 a 1942 en la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal, estado de Oaxaca. En diciembre de 1942 llegó a la ciudad de México donde se empleó como ayudante de abonero, mesero en una residencia particular, ayudante de un taller artesanal de cuchillería dirigido por uno de sus exmaestros de la Escuela Normal y como pequeño comerciante.

En 1944 se contrata como bracero y viaja al estado de California en los Estados Unidos de donde regresa al año siguiente para ir a su pueblo de origen para llevar dinero a su familia.

En 1946, de nuevo en la ciudad de México, se asocia con otro oaxaqueño en una miscelánea, mismo año en que consigue empleo como cobrador en los tranvías, dándose de alta en diciembre como motorista en la Compañía de Tranvías de México, más tarde Transportes Eléctricos del Distrito Federal.

En 1948 envía una carta al presidente municipal de su pueblo proponiéndole la idea de construir un camino para los pueblos de la región, como estaba aconteciendo en muchas partes del país. No recibe contestación.

En 1949 envía una carta al que fuera su maestro de primaria don Rutilio Ruiz Hernández a San Juan Achiutla, pidiéndole su opinión sobre la idea de promover la construcción del camino para comunicar las poblaciones que se hayan entre San Felipe Ixtapa y Santo Domingo Huendio en la Mixteca Alta, entre ellos, intermedio, su pueblo. Recibe una muy positiva contestación. En agosto de ese año lanzó su Manifiesto carretero dirigido a los presidentes y agentes municipales, profesores en funciones y personas en general de los pueblos de Huendio, San Miguel Achiutla, San Sebastían Atoyaquillo, San Juan Achiutla, Santa María Nduayaco, Ticú, San José de Gracia, Santa Catarina Río Delgado y San Felipe Ixtapa llamándolos a emprender la construcción del camino vecinal, para cuya organización y construcción fungió como contacto, gestor y representante de su pueblo y de las poblaciones que dicho camino conectaría y cuyos esfuerzos de construcción durarían hasta 1963, razón por la cual tuvo que tratar con funcionarios y empleados del Gobierno Federal. De la construcción de este camino y de sus

actividades de promoción del desarrollo de su pueblo, integró su archivo que va de 1948 a 2004.

En 1950 casó con Carmen Mondragón Rojas radicándose en la colonia San Miguel Chapultepec, ciudad de Mëxico, donde nacieron sus hijos Raúl y Blanca.

En 1951 ingresó como empleado del área de inventarios del Instituto Mexicano del Seguro Social y para poder mantener a su familia, continuó trabajando por las noches como tranviario.

En 1952 acompañó al ingeniero Miguel García Cruz, Secretario General del Instituto Mexicano del Seguro Social, en parte de su campaña política en la Mixteca Alta para diputado federal. En ese mismo año el Ingeniero lo comisionó para acompañar al técnico responsable de hacer el recorrido por el que se construiría el camino vecinal Ixtapa-Tlacotepec, viaje del que deja memoria escrita.

En 1953 fundó la organización Vanguardia Progresista de San Juan Achiutla en el Distrito Federal, una de los agrupamientos que integraron la Coalición de los Pueblos Mixteco-Oaxaqueños dirigida por el Dr. Manuel Hernández Hernández. Los objetivos de Vanguardia Progresista fueron organizar a los achiutlences radicados en la Capital para colaborar en la resolución de los problemas de su patria chica, proporcionar ayuda a los radicados en la Ciudad de México, favorecer en la obtención de empleo a los recién llegados y participar activamente en la Coalición, contribuyendo a la mejora de su Escuela Primaria "Francisco I. Madero" y a los servicios públicos de su Pueblo. La organización funcionó hasta 1963, sin embargo las actividades de Raúl para contribuir con su terruño y con sus paisanos se prolongó con diferente intensidad hasta su muerte.

En 1954 Raúl se mudó con su esposa Carmen y sus hijos Raúl y Blanca a la Colonia Federal, cercana al aeropuerto de la ciudad de México, entonces aún sin servicios urbanos, donde había comprado un predio en la calle de Industria y Trabajo, donde nace hijo Eduardo.

En 1956 fue nombrado administrador de la Unidad Habitacional Narvarte del IMSS, primer multifamiliar construido por el IMSS, mudándose con su familia a dichos apartamentos en la colonia del mismo nombre, iniciando su entrega y administración. Ahí nacen sus hijas Laura y Mónica.

En 1963 es concluida la apertura del camino vecinal Ixtapa-Tlacotepec gracias al intenso trabajo organizativo y material desplegado por su maestro don Rutilio Ruiz Hernández, al apoyo del notable antropólogo don Alfonso Caso, del ingeniero Miguel García Cruz, del Dr. Manuel Hernández Hernández al frente de la Coalición y al sacrificio y trabajo de las comunidades que toca la ruta. Los fondos para la construcción fueron proporcionados por la Federación.

En 1967 es designado administrador de la Unidad Habitacional Tlatilco en la colonia Nueva Santa María, donde nace Ariel, su último hijo. En 1969, gracias al Dr. Pío Alcantara García, delegado fiduciario del IMSS, es vuelto a ser designado administrador de la Unidad Narvarte adonde retorna con su familia con mucho gusto. En 1972 fue destinado para dirigir la Unidad Habitacional Legaria en la colonia Pensil de la Capital, administrando también la Unidad Tequequinahua, en Tlanepantla, estado de México, del mismo Instituto por un breve periodo, habiéndose jubilado como empleado del IMSS en el año de 1983.

Luego de su jubilación, Raúl se muda con su familia a su casa en la colonia Ampliación Tepepan en la delegación Xochimilco en el D.F. en donde se dedicó

a la venta de utensilios para la cocina, al arrendamiento de pequeños locales comerciales, continuando con sus actividades para promover el desarrollo de su Pueblo natal y a realizar con su esposa Carmen pequeños viajes en la provincia mexicana y frecuentemente a su Pueblo, donde pasaban temporadas en su casa. Fue entrañablemente achiutlense y oaxaqueño.

Muere en su casa de la ciudad de México el 1 de marzo de 2005. Alcanza a escribir gran parte de sus memorias, que pudieron ser completadas gracias a su trabajo por más de 45 años de integración y organización de su archivo. Su cuerpo fue enterrado en San Juan Achiutla, estado de Oaxaca.

Enrique Krauze tuvo la idea en el programa televisivo cero de la serie ***Discutamos México*** –recapitulaciones del Bicentenario y Centenario de la Independencia y la Revolución mexicanas–, que la gente narrara "…no cómo fue su pueblo en la Revolución Mexicana –ya pasaron 100 años– sino qué conmemora su pueblo, qué ha construido su pueblo, qué enorgullece a su pueblo en estos doscientos años", refiriéndose a los poblados de la provincia mexicana.

Corresponde a esa idea la publicación de *Camino por la Mixteca*, memorias de Raúl Ruiz Bautista, testimonio sobre las costumbres atávicas, positivas unas negativas otras, del pueblo y la región donde nació y pasó su infancia: San Juan Achiutla, Mixteca Alta en el estado de Oaxaca; de la lucha que entre ambas propensiones ocurrió y ocurre, y en la que junto con otros vigorosos mixtecos se empeñó, a partir de la tercera década de la pasada centuria, en entrar al Siglo XX, participar de las derivaciones de la Revolución, en salir y sacar del aislamiento a su pueblo, a la Región y a sus paisanos.

Camino por la Mixteca narra la salida del primer joven de la localidad para obtener educación, lo que acarreó cruel escarmiento. Cómo fue la educación en, y cómo estaba organizada la Escuela Normal Rural en San Antonio de la Cal, en la cual Raúl se formó. La historia de la construcción del camino Ixtapa-Tlacotepec (del cual fue ideólogo e impulsor), si bien un camino secundario en las montañas mixtecas, vía de absoluta relevancia para las comunidades que habitan su trayecto, columna de otros progresos y de la movilidad de sus pobladores para participar de la modernidad de México, refiriendo la grandeza del protagonista capital de ese esfuerzo: don **Rutilio Ruiz Hernández.** Hasta nuestros días, ese camino es la principal obra de los mixtecos que viven en su ruta en los cien años de Revolución.

Camino por la Mixteca dice también cómo el autor se ganó la vida como pequeño comerciante, brasero en los Estados Unidos, tranviario, empleado y funcionario público; describe a su familia y sus principales sucesos; los lugares donde vivió en la ciudad de México, su retiro de la actividad laboral y su muerte; la vida de un mixteco común en el México de los regímenes de la Revolución, que, junto con otros oaxaqueños, se impuso tareas más allá de solucionar su propia existencia para rehusarse a la marginación y el olvido.

En agosto de 2010, se terminó de imprimir
Camino por la Mixteca. Un testimonio y documentos para la microhistoria de San Juan Achiutla y la Mixteca Alta en el estado de Oaxaca
del maestro Raúl Ruiz Bautista,
bajo la supervisión de la familia
Ruiz Mondragón.

Se tiraron 200 ejemplares